

EL PINTOR
CHRISTIANO, Y ERUDITO.

TOMO SEGUNDO.

EL PINTOR

CHRISTIANO, Y ERUDITO,

Ó TRATADO DE LOS ERRORES
que suelen cometerse frecüentemente en pintar, y
esculpir las Imágenes Sagradas.

DIVIDIDO EN OCHO LIBROS,
CON UN APENDICE.

Obra útil para los que se dedican al estudio de la Sa-
grada Escritura, y de la Historia Eclesiástica.

ESCRITA EN LATIN

Por el M. R. P. M. FR. JUAN INTERIAN DE AYALA, de la Sagrada, Real, y Militar Orden de nuestra Señora de las Mercedes, Redencion de Cautivos, Doctor Theólogo de la Universidad de Salamanca, Catedrático Jubilado de Theología, Maestro de Sagradas Lenguas en dicha Universidad, y Predicador de S. M.

Y TRADUCIDA EN CASTELLANO

Por D. LUIS DE DURÁN Y DE BASTÉRO, Presbítero, Doctor en Theología, y en ambos Derechos, del Gremio, y Claustro de la Pontificia, y Real Universidad de Cervera, Exâminador Sinodal del Obispado de Urgél, y Académico de la Real Academia de Cánones, Liturgia, Historia, y Disciplina Eclesiástica de esta Corte.

TOMO SEGUNDO.

MADRID M.DCC.LXXXII.

POR D. JOACHÍN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

Con las licencias necesarias.

Se hallará en Madrid en casa de D. Felipe Alverá, Carrera de S. Gerónimo, en la de Pedro Martínez, calle de las Carretas, y en la de Fermín Nicasio, calle del Arenal: y en Barcelona en la de Francisco Ribas, Plaqueta de S. Jayme.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS DEL SEGUNDO TOMO.

LIBRO CUARTO.

De las Imágenes de la Sagrada , é Inmaculada Virgen , y lo que principalmente se ha de observar , y precaver en ellas.

CAPITULO I. *De las Pinturas , é Imágenes de la Sacratísima Virgen en general ; y qué es lo que en ellas se ha de aprobar , ó reprehender.* Pág. 1.

CAP. II. *De las Imágenes , y Pinturas de la Concepcion de la Bienaventurada Virgen , y de las de su Natividad.* 9.

CAP. III. *De las Pinturas , é Imágenes de la Presentacion de la Virgen , y de su Desposorio.* 16.

CAP. IV. *De las Pinturas de la Anunciacion de nuestra Señora , y de lo que hay en ellas digno de reprehenderse.* 26.

CAP. V. *De las Pinturas de la Visita que hizo la Bienaventurada Virgen á su Parienta Santa Isabél.* 34.

CAP. VI. *Apéndices sobre las Pinturas de la Natividad del Señor , de su Circuncision , y otras que hemos referido arriba , y sobre las demas que se hacen regularmente de la Santísima Virgen.* 40.

CAP. VII. *De las Pinturas de la Muerte , Asuncion , y Coronacion de la Sacratísima Virgen.* 47.

LIBRO QUINTO.

De las Pinturas , é Imágenes de los Santos , cuyas Festividades se celebran en los tres primeros meses del año.

CAP. I. *Algunos avisos comunes , y generales sobre las Imágenes de los Santos.* 52.

CAP. II. <i>De las Pinturas de S. Pablo Ermitaño , y de S. Antonio Abad.</i>	64.
CAP. III. <i>De las Imágenes de S. Sebastian , Santa Inés , S. Vicente , y S. Anastasio.</i>	72.
CAP. IV. <i>De las Imágenes de S. Ildefonso Arzobispo de Toledo , y de S. Raymundo de Peñafort , General de la Orden de Predicadores.</i>	82.
CAP. V. <i>Propónese , y exáminase con maduro juicio la Pintura en que se representa la Conversion del Grande Apostol , y Doctor de las Gentes S. Pablo. Y tambien se toca algo de la Pintura de San Juan Chrisóstomo.</i>	88.
CAP. VI. <i>De las Imágenes de S. Julian Obispo de Cuenca , y de las de mi esclarecido Padre S. Pedro Nolasco.</i>	99.
CAP. VII. <i>De las Pinturas de los Santos Mártires S. Ignacio , S. Blas , y Santa Agueda.</i>	104.
CAP. VIII. <i>De las Imágenes de S. Romualdo , de Santa Apolonia , Santa Eulalia , S. Simeon Obispo , y Martir ; y de la Pintura de S. Matías Apostol.</i>	114.
CAP. IX. <i>De las Pinturas , é Imágenes de los esclarecidos Doctores de la Iglesia Santo Thomas de Aquino , S. Gregorio , y S. Leandro Arzobispo de Sevilla ; y tambien de las de S. Patricio : tratando primeramente de otros Santos , que se celebran en los primeros dias de Marzo.</i>	124.
CAP. X. <i>De las Imágenes , y Pinturas del Santísimo Patriarca S. Joseph , dignísimo Esposo de la Virgen nuestra Señora.</i>	139.

LIBRO SEXTO.

De las Pinturas , é Imágenes de los Santos , cuyas Festividades se celebran en el segundo trimestre del año.

CAP. I. *De las Imágenes de S. Francisco de Paula,*
de

- de las de S. Isidoro Arzobispo de Sevilla , de Santa Casilda Virgen Española , y de las del Romano Pontífice S. Leon Magno.* 150.
- CAP. II. *De las Pinturas , é Imágenes del Martir S. Hermenegildo Rey de España , de S. Jorge tambien Martir , y de las del Buen Ladron.* 159.
- CAP. III. *De las Pinturas , é Imágenes de S. Marcos Evangelista , de S. Pedro Armengol Martir , y de Santa Catalina de Sena.* 172.
- CAP. IV. *De las Pinturas , é Imágenes de los Santos Apóstoles S. Felipe , y Santiago ; de la historia de la Invencion de la Santa Cruz ; y finalmente de Santa Mónica Madre del Grande Augustino.* 181.
- CAP. V. *De las Pinturas , é Imágenes del Martirio de S. Juan Evangelista , de S. Estanislao Martir , y de los Santos Domitila , Neréo , y Achiléo.* 193.
- CAP. VI. *De las Pinturas , é Imágenes de los Santos Españoles Santo Domingo de la Calzada , S. Pedro Regalado , y S. Isidro Labrador.* 202.
- CAP. VII. *De las Pinturas de S. Pedro Celestino , de S. Bernardino de Sena , de Santa María del Socós Virgen : y de las de Santa María Magdalena de Pazzis , y de S. Urbano Papa , y Martir.* 208.
- CAP. VIII. *De las Pinturas de S. Felipe Neri , de S. Fernando Rey de España , y de Santa Petronila Virgen.* 216.
- CAP. IX. *De las Imágenes de S. Norberto Fundador , de S. Bernabé Apostol , y de S. Juan de Sabagun , Doctor , y Catedrático de la Universidad de Salamanca.* 224.
- CAP. X. *De las Pinturas , é Imágenes de S. Onofre Ermitaño , de S. Antonio de Padua , de S. Basilio el Grande , y de S. Paulino Obispo de Nola.* 234.
- CAP. XI. *Sobre las Pinturas , é Imágenes de la anunciacion que hizo el Angel de la concepcion de San Juan Bautista , ilustre Precursor de Christo S. N.* 249.
- a 2
- CAP.

- CAP. XII. *Sobre las Imágenes del mismo Precursor, quando muchacho, mozo, ó joven.* 275.
- CAP. XIII. *Las Pinturas, é Imágenes de los Santos Mártires S. Juan, y S. Pablo, y las de S. Pelayo muchacho Español, y esclarecido Martir de Jesu-Christo.* 282.
- CAP. XIV. *Las Imágenes, y Pinturas de los Santos Apóstoles, y Príncipes de la Iglesia S. Pedro, y S. Pablo.* 286.

LIBRO SEPTIMO.

De las Pinturas, é Imágenes de los Santos, cuyas Festividades se celebran en el tercer trimestre del año.

- CAP. I. *Las Pinturas, é Imágenes de S. Laureano Martir, y Arzobispo de Sevilla, de Santa Isabel Reyna de Portugal, de S. Juan Gualberto, de S. Buenaventura Cardenal, de S. Enrique Emperador de Roma, y de S. Alexo.* 303.
- CAP. II. *Las Imágenes, y Pinturas de Santa María Magdalena, de Santiago Apostol, y de S. Crisotol Martir.* 313.
- CAP. III. *Las Pinturas de Santa Ana Madre de la Bienaventurada Virgen, de S. Pantaleón Martir, de Santa Marta Virgen, y de S. Ignacio Confesor.* 321.
- CAP. IV. *Las Imágenes de S. Pedro in vinculis, de Santo Domingo, de los Santos Mártires S. Justo, y S. Pastor, de S. Cayetano, y de S. Lorenzo Martir.* 328.
- CAP. V. *De las Pinturas, é Imágenes de Santa Clara Virgen, de los Santos Mártires Hipólito, y Casiano, y de las de S. Jacinto, S. Roque, y S. Bernardo Abad de Claravál.* 338.
- CAP. VI. *De Las Pinturas, é Imágenes de S. Felipe Benicio, de S. Bartholomé Apostol, de S. Luis Rey*

- Rey de Francia , y del Gran P. S. Agustin.* 353.
- CAP. VII. *Las Pinturas , é Imágenes de la Degollacion del sagrado Precursor , y de su cabeza separada de sus hombros , de Santa Rosa del Perú , y de S. Ramon Nonnato Cardenal.* 365.
- CAP. VIII. *Las Imágenes , y Pinturas de S. Gil Abad , de S. Esteban Rey de Ungria , de S. Lorenzo Justiniano , de los Santos Mártires Adriano , y Gorgonio , y de S. Nicolás de Tolentino.* 278.
- CAP. IX. *Las Imágenes , y Pinturas de los Santos Mártires S. Proto , y S. Jacinto , de la Exáltacion de la Santa Cruz , del Martir S. Cipriano de Cartago , de la impresion de las llagas de S. Francisco , y de Santo Thomas de Villanueva , Arzobispo de Valencia.* 385.
- CAP. X. *Las Imágenes , y Pinturas de S. Mathéo Apostol , y Evangelista , de nuestra Señora de las Mercedes , Redencion de Cautivos , Fundadora , é Instituidora de la Orden de este nombre , de S. Cipriano , y Santa Justina , de los Mártires San Cosme , y S. Damian , y de S. Gerónimo Doctor de la Iglesia.* 396.

LIBRO OCTAVO.

Las Pinturas , é Imágenes de los Santos , que venéra la Iglesia en el último trimestre del año.

- CAP. I. *Las Imágenes del Seráfico Padre S. Francisco , de S. Bruno Patriarca de los Padres Carthusos , y de S. Dionisio Martir.* 417.
- CAP. II. *Las Imágenes , y Pinturas de S. Francisco de Borja , de S. Luis Bertrán , de la Seráfica Santa Teresa de Jesus , y de S. Pedro de Alcántara.* 425.
- CAP. III. *Las Imágenes de S. Hilarion Abad: de San-*

- Santa Ursula, y sus compañeras: de S. Pedro Pasqual Martir: de S. Vicente, Santa Sabina, y Santa Christeta Mártires: de las de los Apóstoles S. Simon, y S. Judas, y de S. Narciso Obispo, y Martir.* 437.
- CAP. IV. *Las Pinturas, é Imágenes de todos los Santos, conforme suelen pintarlos comunmente en una misma tabla, ó lienzo: las de S. Carlos Borromeo, de S. Martin Obispo de Tours, y la de S. Diego de Alcalá.* 445.
- CAP. V. *Las Pinturas, é Imágenes de los Santos Acisclo, y Victoria, de Santa Isabél Viuda, de Santa Cecilia Virgen, y Martir, de S. Clemente Papa, y Martir, de Santa Catalina Virgen, y Martir, y de S. Andrés Apostol.* 450.
- CAP. VI. *Las Imágenes, y Pinturas de S. Francisco Xavier, de Santa Bárbara Virgen, y Martir, de S. Nicolás Obispo, y de S. Ambrosio tambien Obispo.* 454.
- CAP. VII. *Las Imágenes, y Pinturas del Papa S. Dámaso, y de Santa Lucia Virgen, y Martir.* 458.
- CAP. VIII. *Varias cosas acerca de la Imagen, y Pintura de Santo Thomas Apostol, y una anotacion, que no será desagradable.* 462.
- CAP. IX. Y ULTIMO. *Las Imágenes, y Pinturas de S. Esteban Protomartir, de S. Juan Apostol, y de Santo Thomas Obispo de Cantorberi.* 469.

APENDICE,

Que contiene algunas advertencias sobre las Imágenes Sagradas, que pertenecen al Testamento Viejo.

- CAP. I. *De los errores cometidos acerca de las Pinturas del Libro del Génesis.* 473.
- CAP. II. *Errorres que se han cometido, y no se han ad-*

DE LOS CAPITULOS.

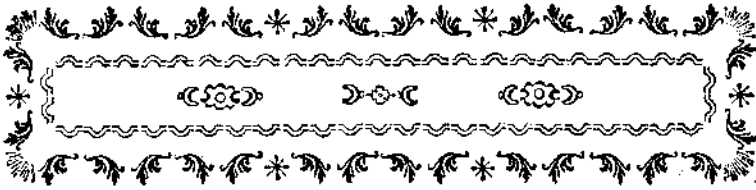
VII

advertido en las cosas que pertenecen al Penta-
teuco.

480.

CAP. III. *Errores poco advertidos en las demas Pin-*
turas del Testamento Viejo.

484.



EL PINTOR CHRISTIANO, Y ERUDITO,

ó

TRATADO DE LOS ERRORES,
que suelen cometerse frecuentemente en pintar,
y esculpir las Imágenes Sagradas.

LIBRO CUARTO.

*De las Imágenes de la Sagrada, é Inmaculada
Virgen, y lo que principalmente se ha de observar,
y precaver en ellas.*

CAPITULO PRIMERO.

*De las Pinturas, é Imágenes de la Sacratísima Virgen
en general; y qué es lo que en ellas se ha de aprobar,
ó reprehender.*

I



A que hasta aquí en todo el libro antecedente he tratado lo que me ha parecido mas oportuno acerca de las imágenes de Christo Señor, y Salvador nuestro, prepárome ahora para tratar con algun orden, segun es mi ánimo, de las de la Inmaculada Virgen María. Pero antes debo advertir

tir al Lector , que no espere de mí en este lugar , la solucion de las quëstiones mas enredadas de la Theología, ni de los nudos mas difìciles pertenecientes á la verdad de la Historia ; pues querer tratar esto por extenso , no es obra propia de mi asunto : siendo únicamente mi ánimo investigar , y tratar (pero ciñéndome dentro los confines , y límites de la materia) quales deban ser las partes del Pintor pio , y erudito , dexando á otros la discusion de lo demas. Con efecto , como despues de las Imágenes de Christo , ningunas se vén con mas frecuencia , y ningunas hay tampoco que sean mas dignas , que las de la Santísima Virgen ; me parece necesario dar algunos avisos á los Pintores , para que nada cometan , que sea contrario á la verdadera piedad , y sólida erudicion , y en especial (qué es lo que mas se ha de precaver) , que nada practiquen , que sea opuesto al decoro , y á la honestidad. Ciertamente , aunque he dicho ya varias cosas sobre este punto , no pondré reparo en añadir algunas mas ; pues miro por tan grave esta materia , que no será inútil , ni importuno el repetir , é inculcar lo mismo muchas veces á los Lectores.

2 Primeramente : ¿quién habrá , que no haya visto Imágenes de la Bienaventurada Virgen hechas por excelentes Artífices , pintadas , ó trabajadas con cierta hermosura afectada , y poco decente ? ¿Quién habrá , que no haya visto á las mismas , no á la verdad desnudas , sino vestidas en gran parte con poca decencia , y no segun correspondía á una magestad , y honestidad tan elevada ? ¿Sin tapar su cabeza con algun velo , suelto el cabello , y tendido por su blanco cuello , descubierta su cerviz , y lo que es mas , sus pechos castísimos , exponiéndolos á la vista de todos : sus pies por fin , ó enteramente desnudos , ó calzados con ligeras sandalias ? Por no decir nada por ahora , del color , y brillantéz de sus vestidos , sobre que diremos algo mas abaxo. Todo hom-

hombre cuerdo conoce muy bien , quanto se alejan estas , y otras cosas semejantes de la recta razon , por mas que la audacia de algunos Pintores (que ellos ostentan como valentía , y pericia en el Arte) se haya propasado hasta querer pintar cosas monstruosas , antes que otras decentes , y honestas. No soy yo tal , que niegue , ó quiera dudar , que la Beatísima , é Inmaculada Virgen fuese de una hermosura en su semblante , y en todo su cuerpo , y que tuviese tal gracia en su boca ; y castísimo rostro , que llenára de admiracion , y llevára tras sí los ojos de quantos la miraban. No soy tal , digo : pero sí niego , que para representar á la Virgen , sea preciso valerse de vanos afeytes poco conformes á las leyes del decoro , y de la modestia. ¿ A qué fin , en lugar de la Inmaculada Virgen , purísima en el alma , y en el cuerpo , y por decirlo de una vez , en lugar de la Santísima Madre de Dios , representarnos , y ponernos á la vista á las Junos de Samos , á las Helenas de Esparta , ó á las Venus de Gnydo ? Sé muy bien , que un Doctor de la Iglesia , Escriitor de mucho nombre , y de singular piedad , dixo una cosa , que puede en cierta manera favorecer á este mal modo de concebir , y de opinar : pues hablando con la Sagrada Virgen , le dice (a) : *Excedes en la hermosura de la carne á todas las mugeres , y en la excelencia de santidad , sobrepujas á los Angeles , y Arcángeles.* Pero estos , y semejantes elogios , se han de concebir , y tomar con prudencia , y madurez. Pues , si hablamos de la hermosura de la Bienaventurada Virgen , unida (por explicarme así) con todas las demas circunstancias , ó tomada *en concreto* (si le es permitido á un Theólogo hablar en frase de la Escuela) esto es , junta con aquella modestia singular , y casi divina , con aquel resplandor de virtud , y de santidad , que despedian sus vir-

(a) S. Buenaventura.

ginales ojos, por cuyo motivo dixo elegantemente el Poeta Latino:

Gratior & pulchro veniens è corpore virtus:

De este modo, no tiene duda, que la Santísima Virgen sobrepujó en la hermosura de la carne á todas las mugeres. Pero, si la hermosura se toma simplemente, y *en abstracto*; yo no veo, que sea necesario decir (lo que sin embargo dexo al juicio de otros mas doctos) que la Santísima Madre del Salvador, excediese en la hermosura de la carne á quantas mugeres ha habido, y hay ahora: particularmente, por consistir esta hermosura del cuerpo, en especial entre los Europeos, en la blancura del color, mezclada con cierto resplandor encarnado en las mexillas. Y que la Sacratísima Virgen en ninguna manera tuvo este color cándido, y de leche, fuera de que nos lo enseñan algunas descripciones de Autores antiguos, que escribieron sobre esta materia; paréceme á mí verlo claramente en aquel divino Libro de los Cantares, donde se dá á entender algunas veces esto mismo, quando se habla en persona de la Inmaculada Virgen: tal es aquello (a): *Morena soy, pero hermosa, ó hijas de Jerusalem.* Y estotro (b): *No mireis en que soy morena.* Lo que esclarecidos Expositores, y de mucho nombre, que han interpretado el Libro de los Cantares, entienden literalmente de la Santísima Virgen. Y con gran razon; porque ¿quién se persuadirá, que la Inmaculada Virgen resplandeciese más en el candor, y blancura como de rosa, que las mugeres Européas, Italianas, Francesas, y Flamencas, por no decir nada de las Españolas? Y así, entienda cada qual, como mejor le parezca, aquel pío elogio, el qual sin embargo consta ser, no solo verdadero, sino verda-

(a) Cant. i. 4. (b) Ibid. v. 5.

derísimo ; si sabia , y prudentemente se entiende con el temperamento , que hemos insinuado.

3 Pero bien : sea enhorabuena la Bienaventurada Virgen el principal modelo de gracia , y hermosura carnal , y corporea ; pregunto : ¿ No es tambien , y con mucha mas razon , el principal exemplar , y modelo de pureza , y santidad ? Eslo sin duda. Pues ¿ á qué fin pintárnosla los Artífices , por mas sobresalientes que sean en su profesion (los que ciertamente se muestran menos circunspectos en esta parte) del modo que antes hemos referido ? Qué ¿ acaso para ostentar , no sé si diga , su pericia , ó su ligereza ? Porque ¿ á qué viene el pintar á la Virgen , maestra , y dechado de todas las Vírgenes , descubierta la cabeza ? ¿ A qué , el cabello rubio , esparcido , y tendido por el blanco cuello ? ¿ A qué , sin tapar decentemente aquellos pechos , que mamó el Criador del Mundo ? ¿ A qué finalmente (omitiendo otras muchas cosas) el pintar sus pies , ó totalmente desnudos , ó cubiertos con poca decencia ? sin embargo de que S. Clemente Alexandrino , con conceder solamente á los hombres el llevar algunas suelas para defender sus plantas de los tropiezos , y ardores de la arena (a) ; reprueba toda desnudez en los pies de las mugeres. Omito aquí el que las Imágenes antiguas de la Santísima Virgen , particularmente las que se veneran en las Naciones del Oriente , rara vez , ó nunca , la representan , sino de medio cuerpo , para quitar á los mas débiles toda ocasion de algun pensamiento vano , ó impuro. Yo afirmo entre tanto , que todo Pintor pio , y sensato debe pintar á la Bienaventurada Virgen con la mayor honestidad , y gravedad que sea posible : aunque entre nosotros esté recibido el pintarla de cuerpo entero , sentada , ó en pie , conforme toda su estatura.

4 Y para que no parezca , que en estas , y otras cosas,

TOM. II.

A 3

sas,

(a) Clem. Alex. in *Pædagog. lib. 2. c. 11.*

sas , que omito de propósito , he dicho algo , contra mi costumbre , libremente , y sin bastante fundamento , quiero poner aquí un pasage entero de un Autor , no de los muy antiguos , ni de los de mayor fama , lo que confieso ; pero sin embargo de un Autor , tal , que mucho tiempo hace ha merecido por sus escritos , el que hagan algun caso de él los eruditos. Este es Nicéforo Calixto , el qual hablando de la Sacratísima Virgen , dice (a): *Sus costumbres , aspecto , y estatura fueron tales , como dice S. Epifanio : Se portaba en todo con honestidad , y gravedad , hablaba muy poco , y solamente lo necesario : oía á los demas con agrado , y afabilidad , dando á cada qual el honor , y reverencia que le era debido : fué de mediana estatura , aunque algunos dicen , que excedió algun tanto la regular. Y poco despues : Su color tiraba al de trigo. Observen esto los que dicen , que la Virgen fué muy blanca ; pues el color parecido al de trigo , es evidente qual es : y las mugeres que lo tienen , no sin elogio de su hermosura , se llaman en nuestro idiotismo patrio , trigueñas. Pero oigamos otra vez á Nicéforo : Tuvo (añade) el cabello rubio , los ojos vivos , de color baxo , y parecido al de la aceituna. Era algun tanto morena , tenia arqueadas las cejas , la nariz larga , hermosos los labios , y acompañados de una gran suavidad de palabras , el semblante no redondo , ni agudo , sino algun tanto carilargo , y largas las manos , y los dedos. Era finalmente enemiga de todo fausto , sencilla , y que en ninguna manera fingia su rostro , no llevando nada consigo , que oliera á delicadez , y venerando siempre la virtud excelente de la humildad. En quanto á los vestidos que usó , se contentó con el color natural , que tenia la ropa ; lo que todavía manifesta hoy el santo velo de su cabeza ; y para decirlo en una palabra , en todas sus cosas , se le echaba de ver un agrado celestial.* Hasta aquí Ni-

(a) Niceph. lib. 2. Hist. cap. 23.

Nicéforo , el qual no introduxo en todo esto cosas nuevas , sí solo refirió las antiguas , y lo que en efecto habian dicho los mayores ; pues lo mismo habia escrito antes S. Anselmo (a) , lo mismo S. Juan Damasceno , Beda , y tambien (omitiendo á los demas) S. Epifanio , de quien es el testimonio , de que se vale el mismo Nicéforo.

5 Baste esto para instruir al Pintor , por lo tocante á la forma exterior de la Inmaculada Virgen ; pero la hermosura verdaderamente celestial , y divina , que resplandecia en su rostro por el conjunto de su virtud , y santidad , no pienso , que haya alguno , que sea capaz , no solo de representarla con el pincel , pero ni de poderla concebir con el entendimiento. Pues , por lo que toca á esta hermosura , y á sus santísimas costumbres , llenos tenemos los libros de los Santos Padres ; de suerte que seria difícil el juntar , lo que solamente S. Ambrosio ha escrito en varias partes sobre este excelente asunto. Mas , por lo que respeta al color de sus vestidos , que es otra de las cosas , que toca particularmente á los Pintores , nada hay mas frecuente entre ellos , aun los que suelen pintar con mas decencia , y modestia , que atribuir á la Virgen un manto de color ceruleo muy resplandeciente , y como ellos mismos lo llaman , color de ultramar ; y ademas , una túnica de color totalmente purpureo , y sobremanera encarnado. Lo que , como se haya introducido ya por autoridad de la costumbre , y solo por esto no sea reprehensible ; con todo , seria lo mejor pintarla vestida con ropa de colores mas sencillos , y mas propios de su virginal modestia , como son el color pardo , y blanco , ó ambos juntos. Ya hemos visto por lo que dice Nicéforo (y con las mismas palabras lo dice S. Anselmo) que la Virgen se contentó con usar de vestidos de lana del mismo color nativo : este , casi no es otro , sino el color pardo , y blanco , que no sobresale , y sue-

A 4 le

(a) S. Anselm. Damasc. *orat.* 11. de *Nativ. Virginis.*

le llamarse gris. Por lo que , si los Pintores usáran de estos dos colores solamente , se conformarian mucho mas , segun mi juicio , con la modestia , y sencillez virginal de la Madre de Dios. Todo lo dicho podria confirmarse con muchas razones ; pero si alguno quiere instruirse de esto mas á fondo , lea al laborioso Escritor de la Vida , y excelencias de la Virgen , en los lugares , que cito abaxo (a) : aunque algunas citas de Autores , que se refieren en este libro , se alegan con poca fidelidad , acaso por incuria , ó falta del Impresor.

6. Pintan tambien muchas veces á la Madre de Dios (y con gran razon , por ser esta una de las principales insignias de su magestad , y dignidad) teniendo en sus brazos al Niño Jesus , ó adorándole reverentemente , dormido , y recostado sobre una almohada , ó colchoncillo ; en cuya atencion canta piamente la Iglesia : *Adoró al mismo que engendró*. Hasta aquí todo me parece bien : pero no , el que (b) *Los Pintores* (son palabras no mias , sino de un grave Theólogo muy versado en esta materia) *suelen frecuentemente pintar , ó esculpir desnudo al Niño Jesus ; por cuyo motivo les reprehenden muchos varones de gran piedad , y prudencia. Porque ¿qué puede haber de edificacion en semejante desnudez? ¡Oxalá no se originara de aquí ninguna ruina , ni escándalo á los párvulos y flacos! Guárdense , pues , los Pintores* (prosigue el mismo Autor) *de experimentar con daño propio lo que dice el Señor (c) : Al que escandalizare á uno de estos párvulos , que crece en mí , mejor le fuera , que le fuera colgada del cuello una piedra de molino , y que fuera anegado en el profundo del mar. ¡Ay de aquel hombre por quien se origina el escándalo! Ciertamente , si quieren atender á las Pinturas antiguas , advertirán con facilidad , que en ellas el Niño Jesus está pintado con decencia , y honestidad , y que ellos se apartan*

(a) R. P. Fr. Joseph de Jesus Maria , Carmel. Desc. lib. 1. cap. 41. y sig. y lib. 2. cap. 15. n. 4. y 5. (b) Molan. lib. 2. c. 42. (c) Matth. 18.

tan mucho de la sencillez de los mayores. Hasta aquí el citado Autor. A lo que , por lo que vamos tratando , nada me queda que añadir : porque , el que pinten , ó representen en á la Virgen con otros adornos , á saber , con corona en la cabeza , como la pintan muchas veces , y algunas , con cetro en la mano , es cosa pía , y no errónea ; pues con esto , solamente se significa la magestad , é imperio de la Sacratísima Virgen , á quien frecüentemente saluda la Iglesia como á Señora , y Reyna , no solo del mundo , sí tambien de los Angeles , y de todos los Santos. Si ocurren otras cosas mas particulares (como ciertamente se ofrecerán) las irémos notando mas oportunamente en sus propios lugares.

CAPITULO II.

De las Imágenes , y Pinturas de la Concepcion de la Bienaventurada Virgen , y de las de su Natividad.

Está ya tan recibida en la Iglesia , la pía , y verdadera sentencia , de que la Sacratísima Virgen en el primer instante de su animacion , prevenida por la divina gracia , fué santificada en el vientre de su madre ; y la abrazan , y sostienen con tan firme adhesion todos los hombres píos , y eruditos , que con mucha razon prohibió la Silla Apostólica , y mandó en su edicto , que nadie afirmase , y mucho menos defendiese la sentencia contraria. Y como el Misterio de la Purísima Concepcion de la Virgen , se funda en esta santificacion , que hemos dicho , de la qual se ven frecüentemente Imágenes , y Pinturas ; me parece muy del caso notar en breves palabras , lo que mas regularmente puede ocurrir acerca de esta Imagen : yo en especial , que con formales palabras he jurado afirmar , predicar , y defender este Misterio ; y soy uno , aunque el inferior de todos , entre los Theólogos de la Real Junta , que estan diputados para pro-

promover este mismo Misterio: y que finalmente, no quiero, ni puedo olvidarme, de que esta misma pia sentencia la defendió acérrimamente el Santísimo Doctor, y Martir S. Pedro Pascual, singular honor de mi Sagrada Orden (como lo he defendido por escrito contra algunos eruditos) quando con mucho fruto de sus discipulos estaba enseñando Theología. Este Santo Doctor, que nació en el año del Señor M.CC.XXVI. y consiguió la palma del martirio en el de M.CCC. dice así en una obra bastante célebre, de la que todavía restan exemplares, y á quien (acomodándose á la costumbre de aquellos tiempos) dió el nombre de *Biblia pequeña* (a); de cuya obra, y trabajo, lleno de piedad, é instruccion, he dicho mucho en la Apología, que trabajé á favor del estado Religioso de este Santo Doctor, y Martir. Sus palabras, pues, traducidas con la mayor fidelidad del idioma Lemosino, dicen así: *Conviene, pues, entender, y creer (y esto por una gracia particular), que esta mencionada Virgen es aquella, de quien dicen los Proverbios de Salomon, que fué elegida ante toda creacion para ser Madre de Dios. Luego la dicha Virgen estuvo siempre en gracia de Dios :::: y quiso, que fuese preservada del pecado original (que era mortal), y de qualquiera otra injuria, que la pudiese afear. Esto lo hizo Dios por una gracia particular, como que era, de quien habia de tomar su carne :::: Pues si la Virgen Maria hubiese contraido la mancha del pecado original, debería decirse, que algun tiempo fué enemiga de Dios: lo que, ni se debe decir, ni creer; sino al contrario, que antes, y despues de su concepcion fué querida de Dios, y estuvo siempre en su gracia. Esto hizo Dios, y pudo hacerlo por una gracia particular, así como hizo, que los tres muchachos, &c.*

2 Tienen bastante noticia, segun pienso, aun los menos instruidos, que la Pintura, ó Imagen del Misterio de la

(a) S. Pedro Pascual en la *Biblia pequeña*, tít. 23. n. 71. pág. 361.

la Inmaculada Concepcion de María , se ha tomado de lo que S. Juan en su Apocalypsis , llama una grande señal , la que describiéndola , dice (a) : *Apareció en el cielo una grande señal : una muger vestida del sol , y la luna á sus pies , y en su cabeza una corona de doce estrellas ;* lo que dicen muchos (que no es de mi asunto el referirlos aquí) deberse entender , no solo de la Iglesia Militante , sino tambien particularmente de la Santísima Virgen en el Misterio de su purísima Concepcion. Y así , el que pintáre mejor , y con mas viveza , la señal , que describe el Evangelista , este será tambien , el que pintará mejor , y mas propiamente , la Inmaculada Concepcion de la Soberana Señora. Mas , sobre de qué manera , y con qué colores deba pintarse , lo dice bien , y elegantemente , como que trataba cosas propias de su oficio , el Pintor muchas veces citado , que con razon mereció el nombre de erudito (b) , adonde remito al Lector por lo tocante á esta descripcion , contentándome con advertir algunas cosas. Porque en primer lugar , se ha de pintar á la Virgen en este Misterio , de edad , segun á mí me parece , muy tierna , como es la de diez , ó doce años , y no , como freqüentemente nos la representan los Pintores : por ser aquella edad , en la que ordinariamente se nos representa la hermosura , mas agena de mancha , y con mayor pureza. Fuera de esto , su vestido no ha de sujetarse á las leyes , que referimos arriba (c) ; pues esta Imagen , no debe , ni puede pintarse segun la fe de la historia ; porque la Sacratísima Virgen , en aquel primer instante , en que fué animada , y santificada plenísimamente , no fué vestida con alguna vestidura , ó adorno corporal , sino adornada de gracia , y dones celestiales. Píntesela , pues , con una túnica blanca , y resplandeciente , bordada , si así se quiere , con flores de oro , y con un manto ceruleo , ancho , y brillante , quanto sea po-

(a) *Apoc. 12. 1.* (b) Pacheco pag. 481. en las *Adic.* (c) *Cap. 1. n. 4.*

posible. Pues de esta manera (ademas de representarse mejor á la vista, la admirable dignidad del hecho) se apareció la Purísima Señora, como lo notó el referido Pintor, á la nobilísima virgen Portuguesa, Beatriz de Sylva, fundadora de la Orden de la Purísima Concepcion, que confirmó el Papa Julio II. el año de M.D.XI. Y ademas del vestido del sol, y de las estrellas, se le debe pintar tambien la luna á sus pies; pero no del modo, que han acostumbrado practicarlo algunos Pintores, esto es, mirando arriba las puntas, ó extremidades de la luna, sino al contrario, mirando abaxo. Este es aviso de un erudito intérprete del Apocalypsis, cuyas palabras pongo aquí (a): *En la conjuncion del sol, de la luna, y de las estrellas::: veo que yerrán freqüentemente los Pintores vulgares. Pues estos suelen pintar la luna á los pies de la Soberana Señora, vueltas sus puntas ácia arriba: pero los que son peritos en la ciencia de las Matemáticas, saben con evidencia, que si el sol, y la luna están ambos juntos, y desde un lugar inferior, se mira la luna por un lado, las dos puntas de ella parecen vueltas ácia abaxo, de suerte, que la muger (de que allí se habla) estuviere, no sobre el cóncavo de la luna, sino sobre la parte convexá de ella. 2.º así debia suceder, para que la luna alumbrase á la muger, que estaba arriba.* Hasta aquí el citado Intérprete. Finalmente, si sobre la cabeza de la Virgen, ó bien, en el cielo abierto, se quiere pintar al Padre Eterno, como lo han representado varias veces los Pintores, añadirá esto gracia; y hermosura á la Pintura.

3 Algunos Pintores sabios añaden á esta Imagen otras cosas, que no son de mi intento el referirlas, por haberme propuesto solamente en esta tal qual obra, advertir á los Pintores las cosas, que necesitan de correccion, y enmienda, y se introducen acerca de pintar, ó esculpir

(a) Alcazar en el Apoc. al c. 12. v. 1. p. 616.

pir las Imágenes Sagradas. Por tal juzgo , lo que yo mismo he observado en algunas Imágenes (bien que antiguas) de la Purísima Concepcion : esto es , que en ellas se veía á la Santísima Virgen estrechando con sus brazos al Niño Jesus. No , porque esto se haya de condenar por error , que no lo puede ser para los que saben , que la gracia original se confirió á María , en vista de que habia de ser digna Madre de un tal Hijo ; pero con todo sería lo mejor pintarla en este Misterio de su Inmaculada Concepcion , juntas las manos ante el pecho : así , por ser esto lo mas recibido , como tambien , porque de esta manera , se dá mejor á entender aquel instante , en que fué concebida , adornada de gracia tan superabundante , para concebir despues con la debida santidad , y pureza al mismo Verbo del Eterno Padre , que tomó carne en sus entrañas. Mas ocasion de tropiezo puede ser , lo que yo mismo he visto tambien alguna vez : á saber , pintada á la Virgen en este Misterio , juntas las manos ante el pecho sí ; pero llevando en su vientre virginal al Niño Jesus , ceñido ya con la corona , y sustentando con su mano el mundo en figura de un globo. Y aunque á algunos , que estaban presentes , les pareció , que dicha Imagen respiraba piedad ; pero yo , salvo el juicio de los demas , juzgo , que absolutamente no se puede admitir : no solo , por precaverse , y alejarse mas de este modo algunos incautos , y necios pensamientos ; como por contener dicha Pintura una novedad insólita , la que siempre debe huirse : enseñándonos el Apostol (e) , que no solo se han de huir las novedades profanas en las cosas , sino tambien en las palabras.

4 Por lo que respeta á la Natividad de la Virgen , insistiendo en lo que es de mi propósito , apenas se me ofrece nada que decir. Pues , el que aquella muchas veces santa , y bendita muger Santa Ana , madre de la

Ma-

(e) Ad Tim. I. c. 6. v. 20.

Madre de Dios , que nos dió á luz un tan grande fruto , como es la Virgen Santísima , bendita entre todas las mugeres , á quien por tanto todo hombre pío puede aplicar con muchísima razon aquello del Poeta Lyrico , *O matre pulchra filia pulchrior* : Que Santa Ana , digo , se pinte como recién parida , recostada en la cama , sirviéndole diligentemente las criadas : Que el venerable , y santo padre de la misma Virgen S. Joachín , se pinte , ó teniéndola en sus manos doblando ambas rodillas , levantados los ojos al cielo , como ofreciéndola á Dios , y dándole gracias por esta dulcísima prenda , ó bien , sentado , y pasmado de ver la hermosura de la hija recién nacida , presentándosela alguna muger ya mayor , ó tal vez de otro modo (aunque los que hemos indicado , parecen los mas aptos , y conformes al decoro) ; no se contiene en todo lo dicho ningun error , ni absurdo. Pero lo sería , y muy grave , si (lo que hicieron muchos , como afirma el Pintor muchas veces citado (a) , por ostentar , segun ellos piensan , su pericia en el Arte , ó por mostrar su vanidad , segun yo pienso) sería , digo , un grande error el representar desnuda á la Santísima Virgen recién nacida. Porque , ¿si el pintar desnudo al Niño Jesus , aun en su infancia , lo reprehendimos antes con harto motivo ; con quanta mas razon abominaremos esto mismo en la representacion de la Bienaventurada Virgen , á quien , ademas de las comunes reglas del decoro , y de la honestidad , se le debe por el sexó una reverencia mas circunspecta , y mas cauta ? En quanto á lo que se añade á dicha Pintura por via de adorno , para significar , que el parto de Santa Ana estuvo sujeto á las leyes generales ; si estas cosas son modestas , y segun las reglas del decoro , son muy conformes al sentido de la misma Iglesia , que ya alguna vez nos ha enseñado , que el parto de Santa Ana , aunque mu-

(a) Pacheco p. 487.

muger santísima , no se exceptuó de las leyes comunes.

5 Pero , así como arriba diximos algo del gloriosísimo nombre de JESUS , esto es , que suele pintarse con ciertas letras dentro de un círculo , que representan los rayos del sol , es justo decir también algo aquí del glorioso nombre de María , que suelen pintarle , y describirle á la manera del nombre de Jesus. Con efecto , este bendito nombre , lleno de dulzura , y suavidad , sobre el qual han escrito muchas cosas , y muy pías los Padres de los siglos posteriores (los quales pueden verse por extenso en el celeberrimo Predicador Portugués del siglo pasado) (a) , empezó á celebrarse en algunas Iglesias , y Ordenes Regulates : cuya solemnidad extendió despues á toda la Iglesia universal el Pontífice de pía , y feliz memoria Inocencio XI. , señalándole para su culto la Dominica infraoctava de la Natividad de la Virgen , particularmente por la causa , que en la misma festividad se refiere con estas palabras : *Cuyo nombre venerable (esto es , el de María) que ya habia tiempo , que se celebraba con culto particular en algunas partes del orbe Christiano , Inocencio XI. Romano Pontífice, por haberse conseguido en Viena de Austria, baxo el patrocinio de la Virgen María , la insigne victoria contra el feroz tyrano de los Turcos , que insultaba al Pueblo Christiano ; para monumento perpetuo de tan gran beneficio::: mandó , que se celebrase todos los años en la Iglesia universal.*

6 Y para que se haga evidente , quanta ha sido la devocion , y reverencia , que se ha tenido en nuestra España , de muchos tiempos atras , á este bendito nombre de María , quiero poner aquí una cosa , que ni aun la saben muy bien , los mismos Españoles. Hubo en Valladolid un Varon recomendable por su zelo , y piedad , Pintor de profesion , y excelente en su Arte , como lo indican bastante las pinturas , que nos restan con el nombre

(a) P. Ant. de Veyra *Serm. del Nombre de María.*

bre de Diego Valentin Diaz. Este, no solo del dinero, que ganaba con su Arte, sí tambien de la opulenta herencia de su hermano, que habia muerto en América, mandó edificar un Colegio para alimentar, y educar huérfanas de honesta condicion, consiguiendo dedicar la Iglesia (que es bastante capaz, y que hermoseó él mismo en gran manera con muchos adornos, y pinturas) al dulcísimo nombre de María. Todavía existe el edificio, no sin algunas señales (segun dicen) de quan acepto habia sido á Dios; lo que no es menester referir aquí. En esta misma Iglesia está enterrado el Fundador de una obra tan pía, debaxo de un epitafio digno de que se traslade aquí, particularmente siendo fama comun, de que él mismo lo compuso quando vivo, como han hecho tambien otros hombres insignes en piedad, y doctrina. El epitafio dice así: *Esta Iglesia hizo, y la dedicó al Nombre de María Santísima, Diego-Valentin Diaz, Pintor, Familiar del Santo Oficio. Para cuya conservacion, y remedio de las Huérfanas de su Colegio, dexó toda su hacienda. Y aunque de todo se le dió el Patronazgo, fué su voluntad se dé al que sea mas bienhechor. Y á él, y á Doña María de la Calzada su muger, se les dexé esta sepultura. Fué á dar cuenta á Dios año de 1660. Ayúdesele á pagar el alcance rogando á Dios por él.*

CAPITULO III.

De las Pinturas, é Imágenes de la Presentacion de la Virgen, y de su Desposorio.

1 **A**unque parece que en toda la Escritura se observa un alto silencio por lo perteneciente á las cosas de la Santísima Virgen, á su educacion, hechos, y obras santísimas; sin embargo, han dicho tanto posteriormente los Padres, y Doctores de la Iglesia sobre este punto, que es justo creer lo sabrian, ó por haber leído los
c6-

códigos de los Escritores antiguos , que perecieron despues por la injuria de los tiempos ; ó que pasando como de mano en mano , lo aprenderian por la tradicion ; particularmente desde el tiempo de S. Epifanio Obispo de Chipre , que floreció en el siglo IV. de la Iglesia , y murió á principios del V. Lo que en tanto es verdad , que considerados , y exâminados con rigor estos , y otros testimonios tocantes á esta materia , con razon la Iglesia Romana , maestra siempre de la verdad , restauró de nuevo , y restableció la festividad de la Presentacion de la Virgen en el Templo , la que , como cosa menos cierta , y averiguada , ó á lo menos algo nueva , habia quitado ella misma del catálogo de las Fiestas , y solemnidades , que solia celebrar. Sobre lo qual (para que no quede defraudado del justo elogio) dicen , que fué el agente , y promotor de dicha Fiesta , Francisco Turriano , Varon de mucho nombre. Este , como lo prueba por extenso otro Escritor de la misma Religion igualmente pío , y docto , fué el primero , que emprendió una obra tan digna de alabanza. Pero óiganse las mismas palabras , aunque algo largas , de este sabio Escritor , por contenerse en ellas una noticia no vulgar , y que la ignoran muchos , que cada dia están manejando libros. Dice pues (a):

Finalmente , como hubiese llegado (Turriano) á la última vejez , escribiendo en Roma , murió santamente el mismo dia de la Presentacion de la Bienaventurada Virgen : y no sin algunas muestras de benevolencia de la misma Señora para con Francisco Turriano. Pues , como el Romano Pontífice Pio V. hubiese quitado del Breviario , como menos antigua , la Fiesta de la Presentacion , sacó nuestro Turriano de su tesoro recóndito de Antigüedades , Autores antiquísimos Griegos , y Latinos , probando con sus testimonios , que Padres antiguos , y santísimos habian conocido , y celebrado mucho tiempo habia , la Fiesta de la Presentacion.

TOM. II.

B

cion.

(a) Pedr. de Rivadencyra de Scriptor. Soc. p. 73.

cion. Y así logró con su exquisita erudicion, industria, y diligencia, y por la gran devocion, que tenia á la Virgen, que se restaurase de nuevo, y se restituyese á la Iglesia Católica esta solemnidad, que se habia extinguido: cuya piedad fué del agrado de la Santísima Virgen, y (como es de creer) consiguió por su intercesion pasar á mejor vida el mismo dia de la Presentacion (que habia defendido con tanto esfuerzo) el año del Señor M.D.LXXXIV. Todo lo compendió, como acostumbra, el esclarecido Autor de la Bibliotheca Española (a), el qual hablando de Turriano, dice: Murió en Roma en 1584. el mismo dia de la Presentacion de la Virgen, cuya antigüedad como hubiese defendido, consiguió, que se restituyese á los fastos de la Iglesia, de donde se habia quitado.

2 En la descripcion de este hecho, pintan regularmente los Pintores á la Virgen de muy tierna edad, y con razon, pues segun la comun, y recibida opinion, no tenia entonces mas de tres años: de manera que se apartó mucho de la verdad un Pintor, el qual (segun refiere otro, á quien hemos citado muchas veces) (b) describiendo este mismo hecho, la representó como de edad de diez, y seis años. Píntanla tambien adornada con un rico vestido, lo que no me parece mal, por ser creible, que sus santos, y piadosos padres, como á niña muy tierna, la adornarian con mucha decencia, y que así la ofrecerian al Señor, para que en el Templo, en lugar proporcionado, separado de los hombres, y destinado á este fin, se dedicára con las demas vírgenes al ayuno, á la oracion, y á leer tambien el Hebreo, pasando así una vida inocentísima, conforme convenia á la que ya estaba destinada de Dios para la excelsa dignidad de Madre suya. Compendiólo todo elegantemente S. Damasceno con aquellas palabras, que en esta so-

leir-

(a) D. Nic. Ant. *Bibl. Hisp.* t. 2. p. 372. (b) Pacheco *Arte de la Pint.* p. 491.

lemnidad canta la Iglesia (a): *Es llevada (dice) al Templo, y plantada despues en la casa de Dios, y alimentada por el espíritu, á la manera de olivo fructuoso, queda hecho domicilio de todas las virtudes: como que habia abstraído su mente de toda la concupiscencia de esta vida, y de la carne, y que habia conservado virgen su alma junto con el cuerpo, como convenia á la que habia de recibir en su seno al mismo Dios.* Aquí fué, aquí fué sin duda, donde creciendo poco á poco en edad, creció tambien su santidad junto con la Inmaculada Señora; de suerte que un antiguo, y elegante Panegirista de sus virtudes, dice tales cosas, que no puedo dexar de trasladarlas aquí, el qual despues de haber dicho algunas cosas en general, texiendo el panegírico de María, añade (b): *¿Que diré yo de su parca comida, y de su grande inclinacion á hacer bien? Esta fué mas que natural, y sin alteracion en todos tiempos, y aquella tan escasa, que apenas daba á la naturaleza lo que exigía, y era como un continuado ayuno cada dia. Y si alguna vez le instaba la gana de comer, su comida regular era precisamente para vivir: no para servirle de regalo alguno. Nunca apeteció el sueño, sino quando le fué necesario; y sin embargo, quando descansaba el cuerpo, velaba el ánimo, que suele muchas veces en sueños recorrer lo que ha leído antes, ó atar, y trabar las cosas que interrumpió el mismo sueño, ó executar lo que estaba ya preparado, ó anunciar lo que se debe hacer.* Hasta aquí S. Ambrosio.

3. Pero volvamos al camino, de donde (aunque con mucho gusto) nos habian apartado algun tanto las alabanzas de la Virgen. Representan despues los Pintores á la muy tierna niña subiendo por sí sola, y sin ayuda de nadie las gradas, ó escalones; con tal alegría de ánimo, que á los que asistian, y particularmente á sus padres, les llenaba de gozo, y admiracion. Hacen en esto igual-

B 2

men-

(a) Dam. l. 4. de Fid. Orih. cap. 15. (b) S. Ambr. l. 2. de Virginib.

mente bien : pues de quince gradas , como afirma Josepho (a) , constaba la escalera por donde se subia ; pero no al altar , como con demasiada inadvertencia , y llevado (segun á mí me parece) de su propia imaginación , escribió el Pintor muchas veces citado (b) . Pues, ni á la purísima Virgen la llevaron sus padres al altar del Templo , que era muy distinto de los nuestros ; ni tampoco era costumbre entre los Hebreos , que los que se destinaban al Templo , y mucho menos las mugeres, se ofrecieran en el altar , sino en aquel lugar , y habitacion , donde la Virgen Santísima habia de vivir con las demas vírgenes. Porque , el que hubiese en el Templo un tal lugar dividido oportunamente con sus casillas , y habitaciones , para que las vírgenes , y otras mugeres dedicadas al culto divino , pudieran habitar cómodamente , lo dice el mismo Josepho , á quien mas expresamente , que otros , sigue S. Ambrosio (c) : y que en aquellos tiempos antiguos , aun durante el Templo de Salomon , hubo semejantes habitacioncillas , se colige bastante de la misma Escritura , donde leemos , que Josabá , hija del Rey Jorám , hermana de Ochózias , robó á Joás hijo de Ochózias de en medio de los hijos del Rey (d) : y añade: *Y estuvo con ella escondido seis años en la casa del Señor.* Y que esto mismo se observase en el Templo , que se edificó despues , lo dá á entender lo que se refiere en los libros de los Machábeos , donde hablando el Historiador de cierta calamidad , que amenazaba al Pueblo , dice (e) : *Las vírgenes tambien , que estaban encerradas , salian al encuentro á Onfas.* Lo que con bastante comodidad parece poderse entender de las vírgenes encerradas en el Templo , y dedicadas al servicio divino. Y aun antes del mismo Templo de Salomon , se hace mas clara , y expresa mencion de esto , quando se habla de las

(a) *Antiquit. Jud.* l. 6. c. 6. (b) Pacheco *Arte de la Pint.* en las Adiciones.
 (c) Joseph. *en el lug. ant.* S. Ambr. l. 2. de *Virg.* (d) *Reg.* 4. 11. v. 2. et 3.
 (e) *Mach.* 2. 3. v. 19.

las mugeres , que dormian en la entrada del Tabernáculo (a). Pero el que quiera instruirse mas sobre este particular , vea al P. Pedro Canisio , escritor pío , y erudito (b) , el qual ha juntado muchas cosas sobre quanto pertenece á la Sagrada Virgen. Pasemos ya á lo que falta que notar sobre esta materia.

4 Nuestros Pintores , en las Imágenes de la Presentacion de la Virgen , pintan en la cumbre de la escalera á un Sacerdote , que con los brazos abiertos está recibiendo á la dichosa Infanta , y nos representan , no á un Sacerdote como quiera , de los muchos , que servían en el Templo , sino al Sacerdote Sumo , como se echa de ver por sus insignias , á saber , por llevar puesta la tiara , y ademas , el superhumeral , y racional , y por otras semejantes. Suelen los Pintores tropezar en esto con frecuencia ; lo que proviene de la ignorancia de los cargos , y dignidad , que tenia el Sumo Pontífice en el Pueblo de los Hebreos , la que fué en tanto grado , que rara vez le veia el Pueblo , el qual le tributaba un grande respeto , ya desde que entraba en el atrio del Templo : cuya explicacion no es de mi asunto. Baste por ahora haber referido lo dicho , para que se haga mas clara , y manifiesta la ignorancia de muchos Pintores. Con efecto , no pocos Autores afirman , y enseñan (bien que esta es una cosa muy obscura) que el Sacerdote , que recibió á la Virgen , quando esta se ofreció en el Templo , no fué otro sino Zachárías. Pero , que este no fué Sacerdote Sumo , se colige del mismo Evangelio , como lo diremos mas largamente , en su lugar. De aquí se convence mucho mas , no deber pintarse Zachárías con aquellas vestiduras , y adornos propios solamente del Pontífice Sumo , sino con otros menos primorosos , de que se servian los Sacerdotes inferiores. Y si alguno , particularmente de los Pintores , pensase , que estas , y otras cosas me las finjo yo ar-

bitrariamente, gracias á Dios, que esto mismo lo notó un Pintor, á quien podrá ver qualquiera en el lugar, que va citado abaxo (a). Y aunque hemos dicho arriba, cómo, y cuáles eran las vestiduras de los Sacerdotes inferiores, me ha parecido bien poner aquí la descripción, que de ellas hace el referido Autor. Estas son sus palabras: *Viniendo al traje, que usaban los Sacerdotes comunes, quatro eran las cosas particulares que traían; y dexando la una, que eran los calzones, que llamaban femoralia (porque los cubria l' Alba). La primera de las tres era esta, que se llamaba túnica Linca, sobre que venia la pretina, ó ceñidor, que se llamaba Balteu, ó Zona; la tercera era la Mitra llamada Cidarís: como lo dixo Dios á Moysés (b). Esta túnica era muy estrecha, y larga, blanca, y llana, de lienzo doblado, y las mangas justas de lo mesmo. La cinta, ó pretina era de quatro dedos de ancho, de lino, entretexida de varias flores, y sembrada de piedras preciosas, y despues de dar dos vueltas á la cintura, llegaba al suelo. La Mitra, ó Tiara era á modo de un morrion, ó medio globo (á caso hubierá dicho mejor; á la manera de lo que es muy usado en las naciones del Oriente, que nosotros llamamos Turbante) de lino muy delgado, que cubria la parte superior; cercábala una venda de otra tela de lienzo, que daba algunas vueltas á la cabeza, y cubria las costuras de la primera.* Hasta aquí el mencionado Pintor, en que no se diferencia de los que han examinado más exáctamente esta materia: de todo lo qual se echa de ver, de qué manera debe pintarse el Sacerdote inferior, quando se representa en lo interior del Templo. Baste lo dicho por lo perteneciente á las Pinturas de la Presentación de la Virgen.

5 Mas; por lo que mira al Desposorio de dicha Señora, sería tal vez más reducida esta Pintura, si solo se

(a) Pacheco en las *Adic.* pág. 493. (b) Exod. 28.

se buscára lo que es cierto, y fuera de duda. Pues lo cierto, y de Fé es, que la Virgen Santísima se desposó con Joseph, de la casa, y familia de David. En estos términos se explican los Evangelios (a): *Como estuviese desposada su Madre (de Jesus) María con Joseph. A la Virgen desposada con un varon, que se llamaba Joseph, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María (b).* Y despues: *Subió tambien Joseph desde Galiléa de la Ciudad de Nazareth á Judea á la Ciudad de David, que se llama Belén, por ser de la casa, y familia de David, para empadronarse con María, que era la muger con quien estaba desposado.* Y aunque han callado los Evangelistas las ceremonias, y ritos con que se celebró un tal Desposorio, lo enseñaron despues bastante clara, y copiosamente no pocos de los Santos Padres, y Doctores, á quienes siguiendo, como acostumbra, el Doctor Exímio, hace esta compendiosa descripcion (c): *Añaden los Padres haber sido costumbre de aquel Pueblo, el que estas vírgenes, que permanecian en el Templo, luego que habian cumplido la edad correspondiente, las remitiesen los Sacerdotes á casa de sus padres, para colocarlas en el estado del matrimonio; y que los padres de la Bienaventurada Virgen habian muerto al cabo de once años, que la Virgen habia vivido en el Templo. En cuya atencion, tomaron parecer los Sacerdotes sobre lo que barian de aquel cuerpo sagrado, porque ni era conveniente, ni estaba en uso, que una muger ya crecida se quedase en el Templo; y por otra parte, temian dar á algñn varon, derecho, y potestad sobre dicho cuerpo. Pero que movidos por un instinto, é inspiracion divina, determinaron entregarla en desposorio á un varon, que fuese á propósito para guardar su virginidad, y por tal se tuvo á Joseph, que era de la misma familia, y Tri-*

B 4

bu.

(a) Matt. 1. 18. Luc. 1. 27. (b) Ibid. 2. 4. (c) Suar. t. 2. in 3. p. q. 29. art. 1. sect. 1. disp. 7.

bu. Así parece discurre San Gregorio Niceno, *Homil. de Christ. Nativit. S. Damasceno lib. 4. de Fide cap. 15. Niceph. ex Evod. lib. 1. cap. 7. y lib. 2. cap. 3. Andr. Cretens. Orat. de Dormit. Virg. y Simcon Metaphrast. Orat. de Ortu Virg. Nombran tambien á Crigenes tract. 26. in Matth. y á Theophylacto Matth. 23. y á otros.* Hasta aquí el citado Doctor, donde, conforme á la gravedad, y doctrina de un varon tan grande, nada se halla, sino lo que es mas conocido, y mas probable.

6 Pero otros añaden á esta narracion muchas otras cosas, de que se valen los Pintores para adornar de mil maneras este Misterio: las que segun parece, se han tomado como de la fuente (á lo menos en gran parte) de cierto tratado, que antes estaba entre las obras de S. Gerónimo, ó de una Epístola, en que respondía el Santo á otra, que decian haberle escrito Heliodoro, y Cromacio; ya fuese que algunos Doctores Griegos, bien que no de los mas graves, ni antiguos, sino mucho mas modernos, hubiesen tomado esto del Autor suposición de esta Epístola; ó ya (lo que tengo por mas verdadero), que de estos lo tomase el desconocido, é ignorante Autor de dicha Epístola. Por lo que, muchos tiempos ha, la han quitado de las obras del Santo hombres doctísimos; de suerte que ya no se halla en la edicion de las obras de S. Gerónimo, que salió á luz expurgada por Mariano Victorio Obispo de Reati, y mucho menos en la que dieron al público los doctos, y eruditos PP. Benedictinos de la Congregacion de S. Mauro el año de M.DC.XCIII. Siendo, digo, todo esto así, creo me concederá el Lector pio, y erudito, el referir sinceramente qual es el juicio, que ya mucho antes habian formado del tal tratado, ó Epístola, hombres excelentes en doctrina, y piedad. El Escritor, pues, de estas materias, á quien nunca pierdo de vista, llegando á este punto, dice

ce (a): *Lo tomaron los Pintores del Tratado de la Natividad de la Virgen, que anda entre las obras de S. Gerónimo, del qual tomaron tambien otras cosas. Pero, como sepan los doctos, que este Tratado es fabuloso, é indigno de S. Gerónimo, segun lo notaron algunos Escritores eruditísimos, y la misma obra lo dice, &c.* Esto afirma el mencionado Autor; y para que no parezca, que lo dice voluntariamente, y sin fundamento, léanse los Autores, que cito abaxo, los cuales en ninguna manera pueden tenerse por sospechosos (b). Pero no por esto pienso, que debamos apartarnos del sentido comun, y vulgar: y juzgo con el Pintor tantas veces citado (c), que este hecho puede representarse muy bien, pintando delante de un Sacerdote á la Santísima Virgen en la edad de su niñez, y adornada con mucha modestia (no profanamente, como lo hizo, segun afirma el mismo, otro Pintor, por otra parte de una profesion muy sagrada), y al Santo, y castísimo S. Joseph ya de edad varonil, y teniendo ademas un ramo muy florido, dándose mutuamente sus castísimas manos. Pues de este modo, se expresa bien, y oportunamente el Misterio: ó ya se refiera al hecho, que pretendían los Pintores, ó ya á la santidad de vida, pureza, y virginidad tambien del Santísimo Esposo: por ser verisimil (como lo notó el citado Molano, Escritor de quien me he valido principalmente en esta materia), que á fin de que del desposorio virginal naciese virgen el Hijo de la Inmaculada Virgen, fué tambien siempre virgen S. Joseph: de lo que tal vez volverémos á hablar despues. Pero no se ha de omitir aquí, que habiéndose celebrado dicho Desposorio, es enteramente cierto, y verdadero, y por tal lo debe tener todo Theólogo cuerdo, y prudente, que entre la Santísima Virgen, y su castí-

(a) Mol. *Hist. de las Sagr. Imag. lib. 2. c. 29.* (b) Card. Bar. *Præfat. ad Martyr. Rom. c. 5. § 7. V. Belarm. de Scriptor. Eccles. pág. 158.*

(c) Pacheco, pág. 496.

tísimo Esposo S. Joseph , hubo verdadero matrimonio; pues para afirmar esto , ademas de la autoridad de los Padres antiguos , y el mas comun consentimiento de los Escolásticos , debe bastar el que esto mismo lo enseña el Doctor Angélico , con aquel juicio , y gravedad , que se echa de ver en todas sus obras (a). Mas , sobre si esto es tan cierto , que pertenezca á aquella certeza , que es propia de la Fé Divina ; lo afirma sin titubear el Pintor muchas veces citado (b) : pero yo le diria de buena gana al oido , no lo que antiguamente Apeles á cierto zapatero : *Sutor non ultra crepidam* , por hacer yo mucho aprecio del Arte de la Pintura ; pero sí aquello de Bias , uno de los siete Sabios *μὲν δὲ ἄγαν. Ne quid nimis*. Porque , á mi juicio , es traspasar los límites , el que un Pintor , aunque erudito , pronuncie sobre si esto , ó lo otro , pertenece , ó no á la Fé. O si no , vea á lo menos quien gustase , lo que ademas de otros , escribió Miguel de Medina (c) varon gravísimo de la Religion Seráfica , y Theólogo del Sagrado Concilio de Trento.

CAPITULO IV.

De las Pinturas de la Anunciacion de nuestra Señora, y de lo que hay en ellas digno de reprehenderse.

1 **E**s muy digna de ser admirada , y alabada la suave , y eficaz providencia de Dios , y su amor ; y benignidad para con la Bienaventurada Virgen. Pues pudiendo hacer que su Hijo , á quien habia engendrado desde la eternidad , tomase carne en las entrañas de María sin prestar ella ningun consentimiento , y aun sin tener de ello ninguna noticia , como afirman comunmente los Theólogos (d) ; quiso sin embargo , que por medio

(a) 3. p. q. 26. (b) Pacheco , pág. 496. (c) Miguel de Medina , de *Sacror. homin. continent. V.* tambien á Sixt. Senens. in *Bibl. l. 6. annot. 3.*
(d) S. Thom. 3. p. q. 30. art. 1. y allí Bart. de Medin. Suarez , &c.

dio del Arcangel se cerciorára la Divina Señora de un tan estupendo, é inaudito prodigio, y que prestára ella misma su humilde, y reverente consentimiento, para que la Inmaculada Madre del Verbo Divino, concibiera primero en su mente, que en su cuerpo, al mismo Verbo subsistente en la naturaleza humana, como elegantemente habla S. Leon Magno (a): sobre que yo mismo he dicho en otra parte algunas cosas, que podrá verlas quien gustase. Lo que he querido tocar aquí brevemente, para que adviertan los Pintores la propiedad, y decoro, y al mismo tiempo la respetosa magestad, con que deben portarse en la Pintura de este Misterio: sin embargo de que algunas veces (bien que ya no con mucha frecuencia) se hayan apartado algun tanto de estas reglas.

2 Ya advertimos arriba (b) ser no solamente erroneo, si tambien peligroso en la Fé, el modo de representar este Misterio, que justamente reprehendió S. Antonino, quando dixo (c): *Son tambien reprehensibles los Pintores, quando pintan cosas que son contra la Fé: por exemplo, quando en la Anunciacion nos representan, que formado ya un niño pequeño, esto es, Jesus, se mete en las entrañas de la Virgen, como si su cuerpo no hubiese sido tomado de la substancia de esta Señora.* Pero, como hayamos refutado ya esto mismo en otra parte, no hay para que detenernos aquí en referir muchas cosas, que podian decirse sobre este particular. Baste advertir, que estas Pinturas, é Imágenes, deben omitirse enteramente, y aun (segun yo pienso) deben borrarse, ó quitarse; si todavía ha quedado alguna de ellas. Porque, si bien podrían interpretarse en otros sentidos píos, como observó un Theólogo, que escribió sobre estas materias (d); sin embargo, no veo por que deba hacer-

(a) S. Leo Mag. *serm. de Nativ. Dom.* 1. (b) *L. 1. c. 7. n. 3.* (c) S. Antonin. *in Summa Hist.* 3. p. iii. 8. (d) Molan. *lib. 3. c. 13.*

cerse tanto caso de dichas Pinturas (que por lo menos son rudas, y ridículas), que por ellas se haya de recurrir á un sentido muy remoto, y escondido. Esto supuesto, exáminemos otras cosas, en las quales algunos Pintores (aun de los que no son del vulgo) no tanto se manifiestan erroneos, ó que dan motivo á error, como ridículos. Y para tratar esto con mas método, hablaré: 1. acerca del lugar: 2. acerca del Arcangel, que tuvo el honor de exercer tan grande, y excelente Embaxada: 3. acerca de la misma Virgen, á quien se hizo este anuncio celestial: 4. finalmente, acerca de algunas otras cosas, que se añaden por lo comun, y con mucha oportunidad en la descripción de dicho Misterio.

3 Por lo que respeta al lugar, quiero se tenga presente, que esta mi obra, tal qual ella es, la escribo para Pintores píos, y cuerdos, y por decirlo de una vez, Católicos. Lo que advierto aquí, porque, como los Hereges de nuestros tiempos son de un ánimo feroz, y mal intencionados contra la Santísima Madre de Dios, no han faltado entre ellos, algunos, á quienes refiere sin expresar sus propios nombres el Doctor Exímio (pues no son dignos de nombrarse los enemigos del nombre de María), los quales han dicho, que habiendo enviado Dios el Angel á María, buscó á la Purísima Señora, que andaba vagueando por las plazas; pero que habiéndola finalmente encontrado, le habia hablado: como tampoco han faltado otros, que han creído semejantes, ó iguales disparates: sobre lo qual, óigase á un varon de acendrado juicio, que dice así (a): *Acerca de esto (á saber, sobre lo que acabamos de decir) los hereges, que hoy ponen duda en ello, y quieren persuadirse, que la Santísima Virgen estaba en casa de algun pariente suyo haciendo labor con las demas criadas, parécenme, que tienen un genio propio de Judíos. Por lo que, no les debemos creer*

(a) Mald. in Luc. 1. 29. pág. 865.

creer más, que á aquel Autor apócrifo del Protoevangelio, que corre con el nombre de S. Jacobo, donde leemos, que la Bienaventurada Virgen casualmente habia salido por agua, quando se le apareció el Angel. Pero volvamos á los Pintores, que no son sospechosos de tan grande impiedad. Algunos de ellos representaron un lugar sobradamente distante de la profesion, sencillez, y santidad de la Santísima Virgen: pues abusando sin moderacion de su ingenio mal aplicado, figuraron, no una habitacion modesta, y verdaderamente pobre, segun convenia á la Virgen, sino una sala de un palacio real, sostenida con grandes columnas, enladrillado el suelo magníficamente; y figurando además dentro de ella, una cama desproporcionada, adornada de ricos tapices, de almohadas, y colgaduras, á que añaden otras cosas semejantes, que con razon las reprehende el gran Cardenal Gabriel Paleoto (a), el qual habia determinado continuar, y concluir esta misma obra, que yo tengo entre manos, y lo hubiera conseguido, á no haberse opuesto la muerte á sus doctas empresas, y trabajos. Por lo que mira al Arcangel S. Gabriel, hay algunos, ó á lo menos, los ha habido, que le pintaron de edad, ó figura pueril: pero esto no es mas que desatinar. Pues el razonamiento de uno de esta edad, y aspecto, no tendria representacion, ni sería á propósito: particularmente acostumbrando Dios ordenar, y disponer todas las cosas de un modo conveniente, y proporcionado. Al contrario, no ha faltado (como ya lo notamos arriba) quien, para precaver toda ocasion de pensamiento impuro de la plática de la Virgen con un joven; pintó al Arcangel S. Gabriel en figura de viejo, la barba, y el cabello largo, y cano, de suerte que en vez de estar adornado, estaba disforme. Pero casi parece increíble, sin embargo que debemos dar fé á un Pintor
jui-

(a) Paleoto, l. 2. p. 184.

juicioso, grave, y erudito (a), que refiere haber visto él mismo en la representacion de este Misterio, pintado al Arcangel S. Gabriel con vestiduras Sacerdotales, y vestido con Capa Pluvial; en cuya orilla se veian las Imágenes de los Apóstoles, y aun la del mismo Christo saliendo del sepulcro: á que habia añadido este gracioso Pintor otras cosas semejantes, como Rosarios, y anteojos colgados de la pared, lo que solo de referirlo, me avergüenzo. He visto yo tambien, no lo mismo, que refiere Pacheco; pero sí, adornado en parte el Arcangel con vestiduras Sacerdotales; esto es, con Alba, y una estola puesta ante el pecho á manera de cruz, y el cingulo, que apretaba sus extremidades. Todo lo qual, y otras cosas semejantes, aunque no sean errores contrarios á la Fé, y buenas costumbres, son por lo menos necedades ridículas, y propias de viejas. Hase, pues, de pintar al Arcangel S. Gabriel en este Misterio, en figura de un joven modesto, y bien parecido, adornado con alas, y cubierto decentemente con vestiduras resplandecientes, y de varios colores, que lleguen hasta sus pies. Pero sería lo mejor, si se le pintára arrodillado ante aquella Señora, á quien el mismo Dios, y Señor de todo lo criado, habia elegido para Madre suya. Por lo que, sería reprehensible el pintarle volando por el ayre abiertas las alas, por no expresar dicho movimiento aquel decoro, que pide tan grande Misterio.

4 Mas, por lo perteneciente á la Purísima, é Inmaculada Virgen, no se la debe pintar en pie (lo que sin embargo hicieron Pintores de gran nota) ni en ademan de huir del Angel, ó como que por vergüenza cubria su rostro con un velo: cosa que solo el pensarla, es suma locura. Tampoco se la debe pintar sentada, como que el Parainfo celestial la hubiese encontra-

(a) Pacheco, *lib. 3. pág. 457.*

trado haciendo labor , cuya Pintura he visto yo algunas veces : sino (lo que es mucho mas probable , y decente) arrodillada , teniendo juntas las manos ante el pecho , ó cruzados los brazos. Pues , como notó un varon muy sabio , y versado en estas materias (a) : *En la Historia Evangélica de la Encarnacion del Señor , no expresan los Evangelistas , qué es lo que estaba haciendo la Bienaventurada Virgen , quando entró el Arcangel S. Gabriel para saludarla : si estaba en pie , sentada , ó de rodillas , ocupándose en pías meditaciones. Y por quanto al pintar esta historia , necesariamente se ha de añadir una de estas cosas ; está ya recibido por un cierto comun consentimiento entre los Pintores , y aprobacion de los demas , lo que tiene mas probabilidad. Pues es muy probable , que estando de rodillas la Beatísima Virgen , se ocuparia entonces en la meditacion de nuestra redencion. Porque , si el Arcangel S. Gabriel no anunció á Daniel , varon de deseos , la Natividad de Christo , ni el Precursor del Mesías anunció esto mismo al Sacerdote Zachártas , sino quando ambos estaban en profunda meditacion ¿ acaso podrémos persuadirnos , que el Arcangel S. Gabriel vino á esta Virgen , no estando ella ocupada en las cosas de Dios ? Pero , el que pinten á dicha Señora , vestida no solo con túnica blanca , y resplandeciente , y texida con flores de oro , como frecüentemente se hace ; sino tambien adornada con vestidos encarnados , y ceruleos , y no del color nativo de la misma ropa ; aunque esto lo aprueban otros , y lo que es mas , algunos de los que intentan , ó pretenden instruir á los Pintores , manden que lo hagan así ; á mí no me agrada : como ni tampoco , el que la pinten descubierta la cabeza , tendido el cabello por su cuello , sino antes cubierta con mucha modestia su cabeza con un velo verdaderamente virginal. Véase lo que diximos arriba,*

(a) Mol. lib. 2. cap. 19. pág. 80.

ba , tratando de las Imágenes de la Virgen en general .

5 Suelen tambien pintar en la parte superior de esta Imagen , al Padre Eterno , abierto el Cielo , y algunos Angeles en figura de párvulos , que le asisten , y ademas al Espíritu Santo en figura de paloma , despidiendo por todas partes rayos de luz , que llegan hasta la Purísima Virgen . Todo esto puede decirse , que lo hacen con bastante propiedad , y decencia , por ser bastante conforme á las palabras del Evangelio , que dice : *El Espíritu Santo vendrá sobre tí , y la virtud del Altísimo te hará sombra* . Pero , el que algunos añadan al Hijo en figura humana sentado á la diestra de Dios Padre , es cosa , que en ninguna manera puedo aprobarla : pues en la representacion de este hecho , se pretende poner á la vista lo mismo , que realmente sucedió ; esto es , que el Hijo engendrado desde la eternidad , toma la naturaleza humana de la Virgen , y por tanto , no debe figurarse ya vestido de carne humana . Volviendo ahora á lo que dexamos dicho , el Quarto de la Virgen no debe pintarse á semejanza de una sala real , sino de una habitacion particular : no adornado con alhajas superfluas , sino con otras verdaderamente pobres , y sencillas ; con lo que dice bien , una , ú otra silla , una cama regular , y modesta , alguna arca , y otras cosas semejantes , bien que no muchas : entre las quales puede ponerse tambien un pequeño escritorio , en cuya ínfima grada pueda arrodillarse , y sobre el qual esté abierto un libro . Añádese tambien á esta Pintura una cándida azucena , ó un ramo de estas hermosísimas flores . No que con esto se pretenda significar , que en aquel tiempo del año floreciesen las azucenas , ó que la Bienaventurada Virgen , que estaba muy lejos de toda afectacion , tuviese alguna azucena bordada , ó de cera , sino que solamente se pone (y muy á menudo) para significar la pureza , y perpetua virginidad de la Santísima Señora ; la qual , así por su virginidad , como

mo por su purísima vida , consiguió el que con razon se la comparase á la azucena entre las espinas. A esto alude aquel rytmo , con que , dicen , se deleytaba el piadosísimo Prelado , y Martir de la Iglesia , Santo Thomas Cantuariense:

Gaude quia Deo plena

Peperisti sine pœna

Cum pudoris lilio.

Suele haber alguna diferencia en pintar dicha azucena: Algunos la pintan en un vaso , ó en una copa ; otros (que es lo mas freqüente) en la mano del Arcangel S. Gabriel , en lugar de vara , ó de cetro. Todo lo qual parece se ha discurrido con bastante probabilidad. Mas, sobre si debe , ó puede pintarse bien , y juiciosamente, una vela ardiendo , para quitar del quarto de la Virgen la obscuridad , y las tinieblas , es cosa que puede dudarse muy bien , por el motivo de que , si bien no es cosa cierta , y definida , que el Arcangel hiciese su embaxada á María , por la mañana , ó á medio día , por la tarde , ó de noche ; sin embargo son comunmente de parecer los hombres mas doctos , que la hizo de noche, y quando esta estaba ya muy adelantada : por quanto este tiempo en especial , es el mas apto para la contemplacion de las cosas celestiales , y para recibir las ilustraciones divinas. Y aunque no sin fundamento pudiera decirse , que el mismo Arcangel con la luz que despedia de sí mismo , alumbró , y llenó de claridad la habitacion ; siendo una cosa sabida , que este mismo género de milagro aconteció en la carcel de Jerusalem , donde por orden de Herodes Agripa , estaba Pedro encerrado , y atado con cadenas , como consta claramente de la relacion de S. Lucas , que dice (a) : *En la misma noche*

TOM. II.

C

es-

(a) Act. 12. 6.

estaba Pedro durmiendo entre dos soldados :: y he aquí que se manifestó el Angel del Señor , y resplandeció la luz en la carcel. Aunque , como digo , pudiera pensarse no fuera de propósito , haber acontecido lo mismo en nuestro caso ; sin embargo , no es muy facil de creer por otra parte , que la Virgen , en el profundo silencio de la noche , estuviera en oración , careciendo de toda luz de vela , ó candela. Pero yo , por ser esta una cosa totalmente incierta , nada afirmo : pues , ni está en uso (á lo menos , es muy poco comun) el pintar semejante vela , ó velon ; ni , por lo que acabamos de decir , será reprehensible el Pintor , que quiera pintar dicha luz en esta ocasion.

CAPITULO V.

De las Pinturas de la Visita , que hizo la Bienaventurada Virgen á su Parienta Santa Isabel.

Justamente S. Ambrosio , con la elegancia que acostumbra , llegando á este hecho , alabó , y engrandeció con las siguientes palabras la presteza de María , de que hace mencion el Evangelio (a) : *Porque ¿adónde (dice) estando llena de Dios , habia de dirigir sus pasos acelerados , sino á lo alto? La gracia del Espiritu Santo , no usa de demóras , ni tardanzas.* No hubo , pues , dilacion ninguna entre la Anunciacion , que el Angel hizo á la Beatísima Virgen , y la Visita , que hizo esta Señora á su Parienta Santa Isabel , de quien le habia hablado el Angel en su salutacion : todo lo qual se infiere del Evangelio , que despues de expresar el consentimiento de la Virgen para concebir al Verbo Eterno , añade inmediatamente (b) : *Y se apartó de ella el Angel. Y saliendo entonces María , se partió á la montaña*

(a) S. Ambr. lib. 2. in Luc. c. 1. (b) Luc. 1. 38.

ña con priesa á una Ciudad de Judá. Por lo que, se ve pintado frequentísimamente este hecho, en alabanza, y memoria de un tal Misterio, y de la Santísima Virgen.

2 Pero en estas Pinturas, lo que verdaderamente se puede llamar error, y convencerse por tal (aunque nunca lo he visto pintado, pero doy fé á un Pintor (a) muy versado en esta materia, que sinceramente lo refiere); es, que algunos han pintado este hecho, no como que habia pasado dentro de una casa, sino en el campo. Tanto puede la ociosidad, y poco cuidado en investigar semejantes cosas. Pues diciendo claramente el Evangelio: *Entró en la Casa de Zachárijas, y saludó á Isabel*; está claro, que esta Visita no se hizo en el campo; sino dentro de la misma casa. Pero antes de pasar adelante, es menester advertir primero algunas cosas: Juzgo, pues, que la salutacion de la Virgen, se hizo en el mismo atrio de la casa, que á la verdad estaría limpio, y aseado; pero no fabricado, ni adornado con tanta magnificencia (sin embargo de que algunos se atrevieron á pintarlo así) quanta apenas podría caber en ningun Vitruvio. Pintan tambien algunos en el mismo atrio una frondosa vid sostenida con perchas; pero averigüen estos, si en aquella region, quando apenas empezaba la Primavera (por ser muy creible, que se hizo esta Visita, y salutacion, antes de acabarse el mes de Marzo) están entonces las viñas tan frondosas, y adelantadas. Mas, el pintar atada delante de la entrada exterior de la casa, á una burra, no es cosa indecente, ni inverisimil: por quanto es bastante probable, que la Sagrada Virgen no iría á pie, ni andaría totalmente sola, tanto camino como hay entre Nazareth, y Hebrón (si esta es aquella ciudad, que llama el Evangelio *Ciudad de Judá*, como quieren hombres muy doctos) (b); pues distaban entre sí mas de treinta, y dos leguas nuestras; sino sentada sobre una burra,

C 2

la

(a) Pacheco en las Adiciones. p. 500. (b) Baron. in Apparatu §. 77. y otros.

la que guiaba del cabestro el castísimo Esposo de la misma Señora, como lo diximos con bastante fundamento, tratando de su huída á Egipto.

3 Santa Isabel, á quien su humildísima, y purísima Parienta la Virgen, tributó este obsequio, se ha de pintar, no (segun hicieron algunos) enteramente fea, y disforme, como si pintáran alguna de las Parcas; pero sí de mucha edad, y ya vieja: sin embargo de que la purísima Virgen apenas pasaba de quince años. El modo comun, que se ha introducido sin contradiccion alguna (quanto yo sepa) de pintar este hecho es, el representar á la Virgen, y á Santa Isabel, dándose mutuos, y honestos abrazos: no ofreciéndose nada á la imaginacion de mas propio, para describir la salutacion de la Señora, que desde tan lejos, iba á saludar, y visitar á su Parienta. Es verdad, que este modo de pintar, desagradó en gran manera á un hombre bastante docto, y á quien no puedo nombrar, sin tributarle muchísimos elogios. Este es el P. Antonio de Vieyra, Predicador del Sereníssimo Rey de Portugal, y (callando ahora otras alabanzas de su sabiduría) el mayor Predicador, á mi parecer, de su siglo, y del nuestro, el qual describiendo esto mismo, que vamos tratando, dice lo siguiente en Idioma Portugués, que facilmente se traduce al Castellano (a): *Concluído el Misterio de la Encarnacion del Verbo, y despedido el Angel émboxador, partió luego la Virgen, ya Madre de Dios, á visitar á Santa Isabel, quien la recibió, no en los brazos, como hace creer al vulgo la fantasia de los Pintores; mas postrada á sus sacratísimos pies, como se debe tener por cierto.* Pero yo desearia á la verdad, que este Varon eruditísimo, nos hubiera indicado alguna prueba, ó exemplo, que le haya movido á tener esta descripcion por audacia, ó, como la llama el mismo, fantasia de los Pintores. Y pues
no

(a) P. Ant. de Vieyra en el ser. de la Conc. de la Virg. p. 47. n. 31.

no lo hace ; debe alabarse la reverencia , que tiene á la Sagrada Virgen ; pero á mi juicio , hase de dexar la facultad á los Pintores , de pintar este hecho del modo acostumbrado , y recibido.

4 Pero , los que principalmente , me parece , se han alejado de la verdad , son aquellos Pintores , que representan esta salutacion en presencia de los Santos Joseph , y Zachárías. Pues la salutacion , que hizo la Virgen á su Parienta Santa Isabel , sucedió inmediatamente despues de haber concebido la Virgen en sus virginales entrañas al Verbo Divino , ó á lo menos , pocos dias despues de este Misterio , segun la sentencia comun de los SS. Padres , é Intérpretes , y aun la del mismo Evangelio ; si se pesa bien el sentido de sus palabras , que dicen así , como advertimos arriba : *Y se apartó de ella el Angel. Y saliendo entonces María , se partió á la montaña con priesa á una ciudad de Judá , &c.* Despues de la mansion de la Virgen en casa de su Parienta , que fué de cerca tres meses , como consta del mismo Evangelio , que dice (a) : *Se quedó María con ella (Santa Isabel) como unos tres meses , y se volvió á su casa ; aconteció sin duda lo que refiere S. Mathéo , el qual , Estando (dice) desposada María Madre de Jesus con Joseph , antes de unirse , se halló que habia concebido en su vientre por el Espíritu Santo ; á saber , apareció entonces abultado el vientre de la Virgen , como era regular , por ser ya el niño de tres meses , ó mas : lo que advirtiéndolo su castísimo Esposo S. Joseph , como fuese justo (pues así dice el sagrado Evangelio) y no quisiese infamarla , quiso dexarla secretamente ; ó ya naciese esta resolucion , de una impensada turbacion del ánimo , ó de pura reverencia , lo que no debemos tratar aquí. Pero , por lo que mira al hecho , parece se infiere claramente , que ó S. Joseph no asistió al coloquio entre su sagrada Esposo-*

TOM. II.

C 3

sa,

(a) Luc. i.

sa, y su Parienta Santa Isabel, la qual habia llamado clarísimamente á María, Madre de su Señor; ó si se dice, que asistió, no parece que ha lugar, á que abultándosele despues á la Virgen su sagrado vientre, tuviese aquella novedad, ó incurriese en la que San Chrisóstomo llama grande perturbacion (a). Por esto afirman algunos, que S. Joseph no fué con su Esposa, quando esta partió de la Ciudad de Nazareth hácia la montaña, para visitar á su Parienta. Pero no habiendo, con justa razon, admitido esto arriba, baste decir para soltar esta dificultad, que aquel coloquio tan divino, y admirable, pasó estando solas María, é Isabel; y por tanto, que no asistieron á él, ni Joseph Esposo de María, ni Zachárias, marido de Isabel, por estar entonces ocupados en otras cosas en lo interior de la casa. Todo esto parecerá tolerable á los espectadores no indoctos, y prudentes; más de ninguna manera les podrá parecer tal, lo que yo he observado varias veces en la Pintura de este hecho, por contener un error clarísimo, dimanado de inadvertencia: pues pintan á S. Joseph, Esposo de la Virgen, y á Zachárias, marido de Isabel, conversando familiarmente entre sí. A que dieron ocasion (aunque contiene un error evidente) algunos mas ignorantes, é imperitos, que el vulgo de los mismos Pintores, á quienes no quiero nombrar, ni citar, por no hacer salir los colores al rostro, á los que no tanto gastan, como pierden el tiempo en leer cosas semejantes. Dicen, pues, que habiendo entrado la Purísima Virgen en casa de Zachárias, su Esposo S. Joseph, y el Sacerdote Zachárias, marido de Isabel, hablaron mutuamente entre sí, como suele suceder en semejantes ocasiones: y aun refieren las mismas palabras, que suponen haberse dicho entonces, de la misma manera que si hubieran presenciado el lance; y entre ellas, ponen haber preguntado Zachárias:

¿ Quien

(a) S. Chrys. hom. 8. in Mat.

¿Quién eres tú? A que responde Joseph: *Yo soy Joseph tu servidor*: Y otras cosas de este jaez, que representa dicha Pintura. Pero los que leyeron tales cosas, y aprueban la tal Pintura, y los mismos Pintores, me parecen mas ignorantes de lo que pueda buenamente explicarse: pues debieran sériamente saber, ó tener presente, que entonces estaba enteramente mudo Zachârias, Padre del Bautista, y por tanto, que en ninguna manera podia hablar. ¿Mas de dónde colegirémos una cosa tal? No es menester leer mucho para indicarlo; pues el Angel S. Gabriel, entre otras cosas, predixo á Zachârias lo siguiente, mientras estaba exerciendo su ministerio en el templo (a): *He aquí (tè dixo) que estarás mudo, y no podrás hablar, hasta el dia en que suceda esto, por no haber dado crédito á mis palabras, que se cumplirán en su tiempo.* Lo que aun lo confirma mas el sagrado Evangelio, que hablando de Zachârias, dice (b): *Y habiendo salido, no les podia hablar.* Y luego: *Y él les hacía señas, y permaneció mudo.* ¿Pero qué necesitamos de mas pruebas? Despues de la misma Natividad del Bautista, como los que estaban presentes, preguntasen, qué nombre se había de poner al niño recién nacido, se dice (c): *Preguntaban por señas á su padre, como queria llamarle, y pidiendo una tablilla, escribió: Juan es su nombre.* Vean, pues, los que leen semejantes cosas en los libros, ó que viéndolas representadas de algun modo, las contemplan acaso, y las admiran, qué fé se merecen semejantes libros, ó Imágenes; y aprendan finalmente los Pintores eruditos á representar lo que ilustra la narracion del Evangelio, no lo que la deslumbra, ú obscurece. Y así, es mucho mas conforme á razon, el no representar presentes á S. Joseph, y á Zachârias, de cuyo parecer es tambien el Pintor muchas veces citado (d).

5 Finalmente, si quiere tomar mi consejo el Pintor

C 4

jui-

(a) Luc. 1. 19. (b) Ibid. 22. (c) Ibid. 62. 63. (d) Pacheco pag. 500.

juicioso , evitará muchas cosas en la descripción de este hecho , que no sé si diga , que por adorno , ó por juego , han añadido Pintores por otra parte excelentes : de los cuales , el que entre ellos tiene la primacía (*) representó aquí criadas , y criados , y á uno , que tomaba las alforjas de S. Joseph , á otro que quitaba la albarda á la burra , y á S. Joseph llevando un talego , ó zurrón debaxo del brazo , y otras semejantes menudencias , que si sería- mente se exáminan , no tanto sirven de adorno , como de deformidad á la Pintura.

CAPITULO VI.

Apéndices sobre las Pinturas de la Natividad del Señor , de su Circuncision , y otras , que hemos referido arriba , y sobre las demas , que se hacen regularmente de la Santísima Virgen.

No tiene duda , que es cosa molesta para los Lectores , y trabajo superfluo para los que escriben , el repetir , é inculcar , lo que ya se ha dicho mil veces , y como dice el proverbio Latino *eandem crambem recoquere*. Y ya que tratando antes de las Pinturas del Nacimiento del Señor , de su Circuncision , y de otras , hemos dicho mucho de lo que pertenece á las Imágenes de la Beatísima Virgen , es superfluo querer repetirlo aquí. Bastará advertir al Lector , que lo vaya á ver en sus propios lugares ; pero algunas cosas , que por mas menudas , ó de menos importancia , se me escaparon entonces , me parece del caso añadirlas ahora brevemente á modo de apéndices.

2 Habiendo , pues , advertido antes , ser no solo contrario á lo que prescribe la razon , sino tambien á la misma fé del Evangelio , el pintar al Niño Jesus ente-
ra-

(*) Andr. del Sarto.

ramente desnudo , y puesto sobre las pajas del pesebre ; advierto ahora , que no han faltado algunos Pintores , que para obviar este absurdo , pintaron á la Virgen Santísima quitándose , ó quitado ya el velo , que cubría su sagrada cabeza , para envolver en él al Niño recién nacido : queriendo con esto darnos á entender (si no me engaño) que la Santísima Virgen , por su mucha pobreza , y falta de bienes , no tuvo otros paños con que cubrir decentemente á su amantísimo Hijo , sino el velo de su castísima cabeza ; lo que , á su juicio , excita á piedad , y fomenta la devocion. Pero lejos sea de nosotros este disparatado modo de opinar : porque la Sacratísima Virgen , que sabía muy bien estar cercano su parto , y que luego habia de dar á luz á aquel , que no solamente no disminuiría , sino que consagrariá mas , y mas su virginidad ; no estaba tan desproveída , que debamos creer no llevase consigo aquellos pañales , pobres sí , pero limpios , y proporcionados para envolver en ellos al Niño recién nacido. Muy lejos , pues , debe estar un Pintor erudito de semejante ficcion. Otros al contrario , pródigos al parecer , tendieron una sábana entera , y colocaron allí al Niño Jesus , representando en su vana imaginacion desnudo su tiernecito cuerpo , y sin ningun resguardo del frio. Pero todo esto es un absurdo mas claro , que la misma luz.

3 Por lo que respeta á la Circuncision , omitiendo ahora la opinion bastante pia , y plausible , de que la Sacratísima Virgen , circuncidó por su misma mano á Jesus-Christo su Hijo (sobre lo qual hemos dicho mucho arriba) ha habido algunos , que pintaron á la Soberana Señora , teniendo con ambas manos á su Hijo , para que el ministro , ó executor de aquella accion (que á su parecer fué el Sacerdote Sumo) le circuncidára , segun costumbre. Otros finalmente (y esto podrá parecer lo mas probable) pintan á la Virgen entregando á su dulcísimo Hijo en manos de su castísimo Espo-

so , para que lo llevára al ministro de la Circuncision, quien quiera que este fuese : ora se executase aquella en la misma cueva de Belén , como quieren muchos , ó dentro de alguna casa del mismo lugar , lo que tambien puede decirse con alguna probabilidad. Pero todo lo dicho puede referirse á lo que diximos arriba tratando de la Circuncision del Señor , lo que podrá repasar el Pintor estudioso , ó el Lector diligente. Hemos tambien hablado mucho antes sobre otros puntos , y acaso diría algo mas , á no temer , que habrá muchos á quienes no gustarán estas , y semejantes cosas , por estar acostumbrados á pensamientos muy diversos , y que no quieren examinarlos con mas madura reflexion. Sin embargo no puedo menos de notar aquí de paso , una , ú otra cosa.

4 No he visto yo nuaca cierta Pintura (pues no afirmaré temerariamente , ó con mentira , haber visto lo que no he visto) ; pero sí la han visto hombres doctos , en la que se representa á la Beatísima Virgen enseñando á deletrear en una cartilla al Niño Jesus aun pequeñito. Pues hombres hay , no malos á la verdad ; pero imprudentes , que acostumbrados á discurrir en las cosas segun la regla de sus pensamientos sobradamente débiles , pintan los hechos del mismo modo , que los conciben. Y como á ellos les pareciese cosa pía , y laudable , el que la prudentísima Virgen , y Madre, enseñára á Jesus quando Niño , á lo menos los primeros elementos de las letras , no les pareció inverisímil , el pintar á la Virgen enseñando á leer á su Hijo. A tanto como esto pueden llegar los deslices de una piedad indiscreta, quando no va acompañada (como debe) de ciencia , y de doctrina : y aun todavía se puede esto ver mas claro en otro desacierto mayor , si es que puede haberlo; pues un hombre digno de toda fé me contó haber visto él mismo con sus propios ojos , que no ya la Virgen , sino S. Joseph , enseñaba á leer en un libro al Niño Jesus : lo qual , no es como quiera una invencion , sino una invencion

cion erronea; y tal Pintura, á juicio de todo hombre prudente, debería quitarse, por contener un error manifiesto, y verdaderamente intolerable. Porque Christo S. N. ni en quanto Dios, ni en quanto Hombre, fué enseñado, ni pudo serlo por criatura alguna, de qualquier dignidad, ó santidad que fuese; y por tanto, ni aun su Santísima Madre pudo enseñarle. Pues desde el primer instante de su Encarnacion, ademas de la Ciencia Divina, que tenia como á Verbo del Padre, y de la Beatífica, de que tambien gozaba, fué dotado en el grado mas elevado, que pudo, y debió serlo, de la Ciencia, que los Theólogos llaman Infusa: de suerte que sobrepujaba con mucho á todos los hombres (por no decir nada de los Angeles); no solo en el conocimiento de las cosas Divinas, sino tambien por lo que toca al conocimiento de qualesquiera otras Artes, y Ciencias, lo que ningun Theólogo de juicio podrá dudarlo. Ni me diga alguno en apoyo de este error imprudente, que el Evangelio (a) dice de Jesus, que *iba creciendo en sabiduría, en edad, y en gracia para con Dios, y para con los hombres*. Porque, como deba entenderse, el que Christo iba creciendo en sabiduría, lo enseñan muy bien los Theólogos con Santo Thomas, diciendo, que aquel lugar se entiende de la sabiduría experimental (como ellos llaman) ó de aquella, que se adquiere con el uso, y experiencia de las cosas: no de la que se aprende por la enseñanza de algun maestro. Pero dexemos esto, pues bastante lo hemos tratado arriba (b), donde tambien diximos de paso, cómo deba entenderse lo que dixo Christo hablando de sí mismo, que él fué enseñado por su Padre.

5 Y para encerrar en un compendioso silencio otras muchas cosas, en que nos podríamos detener; quando á la Virgen Santísima, y á S. Juan, les pintan en pie jun-

to

(a) Luc. 2. 52. (b) Lib. 1. c. 7. n. 5.

to á la Cruz , el comun modo de pintarlos es , colocar de una , y otra parte á la Madre , y al Discípulo amado , en los intervalos , que mediaban entre Christo , y los dos ladrones. Sin embargo otros Pintores (y no de poco nombre) pintaron á la Madre , y al Discípulo , cerca sí , y juntos á la Cruz del Señor ; pero vueltos sus semblantes hácia Jesus , mirándolo , y contemplándolo frente por frente. Lo que , si bien (como insinuamos poco ha) se aparta mucho del comun , y recibido modo de pintar , con todo , no me atrevo á condenarlo de error , ó de ignorancia : antes (si puedo decir libremente lo que siento) parece , que esto es algo mas conforme á la verdad del hecho , por ser verisimil , que al padecer Christo aquellos acerbos dolores , no podía ver tan facilmente á su Madre , y al Discípulo , si hubiesen estado á uno , y otro lado , como estando delante. Y pareciendo , que el Evangelio dice claramente , que Christo Señor nuestro , como con una ojeada , vió á los dos : pues en él se lee (a) : *Habiendo , pues , visto Jesus á su Madre , y junto á ella al Discípulo amado , dice á su Madre , &c* ; es consiguiente , no ser á lo menos inverisimil , el que en su muerte no asistiesen á uno , y otro lado , sino delante , y en frente. Y así , en este particular , en que nada me atrevo á determinar , ni definir , se debe estar al juicio de los hombres mas cuerdos , y prudentes.

6 Lo que ahora voy á decir , no lo tocarla , á no constarme bien , que hay hombres muy doctos , y pios , que lo reprueban , como tambien otras muchas cosas , que adopta la piedad indiscreta de hombres rudos. Pero ¿qué cosa es esta? Dirélo en pocas palabras. Pintan con mucha freqüencia á la Beatísima Virgen , despues de haberle ya quitado , y enterrado á su Hijo , vestida de la misma manera , que en tiempo de nuestros antepasados se adornaban las viudas mas nobles. Allí se vé

(a) Joan. 19. 26.

vé todo el cuerpo de la Virgen cubierto con vestidos negros, y sobre ellos, velos de lienzo muy fino; de suerte que no solo desde el cuello hasta el pecho, se echan de ver dichos velos, sí tambien en los brazos, que están cubiertos con mangas apretadas, juntas las manos ante el pecho, y cruzados unos dedos con otros: tapan finalmente la cabeza con un velo de seda mas espeso, que llega hasta los pies, á que se agrega el Rosario colgado del cuello. Ciertamente, no son cosas estas, de que (ni aun por sueño) sea lícito chancearse á los que seriamente, como es razon, y con la debida reverencia tratan estas materias: pero vean á lo menos los mas eruditos (pues no me paro en las tonterías del vulgo) quan ageno es todo esto, no solo de la fé, y verdad de la historia, sí tambien quan poco se conforma con la piedad sólida, y la dignidad, que se merecen los mismos hechos. Pero de este modo (dicen) se representa mas á la vista la tristeza de la Virgen Madre, y la afliccion de su alma, por haber perdido, y estar ya sepultado su Hijo: la que no se compara mal con la tristeza de una viuda, que siente, y llora de veras la pérdida de su marido, y esposo. Yo no siento así: y para que no parezca, que todo se nos va en palabras, apelo á la misma Pintura de un Artífice de no poco nombre. He visto, y observado muchas veces la Imagen de la Virgen en este lance, pintada con un semblante grave, y lleno de magestad; pero que al mismo tiempo demuestra tristeza, hinchados los ojos por las muchas lágrimas, y respirando por su sagrada boca el grande desconsuelo de su alma. En la cabeza tiene un velo, aunque de color azul, extendidas las manos á una, y otra parte, y cerca de ellas, instrumentos de la Pasion: los clavos, la corona de espinas, y junto á ella, Angeles en figura de niños, llorando tan amargamente, que les van cayendo las lágrimas por sus mexillas. ¿Por ventura no es esta una Imagen, que res-

respira mas decoro , y dignidad , que la que vemos con frecuencia entre el vulgo piadoso? Lo es sin duda. Pero yo no quiero detenerme mas en una cosa , que como parecerá á algunos , les subministra abundante materia para aumento de la piedad , que ellos profesan á la Santísima Virgen.

7 Ningun hombre pio podrá poner duda , en que la Santísima Señora , reynando ya Jesu-Christo en el Cielo , resplandeció en toda la Iglesia como á vivo modelo de religion , y perfectísimo exemplar de todas las virtudes , á quien todos reverenciaban , y admiraban. Por lo que , dedicada totalmente á la contemplacion de las cosas celestiales , recibió tambien (y tal vez todos los dias) baxo las especies sacramentales , la fuente de toda gracia , y santidad , esto es , el Cuerpo de su Hijo Santísimo , á quien antes habia recibido en su seno purísimo , y virginal. Tengo yo esto por tan cierto como lo que mas. Pero deseára , que los Pintores (bien que en esto temo parecer sobradamente prolixo , y molesto á algunos) tuvieran presente , que no se usaba entonces el dar la Comunión del mismo modo , que con mucha alabanza han introducido despues la Iglesia , y sus Pastores , en la accion , y administracion de este Sacramento , el mas santo , y exccelente de todos. Ví yo mismo estando en Salamanca una Pintura de grande nota , y de buen pincel , en que se representaba este hecho tan pio ; pero de la misma manera , que si hubiera pasado de pocos años á esta parte , y no en el primer siglo de la Iglesia , y en los tiempos Apostólicos. Allí se vé un Altar con velas encendidas , resplandeciente con una Cruz de oro en que están engastadas piedras preciosas , cubierto con lienzo , y mantéles muy blancos , y adornado magníficamente por el frente. En una palabra : adornado todo él , del mismo modo que se vé esta Pintura en el Templo de unas nobles , y piadosísimas Religiosas , donde se conserva. Vése tambien

bien el Evangelista S. Juan , que está celebrando , y dá á la Virgen la Sagrada Comunión , vestido con todos los ornamentos Sacerdotales , en nada distintos de los que usamos en el día. Son cosas estas piadosas sí , yo lo confieso : pero ninguno por medianamente instruido que sea , dexará de confesar también , que demuestran una grande ignorancia. Porque ¿quién habrá que ignore ; que las vestiduras Sacerdotales , el magnífico adorno de los Altares , y otras cosas semejantes , no fueron propias de aquellos tiempos ; sino establecidas , y ordenadas mucho despues con gran prudencia , y sabiduría por la Iglesia? No quiero detenerme mas en aclarar estas cosas , por no parecer , que quiero ostentar alguna erudicioncilla , bien que no muy recóndita ; y que he querido buscar un campo mas abierto , para dar á entender el conocimiento , que yo tenia en estas materias. Solamente advertiré al Pintor , que si alguna vez tuviera ocasion , ó necesidad de pintar lo dicho , consulte con hombres mas doctos , para que así se conforme mas con la verdad , ó verisimilitud del hecho.

CAPITULO VII.

De las Pinturas de la Muerte , Asuncion , y Coronacion de la Sacratísima Virgen.

‘i Ninguno , á mi parecer , por mediana instruccion que tenga , ignora quanto podría decirse sobre lo que comprehende la inscripcion del capítulo. Pero quien quiera , que este sea , acuérdesse , que no he tomado yo á mi cargo , tratar principalmente de las cosas Eclesiásticas , ni tampoco hacer de muy severo crítico : antes he procurado , quanto me ha sido posible , huír el cuerpo , por ser esto , como dice el Lyrico , *periculosæ plenum opus alexæ* ; una obra llena de mucha dificultad. Con efecto , como todo hombre Católico , y sólidamente pio , de-
ba

ba tener por cosa cierta , y explorada , no solo que la Santísima Virgen , ó ya sea en cuerpo , ó ya sin él , fué subida sobre los Angeles , conforme habla S. Agustín (a) , lo que ningun Católico duda ser cosa perteneciente á la Fé ; sino tambien , que subió á los Cielos su santísima Alma juntamente con su cuerpo inmaculado (cuya sentencia parece ser el sentido de la Iglesia Católica , aunque no está expresamente definido , como advirtió bien el Cardenal Baronio) (b) : Debiendo , digo , tener esto por cierto todo hombre sabio , no hay para que detenerme mucho en aclarar mas estas cosas , puesto que solo hago el papel de quien únicamente pretende instruir , y advertir á los Pintores.

2 Esto supuesto , me queda poco que decir , y advertir al Pintor , acerca de las Pinturas , é Imágenes de este Misterio. Porque , el que pintando la muerte de la Santísima Virgen , nos la representen echada en una cama , y rodeada de Angeles por todas partes ; sin embargo de ser esta una cosa muy frecuente , de suerte que no solo la vemos pintada , sino representada aun mas al vivo , en las Imágenes mas grandes de escultura : con todo yo nunca la aprobaré , ni aconsejaré á los Pintores eruditos , que pinten así á la Virgen , en quadros , ó lienzos , por mas que los colores estén dispuestos con la mayor oportunidad. No que con esto pretenda yo refutar la pía tradicion (que llama *antigua* S. Damasceno) (c) de que en el tiempo de la gloriosa muerte de la Virgen (son sus mismas palabras) todos los Santos Apóstoles , que andaban dispersos por el mundo , y que estaban ocupados en la salvacion de los hombres , levantándose en un instante por el ayre , se juntaron en Jerusalem , &c. Ni me mueve tampoco , el que en esta

Pin-

(a) S. Aug. *Serm.* 35. *de Sanctis.* (b) *In not. ad Martyr. dia 15. Agost. V. Sixto Seneas. in Biblioth. lib. 2. p. 86. &c.* (c) *Damasc. Orat. 2. de Dormit. D. ip.*

Pintura añadan los imperitos varias cosas , que ningun hombre de juicio las aprobará jamas , como es , el que mojando S. Pedro el hisopo en agua bendita (la que alguno , afectando demasiadamente el Gentilismo , llamaría Lustral) esté rociando la cama de la Inmaculada Señora ; y á otros dos Apóstoles , que abierto el libro , estan rezando las pces , del mismo modo que á los que ahora mueren , se les rezan aquellas oraciones , que llamamos *Recomendacion del alma* , y otras cosas semejantes.

3 Digo , que no me muevo á esto , porque intente , quanto está de mi parte , desterrar la Pintura de la Sacratísima Virgen , quando estaba ya para morir una muerte preciosísima , por cuyo motivo la pintan echada en la cama. ¿Pues cuál será la causa? Dirélo en pocas palabras. Este modo de pintar , supone la opinion del vulgo , ó por mejor decir , sigue ciegamente la imaginacion , que sin hacer ningun exámen de las cosas , se figura , que la Santísima Virgen , ó por enfermedad , ó por vejez (que tambien es enfermedad) acabó esta vida mortal. Esto es lo que yo tengo por falso. Ni soy el primero , que lo digo : lo mismo han dicho antes que yo , Theólogos de mucho nombre , y por todos puede verse el Doctor Exímio (a) , que sigue á S. Damasceno , y á otros. Antes es muy probable , que murió la Scberana Reyna , no en fuerza de alguna enfermedad , sino de ardentísimos afectos , de una intensísima contemplacion , y de amor , el qual es tambien un deliquio , conforme á aquello : *Quia amore langueo*. Esto supuesto , sería lo mejor pintarla arrodillada en tierra , fixos los ojos en el Cielo , y extendidas las manos , antes que echada en la cama , como si estuviera enferma. Ni este quiero que pase por pensamiento mio. Un pío , y erudito Theólogo hablando sobre este punto , dice así (b) : *La*

TOM. II.

D

Bea-

(a) Suar. t. 2. in 3. p. q. 37. art. 4. disp. 2. sect. 1. dub. 1. (b) Jodocus Clithoveus de *Assumpt. Mariæ*, c. 6. lo que aprueba Molano l. 3. c. 32.

Beatísima Virgen estuvo tan lejos de sentir algun dolor en su muerte, como lo habia estado de toda corrupcion. Facilmente me persuado, que no estuvo echada en la cama á la manera de los que están enfermos, y que acaban su vida oprimidos por la enfermedad (dígolo con licencia de los Pintores, y Escultores); antes por el contrario, debemos creer, que entregó su espíritu al Señor, no en fuerza de alguna enfermedad, ó debilidad, sino orando de rodillas con mucha reverencia, y levantadas las manos al Cielo: del mismo modo que refiere S. Gerónimo haber muerto S. Pablo primer Ermitaño.

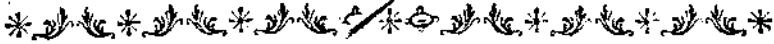
4 Como la Virgen hubiese entregado ya en manos de su Hijo su purísima, é inocentísima alma; es cierto, y unánimemente recibido, y lo refieren algunos Autores, que pueden verse en el Pintor erudito, á quien tantas veces hemos citado (a), que su cuerpo fué llevado, y puesto en el sepulcro por manos de los Apóstoles, que lo envolvieron (segun era costumbre) en lienzos puros, y limpios, y que junto á él perseveraron por tres dias, percibiendo una armonía celestial en sus oídos, en que tenian ocupados inefablemente todos sus ánimos. Y que por la virtud de Dios, resucitase la Soberana Reyna despues de tres dias, y que así resucitada, fuese llevada sobre los Cielos, y Coros de los Angeles; es una verdad, que nadie podrá contradecir, si pía, y sobriamente quiere sentir con toda la Iglesia. Pero (descendiendo á lo que es mas de mi intento) podria representarse este triunfo de la Virgen, del modo que ya algunos lo han practicado; á saber, pintando á la Sacratísima Virgen, y Madre de Dios, adornada con ricos vestidos, y con un semblante hermosísimo (que de ningun modo se le debe pintar con el semblante viejo; pues fuera de que permaneció siempre Virgen intacta, ya estaba adornada, y revestida con las dotes de la gloria)

afian-

(a) Pacheco pág. 547.

afianzada en el hombro de su amado Hijo , conforme lo que leémos en los Cantares (a) : *¿Quién es esta que sube del desierto , abundando en delicias , y recostada sobre su amado?* y encaminándose á lo mas alto de los Cielos , rodeada por todas partes de muchedumbre de Angeles. Pero , por ser comun , y freqüente , el pintarla subiendo á los Cielos por mano de Angeles (bien que no necesitaba de este auxilio el cuerpo glorioso , y dotado ya de admirable agilidad) , es justo , que tambien se pinte así , y mas conforme á la piedad popular. Subida ya á los Cielos , suelen representárnosla (y con razon) hermosísima ; pero muy modesta , juntas las manos ante el pecho , y recibiendo una corona de oro en su cabeza de manos del Padre Eterno , y de su Hijo , sobre los quales se dexa ver en la acostumbrada forma de paloma , despidiendo rayos de luz por todas partes , aquel Espíritu Divino , de quien habia dicho el Angel á la misma Virgen : *El Espíritu Santo vendrá sobre tí , y la virtud del Altísimo te hará sombra.* Elevada ya de este modo , y subida á los Cielos , la pintan alguna vez junto al Trono de Dios : esto es , á aquella Señora , de quien dice S. Gregorio el Grande , ó qualquiera que sea el Autor de los Comentarios sobre los Libros de los Reyes ; que *para llegar á concebir al Verbo Divino , erigió la cumbre de sus méritos sobre todos los Coros de los Angeles , hasta el solio de la Divinidad ; y con cuyo auxilio doy fin á este librito de sus Pinturas , é Imágenes.*

(a) Cant. 8. 5.



LIBRO QUINTO.

DE LAS PINTURAS, É IMÁGENES
de los Santos, cuyas Festividades se celebran
en los tres primeros meses del año.

CAPITULO PRIMERO.

*Algunos avisos comunes, y generales sobre las Imágenes
de los Santos.*

I



Legamos ya á un campo algo mas abierto, y espacioso, donde en gran parte tendrémós, que probar los hechos, no por las Sagradas Letras, ó Escrituras Canónicas, sino por las Historias Eclesiásticas, bien que dignas de fé, y unánimemente recibidas. Lo que deseo se tenga presente: pues no me pararé en lo que se dice en otras historias obscuras, que nos han dexado Escritores de poco nombre, y que no me atrevo á decir, si las han fingido, ó si las han escrito seriamente; aunque no negaré haber sido llevados dichos Autores de un cierto zelo (como lo confieso) de piedad Christiana: pero de un zelo, que como dice S. Pablo, no es conforme á la sabiduría. Ni en esto pienso hacer otra cosa, sino lo que hizo ya en sus gravísimos escritos, un Theólogo de grande nombre, y digno siempre de mucha recomendacion (a); cuya autoridad, y peso de razones, si hubieran atendido, no solamente los Pintores,

sí

(a) Melch. Can. de loc. Theol. en todo el lib. 11.

sí tambien muchos Escritores , ciertamente hubieran sido mas cautos en no dar varias veces ocasion á los Lectores , de tomar lo apócrifo por cierto , y (por decirlo mas sencillamente) lo verdadero por lo falso. Ni por esto pretendo tomar á mi cargo un empeño tan grande , como sería el de refutar todas estas narracioncillas. Si alguna vez lo pidiere la necesidad , lo haré brevemente : pero sino , lo omitiré. Vamos ahora á nuestro asunto. Como ya antes hemos dicho mucho por lo perteneciente á nuestro propósito , no es mi ánimo repetir lo mismo aquí , é inculcarlo otra vez , sí solo notar lo que parezca mas digno de advertencia. Por este motivo nada diré ahora de particular sobre la honestidad , que siempre se ha de observar en pintar las Imágenes de los Santos ; por juzgar , que basta lo que acerca de esto he dicho arriba , donde me he detenido largamente en ello , y será del caso , que lo repase el Lector pío , y erudito. En dichas Imágenes de Santos , y Santas , como en qualesquiera otras , deben atenderse principalmente tres cosas. La primera , que quanto lo permita la industria , y habilidad , sea conforme la Imagen , en el semblante , en los lineamentos de la cara , en la estatura , y otros accidentes con el original. La segunda , que en los vestidos , y demas adornos del cuerpo , se procure imitar la verdad , ó verisimilitud , que sea mas conforme á razon. Y la tercera , que la Pintura se conforme tambien con el original , en la edad , y demas gestos del cuerpo. Con efecto , por lo que mira á la primera de estas cosas , sería de desear , que como nos restan aun Imágenes muy parecidas de algunos Santos , que vivieron en los últimos tiempos , las tuviéramos tambien de los Santos antiguos , cuya forma (por explicarme así) se nos ha desaparecido : por tener siempre un no sé qué de mayor peso , y autoridad para conmovier los ánimos , las Imágenes de aquellos , á quienes amamos , y reverenciamos ; quando se miran como saçadas al vivo,

y muy conformes con el original. Sin que , para confirmar , é ilustrar esta materia , sea menester vaciar aquí un poco de erudicion vulgar , y trivial : porque ¿quién ignora , que por este motivo acostumbraron los Antiguos conservar con sumo cuidado , y diligencia , y ostentar en los atrios de sus casas los retratos de sus mayores? Y que , por mas que fuesen ellos muy semejantes de la virtud de sus antepasados , procuraron , quanto podian , ostentar en los retratos , que en nada degeneraban de sus abuelos , y bisabuelos , ni de aquellos , á quienes llamó el Satirico,

Fumosos equitum cum Dictatore magistros.

Y , lo que es mas , que por el abuso de esta costumbre , que por otra parte podia parecer tolerable , y pía , traxese su origen en aquellos tiempos un mal tan grande , como es la idolatría , nos lo enseña el Autor del Libro de la Sabiduría , con estas palabras (a) : *Doliéndose el padre acerbamente , hizo una imagen del hijo , que se le habia quitado antes de tiempo ; y á aquel que entonces habia muerto como hombre , empezó despues á honrarle como á Dios , y á constituir entre sus siervos ceremonias , y sacrificios , &c.* En tanto es verdad , y tan convenido por la experiencia , que los retratos de aquellos , á quienes amamos , ó aborrecemos , conmueven en gran manera los ánimos , particularmente quando se sacan al vivo. Por esta misma causa (lo diré , ya que hemos llegado aquí) , no solamente practicaron esto los Antiguos con sus padres , hijos , ó demas hombres , sí tambien con las bestias irracionales , procurando pintarlas tan al vivo , quanto era posible. Hace mencion de esta costumbre un Poeta Español , el qual hablando de una perrita , dixo elegantemente con mucha gracia , y agudeza:

Hanc

(a) Sap. 14. v. 15.

*Hanc ne lux rapiat suprema totam
 Picta Publius exprimit tabella,
 In qua tam similem videbis Issam,
 Ut sit tam similis sibi nec ipsa.
 Issam denique pone cum tabella:
 Aut utramque putabis esse veram,
 Aut utramque putabis esse pictam.*

Pero volvamos á nuestro camino. Sería , digo , de dese-
 ar , que al Pueblo Christiano le quedáran verdaderas
 Imágenes , y efigies de los Santos , y Santas antiguas.
 Pero esto ya no puede ser ; y de aquí viene (por lo
 que respeta á lo que vamos tratando) , que los Pintores,
 quando representan las Imágenes de los Santos , ó na-
 da piensan acerca de la verdad del hecho , ó (lo que
 es muy freqüente) las desfiguran de mil maneras , aun
 en lo que podian poner mas diligente cuidado , como
 tal vez lo manifestaremos en sus propios lugares : sin
 embargo , no por esto debe desmayar el Pintor erudi-
 to , antes debe buscar , en quanto pueda , los medios mas
 oportunos para suplir esta falta. Porque en primer lu-
 gar , se ven efigies sacadas bastante al vivo , de los San-
 tos , que vivieron en los últimos tiempos , cuyos retra-
 tos pueden servir de pauta , y modelo al Pintor diligen-
 te , y estudioso. Pues , aunque descendiendo dichos re-
 tratos de unos á otros , hayan perdido un poco de su na-
 tiva propiedad , como suele suceder ; con todo pueden
 servir de algun modo , para no apartarse de la verdad,
 y para no tomar (como dicen) lo negro por lo blanco.
 Mas ocasion de tropiezo hay en las Pinturas de los San-
 tos antiguos , de que apenas nos han quedado ningunas
 Imágenes : pero el Pintor diligente deberá evitar , ó ven-
 cer este escollo. Porque primeramente puede recurrir
 (recurso á la verdad , que ni puede dexar de aprobarse,
 ni es enteramente expuesto á error) á los mas diligentes

Escritores de sus vidas, muchos de los cuales, bien que no todos, tomaron sobre sí el cuidado de describir á la posteridad, qual fué el Santo (cuyos esclarecidos hechos referian); por lo perteneciente á la estatura del cuerpo, á la simetría del semblante, y á los lineamentos de la cara. Lo que podria confirmarse con exemplos, á no haber tantos á cada paso. Fuera de que, por la misma serie de su vida, se trasluce algo, con que semblante, y lineamentos puedan describirse bastante bien qualesquiera Santos. Porque los que se diéron á un género de vida mas austera, y á continuos ayunos, sería cosa ridícula el pintarlos robustos, llenas, y coloradas sus mexillas; ni sería tampoco cosa proporcionada, y conforme á razon, que los Santos, que, exigiéndolo así su particular vocacion, y la mayor gloria de Dios, eligieron otro género de vida menos áspero, y menos austero, se les pintára enteramente macilentos, horribles, y sin ningun aséo, como si hubieran vivido siempre en los desiertos de Nitria, ó de la Thebaida. Tambien el genio, é índole de los Santos, suministra en esta parte un grande campo para conjeturas. Pues nadie pondrá duda, en que los que fueron muy apacibles, mansos, y afables, deban pintarse regularmente con la frente despejada, con alegría en el semblante, y en los ojos, sin salir de los límites de la compostura, y de la modestia: Mas, los que tuvieron un genio, y natural mas severo (sin oponerse esto á la gracia, que no suele destruir, sino perficionar la naturaleza); se han de representar á la vista de otro modo: lo que facilmente se entenderá tambien de las otras dotes del alma. Finalmente, en los Santos, que han escrito, tenemos, segun me parece, un campo mas dilatado para conjeturar su semblante, sus gestos, y su modo. Porque, ademas que sus mismos escritos, hacen en alguna manera las veces de sus efigies, é Imágenes, que por esto, el mas ingenioso de los Poetas, escribió gra-

graciosamente á un amigo suyo , que llevaba esculpida su imagen en el anillo:

*Grata tua est pietas : sed carmina major imago
Sunt mea:*

Ademas desto , digo : ¿Quién habrá que haya leído los escritos de los SS. Padres , y Doctores , que por ellos no haya de algun modo conjeturado prudentemente su semblante? Y por tanto (si el mismo que los ha leído fuera Pintor) ¿como dexaría de pintar al Grande Augustino , con frente grave , y despejada , aguda la nariz , y los ojos sobre manera vivos? ¿A S. Gerónimo , en forma , y figura de un viejo adusto , lleno de arrugas , algun tanto mal acondicionado , y regañon , la barba inculta , y sin aséo , secas sus manos , á causa del rigor , y de la vejez , qual se describe él mismo en alguna parte de sus obras? ¿A S. Ambrosio finalmente , y á S. Gregorio , quien leería sus escritos , que no les pintára , á aquel con un semblante lleno de decoro , y magestad , aunque con algun aséo ; y á este , que por lo comun andaba ocupado en meditaciones tristes , con el semblante pálido , y macilento? Confieso ser todo esto algo incierto : pero en cosas de este género , el que desea saber con moderacion , debe contentarse con lo verisimil. Baste esto por lo que toca á la primera de las cosas que notamos arriba : porque , si bien podian decirse otras muchas , estas puede conocerlas por sí mismo el Pintor erudito.

2 En quanto á la segunda , es mayor (espontaneamente lo confieso) la variedad de las cosas , á que ha de atender el perito artífice , por lo que respeta al vestido , y adornos del cuerpo ; de suerte que á no hacerlo , es indecible , quanto ofenderá la vista de los que miren sus Pinturas. Pues , como los Santos florecieron en muy distintas regiones , y en siglos muy diversos , sería ridículo (por no decir otra cosa peor) el atribuir á los San-

Santos sin ninguna distincion , los mismos adornos , y vestidos. No puedo menos de alabar aquí á mi amigo D. Antonio Palomino de Velasco , á quien , habiéndole mandado pintar para la Iglesia de Córdoba , á aquellos dos jóvenes dignísimos de toda alabanza , ambos Patronos de la misma Iglesia , é invictísimos Mártires de Jesu-Christo ; á saber , á S. Acisclo , y á S. Pelagio , procuró con mucho cuidado , y diligencia , representar al primero con coraza , y en traje de un soldado Romano ; y al segundo , en traje de Arabe , ó Morisco. Cosa , en que se hubiera descuidado otro Pintor menos diligente ; vistiendo á los dos , ó con aquel género de manto , que usan los Arabes , y que ellos mismos llaman *Al-quizel* ; ó , á que mas me inclino , pintando á ambos con coraza , y calzado á la Romana : para que así todo fuera ridículo. Mas , como los Santos se dividen en varias clases , me parece muy del caso (por lo que toca al presente asunto) advertir algunas cosas sobre cada una de ellas.

3 Quanto á los Patriarcas , y Profetas , un Autor de gravísimo , é integérrimo juicio (a) , con su acostumbrada modestia , y gravedad , reprehende á los Pintores , por pintarlos no de otro modo , sino como se ven alguna vez en Europa los Turcos , y Armenios : sin embargo de que aquellos antiguos Patriarcas , y Profetas (segun piensa el mismo erudito Escritor) vestian mas sencillamente , lo que prueba , y convence , aunque de paso , por algunos lugares de la Escritura. Pero ¿ que hubiera dicho , á haber tropezado con las Imágenes de un artífice por otra parte excelente (b) , en las cuales se ve pintado el Rey , y Profeta David , como si fuera algun Emperador de Alemania , y asimismo sus Cortesanos , con capitas cortas , calzones , y medias largas ; y otras mil boberías de este género , que no tanto les adornan ,
quan-

(a) Fleur. Cort. de los antig. Israel. (b) Albert. Durer.

quanto les sirven de deformidad , y les desfiguran? Pero ésta es la decantada potestad , que justa , ó injustamente está concedida á los Pintores (como á los Poetas), de la que , quien no abusa , le parece , que sabe muy poco.

4. Acerca de los vestidos , y trages de los Apóstoles , ó de su modo de vestir , pobre , y sencillo , bastará lo que hemos dicho arriba , que fué lo que nos pareció mas verisimil : aunque confieso ingenuamente , que acaso habrá tambien sobre esto otras muchas cosas , que ignoro , que si tuviera conocimiento de ellas , darían no poca luz para ilustrar , y proponer mejor , lo que hay sobre esta materia. Mas por lo que respeta á los Santos Mártires , quando se nos proponen padeciendo los tormentos , que les dieron , los pintan desnudos , como realmente lo estaban. Sobre lo qual , ya dexamos notado lo que me pareció mas conveniente. Esto debe entenderse , por lo que toca á los cuerpos de los SS. Mártires , en el acto de padecer los tormentos ; porque , por lo perteneciente á los demas adornos , y á los guardias , que les custodiaban , conforme se echa de ver en semejantes Pinturas , por no omitir lo que es mas digno de observacion ; digo , que las invenciones de algunos artífices poco eruditos , exceden algunas veces , y pasan los límites de lo creíble. Pondré aquí un exemplo , á quien sin violencia podria aplicarse aquello del Poeta:

:::: *Hinc crimine ab uno*

Disce omnes ::::

Ví yo mismo , en una Pintura por otra parte bastante hermosa , y de buen pincel , en que se representaba la pasion , y victoria de S. Lorenzo Martyr ; á un Capitán , que mandaba á los demas soldados , el qual habia desmontádose ya de su caballo , que lo traía enjaezado con adornos , que se usan en el día de hoy , y son mas propios nuestros , que del tiempo de los Romanos. Pero no
pa-

paró en esto. Oye, Lector mio, otro disparate de mayor estofa; *facinus majoris abollæ*. El mismo caballo, al que tenía por el freno un criado, estaba aparejado, no como acostumbraban los Romanos, sino con una silla del mismo modo que hoy la usan los militares. Pero ¿que mas? En la parte anterior de la silla, en aquellas fundas, ó cañoneras, estaban colocadas las que nosotros llamamos *Pistolas*, de suerte que quien contemplase aquella Pintura, antes se movería á risa por el adorno del caballo, que se conmoviera por la pasión, y constancia de S. Lorenzo. Pero esto de paso: vamos á otra cosa. Quando se representan los mismos tormentos, sería del caso tener bien conocida la forma, que tuvieron los instrumentos del Martirio: quales fueron los azotes, las uñas, los peynes, las láminas encendidas, que aplicaban muchas veces á los costados desnudos de los Mártires, y que solo estaban armados de paciencia. Fuera de esto, convendría saber, qué forma, ó figura tenían la catasta, el potro, la garrucha con que estiraban frecuentemente sus cuerpos, de tal modo que muchas veces se quebrantaban todas sus coyunturas. Lo que, por haberlo examinado diligentemente un erudito Caballero Italiano (a), y propuéstolo á la vista de todos en un librito, remito allá al Lector, pues no es mi ánimo detenerme escrupulosamente hasta en las mas pequeñas menudencias.

§ Mas, quando pintan á los mismos Mártires con una pequeña corona, y una palma en la mano, debería atenderse al estado, y condicion, que tuvieron cada uno de ellos: á que, si hubieran atendido los Pintores, y puesto en ello la debida diligencia, se evitarían muchos inconvenientes; y no se nos presentaría á la vista un Médico, como realmente fué S. Pantaleón, vestido en traje Militar; ni á los SS. Hemeterio, y Celedonio, que fueron soldados, los veríamos vestidos con túnicas, y ca-

(a) Gerón. Magio de Equileo.

capas ; casi del mismo modo que pintarían á un Filósofo Griego : Dirán , que estas son menudencias. Yo no pienso así ; pues no son cosas tan menudas , que se escapen á los ojos de los medianamente doctos. Pero sea así , enhorabuena : Sean , quanto quieran , para muchos menudencias ; sin embargo no deben parecer tales al Pintor erudito , el qual , no de otro modo , que el buen Orador debe tener bien entendidas todas aquellas cosas de que ha de hablar ; debe asimismo tener bien exâminadas las cosas , que ha de proponer á la vista. Porque si no , que otra cosa le podrá suceder , sino lo que de un mal Pintor , y de otro mal Poeta , dixo Horacio ; esto es , que cada uno de ellos,

Delphinum silvis appinget , fluctibus aprum.

Pero pasémos adelante.

6 Nada hay mas freqüente , que pintar á los SS. Prelados de la Iglesia , ora fuesen Mártires , ó no , en traje , y con los adornos Pontificales , que ha recibido la Iglesia de mucho tiempo á esta parte ; esto es , con Alba , Capa pluvial , Báculo , Mitra de dos puntas , y otras cosas semejantes. Y esto , ya les describan haciendo oracion , ya escribiendo en casa , ó confesando la Fé de Jesu-Christo ante los jueces tyranos. Es extraño por cierto , que esto no parezca ridículo aun á los mismos , que se deleytan en semejantes Pinturas. Primeramente ; estos adornos Pontificales fueron diversos entre los Prelados del Occidente , y los del Oriente : lo que nadie puede ignorar , con tal que haya visto las Pinturas de los Santos Obispos Griegos , y demas Orientales , como lo convence por lo menos la de S. Nicolás Obispo de Mira , y otras muchas. Sobre lo qual puede verse el Cardenal Bona , Varon de mucha piedad , y erudicion , en sus libros *De Rebus Liturgicis* (a). Ademas : démos que fuese enteramente semejante , y uniforme el adorno , de que

(a) *Lib. 1. cap. 24. y en otras partes.*

que usaban los SS. Obispos , y Prelados : ¿ acaso usaban de dicho adorno , quando trataban sus cosas particulares , y quando estaban en su casa , ó en el campo ? No me parece podrá afirmar nadie una cosa tal , si está en su sano juicio. Pero esto , poco , ó nada detiene , ni embaraza á los Pintores , que no procuran indagar , ni investigar las cosas , como era razon ; de suerte que han pintado algunas veces á S. Pedro , adornado con la misma forma de vestiduras Pontificales , de que usan hoy los Sumos Pontífices en los actos mas solemnes. Mas , por no parecer , que quiero apretar esto demasiado , parecerá á muchos , que lo dicho debe referirse á las Pinturas simbólicas ; de suerte que por ellas no se signifique otra cosa , sino que en el Beatísimo Apostol S. Pedro , residió el mismo poder , y autoridad dada por Christo , que hoy reside en el Papa Benedicto XIII. que felizmente reyna , lo que es , y debe tenerlo por muy cierto todo Católico.

7 Acerca de los demas Santos Confesores no Pontífices (por hablar en frase de la Iglesia) nada hay al presente que notar con particularidad : si algo se ofreciere lo irémos notando en sus propios lugares. Pero , por lo que respeta á las Santas Vírgenes , incluyendo tambien á las Mártires , me haría reo de un grave delito , si no dixera aquí abiertamente , quanto me desagrada el modo de vestir , con que casi siempre las representan los Pintores poco cautos : á saber , rizado , y encrespado el cabello , hermoso el semblante , pero no con modestia , sino muchas veces sobrado resplandeciente , y poco conforme á su santidad , y candor virginal : vestidas con batas largas de tela de oro , y , lo que me avergüenzo de decirlo , descubiertos los pechos ; de modo que las mas veces , están tan lejos de parecer exemplares , y dechados de candor , y pureza Christiana , como verdaderamente lo fueron ; que antes por el contrario , se representan á los ojos castos , y serios , como vanísimas se-

seguidoras (por no decir otra cosa mas dura) de un culto profano. Esto es á lo que deberian estar mas atentos, los que pintan, y representan los modelos mas santos de pureza, é integridad Christiana.

8 Finalmente, por lo que mira á lo último, que advertimos arriba, hase de tener siempre presente la edad de aquel, cuya imagen se quiere representar, lo que observan diligentemente artífices de otras Imágenes; de suerte que despues de haber puesto el nombre, cuya es la imagen, es muy comun entre ellos, añadir, *de su edad*, por exemplo 56. En lo qual, aunque debieran haberlo tenido presente, tropezaron sin embargo (y no raras veces) Pintores por otra parte sobresalientes. Y sino ¿que otra cosa es, el pintar al Bautista lleno de canas, con ser constante, que tenia solo seis meses mas, que el Señor, á quien precedió en el triunfo del martirio? Que? ¿el pintar á S. Juan Evangelista estando junto á la Cruz, en figura de un joven sin barbas, quando tenia ya entonces cerca de treinta años? Que? ¿el pintar á el mismo escribiendo el Evangelio, y su admirable Apocalypsis, de edad (segun parece) que apenas pasaba de treinta años? Sin embargo de ser certísimo haber escrito el Apocalypsis, quando ya era viejo: pues este beatísimo Apostol llegó á la vejez, y aun (como dice S. Gerónimo) (a) á una extrema decrepitud: de suerte que sus Discípulos apenas podian llevarle, aun en brazos, á la Iglesia. Al mismo género de error pertenece tambien, el pintar viejos, ó á lo menos, de una edad muy avanzada, á aquellos Santos, y Santas de los quales consta ciertamente, que apenas pasaron de la mocedad, ó de una edad robusta, y varonil; lo que sin embargo, notamos con bastante freqüencia en las Imágenes Sagradas, por no haber puesto los Pintores, y Artífices, la debida diligencia en hacerlas. Una sola co-

sa

(a) *Epist. ad Gal. lib. 3. c. 6.*

sa me resta que advertir, y es, que á todos los Santos se les debe pintar con luces, y resplandores en el semblante, y con aquellas insignias correspondientes al martirio, ó empleo, que exercieron; para que así, se den mas á conocer á los que miran sus Imágenes: pero en esto, no he advertido hasta aquí, que hayan faltado tan frecuentemente los Pintores.

CAPITULO II.

De las Pinturas de S. Pablo Ermitaño, y de S. Antonio Abad.

Para tratar con cierto orden lo que ocurre mas digno de advertencia acerca de las Imágenes de los Santos, he preferido el método, que ya de mucho tiempo, habia observado un Escritor de estas materias bastante diligente: á saber, ir siguiendo sus Festividades, segun las celebra la Iglesia Latina; antes que seguir el orden de las Letanías, cuyo método habia determinado adoptar el Cardenal Gabriel Paleoto, y sin duda lo hubiera conseguido, á no haberle cogido la muerte, quando estaba ocupado en tan pías, y sabias empresas. Mas, como ya tratamos arriba, lo que se nos ofreció acerca de Christo Señor nuestro, de su Santísima Madre, y de los Angeles; omitiré aquí lo que pertenece á estas solemnidades, contentándome con remitir al Lector á sus propios lugares, si es que hubiere alguno, que se dignare leer este mi tal qual trabajo. Por lo que, en el mes de Enero (que, así por lo tocante á lo Civil, como á lo Eclesiástico, es el primer mes de todos) el primer Santo, á quien se celebra, es el Grande Autor, y Maestro de Ermitaños S. Pablo, cuya Fiesta trasladó la Iglesia Romana al día quince de dicho mes, por estar ocupado el día diez (que es su día propio) con la Infraoctava de la Epifanía.

Quan-

2 Quando seriamente , y á mis solas , estoy pensando en este Santo , acostumbro yo (séame lícito decir esto de él) llamarle el mas feliz entre los mortales. Pues que habiendo salido apenas de su juventud , movido primero de la persecucion de Decio ; de Decio , digo , aquella bestia feroz , que en varias Provincias del Imperio despedazó á tantos millares de Christianos ; pero movido mas de la caridad , y abrasado en deseos de servir mas libremente á Dios , determinó irse á vivir , y con efecto lo executó , en las vastas , y desiertas soledades del Egipto : donde , con el sustento , y vestido que le suministraban las palmas , y con el agua de una fuente , vivió casi cien años , no solamente apartado quanto es decible , de los negocios del mundo , y del siglo (que esto sería poco) ; sino , lo que es mas de admirar , tan apartado , y distraído de la compañía , y sociedad de los hombres , que ni los veía , ni tenía noticia de ellos ; de suerte que , á no haber hecho Dios (que procura se sepan las cosas grandes , que pueden servir de exemplo , y consuelo para los mortales) que Antonio ya de noventa años , fuera á visitarle , nadie habria el dia de hoy , que supiera , ni hubiera oído , que un Varon tal , y tan grande habia vivido en el mundo. Pero yo dexo gustoso á mayores ingenios el referir los hechos admirables de tan gran Santo.

3 Por lo que mira á la efigie de este Varon (que es el objeto de que tratamos) hase de advertir lo siguiente. He visto alguna vez , y considerado atentamente su Imagen en figura de un anciano sobradamente viejo , y décrépito ; pero sin embargo , desnudo enteramente , por lo menos de medio cuerpo , y la barba sin canas , y no muy larga , como debiera ser la de un hombre , que vivía en un desierto vastísimo , donde no habia barbero , ni navaja. Sus miembros parecian tambien de un hombre anciano , sino que acaso ostentaban mas robustez de lo que era regular , ni se veían cerdosos , y macilentos,

sino algo blancos , y con aquella blandura , y suavidad , que los Pintores llaman morbidez : lo que me acuerdo haberlo ya reprehendido arriba. Esta es la causa , porque justamente no me agrada semejante modo de pintar á S. Pablo Ermitaño.

4 Otros al contrario , le pintaron vestido , como era razon : ¿pero con qué vestido? á saber , con un vestido texido de box , que no puede darse cosa mas ridícula , por no ser el box , arbol , ó mata , de que se pueda texer ningun vestido : como bien , y prudentemente (pues no todo lo que han dicho aquellos , á quienes justamente reprehendemos , son absurdos , bien que hayan dicho muchos) lo notó Erasmo. Pero , si los Pintores hubiesen leído , aunque de corrida , la vida de S. Pablo , que describió S. Gerónimo , la qual anda en manos de todos , aun en lengua vulgar ; sin duda hubieran sabido que el vestido , que el Santo Ermitaño se habia texido con sus propias manos , no lo habia trabajado de ramos de box , sino de hojas de palma , y con puntas adentro , de suerte que cubria á un tiempo , y punzaba el cuerpo de dicho Santo. Todo esto es cosa muy sabida , y que solo la puede ignorar el vulgo mas baxo. Por lo que , si en este particular , parece que me detengo algo mas , el motivo es , porque vestido S. Pablo con un aparato tan ligero , y casi ninguno , se me representa con esta túnica de palma (mas excelente que las pintadas túnicas de los Cónsules Romanos) ; así como el mas pobre de los mortales , que hay , y ha habido ; así tambien el mas feliz entre ellos. Quien desearse saber mas , lea la vida de este Santo , que pía , y elegantemente escribió el Doctor Máximo S. Gerónimo.

5 Descendamos ahora á su compañero aquel Grande , y famoso Antonio , que el Egipto fecundo en monstruos , produjo en otro tiempo : de quien , si fuera otro mi intento , se podria decir tanto , que habria para llenar muchas páginas , y libros enteros : pero (quiero re-
pe-

petirlo otra vez) me ceñiré dentro los límites, que me he propuesto. La imagen del Grande Antonio, es frequentísima, como la que mas, en toda la Iglesia; pues aun á la parte de afuera de las casas, particularmente de los nobles, hubo costumbre antiguamente de pintarla. El que quiera representarla bien, si quiere oírme, la describirá como un anciano ya muy grande, pues que llegó á la última vejez, y murió á los 105. años de su edad, y á los 356. de Christo, habiendo nacido el año de 251. como notó el Cardenal Baronio (a): su barba, no muy espesa, pero larga, por haber sido esta una cosa muy frecuente entre aquellos antiguos, y Santos Monges, de los quales, á lo menos de muchos de ellos, fué el Patriarca S. Antonio: cana la cabeza, y llegándole el pelo, por lo menos hasta el colodrillo, aunque otros le pintan calvo por cima de la cabeza: señales que indican su venerable dignidad. Su vestido (por lo que observó prolijamente en las vidas de los Santos el P. Juan Bolando (b), Escritor de mucha fama) no debe ser otro (pues no usó otro tampoco) que el de una túnica compuesta de pieles de cabra, ó de oveja, y sujeta con una correa tambien de pellejo; ademas de esto, se le debe pintar su capucha, y capa exterior, que, segun se colige, era de un paño vasto, y de color pardo, qual es el color natural de la lana. Píntanle tambien en el hombro izquierdo la señal de la Cruz con la figura del Tau, lo que es muy comun en todas sus Imágenes: ó porque en el lugar de Ezechiél, que referimos arriba, se descrihen los elegidos con esta señal; ó porque con ella se da á entender, que el Grande Antonio, fué de Egipto; donde es constante haber retenido la Cruz, la forma de la letra T, como observó un excelente Escritor de estas materias (c).

E 2

Tam-

(a) Bar. in Not. ad Mart. dia 17 de Enero. (b) Boll. t. 1. el dia 19 de Enero, pág. 119. (c) Molan. l. 3. c. 5.

Tambien se le ha de pintar con un báculo en la mano: ó ya por decir esto muy bien á un viejo, como asimismo lo insinuó S. Gerónimo; ó ya porque solian usarlo los Monges, como observó Casiano (a). Mas, sobre si debe pintarse con los pies enteramente desnudos, no me atrevo á asegurarlo. Sin embargo yo creería, que á causa de los ardores de la arena de Egipto, usó á lo menos de sandalias. Suelen tambien, y deben ponerle un libro en las manos: no para significar, que el santísimo viejo hizo el oficio de Doctor, ó que se ocupó en escribir libros, aunque es constante haber disputado con los Hereges, y Filósofos, y escrito tambien ó dictado Epistolas, de las cuales se leen algunas el dia de hoy: sino para denotar, que este esclarecido Varon, aunque ignorante de la lengua Griega (cosa que parece milagrosa) sabía tan de memoria las Sagradas Escrituras, y la interpretacion de las cosas mas recónditas, que causaba pasmo, y admiracion á los hombres mas sabios, como lo dá á entender aquel grande Escritor de su Vida S. Atanasio.

6 Será tambien del caso advertir al Pintor erudito sobre las demas cosas, que suelen añadirse á la Imagen de S. Antonio. Porque primeramente suelen ponerle en la mano izquierda, una campanilla, ó esquiloncillo, lo que, á mi parecer, no tiene otro origen, sino que los Monges Antonianos, solian llevar dicha campanilla, quando por las plazas, y calles de las ciudades, andaban solícitos recogiendo limosna para el sustento de los pobres del hospital. Mas extraño parece, y fuera de lo regular, el pintar freqüentemente un cerdo junto á la Imagen de S. Antonio. Aymaro, Escritor á quien nunca he leído, pero que le cita Bolando (b), dice: *A los pies del beatísimo Varon, está pintado, ó esculpido un cerdo, por haber Dios obrado tambien milagros en di-*

(a) Cas. l. 1. Instit. c. 9. (b) Boland. en el lug. cit. ant. p. 138. §. 3. n. 13.

dicho animal por intercesion de su siervo. Pero Juan Molano, Escritor diligente de estas materias (a), á quien palabra por palabra copia el citado Bolando, dice: *Se le pinta un cerdo, para que entienda el pueblo, que sus bestias, por la intercesion del Santo, son preservadas de enfermedades: de suerte que por haberle invocado, y en protestacion de este beneficio, en muchos lugares mantiene el comun un cerdo, que llaman de S. Antonio. Tambien puede ser, que nuestros antepasados, quando la primera vez pintaron junto á él un cerdo, antes que otro animal, no atendieron á esto, sino á los insultos, que padeció de los demonios, por significarse estos oportunamente por los cerdos. Por esto, quando en Roma se dedicaba con rito católico una Iglesia, que habia sido de Arrianos, salió de ella un cerdo, invisible á la verdad, pero que causó la admiracion de todos aquellos por entre quienes habia pasado. Esto, dice S. Gregorio, lo manifestó la piedad del Señor, para que á todos se hiciese patente, que de aquel lugar salta el espíritu inmundo, que hasta entonces habia habitado en él. Y así como nuestros mayores, visitando las memorias de los Santos, ofrecian de buena gana por si una pequeña imagen del Santo, así tambien colgaban del pescuezo de sus animales una pequeña campanilla en memoria de S. Antonio; protestando de este modo, que por los méritos del Santo Confesor, pedian, y confiaban, que sus bestias estarian libres de la peste. Y los versos de Ambrosio Novidio dan á entender ser tambien esta costumbre de los Romanos. Pues tratando del cerdo, que se pinta junto á S. Antonio, añade:*

.....Collo mea concutit cera,

Noscere quo possit ne noceatur, ait.

Æsque meum gestat, baculo quod cernis in isto,

Quodque rogans æger, collaque multa gerunt.

TOM. II.

E 3

Has

(a) Molan. en el lugar cit. arriba.

Hasta aquí Molano , que trata todo este punto , docta , y difusamente : y no teniendo yo nada que añadir á lo dicho , juzgué mas del caso copiar sus mismas palabras , que vender el pensamiento como mio.

7 Con ser esto así , y ser una costumbre recibida , no solo de los Pintores , sí tambien generalmente de todos , no han faltado , ni faltan en el dia , quienes discurren de otro modo. Dicen , que el animal , que se pinta comunmente junto á los pies de S. Antonio , ya desde muy remota antigüedad , no es un cerdo , sino un raton Egipto muy parecido á un cerdo pequeño : Cuya especie de animales , un Varon , y testigo de la mayor excepcion , no menos esclarecido por su doctrina , que por su nobleza , me aseguró haberlos examinado con mucho cuidado , y diligencia , y tenido él mismo en sus propias manos. Dicen tambien , que pintan dicho animalillo junto á S. Antonio , no por otro fin , ó motivo , sino para denotar , que aquella Imagen no es de otro Antonio , sino del de Egipto : á saber , de aquel Santo , á quien se le dió el renombre de Magno , y que fué conocido , no solo en todo el Egipto , sino casi en todo el universo. Pero yo , que no me aparto facilmente de las costumbres , que verisimilmente se han usado , y recibido , aunque no quise , ni debía pasar enteramente en silencio lo que acabo de referir , por no omitir un vestigio de la mas recóndita erudicion ; adhiero sin embargo á lo que dixé arriba , afirmando , que en las Imágenes de S. Antonio se debe añadir un cerdo , ademas de otras causas , por creerse piadosamente , que aquel Santo expelia los males de los irracionales : de suerte que qualquiera de los Fieles invocando á este Santo , puede decirle con razon : *Rerum tutela nearum.*

8 Añaden tambien fuego en la Imagen de este Grande Padre : lo que hacen por dos razones ; ó por creerse muy piadosamente , que los que le son afectos , y devotos,

tos , tienen un patrocinio contra el fuego infernal , á que parece se inclina Santo Thomas (a) , Autor , que siempre pesa , y examina las cosas con mucha prudencia , y madurez ; ó porque es defensor , y muy poderoso contra un mal tan grande , como es el incendio de las casas ; ó finalmente , por ser este Santo el único , que se venera como Patrono , contra aquel mal hediondo , que los Médicos llamaron Sacro , y que hoy lo llaman vulgarmente fuego de S. Antonio ; el qual en empezando á cundir , de tal modo come , y quema los miembros , que á no cortarlos (si es posible) , muere el hombre como quemado por el fuego , sin tener la medicina remedio alguno para atajarlo. Con esta enfermedad , se lee tambien haber castigado algunas veces el Santo á los profanadores sacrílegos de sus Imágenes , como el citado Bolando , Autor digno de alabanza , lo convence con muchos exemplos , que si yo quisiera ponerlos aquí , sería una cosa agena de mi propósito.

9 Nadie ignora , que á este Santo , le tentaron los demonios con varias , y extrañas tentaciones , que muchos Pintores suelen representar : pero algunos de ellos , incautamente (por no decir otra cosa peor) ; los cuales , no contentándose con describir varias , y monstruosas formas de demonios , añadieron tambien muchas cosas obscenas , que no solo los ojos no se atrevieran á mirar , pero ni á escucharlas los oídos. Digo , que esto lo hicieron imprudentemente ; pues todo Pintor sensato , y erudito debe guardarse muy bien , quando pone á la vista las victorias espirituales de los Santos , de no dar ocasion á los mas débiles , y frágiles , sino de caer vencidos , á lo menos , de experimentar ellos mismos las tentaciones , y de incurrir en ellas. Por lo que , el Pintor , que muchas veces he citado (b) refiere una cosa verdadera (pues que él seriamente la afirma) ; pero casi

E 4

in-

(a) D. Thom. in 4. dist. 49. (b) Pacheco pag. 572.

increíble. Dice haber visto él una Pintura, sacada de otra original de un esclarecido Artífice, y de mucho nombre (a), en la que se representa al Santo, como un anciano de avanzada edad; pero enteramente desnudo, mirando al Cielo, y como que está hablando con Christo, que se le aparece, aunque no adornado con vestido decente, y proporcionado: fuera de esto, habia pintadas quatro imágenes de demonios. Pero ¡buen Dios! ¿Qué imágenes eran estas? No otras, que las de demonios pintados en figura de mugeres desnudas, y junto al mismo Santo, estaba pintada la cabeza de un javalí, el rosario, la campanilla, el báculo, y lo que aun es mas ridículo, habia un bonete á sus pies, semejante á los que hoy usan los Clérigos. A tanto puede llegar la ignorancia de las cosas, ó el querer seguir libremente su antojo, y fantasía.

C A P I T U L O III.

De las Imágenes de S. Sebastian, Santa Inés, S. Vicente, y S. Anastasio.

NO es mi ánimo extender mi discurso á todas las Imágenes de qualesquiera Santos: porque ¿qué Hércules podria cargar sobre sí tan grande peso? Solo es mi intencion tratar de las Imágenes de los Santos, cuyas solemnidades están en los fastos de la Iglesia, ó para hablar mas propriamente, en el Martirologio: y aun, no de todas estas, sino solamente de aquellas, que se ven con mas frecuencia entre nosotros: y si al Pintor le urgiese el pintar otras no tan frecuentes, podrá valerse de su juicio, con tal que no se aparte de las reglas, que podrá tomar de lo que hemos dicho antes. El primer Santo, de quien se ofrece tratar ahora, es el escl-

(a) Jacobo Tintoreto an. 1582.

clarecido Martir S. Sebastian , cuyas Imágenes se ven á cada paso , de mucho tiempo á esta parte. Suelen pintar á este Santo , atado á un palo , y traspasado con flechas (pues el pintarlo sin herida ninguna , le pareció error á un Italiano de acendrado juicio (a) , que da á entender haberlo visto) mozo , y algunas veces sobradamente gracioso , y bien parecido. Sobre esto último , ya hemos tocado algo arriba (b). Mas , por lo que mira á la edad , es error el pintarlo joven : porque quando padeció el tormento de las flechas , no era mozo , sino hombre hecho , y de quarenta años , como quieren graves Autores ; pues era Capitan de la primera Cohorte , que segun yo pienso , era la Pretoriana , y de Palacio : cuyo empleo no solian confiarlo á jóvenes , los Príncipes amantes de la Disciplina Militar , qual era Diocleciano. Léase sobre esto la censura , y juicio del Cardenal Baronio (c) : *Hay (dice) un excelente monumento de este Santo Martir , que es su venerable Imagen fabricada de mosayco , la que todavía se conserva entera en el título de Santa Eudoxia ad Vincula Sancti Petri , y tiene el semblante de viejo , y está con barba ; lo que reprehende á los Pintores , que hacen mal en pintarle joven atado á un palo.* Hasta aquí el doctísimo Cardenal : bien que no me agrada el decir , que deba pintarse S. Sebastian , no de edad varonil , sino ya viejo : pues en esta edad , segun leyes , y costumbre de los Romanos , no serviría ya en la milicia , sino que ya hubiera obtenido la jubilacion. Es , pues , mas verisimil , que padeció martirio , no quando viejo , sino de edad robusta , y varonil : en lo que sigo tambien á graves Autores. Acerca de las flechas , ya en otro tiempo tuve el reparo , de que las pintan , como que no causaban al Santo grandes heridas , sino que apenas le llegaban á sus car-

(a) Andres Gilli , *Diálogo Ital. della Pittura* , 2. f. 83. p. 2. (b) *Lib. 1.*

(c) Baron. in *Notis ad Martyrolog. dia 20 de Enero.*

carnes : lo que parecerá igualmente poco verisimil á los que consideren su Imagen.

2 Suelen tambien pintar á S. Sebastian en las faldas de la bienaventurada muger Iréne, la qual pensando, que el Santo habia muerto en aquel tormento, como hubiese ido á aquel lugar para llevarse ocultamente su cuerpo, y encontrádole aun vivo, se lo llevó como pudo á su casa, y procuró con el mayor cuidado, y diligencia, curarlo, y que recobrase la salud. Pero esta Pintura es necia, ó ridícula, y poco conforme á un hombre, que piense con juicio, por mas que Artífices excelentes se han ocupado en ella. Mejor sería, á lo menos en gran parte, y mas á propósito, la Imagen, que refiere haber hecho el mismo Pintor tantas veces citado, esto es, el pintar echado en la cama á S. Sebastian, y junto á él, un haz de flechas, que indican haberse arrancado del cuerpo del Martir, ensangrentadas, y con señales elaras de quanto habian lastimado su cuerpo: por evitarse de este modo el inconveniente que hay, en pintar el cuerpo del Santo Martir, manejado por manos de una muger, aunque pia, y santísima. Omíto aquí, por no tocar propiamente á la Pintura, otras cosas que se refieren de este Martir, y esclarecido Athleta de Jesu-Christo: pasando ya de este varon tan esforzado á una muger no menos fuerte.

3 Nadie ignora, que el nombre de *Agnes*, ó mejor *Hagne* (que en Castellano llamamos *Inés*) significa en Latin *Casta*: á que se dirige aquel elogio, que segun su costumbre, expresó S. Ambrosio con estas palabras (a): *Pero ¿qué podremos decir que sea digno de esta Santa, de quien ni aun el nombre carece de alabanza? Pues la que tenia el nombre de Casta, en su mismo nombre presentaba el elogio, y la alabanza.* Lo que aun mas clara, y expresamente significó S. Agustin (b), di-

(a) S. Ambr. de *Virg. lib. 1.* (b) S. Aug. *Serm. 131. de diversis.*

ciendo : *Esta Virgen , era tal qual se llamaba : Agnes en Latin significa Cordera , y en Griego , Casta . Y así , en quanto á sus Imágenes (porque , si miramos á sus hechos , son inmensos los elogios que le dan los Santos Padres) esto es , lo que tengo que advertir á los Pintores : Suelen pintarla muchacha de pocos años ; lo que está muy bien : pues á los trece años de su edad fué , quando perdiendo la muerte , encontró la vida , como se canta en su rezo , y elegantemente lo expresó S. Ambrosio , dando á entender , que esta era la fama comun : De esta Santa (dice el citado Padre) leemos haber padecido martirio á los trece años . ¿ Quanto mas detestable fué la crueldad , que no perdonó á edad tan tierna ? ó por mejor decir , es grande la fuerza de la Fé , que supo encontrar su testimonio aun en aquella edad . ¿ Hubo por ventura en aquel cuerpecillo , lugar para las heridas ? Pero la que no le tuvo para recibir el acero , le tuvo para vencerle . Y poco despues : Se pasmaron todos , al ver , que ya daba testimonio de la divinidad , la que por razon de la edad , no podia ser aun árbitra de sí misma . ¡ Palabras elegantísimas ! Pero cuya fuerza , y elegancia , acaso no todos la penetran . Martir , es lo mismo que testigo , para lo qual se necesita cierta edad , y que sobrepuje por lo comun á la tierna edad , que tenia esta Santa : el poder arbitrar , y disponer de sus cosas , no se permite á los de poca edad , ni aun á los de alguna edad mas adelantada . De lo que , considerado con reflexion , resulta la elegancia , y hermosura de las palabras de S. Ambrosio , y como se pasmaron todos , al ver , que era ya testigo de la divinidad , la que por su tierna edad , no podia disponer aun de sus cosas . He dicho esto , por lo que toca á la edad de dicha Virgen , que conduce no poco para pintar su Imagen .*

4 Píntanla ademas vestida con una túnica texida con flo-

flores de oro , lo que tambien debe aprobarse (a). Pues con esto , se hace evidente alusion á lo que se refiere en sus Actas , y rezamos en su oficio , haber dicho la misma Santa al joven , que la amaba ; pues hablándole de su esposo Jesu-Christo : *Vistióme el Señor (le dixo) con un vestido bordado de oro , y adornóme con joyas inapreciables*. Palabras , que aunque se refieran á un sentido mas elevado , y á las riquezas espirituales , con todo dán lugar á que los Pintores representen no sin fundamento á esta castisima Virgen adornada de este modo. Pero (quanto yo puedo juzgar) se pintaría mejor , y mas conforme á la fé de la historia , si la representáran vestida con una túnica admirablemente ajustada á su cuerpecito , y enteramente blanca como la nieve ; por leerse de dicha Santa , que quando desnuda , y cubierta solamente con sus largos cabellos , fué puesta en el lugar de prostitucion , hizo oracion á Dios , y mereció ser admirablemente socorrida en tan grande peligro. Léanse sus Actas : *Como se hubiese postrado (dicen) para hacer oracion á Dios , se le apareció delante de sus ojos un vestido blanquísimo. Y tomándolo , vistióse con él , y dixo: Gracias te doy, Señor mio Jesu-Christo , porque contándome en el número de tus siervas , mandaste , que se me diera este vestido. El qual estaba tan á medida de su cuerpecito , y tan resplandeciente por su extremado candor , que nadie pondría duda en que solos los Angeles se lo habian preparado*. Todo lo que confirma en gran manera la advertencia , que acabamos de dar. Fuera de lo dicho , pintan encendida tambien una grande hoguera , y á la Santa de pies sobre el fuego , en que hacen igualmente bien: por leerse esto mismo en sus Actas , y cantarse en su festividad. Mas , el que se la pinte abrazándose con un cordero ; esto , ó alude á su nombre , como diximos arriba , ó mas comunmente , á que fué una Virgen purísima;

(a) En Bolland. dia 21. Enero pág. 351.

ma ; á saber , del número de aquellas , que siguen al Cor-
dero donde quiera que vá : ó acaso (á que mas me in-
clino) hace alusion á ambas cosas.

5 Pero, si se hubiere de pintar su pasion , con que
firme , y constante dió fin á su martirio , parecerá aca-
so , que se la debe pintar traspasada con una espada su
garganta , pues esto leemos en sus Actas , de donde hé
tomado las palabras siguientes : *Aspasio Vicario de Ro-
ma , no pudiendo sufrir la sedicion del pueblo , mandó me-
terle una espada por su garganta. Y rociada la Santa con
el encarnado licor de su sangre , la consagró Jesu-Christo
para su Esposa , y Martir.* Pero , si yo fuese Pintor,
ó qualquiera que aconsejase al Pintor erudito , no la pin-
taría así , ni aconsejára , que representáran de tal modo
el martirio de esta Sagrada Virgen. Muévenme á esto
las palabras de S. Ambrosio , en una obra , que sin duda
es suya (a) , y que nadie hay que no haya leído , don-
de el Santo dice así : *¡De quantos terrores no se valió el
verdugo para hacerse temer ! ¡De cuántos albagos para
persuadirla ! ¡Qué medios no usó para casarse con ella !
Pero la Santa : Ya es (dixo) injuria para el Esposo , es-
tar aguardando á la que le debe complacer ; él que prime-
ro me ha elegido para sí , éste me recibirá. ¿Que te de-
tienes verdugo ? Perezca éste mi cuerpo , que puedè ser
amado con ojos carnales , con los quales no quiero que
se ame.* Y añade luego : *Estuvo de pies , hizo oracion , in-
clinó la cerviz. Verías temblar al verdugo , como si él
hubiese sido el que estaba condenado á muerte : verías es-
tar pálido el semblante del que temia el peligro agèno,
quando la tierna doncella no temia el suyo.* Esto dice S.
Ambrosio : el qual hace ver claramente , que Santa Inés
no perdió la vida traspasándole la garganta , sino de-
gollándola , y cortándole la cabeza , como consta
de aquellas palabras : *Estuvo de pies , hizo oracion ;*
in-

(a) S. Ambr. en el lug. cit. ant.

inclinó la cerviz. Y lo que dice , que estuvo de pies , y no postrada , como era costumbre á los que se les había de cortar la cabeza ; lo dice con el fin de exágerar mas la pequeñez de su cuerpo , dando á entender , que bastó el estar de pies , y no de rodillas , para que un hombre robusto le cortára su cabeza virginal. Pero volvamos de esta tierna virgen á los varones.

6 Hubo un Varon muy insigne en méritos , y virtudes S. Vicente Martir , Español , y Aragonés , á quien no solo los Españoles , sino todo el universo le celebra con muchas alabanzas : cuyo elogio comprendió en pocas palabras , aunque muy significativas , el Martirologio Romano , que dice así (a) : *En Valencia , en la Corona de Aragon , S. Vicente Levita , y martir , el qual por sentenciá del impío Presidente Daciano , sufrió por la gloria de Christo estrechas cárceles , hambre , tormento del ecúleo , descoyuntamiento de miembros , planchas ardiendo , parrillas de hierro encendidas , y otras máquinas de tormentos , con los quales mereció el premio de la gloria. Su ilustre triunfo canta elegantemente Prudencio en un himno : y los SS. Augustino , y Leon Papa , le celebran con maravillosas alabanzas.* Hasta aquí el Martirologio: para que de esto se eche de ver el duplicado triunfo de España en dos esforzadísimos Diáconos , á saber , en S. Lorenzo) pues yo no pongo ninguna duda en que S. Lorenzo fué Español , aunque no faltan quienes quieren quitar tanta gloria á España), y en nuestro S. Vicente ; que acaso no se encontrará otro igual.

7 Pintan , pues , al fortísimo Levita , en traje de Diácono : sobre que no quiero dilatar me mas , por no parecer sobradamente molesto , y prolijo. Tiene en su mano , al modo que S. Lorenzo , aquellas parrillas de hierro , en que fué tostado por orden del cruelísimo Presidente : y junto á él , se vé pintado un cuervo. Cosa , que por ha-

(a) Mart. Rom. *el día 22. Enero.*

haber observado ponerla muchos en duda , ó que ignoraban la razon de ella , no parecerá mal exponerla ahora brevemente. El caso pasó así (a) : Despues de la muerte triunfante de éste valerosísimo Martir , dicen , que para causar terror á los Christianos , expusieron el cuerpo del invicto Athleta totalmente desnudo , á las aves , y lobos , para que lo devoráran : pero que un cuervo (cosa admirable , y que casi sobrepuja á la fé humana) les impidió llegar. *Como un Cuervo* (son palabras de sus Actas) *ave perezosa , y muy pausada , que no estaba muy distante , demonstrando en cierto modo con su tétrica figura , que estaba llorando , abuyentase lexos del cuerpo con cierto ímpetu las demas aves , que se iban acercando , aun á aquellas que eran mas de temer por su mayor ligereza de vuelo , abuyentó tambien corriendo velozmente , á un feroz lobo , el qual volviendo la cabeza hácia el sagrado cuerpo , estaba parado , atónito , y segun nos persuadimos , estaba mirando á los Angeles , que le custodiaban.*

8 Por lo que toca á su martirio , hay en Salamanca en el Altar mayor de la Iglesia del Martir S. Vicente , á quien está dedicada aquella Casa de PP. Benitos , que es famosísima , y digna de las mayores alabanzas , pues que ha producido tantos , y tan esclarecidos hombres á la República literaria , y al mundo todo : Hay , digo , en Salamanca una insigne Pintura , y muy grande , que dicen ser de Vicente Carducho , en que se representa echado S. Vicente sobre las parrillas encendidas , con tal propiedad , y elegancia , que no cabe mas , y que pediría mucho tiempo el describirla , y elogiarla. No puedo dexar de referir aquí una cosa , acerca de los triunfos de este Santo , que no será del todo fuera del caso : á saber , que no solo fué probada la paciencia , y constancia de este Martir en la terrible cama de las parrillas ; sino tambien en otra muy blanda,

(a) Bolland. al dia 22. de En. pag. 397.

da , pretendiendo el impío Presidente reducir con halagos , y regalos , al que no habia podido vencer con la crueldad de los tormentos. Pues dicen así las mencionadas Actas : *¿Y qué harémos ya con él?* (hablan del Diácono Vicente) *quedamos vencidos : póngasele pues en una cama , y balaguésele con mantas mas suaves : que no quiero hacerle mas glorioso , muriendo en medio de los tormentos. Un poco de descanso , que se le dé , repáre sus miembros ya débiles por la fuerza de los tormentos ; y cerradas las aberturas de sus llagas , sujétese á padecer nuevos , y exquisitos suplicios.* Hasta aquí las Actas : lo que á mí me hace venir á la memoria un hecho vilísimo , que con la mayor elegancia , refiere S. Gerónimo haber executado el impío tirano en la cruel persecucion de Decio ; pues no contentándose el fiero perseguidor con ensangrentarse contra los cuerpos de los Christianos , quiso haberlas tambien contra sus almas , y á los que no podia derribar á fuerza de penas , y tormentos , solicitó vencerles con deleytes , á fin de que debilitados ya sus ánimos con los regalos , pudiese hacerles ceder con mas facilidad , sujetándoles otra vez á los tormentos , si todavía persistian constantes en la Fé , y confesion de Jesu-Christo. Usando de este medio , y valiéndose de los modos mas extraños , é indignos , intentó hacer titubear la constancia de uno , cuyo nombre hasta ahora nos es desconocido , aunque ya muchos , por este esclarecido hecho , dignísimo de los mayores elogios , le han apellidado comunmente Nicetas ; esto es , Vencedor. A éste , pues , librándole de los tormentos mas crueles , que la misma muerte , y encerrándole en un jardin ameno , y delicioso , mandóle poner el tirano sobre colchones de pluma , y reclinar su cabeza sobre una blanda almohada , atando su cuerpo con suaves vendas : donde entrando luego una mugercilla desvergonzada , tentó audaz á lascivia al constantísimo joven de Jesu-Christo , hasta tanto que el invicto Athleta mordiendo con los dientes

su lengua , la arrojó llena de sangre , y de horror al dishonestísimo rostro de aquella impura bestia , que intentaba seducirle. Cuenta este hecho (como he insinuado) S. Gerónimo , y yo mismo lo describí en otro tiempo en versos Hendecasilabos no del todo despreciables, si el amor propio no me engaña , los que no quiero poner aquí , por no parecer que quiero salirme de mi intento.

9 Venérase tambien junto con S. Vicente , la memoria de S. Anastasio , cuya Imagen , ó por mejor decir, su cabeza cortada , la traen consigo freqüentemente los Fieles , y con razon : pues de ella dice el gravísimo testimonio del Concilio VII. General , ó Niceno Segundo (que es lo mismo) que ayuda mucho á la salud de los hombres , y que es un gran defensivo para rechazar , y resistir los insultos de los demonios. Pintan esta Imagen con cogulla ; y es mucha razon , y no error , el pintarla así , por haber profesado S. Anastasio la vida Monástica : elogio , que nadie , de los Autores que he visto , lo describió mejor , ni con mas elegancia , que el Venerable Beda (a) ; cuyas palabras no hago reparo en transcribirlas aquí : *Anastasio (dice) Monge Persa , padece noble martirio por Jesu-Christo , el qual habiendo nacido en Persia , aprendió de su padre quando muchacho , el arte de la Magia ; pero así que los cautivos Christianos le enseñaron el nombre de Jesu-Christo , al instante se convirtió á él con todo su corazon ; y dexando la Persia , se fué en busca de Christo á Calcedonia , á Hierápolis , y despues á Jerusalem : donde habiendo recibido la gracia del Bautismo , se entró al monasterio del Abad Anastasio , que está á quatro millas de la ciudad ; y como hubiese vivido en él siete años observando sus reglas , mientras iba á Cesaréa de Palestina para predicar en ella , le prendieron los Persas , y el Juez Marzabana , le*

TOM. II.

F

tu-

(a) Beda in Martyrolog.

tuvo encadenado en la carcel , y le hizo sufrir azotes. Finalmente lo enviaron á Persia á su Rey Chósroes , el qual en distintos tiempos mandó azotarle tres veces ; y teniéndole colgado de una mano por espacio de tres horas , cortándole por último la cabeza , completó su martirio con otros setenta. Luego , como un endemoniado , hubiese vestido su túnica , quedó sano : y sobreviniendo entre tanto el Príncipe Heraclio con su ejército , habiendo vencido á los Persas , se llevó á los Christianos , que estaban cautivos. Las reliquias del Beato Martir Anastasio , que primero fueron llevadas á su Monasterio , y despues á Roma , se veneran en el Monasterio de S. Pablo Apostol , que llaman ad Aquas Salvias.

CAPITULO IV.

De las Imágenes de S. Ildefonso Arzobispo de Toledo , y de S. Raymundo de Peñafort , General de la Orden de Predicadores.

Celebra la Iglesia en un mismo dia , esto es , á 23. de Enero , á estos dos grandes Santos , insignes en santidad , y dignidad ; cuyos hechos , y escritos , si alguno quisiere enteramente indagarlos , es preciso , que léa á otros Escritores : yo , ciñéndome dentro los límites de mi asunto , diré solamente algo de lo que pertenece á sus Imágenes , y Pinturas. S. Ildefonso , pues , ó Adelfonso , que así , y aun de otros modos le llaman los antiguos , el mas esclarecido de los Obispos , que gobernaron la Iglesia de Toledo en los últimos tiempos de los Godos , floreció en santidad , y sabiduría por el siglo VII. de la Iglesia. Por lo que respeta á sus Imágenes , se han de considerar principalmente dos cosas. La primera , que á este Santo le suelen pintar (y con bastante frecuencia) con hábito de Monge Benedictino , por pensar muchos , no solo del vulgo , sí tambien hombres doctos,

tos , y no pocos en número , que siguió el Instituto , y Regla del Gran Padre S. Benito. Otros defienden tenazmente lo contrario , pensando que el Instituto , y Regla de S. Benito , todavía por este tiempo , no se habia extendido á España. No faltan razones , y fundamentos por ambas partes. Yo , que no tengo particular interés en ello , y que estoy como puesto de por medio entre los dos partidos , podré justamente tomar en mi boca aquello del Poeta:

Non nostrum inter vos tantas componere lites.

Pero , si me es lícito , sin perjuicio de nadie , decir sencillamente mi parecer ; digo ser cierto , que S. Ildefonso profesó la Vida Monástica en el célebre Monasterio Agaliense , sobre cuya situacion , y lugar donde estuvo antiguamente , aun hoy lo disputan los eruditos , y todavía está por decidir. Esto , á mas de que consta por los monumentos de Cyxila , y de otros , se hace evidente por el testimonio irrefragable del mismo S. Ildefonso , que dice así (a) , hablando de S. Heladio antecesor suyo : *Porque á nuestro Monasterio (hablo del Agaliense) cuya entrada en él , me hizo Monge, &c.* Luego el Santo Prelado profesó el Monacato , antes de ser Obispo. Así es , dirá alguno ; pero no el Instituto de S. Benito. Que ¿ acaso es esto contrario á la razon de los tiempos ? En ninguna manera : como facilmente pueden conocerlo aun los menos doctos. Luego , aunque confesemos , que el pintar á S. Ildefonso con hábito de S. Benito , no es un apoyo bastante firme para la historia ; tambien deben todos confesar , que sin nota de error , ni de poca instruccion , se le puede pintar con hábito , é insignias de Monge Benedictino.

2 Mayor defecto es , segun á mí me parece , y por de-

F 2

de-

(a) *Lib. 1. de Viris illustrib. cap. 7.*

decirlo mas claro , es error crasísimo , el que he observado en una Imagen bastante célebre de S. Ildefonso , que muchas veces he admirado , y contemplado ; la que hizo en Flandes , un Pintor de bastante fama. En dicha Imagen , se vé pintado el glorioso Prelado (en el mismo acto de que hablaremos luego , á saber , quando recibió de la Virgen la dádiva , ó vestidura celestial fabricada por manos de Angeles , para que se sirviera de ella quando dixese Misa) vestido con alba , manípulo , y estola , pero desnudos totalmente los pies : lo que no puedo aprobar. Porque aun dado , que así hubiese andado el Santo alguna vez (lo que tengo por muy dudoso , y aun por falso , singularmente siendo ya Prelado de Toledo) debiera sin embargo pintarse calzado , quando iba , ó estaba para celebrar , como se le representa en dicha Imagen : particularmente en aquel tiempo , en que ya estaban recibidas las sagradas , y siempre venerables ceremonias de la Misa. Pero los Pintores , usando de su potestad , justa , ó injusta , á todo se atreven , por mas que ofenda los ojos de los que miran.

3 Bien que , la mas freqüente Imagen de este Santo , es representarle recibiendo de las manos de la Sacratísima Virgen aquella vestidura Sacerdotal , en vista de cuyo beneficio , pudo ya desde luego ser contado entre los moradores celestiales , y domésticos del Señor. El hecho lo vemos celebrado por boca , y alabanza de todos : pero séame lícito referirlo con las palabras de un antiguo , y piísimo Escritor , y quanto lo permitian aquellos tiempos , elegantísimo (a). Cyxila , pues , que fué sucesor de S. Ildefonso en la misma ilustre Silla de Toledo , describiendo difusamente el hecho ; despues de haber dicho muchas cosas , añade : *Pero él (S. Ildefonso) que sabía muy bien lo que pasaba , postrándose ante el Altar de la Santísima Virgen , encontró sentada á la mis-*

ma

(a) En Boland. al dia 23. de Enero.

ma Señora en la cátedra donde solía sentarse el Obispo, y saludar al pueblo ::: y levantando los ojos, miró al rededor de él, y vió todos los arcos de la Iglesia llenos de esquadrones de vírgenes, que cantaban Salmos de David, con una harmonía muy dulce, y suave. Entonces mirándole la Virgen ::: le habló de esta manera: *Acércate hácia mí, rectísimo siervo de Dios, toma de mi mano esta dádiva, que te he traído de los tesoros de mi Hijo: pues así te conviene; de suerte que bendiciéndola, has de usar de ella solamente en mis Festividades. Qué, y qual haya sido esta vestidura, nadie, en quanto yo sepa, lo ha dexado escrito. Pero es comun, y general persuasion, que fué una Casulla, lo que no debemos facilmente contradecir: bien que, segun yo pienso, no tenia la forma, que regularmente tienen las de ahora para mayor comodidad de los Sacerdotes, sino que cubria los hombros, y parte de los brazos; y tal vez todo el cuerpo hasta los pies. No es esta aseveracion mia, sino de muchos Autores gravísimos. La Casulla, dice el pío, erudito, y Eminentísimo Bona (a), segun atestigua S. Isidoro, lib. 19. Originum cap. 24. es diminutivo de casa, por quanto cubre á todo el hombre, como una casita pequeña. Y poco despues: Antiguamente las Casullas eran del todo redondas, que circulan al hombre todo, desde el cuello, hasta los pies, y tenian una sola abertura en medio, por donde metian la cabeza: por esto era preciso doblarlas, y ponerlas sobre el brazo, para que el Sacerdote pudiese exercer su ministerio, y usar libremente de sus manos ::: Pero los Latinos, para evitar el inconveniente de lo largo, y ancho de las casullas, que cerraban todo el cuerpo junto con los brazos, empezaron poco á poco á acortarlas, y á abrirlas por los lados, hasta que llegaron á tener la forma, que tienen las que usamos hoy. Lo que, por cier-*

TOM. II.

F 3

ta

(a) Bona Rer. Liturg. Lib. 1. c. 24. n. 3.

ta obra de mosayco , que todavía existe en Roma , prueba el mismo Autor haber sucedido por los años del Señor CM.LX. Pero consta , que este año es muy posterior á la vida de S. Ildefonso , el qual segun la mas comun numeracion (bien que no falta quien diga lo contrario) murió el año de Christo DC.LXVII. De que facilmente se colige , lo que ya advertiria el prudente Lector , que la Casulla , que la Sagrada Virgen vistió, ó regaló á S. Ildefonso (pues esto último indican mas las palabras de Cyxila) no fué tan parecida á las nuestras , como vulgarmente la pintan. Pero baste sobre esta materia.

4 S. Raymundo de Peñafort , tercer Maestro General de la Sagrada , y esclarecida Orden de Predicadores , es un Varon , ó Héroe , de quien hacemos justamente mucho aprecio todos los de mi Religion : pues que en la fundacion , ó ereccion de nuestro Instituto, esto es , de la Orden de nuestra Señora de las Mercedes, Redencion de Cautivos , fué S. Raymundo el principal, que contribuyó , y ayudó para que se pusiese por obra. Por lo que , le pintan con el Escudo de nuestra Orden , que tiene una Cruz blanca , y unas barras (pues así se habla vulgarmente , y lo entienden todos) : lo que lejos de llevarlo á mal , lo tenemos á mucha honra , y aplauso , en prueba , y señal de nuestro agradecimiento.

5 No pretendo , ni puedo tampoco referir aquí sus esclarecidos hechos : bastará notar algo por lo que mira á la Pintura. Píntanle freqüentemente navegando , no en algun barco , sino tendida su capa sobre las olas, porque *volviéndose* (conforme leemos en su Rezo) *desde Mallorca á Barcelona, tendiendo su capa sobre las aguas, hizo en el espacio de seis horas ciento y sesenta millas.* La causa , ú ocasion de este milagroso suceso , no la ignoran los que estan versados en la Historia , y así no es menester exponerla aquí. Píntanle tambien muchas veces con las llaves en las manos : lo que no alude,

de , cómo dicen algunos , á que estando las puertas enteramente cerradas , entró alguna vez en su Convento , sino á que las llaves , que habia recibido de la Iglesia , las manejó con tal destreza , sabiduría , y probidad , que por esto justamente se dice de él , que fué *Ministro insigne del Sacramento de la Penitencia*. De suerte que él fué el primero que compuso una suma de casos de conciencia : ¡ó quan desemejante , y quanto mejor que otros escritos de esta clase , que no tanto en el dia nos ilustran , quanto nos llenan de obscuridad!

6 Mas , si se debe pintar S. Raymundo de Peñafort despues de Religioso Dominicó , vistiendo por sus propias manos á S. Pedro Nolasco el Hábito de nuestra Señora de las Mercedes ; es esta una quèstion , que ya hace mucho tiempo se ha ventilado con grande ardor , y clamores , casi diría , poco corteses , y alguna vez con jocosos díceterios , que nada tienen de edificacion : y así,

Nos hac ab scabie tenemus ungues.

Pero es constante , que en una estampa , que se imprimió , habia algunos errores crasos , y contra la fé de la Historia. Tal es (por no dilatarme demasiado) el que entre los que se pintan asistiendo á aquel acto solemne , se pintan tambien Caballeros de la Orden Militar de Montesa ; la qual sin embargo no fué instituida , sino noventa y nueve años despues (ó á lo menos , pasados muchos años , por no parecer , que quiero apurar sobradamente la materia) á instancias del Rey de Aragon D. Jayme II. el año de M.CCC.XVII. Y si damos fé á Historiadores fidedignos , sucedió al contrario , esto es , que quando se instituyó la Orden Militar de la Merced , no asistieron los Caballeros de Montesa , que aun no los habia ; pero sí al instituirse la Orden de nuestra Señora de Montesa , asistieron algunos Caballeros , que todavia quedaban de la Orden de la Merced , como lo

he escrito , y manifestado en otro lugar , siguiendo á Autores dignos de toda fé. Pero baste sobre este punto.

CAPITULO V.

Propónese , y exáminase con maduro juicio la Pintura en que se representa la Conversion del Grande Apostol , y Doctor de las Gentes S. Pablo. Y tambien se toca algo de la Pintura de S. Juan Chrisóstomo.

1 **O**tra vez nos hallamos metidos en pleytos , y amigables discordias con Pintores , y Artífices muy célebres , y acreditados , los quales pintan , y pintaron ya antiguamente la Conversion á Jesu-Christo de aquel Grande Apostol , y Doctor de las Gentes S. Pablo , á quien venero , y veneraré siempre con el mas profundo respeto. Pero , ó yo me engaño mucho , ó ellos desfiguran de mil maneras la historia de las Sagradas Letras : lo que , á no probarlo , convengo en ser tenido por reo de un gravísimo delito. Primeramente , por lo que mira al mismo Jesu-Christo , ya tocamos arriba algo , á saber , que no era cosa decorosa el representar la magestad del Señor , conforme la pintó un Artífice de mucha fama , proponiéndonose , no sentado , ni en pie , sino volando de lo mas alto de los Cielos , á la manera que un volatin se desprende precipitadamente de lo alto , pasando por la cuerda estrecha , que está colgada de la máquina : cosa que observaron ya , y reprobaron hombres doctos (a). Lo cierto es , que Christo Señor nuestro con su real presencia , y como la llaman los Escolásticos *circumscriptiva* , se apareció á S. Pablo quando estaba ya cerca de Damasco : lo que no solo defienden hombres muy sabios , sino que , segun á mí me parece , está muy cerca de la misma cer-

(a) Andr. Gill. *Diál. Ital. della Pittura* f. 89. p. 1. V. Lorino.

certeza de la Fé. Pues refiriendo el Apostol , que el Señor , despues de su gloriosa Resurreccion se apareció á muchos ; lo que no puede decirse , ni entenderse , sino de su presencia física , y real , añade luego (a) : *Y finalmente al postrero de todos , como á abortivo , se me ha aparecido á mí.* Esto supuesto , no parece decente , ni decoroso , el pintar á Christo de otro modo , ni en otra situacion , sino segun sea mas conforme á su grande magestad , esto es , ó sentado , ó á lo que mas me inclino , estando en pie , y con semblante severo , y amenazador. Será , pues , mucho mas del caso , segun yo me persuado , el pintar á Jesu-Christo rodeado de mucha luz , y con resplandores brillantes , quanto sea posible ; pero en pie , y como que están saliendo de su boca aquellas palabras : *Saulo , Saulo , porqué me persigues?*

2 Mas , por lo que toca al mismo Pablo , ó Saulo (que así se llamaba entonces) es menester para mayor claridad advertir aquí oportunamente tres , ó quatro cosas. I. De qué edad se debe pintar á Pablo en este triunfo de Christo , y del mismo Pablo , consiguiendo el Señor una perfecta victoria sobre él , haciéndosele su amigo , y el mas fiel siervo de quantos ha habido. II. Con qué vestido , ó en qué traje se le debe representar. III. Si yendo de camino á pie , ó montado á caballo. IV. Finalmente , si en una mula , ó sobre un jumento : pues de todo esto exâminado con reflexion , resultará el recibir nuevas luces esta Pintura , que ciertamente es muy freqüente.

3 En quanto á su edad , un Pintor no del vulgo , ni de la ínfima plebe (b) , sino el que tiene casi el primer lugar entre ellos , le representó enteramente viejo : pero sin duda , que este tal , aunque excelente Pintor , estaria discurrendo otra cosa , quando le vino un tal pensa-

(a) Cor. 15. 8. (b) Mich. Ang. segun afirma Gilio , cit. ant. fol. 92. pag. 1.

samiento. Pues debía tener presente, que habiendo esto sucedido, quando apenas se habian cumplido uno, ó dos años de la gloriosa Ascension de Christo á los Cielos, sobre que varían algun tanto los eruditos; al mismo Pablo, ó Saulo, en la pedrera de S. Esteban, que habia sucedido poco antes, le llama la Escritura *mozo* con estas palabras (a): *Y los testigos dexaron sus vestidos á los pies de un mozo, que se llamaba Saulo.* De cuya accion, dándonos un grande exemplo de humildad, hace mencion el mismo Apostol, como el mayor acusador, y fiscal de sí mismo. Otros al contrario, movidos de las palabras referidas, le pintaron mozo de diez y ocho, ó lo que mas, de veinte y dos años. De esta opinion es el citado muchas veces Andres Gilio, insigne en sus reglas á los Pintores, el qual sin embargo se engaña, como veremos luego. Tal es la debilidad del entendimiento humano, que tropieza muchas veces aun en lo que quiere advertir á los demas. Pero quien seriamente quisiere dar en el blanco, ni lo pintará viejo, ni sobradamente mozo, sino de edad de treinta y quatro, á treinta y cinco años, por ser esta la edad, que tenia el Grande Apostol, quando sucedió su admirable conversion, como afirman, y quanto cabe, lo prueban sólidamente hombres doctísimos, que no es menester referir aquí, ni citarlos con escrupulosa prolixidad. Ni debe mover á nadie para pensar lo contrario, el lugar que hemos insinuado, donde el Apostol, poco antes, ó á lo menos, no mucho antes de su conversion, es llamado mozo, ó joven. Pues es cosa bastante usada entre los antiguos, el llamar jóvenes á los que no llegan á la edad de quarenta años: lo que no es de este lugar tratarlo difusamente. Léanse sobre este particular, los gravísimos Padres de la Iglesia S. Ireneo, y S. Agustin (b).

Pe-

(a) Act. 7. 57. (b) Iren. lib. 2. cap. 39. Aug. lib. 6. Confess.

4 Pero es mayor de lo que puede decirse la somnolencia de los Pintores , y la ignorancia , que tienen de los hechos (y esto es de lo que se trata en segundo lugar) ; quando representan á Pablo del mismo modo , que pintarian á Sylla , ó á Mario : á saber , adornado como un Soldado Romano , con su manto militar , sus corazas , y grevas , y tapada su cabeza con morrion : para que de pies á cabeza , como dicen , se eche de ver mas patentemente el error. Yo mismo le he visto , y contemplado muchas veces pintado de ambos modos : esto es , armado como un Soldado Romano , y al mismo tiempo viejo , y enteramente cano , y lo que es mas de extrañar , con la barba algo larga : lo que tambien es error , que conoció , y procuró evitar , segun afirma Gilio (a) , aquel famoso Pintor Miguel Angelo , el qual sin embargo de haber pintado viejo á S. Pablo , con todo no le pintó vestido en traje de Soldado Romano , y con mucha razon : porque ¿qué tuvo jamas de comun un Judío , como era Pablo , con el traje , y adornos de un Capitan Romano ? Hase , pues , de pintar á S. Pablo con aquellos vestidos , que comunmente usaban los Judíos , particularmente los que querian ser tenidos por mas religiosos ; de los cuales tocamos algo arriba : á no ser que discrepen en ceñirlos mas alto , para que no fuese caso , que llegando hasta los pies , sirviesen de embarazo al que iba de camino , ora anduviera montado á caballo , ó bien á pie , de que vamos á hablar.

5 Muchos Intérpretes , y de grande nota , que no es mi ánimo referirlos aquí á la larga , son de parecer , que S. Pablo , quando perseguia á los Christianos , llevando consigo cartas para Damasco , iba á pie. Véalos quien quisiere en Cornelio Alápide (b) : y lo que es mas , un Poeta citado por Lorino , pero anónimo , á

(a) Andr. Gill. f. 92. p. 1. (b) Corn. Alap. in Acta c. 9. v. 4. Lorin. sobre el mismo lugar.

á quien por tanto no he podido ver , hace burla de los Pintores , por no pintarle á pie en esta coyuntura. Estos son sus versos.

*Mentitur Pictor Paulum qui pinxit equestrem,
Cum clarè constet quod fuit ille pedes.*

Sin embargo , como parezca difícil , y no digno de crédito , que el Apostol , y sus compañeros (pues es de Fé que traia compañeros consigo , y que le estaban como rodeando) emprendiesen un camino de cinco , ó seis dias , yendo á pie ; muchos comunmente no lo admiten , y con bastante razon. Resta , pues , (dirá alguno) que anduviese del modo que regularmente le pintan. Aquí está la dificultad.

6 Confieso espontaneamente , que no solo el vulgo de los Pintores , sino tambien los mas sobresalientes , han solido pintar á S. Pablo , caído del caballo en el acto de su conversion. De que facilmente se infiere , que iba montado en él , quando hizo su viage de Jerusalén á Damasco. ¿Pero con qué caballo? ¿Admiraos , Cielos! á saber , qual apenas lo podria describir un Poeta con exquisitos rodéos de palabras : en suma , tal , que podria servir , no para Saulo enemigo del nombre Christiano , que era Judío , y de la secta mas religiosa de los Fariseos ; sino para aquel Paulo Emilio , si hubiese tenido que entrar en Roma , no en un carro triunfal , sino montado á caballo , quando volvia victorioso por haber vencido á Perséo Rey de Macedonia. Y en esto muchas veces , mas que en la misma Imagen de S. Pablo , emplea principalmente el Artífice su habilidad , é industria. Viólo esto , y reprehendiólo un Escritor de mucho pulso , y de gran dignidad el Cardenal Gabriel Paleoto. Pero yo no me paro en eso , sino que afirmo constantemente no haber hecho el Apostol su viage montado en un caballo : de suerte que es error el pintarle caído , ó arro-
ja-

jado de un caballo brioso , por mas que el pintarle así , tenga mucha cabída entre las imaginaciones populares. Muévenme á pensar de este modo , no vanas conjeturas , sino , como pienso , fundamentos sólidos , y de mucho peso , que voy ya á manifestar á favor de esta causa , que es de mi intento.

7 Pensaron algunos , que á los Judíos , y á todos los Israelitas les estuvo prohibido el uso de los caballos , por haber leído , que solían ir montados , no sobre caballos , sino sobre jumentos. Cosa es muy sabida la que hallamos escrita de la República de los Hebréos , quando estaba todavía floreciente ; á saber , que los hombres de mas esclarecida condicion , y calidad , no se servían de caballos , sino de jumentos. Así vemos que de Jaír Juez de los Israelitas , se dice (a) : *Jaír , que juzgó á Israel ::: este tuvo treinta hijos , que cavalgaban sobre treinta asnos*. Lo mismo leemos de Abdon , de quien dice la Escritura (b) : *Despues juzgó á Israel Abdon ::: el qual tuvo quarenta hijos , y de estos treinta nietos , que cavalgaban sobre setenta asnos*. De estos , y otros muchos lugares , afirman los Autores que hemos insinuado , que por habérseles negado á los Israelitas el uso de los caballos , aun á los mas distinguidos en dignidad , y nobleza , solían ir sobre jumentos , y no montados en caballos. Mas yo , que no me acuerdo haber leído nunca , que hubiese alguna ley , que prohibiese expresamente á los Israelitas el uso de los caballos , no me atrevo á afirmar otro tanto. Lo que consta sí , es habérseles prohibido , aun á los Reyes , el que pudiesen mantener un gran número de caballos , por leerse en el Deuteronomio (c) : *Lucgo que fuere constituido (Rey) no multiplicará para sí un gran número de caballos , ni hará volver el pueblo á Egipto , fiado en el gran número de sus caballos*. De que se infiere , que aquel Pueblo , ni aun

(a) Judic. 10. 4. (b) Ibid. 12. 13. (c) Deut. 17. 16.

en tiempo de Saúl, ni en el de David, como es constante, se valió de caballos aun en las mismas guerras: de suerte que en la guerra civil de Absalon contra su Padre, y en el mismo conflicto de la batalla, se lee de él mismo, lo que parece extraño, que iba montado, no en caballo, sino en un macho: sin embargo de que Absalon, lo que tambien practicó despues Adonías (a): *Hízose hacer carros, y puso gente de á caballo, y cincuenta varones, que corriesen delante de él.* Pero ¿para qué son menester tantas pruebas? El mismo Rey David, quando ya viejo, confirmado en su grande imperio, y opulento por los despojos, y riquezas de muchos Reyes, y naciones cercanas, que había sujetado, quando constituyó Rey á su hijo Salomon, aun en sus mismos dias, mandó á los principales de su palacio: Pero léanse sus mismas palabras (b): *Tomad (dice el viejo Rey) con vosotros los siervos de vuestro Señor, y poned á mi hijo Salomon sobre mi mula.* Vé aquí, Lector mio, como el Santo Rey se servía de mula, y no de caballo, aun quando era tal el aparato, y magnificencia, que parecia un género de triunfo.

8 No tiene duda, que en los tiempos de Salomon hijo de David, se introduxeron los caballos, y su uso, en tan crecido número, que tuvo en sus caballerizas (cosa que apenas nadie la creyera, si la Fé no lo enseñara) (c) *Quarenta mil ::: caballos para carrozas, y doce mil de montar.* Todo esto es cierto: pero que en ello pecó Salomon, por apartarse de aquella ley, que estaba promulgada para los Reyes venideros, lo enseñan esclarecidos Intérpretes (d). Confieso tambien, que los Reyes que se siguieron despues, aun quando reynaban solo en Judá, tuvieron gran muchedumbre de ginetes, y de caballos, lo que sería facil de manifestar, si fuese me-
nes-

(a) 3. Reg. 1. 5. (b) 3. Reg. 1. 33. (c) Ibid. 4. 26. (d) Alap. ad c. 17. Deut. v. 16.

nester. Pero esto mismo era lo que los Profetas inspirados de Dios les reprehendieron : y por lo mismo , despues de haber dicho Isaías (a) : *Su tierra está llena de caballos , y sus carros no tienen número : añade luego: También está llena su tierra de ídolos . y han adorado la obra de sus manos.* Donde , junta , y comprehende el Profeta un mal tan grande como es la idolatría , con la grande , é inmensa multitud de caballos. Por estos , y otros delitos , y especialmente por el exécrable de la idolatría , los castigó Dios con la transmigracion , y cautividad de Babylonia , de donde no volvieron hasta despues de cerca de setenta años , por orden de Darío, Rey de Persia. Pero despues de vueltos , estuvieron tan lejos de volver á caer en la idolatría (á excepcion de aquellos , que persuadidos , ó forzados por los Reyes de Syria , se desviaron del instituto , y religion de sus mayores) ; que no se lee jamas haber vuelto aquella gente á cometer un delito tan abominable. Ni solamente esto , sino que aborrecieron despues en tanto grado el crimen de la idolatría , aun gobernando los Romanos, que procuraron evitarlo , si es lícito decirlo así , no sólo religiosa , pero casi supersticiosamente. Pues nadie ignora lo que sobre este punto ha escrito un excelente Historiador de ellos mismos ; y esto mismo consta clarísimamente haber ellos observado despues de la desolacion de Jerusalén : de suerte que solamente de aquí se hace evidente , que estos infelices , no ya por la idolatría , aunque es este un delito tan abominable á los ojos de Dios ; sino por otro mucho mayor , y mas exécrable, experimentan á su Divina Magestad tan ayrada , é implacable. Delito , que no conocerán hasta que Dios corra el velo de sus corazones. Pero volvamos al asunto de donde nos habíamos desviado algun tanto.

9 Los Judíos , pues , así como despues de la cautividad

(a) Isai. 2.8.

dad de Babylonia fueron tenacísimos de su Religión, y de sus ritos ; así se abstuvieron tambien del uso de los caballos. Lo que es tan cierto , que en las guerras que tuvieron con los Reyes de Syria , donde se portaron con el mayor valor , y esfuerzo de ánimo, siendo su Caudillo el insigne Machábeo , y sus hermanos , que le sucedieron en el imperio ; nunca se lee (si yo no estoy sobradamente alucinado) , ó por lo menos rara vez ; ni se colige tampoco , que usasen de caballos : sino que siempre , ó casi siempre pelearon á pie. Y si esto practicaron , aun en las guerras , en que peleaban para defender la Religión , y costumbres de sus antepasados ; ¿ que practicarían ellos en tiempo de paz, quando ya no eran soldados , sino gente del pueblo ? ¿ Que harían entonces los mas zelosos de la Religión , y que con mas ardiente zelo la observaban ? ¿ Que finalmente los Fariséos , que afectaban pasar plaza de mas religiosos , y observantes de la Ley , que todos los demas ? Pero ya á esta pregunta (porque no parezca , que me lo invento yo) , respondió mucho tiempo ha un noble , y doctísimo intérprete , diciendo (a) : *Y tambien, porque los Judios mas religiosos , como eran los Fariséos , qual era Pablo , apenas usaban de caballos , como diximos (b)*. Y añadiría yo con mucho gusto , lo que consta suficientemente por lo que llevamos dicho , *y aun sin apenas*. ¿ Dónde están , pues , los que pintan á Pablo , ó á Saulo , Judio , y de la Secta de los Fariséos , armado , y con manto militar , y corazas ? ¿ Y por lo que hace á nuestro asunto , montado en un caballo , de los mejores , que podrian mantener las riberas de Andalucía , ó las orillas de Thesalia ? Crea quien quisiere , que el caso sucedió así : *Credat* , como dice Horacio , *Judeus appellat* , *non ego* , que yo , ni quiero , ni debo creerlo.

10 ¿ Luego á pié (dirá alguno) anduvo el Apostol
el

(a) Alap. in Act. c. 9. ad v. 4. (b) Ad cap. 17. Deut. v. 16.

el camino desde Jerusalén á Damasco? lo que sin embargo no admitimos arriba, antes añadimos, que muchos justamente lo reprueban. Niego á lo Escolástico la consecuencia, que en ningun modo se sigue de lo que hemos establecido antes con mucho fundamento. Pues qué? ¿ Por ventura no pudo ir, y no fué con efecto, como lo tengo por mucho mas verisimil, montado en una mula, ó (lo que aun apruebo mas) sobre un jumento? Pudo á la verdad, y no pongo duda, en que sucedió así, particularmente en aquellas regiones de la Syria, y en sus vecindades, donde los jumentos son regularmente mucho mas grandes, y fuertes, que los de nuestra Europa, como es constante por las relaciones de los que han viajado por aquellas regiones. Y aun en el mismo Egipto, que no dista mucho de la Palestina, me acuerdo haber observado en los Escritores que tratan éste punto, ser muy freqüente el uso de los jumentos, los quales ván, no como quiera, sino casi corriendo, desde Alexandría hasta Memphis (si es verdad, que esta sea la Memphis, que hoy llamamos Cairo): de suerte que son de grande utilidad á las gentes de varias naciones, que llegan á aquellos Países. Esto es lo que se me ofreció decir, quanto á la Pintura de la Conversion de S. Pablo. Porque, el que estando ya levantado el Apostol (como lo he visto algunas veces) le pinten ciego, hacen en esto muy bien, y es muy conforme á la Historia Sagrada: mas el que á sus compañeros (pues es muy cierto, que tuvo algunos) los pinten con corazas al estilo Romano, del mismo modo que unos soldados, que rodean á su Capitan; pertenece al mismo error, é ignorancia, que segun me persuado, hemos bastantemente refutado.

II Paréceme ahora del caso decir algo aquí de la Pintura de aquel Gran Prelado S. Juan Chrisóstomo: así porque fué gran venerador, y admirador de S. Pablo, como porque se celebra su fiesta al tercero dia de la

Conversion del Apostol. Ni tocaría aquí nada de esto, á no acordarme haber visto en otro tiempo con mucho gozo, una Pintura de este Santo, que está, ó estaba á lo menos, en la Ciudad de Segovia en el Convento de PP. Carmelitas Descalzos. Veíase pintado descubierta la cabeza, el pelo algo tendido, la barba espesa, y bastante larga. Y con razon: pues no acostumbraron los Prelados, singularmente los Griegos, cortarse enteramente el pelo, ni hacerse la barba. Representase vestido con túnica talár, de color, que tira á morado, y sobre ella un género de balandrán veloso, y con mangas, que llegaba á sus pies, cara alargada, los ojos muy vivos, sentado en su silla, y escribiendo aquellas Homilias admirables, que Santo Thomas, al ver la Ciudad de Leon de Francia, juzgó que una sola de ellas, era digna de mucho mas aprecio, que aquella magnífica, y opulenta Ciudad. Al lado de la mesa, en que está escribiendo este excelente Doctor, se vé en pie al Apostol S. Pablo: en que obró el Pintor con mucha discrecion, especialmente por hacer el Rezo Eclesiástico, que está sacado de los Escritores de su vida, el siguiente elogio de los escritos de dicho Santo: *Todos admiran la multitud, piedad, y brillantez de sus sermones, y demás escritos suyos, su modo de interpretar, y explicar las Sagradas Escrituras, ateniéndose siempre al sentido de ellas, y le tienen por digno de que haya llegado á creerse, que el Apostol S. Pablo, á quien él tuvo una suma veneracion, le dictaba muchas cosas, quando estaba escribiendo, y predicando.* La pieza, finalmente donde se le coloca, es una Biblioteca, que está adornada de muchos libros, donde tambien se ven pintadas las insignias Episcopales: y (por no omitir esta menudencia) á los pies del Santo, se vé pintado un gato muy al vivo. Tambien esto se hace con bastante propiedad, por parecer muy verisimil, que los hombres doctos, y laboriosos, aunque santos, alimentaron, y tuvieron cerca de

de sí, éstos, ú otros animales mansos, por via de un honesto entretenimiento: pues que tambien se lee de S. Juan Evangelista, que tuvo alguna vez en sus manos una paloma, á la que solía acariciar, remitiendo algun tanto de su severidad. Estas, y otras cosas semejantes, si algunos Pintores las consideráran con igual madurez, y juicio, no incurrirían en varias necedades, y ridiculeces, con que muchos les dán en cara.

C A P I T U L O VI.

De las Imágenes de S. Julian Obispo de Cuenca, y de las de mi esclarecido Padre S. Pedro Nolasco.

I Cierren este primer esquadron, y el primer mes del año, dos Santos, ambos admirables por muchos títulos, y á quienes el autor de esta obra (tal qual ella es) está obligado por varios capítulos, como se verá por lo que dirémos aquí. El primero es S. Julian Obispo, hombre sin duda de Espíritu Apostólico, y por lo que toca á la razon del tiempo, no el primero, sino el segundo Prelado de la Iglesia, y Diócesis de Cuenca; aunque en méritos, y santidad, excede con notables ventajas á quantos Prelados ha habido en aquella Iglesia, sin embargo de haber habido algunos insignes en aquellas virtudes, que deben resplandecer principalmente en un Prelado Christiano. Con efecto, por lo perteneciente á nuestro asunto, ya hace mucho tiempo me dieron motivo de dudar, las palabras, que se refieren en su Rezo, que dicen así: *Ennoblecieron su nacimiento esclarecidas señales, que fueron como presagios divinos de su santidad, y de la Dignidad Episcopal que habia de tener. Pues nació tan bello, y hermoso, que todos mirando su rostro, lo admiraban como bañado en resplandores celestiales.* Y añade: *Multò magis verò, cum puer grãndior palàm super fontem baptismalem tamdiu visus est mitra, et baculo Epis-*

copalibus insignibus ornatus, dum adstantes admonuit, ut infanti Juliani nomen imponerent (*). Cuyas palabras, á lo menos á primera vista, parece dan á entender, que S. Julian fué bañado en las saludables aguas del Bautismo, siendo ya muchacho algo grande, lo que no es conforme á la costumbre de aquellos tiempos, en que nació este Varon santísimo; pues en el año de Christo M.C.XXVIII. que fué el de su nacimiento, la costumbre que se habia observado algun tiempo en la Iglesia de bautizar á los muchachos quando grandecillos, ya de mucho antes estaba enteramente abolida: ni esto lo admite tampoco la fé de los Escritores, pues los Historiadores de la vida, y hechos de este Santo, parece convienen, en que fué bautizado solemnemente el mismo dia en que nació, lo que tambien causa alguna admiración.

2 Pero este nudo, tal qual es, lo desata facilmente un diligentísimo Escritor de su vida, y amigo mio, quando vivia, el P. Bartholomé Alcazar (a), el qual refiere aquellas palabras *Puer grandior*, no al mismo S. Julian recién nacido, en cuyo sentido las han entendido muchos, y algunos anduvieron solícitos dudando sobre la ambigüedad de dicha expresion; sino á un Angel, que se apareció en lo alto sobre la fuente bautismal, adornado con las insignias Episcopales de la mitra, y del báculo. En quanto á representar este hecho, otro Amigo mio, digno de ser nombrado siempre con elogio, D. Antonio Palomino, y Velasco, en la Pintura, que hizo de él, representó al Angel volando por el ayre, y tendido el vestido; sin embargo de que parece mas verisimil (dígolo con su licencia) pintarle en pie sobre un globo de luz, ó alguna nube, y revestido con

(* Nota del Traductor. No he traducido estas últimas palabras, por estar fundada en ellas la duda de como deban entenderse. (a) P. Barth. Alcaz. *Vida de S. Julian* l. 1. c. 5.

con los demas adornos Sacerdotales. Mas, lo que de éste Prelado tan semejante á los Apóstoles , se canta en su Rezo , que *empleó las rentas de su Iglesia en socorrer á los pobres , en restaurar , y adornar los templos , contentándose con una comida muy parca , la que ganaba con el trabajo de sus manos* ; es digno de que lo admiren en gran manera los amadores de la virtud , piedad , y zelo Apostólico. Lo admiren , digo , y casi diria , *lo imiten* , á no echar de ver , ser éste un punto de perfeccion tan elevada , que á todos debe causar admiracion , y pasmo ; pero que atendida principalmente la prudencia humana , apenas lo pueden imitar , los que para mayor gloria de Dios , se ocupan en cosas mayores : en las que sin embargo nuestro S. Julian , fué mucho mas vigilante , y excedió á otros muchos , por no decir á todos los que se ocuparon en el oficio del ministerio Apostólico. Qual fuese éste trabajo de manos , con que el Santo Obispo , y su único ministro S. Lesmes , pasaban una vida muy parca , lo saben bastante , segun me persuado , los Españoles ; pero no tienen tal vez noticia de ello los extrangeros , á favor de los quales (por si acaso ésta obrilla llegase á sus manos) me parece bien referirlo aquí. Este Santo , pues , superior á toda alabanza , trabajaba con sus puras manos canastillos , ó cestos de juncos , ó de mimbres , y acaso de uña , y otra cosa ; y con el corto precio , que de ellos sacaba , adquiría lo precisamente necesario para comer , y vestirse él y su santo administrador ; de suerte que qual otro Pablo , podia decir con verdad : *No he codiciado la plata , el oro , ó el vestido de nadie : vosotros mismos sabeis , que para lo que yo habia menester* , y el compañero que vivía conmigo , *acudieron estas manos*. Dan testimonio de esto , ademas de la comun , y recibida tradicion ya desde muchos siglos en toda aquella Provincia de Cuenca , las Imágenes antiguas , de las quales se vé una trabajada con bastante primor , y artificio en el Convento de mi

Orden de Hueite , que representa al Santo Prelado juntas sus manos ante el pecho , mirando al Cielo , y junto á él , cestos de mimbres , unos acabados ya , y otros empezados. Pero quien quiera saber mas sobre ésta materia , léa al citado Escritor de su Vida , ó Panegirista , é Historiador elegantísimo de los hechos , que nos han quedado de este Santo : cosa , que ningun hombre cuerdo atribuirá á defecto , por ser muy difícil formar un volumen entero , y de justo tamaño , de pocos hechos , aunque por otra parte grandes (a).

3 Finalmente , afirmando algunas veces el mencionado Escritor de la Vida de S. Julian , fundado en buenos Autores , que mi Santísimo Padre S. Pedro Nolasco , el qual es constante que anduvo muchas Ciudades de España recogiendo limosna para expenderla en libertar á los Fieles Cautivos ; llegó tambien hasta Cuenca , y que visitó , no de paso , ni de corrida á S. Julian , que á la sazón era Obispo de aquella Iglesia , quien le recibió con mucha afabilidad , y le afirmó , y confirmó mas en el proyecto , que ya había emprendido del Sagrado Instituto de la Redencion de Cautivos : Por ser esto , digo , bastante cierto , y referirlo expresamente éste esclarecido Escritor , puede darse la ocasion de pintar la conversacion de estos dos Santos : en cuya Pintura , para no dar ocasion á los imperitos á algun error , se han de advertir principalmente dos , ó tres cosas. La primera : que al Santo Prelado de Cuenca , debe pintársele como hombre respetable por su vejez ; al contrario , á S. Pedro , de edad robusta , y juvenil , bien que quebrantado su cuerpo por los muchos , y freqüentes trabajos. La segunda : que no se pinte á S. Pedro con el hábito Religioso , que no lo tomó antes del año de M.CC.XVIII. , quando ya hacía diez años , que había muerto S. Julian. La tercera : que aunque pueda pintarse cómodamente á ambos

San-

(a) P. Alc. *lib. 2. cap. 5. p. 169. y sig.*

Santos , á saber , á S. Julian en una silla mas elevada , y á Nolasco , en otra mas baxa , ó bien á ambos sentados en un banco , conforme , no solamente á la sencillez de aquellos tiempos , sino mucho mas á la modestia , y humildad de los Santos ; sin embargo será lo mejor pintar sentado á S. Julian , y á S. Pedro Nolasco , arrodillado á sus pies , y confesándose con el Santo Prelado , por afirmar expresamente esto último el citado Autor , cuyo parecer abrazo , subscribiendo gustoso á su opinion.

4 Pero incurriría yo sin duda la nota de ingrato , si no hiciera mencion aquí de mi santísimo Padre , cuya Fiesta se celebra el dia último de Enero. Lo que , si quisiera hacerlo conforme á lo grande del asunto , me extendería demasiadamente contra mi costumbre. Por lo que , dexando á los Historiadores de su Vida , el referir los esclarecidos hechos de tan Gran Patriarca , dexo tambien á los Pintores (como ya muchos de ellos lo han practicado) el delinear , y representar á la vista sus Imágenes , ó ya , quando vivía en el siglo , donde vivió inoventísimamente , y tocando ya á la cumbre de la perfeccion ; ó quando despues de haber fundado su Orden , dió tan sublimes , y excelentes exemplos de caridad , y de otras virtudes : contentándome con advertir solamente algunas cosas , que son propias de mi asunto. I. Que quando se pinta al Santo Padre con el hábito de la Orden , que hoy vestimos sus Hijos , se le pone un Escudo Real , del mismo modo , que hoy lo llevamos tambien. Todo esto es tolerable , y aun laudable , para que nada se encuentre en que tropiece la vista con fastidio : aunque , si esto se examinára con mas severidad , acaso no debiera practicarse de este modo. Pues consta , aun por las Imágenes antiguas , que los primeros Religiosos de la Orden , acostumbraron llevar éste Escudo bordado en el pecho , y en la capa , ó manto grande : lo que facilmente podría manifestarse haber durado por espacio de algunos años. II. Que poniendo algunos en las manos

del Santo Fundador un ramo de olivo , le ponen otros una Cruz Patriarcal; pero , á mi parecer , sería lo mejor , ponerle uno , y otro : la Cruz , como á Fundador , y Patriarca de la Orden , y el ramo de olivo , por ser evidente símbolo de la misericordia , y por consiguiente de la merced ; pues con éste nombre se apellidaba entre nosotros la misericordia , y clemencia real , como podría probar , y hacer vér , si pudiese , y quisiese detenerme en ello. III. Finalmente : Que algunos pintaron al Santo Fundador no muy viejo ; otros al contrario , le pintaron viejo , y decrepito. Ambas Pinturas propanan sus límites. Yo juzgo , que mi amantísimo Patriarca murió con efecto lleno de días ; pero que estuvo muy lejos de llegar á la edad de octogenario , en la que por lo comun suelen pintarle ; porque nació el Santo (segun tengo por mas probable) el año de la Era vulgar de Christo M.C.LXXXII. y murió á media noche la víspera de la Natividad del Señor del año M.CC.LVI. como se lee en su Rezo.

CAPITULO VII.

De las Pinturas de los Santos Mártires S. Ignacio, S. Blas , y Santa Agueda.

1 **N**adie ignora las glorias del invicto Athleta de Jesu-Christo , y esclarecido Martir de la Iglesia S. Ignacio Obispo de Antiochía. Pues todos los que han saludado la Historia Eclesiástica , saben que este Santo fué condenado á las bestias en el Anfiteatro de Roma , y que allí fué mordido , y despedazado por los leones. Este género de suplicio , aunque era el mas vil de quantos había , y que segun lo da á entender el mismo Derecho Romano (a) , solo se castigaba con él á la gente

(a) L. 3. ff. ad Leg. Corn. de Sicari. Text. in Apolog. & in exhort. ad Castitat. Cyprian. Ep. 55. ad Corn. Pap.

te mas baxa , y de mas vil condicion , no solamente se dió con freqüencia á los Christianos , sino que el mismo pueblo furioso levantó muchas veces el grito , para que de este modo se castigára á los Santos : como lo enseñaron expresamente los Escritores antiguos Tertuliano , y S. Cipriano , el qual hablando de sí mismo: *Tantas veces (dice) me han pedido para presentarme al leon en el Circo. Y poco despues : El pueblo con sus gritos , nuevamente ha rogado sacarme en el Circo á los leones.* La voz del Pueblo era esta por lo comun : *Echese un Christiano á los leones ; échense Christianos á las bestias.* Las que sin embargo , olvidadas , queriéndolo así Dios , de su natural fiera , se postraban muchas veces á los pies de los Mártires , y se los lamían. Con todo , no deseaba , que sucediese así con él , el invencible ánimo del fervorosísimo Martir Ignacio ; pues suyas son estas palabras , sacadas de la Epístola , que escribió él mismo á los Romanos , y que nos refiere un elegantísimo Escritor (a) : *Oxalá me goce yo con las bestias , á que estoy destinado , y ruego se den priesa á ser mi tormento , y á matarme , y que se ceben en comerme : no sea caso , que como á otros Mártires , no se atrevan llegar á mi cuerpo. Si ellas no quisieren venir , yo las haré fuerza , yo me daré priesa para ser devorado.* Y que en realidad sucedió así , y que los leones casi totalmente le devoraron , ó irritando , y provocando á las fieras el mismo Santo , ó (lo que es mas de créer) mandándolo , ó permitiéndolo así el mismo Dios , que preparaba una tal , y tan grande corona para tan invicto Martir ; lo atestiguan clarísimamente sus Actas , que por un efecto de la singular providencia , y beneficio de Dios , todavía permanecen entéras ; y tales nos las ha dado un diligente Escritor de estas materias el Padre Theodorico Ruinart , Monge Benedictino de la Congrega-

(a) S. Hieron. de *Scriptor. Eccles.*

gacion de S. Mauro, en el libro que inscribió: *Actas selectas de los Mártires*. Así dicen, pues, á la letra: *De tal suerte los impíos lo presentaron á las crueles bestias, que al instante se le cumplió al Martir S. Ignacio su deseo, conforme al qual está escrito: El deseo del justo es aceptable, para no dar trabajo á los hermanos de recoger las reliquias de su cuerpo, segun se habia manifestado en su carta deseoso, de que este tormento fuese su gozo. Solos, pues, quedaron de sus santos huesos, los mas recios, y duros, que los llevaron á Antiochía, y puestos en una caja, como un tesoro inestimable, los dexaron en aquella Iglesia en honor de este Martir*. Pero el citado Ruinart, en las notas sobre estas Actas, advierte *lit. C.* Así dicen casi todos los Escritores; pero los Latinos, especialmente los mas modernos, cuentan el hecho con alguna diversidad, engañados por un Intérprete antiguo, el qual afirmó, que dos leones habian abogado á Ignacio, dexando sin embargo intactas sus carnes. El lugar de la Epístola á los Romanos, á que aluden las Actas, y cuyo exemplar pone el mencionado Escritor despues de ellas, dice así: *Acariciad antes á las bestias, para que sean mi sepulcro, y no dexen nada de las partes de mi cuerpo, para que no sea gravoso á nadie despues de muerto. Entonces seré verdadero discípulo de Jesu-Christo, quando el mundo, ni aun podrá ver mi cuerpo. Rogad á Christo por mí, para que esta misma organizacion, le sea á Dios un sacrificio. No os mando á vosotros, como mandaban Pedro, ó Pablo: Ellos eran Apóstoles, yo soy un condenado: ellos libres, yo hasta ahora un esclavo. Pero en padeciendo, quedaré Liberto de Jesu-Christo, para resucitar libre. (Y) ahora estando atado, aprendo á no desear nada.* Todo lo qual (para que se eche de ver quan conforme es á la verdad del hecho) lo predicó al Pueblo de Antiochía el mas eloquente de los Predicadores S. Juan Chrisóstomo, con estas palabras

ver-

verdaderamente de oro (a): *Roma recibió su sangre, que iba destilando; vosotros habeis recibido sus reliquias. Aquellos se alegraron con su martirio; vosotros os habeis gozado con su Ministerio Episcopal. Aquellos le vieron peleando, venciendo, y coronado; vosotros le poseéis perpetuamente. Dios os lo quitó para poco tiempo, pero os le restituyó con mayor gloria.* Luego, de pies á cabeza, como dicen, devoraron las bestias á vista del pueblo el santísimo cuerpo de este Martir, lo que debimos probar respecto á lo que vamos tratando, y para manifestar mas la verdad de los hechos.

2 Con ser esto así, y lo mas probable (por no decir otra cosa mas fuerte) conforme á la fé de la historia, no faltaron quienes añadieron ótras cosas, que se convencen ser falsas, ó del todo inciertas, y algunas de ellas pertenecen al intento de los Pintores. Callo, el que en algunas Actas del Santo Martir, se dice, que habiendo sido preguntado ya mucho antes en Antiochia por Trajano, fué preguntado otra vez, y examinado por el mismo Emperador: Sin embargo de ser cierto, que al volver Trajano á Roma, despues de la expedicion del Oriente, no lo executó, ni pudo ejecutarlo antes de la muerte de S. Ignacio; por haber acontecido el glorioso martirio de este Santo á los nueve años del Imperio de dicho Príncipe, y á los C.VII. de Christo, quando Trajano permanecia aun en Oriente. Callo, digo, todo esto, y paso á otra cosa. Con efecto, el Autor del libro intitulado *Leyenda aurca* (b), aunque fué un hombre de boca de hierro, y corazon de plomo (nombres con que le apellida un varon muy erudito, y Theólogo de primera clase) (c) dice: *Léese, que el Bienaventurado Ignacio entre tanta multitud de tormentos nunca cesaba de invocar el nombre de Jesu-*
Chris-

(a) S. Chrys. t. 6. hom. 43. (b) Jacob. de Vorag. *legenda* 36. (c) Melch. Can. de Loc. Theol. lib. 11.

Christo. Y preguntándole los verdugos, ¿porqué repetía tantas veces este nombre? dixo: Este nombre lo tengo escrito en mi corazon, y así no puedo dexar de pronunciarlo. Lo mismo dicen tambien otros Autores, pero que no merecen mas fé. De estos parece, que lo han tomado otros, á quienes no debo nombrar ahora. Vés aquí, Lector mio, al Beatísimo Martir Ignacio atormentado, y maltratado con crueles, y varios suplicios, lo que no se lee, ni en S. Juan Chrisóstomo, ni en otro Autor de los antiguos. Y que esto no sucedió en Antiocchia, donde le prendió, y le preguntó Trajano, lo confiesan aun los mismos Escritores, que por otra parte son de mucho nombre. Y que no sucedió tampoco en Roma, donde le envió Trajano, condenándole á las bestias, para que sirviera de espectáculo al Pueblo en aquellos juegos, que los Gentiles llamaron *Saturnalia*; lo convencen dos cosas en especial. La primera, que, como he insinuado, ninguno de los antiguos, que escribieron los hechos de este ilustre Martir, hizo mencion de ello. La segunda, que las Actas de este Martir, que todos los eruditos tienen por mas genuínas, y verdaderas, dicen expresamente, que S. Ignacio llegó al puerto de Roma á mediados, y mas, del mes de Diciembre, quando se acercaba ya el tiempo de concluirse aquellos juegos. Por cuya causa le avisaron los que le custodiaban, que era menester apresurar, y adelantar el paso, para poder llegar á Roma, antes de acabarse dichos juegos, y espectáculos. Estas son las palabras de sus Actas (a): *Los soldados instaban á Christophoro* (pues con este nombre, y tambien con el de Theophoro, esto es, seguidor de Christo, ó de Dios, llamaban freqüentemente á S. Ignacio, y él mismo se llamó así, delante de Trajano, confesando la Fé de Jesu-Christo) *que se diera priesa para acercarse á*

(a) *Acta select. Martyrum* pág. 705, n. 4.

á los públicos espectáculos de la gran Roma: á saber, para que siendo entregado á las bestias feroces, á vista del Pueblo Romano, consiguiese la corona del combate. No padeció, pues, en Roma aquel género de tormentos, que algunos afirman, sino que estando totalmente entéro, así que llegó á Roma, guardaron, y entregaron al santísimo viejo á los leones; los cuales (como él mismo habia deseado) de tal modo le despedazaron, y devoraron, que para reliquias del triunfo christiano, solamente restaron los huesos mas fuertes, como el cranio, y los de los muslos, y canillas, los cuales, conforme escriben Eusebio, y S. Gerónimo, se guardaron, ó enterraron despues en Antiochía fuera de la puerta de Daphnis. Y así, la Pintura, que representa á S. Ignacio padeciendo otros tormentos, fuera dei de los leones, es enteramente incierta, y no se conforma con la fé de la historia. Vió esto mismo un Varon de mucha dignidad, y erudicion, bien que solo lo toca por alto, y de corrida.

3 Pero no paró aquí el mencionado Autor de la Leyenda Aurea: *Despues de su muerte* (añade) *como los que estaban presentes, quisiesen hacer la prueba de lo que el Santo habia dicho, arrancaron el corazon de su cuerpo, y partiéndolo por medio, encontraron que todo él tenia escrito con letras de oro este nombre Jesu-Christo. Motivo, por el qual creyeron muchos.* Hasta aquí el citado Autor, lo que ciertamente no se halla en ninguno de los Autores antiguos, ni aun en aquellos mas modernos, á quienes callando sus nombres, aunque con respeto, y reverencia, citamos arriba. Por lo que, muchos Historiadores Eclesiásticos sospechan ser estos hechos espurios, supositicios, é introducidos por Escritores oscuros. A lo menos es cierto, por lo que dice S. Chrisóstomo (a), que los leones de tal modo des-

(a) S. Chrys. t. 1.

desquartizaron , despedazaron , consumieron , y devoraron el cuerpo de S. Ignacio (segun el Santo lo habia deseado) que en ninguna manera pudo haber lugar á que se sacase el corazon del cuerpo del gloriosísimo Martir , muerto ya , y despedazado. Mas oigamos , no á alguno de aquellos , á quienes suelen temer (aunque sin razon) los que estan imbuídos en semejantes narraciones , sino á un pio , grave , y serio Theólogo muy versado , y exercitado en las materias de mi asunto , el qual dice (a) : *Yo pienso , que esta sentencia no es sólida , y lo infiero de esta manera. Los Antiguos , que han citado con la mayor diligencia aquellas palabras de Ignacio : Soy trigo de Jesu-Christo , seré molído por dientes de bestias , si hubiesen tenido noticia de esto , no hubieran callado todos unánimemente un hecho tan memorable , como es , el que dicen los mencionados , de tener escrito en su corazon el nombre de Jesu-Christo. Pero como esto les fué incógnito , es lo mas verisimil decir , que dicha noticia es supuesta por algun Escritor obscuro. A mí me parece , que dió motivo al error el renombre del Santo ; pues los títulos de sus epístolas , dicen : Ignacio , el mismo , que Theophoro : y Simeon Metaphrastes refiere haberle dicho Trajano : ¿Eres tú por ventura el que te llamas Deifero? ¿y qué quiere decir Deifero? A que respondió el Martir : Aquel que lleva á Christo dentro de su alma. Díxole entonces el Emperador : ¿Segun esto , pues , tú llevas á Christo en tí mismo? Es así , respondió el Santo ; porque escrito está : Yo habitaré , y me pasearé en ellos. Pero yo estoy en la inteligencia , que á Ignacio le llamaron Theophoro , no por ser este su nombre propio , sino apelativo. Por cuyo motivo él mismo llama á S. Timotheo , Christóphoro , ó Timotheo Christíphero. Asimismo Cirilo Jerosolimitano dice : Serémos Christóphoros , esto es , llevarémos á Christo , quando recibié-*

re-

(a) Mol. Hist. de las Imág. Sag. l. 3. c. 7.

remos en nuestros miembros su cuerpo , y su sangre : de este modo , como dice el Bienaventurado S. Pedro , participamos de la naturaleza divina. Hasta aquí el mencionado Escritor , lo que he querido trasladar á la letra con todo cuidado , para que solo por este lugar aprendan algunos , no ser cosa nueva en las historias de los Santos , el que Escritores ignorantes propongan ciertas paradoxas , y se atrevan á inventar cosas nuevas.

4 De aquí se echa de vér , que si hay Pinturas , é Imágenes de este Santo , como en efecto se hallan algunas , en que se representen semejantes hechos , son falsas , y fingidas , si se exáminan , como debe hacerse , conforme á la verdad de la historia : Sin embargo , deben tolerarse algunas de ellas , que pueden referirse muy bien á la clase de Pinturas , ó Imágenes místicas , figurativas , ó simbólicas. Tal es , la que el citado Autor afirma haber visto él mismo en Meclinia , en la qual se representa al Santo teniendo en la mano su corazon , donde se vé gravado con letras de oro el nombre de Jesus. Y yo me acuerdo haber visto otra en Toledo en la Iglesia de Religiosas Carmelitas , en la qual mientras los leones están despedazando al Martír , se representa , á causa de una herida , abierto , y patente su corazon , donde se vé esculpido aquel santísimo nombre , tambien con letras de oro. Pues , por medio de estas Imágenes todo hombre cuerdo puede entender facilmente , y sin ningun absurdo , quan penetrado estaba el corazon de Ignacio del amor de Jesu-Christo ; lo que consta clarísimamente por sus mismas palabras , en que dice : *Vengan sobre mí , el fuego , la cruz , las bestias , el rompimiento de huesos , la separacion de miembros , bágase pedazos todo mi cuerpo , y vengan sobre mí todos los tormentos del demonio , con tal que yo goce de Christo.* Por la misma idéa , suele tambien pintarse á S. Agustin , llevando su corazon en la mano , por haber dicho él mismo hablan-

blando con Christo (a): *Tú habias herido con flechas mi corazon por medio de tu caridad: y yo llevaba tras-pasadas tus palabras en mis entrañas.* Baste esto por lo que mira á las Pinturas de S. Ignacio.

5 Mas, por lo que toca á la Pintura de otro Obispo, y Martir S. Blas, cuya fiesta se celebra el dia cinco de Marzo, con mucha concurrencia del pueblo en los Templos, que le están dedicados (que son no pocos en España); acaso tendria mucho, que advertir: pero no es mi ánimo querer decirlo todo con sobrada escrupulosidad; porque Callo, el que como notó un Escritor, á quien he citado muchas veces (b), se le representa por lo comun sin ninguna herida, por el motivo de que nunca, ó rarísima vez le pintan sufriendo los tormentos, que padeció. Callo tambien, el que, quando le pintan (lo que es mas freqüente) obrando aquel milagro, de que se hace mencion en su Rezo, donde se lee: *Curó á muchos enfermos, que le traían movidos de la fama de su santidad. Uno de estos fué un muchacho, que estando desauiciado de los médicos por tener atravesada una espina en la garganta, se estaba muriendo.* Quando le pintan, digo, obrando este milagro, representan al Santo Obispo, y Martir, adornado con todas las vestiduras Pontificales; y lo que es mas de extrañar, no con otras, sino con las que freqüentemente usan hoy los Obispos en nuestras regiones; esto es, con la mitra, el báculo, los guantes, y las demas. Callo, vuelvo á decir, todo esto, de que me acuerdo haber tocado algo arriba (c): pues nos vemos precisados á tolerarlo, por mas que ofenda algun tanto á los eruditos, y á los hombres de mas juiciosa crítica. Pero, lo que acaso no debe pasarse de ningun modo en silencio, es, lo que yo he visto alguna vez, que quando

(a) Conf. lib. 9. cap. 2. (b) Andr. Gilli en el Dialog. Ital. della Pittura.
(c) Cap. 1. n. 6.

do se describe este caso , se representa al Santo en una sala sostenida con columnas , y muy bien aderezada : sin embargo de ser cierto , que quando este Santo , ó Dios por sus méritos , é intercesion , obró dicho milagro , estaba ya el Santo Obispo preso en la carcel , la que estando destinada para malvados , y malhechores , es de creer , que carecería de semejantes adornos : y si no , léase con atencion su mismo Rezo , que ya hemos citado , donde se dice : *Habiéndole cogido los soldados del Presidente Agricolao , que iban cazando , y llevádole á su presencia , por su mandado , le metieron en la carcel , donde curó á muchos enfermos , con lo demás que llevamos dicho .* ¿ Por ventura la carcel , donde estaba preso el Santo Prelado , y Martir de Jesu-Christo , es lugar á propósito para representarle adornado con vestiduras Pontificales , ó para que allí se echáran de ver los adornos , y muebles de un palacio ? Pero los Pintores , no haciendo reflexion sobre estas , y otras cosas mas graves , usan muchas veces , ó abusan de la facultad , que les han dado de poder atreverse á todo .

6 Tal es tambien lo que en la Pintura de la Virgen Santa Agueda he visto yo mismo alguna vez , no sin conmocion del ánimo . Pues leyéndose en sus Actas , que por orden de Quinciano Presidente de Sicilia , le cortaron uno de sus pechos , lo que por ser *ella tan buena* (que esto suena el nombre de Agueda , no lo que disparatadamente fingen algunos : de *Diosa sin tierra*) como constante , y fuerte , se lo echó en cara , diciéndole : *Impío , cruel , y feroz tirano ¿ cómo no te confundes de cortar á una muger , lo que tú mismo has mamado en tu madre ?* Leyéndose , digo , el mencionado hecho en sus Actas , los Pintores , no contentándose con describir el caso sencillamente , como suena , han querido exágerarlo algun tanto . He visto yo mismo la Imagen de la Virgen , y Martir Santa Agueda , atada en aquella cruel máquina , que llamaron Éculeo los An-

tiguos (sobre que dice muchas cosas un buen Autor) (a), donde el verdugo, no le corta sencillamente el pecho con una espada, ó cuchillo, lo que parece mas verisimil; sino que se lo agarra, y arranca con gruesas tenazas, al modo que si había de arrancar un grande elavo. Estas sin embargo parecerán cosas muy ligeras, bien que son muy dignas de notarse aquí, aunque de paso.

CAPITULO VIII.

De las Imágenes de S. Romualdo, de Santa Apolonia, Santa Eulalia, S. Simeon Obispo, y Martir, y de la Pintura de S. Matías Apostol.

Hemos dicho arriba no fuera de propósito, que en las Pinturas de los Santos debe el Pintor erudito atender á su edad, pues por lo comun debe representarlos en la que murieron. Sobre lo qual, acaso tendrémos mucha ocasion de hablar, aunque no dudo, que los Pintores mas doctos habrán reparado en ello; pero no los poco eruditos, y del vulgo: bien que en la Pintura, de que vamos á hablar, de S. Romualdo, Padre de los insignes Anacoretas, y Cenobitas Camaldulenses (pues unen admirablemente ambas cosas); aun los mas eruditos tuvieron ocasion de alejarse algun tanto de la verdad, por creerse vulgarmente lo que de él se refiere en su Rezo, á saber, que vivió ciento y veinte años: motivo por el qual le pintan enteramente decrepito, y ya casi cadavérico. Pero, como esto no tiene otro apoyo, sino el del Cardenal S. Pedro Damiano, el qual ciertamente pudo engañarse en no calcular exáctamente la razon, y cronología de los tiempos, y en efecto Varones doctísimos (b) de nuestra

(a) Hier. Mag. de Equaleo. (b) V. al P. J. Mabillon in Act. Benedictinis t. 1. ab A. Chr. M. ad MC. pág. 279. n. 5.

tra edad, afirman haber sucedido realmente así; no parece conveniente el pintar á este Santo de edad que represente ciento y veinte años, aunque sí debe pintársele viejo, y muy anciano.

2. Lo contrario sucede en las Pinturas de Santa Apolonia Virgen, y Martir, de las cuales he visto muchas. Pues en ellas se representa á la Santa, como de edad de diez y seis años, ó poco mas; sin embargo de constar, que quando padeció martirio, y dió nobilísimo testimonio de la Fé de Jesu-Christo, era ya grande, y de avanzada edad; lo que consta, no solamente por lo que se dice en su Rezo, sí tambien por haber dicho esto mismo los Autores antiguos, Dionisio Alexandrino, Eusebio, Nicéforo (a), y otros: pero acaso parecerá esto tolerable, y digno de excusa, por no perder tan facilmente las doncellas por la edad (como lo acredita la experiencia) su gracia, y hermosura. Lo que por ventura puede hacer alguna impresion, es, que á la misma Virgen le arrancaron sus perseguidores uno á uno sus dientes, lo que no parece dice bien con una edad ya avanzada, y cercana á la vejez. Però esto facilmente se deshace. Porque, ademas de constar por la Sagrada Escritura, que habiendo cumplido Moysés ciento y veinte años, murió tan fresco, y robusto, como si tuviera poco mas de treinta; pues leemos en el Deuteronomio (b): *Moysés tenia ciento y veinte años, quando murió: sus ojos nunca se obscurecieron, ni su dentadura perdió su vigor*: Ademas de esto, digo, vemos no rara vez muchos, y muchas, que han tenido, y tienen la misma firmeza, y robustez en los dientes quando viejos, que en su mocedad; cuyos exemplos, si quisiera yo ponerlos aquí, haría lo que es propio de un hombre mas desocupado, y del que quisiera abu-

H 2

sar

(a) Dion. in Ep. ad Fabium Ep. Antiochen. Eus. l.6. c. 34. Niceph. l. 5. c. 50. (b) Deut. 34. 7.

sar del ocio de los demas. Como si, tomando ocasion de las palabras de la Escritura, que acabo de alegar, quisiera disputar ahora, quién las escribió? por referirse en ellas la muerte de Moysés, y si por ventura (como falsamente pensaron algunos) no fué Moysés el que escribió todo el Pentateuco. Esto es propio de los que se deleytan con semejantes divagaciones, ó rodéos, y forman de esta manera libros de mucho tomo, y muy abultados, tratando cosas de poca importancia. Véa quien gustase (por lo menos en la edicion Latina) á un hombre muy erudito, que trata excelentemente esta materia (a).

3 Acaso no parecería tan temeraria la sospecha, si alguno pretendiese, que las dos Eulalias, ambas Españolas, ambas Vírgenes, y ambas Mártires, la una de Mérida, cuya fiesta se celebra el día 10. de Diciembre, y la otra de Barcelona, á quien se le tributan solemnes cultos el día 12. de Febrero; no fueron dos, sino una misma. Tanto como eso convienen sus Actas entre sí, y tan semejantes son, como lo verá el que se tome el trabajo de confrontar unas con otras. Y aun, sin hacer una confrontacion muy exácta de dichas Actas, es constante: Que ambas fueron Vírgenes de muy tierna edad: Que ambas vivieron en una casa de campo de su Padre, á cortas millas de la Ciudad: Que ambas padecieron martirio siendo Presidente Daciano: Que ambas sufrieron tormentos muy semejantes, si no fueron los mismos: Que salió de ambas, á vista de todo el pueblo, su purísima alma en figura de paloma, y otras cosas de esta clase, que no es mi ánimo referirlas con tanta individualidad. Pero, aunque de todo esto podría moverse algo para pensar, que fué una sola, y la misma, ya fuese la de Mérida, ó la de Barcelona, la que padeció tan insigne martirio; sin embargo es mejor decir, que fue-

ron

(a) Dupin. t. i.

ron dos; lo que yo afirmo: así por ser esta la mente de las Iglesias de España, cuyo argumento es de mucho peso; como, porque la Iglesia Romana (lo que añade mas fuerza) parece ser del mismo parecer, distinguiendo diligentemente la una de la otra. Y finalmente (lo que parece quita del todo la controversia, si la hay) porque la de Mérida (cuyos esclarecidos hechos describió con mucha elegancia el Poeta Prudencio en todo un Himno) consumó su martirio, y agonía en el eculo, y la de Barcelona en la Cruz. Cuyo género de martirio, si acaso se pintáre, particularmente en una muger, y Virgen, es menester usar de mucha cautela, y circunspeccion, y aun de pudor, y honestidad; para que no suceda, lo que de paso notamos arriba sobre éste particular (a), y que se horroriza mi ánimo de repetirlo aquí: por no exponer otra vez á la flaqueza de los débiles, lo que debe taparse con un velo.

4 Mucho tendría, que decir tratando de los Santos, á quienes venéra la Iglesia en todo el mes de Febrero, si por ostentar un poco de erudicion, me moviera á describir sus vidas, lo que han hecho otros cumplidamente, y lo están haciendo sin cesar: solo quiero notar lo que se ofrezca que decir particularmente sobre sus Imágenes; y aun, no de las de todos los Santos, que se celebran en este mes, sí solamente de aquellos, de quienes se reza en el Oficio Eclesiástico, y cuyos hechos se contienen en el Breviario. Porque el salirse de los términos, y límites de su asunto, olvidándose de su objeto, aunque es cosa que muchos hacen, para que salgan de sus manos libros mas abultados, pero no mejores, ni mas selectos; es una bobería (por no decir otra cosa mas grave) acaso la mayor, que suelen cometer los hombres de letras.

5 El día 18. de Febrero, se celebra la memoria del

TOM. II.

H 3

ilus-

(a) L. 1.

ilustre anciano , y esclarecido Obispo , y Martir S. Si-
meon , que , como dicen Autores muy sabios , fué pariente
del mismo Jesu-Christo. Este Santo Obispo , que fué
Prelado de la Iglesia de Jerusalén despues del Bienaven-
turado Apostol Santiago , habiendo sido maltratado con
muchos , y varios géneros de suplicios en la persecucion
de Trajano , imitó finalmente al Señor , siendo clavado
en la Cruz , donde agonizando mucho tiempo , murió
Martir el año décimo del Imperio de Trajano. La pa-
sion , é ilustres hechos de este Santo , que ya varios ha-
bian observado antes , nos los refirió Eusebio , Prínci-
pe de la Historia Eclesiástica , á quien , como es ra-
zon , han seguido despues otros unánimemente. Será co-
sa muy rara el ver alguna Imagen de este Santo Mar-
tir: pero como ello puede suceder , y yo mismo la he
visto en el libro de las Imágenes de los Mártires crucifi-
cados ; es menester advertir aquí , que es error en la his-
toria el pintarle de edad varonil , y aun el describirlo,
y representarlo algun tanto viejo , y no mas , siendo mas
que cierto , que el beatísimo viejo , despues de otros
muchos tormentos , y heridas , fué puesto en cruz , quan-
do ya anciano , y en edad casi decrépita : lo que , á mas
de otros , que presenciaron , y vieron con sus propios
ojos aquel espectáculo , no pudo menos de admirarlo en
gran manera el Juez Atico Varon Consular. *Fué maltra-
tado con varios tormentos* (son palabras del Martirologio
Romano) (a) , *y al cabo con glorioso martirio dió su vi-
da , con extraña admiracion de los circunstantes , y del
mismo Jucz , de ver cono un viejo de ciento , y veinte años,
con tanta fortaleza , y constancia sufría morir en una
cruz. Y cediendo todo esto en grande alabanza del Santo
Martir , ó por mejor decir , en grande gloria de Dios,
y de su gracia , el qual puede , y suele dar tan gran
vigor á las fuerzas de los viejos cansadas ya , y gasta-
das,*

(a) Dia 18. de Febr.

das , no deben omitirse en esta descripcion las señales de una vejez tan respetable.

6 Digamos por último de las Imágenes del esclarecido Apostol S. Mathías , cuyas Pinturas vemos á menudo. A este Santo le pintan entre los demas Apóstoles , y armado con su hacha , para dar á entender , que consumó su martirio á un golpe de éste instrumento. Con efecto son cosas pías estas , y otras semejantes , pero que deberían reflexionarse con mas diligente exámen , para poderse afirmar con toda seguridad. Lo cierto es , que en Juan Bolando (a) , Escritor de no poca fama , se hallan unas Actas de la Vida , y Martirio de S. Mathías , sacadas , segun dicen , de un libro , que por el siglo XII. trasladó del Hebréo al Latino cierto Monge de la Abadía de S. Mathías en la Ciudad de Tréveris. Pero dicho libro , segun el parecer de este erudito Escritor , contiene una historia , y doctrina enteramente falsa , ó á lo menos , sospechosa. Por lo que , el Lector docto , y erudito , no puede , ni debe dár fé á semejante libro. Y así , ni la narracion de haber sido apedreado S. Mathías , ni el que le cortáran la cabeza , conforme acostumbraban los Romanos , ni lo demas , que contiene dicho libro , no merece mas fé , que lo que escribió Abdias de Babylonia ; cuya historia desechó con razon el Pontífice Gelasio en el Concilio Romano (b). De este mismo parecer es un Escritor no despreciable (c) , ademas de otros muchos , que defienden lo mismo. Mas , el que á S. Mathías se le pinte con algun instrumento de su passion , sea este , ú otro , debemos juzgar ser esta una de aquellas cosas que pertenecen al arbitrio del Pintor.

7 Pero el pintar con un libro al mencionado Apostol , esto le es comun con los demas de su gerarquía , y dignidad , y no se ha de referir á que el Santo es-

H 4

cri-

(a) Boll. *Ad diem 24. Febr.* p. 432. et 442. (b) *Cap. Sancta Romana, dist.* 15. (c) Florentin. p. 176. et 177. Combeff. in *Auctario*, 3. p. pág. 503.

cribiera alguna cosa , que la Iglesia Católica haya recibido despues. Es bien sabido , que corrió antiguamente un Evangelio con el nombre de S. Mathías : escrito , que nunca ha recibido la Iglesia , antes expresamente lo ha desechado (a). Y por no detenernos mucho en esto , el Papa Inocencio I. condena generalmente todos los escritos atribuídos á S. Mathías : por lo que , no hay para que perder tiempo en rechazar otros escritos de esta clase , que los Hereges , ó impostores atribuyeron á este Apostol. Sin embargo dice bien el que á este Santo , como á los demas Apóstoles , se le pinte teniendo , ó revolviendo un libro , por la dignidad del Apostolado , y de la doctrina pura , y Católica , que de comun acuerdo enseñaron á toda la Iglesia. Pero sería error , aunque no tal , que perteneciese mucho á la Religion , el representar á dicho Apostol de cuerpo muy pequeño , por no haber faltado , quienes juzgaron , que nuestro S. Mathías , no es otro , que aquel Zachéo , á quien convirtió Jesu-Christo , y de quién expresamente se dice , que *era pequeño de estatura* (b). Y que algunos fueron antiguamente de este dictamen , lo dice Clemente Alexandrino (c) , Autor antiguo , y de mucho nombre : no obstante puede esto convencerse facilmente de falsedad , bien que no es error , que se oponga á la Fé , ni á las buenas costumbres. Pues por el consentimiento de los antiguos (d) es constante , que S. Mathías fué uno de los setenta , y dos Discípulos , que siguieron al Señor desde el principio de su predicación ; pero Zachéo , que antes era Publicano , y aun Príncipe de los publicanos , es evidente por la misma série de los Evangelios , que se convirtió casi al mismo tiempo de la Pasion de Christo , ó al tercer año de su predicacion.

8 Finalmente , con ser una cosa clarísima , que S.
Ma-

(a) Con. P. Labbé. t. 2. p. 1256. (b) Luc. 19. 3. (c) Clem. Alex. lib. 4. *Siramat.* (d) Euseb. lib. 1. *Hist. Eccl.* c. 12.

Mathías fué elegido por suerte para el ministerio Apostólico; no es muy facil de pintar, como sucediese este hecho. Yo mismo he visto pintada sobre este particular, una historia, y á lo que parecía, por un pincel bastante habil: la Pintura estaba en esta forma. Junto con los Apóstoles, se veían pintados otros; los que nadie podrá dudar, que fuesen muchos en número, por advertirlo el sagrado texto, diciendo, que *había una turba de hombres (ó de nombres, como se lee en los exemplares Griegos (*), lo que quiero de paso advertir aquí) como unos ciento, y veinte que estaban juntos.* Habia en medio una mesa, donde estaba de rodillas la Santísima Virgen resplandeciente con muchos resplandores, teniendo en sus manos, y leyendo un papel. Pero todo esto es una cosa arbitraria, y fingida, y no muy conforme al mismo texto, que dice haberse puesto las suertes en manos de los dos, que estaban señalados, con estas palabras (a): *Y pusieron las suertes (esto es en manos de Joseph, ó Barsabas, que es lo mismo, y en las de Mathías), y cayó la suerte sobre Mathías.* De que se colige claramente, que se repartieron las suertes de otro modo del que pensó el Pintor, y que cayó la suerte sobre S. Mathías. Mas acerca de esto, por ser una cosa tan obscura, dexo á otros que juzguen sobre ello. Resta sin embargo decir con ocasion de esta Imagen, lo que pertenece mucho á mi asunto: pues que en el principio de esta obrilla, advertimos comprehenderse tambien en nuestro sentido, baxo el nombre de Imágenes Sagradas, las que son de hombres muy malvados, y lo que es mas, las de los mismos condenados, y demonios.

9 Nadie ignora, que el glorioso Apostol S. Mathías, fué subrogado al Apostolado en vez del traidor Judas, como largamente se refiere en los Hechos Apostólicos, en el lugar citado arriba: donde el Príncipe de los Apósto-

(*) Οἰνοματοι. *Actos.* 1. 15. (a) *Ibid.* v. 26.

toles S. Pedro , exerciendo ya en esta parte el derecho , que tenia como Primado de toda la Iglesia ; propuso á la turba de los Fieles (a) , el que en vez del malvado traidor , se eligiese , y substituyese otro en su lugar , lo que conforme nos refiere allí mismo la Sagrada Historia , se puso al instante en execucion. Mas , de las palabras que en aquella junta dixo S. Pedro á los Discípulos , tomaron algunos ocasion de pintar , y describir de tal modo el éxito verdaderamente infeliz , y deplorable de Judas , que á no constarme haber sido esto del gusto de graves Autores , é Intérpretes ; pensaría ser una pura fábula , y mentira , inventada por aquellos , que aplican toda la fuerza de su ingenio para disminuir la fé de la Version Vulgata de la Biblia , y para destruir , quanto está de su parte , la autoridad de la misma Iglesia Católica , Apostólica , Romana. Pero , se me dirá , ¿ á que viene todo esto ? Dirélo en breve.

10 En la Sagrada Biblia , que salió en Amsterdam el año de M.DCC. con sus Imágenes , y estampas esculpidas con mucho primor , observé pintada ; no sin admiracion , la miserable ruína , é infausta muerte del traidor Judas ; pero no del modo , que estamos acostumbrados á pensar los que sencillamente , como es debido , damos fé á los Evangelios. Véase pintado el pérfido traidor , no apretada su garganta con un lazo , y colgado ; sino despeñándose desde una roca muy elevada : sin embargo de enseñarnos lo contrario el Evangelio de S. Mathéo (b) , con estas palabras : *Y habiendo arrojado el dinero en el templo , partióse , fué , y aborcióse.* Y así , procurando yo averiguar con cuidado , qual podria ser la causa de ello , ví , que habian dado ocasion á esto las palabras , que dixo S. Pedro en aquel sermón que hizo á los Fieles , los quales eran entonces en corto número , y decian así : *Este , pues (Judas)*
ad-

(a) Ibid. v. 21. (b) Matt. 27. 5.

adquirió el campo del precio de la iniquidad, y habiéndose aborcado se reventó por medio, y se derramaron todos sus intestinos. Mas en todos los exemplares Griegos, que yo sepa, esta misma sentencia se expresa así: καὶ ὡρῆς γαστρὸς ἐλάκυσσε μέγας, que suena á la letra: Y habiéndose precipitado reventó por medio. De aquí tomaron ocasion estos hombres delicados, y demasidamente perspicaces, posponiendo la fé del Evangelio, que dice expresamente ἀπώλετο, se strangulavit, se aborcó, conforme lo vierte, no un hombre de la ínfima plebe, é imperito en las lenguas, sino el doctísimo Arias Montano, para introducir un modo totalmente inaudito de pintar esta historia.

II Pero esto, dirá alguno, se hace con razon. Pues hay muchos graves, y buenos Autores, que piensan haber sucedido el caso de esta suerte, é interpretan así dicho lugar, cuyas sentencias pueden verse explicadas á la larga en Maldonado (a), á quien nombro siempre con respeto. Yo siento con el mismo Autor, que sucedieron ambas cosas sin ninguna contradiccion: de suerte que Judas se colgó de un arbol elevado, y que de allí mismo se precipitó. Y si no, dígaseme ¿qué inconveniente hay, en que un hombre, desde un arbol alto, ó de una viga, pasándose un lazo por la garganta, se precipitara desde allí, para que con el mismo peso del cuerpo se ahogára mas presto? ¿Y que, ademas de esto, hinchándosele mucho el vientre (como freqüentemente suele suceder á los ahorcados) se sintiese ruido, hasta arrojar los intestinos del pecho? Con efecto, que así sucedió con el traidor Judas, lo convencen ambos lugares, si se exáminan con madura, y exácta reflexión: á que yo aplico gustoso, y en buen sentido, segun á mí me parece, aquellos dos versos del Poeta Latino, en que refiriendo el infeliz éxito de
la

(a) Ad c. 27. Matt. v. 5.

la muger del Rey de los Latinos, dice, que atándose un lazo á la garganta, se precipitó medio desnuda desde una alta viga. Estas son sus palabras (a):

*Purpureos moritura manu discindit amictus,
Et nondum informis lethi trabe nectit ab alta.*

Pero sobre esto hemos dicho ya demasiado. De que sin embargo se echa de ver, que no hay cosa alguna, que pueda convencernos, para pintar la muerte del infame traidor, de otro modo que el que se ha acostumbrado.

CAPITULO IX.

De las Pinturas, é Imágenes de los esclarecidos Doctores de la Iglesia Santo Thomas de Aquino, S. Gregorio, y S. Leandro Arzobispo de Sevilla; y tambien de las de S. Patricio: tratando primeramente de otros Santos, que se celebran en los primeros dias de Marzo.

Es bastante sabido, que muchas Iglesias, particularmente de España, han solido celebrar la Fiesta del Santo Angel de la Guarda, ó de todos los Angeles Custodios, el dia primero de Marzo. Mas habiendo ya dicho arriba, lo que me pareció conveniente advertir acerca de las Imágenes del Angel de la Guarda, remito allá al Lector (b), pues no quiero, ni es mi costumbre, repetir lo que ya está dicho. Solamente advierto aquí de paso, que no es ningun absurdo, el pintar á los Angeles Custodios acompañando á aquellos Santos, que aun en vida merecieron gozar muchas veces de su compañía visible, como sucedió á mi Padre S. Pedro Nolasco, á S. Felipe Neri, y á otros, especialmente á aquella insigne viuda, y despues Monja, ó

ma-

(a) *Æneid.* 12. 602. (b) *Lib.* 2. c. 4

madre de Monjas Santa Francisca Romana , de quien se canta aquel elogio , que entre otras gracias , con que la favoreció el Señor , una fué , el que gozase de la familiar compañía de su Angel. El mismo dia primero de este mes , se celebra en España la fiesta de S. Rosendo , Varon grande , y que fué Abad , y Obispo. Rara vez acontecerá , segun pienso , el pintar la Imagen de este Santo ; pero por si viniese el caso , será conveniente advertir , que no haria bien el Pintor , que le representase de estatura muy alta , ni aun regular ; por colegirse de su misma historia , que fué dicho Santo de una estatura de cuerpo muy mediana , ó que ni aun llegó á tal : pues en el Monasterio de Celanova del Orden de S. Benito , que él mismo fundó , y que yo he tenido mucho gusto en verlo , hay en el huerto una Capilla muy pequeña , ó como solemos decir , un Oratorio , donde , segun tradicion , meditaba el Santo las cosas celestiales , y celebraba allí mismo el Santo Sacrificio de la Misa. Pero es tan angosto dicho Oratorio , y (por lo que hace al caso) es tan baxo de techo , que apenas podria servirse de aquel lugar , no solo quien fuese alto de cuerpo ; pero ni el que fuese de una estatura regular. A no ser que digamos , que los Santos , y hombres dotados de una verdadera grandeza , acostumbraron redncirse á lugares muy estrechos , quando otros , que (por no decir nada mas) no son tan grandes , apenas caben en Palacios espaciosos , sublimes , y elevados. Pero baste de esto , y pasemos adelante.

2 Sin duda incurriría en la nota de error , quien pintase con togas , y demasiadamente jóvenes á los Santos Mártires Hemeterio , y Celedonio , que fueron insigne gloria de España , cuyos esclarecidos , y gloriosos hechos describió en un elegante Himno el Poeta Prudencio , tambien Español , pues consta , que quando padecieron martirio , eran Soldados , que servian en el ejército de los Romanos : Como erraría asimismo , el que representára

á S. Casimiro , como varon de mas de mediana edad, siendo bastante sabido por Autores fidedignos , que no pasaba de veinte y cinco años , quando murió ; de suerte que es uno de aquellos , de quienes justamente se dice , que criado en medio de los regalos , y delicias del palacio , *fué arrebatado , para que la malicia no mudára su entendimiento , ó para que la ficcion no engañára su alma*: Pero tratemos ya de cosas mas recibidas por la costumbre.

3 Es bastante comun la Pintura , é Imagen de la esclarecida lumbrera de la Iglesia , y Doctor verdaderamente Angélico Santo Thomas de Aquino , cuya doctrina , ingenio , costumbres , virtudes , y méritos , son acaso superiores á toda alabanza. No reprehendo yo en la Imagen de este Santo , el que muchos le pintan aun mozo , y adornado ya con las insignias de Doctor ; pues consta bastantemente , que *de edad de veinte años recibió el Magisterio , y que ya entonces interpretó públicamente con sumo elogio los Filósofos , y Theólogos*. Pero erraría sin duda , quien le pintára viejo , por no haber llegado apenas á la edad de cincuenta años. Erraría tambien , el que le pintára pálido , ó macilento , por ser constante , así por monumentos antiquísimos de su historia , como por sus Pinturas , que con respecto á lo que permitia aquella edad , están bastante bien expresivas ; que fué de un semblante lleno , y abultado , aunque muy dedicado por otra parte , á leer , á escribir , y á la contemplacion de las cosas celestiales , y (lo que aquí es mas principal) muy dado á la abstinencia , y al ayuno : y aun se dice de él , que preguntado ¿cómo era posible , que observando siempre tan grande , y sevéra parsimonia en la comida , tuviera sin embargo el semblante tan fresco , y como que habia comido muy bien? respondió sabiamente , como convenia ; que menos comia una berza , la que no obstante estaba mucho mas robusta , y lozana que él. Sábe-

se tambien por las mismas Imágenes antiguas , como me acuerdo haberlo oído á un hombre muy erudito, que tuvo la cabellera , ó el pelo rubio.

4 Pintan igualmente con alas al Santísimo Maestro, no porque las tuviera en realidad (¿pues qué hombre cuerdo podría creer un semejante monstruo?) sino que por estar dotado de un ingenio Angelical , y de purísimas costumbres , parece , que como á Angel , le dicen muy bien las alas , singularmente desde que tuvo aquel combate , quando habiéndole introducido en su quarto una muger impura , para hacerle perder la castidad; no solamente (ayudado de la gracia de Dios) no consintió el Santo joven ; sino que la arrojó , y rechazó de sí , careciendo despues de todo movimiento impuro. Y tambien le pintan así , por no detenerme mucho en esto , por haber conseguido con razon el renombre de Doctor Angélico , en atencion á la misma excelencia de su ingenio , claridad , y perspicuidad mas que humana en explicar las materias mas sutiles , y elevadas. Por lo que me atrevo á decir , que nadie antes de él , no solo no ha tratado mejor , pero ni tan bien , ni tan copiosamente , de aquellos Espíritus celestiales. Pero otros tratarán mas doctamente , y con mas extension esta materia.

5 Pintan á menudo en la Imagen del Santo Doctor una cadena de oro , que le está colgando del cuello , y pendiente en medio de ella un Sol tambien de oro. Lo que no significa otra cosa , sino aquella obra , que compuso el Doctor Angélico con sumo cuidado , y trabajo , y que llamaron sus discípulos *Catena aurea* , por estar compuesta de diversas sentencias coherentes entre sí , de Santos Padres , y Doctores antiguos , sobre que interpone tambien alguna vez su parecer , aunque con muchísima modestia. Pero sería nunca acabar , y me apartaría demasiado de mi propósito , si quisiera , no digo , referir enteramente , pero ni aun tocar por en-

ci-

cima las contiendas , y disputas , que ha habido entre hombres por otra parte doctos , y píos , originadas muchas veces , no tanto por amor á la verdad , como por espíritu de partido , pretendiendo unos ser esta obra legítimo parto del entendimiento Angélico de Santo Thomas , y defendiendo otros por el contrario con el mayor teson , y empeño , y , si puedo explicarme así , pertinazmente , no ser del Santo dicha obra. Pero esto juzguenlo los demás , que yo no quiero meterme en esta disputa. Aunque no omitiré el decir , que así como el tiempo , y el diligente cuidado descubren muchas cosas , que estaban escondidas , no han faltado monumentos en estos últimos tiempos , por los que se puede juzgar con mas seguridad , y formarse un mejor , y mas exácto catálogo de las obras de Santo Thomas.

6 Pintan por último al Angélico Doctor , echada á sus pies aquella corona de oro , que en Castellano llamamos *Coronel* , que es insignia de los Dynastas , á quienes llamamos freqüentemente *Duques* , *Marqueses* , y *Condes* : por haber nacido de padres muy ilustres , á saber , de Landulfo , y de Theodora , Condes de Aquino ; y por tanto á Santo Thomas , aunque no era primogénito , le tocaba en gran parte , y se refundía en él aquel esplendor de gloria del siglo , que pospuso el Santo á la humildad , y seguimiento de Jesu-Christo. Podria tambien pintarse con las señales de haber rehusado insignes Dignidades Eclesiásticas , por constar con bastante claridad , que este esclarecido , y humildísimo Doctor rehusó los empléos honoríficos , contentándose con su propia sabiduría , esto es , con aquella verdadera sabiduría , que sacó con tanta abundancia de la meditacion de las cosas celestiales. Pero oigamos , lo que de él se dice en su Rezo : *Llamado á Roma por Urbano Quarto , no pudo reducirsele á que aceptára los honores. Rehusó tambien el Arzobispado de Nápoles , que le conferia el Papa Clemente Quarto.* Mas , todas estas insig-

signias, que réparo haberse omitido en muchas Imágenes de Santo Thomas, por decir ingenuamente la verdad, no está bastante claro, de qué manera puedan pintarse bien. Porque el pintar, como regularmente se hace, echada á sus pies, y como arrojada la Mitra Episcopal, parece que es dar ocasion á los mas débiles, de pensar, que los Santos no trataron con el debido respeto la gran Dignidad de Obispo: lo que lejos de ser humildad, sería soberbia, y locura. Pero sin embargo, sin obstar nada todo lo dicho, parece que aquella gloria mas sólida, con que algunos Santos rehusaron los honores terrenos, aun los Eclesiásticos, se puede representar con bastante propiedad, por la Mitra, ó Báculo, ó por ambas cosas echadas á sus pies, para significar oportunamente (pues no ocurre facilmente otro medio) que aquel Santo, como por exemplo S. Bernardo, el Doctor Angélico, de quien vamos tratando, S. Bernardino de Sena, y otros muchos, no despreciaron aquella Dignidad, sino que rehusaron aquella gloria terrena, que acompaña aun á los que no la quieren.

¶ 7 Finalmente no debe causarnos novedad el que pinten al mismo Santo, y Angélico Doctor, pisando, y conculcando, no solamente á los Heresiarcas antiguos, á Arrio, á Manes, á Pelagio, y á otros; sino tambien á los modernos, de los quales muchos han vivido después de gozar ya de Dios Santo Thomas, como son principalmente Zuinglio, Lutéro, Calvino, y otros de este jaez. Porque en quanto á los antiguos; ¿quién dexará de vér, que por la doctrina del Doctor Angélico sacada de la Sagrada Escritura, y de la inconcusa tradicion de la Iglesia, quedaron enteramente pisados, y destruidos? Y en quanto á los que se levantaron en los últimos tiempos; ¿quién podrá dudar prudentemente, que ellos todos, y sus errores, han quedado totalmente destrerrados, y vencidos con sola la doctrina de Santo Tho-

mas? ¿Y qué diremos de los Sacramentarios, de los Luteranos, de los enemigos del libre albedrío, y lo que causa horror de decir, de los enemigos de la Dignidad, Santidad, y Virginidad de María? Los cuales ¿pueden acaso chistar, ni decir algo á su favor, que con la doctrina del Angélico Maestro, no quede desvanecido al instante como el humo? De suerte que de este Santo, puede de algun modo decirse con razon, lo que dice la Iglesia de la Santísima Virgen, esto es, que destruyó todas las heregías en todo el Universo.

8 Pero no puedo menos de acordarme, aunque de paso, de aquella Viuda santísima, que puede servir de modelo, y exemplar, no solo á las casadas, y viudas, sí tambien á las mismas vírgenes consagradas á Dios: pues que habiendo muerto su marido, se entró con grande fervor en la casa de las Oblatas (así las llaman) que ella misma habia fundado, aun en vida de su marido, resplandeciendo allí, y aventajándose á las demas hermanas con virtudes, y exemplos de una vida la mas santa. Las Imágenes de dicha Santa, quanto yo sepa, son raras entre nosotros, sin embargo de que en Roma, y tal vez en otras partes, son muy freqüentes. Mas, por ser muchos los que la profesan grande devocion, no será fuera del caso decir aquí el vestido con que se la debe pintar, para que no yerre el Pintor sobre este particular, en caso que quiera representar á esta santa muger. Dichas Monjas, que llaman Oblatas, segun he sabido por hombres dignos de toda fe; aunque no votan, ni profesan clausura, viven sin embargo en un Monasterio baxo la regla de S. Benito. Por lo que, su hábito, ó vestido es el siguiente: la tela de él es de lana, y su color enteramente negro; cubren su cuerpo con una túnica de varios pliegues, la que ciñen con una corréa negra, tapan su cabeza con un velo bastante grande, pero blanco, y llevan mangas muy largas. Quando salen de casa (pues

salen algunas veces , aunque siempre acompañadas , y guardando el debido decoro) se ponen una capa de la misma ropa , que baxa desde los hombros hasta sus pies. Si se pintare de este modo la Imagen de Santa Francisca , nada habrá en ella , á lo menos quanto al vestido , que contenga ningun error craso. Y por lo que llevamos dicho arriba , será muy conforme el pintarla acompañada del Angel Custodio en figura de un hermoso joven.

9 En los Fastos Eclesiásticos , despues del Angélico Maestro , síguese aquel Pontífice S. Gregorio llamado el Magno , no solo por lo esclarecido de sus hechos , sí tambien por los monumentos de sabiduría , que nos ha dexado , superiores ciertamente á toda alabanza. Quanto á sus Imágenes , no advertiré ya , el que freqüentemente le pintan adornado con aquellas vestiduras Pontificales , que todavía en su tiempo no las usaban los Obispos , ni los Romanos Pontífices : pues sobre este punto, hemos hablado bastante en varias partes ; bien que no se puede negar , que unas mismas cosas , en diversos lugares parecen mas extraordinarias , que en otros. Con efecto , no parece que hay el mismo inconveniente en pintar á los Pontífices de los primeros siglos con las insignias Pontificales que hoy se usan , que el pintar así á los Apóstoles , los quales por no haberse dedicado en ordenar , y establecer estas cosas , tampoco pudieron por consiguiente acomodarse á ellas. Pintan con mucha freqüencia al Santo Pontífice en el acto de celebrar , lo que ademas de otras razones , que no es mi ánimo ponerlas aquí por extenso , lo hacen porque este Santo, como diligente legislador , reduxo á una forma mejor , y mas breve , las preces , lecciones , y oraciones del Santo Sacrificio de la Misa , que la piedad de algunos poco eruditos había aumentado en gran número , al paso que otras bastante necesarias se echaban menos. Véase sobre esta materia á otro Pontífice de mucho nombre Ino-

cencio III. (a), y á Juan Diácono en la Vida de S. Gregorio, que escribió con la mayor diligencia, siendo muchas veces testigo de vista.

10 De aquí se ha tomado tambien el modo de pintar comunmente al Santo Pontífice, teniendo al Espíritu Santo en forma de cándida paloma á su oído derecho, como que le iba inspirando, dictando, y sugiriendo las palabras, quando escribía aquellos pños, y eruditísimos volúmenes. Es esta una materia, que por su dignidad, y gravedad, será mejor referirla con las palabras del mismo Historiador, el qual explica claramente, y confirma la narracion, citando en prueba de ella por testigo ocular, no á sí mismo, sino á otro Diácono llamado Pedro (b): pues hablando de algunos émulos de S. Gregorio, que con imprudente osadía quisieron quemar los escritos de tan grande Doctor, y Pontífice, dice lo siguiente: *Los quales, como hubiesen quemado ya algunos (libros) y quisiesen hacer lo mismo con los demas, se cree que Pedro Diácono, que era muy familiar suyo, á quien había introducido hablando en los quatro libros de sus Diálogos, se opuso en gran manera, diciendo: Que para borrar su memoria, nada aprovechaba el quemar sus libros, cuyos exemplares, á petición de muchos, habían penetrado la redondez de la tierra: añadiendo ser un sacrilegio horroroso el quemar tantos libros, y de un tan gran Padre, sobre cuya cabeza había visto él mismo muy á menudo, al Espíritu Santo en figura de paloma. De que oportunamente infiere Juan Diácono ser costumbre de pintar así á S. Gregorio. Hé aquí sus mismas palabras: De aquí es que por costumbre, se pinta el Espíritu Santo en figura de paloma, sobre la cabeza de S. Gregorio que está escribiendo.*

11 Pero antes de salirme de este lugar, me ha parecido conveniente advertir (para que la pía costumbre de

(a) Innoc. III. hablando de S. Greg. (b) Juan. Diac. in Vita S. Gregor. lib. 4. cap. 69.

de pintar así á S. Gregorio , lo que es de mi intento , no séa á los débiles ocasion de algun error) , que no por esto deben tenerse por de autoridad Canónica los escritos de este Santo , como ni tampoco los comentarios de otros Doctores , por parecer que los han escrito como inspirados del Espíritu Santo. Porque la Iglesia Católica , regida infaliblemente por este Divino Espíritu , no los propone como á tales á los Fieles , aunque de otra parte tienen por sí mismos una grande autoridad: solamente , pues , se tienen por Escrituras Canónicas las que la Santa Iglesia Romana propone á los Fieles para leer en la Sagrada Biblia , como á la que tiene autoridad infalible. Y á la verdad , en este sentido deben entenderse aquellas palabras del Apostol S. Pedro (a) : *Porque nunca la profecía fué obra de la voluntad humana; sino que los santos hombres de Dios han hablado inspirados siempre por el Espíritu Santo.* Y así , el que aquel venerable Pedro Diácono haya visto claramente al Espíritu Santo en figura de paloma sobre la cabeza de S. Gregorio , quando este estaba escribiendo , y el que por lo comun le pinten así , como tambien á otros Santos , y Doctores ; solamente denota lo que ningun cuerdo podrá negar , que sus escritos , en quanto lo permite la autoridad humana , son muy conformes á las revelaciones divinas , que hemos recibido por mano de los Escritores Canónicos.

12 Finalmente , el que muchos pinten á este esclarecido Doctor con el semblante parecido al de un eunuco , y de aquí se nuevan algunos á pensar , que dicho Santo padeció este defecto de integridad corporal , siempre me ha parecido una cosa ilusoria , y ridícula. Porque , bien que ello haya podido suceder así , sin que por esto se derogára ni un punto de su insigne doctrina , y santidad : al modo que aquel ilustre Prelado de Constan-

tinopla S. Ignacio , á quien Phocio el mas malvado de los hombres arrojó de su Silla Patriarcal , no padeció ningun menoscabo en su estimacion , ni en su doctrina , por haber sido eunuco ; sin embargo , como ningun Historiador de algun nombre (que yo sepa) refiera esto de nuestro S. Gregorio , se ha de tener por cosa fingida , y por un sueño de una mente delirante.

13 Despues de S. Gregorio Magno , síguese tratar de aquel íntimo amigo suyo S. Leandro , insigne Arzobispo de Sevilla , á quien nadie podrá dexar de conocer , por poco que haya leído la Historia Eclesiástica , ó Civil de España. Quan grande varon fuese S. Leandro , Metropolitano , y Arzobispo de Sevilla , con facilidad podrá qualquiera conocerlo , por deberse principalmente á sus trabajos , sabiduría , y solícitud , el que fuese desterrada de España la heregía de Arrio : y ademas , porque , como brevemente insinuamos , el Papa S. Gregorio hombre en realidad , y en el nombre Magno , tuvo estrecha amistad , y familiaridad con él , como lo dice el mencionado Pontífice en varios lugares (a) : siendo señal evidente de la santísima amistad que tenían entre sí , el haberle dedicado los Libros que compuso del Oficio Pastoral , y aquella grande , y admirable obra del mismo Santo , en que expone el Libro de Job , que llaman *los Morales* de S. Gregorio. Ni es de extrañar ; pues emprendió tan grande obra , á persuasion , é impulsos de nuestro S. Leandro , como se puede vér en las mismas palabras del mismo Pontífice , en su Prefacion á los *Morales* dividida en cinco capítulos , donde dice : *Mucho tiempo hace , beatissimo hermano , que habiéndote conocido en la Ciudad de Constantinopla , quando á mí me obligaban á estar allí las correspondencias de la Silla Apostólica , y á tí te había traído á aquella Ciudad ; la emba-*
sa-

(a) *Lib. 1. Epist. 41. l. 4. Ep. c. 90. sive Epist. 46. et l. 7. Ep. 125. et l. 3. Dialogor. c. 31.*

xada, que se te había confiado para tratar las causas de la Fé de los Visogodos; te expuse entonces todo lo que á mí me desagradaba de mí mismo. Y despues de otras cosas, añade el Santo Pontífice: Fué entonces del gusto de los hermanos, siendo tú uno, como tienes presente, de los que me estrechaban á ello, obligarme con importunos ruegos á que expusiera el Libro del Santo Job, y á que, segun la verdad me diese fuerzas, les descubriera los misterios tan profundos, que en él se contienen. Por esto, como él hubiese concluído esta grande obra quando ya Pontífice, procuró remitirla á S. Leandro (á quien nombra siempre Obispo de las Españas) con cartas que daban bien á entender, quan grande era el afecto, y amor, que le profesaba: cuyas palabras, ya que se léen en su rezo, no será fuera del caso ponerlas aquí (a): Tú mismo (dice) leerás en las tablas de tu corazon, con quanto ardor anhelé verte, pues que tú me amas mucho. Pero ya que por estar tan distantes no puedo lograrlo, lo único que me ha dictado mi caridad para contigo, ha sido el remitir á vuestra santidad el libro de la Regla Pastoral, que escribí á los principios de mi Obispado, y los libros sobre la Exposicion del Santo Job, que sabes muy bien, que compuse mucho tiempo ha. Ni empezaron á travar entre sí tal amistad estando ausentes, y muy distantes el uno del otro, como sucede las mas veces; sino que comenzó á fomentarse entre ellos tan estrecha union, quando ambos estaban en Constantinopla, exerciendo S. Gregorio el empleo de Apocrisario, ó Legado Apostólico para con el Emperador Mauricio, en los dias del Pontífice Pelagio; y tratando S. Leandro en la misma Corte los asuntos del Rey Hermenegildo, y despues Martir, y los de nuestra España, particularmente los pertenecientes á la Fé. Lo que bastará haber advertido, aunque de paso, para aquellos (si es que habrá algunos) que se dignáren leer esta mi obra.

(a) *Lib. 4. Epist. Ex registro c. 90.*

14 Dexando pues á parte , los hechos mas elevados de la historia de S. Leandro ; por lo que respeta á sus Imágenes , y Pinturas , solo tengo que advertir dos cosas. La primera , que á este varon grande , no solamente se le debe pintar viejo , sino muy viejo , por haber pasado de ochenta años : pues nació , á lo que yo pienso , el año de Christo 522. y murió el de 603. de que infero , que tendria algunos años mas que S. Gregorio. La segunda , que debe pintársele con aquel adorno de los Prelados mayores , que llaman *Palio* , por constar habérselo enviado S. Gregorio junto con aquellas cartas , en que se ha de admirar , como se difundió el grande Pontífice en dar á nuestro Arzobispo S. Leandro las mas expresivas señales del amor , y afecto que le profesaba (a). Mucho tendria que decir sobre este adorno , si fuese mi ánimo tratar cosas forasteras , y ajenas de mi asunto , á fin de que mi obra saliese mas voluminosa , pero no mas util. Dice mucho sobre este particular el pío , y erudito Cardenal Juan de Bona , de quien (pues es propio de un natural ingenuo , producir , y confesar los Autores por cuyo medio hemos adelantado) escogeré lo mas selecto : porque el copiar páginas entéras de otros Autores , como he dicho repetidas veces , no es propio de mi genio , ni de mi costumbre. Es el *Palio* en la Iglesia Latina , un ornamento que solamente compete á los Patriarcas , y Arzobispos , y empezando por su descripcion , que servirá de definicion , así lo describe el citado Cardenal (b): *El Palio es una faja de lino , blanca , ancha como unos tres dedos , y texida á manera de círculo , que se pone sobre los hombros : de este círculo pende una faja semejante ante el pecho , otra opuesta en las espaldas , y ambas caén sobre los hombros , y están adornadas con cruces de grana , ó encarnadas. Atan el Palio con tres agu-*

(a) V. l. 7. Epist. 125. (b) Rer. Liturg. lib. 1. c. 24. n. 16. pag. 357.

jitas , o puntas de oro. Se hace de la lana de los corderos blancos , y sin mancha , que el dia de Santa Inés en la Iglesia de esta misma Santa , que está en la via Nomentana , suelen ofrecerse , y bendecirse todos los años en la Misa solemne , y entregarse á los Subdiáconos Apostólicos , y alimentarlos en algun Monasterio de Religiosas , hasta que viene el tiempo de esquilarlos. De la lana de dichos corderos se texen los Palios , los quales habiéndolos llevado á la Basílica del Vaticano , los ponen sobre los cuerpos de los Santos Apóstoles S. Pedro , y S. Pablo la víspera de su fiesta , y allí los dexan toda la noche , entregándolos al dia siguiente á los que están destinados para eso. Con cruces encarnadas , dice el Eminentísimo Bona ; el qual no podia menos de saber esto muy bien. Aquí es , donde admiro yo la ignorancia , ó poca advertencia de los Pintores. Pues , en quanto puedo acordarme , redondamente afirmo haber observado yo mismo , que las cruces del Palio Pontifical , conforme las pintan regularmente , no son encarnadas , sino negras : lo que será del caso exâminarlo con mas cuidado , para que el hecho no disuene de la verdad. El Romano Pontífice enviaba antiguamente el Palio , no á muchos , sino en España , á solo el Metropolitano de Sevilla , en Dalmacia al Salonitano , en Italia al de Ravéna , en Cerdeña al Calaritano , en Sicilia al Siracusano , como consta por las cartas de S. Gregorio Magno : despues se concedió su uso generalmente á todos los Arzobispos , y aun á algunos Obispos , como lo dice el citado Cardenal. Dixe de propósito en la Iglesia Latina , por tener tambien los Griegos su Palio (pero muy distinto dél de los Latinos) , que llaman *Omophorion* , y *Epomadion* , el qual consta de una larga faja del mismo ancho , ó poco mayor , que el Palio de los Latinos , y con él dan vueltas primero en el cuello , y luego baxa de él por medio del pecho mas abaxo de las rodillas , y está interpolado tambien con cruces. Sobre que,

quien

quien quiera saber mas , léa al mencionado Bona , varon digno de ser nombrado con honor por su fama de virtud , y erudicion.

15 Cinco dias despues , se celébra la memoria de un varon ilustre , cuya vida es mas para alabar , que para imitar. Este es S. Patricio , Apostol , y primer Obispo de Hybernia : de cuya santidad , y austeridad extremada , se refiéren cosas tan grandes , y tan admirables , que ya que casi no podémos imitarlas , deben por lo menos avergonzarnos de nuestra desidia , y floxedad. Sobre lo qual , si fuera de mi asunto , podria decir facilmente algunas cosas : pues otras , que despues de mucho tiempo se han introducido , ó fingido ; aquel Purgatorio , digo , aquella cueva maravillosa , aquellos tormentos de los condenados en castigo de sus maldades , y otras de este tenor , aunque son cosas que han cundido mucho , siempre las dexaria gustoso para los que quisieran abusar de su ocio , y del de los demas.

16 Mas , como un varon muy docto , y el príncipe en la materia que estamos tratando de las Imágenes Sagradas (a) , refiere , que pintan muchas veces con serpientes á S. Patricio ; demos la razon de esto , que no es otra que la que dá el mencionado Escritor. Por lo que será lo mejor referirlo todo con sus mismas palabras: *Al qual (dice Molano hablando de S. Patricio) le pintan con serpientes á sus pies ; por quanto fué el primero , que predicó el Evangelio de Jesu-Christo en Hybernia , en cuya Isla no suele verse ningun reptil , ni tampoco vivir allí ninguna culebra. De suerte que habiendo llevado allá muchas veces algunas serpientes de Inglaterra , al acercarse á tierra la embarcacion , así que se sienten tocadas del ayre de aquella Isla , perecen al instante : y aun es mas admirable , que casi todo lo que hay en dicha Isla , tiene virtud contra veneno. De aquí es,*

(a) Mol. l. 3. c. 10.

es, que los Católicos de Hybernia no atribuyen á otra cosa, sino á los méritos de su Apostol, el que con estár Dios irritado por las costumbres envenenadas de muchos, no permita el que vivan en su Isla los animales que tienen veneno: no obstante que muchas veces los llevan allá desde Inglaterra, los que están inficionados con el mortal veneno de la heregía, para quitar esta pía opinion de la mente de los Católicos de aquella Isla.

C A P I T U L O X.

De las Imágenes, y Pinturas del Santísimo Patriarca San Joseph, dignísimo Esposo de la Virgen nuestra Señora.

1 Si fuese mi ánimo tratar con extension todo lo que se ofrecería decir acerca de las Imágenes, y Pinturas del Santísimo Patriarca S. Joseph, que en realidad son muy frecuentes, y obvias, se me presentaba un campo muy dilatado, y espacioso para notar, y advertir muchas cosas: pero mi intento es advertir solamente las mas notables, omitiendo de propósito las demas, ó ya por no ser de mi asunto, ó ya porque algunas de ellas solo parecen propias de los que tratan sobre materias de Crítica.

2 En primer lugar débese tener presente, por ser la basa de quanto vamos á decir, que resplandeciendo el santísimo Patriarca con tantos brillos de santidad, y dignidad, que no pueden facilmente concebirse, y mucho menos explicarse; todo lo qual, bien que enfáticamente, pero con la mayor sublimidad, describió la Sagrada Escritura en estas dos palabras: *Joseph, como fuese justo*; han obrado necia, y mas que absurdamente algunos, que pintaron á este Varon santísimo, é ilustre por la excelsa dignidad que exerció, como si fuera un hombrecillo rudo, y casi de ninguna estimacion,

cion , y que (como suelen decir) no sabia aun qual era su mano derecha. Confieso gustoso , que debe pintársele en traje comua , y mas acomodado al estilo de la gente vulgar , que al de los magnates ; pues que siendo esta la voluntad de Dios , no pasó los límites de una fortuna vulgar : pero no por esto se puede aprobar , el que le pinten disforme , con semblante féo , y la cabellera tan poco cuidada , que tira casi al desaliño : particularmente por ser la modestia , que se ocupa en cuidar , y moderar el aseó en el cuerpo , y en el vestido , una virtud , y no la postrera entre ellas.

3 Pero , como sea verdad , que

In vitium ducit culpæ fuga , si caret arte,

tampoco puedo aprobar la imprudenciá de otros , que por el contrario pintan al santísimo Patriarca , y castísimo Esposo de María , mas hermoso , y aseado de lo justo , los quales le representan con un semblante muy risueño , compuesta la barba , tendido su pelo medio rizado por sus hombros , y finalmente adornado de modo que mas parece que el vestido le sirve de adorno , que para cubrirse. Todo hombre sensato debe estar muy lejos de semejantes niñerías , y pintar al purísimo Esposo de la Virgen , no al modo de un mozo muy bien peynado , y amante de afeytes , sino á la manera de un varon grave sin ninguna afectacion , y como á hombre recomendable á todas luces por su modestia , y gravedad.

4 Dixe de propósito , como á varon , y no como á mozo , ni tampoco (lo que hicieron algunos , y sobre que hemos tocado algo arriba , tratando de las Pinturas del Nacimiento de Christo) como á viejo lleno de años , y decrepito. Este ha sido el principal escollo en que han tropezado , no solo los Pintores , sí tambien hombres doctísimos ; pensando , que quando

S.

S. Joseph se desposó con la Santísima Virgen, no solamente era hombre ya de alguna edad; sino que era viejo. Así sintieron muchos de los Antiguos (a), y lo que es mas de extrañar, algunos de los modernos (b), entre los quales, por la elegancia de sus versos, es muy digno de ser contado Jacobo Sannazaro, el qual en su insigne obrillá de *Partu Virginis*, llama siempre viejo á S. Joseph; así dice en un lugar (c):

*Pectoris intæsum Virgo mihi casta pudorem
 Servat adhuc, nullos non servatura per annos:
 (Mirus amor) sentiumque sui vnerata mariti
 Exiguus degit thalamis, & paupere tecto.*

Y en otro (d):

*Nec minus & casta senior cum Virgine custos
 Ibat, ut in patriam nomen de more, genusque
 Ederet, & jussum non segnis penderet aurum.*

Con efecto, precedió á todos, así modernos, como antiguos S. Epifanio (e), varon de mucho nombre, el qual lo afirma expresamente, y aun dá la razon por que S. Joseph se desposó con la Virgen quando ya enteramente viejo: á saber, porque primero estuvo casado con otra, de quien tuvo hijos, é hijas, siendo una de ellas María Cleophé, que se llama en el Evangelio hermana de la Virgen Madre.

5 Pero esta opinion, ó mas presto error, á quien sin embargo adherieron no pocos de los Padres antiguos, y de los mas principales; no la admiten comunmente los doctos, por contener en sí una cosa muy disonante á la dispensacion divina, que se observó en el Misterio de la Encarnacion. Porque quiso el Señor ser concebido en el seno de la Virgen, y no en el de una mujer casada, como se ve en el Evangelio. *ce-*

(a) Niceph. l. 1. *Hist. c. 7. &c.* (b) Julio Scaliger. Novidio, y otros. (c) Sannazaro de *Partu Virg. lib. 1.* (d) *Idem lib. 2.* (e) S. Epiph. *Hæresi 78.*

cebido, no solamente de una Virgen, sino de una Virgen, que estuviese desposada (a): *Primeramente* (son palabras del Doctor Máximo S. Gerónimo) *para que por la generacion de Joseph, se demostrase el origen de María. En segundo lugar, para que no la apedreasen los Judíos como á adúltera. Lo tercero, para que huyendo á Egipto, tuviese consuelo. El Martir S. Ignacio añade otra quarta razon porque Christo fué concebido de una, que estaba desposada: diciendo, que esto fué para que su parto estuviese escondido al demonio, pensando que el Señor no habia nacido de doncella, sino de una muger casada.* Hasta aquí S. Gerónimo. Es así (para observar algun tanto la forma silogística) que ninguna de dichas razones, á excepcion de la primera, era conveniente para que el castísimo Esposo se desposára con la Virgen siendo ya viejo, y mucho menos de edad decrepita, como lo conocerá qualquiera, por poco que se pare en exâminarlo: luego es error, y absurdo el decir, y hacen muy mal en pintar haberse desposado con María el Esposo de la castísima Virgen S. Joseph, quando ya muy viejo.

6 Y para que todo lo dicho se fixe mas en la mente de todo hombre sensato, suplico que haga conmigo las reflexiones siguientes: ¿Quién creerá facilmente que habiéndose desposado una jovencita con un viejo decrepito estuviese en cinta, y hubiese ya parido, sin haber concebido con menoscabo de su pudor? En ambas cosas la Inmaculada Virgen hubiera carecido de culpa entre los mas cuerdos, y prudentes; pero ciertamente no hubiera carecido de alguna calumnia, ó de sospecha de ella, la que sin embargo habia determinado Dios apartar en gran manera de su Santísima Madre. Además: ¿qué consuelo, pregunto, podia tener la tierna Virgen habiendo de hacer un largo viage, si se hubie-

ra

(a) S. Geron. *in c. 1. Matth. l. 1.*

ra desposado con un hombre muy viejo , y casi decrepito ; particularmente teniendo despues que volver de allí , esto es , de Egipto , á su propio lugar ? Porque , en quanto á que por este desposorio , no se encubriría bien , ni oportunamente al demonio el nacimiento de Christo de una Virgen (que es la quarta razon , que dá S. Ignacio , y refiere S. Gerónimo) pásolo en silencio : Así por no querer exâminar con sobrada sutileza esta razon , de cuya firmeza , y solidez , dudan algo hombres por otra parte doctísimos ; como tambien , porque de qualquier modo que haya sucedido , convence lo mismo la segunda razon.

7 A esto se agrega , lo que ya han observado hombres sabios , á saber , que S. Joseph fué dado á la Virgen , y al Santísimo , y Divino Niño , no solamente para que cuidara de entrambos ; sino tambien para que les alimentára con su trabajo : por cuyo motivo fué conveniente , que fuera carpintero de profesion , como verémos luego ; cosa que no podia esperarse de un viejo ya sin fuerzas , el qual no solo no pudiese mantener de algun modo la familia , que se le habia encomendado , sino que absolutamente hubiese menester para subsistir , el socorro , y limosnas de los demas. Por estas , y otras razones , que omito de propósito , han de advertir seriamente los Pintores de no pintar en adelante viejo al Santo Patriarca , como suelen hacerlo , quando le representan , ó abrazando al Niño Jesus , ó llevándole de la mano.

8 Mas , si alguno por curiosidad me estrechára á responder , ¿ de que edad se le debe pintar ? Con efecto , nada cierto podría responderle , ni producirle á este fin testimonios inconcusos. Sin embargo , quanto puede indagarse por razones , y conjeturas fundadas , pienso que se debe pintar á dicho varon santísimo de edad perfecta , y varonil , esto es , segun me parece , de edad de cerca de quarenta años , ó que los haya ya cumplido ;
por

por ser esta la edad en que regularmente llegan á la mayor perfeccion , no solo las fuerzas del cuerpo , sino tambien , lo que es mas , las virtudes del alma. Lo que ciertamente por todos lados era muy conforme al empleo para que la Divina Providencia destinaba á este hombre esclarecido. Sentado ya ser error , como basantemente hemos hecho vér , el pintar á S. Joseph enteramente viejo , y muy avanzado en edad : el pintarle , y representarle totalmente mozo , lleva no sé que sobrescrito de menos magestad , y gravedad , quando se pretende significar la excelente dignidad de tan grande desposorio. No que por esto quiera yo autorizar de algun modo los necios pensamientos , ó por decirlo así , liviandades de los Pintores , y de algunos otros , que piensan acaso , que por esta razon no debe pintarse joven el Santísimo Patriarca , sino antes viejo , y anciano ; por pensar ellos seriamente , ó á lo menos sospecharlo , que no de otro modo podia suceder , que el Esposo castísimo S. Joseph se abstuviera de la hermosísima Virgen , en quien la singular modestia del alma hacia sobresalir la misma hermosura de su cuerpo , á no ser ya viejo S. Joseph , y de una edad muy avanzada. Pensamiento verdaderamente ridículo , é indecoroso , y que deroga mucho , no solo á la santidad del mismo S. Joseph , si tambien á la Gracia de Dios , á su favor , y á su virtud. Como si un joven virgen , y temeroso de Dios , no se contuviera con mas presteza , y facilidad , que un viejo desenfrenado , y lascivo.

9 Y así , no es este el motivo por el qual advierto , que el castísimo Esposo de la Virgen , debe pintarse de edad robusta , y varonil , sino porque (como insinuamos antes) la edad mas robusta , y perfecta , parece mucho mas apta , y conforme para representar la exceisa dignidad de S. Joseph , que aquí queremos significar : Quando al contrario , representarle de edad juvenil , parece una cosa menos grave , y en la que , á primera vista , pueden

dén tropezar los ojos de los mas flacos. Dixe ser esta la edad en que parece se debe pintar al Santo Patriarca, ó ya quando lleva en sus brazos al Niño Jesus, ó bien quando le lleva de la mano, mostrando su derecho, y amor paternal: por el contrario, en representarle despues viejo, no solo no hay en eso inconveniente alguno, sino que parece enteramente conforme á razon, y muy consiguiente á lo acontecido. Esto deberá observarse con mas cuidado, quando se pinta á S. Joseph en el punto de morir, rodeado de Jesu-Christo, y de su Madre, purísima Esposa del mismo Sainor: lo que yo he visto observado muy bien repetidas veces en la Pintura de un excelente Artífice. Pues, que Joseph Esposo de María, murió antes de la Predicacion, y Bautismo del Señor, es sentencia bastantemente aprobada, por el cálculo que sacan los Santos Padres, é Intérpretes, la que puede confirmarse en gran manera, por quanto parece haber muerto con efecto S. Joseph antes de aquellas bodas de Caná de Galiléa, que se celebraron á los principios de la Predicacion de Christo, segun se infiere con bastante claridad del Evangelio (a): pues á dichas bodas fué convidada María Madre de Jesus, quando ya, segun parece, habia muerto su Esposo; porquè si no, pedian la razon, y la urbanidad, el que tambien hubiese sido llamado á ellas S. Joseph. Lo cierto es, que el Santo habia ya muerto en el tiempo de la Pasion de Christo: pues el mismo Señor no recomendó su dulcísima Madre á S. Joseph, ó á su marido, sino á S. Juan.

10 Y que este Varon Santísimo (lo que no ha sucedido á ninguno de los mortales) muriese estando á su cabecera Jesus, y María, no solamente es el parecer de hombres píos, y Católicos, sino que es sentencia, que la misma Iglesia parece aprobarla expresamente,

TOM. II.

K

quan-

(a) Joann. 2.

quando de este esclarecido Patriarca, pía, y elegantemente canta:

*O nimis felix, nimis ò beatus,
Cujus extremam vigiles ad horam
Christus & Virgo simul astiterunt
Ore sereno.*

Por lo que, teniendo entonces S. Joseph, conforme á lo que probablemente hemos establecido, unos setenta años, ó algo mas, es muy puesto en razon, que en esta ocasion se le pinte viejo, pues ademas de la edad, tenia quebrantadas las fuerzas por los muchos trabajos, que habia padecido. Pero volvamos otra vez á lo de antes.

ii Nadie ignora, lo que refiere el Evangelio de haberse aparecido en sueños un Angel del Señor á S. Joseph, quitándole el ansia, en que estaba el Santísimo Patriarca, por vér abultado el vientre virginal de María; el ansia, digo, que S. Juan Chrisóstomo, Autor no ligero, ni de fé sospechosa, llamó grandísima perturbacion, quando dixo (a): *Viendo S. Joseph en cinta á la Virgen, se perturbó en gran manera.* Quitóle, pues, el Angel aquella ansia, y solicitud, diciéndole (b): *No temas Joseph hijo de David, tomar á María por tu Esposa: porque lo que en ella se ha engendrado, es obra del Espíritu Santo.* Esta es tambien una de las cosas que suelen representarse, la que he visto yo bastante bien pintada algunas veces; y Francisco Pacheco, Autor á quien he citado mucho en esta obra, la pintó tambien elegantemente, como refiere él mismo, y está dicha Pintura en Sevilla en el Colegio de S. Hermenegildo, de la qual haciendo él la descripcion, concluye así (c): *Lo restante del lienzo es un Pais, y un alegre Cielo:* dando á entender, que es-

(a) S. Juan Chris. hom. 8. in Mat. (b) Mat. 2. (c) Franc. Pach. Hist. de la Pint. pág. 503.

esta vision , y revelacion la tuvo S. Joseph , no de noche , sino de dia. Pero esto , por no ser muy conforme á la narracion del Evangelio , lo reprehende con su acostumbrada modestia , un Pintor del Rey , y amigo mio D. Antonio Palomino y Velasco , á quien he citado tambien repetidas veces (a) : lo que me ha parecido advertir aquí brevemente en honor de este Pintor erudito.

12 Acaso debian notarse ahora otras muchas cosas acerca de las Imágenes de este ilustre Patriarca , las que omito gustoso por haberlas notado en gran parte en lo que llevo dicho arriba (b). Porque el pintarle teniendo en sus manos una vara llena de flores , es cosa que suelen , y pueden hacerla muy bien , por denotarse con esto , no solo la purísima continencia de este varon santísimo ; sino tambien su perpetua virginidad , la que sin ninguna duda atribuyó al castísimo Esposo de María , el insigne defensor de esta virtud S. Gerónimo (c). Aunque , si esto se refiere á aquello de que hicieron mencion algunos Historiadores , que comunmente se tienen por bastante plausibles , de los cuales tocamos algo arriba (d) ; no porfiaré sobre esto , ni procuraré arrastrarlos , como dicen , por los cabellos , á mi opinión.

13 Mas , el que le pinten en una oficina de carpintero exerciendo este oficio , es tan conforme á razon , como lo que mas. Porque , si bien no han faltado quienes pensaron , que S. Joseph fué herrero ; pero esto es poco probable , por no decir que es claramente falso , y contrario al mismo Evangelio , donde el mismo S. Joseph es llamado en Griego *τεκτων* : lo que cómoda , y propiamente no suele decirse , sino de aquel Artífice , cuyo oficio es pulir , acepillar , y juntar las maderas,

K 2

qual

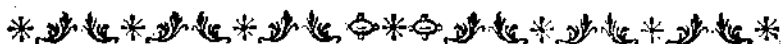
(a) D. Ant. Palom. *Theorica de la Pint.* c. 3. p. 308. (b) *V. lib. 3. cap. 1. n. 11. p. 190. c. 5. n. 2. 3. p. 238. c. 6. n. 5. p. 250. c. 7. n. 5. p. 259. y l. 4. c. 3. n. 6. p. 25.* (c) S. Hier. *cant. Elvid.* c. 9. (d) *Lib. 4. c. 3. n. 6.*

qual es el de los Carpinteros. Véase tambien representado con mucha frecuencia el Niño Jesus ayudando á S. Joseph en dicho oficio: lo qual, aunque no es del gusto de algunos, por pensar que el Santísimo Varon, que sabía muy bien quan grande, y divina era la dignidad del que vulgarmente era tenido por hijo suyo, de ningun modo permitiría, que el Hijo de Dios, aunque hecho hombre, se ocupára en ministerios tan viles, y mecánicos; sin embargo es cosa de suyo muy verisimil, y segun á mí me parece, fuera de toda duda, y enteramente cierta, el que Jesus no solo algunas, sino repetidas veces, y no solamente quando muchacho, sí tambien quando mozo mas grande, ayudó en el oficio de carpintero á su Padre putativo, y que aun en cierta manera le sirvió muchas veces: á saber, aquel mismo que aunque era fuente de toda santidad, y redentor del pecado, no solo permitió despues, sino que quiso, y ordenó, que su primo S. Juan le bautizára, y sumergiera en las aguas del Jordán. Pues notando tan señaladamente el Evangelio, que despues de haber encontrado sus Padres á Christo en el Templo, baxó el Señor á la Ciudad de Nazareth, y aun (lo que parece mas expresivo) que vivia allí sometido á su autoridad; diciéndonos el Evangelio (a): *Baxó (Jesus) con ellos, y vino á Nazareth, y estaba sujeto á ellos*: de ninguna manera se ha de pensar, que esta sumision, y subordinacion á sus Padres, consistió meramente en honrarlos de algun modo, sino que el mismo Señor, y Maestro de las virtudes, obedeció sus mandatos, y preceptos: aunque tambien es innegable, que el Santísimo Joseph (por no decir aquí nada de la Virgen Santísima) templaríase siempre, y exercería con humilde moderacion, y conocimiento de sí mismo, aquella autoridad, y por explicarme así, patria potestad, que el mismo Dios habia querido, que exerciera él sobre

(a) Luc. 2. 51.

bre sí mismo. Baste esto por lo que mira á las Pinturas, é Imágenes del Santísimo Patriarca S. Joseph, y por lo perteneciente á las demas que se incluyen en todo este primer trimestre del año. Pues, si restase algo que decir, qualquiera por mediana atencion que ponga, lo encontrará suficientemente advertido en lo que hemos notado antes.





LIBRO SEXTO.

DE LAS PINTURAS, É IMAGENES
de los Santos, cuyas Festividades se celebran
en el segundo trimestre del año.

CAPITULO PRIMERO.

*De las Imágenes de S. Francisco de Paula, de las de
S. Isidoro Arzobispo de Sevilla, de Santa Casilda Vir-
gen Española, y de las del Romano Pontífice
S. Leon Magno.*

I



Quel esclarecido Santo, superior á todo encarecimiento, nuevo Thaumaturgo del Universo, y que por haber querido, y mandado, que á él, y á sus hijos les llamáran Mínimos, puede con razon llamarse Máximo, y Mínimo; este mismo es el que por sus hechos (si se refriesen con la dignidad que merecen) excede, y sobrepuja, por lo claro, y resplandeciente de ellos, no solo los colores de la Pintura, sino tambien las mas brillantes luces de la Retórica. Mas, por lo que es de mi asunto, hay poco que advertir acerca de sus Imágenes, lo que notaré brevemente, y de paso. Y en primer lugar, que su Hábito, guardando la forma, de que hoy usan tambien sus hijos, no debe ser de color negro, sino del que llamamos pardo, ú obscuro por haber usado de dicho color el Santo Varon, conforme lo atestiguan, así sus Pinturas, como los Escritores de su vida. Y así, he oído muchas veces á testigos dignísimos de toda fé,
que

que este color es el que usan en Francia , y en Italia, los que profesan este Instituto. Y aun , por ser dicho color señal de mas austeridad , y de mas estrecha observancia , consta haberlo usado algunos en nuestra España , y yo mismo he conocido , y visto muchas veces á un Religioso anciano de esta Orden , hombre de admirable madurez , y probidad , y recomendable tambien por su literatura , y erudicion , que por espacio de mas de veinte años , no habia salido las puertas de su Convento de Madrid , el qual , aunque muy aseado , usaba el Hábito del color que he dicho. Debe tambien pintarse el Santísimo Varon , y Patriarca S. Francisco (si se representa de cuerpo entéro) con los pies totalmente desnudos , por decirnos claramente sus Historias haber andado así , aun quando viejo. Finalmente es muy justo , que se le pinte , no como quiera viejo , sino muy viejo , y casi decrepito : pues murió cumplidos ya noventa y un años , lo que sobre causar alguna mas reverencia para con el origioal , es mas conforme á sus hechos , como hemos insinuado.

2 Pero pasemos ya á otro Varon ilustre , no solo por su santidad que es lo principal , sino tambien por su mucha sabiduría. Porque ¿quien ignora , quan grande hombre haya sido S. Isidoro Arzobispo de Sevilla , brillante lumbrera de España , y de toda la Iglesia? y aunque no hay muchas Pinturas , é Imágenes de tan gran Santo , bien que no pongo duda , en que habrá algunas en la Ciudad , y Diócesis de Sevilla ; sin embargo no quise pasarle enteramente en silencio , siquiera por el honor que de ello resulta á España. Con efecto , no puedo detenerme aquí mucho por lo que mira á sus hechos , y á las esclarecidas obras que dió á luz este Santo. Véa el que quisiere saber esto con mas individualidad á un ilustre Canónigo de la misma Iglesia de Sevilla , y Autor de la Biblioteca Española , el sabio D.

Nicolás Antonio (a), cuya primera parte de su obra, que intituló Biblioteca Antigua, y que todavía quedaba sin imprimir quando él murió, la dió despues á luz, con mucha gloria del nombre Español, y con igual utilidad de la República literaria, y Española, el Eminentísimo, y Reverendísimo Cardenal de Aguirre, grande ornamento de España, y particularmente de la Universidad de Salamanca, donde yo todavía mozo, admiré su erudición, y afluencia casi inimitable en explicarse: y donde tambien (pues hallo gusto en acordarme de semejantes menudencias) en unas conclusiones de Theología que defendí públicamente, me honró poniéndome un docto, y sutil argumento. Véa, pues, el diligente Lector (volviedo ya á mi asunto, de donde una ligera digresion nos había alejado algun tanto) véa, digo, los hechos de S. Isidoro, y el índice de sus insignes volúmenes en el citado Escritor de la Biblioteca Antigua Española: pues á mí me basta, por lo que mira á mi intento, notar una sola cosa, que podrá servir igualmente para otros muchos lugares, la que, si yo no me engaño, no se aparta mucho del objeto, qua me he propuesto.

3 Es muy frecuente entre los Pintores, quando pintan la efigie de algun Santo Doctor, representar un estante con varios volúmenes, añadiendo los títulos, ó epígrafes de aquellos libros, que consta haber escrito aquel Santo, cuya Imagen nos ponen á la vista: en que se cometen no rara vez errores, y anacronismos; como sería facil confirmarlo con exemplos, si esto fuera cosa, que mereciera tanto trabajo. Tan facil es deslizarse qualquier Artífice, emprendiendo cosas, que son sobre su Arte, ó fuera de ella, y como dice el proverbio, quando queremos meter la hoz en mies agena. De este modo podrá suceder facilmente, que un Pintor no indocto, y lo que es peor, un semidocto, y como suele decirse, un ba-

(a) *Bib. Vet. Hisp. t. 1. l. 5. c. 3. p. 243.*

bachillér, proponga entre los libros de S. Isidoro, aquel volumen, que algunos menos instruídos en las cosas Eclesiásticas, lo han tenido por obra, y parto legítimo del Santo; á saber, la Coleccion de las Decretales de los Pontífices antiguos (a), cuya obra lleva ciertamente el nombre de Isidoro, aunque sin duda es espuria, y muy indigna de la erudicion, y sabiduría de tan gran Santo, como lo confiesan ya, no solo todos los sabios, y eruditos, sino que entre ellos, ó los primeros de todos, como es debido, son los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, Eminentísimos en dignidad, y mérito, de los cuales podría nombrar mas de siete, siendo el principal de todos el Escritor de los Anales Eclesiásticos (b). Y aunque el citado Cardenal de Aguirre (c) está por la contraria, pretendiendo con el mayor esfuerzo, aunque en vano, que dichas Epístolas son de los Pontífices á quienes se atribuyen, bien que (conforme él mismo confiesa) añadidas, é interpoladas en muchos lugares; y tambien, que aquella Coleccion es obra, no de Isidoro Mercator, ó pecador, hombre conocido ya en todas partes, sino del Grande Isidoro Arzobispo de Sevilla: Aunque, digo, sea esto así, sin embargo, ello se tiene ya por fuera de duda, y el mismo Cardenal confiesa despues verse agoviado de dificultades insuperables, no faltándole mas, que desdeñarse expresamente. Por lo que, si por ignorancia de algun Pintor, se viera pintado un tal absurdo en la Imagen de este Prelado, y Doctor á todas luces Grande, como facilmente puede suceder, juzgo que debería borrarse de sus libros semejante título.

4 Muchas Iglesias de España celebran el dia nueve de Abril á la esclarecida virgen Santa *Casilla*, ó segun la pronunciacion Española de este nombre, á Santa *Casil-*

(a) V. D. Nic. Ant. t. I. *Bibl. Vet. Hisp.* l. 5. c. 4. n. 201. y siguientes.
 (b) Bar. in *Notis ad Martyrol. die 4. April.* (c) Card. de Aguirre *Com. Hisp.* t. I. *Diss.* 4. p. 69. y sig.

silda: cuyos hechos, como antes estuviesen escritos con mucha brevedad, los refirió despues con mas extension, sacándolos de varios monumentos, é Historiadores Españoles (a), mi Amigo el Doctor D. Juan de Ferreras. Conforme, pues, á lo que nos dice este Historiador, era Casilda hija de Almenon Rey Mahometano, que por el siglo X. de la Iglesia mandaba en Toledo, virgen dotada de una índole, y genio benigno, y pío; por lo que, movida en gran manera de compasion, alimentaba, y favorecia por todos los medios posibles, quanto estaba de su parte, á los Christianos, que su fiero, y cruel padre tenia encarcelados. Cuya obra de misericordia, aunque natural, testificó Dios quan agradable le era con un insigne milagro, que por no deslucirlo con mi estilo, quiero referirlo con las mismas palabras de un esclarecido Historiador, que dice así (b): *Su Padre (Almenon) avisado de lo que pasaba, y mal enojado por el caso, acechó á su hija. Encontra una vez, que llevaba la comida para aquellos pobres; alterado, preguntóla lo que llevaba? Respondió ella, que rosas, y abierta la falda las mostró á su padre.* Desde entonces socorrió ella mucho mas que antes á los Cautivos con su benignidad, y compasion, á la vista de tan gran milagro: pues prosigue así el mismo insigne Historiador: *Este milagro tan claro fué ocasion, que la Doncella se quisiese tornar Christiana, que de esta suerte suele Dios pagar las obras de piedad, que con los pobres se hacen; y fruto de la misericordia suele ser el conocimiento de la verdad. Padeía esta Doncella fluxo de sangre. Avisáronla (fuese por revelacion, ó de otra manera) que si queria sanar de aquella adolescencia tan grande, se bañase en el Lago de S. Vicente, que está en tierra de Briviesca. Su padre, que era amigo de los Christianos, por el deseo que tenía de ver sana á su hija,*
la

(a) Part. 5. Hist. ad A. C. 1075. pag. 127. (b) P. J. Mariana Hist. de Esp. l. 9. cap. 3. al año 1050.

la envió al Rey D. Fernando , para que la hiciese curar. Correspondió el suceso al deseo , siendo fruto de este viage el haber recibido la castísima virgen , no solo la salud del cuerpo , sí tambien la del alma ; pues así concluye el mencionado Historiador : Cobró en ella en breva la salud , con bañarse en aquel Lago : despues recibió el bautismo , segun que lo tenia pensado , y en reconocimiento de tales mercedes ; olvidada de su Patria , en una Ermita , que hizo edificar junto al Lago , pasó muchos años santamente. En vida , y en muerte fué esclarecida con milagros , que Dios obró por su intercesion : la Iglesia la pone en el número de los Santos , que reynan con Christo en el Cielo , &c.

5 Mas , sobre en qué año sucedió esto , no está averiguado bastantemente entre los Historiadores : Mariana, parece haberlo anticipado mucho , refiriéndolo al año de Christo M.L. el qual dice consiguientemente , que á Casilda la envió su padre con cartas para Fernando Rey de España , lo que tambien afirman algunos otros. Pero Ferreras , á quien no debo citar sin alabarle , piensa haber acontecido este hecho admirable el año de Christo M.LXXV. , y de consiguiente afirma , que las cartas, que entregó Almenon á sus hijas , las dirigió á Alfonso Rey de Leon , que igualmente fué despues Rey de Castilla : á que tambien se inclinan otros. Pero como quiera que haya sucedido (que no es de mi intento averiguarlo con exáctitud) se debe pintar á esta Santa de mediana edad , y en traje de una virgen modestísima , aunque en hábito seglar , por no enseñarnos lo contrario los monumentos de España , que hemos alegado.

6 Quiero añadir aquí , para recrear algun tanto el ánimo de mis Lectores , una cosa , que no parece será totalmente fuera del caso : esto es , que de dicha Santa tomó la denominacion un cierto lago , que hay entre la Ciudad de Burgos , y el lugar de Pancorvo , á quien vulgarmente llaman el Lago de Santa Casilda. En este lago

se

se vén freqüentemente grandes céspedes , de los quales algunos , cuya figura es casi redonda , tienen mas de veinte pies de diámetro. Con efecto , graciosamente podrían llamarse unas pequeñas islas que van nadando: pues son de tal firmeza , y consistencia , que sostienen cómodamente , y sin ningun peligro , no solamente á los hombres , y á los ganados menudos , sino tambien á los asnos , yeguas , y bueyes ; sin embargo de ser él lago bastante profundo , y de tal movilidad , que con ligero impulso facilmente los pasa el agua (aunque estén cargados) de una á otra ribera de dicho Lago. El Abad D. Segundo Lanciloto (a), hombre á la verdad de mucha lectura , de no muy mal juicio , y de un ingenio salado , y chistoso , duda mucho de estas islas nadantes ; y al fin se inclina á que la narracion es fabulosa. Pero lo que riendo se impugna , tambien riendo facilmente se defiende. Habia él leído á Séneca , y á Plinio el mozo , testigos á la verdad gravísimos , y lo que es mas de admirar , testigos oculares , á quienes sin embargo no quiere dar asenso ; pero no habia visto , ni leído á otros muchos , que mereciendo entera fé , nos aseguran firmemente haber visto , y experimentado lo mismo (por no decir nada de lo restante del Universo) en diversos parages de Europa. Si alguno quisiere enterarse á fondo de esta materia , léa á Claudio Dausquio Camónigo de Tornay en todo su erudito , y doctísimo librito , que intituló : *Terra et Aqua , seu Terræ fluctuantes* , principalmente en el libro I. desde el cap. 11. hasta el 15. , donde encontrará á cada paso muchas cosas dignas de saberse , y cuya lectura es gustosísima (b). Lo que he dicho de paso con ocasion del lago , que llaman los naturales de Santa Casilda.

7 Despues del Grande Obispo , y Doctor S. Isidoro,
sí-

(a) En el Lib. Italian. intitulado ; *Farfalioni de gli antichi hist. farf. 32.*

(b) *Edit. Tornaci 1553.*

síguese decir algo de otro Grande Doctor , y Sumo Pontífice de la Iglesia S. Leon , el primero de los Romanos Pontífices , á quien justamente se le dió el renombre de Magno. En cuyas Imágenes , que con mucho gusto he visto esculpidas en bronce explicando la série de sus hechos , no notaré yo , el que se representa al Santo Pontífice vestido con aquellos ornamentos , que solamente despues de muchos siglos empezaron á usar los Romanos Pontífices. Es muy comun esta inadvertencia , ó negligencia de los Pintores , como lo he advertido repetidas veces en otros lugares. Una sola cosa me ha parecido del caso notar aquí. Pintan al insigne Pontífice en aquel célebre lance , que refieren sus Historiadores ; pero mejor será referir el caso con sus mismas palabras. Con efecto , sea quien se fuere el que escribió el breve compendio de su Vida , que precede regularmente á sus obras , dice así hablando de Atila Rey de los Hunnos : *Como Roma se viese saqueada con insaciable furor , y disponiéndose (Atila) para hacer pasar sus tropas por donde el Mincio desagua en el río Pó , movido á compasion S. Leon por los males que amenazaban á Italia , le salió al encuentro : y con su divina eloqüencia persuadió á Atila á que se volviese.* Lo mismo , y con formales palabras , se refiere , y expresa en el rezo de S. Leon , lo que á mí me hace sospechar ; si esto se ha tomado acaso de aquel brevísimo compendio , del que sin embargo hace mención el Cardenal Baronio (a). Pero séase lo que se fuere , así concluye hablando del Rey de los Hunnos : *El qual preguntado por los suyos ¿ cómo era que contra su costumbre , pusiese tan humildemente por obra , lo que le mandaba el Romano Pontífice ? Respondió haber temido á otro , que estaba presente en trage Sacerdotal , el qual (mientras hablaba el Santo Pontífice) con espada desenvaynada le amenazaba la muerte , si no obe-*

(a) Baron. in Not. ad Martyr. die 11. April.

obedecía á S. Leon. Hé aquí la Historia no sólo digna de referirse , con palabras eloqüentísimas , sí de representarse tambien con el pincel mas delicado. Y aunque S. Leon en ninguna parte de sus obras hace mencion de semejante hecho (lo que no ha faltado quien lo notára) , se debe tener por del todo cierto , y como á cosa , que la observaron los Escritores coetaneos.

8 Pero , por lo que hace á mi asunto , ofrécese advertir aquí , que otros Autores refieren haber visto Atila , no á uno solo , sino á dos , los cuales le hicieron desistir de su intento. Así lo dice un Escritor bastante célebre de las vidas de los Pontífices (a) : *Obedeció Atila los preceptos del buen Pontífice , por quanto , mientras estaba hablando S. Leon , le pareció vér sobre su cabeza dos varones con sus espadas desenvaynadas , amenazándole la muerte , si no obedecía.* Quienes fuesen estos , lo interpreta el mismo , diciendo : *Se juzgó , que eran los Apóstoles S. Pedro , y S. Pablo.* De lo qual , aunque no podría reprehenderse de error el Pintor que representase á uno solo en traje Sacerdotal , y con su espada desenvaynada , del qual se hiciera juicio , que era el primer Pontífice Romano S. Pedro ; sin embargo , tampoco podría condenarse por erroneo el que se pintáran dos , intentando significar á S. Pedro , y S. Pablo : á saber , á los que defienden , y defenderán á Roma con su tutela , y patrocinio , y á quienes la misma Iglesia Romana , Maestra de la verdad , llama *Padres de Roma , y árbitros de las gentes.* No , porque quiera yo (lejos está mi ánimo de una ficcion , y delirio tan grosero) establecer aquí , ni aun imitar ligeramente la locura de los Hereges , de las dos cabezas del Obispado de Roma : antes solo intento decir , que el honor debido á S. Pablo , en nada deroga al inconcuso Primado de S. Pedro ; pues esto es , y nada mas , lo que con su acostumbrada eloqüencia nos ha de-

(a) Platin. *in Lectio. 1.*

dexado escrito el mismo Santo Pontífice (de quien tratamos) con estas palabras (a) : *De cuyos méritos , y virtudes (de S. Pedro , y S. Pablo) que exceden á quanto de ellos se puede decir , no debemos sentir ninguna cosa diversa , ni distinta : la eleccion los hizo parecidos , el trabajo semejantes , y el fin iguales.*

CAPITULO II.

De las Pinturas , é Imágenes del Martir S. Hermenegildo Rey de España , de S. Jorge tambien Martir ; y de las del Buen Ladron.

Muchos , aun de los Españoles , solo llaman Príncipe de España al esciarecido Martir de Christo , y Rey de España S. Hermenegildo : por quanto habiéndole hecho morir en odio de la Fé Católica su impio Padre Leovigildo , hombre por otra parte grande , si alguno ha habido ; piensan (acostumbrados á lo que sucede por lo comun , y mas freqüentemente) que Hermenegildo solamente fué sucesor de su Padre en el dilatado Reyno de España. Por esta razon , he observado yo mismo , que le pintan sin cetro , y con aquella pequeña Corona , que segun dicen los peritos en estas materias , no es propia del Rey , sino del Príncipe. Pero engañanse : pues el illustre Martir (digan otros lo que quieran) fué Rey , aunque no de toda , pero sí de una grande , y noble parte de España ; á saber , de la Bética : ó para hablar con mas propiedad , fué compañero de su Padre en el Imperio ; á la manera que solían hacerlo los Emperadores del Imperio Romano. Porque , como su Padre Leovigildo , acérrimo defensor de la Secta Arriana , quisiese establecer con mas firmeza su Reyno , é Imperio , tomó por compañero á su hijo Hermenegildo , quando este profe-

sa-

(a) S. Leo Ser. 1. in Natali Apost. Petri & Pauli.

saba aun la misma perversa Secta , asignándole una gran parte de España , donde fixára su Trono , y su Corte (a). Y aunque no faltan quienes digan , que esta parte de España fué la Lusitania , y que la Capital del Reyno fué Mérida ; con todo es mas probable , y mas conforme á nuestros Historiadores , haber sido la Bética , y que la Corte de su Reyno , no fué otra , sino Sevilla. Lo que sucedió , segun la suputacion mas verídica , el año 617. de la Era Española , ó , lo que es lo mismo , el año de Christo 578.

2 Con buena suerte escogió el Real joyen Hermenegildo á Sevilla para asiento de su Corte , donde á la sazón era Prelado de aquella Ciudad el grande S. Leandro , varon á un tiempo muy docto , y santo , con cuya conversacion , trato , y exhortaciones , mediando los auxilios , y gracia de Dios , consiguió Leandro el que abjurára Hermenegildo la Secta de Arrio , y abrazára la Fé Católica , confiriéndole el mismo Santo Prelado el Sacramento de la Confirmacion , en el qual conforme escribe S. Gregorio Turonense (b) , trocó el nombre de Hermenegildo con el de Juan : bien que freqüentemente no le llamaron despues Juan , sino Hermenegildo como de antes. De todo esto se echa de vér , deberse pintar á S. Hermenegildo con cetro , corona real , y demás insignias Reales de la púrpura , y (por explicarme así) manto Real. Porque , si bien le llamó despues su padre , y habiéndole con varios engaños hecho comparecer en su presencia , le despojó de dichas insignias (como lo refieren tambien los Historiadores de aquellos tiempos , y el mismo S. Gregorio de Tours) (c); todo esto nada importa , por no haberlo hecho su impío padre segun derecho , sino injustamente , ni el mismo Hermenegildo hizo mucho caso de ello , antes jun-

(a) S. Greg. Tur. *Hist. Francor.* (b) *Hist. Francor. lib. 5.* (c) *Gregor. Tur. Hist. Francor. c. 39.*

tando un ejército , y peleando , no tanto á favor suyo , como á favor de la Religion , se tuvo despues por Rey , y por Rey legítimo , y reynó con singular amor , y fué muy estimado de sus vasallos. Por lo que es de extrañar (por tocar esto de paso) como , y con qué fundamento un Poeta Lírico , acaso el principal entre los nuestros , pudo decir hablando del Martir Hermenegildo (a):

*Hoy es el sacro , y venturoso dia
En que la gran Metrópoli de España,
Que no te juró Rey , te adora Santo.*

Llama Metrópoli de España á Sevilla , y con razon; principalmente en aquellos tiempos en que Hermenegildo consiguió la corona del martirio. Mas , que aquella Ciudad no jurase por Rey á Hermenegildo , por quien es constante que sostuvieron sus moradores un largo sitio , en que se vieron reducidos á los últimos apúros , no sé como puede afirmarlo este elegante , y erudito Poeta. Pero vamos á otra cosa.

3. Obtuvo finalmente el Rey Hermenegildo la palma del martirio á causa del furor de su padre impío , el qual habiéndole hecho poner en prisiones en Sevilla (bien que acerca del lugar , se dividen los Autores en varios pareceres , ni es de mi asunto exâminarlo ahora con suma exâctitud) le hizo morir en el mismo alcazar donde le custodiaban , por el motivo que refieren á la larga los Historiadores , y particularmente S. Gregorio Magno , el qual añade otras cosas , que debemos persuadirnos las sabría por noticias ciertas , y no por rumores vagos. Por lo que hace á mi propósito , afirmando expresamente el mismo Santo Pontífice , que la muerte , ó triunfo del glorioso Martir , sucedió dándo-

TOM. II.

L

le

(a) D. Luis Góngora fol. 49. pag. 2.

le un golpe de segur en la cabeza uno de aquellos impíos, que le guardaban; de este, y no de otro modo deberá pintarse al invicto Martir de Christo, é insigne defensor de la consubstancialidad del Hijo con el Padre. Porque, aunque otros únicamente dicen, que le mataron, y no falte quien diga, que le cortaron la cabeza; con todo, como un testigo de tanta magnitud refiere con palabras tan expresas el género de suplicio que le dieron; no le queda libertad al Pintor para pensar de otro modo, ni puede apartarse facilmente de una autoridad de tanto peso.

4 El objeto que me he propuesto, me obliga á notar aquí algunas cosas (y acaso muchas) sobre la Imagen equiestre de S. Jorge, la que no solo se vé muy á menudo en los templos de los Griegos, sí que tambien es bastante frecuente en muchas partes de nuestra España, conforme advirtió oportunamente el Autor de estas materias, digno siempre de alabanza, y á quien hemos citado repetidas veces (a). Pero antes de descender á lo que mira mas particularmente á mi intento, será muy del caso saber, que acerca los hechos de este Santo, y esclarecido Martir, cuya fiesta se celebra el día 23 de Abril, no solamente los hombres poco instruidos, sino los mismos Hereges (lo que siempre es de temer) deliraron de mil maneras. No es este pensamiento mio, sino de hombres muy sabios, y lo que es mas, este es el dictamen del VI. Concilio General (b), el qual nos advierte haber escrito los Hereges algunas historias de Mártires con el fin (como dice el mismo Concilio) de llenarles de oprobrio, y con las miras, de que los que oyeran leer sus Actas, fuesen inclinándose á la incredulidad. Por esto prohibió dicho Concilio, que se publicáran semejantes historias, y mandó que se quemáran. Siguió el mismo rumbo el Concilio

Ro-

(a) Molano *Hist. de las Imág. Sagr.* (b) *Canone 63.*

Romano , que se celebró por los tiempos del Papa Gelasio (a) , el qual quiso se tuvieran por vanas , y apócrifas dichas historias , y señaladamente la que corria con el nombre de S. Jorge. Y así es por demas alegar aquí otros Autores de mucho nombre , que dicen lo mismo , entre los quales uno de ellos es S. Agustin (b). Por lo que , sabia , y prudentemente se mandaron quitar las lecciones , que habia antiguamente en los libros de los Divinos Oficios , las quales contenian los hechos de este Santo , y glorioso Martir. Estas , y otras muchas cosas , en que sin perder de vista mi asunto , podria dilatar me mas , quise tocarlas aquí , aunque de paso , solamente porque de ahf aprendan algunos , que son llevados de piedad , pero poco prudente , á no conmovirse , quando oigan que en las Historias de los Santos , y en las de los Mártires , se han introducido algunas cosas falsas , fabulosas , y aun monstruosas , por ignorancia , ó malicia de los hombres. Quien acerca de todo esto , y por lo que mira á S. Jorge , quisiere cerciorarse mas , léa á lo menos por encima al doctísimo Cardenal Baronio (c) , que puede servir por testigo el mas calificado. Pero exáminemos ya la mencionada Pintura eqüestre de este Santo.

5 En primer lugar , sobre esta Pintura hay una cosa verdaderamente monstruosa , y muy ridícula , la que no referiria , á no haberla escrito antes un varon muy erudito , y fidedigno. Este es Augerio Gislenio Busbek (d) , testigo de vista , Embaxador de su Magestad Imperial para con el Emperador de los Turcos , el qual dice así en las eloqüentísimas epístolas que escribió : *Ni quiero tampoco pasar en silencio , que los Turcos se rien en gran manera de vér en los Templos de los Griegos á San Jorge (á quien , como he dicho , llaman su Chèderlé) pin-*

L 2

ta-

(a) In Decret. dist. 15. cap. Sancta Romana. (b) S. Augustin. Epist. ad Adimant. (c) Card. Baron. in Not. ad Martyrol. 23. April. (d) Auger. Gislen. Busbek epist. 1. p. 95. edit. Elzevirian.

tado de tal modo en sus quadros, que un muchacho sentado á las ancas del caballo detras de su amo, le vá dando vino. Pues de esta manera pintan freqüentemente los Griegos á S. Jorge. Esto dice el citado, y esclarecido Autor. Pero dexando esto á parte, aunque no del todo fuera de lo que hemos insinuado, venimos ya á parar en la Imagen eqüestre de S. Jorge, que es la mas recibida de este Santo, y como regularmente le pintan.

6 La Imagen es esta: Pintan montado sobre un caballo brioso á un Caballero armado, que con la punta de la lanza mata á un dragon, junto al qual está pintada una doncella alargando humildemente sus manos, é implorando su patrocinio. Con las mismas palabras, si no me engaño, describe dicha Imagen el Cardenal Baronio en el lugar que citamos antes, cuya censura referirémos despues con mas oportunidad. Pero no será fuera del caso advertir aquí, que con razon se le pinta á S. Jorge montado á caballo; pues Autores nada sospechosos, dicen de él haber sido soldado, como se evidenciará mas por lo que diremos abaxo. Por este motivo pintan muy á menudo á este esclarecido Martir montado á caballo: y aun nos refieren las historias, que el mismo caballo pintado dió un relincho, no sin milagro, y admiracion. Sobre lo qual es muy digna de admirarse la razon, que trae el noble Escritor Nicéforo Gregoras: la que, para dar gusto á los que se deleytan en gran manera con semejantes noticias, y no tienen lugar, ó proporcion de registrar estos libros, me pareció trasladarla aquí toda entera; y aun, para complacer á los eruditos, la pondría en Griego, á no temer, que (si algun dia sale á luz esta mi obra) totalmente falten caracteres Griegos en las Imprentas: pues así van nuestras cosas (a). Doy, pues, aquí sus palabras

(a) Véase la nota que pusimos tom. 1. lib. 1. cap. 5. pag. 36.

bras en Castellano : *Entonces (a)* (dice Nicéforo , testigo que estaba presente , y oyó lo que pasaba sobre este hecho) *allá á media noche estando yo presente , y oyendo la doxología , viene uno de parte del Emperador , para darle una noticia , y preguntarle su parecer. Porque poco ha (dice) quando iban á acostarse los archeros del Emperador , y los soldados , y demas de la guardia , se oyó cerca del palacio un relincho tan grande , que todos se conmovieron. Pues á deshora de la noche , quando los caballos del Emperador , ni los de los Senadores no estaban ya en palacio , ni á la puerta de él ; una cosa imprevista turbó de repente los ánimos de los oyentes , y unos á otros se preguntaron , qué cosa era aquello? Todavía no se habia apaciguado este alboroto , oyóse otro relincho mayor que el primero , y lo oyó tambien el mismo Emperador , el qual envió á un page suyo , preguntando de donde habia venido aquel ruido ; pero no se le respondió otra cosa , sino que aquel relincho lo habia dado el caballo , en que iba montado el Martir de Christo S. Jorge , que antiguamente habia pintado el famoso Pintor Pablo , cuya Imagen estaba frente la Capilla de nuestra Señora de la Victoria. Entonces chanceándose el Logothéta , como solia , con el Emperador , le respondió: Doyte la enborahuenta , ó Emperador , por las victorias que has de conseguir. El monstruoso relincho de este caballo , no significa otra cosa , segun pienso , sino tu expedicion contra los Agarénos , que están destruyendo nuestra Asia. Como el Emperador hubiese oído tal respuesta , enviándole otro mozo , le dixo: A la verdad , que con la respuesta , que acabas de dar , ó ya para divertirme , como sueles , ó por otro motivo , me parece estás ignorante del hecho. Yo te diré lo que juzgo que hay en esto de verdad: Este caballo , como sabemos por tradicion de nuestros antepasados , relinchó tambien otra vez , quando Bal-*

TOM. II.

L 3

duf-

(a) Niceph. Gregor. Hist. Bizant. lib. 8.

duño Príncipe de los Latinos, á quien echó nuestro padre, habia de perder la Ciudad. Y como él quedase amedrentado con esta señal que miraba como de mal agüero, finalmente no mucho despues, lo experimentó él mismo, quando vió que los Romanos destruían la Ciudad. Entonces el Logothéta, no teniendo ya que responder, mandó al page irse: que él al dia siguiente respondería al Emperador. Hasta aquí el citado Historiador: para que de ahí se eche de ver no ser cosa nueva el pintar á S. Jorge montado á caballo.

7 Pero entre los Griegos (por notar tambien esto de paso) es muy frecuente pintar á caballo á los Santos que siguieron la milicia. Acuérdomé haber leído en Leon Alacio (a), hombre doctísimo, que por este motivo pintan ellos montados á caballo á los Santos Sisynio, y Synidoro, persiguiendo á cierto monstruo, que ellos llaman Gylon. He aquí algunas cosas de las muchas que él dice: *Dándoles esfuerzo el Señor Omnipotente (dice un Escritor Griego poco conocido) enfrenaron los caballos (á saber, S. Sisynio, y S. Synidoro) y empezaron á perseguir al exécrable Gylon, buscándole por los caminos, y preguntando por él á quantos encontraban.* A que añade otras cosas, que mas parecen propias de quien en sueños está delirando, que parecidas á una historia. Lo mismo escriben otros, aunque en menos palabras, como pueden verse en el citado Alacio, que refiriendo sus palabras, dice así (b): *Los Santos hermanos Sisynio, y Synidoro de Mitilene (hoy Metelin) servian en la milicia en Numeria, ó en Arabia. Y poco despues: Habiendo salido ellos de la torre, y montado en sus caballos, que tenian las riendas como si fueran alas, registraron las profundidades, y cavernas del monte Líbano.* Pero pasemos á cosas mas serias.

El

(a) Leo Allat. *Op. de quorumd. Græcor. opinat.* pag. 129. (b) *En el lug. cit. ant. p. 135.*

8 El motivo de que á S. Jorge , como á Soldado, ó Capitan de caballería , se le pinte oportunamente en trage militar , y á caballo , es ademas de lo que se ha dicho ya , porque antiguamente los Reyes , quando estaban para dar la batalla , solían invocar al Martir S. Jorge : y que muchas veces le experimentaron propicio , lo indica expresamente lo que escribe Cedreno del Emperador Nicéforo (a) , y Pablo Diácono del Rey Cuniferto , el qual , por la insigne victoria que consiguió de los enemigos , erigió una Basílica , y un Monasterio en honor de dicho Martir. Mas : la misma Iglesia Romana , para combatir contra los enemigos de la Fé , ha solido invocar principalmente á los Santos Mártires S. Mauricio , S. Sebastian , y S. Jorge , como lo atestigua el Orden Romano (b). No puedo omitir aquí lo que leemos en nuestras historias , en las que se refiere , y consta por testimonios conviucientes , que en la insigne , y memorable batalla , que se dió no muy lejos del lugar que llaman Alcoraz , reynando en Aragon Pedro el Primero ; como los nuestros se viesen acosados por una multitud casi inmensa de bárbaros , y no teniendo ya , ni manos , ni fuerzas para herir , y rebatir los esquadrones de los Sarracenos , advirtió prudentemente el Rey , y esforzado Caudillo , defenderse los bárbaros en un Templo antiquísimo dedicado á S. Jorge , y que de allí salían para hacer nuevas incursiones. Levantó entonces las manos al Cielo , y dirigiendo sus ruegos al Santo Martir , le pidió no permitiese , que aquellos brutales enemigos se defendieran , é hicieran fuertes en un lugar de que abusarian despues , si cediese á su favor la victoria. Al instante vió el mismo Rey á un noble , y generoso Caballero , montado á caballo , vestido con una grave , y resplandeciente armadura , con una Cruz

L 4

en-

(a) Cedren. in *Compend. Hist. Pablo Diac. de Gestis Longobardor. lib. 6. cap. 5.* (b) *Ordo Rom. de Div. Offic.*

encarnada en su pecho, y á las ancas de su caballo (pues esto añaden tambien) á otro compañero, el qual desmontando, rompió junto con el Caballero por medio de las tropas enemigas, con tal constancia, valor, y felicidad, y causando tan gran destrozo de enemigos, qual correspondia á los que venian á pelear desde el Cielo. Creyóse sin duda ninguna, no haber sido otro aquel Caballero, que S. Jorge Martir, de que hubo entonces, y restaron despues claras, é insignes pruebas. Cuenta todo el suceso con la agudeza, y elegancia, que le es familiar, un Escritor no vulgar, y en otro tiempo Maestro mio (pues así quiero llamar á un hombre, á cuya memoria, y beneficios, me confieso, y confesaré perpetuamente obligado por muchos títulos) el R. P. Pedro Abarca, el qual dice elegantemente hablando de esta aparicion (a): *Se escribe, que al punto se vio como aparecido, un bizarro Caballero cubierto de armas blancas, con Cruz bermeja en medio del pecho, armado ó representado de acero: y como si esto no bastára para la victoria, y para su fiesta, añaden algunos, y han becho créer á muchos, que el Santo traía á las ancas de su velocísimo caballo, otro Caballero tambien cruzado. De este modo partió (dicen) desde la frente de nuestros esquadrones contra los de los Moros, fortificados con el Templo; y antes de herirlos, se apeó el compañero: y ambos como dos Generales de la Caballería, y de la Infantería del Rey, embistieron divididos á los Sarracenos, y atropellándolos con furor sereno, enseñaron, ó infundieron otro semejante á los Aragoneses, y Navarros. Lo cierto es, &c.*

9 Ni quiero tampoco pasar en silencio, que el mismo S. Jorge parece haberse mostrado tambien propicio, y benéfico pará con el Emperador, Cesar Augusto Carlos V., quando este peleaba á favor de la Fé, y de la

(a) P. Pedro Abarca *Anal. de Arag. tom. 1. al año 1096.*

la Iglesia Católica ; pues el mismo dia dedicado al Santo Martir , esto es , el dia 23. de Abril del año 1547 , en la famosa batalla , que se dió á las orillas del Elba , consiguió una ilustre victoria contra Juan Federico Duque de Saxonía , y Elector del Sacro Romano Imperio , Príncipe adicto á los dogmas del malvado Lutero , y que junto con Felipe Landgrave de Hesse , pretendia que todos los suyos , y otras Provincias de Alemania , siguieran las perversas máximas de aquel Heresiarca : en cuya batalla fué preso dicho Juan Federico , como lo leemos á cada paso en las Historias. De todo lo qual se echa de vér , quan apta , y oportunamente se pinta á S. Jorge montado á caballo. Pero volvamos á exâminar la Imagen de este Santo , conforme vulgarmente la representan.

10 Pintan , como diximos antes , á un Caballero armado , que con la punta de su lanza hiere , y mata á un dragon , y junto á él nos representan á una doncella arrodillada , que alargando las manos está implorando su auxilio. Esta Imagen , si por ella se pretende hacer relacion á alguna historia , es ridícula , y fabulosa , pues no se lee tal cosa en ninguna parte , á no ser entre cuentos pueriles de algunos Griegos : por mas que el Autor de la *Leyenda* , á quien me abstendré de nombrar con su propio nombre , lo refiera á una Historia verdadera. Pero este Autor (como suele hacerlo con bastante frecuencia) tratando asuntos sérios , admite fruslerías. Y para que el Lector pío , y erudito , no piense ser esta una cosa , que me la haya fingido ; pongo las mismas palabras del Cardenal Baronio (a) , que dicen así: *Fuzgo ser dicha Imagen , mas simbólica , que representativa de alguna historia : pues no se lee una cosa tal en ninguna de las Actas de S. Jorge que he referido. Aunque Jacobo de Voragine , sin monumento alguno de los mayores , pretende referirla á una Historia : pero no es así,*

(a) Baron. in *Notis ad Mart. Rom. 23. April.*

sino que en aquella virgen (segun era la costumbre de nuestros antepasados) se simboliza alguna provincia, ó ciudad, que contra las fuerzas del demonio (pues este es el verdadero dragon, y la antigua serpiente) está implorando el auxilio de tan gran Martir. Hasta aquí este varon doctísimo, y sólidamente pío; el qual advierte á propósito, haber habido antiguamente costumbre en la Iglesia de pintar estas Imágenes simbólicas, las que, si se refieren á alguna historia, ó hechos sucedidos, parecerán monstruos, ó mentiras; pero si se hace reflexion á las alegorías que encierran, se echará de ver que son conformes á verdad. Esto mismo lo confirma bien la Pintura, de que hace mencion Eusebio, ó el que sea el Autor de la Vida del Gran Constantino, diciendo (a): *Ademas, hizo representarse á sí mismo en un quadro que habia colgado de un lugar elevado frente los umbrales del palacio, é hizo, que expresase la Pintura la saludable insignia de la Pasion sobre su cabeza: y á aquella bestia enemiga, y feroz, que habia impugnado la Iglesia de Dios valiéndose de la tiranía de los impíos, mandó describirla en figura de un dragon sumergido en lo profundo del mar.* Hasta aquí Eusebio: lo que he querido trasladar con particular cuidado, por ser muy del caso para los que desean saber, qual es el verdadero, y genuino sentido de las Imágenes de esta clase. Baste lo dicho por lo que toca á la Pintura, é Imagen equiestre de S. Jorge Martir.

II Había determinado por cierto no hacer mencion aquí, sino de las Imágenes de los Santos, que tienen señalado expreso lugar en los Fastos de la Iglesia, ó lo que es lo mismo, en el Martyrologio Romano; y aun solamente de aquellos que se contienen en el Breviario: pero no hay regla que no tenga alguna excepcion; bien que hasta aquí hemos admitido muy pocas, y menos admitirémos en adelante. Rara vez suelen pintar solo á aquel fe-

(a) Euseb. de Vita Constantin. lib. 3, c. 3.

feliz, y Buen Ladron, que siendo crucificado con Jesu-Christo, consiguió el Reyno celestial, y que, si puedo explicarme de este modo, por un efecto de la liberalísima Gracia de Dios, fué robado, y arrebatado para el Cielo: rara vez, digo; pues algunas lo hacen, como yo mismo lo he observado: por lo que, no me ha parecido fuera de propósito decir aquí algo de él, aunque de paso: particularmente rezando mi Religion del Santo Ladron con rito doble el día 24. de Abril, en cuyo día hace elogio de él el Martirologio Romano.

12 Quando suceda, pues, que se quiera pintar á este Santo, sería cosa ridícula el pintarlo en una Cruz enteramente de diversa forma de aquella en que padeció Christo Señor nuestro, ó el querer representarle, no traspasado con clavos, sino atado con cuerdas en la Cruz, por haber reprobado todo esto en su propio lugar; lo que sin embargo practican ignorantemente los que se manifiestan poco instruídos en estas materias, quando pintan sola, y separada la Imagen del Buen Ladron. Mas, como por otra parte deba pintarse con luces en la cabeza, que sean señal de la gracia santificante, de que al punto, por un efecto de la inmensa, é inapeable Providencia, y singularísimo favor de Dios, estuvo llena su alma; ¿qué ha de hacer en tales circunstancias el Pintor cuerdo, y erudito? Pues esta Imagen, no parecerá la del Buen Ladron, que confiesa ya á Jesu-Christo, sino la del mismo Señor crucificado. ¿Que hará pues? ¿Pondrá acaso debaxo de dicha Imagen el nombre de *Dimas*, por creerse vulgarmente, que se llamó así? Pero esto, á mi parecer (y este es tambien el dictamen de hombres muy sabios) es la cosa mas disparatada de todas. Pues en el Martirologio Romano, se hace mencion, y elogio del Buen Ladron, sin darle ningun nombre; en cuya atencion el Cardenal Baronio, dice (a): *A*

es-

(a) Bar. in Not. ad Martyr. ad 25. Martii lit. g.

este, muchos le llaman *Dimas*: pero por sacarse semejante noticia de monumentos apócrifos, por esto parece haberse omitido aquí de propósito su nombre propio. Por lo que no tengo por absurdo, que si bien se pinte el un pie á lo menos clavado en la Cruz, se le represente sin embargo algo mas levantado, como lo he observado en otras Pinturas de Santos crucificados. Añado tambien, que no parecería mal el pintarle saliendo de su boca estas palabras: *Domine memento mei*, lo que quitaría toda duda: ademas que siempre debe pintársele sin corona de espinas, que es otro distintivo de la Imagen de Christo crucificado. A que parece atendió diligentemente el insigne Pintor Antonio del Castillo natural de Córdoba, quando pintó esta Imagen, como lo nota muy al caso mi Amigo D. Antonio Palomino (a), Pintor de S. M. y muy instruído, á quien he citado muchas veces.

C A P I T U L O III.

De las Pinturas, é Imágenes de S. Marcos Evangelista, de S. Pedro Armengol Martir, y de Santa Catalina de Sena.

Los que se han dedicado, y se dedican con algun cuidado al estudio de la Historia Eclesiástica, saben muy bien, ser muy pocas á la verdad, las cosas que con certeza, y testimonios inconcusos, pueden afirmarse sobre los hechos de los Apóstoles, y Evangelistas. Pues muchas de las que vulgarmente se refieren, son tomadas de rumores vagos, y de Escritores apócrifos, por exemplo, de aquel Abdías de Babilonia, y de otros del mismo jaez, como nadie lo duda aun de los medianamente eruditos. De aquí es, que la Iglesia se abstiene muchas veces en sus Rezos de la relacion de sus hechos.

Y

(a) D. Ant. Palom. *Práctica de la Pint.* t. 3. pag. 364.

Y por lo que ahora nos hace al caso , en la Fiesta de S. Marcos Evangelista , y Patriarca de Alexandria , usa solamente de lo que nos dexó escrito S. Gerónimo en aquel celeberrimo Índice de los Escritores Eclesiásticos. Pero esto mira á la Historia , cuya explicacion , y série , no es de mi inspeccion. Veamos , pues , si hay algo que toque mas particularmente á la Pintura.

2 No ignora aun la gente del vulgo , que en aquellos quatro animales , que refiere Ezechiel , á saber , el hombre , el leon , el buey , y el águila , se significan místicamente , y con bastante claridad los quatro Evangelistas. Llenos de esto están los testimonios de los Padres , y Escritores antiguos , y así sería por demas el querer amontonarlos aquí : y entre ellos es sentencia unánimemente recibida , que en el hombre se significa á S. Mathéo , en el leon á S. Marcos , en el buey á S. Lucas , y finalmente en el águila á S. Juan. Lo que en tanto es verdad , que en el mismo Orden Romano (a) , que explica esto á la larga , se lee : *Hijos míos muy amados , os expondrémos ahora que figura tiene cada uno de ellos (esto es de los Evangelistas) , y porque S. Mathéo tiene la figura de hombre. Leído despues por el Diácono el principio del Evangelio segun S. Marcos , añade el Presbítero S. Marcos Evangelista que tiene la figura de leon , empieza desde la soledad , diciendo : La voz del que está clamando en el desierto , aparejad los caminos del Señor.* Por esta razon los Pintores de unánime consentimiento pintan al leon junto á S. Marcos : tan constantemente , que sobre nada se ha procedido con mayor concordia.

3 Con ser esto así , el vulgo , padre por lo comun de todos los errores , y perversas opiniones , dá ocasion especialmente en nuestra España , á que , ó los Pintores pinten á S. Marcos con el buey , ó que la gente mas ruda , y los que están imbuídos de las pésimas opiniones del

(a) *Ordo Rom. in denuntiatis. scrutin. ad electos.*

del vulgo , pretendan ser S. Marcos , quando se vé pintado S. Lucas con el buey. Dexo á parte los dicterios , con que pretendiendo injuriar los truhanes á alguno por verse manchado con la nota de haber faltado su muger á la fé conyugal , ó queriéndole decir lo que ciertamente puede explicarse menos grave , pero mas propriamente , con sola la palabra de *cornudo* (como es el buey) ; le llaman *Marcos* , ó *Cofrade de S. Marcos* : y aun otros , con mas sal , *Atril del libro de S. Marcos* : por haber visto pintado repetidas veces , que el libro del Evangelio de S. Lucas (á quien ellos falsamente tienen por S. Marcos) está en medio de las astas del buey con que pintan á S. Lucas. Dexo á parte , digo , estas , y otras muchas cosas ; y haciendo una dígresion que no me parece será fuera del caso , referiré una cosa que saben bien nuestros Españoles ; pero que tal vez la ignoran los extrangeros : tan cierta , que nadie con razon podrá ponerla en duda ; de suerte que quien negase que ella fuese así por el motivo de no haberla visto , se manifestaría tan necio , y pertinaz , como el que negára que hubiese Roma , porque él nunca la había visto ; ó como el que por no haber estado nunca en la esclarecida Ciudad de Venecia que tiene tanta veneracion á S. Marcos Evangelista (Ciudad con efecto dignísima de verse , en tanto grado que de ella se dixo , que la tenía en menos quien nunca la hubiese visto) pensára , y persistiera en negar , que hubiese tal Venecia en el Universo. Yo mismo (pues no quiero mentir) no he visto el hecho de que voy á tratar , acaso por floxedad , ó pereza poco laudable de no emprender un viage de tres leguas. Vamos al caso.

4 En muchos lugares , y aun en algunas Ciudades de España , entre las quales no es la última la que llamaron los Romanos *Arx Julia* , y que nosotros , por haberse corrompido esta palabra , llamamos *Truxillo* ; hay establecida una Hermandad , ó Cofradía , que celebra la memoria , y solemnidad de S. Marcos , con amansar mi-

milagrosamente (como ellos pretenden) á un ferocísimo toro, al qual la víspera del Santo, le obligan con exórcismos, y oraciones á asistir en la Iglesia á Vísperas, y en el día de la misma Festividad todo el tiempo de la Misa Mayor, que por lo comun se celébra siempre con Sermon. Esta escena (que así quiero llamarla) pasa de este modo. Los hermanos de dicha Cofradía acompañados de otros, poco antes de las Vísperas, salen en procesion, precediendo los Acólitos con el que lleva la Cruz, y al último el Sacerdote vestido con las vestiduras sagradas de Alba, ó sobrepelliz, estola, y Capa Pluvial; y ya que han llegado á la manada de los toros (que el que corre con ello, hace que no esté muy distante del lugar) el Hermano Mayor, ó Prefecto de la Hermandad, descubriéndose la cabeza, llama al toro, diciéndole: *Marcos, te mando en nombre de Dios, y de S. Marcos, que gustoso, y obediente asistas en el Templo á su Festividad.* A esta voz se acerca el toro, que ya está señalado del año antecedente, quedando ya tan manso, y domesticado como una oveja. Rocíale luego el Sacerdote con agua bendita, y recitando sobre él no sé que preces, ú oraciones muy buenas, y pías, conforme lo indican las palabras, se encaminan derechamente á la Iglesia, siguiendo el toro, á quien con una vara vá tocando el Alcalde ligeramente en el pescuezo. Sigue inmediatamente una multitud inmensa de ambos sexos, que van apretando al toro, de conformidad que no tanto se diría, que anda un toro, ó un buey castrado, sino que vá andando el mas manso cordero; de suerte que no solo

.....*Circum pueri innuptæque puella,*

sino que promiscuamente unos, y otras adornan con coronas, y flores al toro, en cuyas astas atan, y lian cintas de seda: ademas, como los muchachos son naturalmente inquietos, van pellizcando al toro con los de-

dedos, y tocándole con las palmas de sus manos; todo lo qual toléra, y sufre la fiera, hecha ya mansa, como si de mucho antes estuviera acostumbrada á cosas semejantes. Al llegar á la Iglesia, póstrase en tierra junto al Altar, ó á sus gradas, y allí permanece inmóvil todo el tiempo que se celebran los Divinos Oficios, los que concluidos, haciendo señal con la campana para que todos los del Lugar se retiren á sus casas, mandan salir al toro, el qual volviendo á su innata ferocidad, lo executa al instante, y se vá derecha-mente á la vacada. Y lo que hacen en la víspera del Santo, lo executan del mismo modo al otro día en la misma fiesta de S. Marcos.

5 Mas, sobre si esto carece, ó no, de toda fraude del demonio, y de maleficio, ó supersticion, no es tan cierto entre los doctos, y eruditos, que no dexen de dudarlo, y con razon. Con efecto los Autores mas graves, y serios, que he podido vér hasta ahora, lá tienen por cosa muy sospechosa, y otros abiertamente la condenan (a). Entre los quales debe contarse el primero de todos el doctísimo Maestro Fr. Juan de Santo Thomas, Catedrático de Prima en otro tiempo de la Universidad de Alcalá, y Confesor del Rey Católico D. Felipe IV. hombre tan juicioso, y de tan excelente sabiduría, que apenas tiene igual en cosas Theológicas, el qual trató de propósito con mucho cuidado, y diligencia esta materia, con tal agudeza, y amenidad, que no puede menos de admirarse, que á un hombre ocupado en cosas mayores, le pudiera quedar tiempo para tratar este asunto: véale quien quisiere (b); pues yo, que estoy tratando una materia muy diversa, no pue-

(a) V. el R. P. M. Rafael de la Torre *de vitis opp. Relig. t. 2. q. 96. art. 4. disp. 1. f. 437.* Leandro *t. 6. Oper. Moral tr. 9. disp. 1. q. 34. el qual cita á otros.* Y últimamente el *Curs. de los PP. Salmant. tom. 5. tr. 21. c. 11. punct. 12.* (b) M. Fr. Juan de S. Thomas *t. único in 2. 2. D. Thomæ q. 7. expositiva.*

puedo , ni quiero detenerme en indagar esto por extenso , ni en exâminarlo conforme á las reglas de Theología. Lo cierto es , que este hecho que se reitéra todos los años , viéndolo , y no impidiéndolo aquellos , á cuyo cargo parece que está el pronunciar sentencia sobre ello , proviene , ó bien de la erronea opinion del vulgo , en persuadirse , que el Evangelista á quien se pinta el toro , no es otro que S. Marcos , ó que de este hecho son llevados á aquel vano modo de pensar.

6 No ignoro lo que suelen , ó pueden responder algunos que no se han de contar entre el vulgo , los quales quieren vindicar dicha costumbre de toda nota de supersticion , y maleficio : pero no me paro en esto ; pues que he resuelto no decir mi parecer sobre esta materia. Solamente añadido aquí de paso , que la esclarecida República de Venecia , profesa , y con razon , mucha veneracion á S. Marcos , por estar persuadida á que ella tiene el mismo Evangelio , que de su propia mano escribió el Santo Evangelista , y las sagradas reliquias de tan glorioso Martir. Pero , por lo que á mí toca , apenas habrá quien ignore , que dicha ilustre República suele pintar en sus Estandartes , y en otros lugares á San Marcos , ó á sí misma , como defendida por el patrocinio , y nombre de este Evangelista , en figura , y símbolo de un Leon alado. Lo que á mí me hace venir á la memoria la prudente , y aguda respuesta de un esclarecido Senador de Venecia , el qual como estuviese de Embaxador en Roma , y le preguntase una vez el Embaxador de Alemania ¿en qué parte del mundo nacían los Leones con alas? Respondió el prudente , y astuto viejo : Que de esto no debia estar solícito un Embaxador de Alemania , pues que el lugar sobre que le preguntaba , distaba muy poco de aquel donde nacen freqüentemente Aguilas con dos cabezas , aludiendo á las Aguilas del Imperio Romano , ó al Aguila con dos cuellos , que es la noble insignia , ó las armas del Im-

perio. Baste ya por lo que mira á S. Marcos , y al símbolo del Leon con que le pñtan.

7 Todavía , ni la Iglesia universal , ni toda España (aunque ambas esperamos que lo abrazarán algun dia) sí solamente mi Religion , por indulto , y concesion de la Silla Apostólica , celébra el dia 27 de Abril la Fiesta de S. Pedro Armengol , esclarecido Martir de Christo, el qual por haber padecido los mas terribles tormentos en testimonio de la Fé de Jesu-Christo , con razon es tenido por Martir , aunque permitiéndolo así Dios , y la Sacratísima Virgen , no acabó la vida en el patíbulo. Acerca de sus Imágenes , que son ya bastante frecuentes , me parece advertir algunas cosas. Pues este es el Santo , que con haber perdido miserablemente la juventud en el siglo , ayudado con los poderosos auxilios de Dios , se entró despues en mi Orden de nuestra Señora de las Mercedes , Redencion de Cautivos , donde resplandeció tanto en virtudes , que compensó de mil maneras el modo de vivir que habia tenido antes , y llegó en breve á la cumbre de la perfeccion. Este es aquel , que habiendo sido enviado algunas veces á Africa para redimir á los Cautivos , despues de haber libertado á muchos del yugo de la cruel servidumbre, al fin , como se hubiese entregado voluntariamente á sí mismo por los muchachos que corrian riesgo de perder la Fé , consiguió la corona del martirio. Pero mejor será oír las palabras tomadas de su Rezo , que dicen así: *Doliéndose de no haber podido por falta de dinero , libertar á algunos muchachos que titubeaban en la Fé , él mismo se quedó en prenda por su redencion: entre tanto le ataron con grillos , y como el dia señalado no hubiese llegado la paga tasada por la redencion , y le tuvieran por despreciador de la supersticion Mabometana , le aborcaron en un madero. Hé aquí al Martir del Señor , que quanto estuvo de su parte , dió intrépido la vida por el nombre , y Divinidad de Jesu-Christo ; y hubiera muer-*
to

to allí , si su dulcísima , y piadosísima Señora , y Patrona la Virgen Santísima , lo hubiera permitido , la qual le conservó libre sosteniéndole blandamente. Pero oigamos otra vez lo que se lee en su mismo rezo , que son palabras mucho mejores que las mias. *En este intermedio vuelve de España á Africa (dice su rezo) su compañero Guillelmo con el precio de la redencion , y sintiendo en gran manera la pérdida del santo varon , acercóse al lugar donde permanecia colgado : encontróle todavía vivo , y que le decia : Carísimo hermano , no llores , pues vivo sostenido por las manos de la Virgen Santísima , que alegremente me ha socorrido estos dias. Lleno entonces de indecible gozo , le descolgó con admiracion de todos , pero sin dar crédito los bárbaros , y habiendo libertado á los demas , se volvieron gozosos á su patria.*

8 Vése pintado , y por buenos Artífices el triunfo de este ilustre Martir ; pero alguna vez con descuido , que tal es la flaqueza del ingenio humano. Píntanle colgado del cuello con una cuerda , y cerca de él á la Santísima Virgen que le toca ligeramente con la mano ; y lo que no puedo menos de admirar mucho , pintan tirante , y apretada la cuerda con el peso de su mismo cuerpo ; sin embargo de que para describirse el caso oportunamente , debiera pintarse floxa como era verisimil que sucediera , quando estaba sostenido el cuerpo con fuerza superior : conforme he notado haberlo observado muy bien los Pintores en otras Imágenes , en que se vé representado este mismo hecho. Pintan tambien al ilustre Martir baxado ya del patíbulo , atada una cuerda al cuello en señal del martirio que padeció ; pero sin observar bien la circunstancia , que verdadera , y elegantemente expresan las palabras del mismo Rezo del Santo , que dicen : *Desde entonces el bienaventurado Pedro retuvo toda su vida torcido el cuello , por el suplicio , que le dieron , y el semblante flaco , y descaecido.* Lo que , por mas que parezca menudencia,

me ha parecido advertirla á honor , y gloria de un varon , y Martir tan esclarecido.

9 Nadie ignora la santidad de la muy esclarecida Virgen , y Esposa de Jesu-Christo Santa Catalina de Sena , pero no es de mi intento explicar largamente aquí sus virtudes. Una sola cosa no quiero omitir , por ser ciertamente de mi inspeccion ; á saber , que pintan muy á menudo á esta purísima Virgen con las expresas señales de las llagas de Christo Señor nuestro : lo que sin embargo llevan á mal , y con razon , algunos que han escrito sobre esta materia , cuyas disputas , y controversias no toca á mí el componerlas. Pero los que obran de buena fé , pueden tener por bastante cierto , que sucedieron ambas cosas ; esto es , que el Señor imprimió á su amantísima Esposa Catalina sus sagradas llagas , y que estas de tal modo estuvieron escondidas á los ojos de los que la veían , que nunca se manifestaron afuera , por mas que la misma Santa sentia acerbísimos dolores por la impresion de dichas llagas , con que Dios la habia favorecido. Nada digo , que no lo haya tomado de los Escritores de su vida , de Raymundo de Capua , de S. Antonino Arzobispo de Florencia (a) , y de otros. Y aun , esto mismo se refiere expresamente en su rezo , cuyas palabras por ser tan grave la materia , quiero ponerlas enteras aquí : *Morando la Santa en Pisa (dice su rezo) un Domingo, despues de haber recibido la Comunión , quedándose arrobada , vió al Señor Crucificado , que venia con grande luz , y que de las cicatrices de sus llagas , baxaban cinco rayos á cinco partes de su cuerpo.* Advierta esto de paso el pío , y erudito Lector , y se afirmará mas , y mas en la sentencia que defendí , arriba de haber sido Christo Crucificado con quatro clavos. Pero sigamos el hilo de las palabras : *Advirtiendo ella el misterio , como*

(a) S. Antonin. 3. p. Hist. 2. 23. c. 14.

mo suplicase al Señor, que no se apareciesen las cicatrices, al punto mudaron los rayos el color de sangre en otro resplandeciente, y en forma de una luz pura, llegaron á sus manos, á sus pies, y á su corazón. Hé aquí el lugar, donde se hace expresa mencion de las llagas; de suerte que quedando salva una autoridad de tanto peso, no puede prudentemente negarse. Hé aquí también, de donde, por singular favor de Dios, tuvieron origen sus dolores, y tormentos. *Esta gracia* (prosi-gue su rezo) *que le hizo el amantísimo Señor, se la aumentó con otra nueva, de sentir el dolor de las llagas, imprimiéndole la fuerza de ellas, sin aparecerse las sangrientas señales.* Con efecto es así, dirá alguno: Luego no deberá pintarse á Santa Catalina con las llagas visibles, como si en vida hubiera sido hermo-seada, y adornada con ellas. No digo esto, pero á esta objecion tácita, si se puede llamar así, ocurre oportunamente la misma narracion del rezo, que concluye con estas palabras: *Lo que, como la sierva de Dios hubiese referido á su Confesor S. Raymundo haber acontecido de este modo, la pfa devocion de los fieles, pará que esto se representase también á la vista, pintó en las Imágenes de Santa Catalina rayos de luz, que llegasen á las dichas cinco partes de su cuerpo.* De todo lo dicho, si se examina con madurez, está bastante claro lo que debe colegir el Pintor prudente, y erudito.

C A P I T U L O I V .

De las Pinturas, é Imágenes de los Santos Apóstoles S. Felipe, y Santiago: de la historia de la Invencion de la Santa Cruz; y finalmente de Santa Mónica Madre del Grande Augustino.

NO ignora aun el vulgo, que conforme á las reglas de Astronomía, lleva el mes de Marzo el signo de Gémi-

nis. Pero por lo que hace á mi intento , acerca de las Pinturas , é Imágenes de los dos Santos Apóstoles S. Felipe , y Santiago , es poco lo que se ofrece advertir aquí de particular , que es lo que siempre he procurado. Porque , el que S. Felipe haya sido uno de los primeros que eligió Jesu-Christo , y el que habiendo pedido al Señor , que antes de seguirle , le permitiera ir á enterrar á su padre , le respondiese su Magestad (a): *Dexa que los muertos entierren sus muertos : mas tú vé , y anuncia el reyno de Dios* : aunque esto lo digan antiguos , y sapientísimos Doctores de la Iglesia (b) ; y además , que fué S. Felipe uno de los Apóstoles á quienes trató el Señor con mas familiaridad , como se echa de vér por los expresos lugares del Evangelio (c) : Estas , y otras cosas semejantes , aunque muy ciertas , y verdaderas , conducen poco para lo que vamos tratando , que es á que dirijo siempre toda mi atencion. Notaré , pues , lo que hace á mi asunto , que se reduce principalmente á tres cosas.

2 En primer lugar no me agrada , que los Pintores nos representen á este Apostol de edad tan decrepita , que dán á entender haber cumplido 87. años , por mas que esto parece colegirse expresamente de aquellas Historias , que merecen poca aprobacion al Cardenal Baronio (d). Pero sí me gusta , el que le pinten con las insignias del Martirio , esto es , con la Cruz , en que le clavarón después de haberle apedreado ; lo que afirma Eusebio (e) , como puede verse en el citado Cardenal. Porque , si bien no han faltado Autores antiguos , que nada nos han dicho del martirio de S. Felipe , como ciertamente nada nos ha dexado escrito de él Pollicrates (f) Obispo de Epheso ; y aunque no han faltado tampoco

(que

(a) Luc. 9. 60. (b) Clement. Alex. l. 3. Strom. Tertul. de Baptismo c. 12. S. Aug. Serm. 62. c. 1. (c) Joan. 6. v. 5. y sig. cap. 12. v. 20. c. 14. v. 9. (d) Card. Bar. in Notis ad Martyr. die 1. Maii. (e) Eusebio in Chronico ad an. 12. Claudii. Bolland. ad diem 1. Maii pag. 10. (f) Pollicrat. apud Euseb. l. 5. hist. cap. 24.

(que es mas) quienes pensasen , que S. Felipe habia acabado su vida en paz , y tranquilidad sin padecer martirio (a) : hemos de estar sin embargo , y tener por mas cierto lo contrario , por tener á nuestro favor , ademas de algunos testimonios de los antiguos , la práctica , y tradicion de la Iglesia. Finalmente , el que le pinten con un libro , es muy bien hecho ; pues á todos los Apóstoles les conviene esta noble divisa , por haber sido los que anunciaron á las Gentes la doctrina del Evangelio , que por esto les llama S. Hilario , sembradores de la doctrina celestial. Pero harian muy mal los que por vér á S. Felipe con el libro , infriesen de ahí habernos dexado escrito algo dicho Apostol , como dixeron algunos Hereses , á quienes condena el Papa Gelasio (b) , así como el Evangelio apócrifo de S. Felipe ; y aun afirma S. Epifanio , que este falso Evangelio es un libro impurísimo , y muy propio de sus Autores , que fueron los Gnósticos , ó como dice el proverbio Latino *dignum patella operculum*.

3 Acompaña á S. Felipe , Santiago , aquel primer Obispo de Jerusalén , pariente del mismo Jesu-Christo , y que por tanto es llamado muchas veces en la Escritura *Hermano del Señor*. De este Apostol , si quisiera referir aquí con exáctitud las cosas admirables que de él se pueden decir , debería extenderme demasiado , lo que sería muy ageno del asunto que me he propuesto. Pues es mucha verdad , aunque algunos quieran decir lo contrario , lo que escribieron de él no solamente Hege- sippo , Autor Eclesiástico (c) , á quien siguieron Clemente Alexandrino , Eusebio de Cesaréa , S. Chrisóstomo , y otros muchos ; sino tambien (que es mucho mas de

M 4

ex-

(a) Clem. Alex. l. 4. Strom. c. 5. Rab. Maur. apud Bolland. 1. Mjii p. 7. (b) Cap. S. Romana in Con. Rom. S. Epiph. de Hæresib. l. 26. c. 13. (c) Heg. apud Eus. l. 2. Hist. c. 26. & ap. S. Hier. lib. de Viris illustr. in Jacobo. Clem. Alex. in Hipot. Chrys. hom. 84. in Joann. Epiph. in Pá- nario Hæresi 78. Joseph. Ant. Jud. l. 20. c. 8. Orig. lib. 1. contra Celsum.

extrañar) lo que dixo el Judío Josepho , el qual añade, haber acontecido la destruccion de Jerusalén por vengar la muerte de Santiago , á quien los Judíos á una voz llamaban el Justo.

4 Mas , por lo que hace á nuestro caso , es muy poco lo que debemos advertir. Y en primer lugar , aunque hemos observado arriba (a) haber sido una cosa comun á los demás Apóstoles el vestir ropas de lana ; sin embargo á Santiago , por su especial modo de vida , se le debe pintar con vestidos enteramente blancos , no de lana , sino de lino. Dícelo expresamente S. Gerónimo (b) , siguiendo la narracion de Hegesípo : y fuera de esto , que usó de una lámina de oro en la frente , no solamente lo afirma el mencionado S. Gerónimo , sí tambien Eusebio , y S. Epifanio (c) , movidos de los mismos documentos. Ademas , es cierto deberse pintar este Santo con un libro , no solo por la razon , que dimos hablando de S. Felipe , sino porque *escribió* (son palabras de S. Gerónimo) *una epístola , que es de las siete católicas , que afirman haberla otro, dado á luz baxo su nombre , aunque poco á poco , y con el tiempo , haya obtenido autoridad.* Ni solo , dicen , haber escrito esta epístola , sino tambien , como lo atestigua el mismo Doctor Máximo , *El Evangelio , que llaman segun los Hebréos , que poco ha he traducido en Griego , y en Latin , de quien se vale muchas veces Orígenes , el qual refiere despues de la resurreccion del Salvador : Como el Señor hubiese dado la sábana al siervo del sacerdote , se fué , y apareció á Santiago ; pues habia jurado este no comer pan , desde que habia bebido el caliz del Señor , hasta que le viese resucitado de entre los muertos. Y poco despues : Traed , dice el Señor , la mesa , y pan , y lo bendixo , é hizo pedazos , y dió á Santiago el Justo , y le dixo ; Hermano mio , come tu pan , porque ha*
re-

(a) L. 1. cap. 9. desde el n. 1. (b) S. Geron. en el lug. de arriba. (c) Eus. l. 2. Hist. c. 22. Epiph. en el lug. cit. ant.

resucitado el Hijo del hombre de entre los muertos.

5 Por lo que mira al instrumento de su martirio , que es la gloriosa insignia de los Apóstoles , y demas Mártires , debe pintarse con aquella vara , ó palo grosero , de que se servian antiguamente los lavanderos , para exprimir el agua de los vestidos mojados ; por haber acabado de este modo la vida , conforme dicen los esclarecidos Autores que citamos antes : óigase por todos á Eusebio (a) , ó á Hegesípo , de quien él lo tomó , el qual , despues de muchas otras cosas , dice expresamente : *Por fin , subiendo á un lugar elevado , desde allí le despeñaron en un precipicio , y dixeron entre sí : que convenia matar á pedradas á Santiago el Justo. Y por quanto despeñado ya , no murió luego , sino que levantando arriba el semblante , y puesto de rodillas , dixo : Suplícote Señor Dios Padre , perdónalos , que no saben lo que hacen , empezaren á tirarle piedras. Y continuando en apedrearle , uno de los sacerdotes , é hijos de Recháb , hijo de Rechábim . . . levantando el grito , dixo con voz esforzada : ¿ Qué haceis ? El Justo ruega á Dios por vosotros. Sin embargo uno de ellos , que era lavandero , tomando el palo con que solia sacudir la ropa , dió con él en la cabeza del Justo. De este modo perdió la vida maltratado con el dichoso , y feliz tormento del martirio. Hasta aquí Hegesípo.*

6 Podría disputarse aquí , si debe pintarse este Apostol muy parecido á Christo en el semblante , por haber habido no pocos que han dicho clarísimamente , que este varon santísimo tuvo el aspecto , y figura del Señor , fundados en un testimonio , que segun á ellos les parecía , era del esclarecido Martir S. Ignacio : los quales con efecto no se engañáran , si una epístola que se dice escrita á S. Juan anciano , y es la segunda en número de las que tenemos solamente en Latin , y preceden

(a) Eus. Hist. Eccles. l. 2. c. 22.

den las Greco-Latinas, las cuales están todas en el tomo I. Greco-Latino de la Biblioteca de los Padres Antiguos, fuese legítimo parto de S. Ignacio. Pero esto es lo que nadie admite de los Doctores que tratan sobre las epístolas de tan ilustre Martir: pues Eusebio, y S. Gerónimo solamente hicieron mencion de siete, las que no niega ningun Católico, y aun admiten tambien comunmente otras cinco, que juntas con las siete dichas, hacen doce. Pero no admiten, y con razon, las quatro de que ahora acabamos de hablar, por constar haber dudado muchos de su legitimidad, y casi enteramente rechazádo las dos varones de mucho nombre, insignes por su púrpura, y erudicion, los Cardenales Baronio, y Belarmino (a). Sin embargo, tenian otros Autores por tan cierto (pues de esta manera confirmaban su opinion) que Christo S. N. y su pariente Santiago llamado el Justo, eran muy parecidos entre sí, que por esto, dicen, haber dado el traidor Judas una señal á los que habian de prender al Señor, para que no se equivocáran prendiendo al uno por el otro; pero es muy diversa la razon genuína de aquel lugar, como con su acostumbrado juicio, lo prueba Maldonado, á saber, porque los soldados, que se destinaban para executar aquella accion, eran Romanos, que ni oían á Christo, ni le conocian aun de vista. Pero esto es de poca monta; ni el pintar á Santiago algun tanto parecido al Señor, es cosa en que se interese, ni se perjudique mucho la verdad, ni la piedad.

7 El tercero dia de este mes, celébra con festivos júbilos la Iglesia particularmente Occidental, la Invenzion de la insigne Cruz de Jesu-Christo; cuya Historia, si la hubiese escrito aquel Eusebio de Cesaréa, que es sin duda el Xefe, y Príncipe de la Historia Eclesiástica, juzgo no se hubieran atrevido algunos enemigos de la
Igle-

(a) Baron. *Annal. Eccles. t. 2. ad ann. Christ. 109. c. 34.* Bellarm. *de Script. Eccl. sect. 1. p. 56.*

Iglesia (que quanto está de su parte, procuran argüir de falsas, ó dudosas las narraciones que con unánime consentimiento ha recibido, la Santa Iglesia Romana) á infamar del mismo modo la esclarecida Historia de la Invencion de la saludable Cruz de Christo. Pero Eusebio (espontaneamente lo hemos de confesar) no tocó nada sobre este particular, ni en su Historia Eclesiástica, ni en su librito de la Vida de Constantino dado que esta sea verdadera obra suya, lo que en este siglo ilustrado, dudan, ó niegan claramente aun Autores Católicos.

8. Mas nadie de sano entendimiento, y juicio, puede poner en duda la verdad, y antigüedad de dicha Historia: pues la refieren expresamente, y á la larga Autores gravísimos, y entre ellos, aquellos mismos que escribieron casi al mismo tiempo, en que Eusebio podia haber hecho mencion de ella: tales son S. Ambrosio (a), Sulpicio Severo, S. Paulino, Rufino, Sócrates, Sozomeno, y Theodoret. Y por quanto S. Paulino, varon siempre recomendable por su erudicion, y piedad, trata este punto con alguna mas elegancia, y extension, no puedo menos de poner aquí sus mismas palabras aunque algo largas. Este Santo, pues, despues de haber dicho muchas cosas de Santa Elena, Madre de Constantino Augusto, añade: *Aquella venerable Reyna, así que vino á Jerusalem, aplicando su curiosidad á indagar con piedad, y cuidado las divinas insignias en aquellos lugares, y sus alrededores; y deseosa de informarse por la vista de aquellas cosas, que habia sabido por relacion, y escrito, emprendió buscar con el mayor empeño la Cruz de Jesu-Christo. Mas ¿qué medio podia haber para encontrarla, quando no habia hombre alguno,*
que

(a) S. Ambr. *Or. de Obitu Theodos.* Severus in *Hist. lib. 2.* S. Paulin. *Ep. 11. ad Severum Rufin. lib. 2. c. 8.* Socr. *lib. 1. c. 13.* Sozomen. *lib. 1, c. 1.* Theodoret. *lib. 1. c. 18.*

que diese indicio de ella , en un lugar , en que la antigüedad del tiempo , y la diuturnidad de una supersticion impía , habia borrado la memoria , y el cuidado de conservar aquellas noticias de religion , y de respeto? Pero esta muger fiél mereció por su piedad , que la ilustrára Dios que es sabidor , y testigo de quantos secretos hay en la tierra , y en nuestros corazones : por cuya ilustracion , como hubiesen sido en vano todas las diligencias que habia puesto antes para indagar una cosa , que Dios habia escondido á los hombres , procuró cerciorarse solamente del lugar donde padeció el Señor. A este fin llamó , y congregó en Jerusalem , no solo de entre los Christianos , á unos varones llenos de doctrina , y santidad , sino tambien á los mas peritos de los Judíos , como testigos de su propia impiedad (de que se glortian estos infelices). Entonces ella sola , confirmada en la noticia del lugar que le habian dicho , mandó al instante , impelida sin duda por el instinto de la revelacion que habia tenido , que se hiciese una excavacion en aquel lugar ; y aplicados á ella los brazos de los Ciudadanos , y de la tropa , se cumplió en breve lo mandado : y abiertos los senos de la tierra con la profunda excavacion , se manifestaron (segun la confianza de la Reyna , y contra la de todos los demas) los arcanos de la Cruz escondida. Pero como se hubiesen hallado al mismo tiempo tres Cruces , segun habian sido fixadas , y erigidas en el Calvario para el Señor , y los ladrones ; el gozo de este hallazgo empezó á turbarse con la duda congojosa , y el justo temor de los píos , y fieles , de elegir tal vez en lugar de la Cruz del Señor el patíbulo del ladron , ó de violar el leño saludable , desecbándolo por el palo en que el ladron fué clavado. Miró el Señor á tan pías , fieles , y fervorosas ansias ; y á la que habia tenido la principal parte en tan piadosa solicitud , le infundió particular luz para tomar la resolucion de mandar buscar , y traér á alguno que poco antes hubiese muerto. Cúmplese al punto

to lo mandado, traen el cadaver, dexanle en tierra, aplicanle las Cruces una despues de otra: desprecio la muerte las de los reos. Por fin la resurreccion del difunto manifestó la Cruz del Señor, y buyendo la muerte al tacto del leño saludable, quedó desbecho el funeral, levantóse el cuerpo, y temblando los vivos, estuvo en pie el muerto; y suelto ya de las ataduras sepulcrales, como antiguamente Lázaro, anduvo el resucitado en medio de los que estaban mirando (a). Y así, la Cruz del Señor, oculta por tantos siglos, escondida por los Judíos en el tiempo de la pasion, y no manifestada á los Gentiles, quando para la edificacion de su Templo, hicieron sin duda la debida excavacion ¿no deberémos decir, que quedó escondida milagrosamente, para hallarla quando se buscaba con tanta religion? De este modo, conforme convenia á la Cruz de Christo, se halló, y probó ser tal por la experiencia de la resurreccion; y luego en el lugar de la pasion, se edificó, y consagró una basílica de correspondiente ámbito, que hermoseada con techos dorados, y rica por sus altares de oro, conserva la Cruz, colocada en lo escondido de su Sagrario, &c. Hasta aquí este varon santo, pío, y eloquente.

9 De lo dicho se echa de vér lo que deberá observarse en la Pintura de esta Historia, si acaso conviniere pintarla alguna vez. Por lo que toca á sus adornos, será justo pintar á Santa Elena con vestido Imperial, adornada con insignias de Reyna, rodeada de Guardias, y con mucho acompañamiento. En quanto á S. Macario Obispo de Jerusalén, se le debe pintar con vestiduras Pontificales, y Clérigos que le van acompañando. Quanto á lo demas, deben pintarse tres Cruces enteramente semejantes, lo que se convence claramente solo por este lugar, conforme dexamos notado arriba (b): las dos echadas en el suelo, y levantada en al-

(a) Joann. 11. v. 24. (b) Lib. 3. c. 16.

alto la otra , y junto á ella , el cadaver de un hombre que resucita ; todo lo qual no le será nada difícil de practicar al Pintor erudito. Pues con este estupendo milagro , como dicen las palabras que he trasladado , se manifestó , qual de las tres Cruces encontradas debaxo de la tierra , era la verdadera en que Christo padeció su muerte , libertando á todo el género humano de la muerte eterna. Porque , el que la Iglesia , usando siempre de mucha cautela , y circunspeccion , diga solamente , haber recobrado luego la salud una muger que estaba enferma de peligro , con estas palabras (a) : *El qual* (habla del título de la Cruz) *como no constase á qual de las tres habia sido clavado , quitó la duda un milagro : Porque Macario Obispo de Jherusalén , habiendo hecho oracion á Dios , aplicó cada una de las Cruces á cierta muger gravemente enferma , la que , como no hubiese experimentado ningun alivio en las dos primeras , así que se le aplicó la tercera , la sanó de repente : es esto mucha verdad , y en nada contrario á lo que hemos dicho. Pues ambas cosas pudieron suceder , como oportunamente lo notó el Cardenal Baronio : y que de hecho aconteció así , lo dice expresamente , ademas de S. Paulino , de Sulpicio , y de otros testigos mas antiguos , que solo hablan del difunto , un Historiador Eclesiástico , aunque no tan antiguo (b) , con estas palabras : *Dicen tambien , que despues (esto es , despues de haber sanado la muger) habiendo puesto la Cruz sobre un difunto , lo resucitó de repente. Ni , segun á mí me parece , se aparta de esto la Iglesia , pues que en el mismo rezo , celébra ella misma el haber resucitado los muertos por el contacto de la Cruz que se halló , quando dice : Mientras por inspiracion celestial se descubre la sagrada prenda , se afirma mas la Fé de Je-*
su-*

(a) *En el Rezo de la Invenc. de la Santa Cruz lec. 5. (b) Niceph. Cal. lib. 8. c. 29.*

su-Christo.... Al contacto de la Cruz resucitan los muertos , y se manifiestan las maravillas de Dios. Por lo que, juzgo muy del caso , y lo mejor , pintar á un cadaver que resucita. Será tambien muy propio el pintar á hombres , y mugeres al rededor , llenos de pasmo , y admiracion , y aun daría mas gracia á la Pintura ; el representar , como amedrentados los muchachos están acogíendose á sus madres , por vér que se movía , y resucitaba un difunto , cosa casi inaudita para todos.

10 Con razon la Iglesia nuestra Madre , á la insigne viuda Santa Mónica (á quien nombro siempre con mucha veneracion , y respeto) la llama dos veces Madre de S. Agustín , por haberle parido para el mundo , y para el Cielo : para el mundo , quando siendo casada dió á luz al que habia de ser grande lumbrera , y sustentáculo de la Iglesia ; y para el Cielo , porque siendo mozo su hijo , y de un ingenio vivo , y fuerte , aunque estaba escrito en el catálogo de los Catecúmenos , no fiándose , como era debido , de la humildad , y sencillez Christiana , abrazó la absurdísima secta de los Manichéos , á causa del frecuente trato que tuvo con aquellos , que á él le parecia que sabian mucho , como eran entonces dichos Hereges. Esto (pues quiero decirlo de paso) nadie lo ignora ; pero no parece que lo sepan aquellos (y entre estos hay algunos muy graves , y sabios) , los cuales sin observar la debida cautela , dicen , que por esta caída , fué algun tiempo herege S. Agustín : no obstante que era facil de reparar , que el error de los Manichéos , aunque hacía hereges á los que estaban bautizados , pero no podía constituir tales , á los que no lo estaban ; pues saben aun los muchachos , que aquel es herege solamente , que siendo bautizado , y profesando la Fé de Jesu-Christo , comete con pertinacia algun error contra ella , conforme lo hemos advertido de paso en otros lugares. Vamos ahora al asunto. La piadosísima Madre , sintiendo infinitamente la infeliz suerte

te de su amado hijo , estaba llorando con incesantes lágrimas su caída , hasta que siguiéndole con tierno afecto á Milán , donde se habia ido Augustino , vió allí con increíble alegría , y júbilo su conversion , y que recibia el Bautismo de manos de S. Ambrosio. Con que verdaderamente se pudo decir , que Santa Mónica parió para el Cielo al que antes habia parido para el mundo. Lo que celebrándolo piamente la Iglesia en su rezo , dice : *La piadosísima madre de Augustino , al que antes habia parido para el mundo , lo engendró despues para Christo en las entrañas de su caridad con mucho derramamiento de lágrimas.* El Lector deberá disimularme el haber notado esto brevemente , en honor de tan Gran Padre , y de su piadosísima Madre , volviendo ya á lo que es de mi intento.

II Si aconteciere , pues , el pintar á Santa Mónica (lo que , á mi parecer , sucederá no pocas veces) , podrá representarse , ó ya en la edad , en que estaba llorando la caída , é infeliz suerte de S. Agustín , que sería entonces de unos quarenta y seis años ; ó bien , quando habiendo muerto ya mucho tiempo antes su marido , y dexando ya convertido á su hijo , se partia de Milán volviéndose á Africa su Patria , siendo entonces de edad de cincuenta y seis años , como expresamente , y sin ninguna duda lo afirma el hijo de tan buena madre (a). Mas , de qualquier modo que se pinte , debe pintarse vestida siempre con mucha honestidad , y cubierta su cabeza con un velo ; pues tal se debe representar á una muger , ocupada siempre en santas obras , y en continúas lágrimas , así antes como despues de la conversion de su hijo , quando se volvía á Africa meditando solamente en las cosas celestiales.

(a) S. Aug. *Conf. lib. 9. c. 11.*

CAPITULO V.

De las Pinturas , é Imágenes del martirio de S. Juan Evangelista , de S. Estanislao Martir , y de los Santos Domitila , Neréo , y Achilléo.

I Como el ingenio humano es amante por lo comun de cosas maravillosas , y de novedades , no han faltado muchos Autores de primera clase , y aun Santos Padres que fueron de parecer , que el electo , y amado Discípulo S. Juan Evangelista , no habia muerto , ó que despues de muerto , habia resucitado luego , ó finalmente , que le reservó Dios para que muriese al fin del mundo , y resucitase entonces : cuyos nombres , y opiniones sería largo de referir , ni es cosa de mi propósito. Véa quien quisiere , ó tenga tiempo para ello , á algunos Autores de los que cito abaxo (a) , mientras yo voy á mi asunto.

2 S. Juan , y su hermano Santiago , hijos del Zebedéo , como pidiesen las primeras sillas en el Reyno de Christo que ellos por entonces lo imaginaban temporal , y preguntándoles expresamente el Señor : (b) *¿Podéis beber el caliz , que yo he de beber?* y respondiendo ellos animosamente , *Podemos ; añadiese Jesu-Christo : A la verdad bebereis mi caliz , &c.* Nace de aquí la cuestión que han tocado casi todos los Santos Padres ; ¿cómo se haya cumplido el vaticinio del Señor , ó qual haya sido el martirio que padecieron los dos hermanos? Pues este era , y no otro , el caliz que Christo les habia significado. De Santiago claramente refieren los Hechos Apostólicos , que Herodes Agripa mandó

TOM. II.

N

ma-

(a) S. Aug. in Joann. hom. 124. Hilar. de Trin. lib. 6. Ephr. Antioch. ap. Photium cap. 229. Andræas Cæsariens. cap. 29. fuera de otros que no son tan graves. (b) Matt. 20, 22.

matarle á cuchillo , con estas palabras (a) : *El Rey Herodes envió tropa para maltratar á algunos de la Iglesia ; y mató á Jacobo el hermano de Juan á cuchillo : pero de S. Juan Evangelista , nada nos refieren las Sagradas Letras : antes al contrario , por tradicion de la Iglesia , y monumentos de mucho peso , consta haber muerto en Efeso una muerte plácida , y tranquila , quando pasaba ya de noventa años (b) . S. Gerónimo propuso la duda mas claramente que los demas , á que responde probando el martirio de S. Juan por monumentos , é Historias Eclesiásticas . No quiero omitir sus mismas palabras , que dicen así (c) : Pregúntase ¿ de qué manera bebieron el caliz del martirio los hijos del Zebedéo , á saber , Santiago , y S. Juan ? refiriéndonos solamente la Escritura haber cortado Herodes la cabeza á Santiago , y habiendo Juan acabado la vida por muerte natural . Pero , si leémos las Historias Eclesiásticas en que se dice , que el mismo S. Juan por el martirio fué metido dentro de una tina , ó caldera de aceyte que estaba hirviendo ; que de aquí salió el atleta de Christo para recibir la corona , y que luego fué desterrado á la Isla de Patmos ; veremos que no le faltó ánimo para el martirio , y que bebió Juan el caliz de la confesion , que bebieron los tres muchackos en el horno de Babylonia , aunque el tirano no hiciera derramar su sangre .*

3 Las Historias Eclesiásticas , y monumentos que cita aquí S. Gerónimo , juzgo ser los que se sacan del grande , y antiguo Autor Tertuliano (d) , el qual , conforme observó bien su Comentador Christiano Lupo , fué el primero que escribió el martirio de S. Juan Evangelista , pues estas son sus palabras : *Luego que el Apostol Juan , despues de haberle metido dentro del aceyte hir-*

vien-

(a) Actor. 12. 1. (b) S. Ireneo lib. 2. cap. 39. & lib. 3. c. 3. Eus. lib. 3. Hist. c. 23. Aug. serm. 253. c. 4. S. Ger. de Viris illust. c. 9. Epiphan. lib. 51. c. 12. (c) S. Ger. Comm. in Matt. c. 20. (d) Tert. de Præscript. cap. 36. Christian. Lup. sobre este lugar de Tertul.

viendo, no padeció, ni sintió nada, fué desterrado á una isla. A que subscribe S. Ambrosio, y S. Gerónimo (a), no solo en el lugar citado, si tambien en el libro contra Joviniano, donde despues de otras cosas, dice: *Refiere Tertuliano, que habiéndole metido en Roma dentro de una caldera de aceyte que estaba hirviendo, salió de allí mas puro, y robusto de lo que habia entrado.* Por la misma razon Eusebio de Cesaréa (b) no duda tampoco llamarle Martir.

4 Esto es por lo que toca al hecho. Pero por lo que mira á la Pintura, me desagradan en gran manera dos cosas en las Imágenes que mas freqüentemente vemos de este Santo. La primera, que como el genio de los Pintores es tenaz en conservar aquellas máximas, y costumbres en que han estado imbuídos, pintan muy joven al Evangelista, y Martir S. Juan en el illustre testimonio que dió de su Fé, y constancia, y nos le representan casi de la misma edad que tenia, quando Christo le llamó para ser su mas íntimo Discípulo, y tener estrecha amistad con él; pues era entonces mozo, como nadie ignora. Pero quando padeció martirio, pasaba lo que menos, de noventa años. ¡O qué bien dice esto con pintarle tan joven en su pasion! Pero ni esto, ni todo lo que hemos notado en el discurso de toda esta obra, podrá recabar de los Pintores, que le representen de diversa manera en sus Pinturas: sin embargo he querido advertirlo, para que lo reparen los que sean mas instruídos.

§ Lo segundo que me disgusta mucho en esta Pintura, es, que segun se representa, pintan al Santo Apostol no metido en una grande caldera, sino como que estuviera arrodillado, y que el aceyte hirviendo apenas le llegára á las rodillas; sin embargo de constar

N 2

por

(a) S. Ambr. in Ps. 36. S. Ger. contr. Jovinian. lib. 1. c. 14. (b) Euseb. lib. 3. hist. c. 32.

por los monumentos antiguos, que le metieron dentro de ella. No digo esto por pensar que S. Juan no pudiera ser atormentado bastante, y aun quedarse muerto en tan terrible baño; sino que dicha Pintura no denota bastantemente el hecho, ni se representa á la vista el milagro de haber quedado libre el glorioso Athleta, saliendo de la caldera de aceyte hirviendo, como dice S. Gerónimo en el lugar citado, mas puro, y robusto de lo que había entrado. Téngalo esto presente el Pintor cuerdo, y erudito, y considére, si sería mejor pintar al Santo viejo metido hasta el cuello, ó aun hasta los hombros, en la gran caldera de bronce, y puesto fuego debaxo, para representar mas al vivo todo el hecho. Pero esto, segun pienso, es dar música á un sordo.

6 El dia 7. del mismo mes, se celébra la memoria de S. Estanislao Obispo de Cracovia; cuyo dia está destinado á su Festividad, por estar ocupada la Iglesia el dia siguiente, que es el propio de dicho Santo, en celebrar la Fiesta del Arcangel S. Miguél. De este Prelado, hombre integérrimo, y lleno de méritos, y lo que es mas principal, ilustre Martir de Christo, casi nada tendria que decir por lo que toca á mi intento, á no haber observado en algunas Imágenes que he visto de este Santo, no representarse su pasion muy conforme á las leyes de la historia. Píntanle vestido con adornos Pontificales, y traspasándole el verdugo sus costados: lo que, á mi parecer, contiene tres cosas, que deberán enmendar, y corregir los Pintores. Porque en primer lugar, este esclarecido Prelado, acérrimo zelador de la ley, y gloria de Dios, fué muerto dentro del Templo quando estaba celebrando; por cuya razon, antes se le debe pintar con Casulla, que con Capa Pontifical. Ademas: no debe pintarse traspasados los costados, sino herido en la cabeza con un terrible, y mortal golpe. Finalmente, no se le debe pintar herido por algun verdugo, sino (¡causa horror el

el decirlo!) por el pésimo, é impurísimo Boleslao Rey de Polonia, que hizo las veces de verdugo: ó mejor será pintar al mismo Rey, adornado con alguna insignia de dignidad, ó magestad real, hiriendo por su propia mano al Santo Obispo. Todo lo dice su rezo con estas palabras: *Al fin el impío Rey cortó la cabeza por su propia mano al Sacerdote del Señor, que estaba ofreciendo en el altar la hostia inmaculada.* Mas, poniéndolo todo excelentemente á la vista un Historiador de los Hechos de Polonia (a), y con un estilo mas elegante de lo que se podia esperar de un Sármeta, me ha parecido bien poner aquí toda su narracion. *El mismo Estanislao (dice este Historiador) iba caminando á escondidas con pocos Sacerdotes hácia la Iglesia de S. Miguel, que está en una peña escarpada sobre el Vístula, á la frente del alcazar, para celebrar allí el Santo Sacrificio. Apenas tuvo noticia de esto Boleslao, y le cercioraron de ello los suyos, tomando un dia las armas, y estando fuera de sí, se encaminó allá con mucho acompañamiento, y gran número de alabarderos. Envia antes á algunos, que saquen por fuerza á Estanislao del altar donde estaba diciendo Misa, para matarle, como habia determinado: los cuales, como hubiesen entrado en la Iglesia, heridos por un repentino, é insólito resplandor, cayeron en tierra boca arriba; y tuvieron que salir á gatas de la Iglesia. Envia el Rey á otros segunda, y tercera vez, pero lo mismo sucede á estos, que á los primeros. Y no pudiendo ya sufrir tanta tardanza, arrebatado de furor, y reprehendiendo la cobardía, y miedo de los alabarderos, éntrase él mismo con impetu por el templo desenvaynada la espada, y dándole un golpe mortal, birió al Santo Obispo en lo sumo de la cabeza, de suerte que cayendo en tierra, quedó la pared próxima salpicada de su célebro.* Hasta aquí el mencionado Autor.

(a) Martin. Cromer. *de rebus Polonor. lib. 4. pag. 61.*

Parecia ahora , que debíamos decir algo del Arcangel S. Miguél , cuya Aparicion se celebra el dia ocho de este mes : pero no ofreciéndose cosa particular que advertir , bastará que el Lector dé un repaso á lo que diximos arriba tratando de las Pinturas , é Imágenes de los Angeles.

7 El dia 10. de este mes , celebra la Iglesia Romana la Fiesta de Santa Flavia Domitila , descendiente de noble linage , y de sangre consular , junto con sus siervos , y criados tambien Mártires , Neréo , y Achiléo ; aunque es verdad , que el Martyrologio Romano hace memoria de Domitila el dia 7 de este mes. No es mi ánimo referir ahora largamente , quan noble fuese esta esclarecida Virgen , ademas de las muchas virtudes que la adornaban , lo que explica difusamente el Cardenal Baronio , y el insigne ilustrador de las cosas de España D. Nicolas Antonio en su Biblioteca Antigua Española (a). Pero , ni en su martirio , que se consumó encendiendo el mismo quarto en donde moraba con otras dos Vírgenes Eufrosina , y Theodora ; ni en sus Imágenes , y Pinturas , hay cosa especial que notar. Y así omitiría gustoso el hablar de dicha Santa , á no querer advertir una cosa , que la he diferido hasta aquí. Escriben de esta Santa , y esclarecida Virgen , que el Pontífice S. Clemente le confirió el sagrado velo de las Vírgenes : asunto , sobre que podrían decirse cosas muy selectas ; pero no quiero amontonar mucho. Lo cierto es , que hubo costumbre en los principios de la Iglesia , de que los Obispos cubrieran solemnemente con el sagrado velo á las Vírgenes consagradas á Dios : lo que no solamente consta por Autores antiguos , y Santos Padres , sí tambien por los mismos Cánones de la Iglesia , y Sagrados Concilios (b).

Ni

(a) D. Nicol. Ant. *Bibl. Vet. Hisp. t. 1. l. 1. c. 10. n. 249.* (b) V. Tertul. *1. 1. de velandis Virginit. Ambr. lib. ad Virg. lapsam. S. Ger. ep. 8. ad Demet. Gelas. in Con. Rom. cap. 14. q. 20. Innocent. Pap. dist. 27. cap. Quæ Christo , y otros muchos cánones.*

8 Ni paró solo en esto el pudor , y la modestia Christiana. Pues recomendando tan seriamente el Apostol que anden cubiertas las mugeres , de aquí dimanó la costumbre en la Iglesia , de que todas ellas , así las vírgenes que estaban ya en edad de casarse , como las casadas , y viudas , se cubriesen con un velo comun : y el Autor gravísimo , y antiguo S. Clemente Alexandrino (a) es de parecer , que el Apostol mandó á las mugeres Christianas , no solo que cubrieran con velo su cabeza , sí tambien todo el semblante. Por esto acostumbraron algunas , particularmente las Vírgenes consagradas á Dios , tapar no ya con velo , sino con una mantilla , ó paño grosero , así su cabeza , como su cara. *Suelen algunas madres* (dice S. Gerónimo) (b) , *quando han prometido que su hija ha de ser vírgen , vestirla luego una túnica obscura , y cubrirla con una mantilla parda.* Educadas de este modo las mugeres Christianas , tenían por gravísimo dispendio de su pudor , el que las quitáran el velo de su cabeza : lo que advirtiendo astutamente los perseguidores , y enemigos del nombre Christiano , les mandaron muchas veces por ignominia , y en lugar de suplicio , desnudar sus cabezas. Así se lee en las verdaderas , y genuínas Actas de Santa Areta Martir (c) : *Como él* (esto es , el perseguidor) *lo hubiese oído , miró airado á los que estaban presentes , y habiéndoles dicho : ¿ Qué desvergonzadamente se porta contra nosotros esta exècrable muger ? mandó quitarle el velo de su cabeza , y de la de sus hijas , y de este modo , y tendido el cabello , llevarlas ignominiosamente por los reales.* Hasta aquí las Actas de esta Santa.

9 Ni solo practicaron esto las mugeres Christianas (pues quiero añadir esto , para que se entienda mas lo grave del asunto) sino que lo hicieron tambien las Ju-

N 4

días

(a) Clem. Alex. lib. 2. *Pædagog.* c. 10. *3. lib.* 3. c. 11. (b) S. Ger. *Epist.* 11. *ad Gaudent. et epist.* 8. *ad Demetriadem.* (c) Apud Baron. in *Noti. ad Martyrolog. die 7. Maii.*

días , y Gentiles , que eran tenidas por bárbaras. De las Judías , dice Tertuliano (a) : *Entre los Judfos , es tan frecuente el andar sus mugeres con velo en la cabeza , que por abí se conocen.* Y en quanto á las Romanas , puede bastar lo que refiere Valerio Máximo , el qual dice (b) : *Terrible fué tambien la severidad marital de Caio Sulpicio Galo ; pues repudió á su muger , por haber sabido que habfa andado fuera de casa , descubierta la cabeza.* Lo mismo viene á decir Tácito hablando de Popéa Sabina (c) : *Rara vez (dice) salía en público , y entonces cubierto en parte el semblante , por no ser apetecida , ó porque así lo pedía la decencia.* Con efecto , hablando Plutarco de los Romanos , atestigua , que sus mugeres solían andar cubierta la cabeza (d) : *Suelen (dice) salir en público , cubierta la cabeza las mugeres , y los hombres , descubierta.* Por lo que mira á los Griegos , confirma lo mismo Apuleyo , diciendo (e) : *Las mugeres suelen andar resplandecientes con su manto blanco.* Finalmente el mismo Plutarco , dice (f) : *Las Doncellas de Lacedemonia acostumbran salir en público , descubierta el semblante , y cubierto , las casadas : aquellas , para así encontrar maridos ; y estas , para significar que ya no deben agradar mas , que á su marido.* Y en quanto á las naciones bárbaras , nadie ignora , que observaron tambien la misma costumbre : pues hablando Tertuliano de las mugeres Gentiles de la Arabia , dice (g) : *Scrán nuestros jueces las mugeres Arabes Gentiles , que no solamente cubren la cabeza , sino tambien todo el semblante , de tal modo que dexando solo libre un ojo , prefieren no gozar mas que la mitad de la luz , que prostituir todo su semblante.* A que podría añadir otros muchos exemplos que omito gustoso.

10 Pero ¿para qué son menester mas pruebas? quando

(a) Tert. de Corona militis. (b) Valer. Max. lib. 6. cap. 13. de Severitat. n. 13. (c) Corn. Tac. hist. lib. 14. (d) Plut. in Problemat. (e) Apulei. de Asino lib. 11. (f) Plutarco. in Apotheg. laconicis. (g) Tert. de Veland. Virginib.

do las mugeres Mahometanas , tanto en Asia , como en la Africa , y en Europa , observan no solo religiosa , pero casi supersticiosamente el cubrir su cabeza , y su rostro , como nos lo refieren por extenso testigos oculares. Y que dicha costumbre se observa no solo de algun tiempo á esta parte , sino de tiempos muy antiguos , lo notó un varon de recóndita lectura , y erudicion (a) , en el libro que dió á luz para ilustrar la Ley Real acerca de cubrir sus rostros las mugeres ; libro , que podrá vér el que quiera instruirse á fondo , y saber lo mas recóndito sobre esta materia , que á mí me basta haber tocado esto de paso : pues ciñéndome á lo que es de mi asunto , he querido notarlo , á fin de que los Pintores modestos , y eruditos , dexen la perversa costumbre de pintar á las Santas Vírgenes , y Mártires de Christo , como si fueran verdaderamente otras Helenas , ó Diosas Venus , esto es , con la cabellera rubia , despejado , y encarnado el semblante , descubierta totalmente la cabeza , por no referir otras cosas acaso menos honestas , que en ninguna manera dicen bien con la pureza , y candor vírginal que debe observarse entre Christianos.

II Acerca de los dos hermanos Neréo , y Achíleo , siervos de Domitila , casi no tengo que advertir otra cosa , sino que estos Santos , como tambien S. Juan , y S. Pablo , y otros que se ofrecen muchas veces , deben pintarse con semblante de eunucos. Pues nadie ignora que solían ser tales los que se destinaban para servir á las mugeres ilustres ; lo que ne dudo se podria confirmar tambien por las Sagradas Letras , donde leémos freqüentemente , que los palacios de los Reyes estaban llenos de ellos (b) : y aun hoy entre los Turcos , y en el palacio de su Emperador , no se admiten sino á estos para servir á las mugeres nobles que están custodia-

das

(a) Antonio Leon Pinel. en el lib. intit. *Velos antiguos , y modernos.*

(b) Genes. 32. 36. 1. Reg. 8. 14. 3. Reg. 22. 9. &c.

das en él : con tal severidad , que les obligan á castrar-se enteramente para poder servir á dichas mugeres , como afirman unánimemente los Escritores de las Historias de los Turcos (a).

CAPITULO VI.

De las Pinturas , é Imágenes de los Santos Españoles Santo Domingo de la Calzada , S. Pedro Regalado , y S. Isidro Labrador.

I Aunque no son muchas , ni muy recónditas las cosas , que se ofrecen que decir , y notar acerca de Sante Domingo de la Calzada , S. Pedro Regalado , y S. Isidro Labrador , sin embargo por ser ellas algunas , no debieron de pasarse en silencio en un libro escrito por un Español. Con efecto , Santo Domingo de la Calzada , varon de grande santidad , y opinion , que hizo tan grandes , y magníficas obras , de quien tomó el nombre la Ciudad que vulgarmente llamamos *Santo Domingo de la Calzada* , que antiguamente tuvo Obispo , y aun hoy tiene Catedral ; en tanto que el Obispo de Calahorra tiene el título de Obispo de Calahorra , y de la Calzada : A este tal , y tan grande varon , digo , no faltan Autores , bien que no de los mas instruídos , sino de los mas comunes , y menos exáctos , los quales imbuídos de opiniones , y preocupaciones vulgares , lo tienen por Monge Benedictino. Por lo que , si alguno de ellos le pintára , ó mandára pintar en traje de Monge de S. Benito (pues podría el Pintor no estár instruído en estas materias) obraría contra la fé de la Historia , y cometeria un error que aunque en ninguna manera pernicioso , sin embargo se opondria á la verdad del hecho. Es verdad que este Santo , que floreció por el siglo XI. y murió á principios del XII. pidió con mucho ardor quando mozo , ser admi-

(a) Véase Pedro de la Valle.

mitido en la Religion de S. Benito , lo que nunca pudo conseguir. Oigamos lo que de él se dice en su Rezo de los Santos de España , en donde se explica todo claramente con estas palabras : *Pensando el Santo , que esto (á saber , el unirse con Dios , y obedecer con mas firmeza sus preceptos) lo conseguiría mas facilmente viviendo baxo la disciplina Monástica , suplicó humildemente ser admitido por Monge al Abad de Valvanera de la Orden de S. Benito , y despues al Monasterio de S. Millan , tambien de la misma Orden. Pero no habiendo sido admitido en ninguno de dichos Monasterios , disponiéndole Dios para cosas mayores , llevó una vida eremítica por espacio de cinco años , que pasó en continua oracion , y en varias mortificaciones del cuerpo , en el desierto de Bureba ; donde edificó una pobre choza , y una Capilla á la Virgen Santísima.* Debe , pues , pintarse Santo Domingo de la Calzada , no con Hábito de S. Benito , sino en traje mas sencillo de Ermitaño , esto es , con túnica , y capa : sin que por esto se pueda inferir legitimamente , que fué Monge Benedictino , antes lo contrario.

2 Ni hubiera tenido yo el cuidado de advertir esto , á no haberme movido á ello la autoridad de un varon ilustre , y Excelentísimo , muy versado en el conocimiento de la Historia , y antigüedad Eclesiástica (a). Este erudito Autor , negando , que S. Fructuoso , Hijo , y Patrono de Segovia , fuese Monge Benedictino (como defendian algunos , fundados en las monstruosas historias de Julian , del Falso Luitprando , y de Auberto de Sevilla) se valen del argumento tomado de las Pinturas , é Imágenes antiguas , en las cuales se nos representa S. Fructuoso , no con Hábito de Monge , sino en traje de Ermitaño : lo que en vano procurará evitar , si quiere recurrir á no sé qué Instituto de Ermitaños Benedictinos. Pero este efugio , tal qual es , lo previeron ya , y preocuparon hombres

(a) El Marques de Mondejar , in *dissertat. Eccles. diss. 1. c. 4. n. 2.*

bres muy doctos , y que han tratado muy bien sobre las Actas , y hechos de los Santos (a) . Confieso yo , y me confesaré perpetuamente muy afecto al Instituto , y Orden de S. Benito ; pero la verdadera gloria , y que está apoyada con sólidos fundamentos , no necesita á la verdad de un honor falso , y prestado.

3 Como la naturaleza humana es muy inclinada á los deleytes , á la gula , y á los regalos , no faltan algunos , no solo del vulgo , sino (lo que es mas de sentir) de los que hacen mas papel que el vulgo , de los quales he oído yo mismo algunos que estaban disputando seriamente , segun á ellos les parecia , sobre este particular ; los quales son de parecer , que S. Pedro Regalado , hombre el mas observante del muy áspero , y severo Instituto del Gran Padre S. Francisco , y el primer rigidísimo Reformador de esta Orden que hubo en España , fué llamado así , por comer con alguna mayor delicadez , y por haber sido criado con mas delicias , y regalos. Por lo que , si alguno llevado de este error , pintára , ó mandára pintar á este Santo , sin duda lo propondria á la vista , qual se representó en otro tiempo aquel , que dixo:

*Me pinguem , et nitidum benè curata cute vises ,
Cum ridere voles , Epicuri de grege porcum.*

Pero lejos estén los ánimos , no solo de los Pintores , sí tambien de toda la gente juiciosa , de semejantes delirios , y errores crasísimos ; no fuese caso , que le hiciesen al Pintor trastornar su juicio (que en verdad deberá siempre desearse en él) ; aunque hayan engañado alguna vez á hombrecillos de la ínfima plebe , á quienes dió ocasion de errar el renombre mal entendido de este varon insigne en santidad , y penitencia Christiana , á quien honró principalmente la Iglesia , dándole el elogio

(a) Henichen in *Actis SS. Martii tom. 3. p. 263.*

gio de hombre *mortificado en la carne*. Porque el llamarle *Regalado*, que en efecto es el apellido de una noble, y distinguida familia, que hay, ó hubo en Valladolid, y que segun la locucion Española, suena lo mismo, que un hombre entregado á los deleites, y regalos; hizo, que lo que era un mero renombre (de donde quiera que lo hubiesen heredado sus antepasados) por ignorancia de los hechos, se transfiriese á las costumbres.

4 Acaso hubiera sido mas célebre la memoria de S. Isidro Labrador, hijo (como se cree) y esclarecido Patrono de Madrid, si hubiese florecido en tiempo en que los hombres se hubieran dedicado mas á escribir, y notar lo que acontecia en su siglo. Escribió sin embargo sus ilustres hechos, y su vida llena de testimonios de su gran santidad, é inocencia, un cierto Juan Diácono (de quien han tomado los demas) cuyo escrito original se conserva hoy en la Iglesia Parroquial de S. Andrés: y su Cura Párroco, y Amigo mio, hombre dignísimo á la verdad de todo honor, y alabanza, el Doctor D. Juan de Ferreras (a), afirma tenerlo en su poder. Fué S. Isidro, conforme lo dice su renombre, Labrador, y lo que aun parecerá menos á los ojos del mundo, no tal que cultivara él sus propios campos, sino que ganaba su vida trabajando en las posesiones de su amo. Este, que en aquel tiempo, esto es, en el siglo XI. y en el siguiente, pasaba por uno de los mas nobles Madrileños, dicen, se llamaba *Jván de Vargas*, ó lo que yo tengo por mas verdadero, *Juan*: pues como por ignorancia del siglo, escribiesen en Castellano *Jván* en lugar de *Juan*, ni se leyerá mejor que se escribia; el que en Castellano se llamaba *Juan*, le nombraban freqüentemente *Jván*, pronunciando la *v* consonante en lugar de la *b*. Lo qual, aunque de paso, y sin

(a) D. Juan de Ferreras *Historia de España al año de Christo 1130.* pag. 270.

sin tratar directamente esta materia , me ha parecido bien advertir.

5. Por manos de este Varon tan grande , y de tanta santidad , se cultivaban entonces los campos de Madrid : por lo que no es de extrañar , que llevaran frutos tan abundantes , como dicen , acaso mas en atencion al pío trabajo de quien los cultivaba , que á la abundancia , y feracidad de ellos , aunque de suyo muy fértiles. Esto me hace venir á la memoria lo que graciosa , y elegantemente dixo Plinio tratando de la fertilidad de los campos de Roma , cuya fecundidad atribuye á la dignidad de los labradores (a) : *Por manos (dice) de los mismos Emperadores se cultivaban los campos , gozándose (como es de creer) la tierra con tener la reja coronada de laureles , y un labrador triunfante.* Basten estas , aunque cortas alabanzas en honor , y reverencia de tan ilustre Patrono , á cuyos méritos atribuyo mi larga vida (¡oxalá , que la que se me ha concedido la hubiera empleado mejor!) pues conforme me refirieron los que podian informarme sobre este particular , como yo (quando aun no habia cumplido quatro años) hubiese caído en una peligrosa enfermedad , y me contasen ya en el número de los muchos,

*Quos dulcis vitæ exortes , & ab ubere raptos
Abstulit atra dies , & funere mersit acerbo;*

ofreciéndome mi madre á este piadosísimo , y poderosísimo Patrono , no sin admiracion , convalecí casi de repente : en testimonio de lo qual , y en cumplimiento del voto , se colgó una tablilla con mi retrato en la Ermita del Santo , la que acaso ha subsistido hasta estos tiempos , en que , por la diligencia , y cuidado de un Señor Excelentísimo , se ha ensanchado , y renovado á

(a) Plin. *Hist. Nat. lib. 18. c. 3.*

á su costa la antigua Capilla , dándole otra estructura mas decente , y hermosa.

6 Por lo que mira á sus Pinturas , é Imágenes , la mas frecuente de todas es , en la que se vé pintado al Santo Labrador arando con un par de bueyes , y mirando al Cielo ; pues aunque trabajaba con afan la tierra , pensaba mas en las estrellas , y en el Cielo , que es la verdadera patria , y tierra de los vivientes : de suerte que no fuera del caso podria alguno decir aquí : *Cœlum findetur aratro : Será hendido el Cielo con el arado.* Pero quando yo contemplo esta Imagen , se me hace muy sensible el ver , que le falten á su lado dos , no ya Labradores , sino Angeles moradores de la Patria Celestial , supliendo sus veces en el cultivo de los campos. Lo que el Pintor propondria delante de la vista con mucha mas fidelidad , y felicidad que pueda yo referir , si hiciera reflexion á solas las palabras de que usa la Iglesia en su rezo : donde , despues de contar el desvelo quotidiano de este hombre santísimo , el qual ya muy de mañana no empezaba á trabajar sin visitar primero las Iglesias dedicadas en honor de la Virgen , y de los Santos , añade : *Por lo que , como el amo del campo llevara muy á mal su tardanza , y lo aguardase un dia desde un lugar más elevado para reprenderle con mas libertad , vió á dos Angeles que iban arando con dos pares de bueyes , y en medio de ellos á Isidro.* No podia decirse cosa mas clara , ni mas expresa.

7 Los demas hechos , y milagros de este Santo , los describió elegantemente D. Francisco Ricci , Pintor del Rey , en la magnífica , y verdaderamente Real Capilla , que dedicó á S. Isidro Felipe IV. Rey de España , y está unida á la misma Iglesia Parroquial de S. Andrés Apostol , en cuyo cimiterio estuvo enterrado por espacio de quarenta años , conservándose tan entero , é incorrupto , como si ya estuviera revestido de la in-

mor-

mortalidad. Entre estas Pinturas hay una en que se vé pintada la célebre batalla , que unidos entre sí todos los Reyes de España , tuvo D. Alfonso Rey de Castilla , en la llanura que llaman *las Navas de Tolosa* , contra el formidable ejército de los Moros : y junto á los combatientes está pintado S. Isidro , vestido en el traje vulgar , y acostumbrado de Labrador ; al qual le pintan en esta ocasion , por haber creído muchos , y divulgado , que aquel rústico desconocido , que dudando mucho los nuestros penetrar por lo mas escarpado del monte , les enseñó el camino (de quien hace mencion un Escritor antiguo que asistió en la misma batalla , D. Rodrigo Ximenez (a) Arzobispo de Toledo); no fué otro que nuestro S. Isidro Labrador , el qual , benévolo , y agradecido para con su Patria , quiso socorrer al Rey , que peleaba á favor de ella , y de la Religión. Sobre lo qual , aunque muchos Autores , y los mas graves , nada nos hayan dexado escrito , esto no quita , que otros muchos llevados de su piedad , y devocion , lo crean , y afirmen.

C A P I T U L O VII.

De las Pinturas de S. Pedro Celestino , de S. Bernardino de Sena , de Santa María del Socós , Virgen : y de las de Santa María Magdalena de Pazzis , y de S. Urbano Papa , y Martir.

De un Labrador pasamos á un Ermitaño : tal fué S. Pedro de Morón , llamado Celestino por el nombre con que se llamó siendo Pontífice. Este Santo amante de la vida solitaria , y luego fundador de la Congregacion de Monges baxo la regla de S. Benito , á quienes se les dió despues el nombre de Celestinos , floreció mucho en vir-

(a) Rodrigo Xim. de reb. Hisp. l. 8. c. 7.

virtud , y santidad , y con un raro , y nuevo exemplo , sin saberlo él , y aun rehusándolo , fué elevado á la suprema Dignidad de Sumo Pontífice el año de M.CC.XCIV. siendo de edad de setenta y nueve años. Pero , el que estaba acostumbrado á otros negocios , y ocupaciones , oprimido , y agoviado con la nueva carga , mas pesada para él que para ningun otro ; y movido no menos por su admirable candor , y sencillez de ánimo , que por las malas artes de algunos , renunció el Pontificado , cosa que ántes de él nadie habia hecho , ni lo hará tal vez otro en adelante. Volviendo , pues , á su vida particular , y lo que es mas de admirar , puesto en una cruel prision , al cabo de dos años despues de su elevacion al Solio Pontificio , le llamó Dios , no sin la gloria de los milagros , para ocupar en el Cielo un lugar mas sublime , y elevado , el año de M.CC.XCVI. , y en el de M.CCC.XIII. le canonizó Clemente V. en el mismo Concilio de Viena.

2 He visto repetidas veces la Imagen , y Pintura de este Varon Santísimo , en que se le representa como que actualmente está renunciando el Pontificado , y entregando á los Clérigos , y Cardenales aquella insignia de honor , esto es , aquel género de sombrero redondo , y con ínfulas , cercado de tres coronas , que vulgarmente llamamos *Tiara* , y que los Italianos en su idioma vulgar , llaman *Triregno* : lo que debe tenerse por cosa enteramente libre de error. Pues , aunque esta insignia no es muy antigua en la Iglesia , y aun dicen algunos (y ciertamente me acuerdo haberlo leído , y observado en alguno de ellos , á quien hasta ahora no he podido encontrar) que Bonifacio VIII. sucesor de Celestino , fué el primero que la introduxo ; sin embargo , como ya por espacio de mas de quatro siglos , en que cada dia fué floreciendo mas , y mas el Arte de la Pintura , se haya recibido la insignia de la *Tiara* por propia , y peculiarísima del Romano Pontífice ; por esto

los Pintores que no se han parado tanto en indagar semejantes materias, atribuyeron este género de adorno, con que siempre se ha denotado la suprema Dignidad del Pontificado, á los Pontífices Romanos antiguos: en tanto grado que la Universidad de Salamanca, madre de Ciencias, y de virtudes, á quien nombro por el honor, y reverencia que le tengo, y cuyo alumno, y Doctor soy (aunque sin merecerlo) y por tal me tendré siempre, parece aprobarlo con su dictámen; pues que no tiene por insignias, ó por armas otra cosa, sino las Llaves de la Iglesia, y la misma Tiara Pontificia.

3 Y para que á alguno no le parezca extraño el decir, que el uso de la Tiara es moderno en la Iglesia, me parece á propósito tocar algo aquí de la insignia Episcopal mas antigua, y mas recibida, que llamamos Mitra. Hablando de este adorno un Escritor pío, y diligente, digno de ser respetado por su elevada dignidad, dice (a): *Algunos piensan ser esta una nueva invencion que empezó cerca del año mil de Jesu-Christo, cuya opinion prueban en primer lugar por las Pinturas, y otros monumentos antiguos, en los quales, así los Sumos Pontífices, como los demas Obispos, se vén vestidos con todos los adornos Pontificales, pero descubierta siempre su cabeza. Prueban lo mismo en segundo lugar por los Rituales escritos mas hace de setecientos años, y por los Escritores antiguos de las cosas de la Iglesia, los quales, refiriendo con bastante individualidad todos los ornamentos Episcopales, no hablan palabra alguna de la Mitra. Otros por el contrario piensan que el uso de la Mitra dimanó de los mismos Apóstoles, lo que intentan persuadir con varias razones, y monumentos: añadiendo, que la otra sentencia se funda solamente en sutilezas de poco peso, y que carece de todo fundamento sólido. Pero yo juzgo* (añade poco despues el mismo Autor) *que ambas*

(a) Card. Bona *Rerum Liturg.* l. 1. c. 24. n. 14.

bas opiniones se pueden conciliar con mucha facilidad, diciendo, que la Mitra, conforme se usa en el dia, es un adorno moderno que apenas se habia introducido aun antes del año mil de Jesu-Christo. Todo esto que acabo de referir, me persuado no será muy fuera de propósito, para que de aquí se eche de vér, que la Mitra, de que usan hoy los Señores Obispos celebrando de Pontifical, y muchas veces tambien el Romano Pontífice, no es un adorno muy antiguo, aunque los Pintores pinten con ellas á los Obispos de los primeros siglos: y que la Tiara, de que solamente usa el Supremo Pontífice, es todavía mucho mas moderna, por mas que freqüentemente la atribuyan tambien á los Romanos Pontífices antiguos. Si alguno quiere instruirse á fondo sobre el uso de la Mitra, así sagrada, como profana, léa al Padre Lelio Bisciola, varon muy erudito, en su obra intitulada *Horæ subsecivæ lib. 17. c. 13.* pues no es mi ánimo explicar ahora todo lo que hay sobre esta materia.

4 Si el método que he adoptado, me permitiera explicar brevemente, y en compendio, los hechos de S. Bernardino de Sena, brillante lumbrera de la Religion Seráfica, tendria que tocar muchas cosas, que las dexo para los Escritores de dicha Religion, los quales (como tambien otros extraños) han escrito mucho de este varon santísimo, y doctísimo. Por lo que mira á sus Imágenes, es cierto que S. Bernardino fué no solo de semblante agradable, y ahidalgado, si que tambien tuvo una cara agraciada, y hermosísima: lo que dió ocasion, para que sin embargo de ser de tanto embarazo la hermosura del cuerpo para la castidad;

.....*Rara est adeo concordia formæ,
Atque pudicitie.....*

consiguiese ilustres victorias de los insultos del demonio,

nio, y de los engaños de la lascivia. Y aunque murió ya, algo viejo, y cumplidos sesenta y tres años, esto es, el año de Christo M.CD.XLIV. teniendo quebrantada su salud por su grande penitencia, y trabajos que habia pasado en la predicacion del Evangelio; sin embargo es de creer, que conservaría el decoro, y magestad del semblante, quanto decia bien con un hombre viejo, y gravísimo, permitiéndolo así Dios para manifestar su pureza, y candor de ánimo. Acerca de aquella tablilla con que le pintan siempre, y deben pintarle, en que se vé resplandeciente el santísimo nombre de JESUS, cercado de rayos de luz por todas partes, con sus acostumbradas letras; tocaría aquí algo, á no haberlo hecho ya, quando traté de este Santísimo Nombre. (a). Suelen tambien, y deben pintarse á sus pies las insignias Episcopales, á saber, las Mitras de que acabamos de hablar: pues que habiéndosele ofrecido espontaneamente tres insignes Obispados, y aun instándosele con ansia que los admitiese, los renunció constantemente el humildísimo Santo. Dichas Obispados fueron los de Sena, Ferrara, y Urbino, que de ningún modo quiso aceptar; y así justamente se pintan echadas las Mitras á sus pies. Finalmente, es justo, el que sin embargo de que no se le pinte con la borla, é insignias regulares de los Doctores, con todo se le presente como Doctor, por haber escrito píos, y doctos libros, y sermones llenos de erudicion no vulgar. La Religion Seráfica cuidó de dar á luz todas sus obras, que se hallan impresas en cinco tomos en Leon de Francia el año de M.D.CL.

5 Es muy célebre en santidad la gloriosa Virgen, y primera Monja de nuestra Religion *Santa Marta* llamada *de Cervelló*, conforme á su apellido patrio, y de *Socós*, ó de *Subsidio*, por haber socorrido muchas veces

(a) Lib. 3. en el Apéndice del cap. 2. p. 205.

ces á los navegantes : cuya festividad , como hasta aquí se hubiese celebrado el día XXV. de Septiembre , por un moderno decreto de N. SS. P. Benedicto XIII. de feliz memoria , se ha anticipado al día XXI. de Abril , con rito doble de segunda clase , y octava por toda nuestra Orden , asignándose además á dicha Santa un insigne , y magnífico elogio en el Martirologio Romano. En otro tiempo escribí un breve compendio de su vida , que imprimí en Salamanca en 1695. , adonde remito gustoso á los devotos de esta Santa. Por lo que respecta á su Imagen , solamente he de advertir , que en su mano derecha debe pintarse un navío guarnecido con velas , y con el demas aparato que le corresponde : lo que se hace con mucha razon , por haber socorrido muchas veces á los navegantes que corrian grave peligro ; de que (como antes decíamos) tomó su renombre. En la izquierda se le debe poner una cándida azucena , en señal de su castidad , y pureza virginal : sin que se me ofrezca otra cosa que notar. Porque , que el navío (de que acabamos de hablar , y que se vé pintado en la Imagen de esta Santa) esté armado con cañones , aunque esto contiene algun error , pues en los tiempos de esta Santa todavía no se habia descubierto la funesta invencion de la pólvora , es un anacronismo en que apenas repáran los hombres mas advertidos.

6 Llévense en este capítulo todas las palmas , y laureles , España , é Italia : y despues de haber hablado de una Virgen Española , y Barcelonesa , hablemos de otra de Toscana , qual es Santa María Magdalena de Pazzis : cuyas grandes virtudes , y cúmulo de celestiales gracias con que fué enriquecida , mas quiero pasarlas en silencio , aunque son muchas , y á la verdad dignísimas de admiracion , que tocarlas solo ligeramente , y de corrida. Por lo que mira á sus Imágenes , la vemos freqüentemente pintada de edad que apenas pasa de diez y seis años , sin embargo de que conforme á

la regla que oportunamente prescribimos arriba, deben pintarse los Santos, y Santas en la edad que murieron: y consta haber muerto esta Santa de edad de quarenta y un años cumplidos; pues que habiendo nacido el día 2 de Abril de 1566, murió en Florencia á 25 de Mayo de 1607. Por lo que, sería mejor, y mas á propósito pintarla de dicha edad. No ignoro dos cosas que pueden oponerme los que practican lo contrario. La primera, que las doncellas libres de los cargos del matrimonio, conservan por mas tiempo floreciente, y robusta su juventud; lo que tambien se observa muchas veces en las que no están dotadas de tan excelente santidad. La segunda, que esta Santa tuvo frecuentes éxtasis, é ilustraciones celestiales: y se ha observado varias veces, que las personas que tienen la dicha de lograr tan celestiales delicias, particularmente en el acto de gozarlas, se rejuvenecen de un modo admirable. Todo lo qual podria probarse facilmente con muchos exemplos tomados de la vida, y hechos de esta esclarecida Virgen.

7 Pero el que hiciera estas dos objeciones, debería tambien tener presente otras dos cosas. La una, que esta Santa, como las demas, no se entregó á la ociosidad, y regalos, sino que refrenó su carne, y la lozanía de su cuerpecito con ejercicios, y trabajos de una vida la mas austera, y abstinente, de suerte que lo reduxo casi á un esqueleto. La otra, que aquel resplandor, y jovialidad de su semblante al parecer mas joven, así que volvía del éxtasis, lo perdía, como sucedia tambien á las demas Santas: de suerte que por lo mismo se echaba bien de vér, que esto último era propio de la naturaleza debil, y flaca, y aquello privilegio de la gracia. Y así (como decíamos antes) es mucho mas conforme á razon, que se la pinte de edad mas adelantada, qual es la que diximos. No tiene duda, que Christo Señor nuestro por el singular amor que

que tiene á los que le aman , imprimió á esta Virgen interiormente , y en su alma , las sagradas señales de sus llagas , no sin alguna dolor , y señal sensible en el acto de ejecutarlo (a) , segun nos refieren los Historiadores de su vida. Pero no por esto deberá pintarse con dichas señales patentes , y visibles , lo que solo se concedió al Seráfico Padre S. Francisco : sino casi de la misma manera que se lee en la vida de Santa Catalina de Sena. Véase lo que notamos antes tratando de sus Pinturas (b). Finalmente , representan los Pintores á Santa María Magdalena de Pazzis (y esta es la Pintura mas freqüente de dicha Santa) descubierto un tantico el pecho , y patente su corazon , donde con letras de oro están grabadas aquellas palabras dignísimas de fijarse en los corazones de todos : *Verbum caro factum est*. Aunque yo estoy persuadido por muchas razones , no ser tal Pintura histórica , sino simbólica , para denotar (lo que con ningunas palabras puede bastante-mente expresarse) el singular amor de esta Virgen para con el inefable Misterio de la Encarnacion. Por lo que , otra Pintura de la misma Santa , en que se la representa llevando en su mano su propio corazon encendido , é impresas en él con letras de oro las palabras dichas , tiene un no sé qué , que me agrada mucho mas , y me parece mucho mas á propósito.

8. El mismo día , en que se venera la memoria de Santa María Magdalena de Pazzis , se celebra tambien la del Pontífice , y Martir S. Urbano , á quien pasaria enteramente en silencio , sin decir apenas nada acerca de sus hechos , á no haberse extendido mucho sobre esta Imagen el principal Escritor de estas materias (c). Supone este Autor , que pintan á Urbano con una vida de que vá indagando la razon , con mas trabajo , y

O 4

an-

(a) V. Juan Bant. Lezan. Francisc. Garc. en el *Flos Sanctor.* y á otros.
 (b) Cap. 3. n. 9. (c) Mol. *Hist. de las Imágs. Sag. l. 3. c. 19.*

anhelo de lo que era debido ; y añade , que este Pontífice pintado con la vid , no es realmente el Papa , y Martir S. Urbano , sino otro Urbano Obispo Lingonense : pero yo , que nunca jamas he visto la Imagen de éste Pontífice pintado con la vid , no es menester que me detenga en una cosa enteramente dudosa , contentándome con decir , que saben bien nuestros Labradores por la misma experiencia , que las viñas estarán defendidas de los hielos , y escarchas , el año que pasen el dia de S. Urbano (esto es , el 25 de Mayo) sin haber recibido semejante daño.

CAPITULO VIII.

De las Pinturas de S. Felipe Neri , de S. Fernando Rey de España , y de Santa Petronila Virgen.

Despues de haber tratado de una Virgen Italiana , y de Florencia , síguese tratar de otro Santo también Italiano , y Florentino. Este es S. Felipe Neri , celeberrimo Fundador de la Congregacion del Oratorio , é ilustre en la Iglesia de Dios por sus insignes méritos : cuyos esclarecidos hechos , si intentára describirlos aunque en compendio , apenas bastarían libros enteros. Yo , como he dicho repetidas veces , no apartándome en nada , ó lo menos que es posible , del intento que me he propuesto , solo notaré brevemente lo que respeta á sus Imágenes. En primer lugar , segun he podido observar , hacen bien en pintar á este Santo de edad muy avanzada , por haber dexado el mundo este viejo dignísimo del Cielo , de edad de mas de ochenta años , el año 1595. dia 26. de Mayo , en que se celebraba aquel año la Fiesta del *Corpus* , ó del Santísimo Sacramento , cuyo culto , y veneracion con tanto ardor , y anhelo habia promovido. Tambien le pintan freqüentemente con vestiduras Sacerdotales , bien que igualmente suelen pintarle de otro modo. Ninguna de ambas cosas puede tacharse de error , y
la

la primera parece confirmarse, de que casi al mismo tiempo que subía á los Cielos, dicen haberse aparecido á una piadosísima muger, adornado con vestiduras Sacerdotales.

2 Píntale tambien (conforme lo he observado muchas veces) acompañado de un niño con alas, esto es (segun se créé) de su Angel Custodio, á quien por el singular amor, y respeto que le tenia, le dió limosna alguna vez en figura de pobre, y habiendo caído de noche en un hoyo, le sacó de allí admirablemente. Pero esto, aunque no contiene en sí ningun error, quisiera sin embargo, que le pintáran acompañado no de un niño, sino de un joven; lo que ciertamente es mas conforme á lo que hemos dicho poco ha. Ademas, que si bien en un niño se denota mas la inocencia, y pureza Angelical, tambien en un joven Angélico, se representa mayor esfuerzo, y actividad. No quiero pasar en silencio el que le pintan (á lo menos así debieran pintarle, y mas á menudo) rasgado algun tanto el vestido junto al costado izquierdo, y como que el mismo Santo con ambas manos está buscando el alivio del ayre á su enfermo, y palpitante corazon: pues de este modo se expresaria elegantementé aquel milagro con que enriqueció Dios á su fidelísimo siervo, lo que se describe muy bien en su rezo con estas palabras: *Herido de amor de Dios, estaba continuamente enfermo, y su corazon encendido con tanto ardor, que no pudiendo contenerse dentro de sus límites, ensanchó Dios admirablemente su seno, rotas, y levantadas dos de sus costillas.*

3 Refiérese de Pyrrho Rey de Epiro, de quien se hace freqüente mencion en la Historia Romana, que llevaba un anillo en que estaban representadas las nueve Musas, y Apolo, no tanto por destreza, y habilidad del Artífice, quanto por un juego, y milagro de la misma naturaleza: *Porque dicen haber tenido Pyrrho (a)* (refie-

(a) Plin. *Hist. nat. lib. 37. c. 1.*

fiere el mas célebre Autor de la Historia Natural) una piedra, en que se veían las nueve Musas, y Apolo con su cítara, no por medio de algun artificio, sino por un rasgo de la misma naturaleza: estando repartidas las manchas con tal proporcion, que cada una de las Musas tenia su insignia particular. Mas, sobre si era posible pintar en la misma piedra, ó en otra de iguales dimensiones, todos los Reyes buenos que ha habido de dilatados Reynos, y que mereciesen ser colocados en el número de los Santos; es cosa que algunos, no sin chiste, y donayre han puesto en cuestión: ¡en tanto grado los malos exemplos, y la adulacion (vicio capital de la Corte) pervierte, y ofusca á los hombres de muy buen natural, y de sano juicio, y que tenían inclinaciones casi celestiales! Pero séase de esto lo que se fuere, hubo ciertamente un Rey, no como quiera bueno, sino bonísimo, Fernando Tercero de este nombre, Rey de Castilla, y de Leon, á quien con razon se le llamó, y se le dió el renombre de Santo. Este Rey, hijo de Alfonso IX. Rey de Leon, y de Berenguela, hija primogénita de Alfonso tambien IX. Rey de Castilla, resplandeció en España, y en todo el Orbe Christiano, al modo que resplandece un astro de primera magnitud: pues que brillando igualmente en las obligaciones propias de un Rey, y de un Príncipe, que en las virtudes de un hombre Christiano, y piadosísimo, dexó en duda, en quales de ellas resplandeció mas. Y ya que hemos hecho mencion de los Padres de un Héroe tan grande, paréceme no ser fuera del caso, si contra mi costumbre, advierto aquí algunas cosas, que se me deberán condonar, ó por la dignidad de la materia, ó por la gratitud á que estoy obligado.

4 Alfonso IX. Rey de Leon, Padre de S. Fernando, fuera de otros insignes hechos suyos, fué el que instituyó, y erigió la Universidad de Salamanca, de que ha resultado tanto bien, no solamente á España, sí tambien á todo el Orbe Christiano: en que gustoso me detendria
mas,

mas , si lo pidiera el asunto. Pero yo refiero

Rem nulli obscuram , nec nostræ lucis egentem.

Con efecto , como la Universidad de Salamanca , no solo es Madre de Ciencias , sino tambien de virtudes , ha tenido siempre la debida veneracion á su Fundador , y deseando eternizar su memoria , puso debaxo de su Imagen pintada en una pared , un Epígrama , que tal qual es , por haberlo compuesto yo , me disimulará el Pintor erudito el que lo ponga aquí : el Epígrama dice así:

*Viderat heu quondam profugas Hispania Musas,
Et prope iam nullum tristibus esse locum.
Dira sed Augustus miracula non tulit Heros,
Atque modum celeri iussit inesse fugæ.
Nec mora : suscepit reduces , ac sedibus istis
Reddidit incolumes Apollo Deas.*

¡Ilustre accion! Porque sucediendo S. Fernando á su Padre en el Reyno de Leon , donde está Salamanca , favoreció , y fomentó en gran manera la Universidad que su Padre habia fundado , cuidando poco , ó por mejor decir , no haciendo caso de la que pocos años antes habia fundado en Palencia su Abuelo Alfonso Rey de Castilla. Por cuyo motivo , y por la proteccion de su hijo Alfonso , llamado el Sabio , llegó poco á poco á tanta grandeza. Pero baste sobre este punto.

5 Berenguela Reyna de Castilla , muy buena Madre de nuestro S. Fernando , fué Señora dotada de todo género de virtudes , como saben bien aun los que solo tienen una ligera tintura de nuestras cosas. Esta Señora , como insinuamos antes , fué la hija primogénita de Alfonso Rey de Castilla , y no al contrario , como han pensado mal algunos Escritores , particularmente extrangeros , y poco afectos á España , no dudando llamar á S. Fernando usurpador del Reyno de Castilla , que se-
gun

gun derecho (como ellos dicen) pertenecía á S. Luis IX. ilustre Rey de Francia , por ser hijo de Doña Blanca, que era hermana mayor (segun ellos pretenden) de Berenguela : en que no quiero detenerme mas. Pero , gracias á Dios , que ya de dia en dia se está esperando la Vida de S. Fernando , que va á imprimirse , escrita por un hombre doctísimo , y amigo mio el R. P. Joseph Casani : en cuya obra , conforme nos prometemos , se verá tratado todo esto con tanta claridad , y destreza , que el que en adelante quiera sentir de otro modo , parecerá ciertamente , que al modo de la lechuza se ciega con la luz del medio dia.

6 Tampoco puedo pasar enteramente en silencio , el que este Santo Rey fué insigne Bienhechor , y Patrono, como el que mas , de mi Orden de Nuestra Señora de las Mercedes , Redencion de Cautivos. Pues habiendo libertado á las esclarecidas Ciudades de la Andalucía del yugo , y señorío de los Moros , fundó , y erigió en todas ellas , con real piedad , y magnificencia , particularmente en las mas principales Conventos , y casas de mi Instituto. Las Ciudades subyugadas (omitiendo las menores, aunque muy fuertes , y muy bien pertrechadas) fueron Baza , que tomó el dia 30. de Noviembre de 1227. Ubeda , de la qual se apoderó el dia 29. de Septiembre de 1234. Córdoba , que es una de las mas principales Ciudades de la Bética , y fecunda en grandes ingenios , en la qual entró despues de haberla combatido , el dia 29. de Junio de 1236. Jaén , Ciudad tambien de mucho nombre , la que tomó con fuerza , y maña , á mediados de Abril de 1246. , y finalmente Sevilla , que se consideraba como la Metrópoli de España , la que habiéndola combatido con el mayor valor , al fin entró vencedor en ella á 23. de Noviembre de 1248. En todas estas Ciudades erigió casas , y Conventos de mi Orden : ni solo esto , sino que les dió rentas , y les concedió varios privilegios. Quien quiera informarse quales sean estos , léa á otros ; pues
yo

yo no he tomado á mi cargo el oficio de Historiador, sino otro muy diverso: para lo qual sirve algun tanto lo que he notado de paso, cosa, que se me debe perdonar, como he insinuado antes, por el afecto á la gloria de España, por la gratitud de Catedrático, aunque sin merecerlo, de la Universidad de Salamanca, y por el título de hijo de la Orden de Redencion de Cautivos.

7 Cumpliendo, pues, ya con lo que es de mi oficio, este Santo en ningun modo debe pintarse viejo, como le pintaría el que estuviera imbuído de las opiniones de algunos, que pensaron haber muerto S. Fernando de edad, lo que menos, de mas de sesenta años, omitiendo á otros, que segun afirma un Autor grave, y erudito (a), se alejaron tanto de la verdad, que dixeron habia muerto este Santo Rey de ochenta años: todo esto hace la ignorancia de nuestras cosas. Habiendo, pues, nacido S. Fernando el año 1200. antes del mes de Agosto, como lo prueba muy bien el Doctor, y Amigo mio D. Juan de Ferreras, á quien he citado muchas veces (b), y habiendo muerto el dia 30. de Mayo de 1252., es constante, que trocó el Reyno temporal por el eterno, quando aun no habia cumplido 52. años, y por lo mismo se echa de vér, en que edad deberá pintarle el Pintor cuerdo, y erudito. Este, si quiere oír mi consejo, véa la Imagen que en las Actas, y hechos de este grande Rey, y Santo, fixó el eruditísimo Padre Daniel Papebroquio, en el libro que escribió sobre esta materia (c): la Imagen, digo, que colocó antes de la misma primera página, despues de algunas que no están numeradas; que con efecto es su verdadera efigie: pues otra que hay en la misma frente de la obra, que representa al Santo de cuerpo entero, no me agrada, especialmente, porque las piernas, y muslos están pintados al mo-

(a) P. Franc. Garcia en el *Flos Sanct.* del P. Ribad. dia 30. de Mayo.
(b) *Histor. de Esp. al año de 1200. de Chr.* (c) Ant. 1674.

modo de los Romanos, y á lo militar, lo mismo que si se representára á la vista la imagen de Cesar, ó la de Pompeyo.

8 Sería manifiesto error el dexar de pintar al Santo Rey con vestiduras Reales, y magníficas, ó sin la Púrpura, y demas insignias Reales, por haber oído alguno, ó leído, que el Santo Rey fué muy modesto, y humilde, y que llevó una vida muy austera, y penitente. Pues estas particulares alabanzas nada dicen que se oponga á la dignidad, y magestad Real; la que ciertamente por medio de los adornos exteriores hierre los ojos de los que la miran. Porque, ni S. Fernando fué Santo de otro modo, sino como era correspondiente á un Rey, ni fué Rey, sino del modo que correspondia á un Santo.

9 Cierra el florido mes de Mayo la Virgen Santa Petronila, la qual, aunque muchos, y gravísimos Escritores niegan haber sido hija del Apostol S. Pedro, lo que otros entienden, no solo de la educacion espiritual, sí tambien segun la carne; sobre lo qual observo un profundo silencio en muchos de los Autores antiguos: sin embargo parece lo confirma bastantemente el Martirologio Romano, quando dice (a): *En Roma Santa Petronilla Virgen, hija del Apostol S. Pedro, &c.* Sobre cuyas palabras, el Cardenal que puso notas al Martirologio, trae aquellos versos de un Autor que para mí es desconocido:

*Tum pridie Petronilla de germine Sancto
Fulgida virgo micas Christi trabeata decore.*

Ciertamente, si esto es verdad, como lo afirman algunos, aunque no se pinte á Santa Petronila con las insignias de Martir, puesto que la Iglesia la adorna sola-

la-

(a) Baron. *ad Mart. Rom. d. 31. Maii.*

lamente con la laureola de la virginidad, y no con la del martirio: sin embargo no faltarian para convencerlo motivos, y razones bastante probables, tomadas no de otra parte, sino del mismo Martirologio, que dice así: *La qual (Petronila) despreciando el casamiento de Flaco principal caballero, le pidió plazo de tres dias para determinarse: y en ellos se ocupó en continua oracion, y ayunos, y el tercer dia acabando de recibir el Santísimo Sacramento, dió el alma al Señor. Pero séase de esto lo que se fuere, y aunque, como decia, no la pinten con las insignias del martirio; con todo no es dudable que fué hija de ilustres Mártires. Porque de S. Pedro (si con efecto este fué su padre) de ningun modo puede dudarse: y en quanto á su madre (á quien llaman algunos Santa Perpetua) consta por un monumento bastante convincente de un Theólogo antiquísimo, haber padecido martirio: pues Clemente Alexandrino (a) nos asegura, que esto se decia como una tradicion recibida: *Dicen á la verdad (son palabras de dicho Escritor) que como el Bienaventurado San Pedro hubiese visto, que llevaban al suplicio á su muger, se alegró con efecto por esta vocacion, y porque volvía á su mansion. Y que exhortándola, consolándola, y llamándola por su propio nombre, le dixo: Acuérdate del Señor. Hasta aquí Clemente Alexandrino. Por lo que, si se prueba que Santa Petronila fué hija del Apostol S. Pedro, manifestamente se convence, que fué hija de muy esclarecidos Mártires.**

(a) Clem. Alex. Strom. lib. 7.

CAPITULO IX.

De las Imágenes de S. Norberto Fundador , de S. Bernabé Apostol , y de S. Juan de Sabagun , Doctor , y Catedrático de la Universidad de Salamanca.

1 Quan ilustre , y de quan grande mérito haya sido en la Iglesia S. Norberto , Fundador de la Orden de Canónigos Premonstratenses , se echa bastantemente de vér por las Cartas llenas de afecto , y de amor , que le escribió S. Bernardo. Dicho Santo , que era de linage noble , y abundante en riquezas , resplandeció mucho en el palacio de Enrique Emperador de Alemania , y de Flandes ; pero sin duda resplandeció mucho mas , quando renunciando los honores , y la renta Eclesiástica que tenia , se dedicó qual otro Elías , con el mayor zelo , y ardor á la predicacion de la divina palabra , y vestido con ásperas pieles , y trepando á pie descalzo por las nieves mas espesas , y congeladas , relució en toda la Iglesia , mostrándose no menos esclarecido por sus obras , que por sus palabras. El fué el Fundador de los Canónigos , á quienes apellidaron los pueblos ya desde sus principios , Premonstratenses : cuya Orden , como se hubiese propagado admirablemente , se aumentó en gran manera en muchos lugares de la Europa , particularmente en una , y otra Alemania , y floreció tambien en nuestra España , donde aun hubiera florecido mas , si las dañadas intenciones de algunos , no hubiesen impelido á ciertos poderosos , para que algunos Conventos , y Monasterios de dicha Orden , digna siempre de alabanza , se adjudicáran á otra Religion , á la verdad esclarecida , pero que no tenia necesidad de ellos : lo que mas conviene callarlo , que referirlo aquí largamente. S. Norberto , pues , habiendo combatido antes valerosamente á favor de la Iglesia,

y

y ayudado mucho á Inocencio II. contra el malvado cisma de Pedro Leon, fué elegido, aunque rehusándolo él, y contra su voluntad, Obispo de Magdeburg, esto es, el décimoquinto Obispo de aquella Silla; y finalmente lleno de méritos, y virtudes, y procurando que se eligiera por Preósito de la Orden que habia fundado, á su compañero Hugo, subió al Cielo el dia 6 de Junio de 1134.

2 Acerca de las Pinturas, é Imágenes de este Santo, solo se me ofrece advertir, que suelen, y deben pintarle teniendo en su mano aquel precioso vaso en que está la Sagrada Eucháristia, y que vulgarmente llamamos *Viril*, ó *Custodia*. La causa de esto es, el que habiendo un perverso herege llamado Tanquelino, vomitado en Antuerpia muchas impiedades contra el Santísimo Sacramento de la Eucháristia en los tiempos de este Santo, y esparcido varias heregias contra tan augusto Misterio; como los Fieles hubiesen llamado allá á Norberto, reprimió con tanto valor, y esfuerzo dicha heregia, que apenas volvió despues á brotar, hasta los tiempos en que saliendo del abismo nuevas furias infernales, tuvieron la osadía de despreciar, y combatir impía, y nefariamente, este mismo adorable Misterio.

3 Aunque por lo comun, quando se pintan los Apóstoles, no se pinta regularmente á S. Bernabé, no obstante de haber tenido la misma dignidad, como consta de aquellas palabras (a): *Dixoles el Espíritu Santo: Separadme á Saulo, y á Bernabé para el ministerio á que los he llamado*; y este sea tambien el comun consentimiento de la Iglesia, convendrá sin embargo no pocas veces, pintarlo separado de los demas. Por lo que será del caso advertir, que conforme dicen algunos Escritores de la vida de este Apostol, los quales acaso lo tomaron de cierto Alexandro Monge de Chi-

pre (de cuya fé , y autoridad , no es ahora lugar de tratar) ; fué S. Bernabé de estatura hermosa , y venerable , como lo nota tambien claramente S. Juan Chrisóstomo Autor mas calificado (a) ; y fuera de esto , paréceme á mí confirmarse lo mismo por un argumento de bastante peso , tomado de que los Géntiles de Iconio (Ciudad de Licaonia) donde moraban entonces S. Pablo , y S. Bernabé , como hubiesen visto un patente milagro que habia obrado S. Pablo , quisieron venerarles á ambos por Dioses , y aun ofrecerles sacrificios : *Llamaban Júpiter á Bernabé* (dice el Sagrado Historiador) (b) *y á Pablo , Mercurio*. Viene esto muy al caso : porque á S. Bernabé que tenia un aspecto mas venerable , le tenían por Júpiter ; esto es , por el Dios Supremo : y á S. Pablo (c) , cuya *presencia corporal* (como él mismo dice) era *flaca* , ó *de pequeña estatura* , le tuvieron por Mercurio , por la facilidad , y eloqüencia con que se explicaba. Convendrá , pues , que el Pintor erudito tenga presente en la Pintura de S. Bernabé , su semblante respetable , y venerando.

4 Por lo que , dos cosas me restan que advertirle. La primera , quanto al género del martirio que padeció ; lo que digo señaladamente , porque nadie con razon podrá dudar que muriese Martir , aunque entre los antiguos , que tratan de S. Bernabé , es muy rara la noticia que nos dan de su martirio. Pero ya la Iglesia lo ha afirmado constantemente , tanto por lo que ella ha practicado , como por lo que nos ha enseñado ; y ademas , conforme observó un Autor grave , y erudito (d) , ya los Syros desde una antigüedad muy respetable , han acostumbrado hacer mencion en sus ordenaciones , así de los demas Apóstoles , como de S. Bernabé ; no solo como á Apostol , sí tambien como á Martir. Pero ¿ para

(a) Chrysost. *homil.* 30. *in Acta.* (b) *Actor.* 14. 11. (c) 2. *Cor.* 10. 10. (d) Joann. Mor. *de Sacris Ordinat.* p. 104. § 115.

ra qué son menester tantas pruebas? El Martirologio Romano , y el Rezo Eclesiástico dicen lo mismo : y lo que es mas , en el Canon de la Misa , que no hay cosa mas sagrada , se lee el nombre de San Bernabé con los títulos de Apostol , y de Martir ; sin que sea necesario poner aquí sus palabras , que no deben tratarse sino con suma veneracion , y respeto. La sentencia comun que ha prevalecido , es , que al Santo Apostol le apedrearón los Judíos que moraban en Chipre : y así no se hará mal en pintar algunas piedras á sus pies , ó como que las recibia en el pecho : al modo que he observado pintado á S. Esteban , que padeció este mismo género de muerte.

5 La segunda cosa que tengo de advertir al Pintor , es , que debe pintar á S. Bernabé con un libro en sus manos : lo que digo , no porque le tenga por Autor cierto de aquella Carta que anda con su nombre , y que aun los antiguos la miran con grande veneracion , sino porque el libro , como diximos antes , es caracter del ministerio Apostólico , ó por otra causa mas particular de que hablaremos luego. Con efecto , Autores Eclesiásticos muy antiguos hacen honorífica mencion de dicha Carta : la cita Clemente Alexandrino (a), Orígenes , Eusebio , y lo que no es de menos autoridad , hace tambien mencion de ella S. Gerónimo , y la atribuye constantemente á S. Bernabé , aunque hasta ahora , ni la Iglesia , ni los Concilios la hayan recibido en el número de las Escrituras Canónicas. Y qué? ¿si dixéramos , que S. Bernabé debe pintarse con un libro por haberse encontrado en su pecho al abrir su sepulcro , no pocos años despues de su muerte , el Evangelio de S. Mathéo escrito por la misma mano de S. Ber-

P 2

na-

(a) Clem. Alex. *Strom. lib. 2. y en otro lug.* Orig. *Periarch. c. 2. § l. 2. cont. Cels.* Euseb. *lib. 6. cap. 14.* S. Geron. *de Script. Eccles. cap. 6. § in Ezech. cap. 43.*

nabé? lo que ademas del citado Monge Alexandro , lo refiere Theodoro Lector (a) , y otros despues de él. Lo mismo refiere tambien su rezo con estas palabras : *En la Isla de Chipre , reynando el Emperador Zenón , fué ballado su cuerpo , en cuyo pecho estaba el Evangelio de S. Mathéo escrito por mano de S. Bernabé.* He querido tocar esto con ocasion de aquella venerable Carta , tal qual séa. Porque quanto á los demas escritos , que los hereges , ó algunos menos inteligentes han atribuído á S. Bernabé , no es menester decir nada ; pues que el mismo Cardenal Baronio (b) con su acostumbrada erudicion , los convence de falsos , supositicios , é indignos de tan grande Apostol.

6 El mismo dia dedicado á S. Bernabé , murió el insigne , y bienaventurado S. Juan de Sahagun , á quien pasaría totalmente en silencio , si el honor de la Universidad de Salamanca , á quien procuro obsequiar quanto está de mi parte , no me impeliera á no olvidar la memoria de este Santo , y á que , contra , ó fuera de mi costumbre , en honor de tan esclarecido Héroe , tocára aquí , aunque por encima , los puntos mas principales de su vida. S. Juan , pues , de Sahagun (llamado así del Lugar en que nació , conforme á la costumbre de aquellos tiempos que solia apellidar á los hombres , particularmente á los Religiosos , por el renombre de su Patria) nació de padres nobles , Juan Castriello , y de Sancha Martinez el año de Christo 1430 ; el qual , quando apenas habia cumplido los primeros años de su niñez , luego se traslució en él , no solo una muy buena índole , sí tambien un ingenio excelente ; y habiéndole recibido por uno de sus familiares el esclarecido D. Alfonso Cartagena Arzobispo de Burgos , y dádole una Canongía en aquella Iglesia , resplandeció en

(a) Theod. Lector *lib. 2. pag. 552. Cedren. 1. 1. p. 353.* (b) *Ab A. C. 51. 1. 1. Annal.*

en gran manera por los exemplos que dió de sabiduría , y virtud. Pero este Santo , llamado para cosas mayores , renunciando la Canongía , y demas renta Eclesiástica , se fué á Salamanca , donde le llamaba Dios para que con sus sermones , y exemplos , pusiera fin , y remedio á las crueles sediciones , que á la sazón habia en aquella Ciudad.

7 Allí , segun se convence por monumentos irrefragables , fué Colegial del célebre Colegio de S. Bartholomé , al qual solo con nombrarle se le llena de las mayores alabanzas. Y habiéndose hecho Religioso de la Orden de Ermitaños (como yo les llamo siempre) del Gran Padre S. Agustin , y entrado en el famoso Convento de esta Religion que hay en la misma Ciudad de Salamanca , hizo allí su solemne Profesion , difundiendo por todas partes mayores rayos de su santidad , y doctrina , de suerte que era celebrado , y admirado de todos : á que se añadía el haberle dado Dios la gracia de hacer milagros. Ni sirvió de poco su sabiduría ; pues que hallándose en la famosa Universidad de dicha Ciudad , que florecia ya mas de dos siglos habia , regentó una Cátedra de Escritura , con cuyas luces , sermones , y sus grandes exemplos de santidad que dió al público , apaciguó , y extinguió con la gracia de Dios aquellas turbulencias , y sediciones de que antes he hablado , que ya habian llegado al extremo , de que unos á otros se daban mutuamente la muerte. En esto empleó su vida , hasta que una muger deshonesta , á cuyo galán habia convertido el Santo , le emponzoñó (permitiéndolo así Dios para mayor bien de su siervo) y murió de sus resultas en la misma Ciudad , el año de 1479. , el mismo dia de S. Bernabé , como notamos antes. Esta es la suma de sus ilustres hechos , y de su vida dignísima por cierto del Cielo : dexando á los Escritores de dicha Orden , como ya con efecto lo han hecho , el hacer una mas larga , y circunstanciada narracion de su Vida.

8 Por lo que respeta á sus Imágenes, no puedo menos de aprobar la piedad, ó afecto de los que pintan con el manto, y beca propia de los Colegiales de S. Bartholomé, á este Santo, que entonces no era muy mozo, pero ni tampoco muy viejo, segun consta por la chronología, que sigue exáctamente el Escritor de su Vida (a); en que no puedo, ni quiero detenerme mas: particularmente floreciendo ya él entonces en dicho insigne Colegio en gran santidad, la que quiso Dios testificar alguna vez con ilustres milagros, como fué el que estando un día ocupadísimo, y habiéndosele pasado por olvido natural el rezar el Oficio Divino, acordándose de ello con la mayor angustia, y pesadumbre quando estaba ya muy adelantada la noche, y no encontrando entonces luz en ninguna parte, mereció que Dios le ayudára, y consolára. ¡Caso admirable! Pues quando estaba lleno de angustia, y de temor, se le apareció de repente un Angel con una hacha encendida, y afianzándose en un ciprés, que todavía se vé en nuestros días, se estuvo allí alumbrándole con luz mas clara que la del Sol, hasta tanto que el siervo de Dios hubo concluído todo su Oficio; como lo refiere el mencionado Escritor (b) citando á otros.

9 Pero, como este Santo vivió 16. años Religioso de la Orden del Gran Padre S. Agustin, en cuyo estado murió, es mas frecuente (y con razon) el pintarle vestido con el Hábito de que usan los Ermitaños Augustinos: pero no deben pintarle (como lo hacen regularmente, á lo menos así lo he observado) muy joven, ni tampoco de mucha edad; por haber muerto, conforme advertimos antes, quando no habia cumplido aun quarenta, y nueve años. Píntanle tambien llevando con mucha reverencia en sus manos aquella Custodia de oro, ó dorada, en que se expone el Santísimo Sacramento para la adoracion del Pueblo: no que el Santo hubiese tenido ne-

ce-

(a) R. P. Fr. Simon de Castelblanco c. 14. (b) Idem c. 15.

cesidad en Salamanca , ó en otra parte , de disputar con los hereges sobre la verdad de tan grande Misterio ; no permita Dios en España , de donde nunca salió nuestro Santo , tan fatal desgracia : es muy diversa la razon de dicha Pintura , la que hemos de tomar de otra parte. Muchos Autores fidedignos refieren constantemente , que nuestro S. Juan era tan devoto del Santísimo Sacramento de la Euchâristía , que para celebrar se preparaba cada dia con singular pureza de alma ; y ademas , que para acercarse (por usar de las palabras del Grande Agustino , Padre suyo , y nuestro) á aquella mesa celestial , y verdaderamente del Poderoso , se excitaba con tales ardores , considerando como debía prepararse , que lo que menos , gastaba dos horas enteras en la celebracion del tremendo Sacrificio. Por lo que Christo S. N. que verdaderamente ama á los que le aman , se manifestaba á su siervo de varias , y admirables maneras. Pero óiganse las palabras de oro (pues que son de un Santo) de un Religioso de la misma Orden : este es Santo Thomas de Villanueva (de quien hablaremos en su lugar) el qual lo compendió todo en estas palabras (a) : *Hubo ademas un cierto Fr. Juan de Sabagun de nuestra Orden , y Religion de S. Agustin , á quien venera el pueblo de Salamanca con singular piedad , y afecto (aunque todavia no está canonizado) por los innumerables milagros que obra continuamente. Este varon , como celebrase todos los dias el Santo Sacrificio de la Misa , y en él se detuviese mucho tiempo , y por tanto lo llevasen á mal los que se la oían , le mandó su Prelado en virtud de obediencia , que la concluyese mas presto ; lo que ya antes , aunque con mas suavidad , le habia advertido otras muchas veces. Entonces el mencionado Religioso , porque no podia menos de obedecer , le manifestó todo su interior , diciéndole : Perdóname , te ruego , Padre mio , que no puedo hacer otra cosa,*

P 4

sa,

(a) S. Th. de Villanueva ser. Corpor. Christ. conc. 2.

sa, pues què yo pecador vèo cada dia con estos mis ojos á Jesu-Christo S. N. resplandeciente en la hostia. Ate-
morizado el Prelado con tal respuesta, postróse en el sue-
lo, pidiéndole perdon de la molestia que le habia causa-
do, y le dió facultad amplísima para detenerse quanto
quisiese. Esto lo supe yo, no por el mismo Prelado, sino
por otro varon gravísimo de nuestra Religion, que se lo
habia oído á él mismo. Hasta aquí el esclarecido Prelado
Santo Thomas de Villanueva: con quien concuerdan
otros, á quienes cita el mencionado Escritor de la Vida
de este Santo. Y esta es la razon por que á S. Juan,
á quien vulgarmente llamamos de Sahagun, lustre, y
gloria de la Universidad de Salamanca, se le pinta lle-
vando en su mano el adorable Sacramento de la Eu-
châristía.

10 Y ya que hemos hecho mencion mas de una vez
de dicha Universidad tan celebrada en todo el Orbe
Christiano, será puesto en razon tocar aquí algo, aun-
que de paso, de los honores que ha tributado esta Uni-
versidad á su dignísimo Catedrático, despues de go-
zar ya de la Gloria celestial. Como cundiera, pues, mu-
cho la fama de su santidad, que cada dia se hacía mas
ilustre por la freqüencia de milagros, el Papa Clemen-
te VIII. de feliz memoria, le beatificó el dia 15. de
Junio de 1601.; cuya noticia no bien llegó á oídos de
dicha Universidad, quando á instancias de hombres sa-
bios, y gravísimos del Convento de S. Agustin de Sala-
manca, y principalmente del Ilustrísimo D. Fr. Agus-
tin Autolinez, que entonces régentaba la Cátedra de Du-
rando, y despues fué Arzobispo de Santiago, se juntó
Claustro de Doctores el dia 24. de Mayo de 1602., y
en él (habiéndose tratado el negocio con madura reflexi-
ón) se determinó, que en adelante el dia 12. de Junio,
en que se venera la memoria de S. Juan, fuese feriado
de la Universidad, lo que imitó despues la misma Ciu-
dad de Salamanca por lo que mira á los negocios civi-
les,

les , y políticos , añadiendo otras demostraciones de suma veneracion , que no es de este lugar referirlas á la larga : á que se agrega , que el año 1691. habiendo llegado á Salamanca , con mucha alegría de todos , la noticia de que el Pontífice Alexandro VIII. de feliz memoria , antes Cardenal Protector de mi Orden , habia canonizado á S. Juan de Sahagun ; es increíble con que demostraciones de alegría recibieron tan plausible noticia el Ayuntamiento de la Ciudad , la Universidad , el Colegio de S. Bartholomé , y por fin el Convento de PP. Augustinos. Séame permitido añadir aquí , el que estando yo entonces en Salamanca , inducido de los honrosos premios que proponian á las Musas en un Certamen celebrado por el citado Colegio de S. Bartholomé siempre digno de alabanza , compuse un Poema á la verdad mas largo de lo permiten las leyes de un Epígrama : pero esta era la ley , que se me impuso. El Epígrama con su lema , dice así :

Canonizó á S. Juan de Sahagun el Papa Alexandro VIII. de feliz memoria , llamado antes Pedro Ottobono , el qual murió poco tiempo despues : sobre cuyo asunto , por ley del Certamen , se compuso el siguiente

EPIGRAMA.

Orbis ad extremos victor pervaserat Indos

Rex Macedo , patriæ gloria rara suæ :

Cum sibi divinos tumidus decrevit honores.

Mens hominum heu nullum docta tenere modum!

Vicit at hæc vani pietas conamina fastus,

Et datus est Divis quem meruere polus.

Nam sacer Antistes , cæli in quo summa potestas

Fulget , Alexandri nomen & omen habens,

Salmantina tuum veneranda Minerva Joannem

Divorum in fastos retulit Ottobonus.

Macte animo hoc : sanctæ nam te Pater optime gentis,

Qui

*Qui facis indigetes , quis neget esse Deum?
 Hinc properè heu , stygiæ tua facta ursere sorores
 Protinus Elisie te rapuere domus.
 Scilicet egregium factum sic ambiget ætas,
 Anne hominum quisquam fecerit , anne Deum? (*)*

Esto es lo que me ha parecido decir sobre las Pinturas , é Imágenes de S. Juan de Sahagun : poco á la verdad por lo grande del asunto ; pero demasiado por razon del estilo , y método que suelo observar.

C A P I T U L O X.

*De las Pinturas , é Imágenes de S. Onofre Ermitaño,
 de S. Antonio de Padua , de S. Basilio el Grande,
 y de S. Paulino Obispo de Nola.*

El dia doce de este mes , en que se venéra en Salamanca la memoria de S. Juan de Sahagun , se hace tambien mencion del famosísimo Anacoreta S. Onofre: del qual , ademas de lo que se lee en los Menologios de los Griegos , y en otros monumentos de esta clase, lo que ocurre de mas peso , es la alabanza que le dá el Martirologio Romano , que á la letra dice así : *En Egipto S. Onofre Anacoreta , el qual vivió religiosamente en el vasto yermo por espacio de sesenta años , y subió al Cielo illustre por sus grandes méritos , y virtudes , cuyos hechos insignes escribió el Abad Paphnucio.* Pero las notas , que puso sobre este lugar el doctísimo Baronio , no nos enseñan otra cosa mas , sino la observacion que hace de las vastísimas soledades del Egipto,

(*) Es una alusion á lo de Plinio en su Panegírico : Que es tan venerable una obra inmortal , que debe ser siempre la última de su Autor: y que á este , luego despues de haberla hecho , debía ponerse en el número de los Dioses ; para que al verla preguntáran los venideros , *Si era ya Dios quando la hizo?*

de las quales la principal es la que Ptoloméo , y otros Autores de mejor nota , llaman *Oasis* , que se divide en mayor , y menor. Este Paphnucio , de quien se dice haber escrito la vida de S. Onofre , y que aun no está averiguado quien haya sido , no es Autor que tenga yo en mi poder : pero está bien , que lo que escribió dicho Paphnucio , lo trae tambien Lorenzo Surio , de quien transcribió su *Flos Sanctorum* (que así lo llaman) un Autor pío , y erudito (*a*) : el qual fuera de la relacion de los muchos años que estuvo S. Onofre en el desierto , y á excepcion de su preciosa muerte , y de la sepultura que le dió el mismo Paphnucio , apenas nos dice otra cosa mas.

2 Con ser esto así , no faltaron quienes refirieron muy á la larga la vida , y hechos de S. Onofre , entre los quales parece ser el principal el P. M. Fr. Pedro de Arriola de mi Sagrada Orden , el qual por ser de un ingenio vivo , y estar dotado de una rara elocuencia , que tuvo muchas veces pendientes de su boca á muchas Ciudades , y Pueblos de los Reynos de Navarra , y Aragon , como hubiese empezado á escribir la vida de S. Onofre con este epígrafe : *El Anacoreta Rey* (*b*) , en un estilo enteramente panegírico , se desvió del camino , y asunto que se habia propuesto , de suerte que leyendo muchas veces su Historia (si se puede llamar tal , la que en lo perteneciente á Historia , Geografía , y Cronología , por no decir otra cosa mas grave , esparce cosas muy dificiles de créer) de nada habla menos que de S. Onofre. Pero baste ya sobre este punto.

3 Por lo que mira ahora á las Imágenes de este esclarecido Anacoreta (que son muy freqüentes) está bien que al Santo viejo se le pinte casi desnudo de todo el cuerpo , á excepcion de lo que pide la decencia que se

cu-

(*a*) P. Pedro de Ribadeneira. (*b*) *Edic. de Zaragoza* 1675.

cubra , y ademas cerdoso por todas partes , y con una barba tan larga , que le llegue hasta las rodillas. Mas, el que junto á él se le pinten las insignias Reales , esto es , el cetro , y la corona , yo no me atrevo á condenarlo por error , ó fábula , por haberse acaso tomado esto de los monumentos de aquellos que pensaron haber sido este Santo , Rey de los Hunnos , é hijo de Rey ; pero la fé de esto dexémosla enhorabuena sobre ellos mismos : que yo , aunque muchas Ciudades de Italia , y España le han elegido por Patrono , no tengo nada que decir mas , que lo que llevo dicho.

4 Nadie ignora , y todos encarecen con magníficos elogios á aquel Portugués , lumbrera brillante , y honor de Lisbóa su patria , y de toda España : (¿pues á qué fin he de callar tan grande gloria?) nadie hay tampoco , que ignore sus hechos , y que no los haya contemplado pintados repetidas veces. Por esto , tengo por mas acertado abstenerme de referirlos , temiendo no me dé alguno en cara con aquel adagio Latino tan trillado : *Soli lumen mutuas* , que solian aplicar los antiguos al que pretendia demostrar una cosa que de suyo era muy evidente. Adrede le he nombrado Portugués , y no Paduano : porque si bien Padua ilustre Ciudad de Italia , tiene la gran gloria de dar el nombre á Antonio ¿por qué he de defraudar de esta alabanza al lugar donde nació el Santo? Enhorabuena , y con razon (espontaneamente lo confieso) tiene Padua por suyo á Antonio , por haber sido Padua el principal teatro donde obró el Santo tantas maravillas , por ser Padua la que antiguamente debió á Antonio su libertad , y por ser ella en fin la que tiene la dicha de poseer sus sagradas cenizas. Pero ¿quién por esto despojará á Portugal , y á España toda , de una gloria tan estimable? Y baste ya sobre este particular. En quanto á sus Imágenes (ya que vamos á tratar de ellas) no puedo omitir aquí , el que en esta Corte , en la célebre Iglesia que está junto á

á la Real Casa que llaman de S. Antonio de los Portugueses , se vén pintados los ilustres hechos de este Santo por manos de insignes Pintores , deleytando la vista , y excitando á devocion á toda la gente pía , y á admiracion , á todos los peritos en el Arte. Allí se vé como obliga Antonio con su imperio á que un bruto, olvidado del hambre que padecía , adore al Santísimo Sacramento : Como él mismo aparta una furiosa tempestad de la muchedumbre de su auditorio : Como en la orilla del mar está predicando á los peces mudos , que le oían con mucha atencion : y otros muchos milagros. Con efecto , apenas hay otro Santo , cuyas Imágenes sean mas freqüentes , y obvias. Pero entre todas ellas, la mas conocida , y comun es aquella en que se representa al Santo teniendo en su mano , ó junto á sí un ramo de cándidas azucenas , y al Niño Jesus , ya sentado sobre su libro , ya teniéndole con reverencia en sus purísimas manos , ó bien estando en pie sobre una mesa junto á él ; pues es constante , que le vemos pintado de todas estas maneras , segun las varias imaginaciones de los Pintores.

5 Dió ocasion á que le pintáran de este modo lo que debemos respetar con humilde veneracion , y lo refiere , ademas de los antiguos , el Ilustrísimo , y cultísimo Escritor de los Anales de los PP. Franciscos (a) , el qual dice así : *Cerca de la Ciudad de Podio en Francia, habiéndose hospedado el Santo en la casa de un devoto muy suyo , le dispuso el hospicio en una quadra separada del comercio de la familia , porque con mas quietud, y silencio se diese al exercicio de la oracion. Quando ya toda la casa estaba recogida , el devoto huesped quiso con piadosa curiosidad , vér que hacia en aquellas boras el Santo , y acercándose á la quadra con silencio , y cautela , reparó por los resquicios , que estaba llena de extraor-*

(a) Ill. D. Fr. Damian Cornejo *Cron. t. 2. l. 3. c. 26. p. 342.*

traordinarios resplandores ; avivóse con esta extrañeza su curiosidad , y vió un Niño hermosísimo , puesto sobre la mesa del estudio , con quien el Santo se regalaba con dulcísimas , y amorosas caricias , y que con él en los brazos se quedaba absorto , y elevado. Y de aquí tiene origen (como poco despues dice el mismo Escritor) el pintar á S. Antonio con el Niño Dios en los brazos. Pero no me agrada (cosa que de ningun modo quiero callar , ni disimular aquí) el que acostumbrados los Pintores á pintar , contra la fé del Evangelio , totalmente desnudo al Divino Niño en el pesebre (conforme advertimos antes) , practiquen lo mismo quando le pintan con S. Antonio : lo que ya expresamente arriba , y tambien en muchos otros lugares , si no me engaño , hemos hecho vér quan ageno es de la gravedad , y modestia Christiana. Pero esto es dár , como dicen , música á un sordo.

6 Una de las cosas , en que me parece se debe parar mas la consideracion , es , en que así en este como en otros pasos de la vida del Santo , le pintan , no de un aspecto varonil (conforme convenia) sino como mozo , y aun casi sin barba , encarnado , rubio , y muy lleno de cara : cosa , que reflexionándola yo dentro de mí mismo , no sé llamarla de otro modo , sino monstruos de ligereza , y de ignorancia. Es cierto que no pasó la vida de S. Antonio de 36 años ; pues que habiendo nacido el año de Christo de 1195. , murió el año de 1231. Pero esta edad no se representa bien pintando á un mozo sin barbas , sino representando á un hombre de edad verdaderamente varonil : á mas de que , fatigado por los muchos trabajos de su predicacion , y casi extenuado por los ayunos , y áspera penitencia , no es conforme á razon que se le pinte mozo , y qual le describimos arriba. Con efecto , el Excelentísimo , y eruditísimo Señor D. Manuel Fernandez Pacheco , Marques de Villena , y Duque

que de Escalona , de quien hago honrosa mencion , sin que jamas se me borre de la memoria el respeto que le debo , como testigo ocular que era , me contó haber visto él mismo estando en Italia una Imagen de S. Antonio , que decian ser su verdadera efigie , en la que no se le veía pintado mozo , sino como hombre hecho , y no muy blanco de semblante , sino moreno , y que aunque macilento , tenia sin embargo un aspecto grave , y digno de un Varon Apostólico.

7 Entre las Imágenes de S. Antonio , mereceria sin duda pintarse un hecho , que hasta ahora nadie creo lo ha visto pintado : por lo menos yo no lo he visto ; y sería muy del caso que se representase semejante hecho , porque excitaría mas el culto , y la piedad para con el glorioso Antonio. El caso pasó así. El año de 1403. que era casi el treinta de la muerte de este Santo , como se hubiesen descubierto sus preciosas reliquias para llevarlas á otra parte , se encontró el venerable cadaver , por lo tocante á sus carnes , reducido enteramente á cenizas. Pero ¡ó admirable testimonio de su santidad ! ¡O pasmo del poder de Dios ! La lengua , la lengua , digo , el mas corruptible de todos los miembros , se encontró no solo entera , sino fresca , y encarnada , como si poco antes se la hubieran cortado. Atónitos , como es justo , refieren el caso los Historiadores : y yo añadiré gustoso , que la misma lengua despues de la muerte , es la mas verdadera , y una no muda , sino eloqüentísima Imágen de S. Antonio. Conoció esto muy bien , y lo confesó el Doctor Seráfico , que á la sazón era Maestro General de la Orden , el qual habiendo presenciado el lance , tomó en sus manos dicha lengua mas preciosa que el oro , y besándola con reverencia , prorumpió en estas fervorosas palabras : *¡O bendita lengua , que siempre alabaste á Dios , y que fuiste causa de que tantos le alabáran fervorosamente ! Ahora se conoce á la verdad quanto mereciste para con Dios.* Dicho esto,

to, procuró que se cerrára el precioso tesoro en una caxita de cristal, y que se le diera la debida veneracion. Mucho comprehendió S. Buenaventura en pocas palabras: pero si el lugar, ó las circunstancias le hubieran permitido decir mas de dicha bendita lengua, no tiene duda que podia executar lo con muchísima mas extension. Porque ella fué la que contuvo á los Hereges; la que corrigió, y reprehendió con imperio á los Tiranos; la que reduxo á piedad, y penitencia á los pecadores; la que, predicando delante del Sumo Pontífice, le grangeó del mismo Papa el nombre de Arca del Testamento; la que inspirada, y movida por espíritu profético, predixo, y vaticinó lo futuro. Ella fué finalmente, ó por mejor decir, es (pues todavía dicen que existe, y que la enseñan) la que refiere, y nos recuerda con mas primor, y elegancia que ninguna otra cosa, no solo los lineamentos del semblante del Santísimo Antonio, sí tambien sus costumbres: por lo que no es de extrañar, que S. Buenaventura, Doctor no mudo, sino sabio, y muy eloqüente, hable con ella, como á la mas viva Imagen de S. Antonio.

8 Sobre lo qual, por mas que parezca que me aparto algun tanto de mi asunto, no puedo dexar de poner aquí una cosa muy extraña, desconocida, segun pienso, para muchos, aun de los que han puesto no poco trabajo en observar, y leer mucho. Cuéntala un Autor muy fidedigno, y recomendable, no solo por su gran doctrina, y erudicion, sino especialmente por su singular probidad, pues sin su autoridad, y juicio, sería cosa que carecería de toda fé. Estas son sus palabras (a): *En Villacastin lugar bien conocido en Castilla la vieja, donde yo nacl, hubo pocos años ha en tiempo del Rey Don Enrique el Enfermo, un hombre verdaderamente Profeta, que dixo algunos trabajos que vinieron despues á Castilla, y*

con

(a) P. Franc. Ribera *Vida de Santa Teresa lib. 4. c. 5. pag. 354.*

con libertad santa, y profética reprehendia al Rey hasta venirle á cortar la lengua en Segovia, y habló despues como si la tuviera, volviéndose á ella que estaba enclavada en la picota, y diciendo: Vos estaréis ahí, porque decís las verdades. Y prosiguiendo el mismo asunto este pío, y gravísimo Autor, añade: Y yo siendo muy niño alcancé á una señora de aquel lugar que vivió muchos años, y si bien me acuerdo, decia ella que le habia conocido. Y en aquel lugar contaban esto hombres curiosos de la antigüedad á quien se debia creer. Esto dice el citado Autor: lo que he querido referir aquí con ocasion de la lengua de S. Antonio que está todavía fresca, é incorrupta, para que cotejando uno, y otro suceso, se eche de vér la providencia de Dios, su bondad, y benignidad para con aquellos que usan bien, y con prudencia de su lengua.

9 Lo que un Poeta no despreciable dixo con gracia, y agudeza de la Pintura del Eco, ó de aquella Ninfa vocal de quien hacen mencion los Poetas; con razon puede aplicarse á S. Basilio el Grande. Ausonio, pues, queriendo dar á entendér, que aquella Imagen de la voz con ningun colorido se puede expresar, concluyó así su agudo Epigrama (a):

*Auribus in vestris habito penetrabilis Echo:
Et si vis similem pñgere, pñge sonum.*

Por lo que, si alguno pintare con colores vivos, y propios la misma abstinencia, y un ánimo abstraído de todos los deseos terrenos, y humanos, este hará una Pintura cabal de S. Basilio el Grande. Si yo hubiese tomado á mi cargo un tal empeño, lo que sobrepujaria mis fuerzas, hubiera trasladado aquí á la letra la Oracion Monodica de su compañero, é íntimo amigo S. Gre-

gorio Nacienceno , y ademas las obras del mismo S. Basilio , principalmente sus cartas ; pues de todo esto , se formaría la historia mas verdadera , y puntual de sus hechos. Pero esto no es de mi inspeccion : ni quiero adoptar tampoco la historia de S. Basilio que vulgarmente se atribuye á Amphiloquio Obispo de Jeonio , por reprobarla hombres muy célebres , como Baronio , Belarmino , y Antonio Posevino (a). Y S. Efren Syro , Varon muy pio , aunque dice en alabanza de S. Basilio muchas cosas dignísimas de leérse ; sin embargo apenas dice nada que sea propio de mi intento : y así dexando los hechos de este Santo á las voces de la fama , ó cubriéndolos con el velo de un humilde , y respetoso silencio , solo se me ofrece decir lo siguiente por lo que mira á sus Pinturas , é Imágenes.

10 Porque , el que á este Santo se le deba pintar viejo , aunque no decrépito (como , si no me engaño , lo han hecho algunos) ; pero sí de edad de cerca de 70. años , pueden persuadirnoslo sus hechos , sus peregrinaciones , y viages que emprendió por devocion , y á fin de aprender la sabiduría. Porque , si bien nada he podido averiguar de cierto del año en que nació , con haber hecho varias diligencias para investigarlo ; consta sin embargo haber muerto el año de 378. despues de haber cumplido ocho años , y medio de Obispo. Y por lo que pasó antes de su consagracion , si bien se exáminan los monumentos de su historia que hemos insinuado brevemente , se colige haber muerto de la edad que acabamos de decir. Fué la forma , y figura del cuerpo de S. Basilio (si se puede decir que tenia cuerpo , el que alimentándose solo de espíritu , no tenia mas que piel , y huesos) qual nos la refiere un antiguo Manuscrito hallado en la Biblioteca Vaticana , que alega el Cardenal Ba-

ro-

(a) Baron. t. 4. *Annal. ad an. Chr. 369.* Belarm. *de Scriptor. Eccles. Anton. Posevin. in Apparat. Oper. D. Basilii.*

ronio (a), el qual dice así : *Por un Código anónimo del Vaticano , consta haber sido S. Basilio alto , y derecho de estatura , seco , delgado , moreno , rostro macilento , proporcionada la nariz , arqueadas , y contraídas las cejas en ayre de pensativo , pocas arrugas en el semblante , y estas gratas á la vista , largas las mexillas , las sienes algun tanto cóncavas , larga la barba , y algun tanto cana. Concuerta con esto (añade el citado Cardenal) lo que refiere S. Gregorio Nacianceno en la Oracion Monodica , quando dice de él , que fué pálido , barbudo , y pensativo.*

II Es tan cierto , y evidente , que cada qual alaba sus cosas , y las tiene en mucho , que para ello no se necesita de prueba alguna. Voy á decir en pocas palabras lo que me impele á hacer mencion de esto. Venéra la Iglesia con rito simple , como decimos , á S. Paulino Obispo de Nola , hombre que apenas se encuentra con quien cotejarlo , así en su siglo , como en otros ; no solo por lo que mira á su doctrina , y erudicion , sí tambien (que es lo principal) por lo que respeta á su santidad : pero mi Sagrada Orden por concesion Apostólica celebra la Fiesta de este Santo con rito Doble. El motivo es el haber sido dicho Santo excelente imitador , ó por hablar con mas verdad , el primero que en cierto modo abrió el camino á aquel Instituto Celestial que todos alaban , y admiran con razon , esto es , de estar con una voluntad firme , y resuelta , de quedarse en rehenes baxo el poder de Infieles , siempre que lo requiera la necesidad del próximo , y del pobre Cautive que gime baxo el pesado yugo de los Infieles. Cuenta todo esto mas largamente de lo que permite mi asunto referir aquí , aquel Pontífice no menos Grande por sus hechos , que por renombre S. Gregorio el Magno (b) ; pero como el rezo de S. Paulino lo refiere mas breve , y sucintamente , me ha parecido poner aquí sus palabras : *Despues* (dice su

Q 2

re-

(a) Baron. tom. 4. *Annal. ad Ann. Chr. 378.* (b) S. Greg. 3. *Dial. c. 1.*

rezo , esto es , despues de la mencionada irrupcion de los Godos en las orillas de la Campaña) como los *Vándalos* infestasen aquellas mismas regiones , pidiéndole una viuda que redimiese á su hijo , y habiéndolo ya gastado todo en este oficio de piedad , se quedó esclavo por él. *Habiendo*, pues , partido á *Africa* , tomó á su cargo el cuidar del huerto de su amo , que era yerno del Rey. Y como dotado de un espíritu profético , hubiese predicho á su amo la muerte del Rey , y visto este en sueños á Paulino sentado en medio de dos jueces , quitándole el azote de sus manos ; siendo entonces conocido este Varon tan grande , le dexaron ir con el mayor honor , condonándole todos sus ciudadanos que estaban cautivos.

12 No ignoro haber muchos en el dia , que piensan no ser muy verdadera esta narracion : así por no concordar mucho con la cronología de aquellos tiempos, como por referirla solamente S. Gregorio , el qual (dicen) pudo engañarse , ó ya por el falso rumor que corría , ó acaso tambien por flaqueza de memoria. Quanto á lo primero , no es aquí lugar de exáminar las quëstiones , y enredos de Cronología , que esto lo han hecho otros , segun pienso (a). Y por lo que mira á lo segundo, es bastante el que refiera semejante hecho un Varon tal , qual fué S. Gregorio , y que vivió en unos tiempos poco distantes de aquel en que esto aconteció : de suerte que qualquiera sobriamente sabio , y pío , debe contentarse con su autoridad. Pero lo que singularmente debe advertirse, es , que no solo fué S. Gregorio el que hizo mencion de dicha Historia , y narracion , sino otros, y no pocos en número. Con efecto aquel Monge eruditísimo D. Lucas Dachéri (b) tiene un Escrito de Atton Obispo Vercelense , en que se dice hablando de S. Paulino : *Leemos del Bienaventurado Paulino Obispo , que ha-*
bién-

(a) V. á Paulino ilustrado por el P. Franc. Chifflet. Divion. 1662. Véase la últ. edic. de este P. que es exáctísima en 4. París 1685. (b) Dach. t. 8. *Spicileg.* p. 136.

biéndose entregado él por cautivo , y aun por esclavo , para libertar al hijo único de una viuda , libertó con esto á muchos cautivos. Por cuyo motivo , no solamente le alabó S. Gregorio , sino tambien muchos otros Padres santísimos. Esta es la causa por que mi Orden celebra con tanta solemnidad la memoria de S. Paulino Obispo de Nola , pues que como ilustre imitador de Christo , y muchos siglos antes que S. Pedro Nolasco , executó la nobilísima accion de quedarse en rehenes en poder de los bárbaros. Sería un trabajo superfluo el contar ahora las debidas alabanzas que han dado á este Padre , los principales Padres de la Iglesia , S. Agustin , S. Gerónimo , S. Ambrosio , Sulpicio Severo , y otros muchos. Véa quien gustáre la edicion que se hizo en Antuerpia de este Santo , cuidando de ella los doctísimos Padres Fronton le Duc , y Heriberto Rosweido , que recogerá sin duda mas abundante fruto.

13 Finalmente , por lo que toca á mi propósito , esto es , á las Imágenes , y Pinturas de S. Paulino , es cierto , que si le hubiesen consultado á él quando aun vivia , no habría ninguna. Es muy célebre la Carta del mismo Santo que escribió á su íntimo amigo Sulpicio Severo ; el qual , como antes le hubiese rogado , que (ya que no podia gozar de su presencia) le hiciera el favor de enviarle siquiera un retrato suyo ; así le responde el pío , y prudente Padre (a) : *¿Que podré responderte acerca de la peticion que me haces , suplicándome , que mande sacar mi retrato , y te lo remita? Ruégote por las entrañas de la caridad ¿qué consuelos de amor verdadero , puedes sacar de estas formas vactas? ¿Qual retrato deséas que te envíe ; el del hombre terreno , ó del celestial? Sé que tú apeteces con ansia aquella imagen que ha amado en tí el Rey de los Cielos ; ni de mí puedes necesitar otra que aquella , segun la qual fuiste criado , con que amas al pró-*

TOM. II.

Q 3

xi-

(a) S. Paulin. Nolan. epíst. 8. ad Severum.

ximo como á tí mismo , sin querer preferirte á mí en nada , para que no haya cosa alguna desigual entre nosotros. Pero yo pobre , y doliente , estando aun detenido en la hebdiondez de la imagen terrena , y representando con mis sentidos , y acciones terrenas mas al primero , que al segundo Adán ; como podré hacerte una pintura de mí , quando véo , que la corrupcion de este mundo ofusca en mí la imagen del hombre Celestial? Por todas partes me estrecha el pudor : Avergüénzome de pintar lo que soy , ni me atrevo á pintar lo que no soy : Aborrezco lo que soy , y no soy lo que quiero ser. La profunda humildad de este Santo, hizo que él escribiese elegantemente de sí mismo , estas, y otras muchas cosas.

14 Sin embargo , no pudo el Santo huír del todo el afectuoso amor de Sulpicio ; pues que habiendo este fabricado un Bautisterio en cierta Basílica , puso allí dos Imágenes cara á cara : la una de S. Martin Turonense, y la otra de Paulino , que aun vivía. Así que lo supo Paulino , sintió mucho un tal hecho : pero lo toleró de algun modo , aplicando la significacion de esto á la semejanza de sí mismo con S. Martin , para que así se echára mas de vér un Santo , é inocente en S. Martin, y en él , un malo , y un réprobo. Y habiendo pedido Sulpicio á Paulino , que le enviara algunos versos para adornar el Bautisterio , al fin se los envió , pero respirando por todas partes modestia , y humildad. Oigamos , que será mejor , al mismo Paulino (a) : *Por esta razon (escribe á Sulpicio) te he complacido en enviarte los versos acerca de las Pinturas que has colocado en el Bautisterio , para que se echára de vér el motivo de tu determinacion ; por cuyo medio procurando la instruccion de los hombres nuevos (entiende los que renacieron nuevamente en las aguas del Bautismo) les habias propuesto dos objetos muy diversos entre sí ; á fin de que en saliendo de las*

(a) *Idem Epist. 12. ad Severum.*

las sagradas fuentes , viesen á un tiempo á quien debian evitar , y á quien seguir. Y por decir esto mismo en verso , pero con mas belleza , y elegancia (pues estaba versado el Santo en escribir , así en prosa , como en verso) me ha parecido bien poner aquí sus mismos versos , que dicen así:

*Abluitis quicumque animas & membra lavacris,
Cernite propositas ad bona facta vias.
Adstat perfectæ Martinus regula vitæ:
Paulinus veniam quo mereare docet.
Hunc peccatores , illum spectate beati:
Exemplar sanctis ille sit , iste reis.*

Lo que de paso he querido referir aquí , para que se véa quan modesto , y humilde fué S. Paulino , y quanto aborreció sus Imágenes , de quienes vamos ahora á tocar algo.

15 Que á este Santo se le deba pintar viejo , y respetable por sus venerandas canas , se convence de sus hechos , y escritos , por los quales exâminados con reflexión , consta haber sido coetanco del Grande S. Agustin , á quien sobrevivió un año solo , como observaron muy bien los Padres Fronton le Duc , y Heriberto , que dieron nuevamente á luz las Obras de dicho Santo , y escribieron su vida. Murió , pues , Paulino el año 431. día 22. de Junio , de edad de 77. años , por haber nacido , segun parece , el año de 354. Fué , como dicen los mismos Escritores , de un semblante lleno de decoro , y noble , como parece convenia á un hombre que por la sangre era principalísimo , y de una casa muy distinguida , y ademas (pues no quiero omitirlo) quando voló al Cielo la dichosa alma de Paulino , su semblante , y todo su cuerpo apareció de tal suerte de un candor de nieve , que todos entre sollozos , y lágrimas (son palabras del esclarecido Uranio , que se halló presente á

la muerte del Santo) (a) *alabaron á nuestro Dios , y Señor , que engrandece á los Santos , para manifestar á sus siervos , que esta es la gloria destinada á todos ellos.* Ni debo tampoco pasar en silencio , el que graciosamente , y sin nota de algun error , se puede pintar á S. Paulino en figura de Hortelano. Pues sobre haber exercido él este oficio en Africa , quando por el hijo de la viuda se dió allí por esclavo al yerno del Rey , como consta de la mencionada narración , y mas largamente de las palabras de S. Gregorio Magno en el lugar citado ; es constante por sus mismos escritos , que entendió muy bien este inocentísimo oficio , y que le exerció como particular : y aun advirtió freqüentemente á sus amigos dicho varon sobremanera pío , que si se ocupaban alguna vez en labrar la tierra , pensáran incesantemente en cultivar sus almas delante de Jesu-Christo. A eso se dirige el amigable , y oportuno aviso que escribió á uno de ellos (b) : *Quando estás en el campo (le dice) y estás mirando tus campiñas , piensa ser tú tambien campo de Christo : y mirate á tí mismo como á campo tuyo. Y al modo que pides á tu mayordomo , que cultive tus campos , de esta misma manera cultiva tu corazon para tu Dios , y Señor , y entiende , que lo que te agrada , ó desagrada en tu campo , esto mismo es lo que agrada , ó desagrada á Christo en tu alma.* He dicho esto con ocasiõn de hablar de cosas de mi intento , en que acaso me he alargado demasiado.

(a) *Narration. de obitu S. Paulini apud Surium tom. 3. die Junii 22.*
 (b) *S. Paulin. ep. 30. ad Aprum. 2.*

CAPITULO XI.

Sobre las Pinturas, é Imágenes de la anunciacion que hizo el Angel de la concepcion de S. Juan Bautista, ilustré Precursor de Christo Señor nuestro.

1 Sería un trabajo inmenso ; si quisiera seguir con individualidad las muchas cosas que se ofrecen , y que son muy propias de mi asunto , acerca de las Pinturas, é Imágenes del esclarecido Precursor de Jesu-Christo: por lo que escogeré lo mas oportuno , y principalmente lo que necesita de mas correccion , y enmienda. Con efecto , habiéndose anunciado por revelacion la nati- vidad del Bautista á Zachârias su padre ; y habiendo visto yo muchas veces la Pintura de este hecho , no tanto me ha parecido vér pintada una narracion verdadera de lo acontecido ; como delirios de quien está so- ñando. Es muy cierto , y no admite duda , que la anun- ciacion de S. Juan Bautista la hizo el Arcangel S. Ga- briel dentro lo mas sagrado del Templo , al Sacerdote Za- chârias que habia de ser padre de tan ilustre Héroe, estando el Angel al lado del Altar de los thymiamas, ó del incienso. Esto nadie lo ignora ; ni puede igno- rarlo , aunque no esté muy instruído : sin embargo nues- tros Pintores , para representar , y ponernos á la vista semejante hecho , fingieron , y pintáron (si puedo ex- plicarme así) un cúmulo de errores. Primeramente sue- len pintar un Templo ; pero no el único que tuvo to- da la nacion de los Israelítas , como lo demostramos arriba , á saber , el de Jerusalén , que primero lo edi- ficó Salomon (a) , y despues fué restaurado segun lo permitieron los tiempos , conforme diximos allí mismo: no suelen , digo , pintar dicho Templo , sino otro muy dis-

(a) Lib. 3. cap. 4. n. 2. p. 223.

distinto , cuyas idéas se figuraron ellos ; esto es , un Templo muy parecido á los nuestros , qual es (por usar de un exemplo illustre) aquel Real , y magnífico , que el poderosísimo , y piadosísimo Rey D. Felipe II. erigió en el Monasterio de S. Lorenzo , poco distante del Lugar del Escorial. Pintan despues , ó por mejor decir , figuran en lo mas retirado del Templo la antigua Arca del Testamento medio cubierta con un velo : á sus lados , dos Querubines , y junto á ella á Zachárias en pie , ó arrodillado ; y (lo que es muy digno de advertirse) nos lo representan adornado con las vestiduras , é insignias que solo correspondian al Sumo Pontífice , y llevando en su mano el incensario. ¿Pero qué incensario? no el que usaban los antiguos , ó los Sacerdotes de la Ley Antigua , sino como los usamos en nuestros Templos , y con aquellas cadenillas por donde corre la tapa del brasero en que se ponen las ascuas. Pintan tambien no muy lexos un Altar ; pero no qual era el que habia antiguamente , y cerca de él á un Angel en pie. En lo restante del Templo , ó no ponen ningun cuidado , ó no tiene ninguna proporcion con el antiguo. Y para que se véa quan neciamente fingen todo esto , diré lo mas brevemente que pueda , lo que se ofrece que decir sobre este particular.

2 Aquel Templo consagrado al Dios Omnipotente Criador del Cielo , y de la tierra , que edificó Salomon Rey de Israel , y lo que es muy digno de admiracion , en el espacio de solos siete años ; con el qual , si se quieren cotejar todas las maravillas del arte , que ó bien nos cuentan las historias , ó fingieron las fábulas de los Griegos , apenas deben reputarse por casillas de pobres , ó por chozas de Pastores ; ora se mire su capacidad , su materia , ó el arte : aquel Templo , digo , quanto lo permite la materia de mi asunto , he hecho vér antes , quan desemejante era á los nuestros. Dicho Templo , pues , ya desde las mismas puertas , se dilataba por una

una larguísima, y espaciosa capacidad, extendiéndose por atrios, de los cuales el primero era el de los Gentiles, ó extrangeros, y el último el que se llamaba de los Israelitas. Cerraban por todas partes estos grandes espacios, unos pórticos sobremanera magníficos: dentro de ellos habia muchas salas, y recámaras destinadas para la habitacion de los Ministros del Templo, las que eran tantas, y tan varias, que un diligente Escritor apenas puede, no digo, explicarlas perfectamente, pero ni aun referirlas en un tomo entéro, y de mucho volumen. Y en quanto á nuestro asunto (lo que ya notamos arriba) no estaban los atrios cubiertos con algun techo (que esto no podria ser) sino enteramente descubiertos, como era preciso para sacrificar, y quemar en holocausto tantas víctimas de animales, aun de los mayores. Estos atrios del Señor, que hasta los niños saben lo que eran, se trataban, y veneraban con tal respeto, y reverencia, que en el que era propio de los Israelitas, y donde entraban los hombres, y mugeres del Pueblo de Israel, con tal que estuviesen purificados, segun, y como mandaba la Ley; nadie podia estar allí, sino descalzos los pies. En medio de este segundo atrio, que era de una mole, y magnitud extraordinaria, habia un Altar de bronce destinado para los sacrificios, y holocaustos; y en él, conforme estaba mandado por la Ley, de dia, y de noche habia fuego. Ademas de esto, á su lado estaba colocado aquel vaso, que con razon llamaban *mar de bronce*, pues que en él cabia una cantidad prodigiosa de agua, lo que nadie apenas podria creer, sino lo refiriera la misma Escritura. Todas estas, y otras muchas cosas que omito de propósito, las saben muy bien, aun aquellos que solo han puesto una mediana diligencia en leer los libros sagrados: pero son enteramenté desconocidas á los Pintores, aunque por otra parte sean muy peritos en el Arte de la Pintura, los cuales acomodando muchísimas veces las cosas á sus

ca-

caprichos, y antojos, no tanto refieren los hechos con el pincél, quanto los fingen, y desfiguran.

3 Y supuesto que hemos venido á parar aquí, me parece esta ocasion oportuna para tocar algo ahora, aunque de paso, de las imágenes, ó estatuas que colocan freqüentemente los Pintores, no solo en los Palacios de los Reyes de Israel, por exemplo en el de David, y en el de Jerusalén, sino (lo que es peor) en el mismo Templo de Jerusalén, que ciertamente no puede darse cosa mas absurda. Como estuviese, pues, prohibido por Ley Divina á los Hebréos, el que pudiesen fabricar ningun simulacro, ó imagen de hombre, ni de ningun animal, y siendo este el primer capítulo de la Ley que promulgó Dios, como consta de estas palabras (a): *No te harás ninguna estatua, ni figura de cosa que esté arriba en el Cielo, ni abaxo en la tierra, ni en las aguas debaxo de la tierra*; y repitiéndose lo mismo en otros muchísimos lugares (b), los Judíos, que habian padecido la cautividad de Babilonia por haber tenido consigo simulacros, é ídolos, á quienes habian tambien tributado culto, conforme á la propension que tenia aquella Nacion á este género de maldad: al volver despues á su patria, se abstuvieron tan religiosa, y si puede decirse, tan supersticiosamente, de qualesquiera imágenes, que no las permitieron en ninguna parte. No es menester detenerme mucho en probar esto: basta alegar á uno de ellos mismos bien instruído en sus patrias costumbres, qual es Josepho. Con efecto, por lo que respeta al Templo, que el mismo Escritor describe con la mayor exáctitud, y diligencia (c), no solo segun la forma en que Salomon lo habia edificado, sí tambien segun estaba en su tiempo, quando otros lo habian restaurado, y principalmente Herodes llamado el Magno (d): por lo que res-

(a) Exod. 20. 4. (b) Lev. 26. 1. Deut. 5. 8. *Ec.* 27. 15. *Ec.* (c) Antiq. l. 8. c. 2. (d) Ibid. l. 15. c. 14. *Ec. de bello Judaic.* l. 6. c. 6.

respeto, digo, al Templo, son muy claras las palabras del mismo Josepho hablando de aquella grande águila de oro, que Herodes habia puesto su fachada, para adular, como es creíble, al Imperio de los Romanos que tenian por insignias las águilas, como saben aun los mismos muchachos por aquello de Lucano:

.....*Infestique obvia signis*
Signa, pares aquilas.....

pues se explica así (a): *Entre otras cosas habia dedicado un don precioso sobre la puerta mayor del Templo: á saber, una águila de oro de mucho peso, sin embargo de prohibir la ley á nuestra gente el poner imágenes, y consagrar efigies de animales. Y en otro lugar (b): Los quales (habla de los principales entre los Judíos) como hubiesen oído que el Rey se iba consumiendo por la enfermedad, y tristeza, hablaban entre sí..... para que se destruyese lo que se habia fabricado contra las leyes patrias: por no ser lícito haber en el Templo imágenes, ni simulacro alguno, de ningun aspecto, ni de ningun animal. Pero lo que todavía hace mas evidente esto mismo, y verdaderamente lo demuestra, es aquel hecho que refiere el mismo Josepho haber sucedido quando se acercaba Poncio Pilatos á Judéa, que por muerte de Archélaos habia reducido Tiberio en forma de Provincia: este hecho, aunque Josepho lo describe largamente, quiero ponerlo todo entero, para que echen de ver los que no repáran en ello, quan grande horror les causó á los Judíos el haberse puesto imágenes, no solo en el Templo, pero aun en la Ciudad; pues dice así (c): *Habiendo Tiberio enviado Pilatos á Judéa, y tomado este el mando de aquella region, á deshora de la noche entró en Jerusalem imágenes del Cesar, que estaban ta-**

(a) Antiq. l. 17. c. 8. (b) De bello Jud. l. 1. c. 21. (c) Ibid. l. 2. c. 8.

tapadas , lo que al cabo de tres dias movió un grande tumulto entre los Judfos : pues los que estaban presentes quedaron atónitos , y pasmados , como si viesen ya profanadas sus leyes , por no serles permitido colocar ningun simulacro en la Ciudad. A las quejas de los Judfos que habia en la Ciudad , concurrió tambien al instante una gran muchedumbre de los que moraban en los campos : é yéndose de allá á Cesaréa hicieron las mayores súplicas á Pilatos , para que mandára quitar las Imágenes de Jerusalem , y se les conserváran sus derechos patrios. Pero no condescendiendo Pilatos á sus súplicas , cayeron postrados en tierra junto á su casa , y permanecieron inmables cinco dias , y cinco noches continuas. Subiendo despues Pilatos al Tribunal , convocó con mucha diligencia una muchedumbre de Judfos , como que iba á responderles : quando de repente , habiendo hecho señal á los soldados (que así estaba dispuesto) rodearon armados á los Judfos : los quales , como se viesen rodeados por tres esquadrones , estaban llenos de estupor , al vér el inesperado semblante de las cosas. Entonces denunciando Pilatos , que pasaría á todos á cuchillo , si no recibian las Imágenes del Cesar , hizo señal á los soldados que desenvaynaran la espada. Pero los Judfos , como de comun acuerdo , se postraron todos de repente , y presentaron desnudas sus cervices para recibir el golpe , dando todos grandes voces , que mas querian morir , que se profanára la ley. Por lo que admirado Pilatos de vér el afecto del pueblo á su religion , mandó luego quitar las estatuas de Jerusalem.

4 Podria añadir todavia otras cosas mas : principalmente lo que refiere el mismo Historiador haber acontecido durante el Imperio de Cayo Calígula , en cuyo lugar se dice expresamente (a) : *Pero alegando ellos (los Judfos) ser esto contra su ley , y patrias costumbres ; y que lexos de poder colocar alguna estatua de hombre , ni*

aun

(a) Ibid. cap. 9.

aun les era lícito poner simulacro alguno de Dios, no solamente en el Templo, pero ni en ningún lugar profano de toda la region, &c. Y siendo esto así ¿dónde, pregunto, tienen los sesos los que pintan estatuas, no solo en la Ciudad de Jerusalén quando la habitaban los Judíos, y en las casas, ó palacios de los Reyes, sino en el mismo Templo? Pero estos son los acostumbrados delirios de los Pintores poco sabios; motivo por el qual me he tomado yo el trabajo de instruirles en este libro. Pero exáminemos ya lo restante del Templo de Jerusalén, quanto lo permite el intento que me he propuesto.

5 En la parte superior del atrio de los Israelitas, estaba aquella estancia mas sagrada, que propiamente llamaban *Casa de Dios*, la que constaba solo de dos recámaras, ó salas, de las cuales, á la primera le daban el nombre de *Sancta*, y á la segunda la apellidaban con el nombre mas augusto de *Sancta Sanctorum*. En la primera, no solamente no podian entrar las mugeres, pero nadie del pueblo, si solo los Sacerdotes, los quales turnando por semanas, iban exerciendo su oficio. En esta pieza había principalmente tres cosas: el candelero de oro, la mesa tambien de oro donde se ponian los panes de la proposicion, y el Altar; pero no el de las víctimas, ó sacrificios, sino el del incienso, ó de los thymiamas. Este Altar era cóncavo, y estaba resguardado con una red, ó enrejado de oro, donde se ponian las ascuas, que con tenazas tambien de oro, las sacaban del grande Altar de los sacrificios, que había en el atrio mayor, para que quemándose allí los sahumeros, y demas cosas odoríferas, cayeran las cenizas en la parte inferior del Altar, las que se quitaban finalmente por ministerio de los Sacerdotes. Entre esta pieza, y la última, y mas retirada, que llamaban *Sancta Sanctorum*, mediaba un velo trabajado con mucho primor, dentro del qual á nadie se admitia: pues que solamente podia entrar allí el Sumo Sacerdote, y

es-

esto sola una vez al año, en la fiesta de la expiacion, que llamaban *Purim*: y entonces no iba vestido con aquella rica vestidura propia del Sumo Sacerdote, sí solo con una túnica de lino, con el ceñidor, y con el turbante en la cabeza de lino totalmente blanco, y muy limpio. Todo esto podia ilustrarse bastantemente con manifiestos lugares de la Sagrada Escritura, y con clarísimos testimonios de los Doctores Hebréos: mas, como los lugares de la Escritura, ya en parte los pusimos arriba, y qualquiera medianamente instruído en las Sagradas Letras, facilmente los podrá vér; y las observaciones que acerca de esto hicieron los Rabinos, se extienden á cosas mas menudas, y particulares, lo que no es muy necesario respecto de mi asunto, me ha parecido no dilatar me mas, pues de lo dicho se echa de vér quantos errores cometen los Pintores ignorantes en la descripción de la anunciacion de la Natividad del Bautista.

6 Porque, el que el Arca de la alianza la pinten en el Templo que habia en los tiempos de Christo, y aun despues de la Cautividad de Babilonia; es un error craso, y disparatado; por quanto el Arca, ya de muchos tiempos antes, estaba escondida de la vista de los hombres. Lo que supuesto que ya lo demostré arriba copiosamente (a), de suerte que no puede quedar aun la menor sombra de duda, por no repetir lo dicho, lo omito. Pero el pintar á Zachárias arrodillado, y orando descubierta la cabeza, es una ignorancia por no decir otra cosa mas fuerte. Pues, aunque algunas veces se lee tambien en la Escritura este género de adoracion, es constante que no era freqüente, y que no lo usaban los Ministros, y Sacerdotes, los quales por lo comun, ó por mejor decir, siempre, exercian su oficio estando en pie, como se convence por algunos lugares de la Escritura,

y

(a) *Lib. 3. c. 4. n. 5. p. 228. y sig.*

y lo enseña expresamente Maimónides con estas palabras (a): *Estaba en pie el Sacerdote vuelto el semblante hácia el Arca.* Y de los Levitas dice el Sagrado Texto, que se elegían para que estuviesen en pie delante de él en su ministerio. Pero ¿para qué son menester tantas pruebas? Aun los que no eran Sacerdotes, ni Levitas, y que por tanto no entraban en el lugar en que se debía celebrár el Sacrificio, acostumbraban orar estando en pie. Por esto leémos en el Evangelio, que el Fariseo, y el Publicano oraron en el Templo, no arrodillados, sino de pies (b): *El Fariseo (dice S. Lucas) estando en pie oraba dentro de sí.... y el Publicano estando en pie, y de lejos, no osaba levantar sus ojos al Cielo.* En cuyas palabras se demuestra tan claramente el modo como solían orar los Judíos en el Templo, que no puede decirse cosa mas clara.

7 Ni convengo en este particular con la interpretación que dá á este lugar un Autor grave, y á quien nombro muchas veces con elogio (c). Sigo yo gustoso, y venero con respeto á los hombres grandes: pero no soy tal, que les siga con un obsequio ciego, é irracional; ni me dexo llevar tanto de la autoridad de alguno, que la siga sin consultar la razon. Oraban, pues, regularmente los Israelitas en pie: lo que omitiendo otros muchos lugares que podría producir á mi favor, se convence bastante por un solo lugar de la Escritura, que dice (d): *Los Sacerdotes se aplicaban á sus officios: y los Levitas tañian los órganos de la música del Señor.... y los Sacerdotes tañian trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba en pie.* Imitaron despues este modo de orar los primeros Christianos, los quales oraban así en los Templos, y quando se celebraba el Santo Sacrificio de la Misa: y esto es lo que insinúa

TOM. II.

R

bas-

(a) Maimon. l. de *Vasis* c. 10. Deut. 10. (b) Luc. 18. 11. 13. (c) Maldonado sobre este lug. (d) 2. Paralip. 7. 6.

bastantemente Tertuliano, Autor antiquísimo, el qual despues de haber expresado elegantemente como los Christianos oraban descubierta la cabeza (lo contrario hacían los Gentiles, quando rogaban á sus Dioses, conforme lo advierte el insigne Brisonio) (a), y levantadas en alto las manos, con estas palabras (b): *Poniendo allí las miras los Christianos, oran extendidas las manos, porque las tienen inocentes, y descubierta la cabeza, porque no nos avergonzamos..... siempre rogamos por todos los Emperadores &c.* añade despues con mas elegancia: *Estando, pues, nosotros extendidos de este modo, arañen nuestro cuerpo las uñas, téngannos pendientes las cruces, rodéennos las llamas, corten las espadas nuestra garganta, asáltennos las bestias: la misma positura del Christiano que está orando, demuestra estar él dispuesto á todo género de suplicio.* De aquí es de creer (pues me parece bien tocar esto aunque de paso) que dicho modo de estar en pie en las oraciones, y preces, pasó á otros hombres píos, y que aun dura hoy en los que asisten á los Divinos Oficios que se celebran con solemnidad, como se vé en el Clero, quando canta sus Horas, ó (lo que es mas) quando celebra el Santo Sacrificio. Del Santo Abad Pacomio, refiere el docto Escritor de su vida (c): *Solfa estar en pie en la oracion, y extender las manos, sin recogerlas por unas quantas horas, y persistiendo mucho tiempo en aquella positura, tenta inmóvil su cuerpo como si estuviera crucificado.* Y Casiano hablando de los Monges de su tiempo, dice: *Levantándose luego, y teniendo abiertas las manos, del mismo modo que antes habían orado estando en pie.* Muchas mas cosas podía decir que las omito; pues no quiero, ni parece bien querer decir todo lo que hay sobre esta materia. Pasemos adelante.

Aun-

(a) Barnab. Brison. *de formulis* l. 1. pag. 35. (b) Tert. *in Apologet.* lib. 2. c. 30. (c) Dion. Exiguus como puede verse en el P. Luis de la Cerda *in Notis ad* l. 2. *Apologet.* Tert. c. 30. n. 816.

8 Aunque el hacer oracion á Dios descubierta la cabeza , á nosotros que estamos acostumbrados á hacerlo así , nos parece un obsequio religioso , y reverente; sin embargo en ningun modo lo acostumbraron los Hebréos , ni tampoco los Gentiles , y en especial los Romanos , como largamente lo prueba el citado Brisonio (a). Los Hebréos , digo , no acostumbraron orar , ó rogar á Dios , descubierta la cabeza ; pues entre ellos , solo se permitía esto en los duelos á los Sacerdotes particulares : pero al Sumo Sacerdote le estaba siempre prohibido conforme consta del Levítico (b) : *No descubrirá su cabeza , ni romperá sus vestidos*. He dicho , que esto solo era lícito á los Sacerdotes particulares , y aun solamente en sus casas , y fuera de las funciones de su ministerio ; pues el hacer semejante demostracion quando exercian estas funciones , no decia bien con la gravedad que exigía el respeto con que debian desempeñar su oficio. Uno de los adornos de que usaban en el templo los Sacerdotes , y tambien el Sumo , era siempre el Turbante , ó mitra (c) , que de tal suerte la ataban á su cabeza , que nunca pudiese venir el caso de que se les cayera en el acto de sacrificar : lo que advirtió expresamente Josepho , diligentísimo observador de estas materias (d). Ni puede convencerse lo contrario por ningun monumento , ó autoridad , ya sea hablando generalmente , ó en particular del caso de que tratamos.

9 Pero quiero explicarlo todavía un poco mas , sin embargo de que omitiré muchas cosas. ¿Cómo es posible , pregunto , pintar al Sacerdote Zachârias delante del Arca (que entonces ciertamente no estaba allí) y no delante del Altar de los thymiamas , ó del incienso? Quando es constante por el mismo Evangelio , que para exercer Zachârias este ministerio , habia entrado en aquel lu-

R 2

gar

(a) Brison. *ubi supra*. (b) Levit. 21. 10. & cap. 10. 6. (c) Exod. 39. 30.
(d) Antiq. lib. 3. c. 8.

gar que llamaban *Sancta*: óigase el mismo Evangelio: *Sucedió que exerciendo (Zachârias) delante de Dios su oficio de sacerdote por turno, segun la costumbre del sacerdocio, salió por suerte á poner incienso: á que se agregan aquellas otras palabras: Apareciósele el Angel del Señor, que estaba á la derecha del altar del incienso.* Porque, el que le pinten con un incensario de la misma forma que hoy los usamos, y como los hemos explicado antes; esto dimana del poco conocimiento, y de la ignorancia de las cosas. Pues los incensarios (si así pueden llamarse) de que usaban los Sacerdotes Hebréos, eran un género de vasos, ó navecillas algo anchas, que solo servían para llevar dentro del altar del incienso las ascuas, que sacaban del grande altar que habia en el atrio. Sobre dichas ascuas puestas sobre unas rejillas de oro de este altar, echaban gran cantidad de sahumerios, y materias odoríferas, de que se formaba un humo suavísimo, que á la manera de nube ocupaba todo aquel lugar. Este género de vasos (pues no quiero omitirlo) eran de oro puro, y en tan grande número, que apenas se les hará creíble á los que no están versados en estas materias: *Los vasos de oro (dice Josepho) (a), en que se llevaba el fuego del altar grande al pequeño, que estaba dentro del templo (esto es, dentro de aquel lugar que llamaban Sancta) eran cincuenta mil: para que de aquí eche qualquiera de vér, con quanta dignidad, y magnificencia se trataba lo que pertenecia al culto de Dios, aun despues de los tiempos opulentos de Salomon.*

10 Pero, lo que en este lugar es mas digno de reparo, pende de la solucion de aquella questão ¿Si Zachârias padre del Bautista, fué, ó no, Sacerdote Sumo? Pues por ahí se verá, si hacen bien los Pintores, quando le pintan dentro lo mas sagrado, esto es, dentro del *Sancta Sancto-*

(a) Joseph. *Antiq. l. 8. c. 2.*

torum, vestido con aquellos adornos magníficos, que tan diligentemente nos refiere la Sagrada Escritura. Confieso que muchos de los SS. Padres, que acaso fueron menos solícitos en investigar con exáctitud esta materia, sintieron que Zachârías fué en su tiempo Sumo Sacerdote de los Hebréos (a): pero como este punto lo han examinado despues con mucho mas euidado, y diligencia los Intérpretes que han sucedido á los antiguos, será muy del caso poner esta materia mas en claro, para que no suceda, que con ocasion de las Pinturas se engañen los imperitos, ó que por ignorancia de los hechos, tomen ocasion de pintarlo mal Artífices por otra parte excelentes; pero que ignoran lo mismo que están pintando. Para conseguirlo, es menester tomar el agua de mas arriba, y subir hasta la misma fuente.

II La narracion del Evangelista, que debemos tener siempre presente, dice así (b): *Hubo en los dias de Herodes Rey de Judéa un Sacerdote llamado Zachârías de la clase de Abías, y su muger del linage de las hijas de Aarón, y se llamaba Isabel. Y despues de haber dicho algunas cosas, que por ahora no hacen á mi intento, añade: Sucedió que exerciendo (Zachârías) delante de Dios su oficio de sacerdote en el orden de su familia, segun la costumbre del sacerdocio, salió por suerte á poner incienso, entrando en el templo del Señor: y toda la muchedumbre del pueblo estaba orando afuera en la bora del incienso. Apareciósele el Ángel del Señor, que estaba á la derecha del altar del incienso. Y al verle, turbóse Zachârías, y el temor se apoderó de él, &c.* Cuyas palabras, si se examinan con reflexion, y teniendo noticia de aquellas cosas, que están bastante claras por la misma lección de la Escritura, manifiestan el hecho con la mayor claridad (c). Consta, pues, por las Sagradas Letras, haberse

TOM. II.

R 3

en-

(a) S. Ambr. Comment. in Luc. cap. 1. Aug. tr. 49. in Joann. Chrysost. tom. 5. hom. de incomprehensibili Dei natura, &c. (b) Luc. 1. v. 5. (c) Paralip. 23. v. 3. & 4.

encontrado en tiempo del Rey David treinta y ocho mil Sacerdotes Hebréos : de los quales se separaron veinte y quatro mil , que se distribuyeron en veinte y quatro clases, ó familias. La octava de estas era la de *Abías*, como es constante por la desnuda leccion de la Escritura (a), la que , si bien en este lugar nos dice brevemente , y en compendio , en que consistian los ministerios de dichos Sacerdotes , con estas palabras (b) : *Estos eran sus turnos segun sus ministerios , á fin de que cada qual pudiese entrar en la casa del Señor , segun su rito debajo de la mano de Aarón su padre , conforme lo habia mandado el Señor Dios de Israel*; en otra parte se explican mas por extenso (c). Y por lo que hace á nuestro asunto , en cada semana , esto es , de un Sábado á otro , habitaban dentro del mismo templo aquellos á quienes por suerte les habia tocado exercer su ministerio aquella semana : de los quales se elegia tambien por suerte el que cada dia , segun lo determinaba la suerte , llevaba en los vasos , ó navecillas al lugar que llamaban *Sancta*, las ascuas que habian tomado del grande altar de los Sacrificios , y poniéndolas sobre el ara de los thymiamas , echaba allí incienso , y materias aromáticas : lo que hacia dos veces al dia , esto es , una vez por la mañana , y otra por la tarde. De aquí entenderá el Lector que esté medianamente atento , aquellas palabras del Evangelio : *Sucedió que exerciendo (Zachârias) el officio de Sacerdote en el orden de su familia (esto es en aquella semana , en que su familia exercia el ministerio) segun la costumbre del Sacerdocio , salió por suerte á poner incienso , &c.* Dicese aquí entrando en el Templo del Señor ; no , porque no se tuviera tambien por Templo del Señor , el atrio donde estaba el altar de los holocaustos , y sacrificios : sino que aquí por Templo se entiende principalmente aquella parte , recánta-

ra,

(a) Ibid. 24. 10. (b) Ibid. v. 19. (c) 2. Paralip. 23. v. 5.

ra, ó sala, que se llamaba *Sancta*, donde estaba el altar de los thymiamas, el candelero, y la mesa de los panes: y dicha sala precedía á aquella otra mas interior, y retirada, que llamaban *Sancta Sanctorum*, la que solo por el velo se distinguía de la otra pieza, como diremos despues mas largamente, y lo hemos dicho ya tratando de la descripción del Templo.

12 Esto sentado, y teniéndolo presente, tengo ya por cosa fuera de toda duda, y por una sentencia certísima, que Zachârias padre de S. Juan Bautista, no fué Sumo Sacerdote de los Hebréos, sino uno de los muchos, que por su orden, y turno exercian su ministerio. Pero antes de citar los Autores que defienden esta sentencia, quiero poner aquí los sólidos fundamentos en que se funda. El primero es, que el Evangelista llamó á Zachârias un cierto Sacerdote, y sin duda le hubiera llamado Pontífice, ó Sumo Sacerdote, si hubiese sido Sacerdote Sumo, ó Pontífice. *Porque no es creíble* (son palabras de un esclarecido Intérprete, y segun mi parecer, de un Intérprete sobresaliente entre muchos) *(a) que si hubiese sido Sacerdote Sumo, lo hubiese pasado en silencio el Evangelista, quando vemos que con tanto cuidado procura elogiar con todo género de alabanza los padres de Juan. Y no es dudable, que era una grande alabanza para Juan, el que su padre, no solo fuese Sacerdote, si tambien Sacerdote Sumo. A que se agrega, aunque se reduce á lo mismo, el que el Evangelista llama sencillamente á Zachârias *ιερευς*, Sacerdote, y no *επιιερευς*, Pontífice, ó Príncipe de los Sacerdotes; de cuyo nombre, si no me engaño, han usado los Evangelistas siempre que han querido expresar al Pontífice, ó Príncipe de los Sacerdotes, sin que pueda alegarse en contrario, ni un solo lugar. Mas: si Zachârias hubiese sido Sacerdote Su-*

R 4

mo,

(a) Maldonado, *de la doctrina de los Evangelios*, lib. 1.º cap. 1.º §. 1.º

mo, y hubiese visto al Angel despues de haber entrado en el *Sancta Sanctorum* (como confiesan los que llevan la sentencia contraria) no hubiera dicho el Evangelista, que habia entrado para poner incienso; sino para poner allí la sangre, concluído ya el sacrificio, que era el oficio propio del Sumo Sacerdote, y esto sola una vez al año, como nos lo dice la Escritura en varias partes (a): *Y orará Aarón sobre sus extremidades una vez al año, derramando la sangre que se ha ofrecido por el pecado, y esta expiacion continuará siempre entre vosotros de generacion en generacion. Este será un culto mas santo que tributaréis al Señor.* Y en otro lugar (b): *Dí á Aarón tu hermano, que no en todos tiempos se atreva á entrár en el Santuario, á la parte de adentro del velo que está delante del propiciatorio, y cubre el arca, para que no muera.* Todo lo describió el Apostol tan claramente, que quien no lo véa, es menester que esté ciego. Estas son sus palabras (c): *Los Sacerdotes entraban á la verdad en todos tiempos en el primer Tabernáculo, durante el exercicio de sus funciones Sacerdotales: pero solamente el Sumo Pontífice entraba en el segundo, y esto una vez al año, y no sin llevar sangre, que ofrecia por sus propias ignorancias, y por las del pueblo.* ¡Argumento por cierto de mucho peso! pero otros restan, que no son de menor fuerza, y valor.

13. Pues afirmando expresamente el Evangelio, que se apareció á Zachârias el Angel estando á la derecha del altar del incienso, se convence clarísimamente, que Zachârias, ni fué Sacerdote Sumo, ni entró tampoco en aquel lugar, que llaman *Sancta Sanctorum*. Por quanto el poner thymiamas, ó aromas, no era oficio del Pontífice Sumo, sino de los Sacerdotes ordinarios, que por turno iban sirviendo al altar. A esto se añade, lo que todavía hace mas fuerza, que el altar de los thymia-

(a) Exod. 30. v. 10. (b) Levit. 16. 2. (c) Hebr. 9. v. 6. 7.

miamas no estaba dentro , sino fuera del velo , esto es, en el lugar , que llamaban *Sancta* : y ademas , el decir el Evangelista , que Zachârias fué Sacerdote de la clase de *Abias* , que segun hemos visto , era la octava de las familias Sacerdotales. Pero el Sumo Sacerdote , no se elegia de alguna clase , ó familia determinada , sino de qualquiera , con tal que fuese de linage Sacerdotal. Mas : el Evangelio nos dice de Zachârias , que *por suerte salió á poner incienso* : Es así que no hablaría de este modo , si hubiese sido Sumo Pontífice ; pues el Pontífice , y Sacerdote Sumo , no se elegia por suerte para exercer su ministerio , sino que , ó bien lo exercia durante su vida (como se observó antiguamente , no solo quando aún permanecia el Templo de Salomon , sí tambien despues de su nueva restauracion , que hizo Zorobabél , como consta del libro de los Machábéos , donde se habla de Onías Sacerdote Sumo) ó á lo menos duraba su oficio un año entero : lo que nadie ignoraba haberse hecho despues así , por ambicion de los mismos Judíos , y por el abuso del poder , y tiranía de los Romanos. De aquí infiere oportunamente un grave , y eminentísimo Autor (a) , que Zachârias fué con efecto Sacerdote , pero no Sacerdote Sumo , ó Pontífice del Pueblo. Hé aquí sus palabras : *Esta suerte , prueba que Zachârias no fué Sumo Sacerdote , el qual como no fuese entonces mas de uno , no se elegia por suerte , y aquí se habla de aquel incienso , y thymiana , que los Sacerdotes quemaban cada dia , como diximos en el texto.* Esto dice el citado Eminentísimo , y doctísimo Escritor. Y supuesto que hablamos del ministerio que por suertes exercian los Sacerdotes , no será fuera de propósito poner aquí las palabras , y observaciones , que hizo un esclarecido Intérprete , el qual dice (b) : *Repara , que*

(a) Card. Franc. de Toledo in *Luc. c. 1. annot. 15.* (b) P. Sebast. de Barradas Com. in *Evang. t. 2. l. 3. c. 53.*

los Sacerdotes de qualquiera clase, familia, ó semana, que servían en el Templo, acostumbraron repartir por suertes entre sí las funciones sagradas. A uno por suerte le tocaba la oblacion de los thymiamas, al otro componer, y encender las lámparas; á este el ofrecer un género de sacrificio, y otro á aquel. Y así se entienden con claridad aquellas palabras de S. Lucas: Sucedió, que exerciendo Zachârias el oficio de Sacerdote en el orden de su familia, segun la costumbre del Sacerdocio, salió por suerte á poner incienso, &c. Pues por suerte le cupo á Zachârias la oblacion del incienso, esto es, del thymiama. Lo mismo se ha de decir de los demas Sacerdotes, por haber en todos ellos la misma razon. Léase al Abulense 1. Paralip. 24. q. 26. Hasta aquí este Escriitor crítico, y erudito.

14 Confirmase aun mas nuestra principal conclusion. Pues leemos de Zachârias, que habiendo cumplido su ministerio por espacio de una semana, en cuyo tiempo (como insinuamos arriba) no les era lícito á los Sacerdotes salirse del Templo, se volvió á su casa. He aquí las palabras del Evangelio (a): *Cumplidos los dias de su oficio, se volvió á su casa.* ¿Pero dónde estaba, pregunto yo, la casa de este Sacerdote Zachârias? No es menester Intérprete para saberlo, pues nos lo dice el mismo Sagrado Evangelio, el qual hablando de la Sacratísima Virgen, despues de la Anunciacion que le habia hecho el Angel, de que concibiría en sus entrañas al Verbo Divino, añade (b): *Saliendo entonces María se partió á la montaña con priesa á una Ciudad de Judá: y entró en la casa de Zachârias, y saludó á Isabel.* La casa, pues, de Zachârias, no estaba en Jerusalem, como falsamente se lo persuadió Theophilacto, que no examinó bien esta materia, sino en otra Ciudad; bien que no es propio de este lugar inquirir aquí qual

(a) Luc. 1. 23. (b) Ibid. v. 39.

qual era. Luego , no era Zachârias Sacerdote Sumo , ó Pontífice. ¡Ilacion , á mi entender , muy legitima! Porque al Sumo Sacerdote no le era permitido tener fuera de Jerusalén la casa donde habitase , como enseñan unánimemente los Doctores Hebréos ; y aun puedo citar á mi favor á un Autor (a) , que dice haber tenido muchas veces el Sacerdote Sumo dentro del mismo Templo su habitacion , que llamaban *Cónclave del Pontífice*. Bien que es innegable , que los Pontífices en la misma Ciudad de Jerusalén tuvieron casas , y bastante grandes , como consta por la narracion de los Evangelistas , y por la Historia de la Pasion de Christo. Finalmente , omitiendo otras muchas razones (pues no puedo irlo siguiendo todo con la mayor individualidad) el Pontificado de los Judíos no era una dignidad de tan poco aprecio , que no se hayan formado índices , y catálogos exáctísimos de quienes la obtuvieron , en los cuales no se halla el nombre de Zachârias ; y Josepho , diligente investigador de estas materias , afirma expresamente , que en el tiempo de la Natividad de Christo , esto es , quando Cyrino Presidente de Syria hizo la descripcion (que viene á ser casi el mismo tiempo , en que el Angel anunció la natividad del Bautista ; pues esto solo aconteció seis meses antes de la Natividad del Señor) era entonces Pontífice Joazár , como consta por las mismas palabras de Josepho (b) : *Pero ellos (esto es , los Judíos) aunque á los principios llevaban á mal el que se hiciera mencion de la descripcion , sin embargo no se opusieron pertinazmente , obedeciendo á la autoridad del Pontífice Joazár , que era hijo de Boetbo*. Luego no fué Zachârias , Pontífice , ó Sumo Sacerdote , que es lo que intentaba probar.

15 Ni me detendré en citar Autores que no he podido vér ; sin embargo el P. Juan Maldonado (c) , Es-

cri-

(a) Petrus Cunens de *Repub. Hebr. l. 2. cap. 3.* (b) *Antiq. l. 18. cap. 1.*
 (c) *Mald. ad 1. Luc. n. 46. pag. 850.*

crítico de acendrado juicio , hace mencion de ellos sin nombrarlos : no me detendré , digo , en citar á semejantes Autores , los quales , convencidos por una parte con los argumentos que hemos puesto , y movidos por otra de la autoridad de los Santos Padres , osaron afirmar una cosa que carece de todo fundamento ; esto es , que despues del orden de servir al altar que antiguamente habia establecido David , no hubo ningun Sacerdote Sumo que fuese perpetuo , sino que aquel á quien por suerte le hubiese tocado exercer su oficio en la fiesta de la expiacion (que era el único dia , en que entraba el Sumo Sacerdote en el *Sancta Sanctorum*) hizo por todo aquel año las veces de Sacerdote Sumo. O bien dixeron , que no hubo Sumo Sacerdote , que determinadamente lo fuese ; sino que aquel que en su semana servia en el Templo , fué en aquella semana Sumo Sacerdote. No creyera yo facilmente , que hubiese algunos que pensasen tan absurdamente sobre un punto gravísimo , á no decírmelo un Autor tan grave , y circunspecto , como es el que he citado ; bien que no los nombra. Con efecto , lo que se afirma sin ningun fundamento , se disuelve con facilidad , ó queda destruído por sí mismo. Tales son las opiniones , ó delirios que acabo de referir , pues se dicen , ó fingen , sin ningun testimonio de la Sagrada Escritura , sin ninguna historia que las confirme , y lo que es mas , contra la fé de la misma historia , y Sagrada Escritura. Quede , pues , sentado , que la dignidad del Sumo Pontificado , fué por lo menos annual en el Pueblo Hebréo (lo que diximos haber sucedido por la tiranía de los Romanos) , y que esta en ningun modo la obtuvo Zachârías padre de S. Juan Bautista.

16 Por lo que , movidos de la fuerza de nuestros argumentos , abrazaron esta última sentencia (que es mucho mas verisimil , y aun mejor diré , verdadera) Autores no muy antiguos á la verdad ; pero gravísimos,

y

y que exáminaron con mucho cuidado todo aquello , á que debe atender en nuestro caso qualquiera Escritor. Tales son el Grande Abulense (a) , Nicolao de Lira , honor , y lustre de la Religion Seráfica , el Cardenal Francisco Toledo , Juan Maldonado , Sebastian de Barradas , y otros , que no son , ni pocos , ni de poco nombre. A estos se agrega el P. Cornelio Alápide (b) , Comentador bastante esclarecido , y que en el conocimiento de las cosas pertenecientes á la Sagrada Escritura , pocos hay que se le puedan igualar. De los demas Escritores , no he citado mas que algunas palabras , pero de este quiero trásladarlas todas , el qual despues de otras cosas dignísimas de leerse , dice así : *Por lo que Zachárias no fué Pontífice (que esto no lo hubiera llamado aquí el Evangelista) sino un Sacerdote particular, conforme lo enseñan Lira , Toledo , Maldonado , Baronio , Salmerón , el Abulense , Jansenio , Cartusiano , Cayetano , y Suarez.* Y ya que Alápide cita aquí al P. Francisco Suarez , Theólogo de mucho nombre , y como frecüentemente le llaman , Doctor Exímio , no puedo dexar de poner tambien aquí sus palabras , en que dice (c) : *Sin embargo es lo mas verdadero , que Zachárias no fué Sumo Sacerdote ; pues S. Lucas no le llama Príncipe de los Sacerdotes , ó Sacerdote Sumo , sino simplemente Sacerdote , que tenia otros iguales , y del mismo orden.* Y poco despues : *Uno de estos Sacerdotes era Zachárias , y por esto no entró en el Sancta Sanctorum , donde solamente entraba una vez al año el Sumo Sacerdote ; sino en otra parte del Templo , que se llamaba el primer Tabernáculo , ó Sancta ad Heb. 9. que estaba despues del primer velo , y en él habia el altar del thymiamia , y los panes de la proposicion : y en di-*

(a) Abulens. in Exod. cap. 30. q. 6. Lira sobre este lugar del Evangel.

(b) Alap. sobre dicho lug. del Evang. (c) Suarez in 3. p. 1. 2. q. 38. art. 4. disp. 24. sect. 3. pag. 218.

dicho lugar no entraban sino solos los Sacerdotes en el tiempo de su ministerio. Véa , pues , y exámíne seriamente el Lector docto , y erudito , si nuestra sentencia está apoyada con mucho peso de razones , y autoridad.

17 ¿ Pero qué dirémos á tantos , y tan grandes Autores , que son de contrario parecer , como son los Santos Padres , y principalmente S. Ambrosio , y lo que á todos debe hacernos mucha fuerza , el Gran Padre S. Agustin ? Responderé lo que realmente es , pero con la reverencia , y veneracion que les es muy debida : Que no por eso pierden nada de su dignidad , y autoridad los Santos Padres , ni tampoco S. Agustin , por decir , que á causa de no haber exáminado con mas cuidado , y diligencia esta materia , erraron en alguna cosa particular , que no mira á ningun dogma , sino que es un hecho que pende de un conocimiento mas exquisito del Templo de Jerusalén , y de una observacion mas exácta sobre las ceremonias , y ritos Hebréos. Pensaron , pues , dichos Santos Padres , que el lugar donde entró Zachârias padre del Bautista , y donde estaba el altar de los thymiamas , era el mismo que solamente se distinguia por el velo , donde antiguamente se guardaba el Arca , y que se llamaba , no como quiera *Sancta* , sino *Sancta Sanctorum* , en cuyo lugar solo podia entrar el Sumo Pontífice , y esto una vez al año. Pero que esto no fué así , sino que fueron diversos lugares , aunque seguidos , y únicamente separados , y distinguidos por aquel velo grande , y magnífico , lo hemos explicado antes con tanta claridad , segun me persuado , que á mi parecer , sería abusar del tiempo , y ocio de los Lectores el querer repetirlo otra vez. Así entienden , y explican á estos Santos Padres , los esclarecidos Intérpretes que citamos arriba.

18 Finalmente , son de muy poco peso (por no dexar esto sin tocar) los argumentos que hace Burgenese , aunque Autor sabio , y erudito , para probar , que

que Zachârias fué Sumo Sacerdote , ó Pontífice. El primero lo toma de aquellas palabras (a): *Y toda la muchedumbre del pueblo estaba orando afuera en la hora del incienso.* Porque , á no ser Zachârias Sumo Sacerdote (dice este Autor) y á no haber entrado en el *Sancta Sanctorum* el dia de la expiacion , en el qual solamente le era lícito al Sumo Sacerdote entrar en aquel lugar , no se diría que una muchedumbre de pueblo estuvo orando afuera en la hora del incienso ; por no parecer verisimil , que dos veces al día , esto es , á la mañana , y por la noche , acostumbra-se juntarse la multitud del pueblo , é ir al Templo : Luego hemos de decir , que era aquel el celebérrimo dia de la expiacion , y que Zachârias fué Sumo Sacerdote , el qual , segun su oficio , entró el mismo dia en el *Sancta Sanctorum*. Ligeró argumento : pues antes parece verisimil (á mí por cierto me lo parece mas) el que cada dia á la hora del incienso , así por la mañana , como por la noche , soliese concurrir al Templo el pueblo , aunque no todo , pero sí muchos , particularmente los que eran mas religiosos , y devotos en el cumplimiento de las cosas divinas , que es lo suficiente para que se diga con verdad , que habia una multitud de gente que estaba orando afuera. El segundo argumento es , que parece haber sido Zachârias Sumo Sacerdote , por haber entrado en el *Sancta Sanctorum* , por quanto estaba solo quando se le apareció el Angel : Es así , que el Sacerdote Sumo era el que entrando en el *Sancta Sanctorum* , exercia su oficio , solo , y sin ningun otro compañero , ó ministro , y que de los demas Sacerdotes , ó del mismo Pontífice , no estaba mandado , ni por Ley , ni por costumbre , el que estuviesen solos , y sin ningun compañero : Luego Zachârias era Sumo Sacerdote. Pero ni este argumento es de mucho mayor peso. Es constante,

(a) Luc. I. 10.

te , que á nadie del pueblo , sino á los Sacerdotes , les era lícito pasar el átrio , ó vestíbulo , ni entrar en el lugar , aun el que llamaban *Sancta*. Y aunque qualquiera Sacerdote podía entrar allá , no nos consta , ni por alguna razon , ni por testimonio alguno , que hubiese entrado algun otro , quando el Angel se apareció á Zachárias , ni era menester que entrasen siempre , y á qualquiera hora : con efecto , parecia esta una cosa superflua para encender , y quemar los thymiamas sobre el altar de los inciensos ; pues en un ministerio tan facil , no necesitaba el Sacerdote de compañero , ó de ministro. El tercer argumento no quiero proponerlo , por no tener sólido fundamento , y porque tiene su origen en las invenciones , y fábulas Rabbínicas , y tambien (que es lo que hace mas fuerza) porque aun quando se conceda todo lo que pretenden los contrarios , en ninguna manera se infiere , que , ó Zachárias fuese Sumo Sacerdote , ó que entrase donde solo podía entrar el Sacerdote Sumo , como lo observó muy bien un Autor , á quien hemos citado repetidas veces (a).

19 Y para que los Pintores no se opongan en adelante , y cesen de porfiar , si acaso hay algunos entre ellos , á quienes les parezca que saben mas que los demas ; concedámosles espontaneamente lo que hasta aquí hemos disputado , y establecido con tanto nervio. Finjamos que Zachárias fué Sumo Sacerdote , lo que con tanta liberalidad le conceden , y atribuyen los Pintores : Admitámosles , que entrase en el *Sancta Sanctorum* : démosles esto de barato , por mas que sea falso. ¿Qué? ¿Pensarán acaso , que con esto se les ha concedido ya , ó se les ha de conceder , el pintar á Zachárias vestido con aquellas insignias que con tanta individualidad nos refiere la Sagrada Escritura? No por cierto : pues ella misma nos enseña (por no decir nada

(a) Mald. ad 1. Luc.

da de los Doctores Hebréos) que el Sumo Sacerdote en el día de la expiacion, en que solamente podia entrar en el *Sancta Sanctorum*; no solía, ni le era lícito entrar allí con aquel magnífico aparato, que constaba de tantos adornos, sino con otro mucho mas sencillo que describe la Escritura quando habla de la entrada del Sumo Sacerdote en el *Sancta Sanctorum* el día de la expiacion, conforme lo echará de vér facilmente el Lector, aunque no esté muy atento, leyendo las siguientes palabras del Levítico (a): *Vestirá una túnica de lino, y sobre su carne tendrá pañetes de lino: se ceñirá con un cinto de lino: se pondrá en su cabeza una mitra de lino: que son las santas vestiduras: y se vestirá de todas ellas despues de haberse lavado.* Y así, aun concediendo lieberalmente á los Pintores (lo que es muy digno de advertirse) que Zachârias padre del Bautista, no fué un Sacerdote ordinario, sino el Sumo; véan ellos mismos quan bien hacen en pintarle adornado con todas aquellas vestiduras, quando se le apareció el Angel. Yo por cierto, para que á lo menos ellos no errasen, lo he exâminado quanto me ha sido posible, con el mayor cuidado, y diligencia.

20 Por lo que, á fin de concluir esta materia, solo resta, que ya que hemos rechazado lo falso, establezcamos aquí brevemente lo verdadero, y digamos de qué manera deba representarse á Zachârias en esta descripcion, y conforme debe pintarse toda esta historia. Con efecto, si alguno quisiese expresar este suceso como pasó realmente, nadie podria describirlo con el pincel; por haberse executado en aquella grandísima sala, que llamaban *Sancta*; y por lo que hace al caso, entre los dos velos: pues efectivamente habia dos; uno, que ocultaba dicha sala de los ojos, y aspecto del pueblo: otro, que separaba la misma pieza de la otra mas interior, y sagrada, que llamaban *Santa Sancto-*

TOM. II.

S

rum.

(a) Levit. 16. 4.

rum. De estos dos velos hacen expresa mencion los Escritores Hebréos, y entre ellos Philon, y Josepho, que andan en manos de todos: pero no los hemos menester, pues tenemos un testimonio de mayor autoridad, como es S. Pablo, que lo dice con estas palabras (a): *Porque el Tabernáculo se hizo así: en lo primero estaban las lámparas, la mesa, y los panes de la proposición, y á esto llamaban Sancto: despues del segundo velo (exâminense con reflexion estas palabras) estaba el Tabernáculo, que se llamaba Sancta Sanctorum (lugar santísimo).* Y ya que suponemos que se pinta este hecho, y aun, que debe pintarse; conviene que se represente quitado el velo de la primera puerta, para así poderse vér el Angel, y Zachârias. Quanto al Angel, no cabe duda alguna, que debe pintarse en figura de un muchacho ya grande, hermoso, y con alas, como diximos quando tratamos de los Angeles. Debe tambien representársenos, como nos lo enseña la misma Sagrada Historia, no en otra postura, sino estando en pie á la derecha del altar del incienso, el qual tenia de alto cinco pies geométricos, y algo mas, ó tres codos, que es lo mismo, como consta tambien por la Escritura (b). Y por este mismo lugar se echa de vér (por notar esto de paso, aunque muy propio del asunto) que Zachârias, no puede, ni debe pintarse sino en pie: pues de otra suerte no podian los Sacerdotes poner los thymiamas sobre las ascuas de dicho altar, ó de otro de igual altura. Debe ademas estár adornado Zachârias con una cobertura blanca en la cabeza, y esta, quanto sea posible, debe representarse de lino, de una mas que mediana anthura por todas partes, y en la misma forma que las llevan los Turcos, y que comunmente llamamos *Turbantes*. Debe representarse tambien vestido de una túnica blanca de lino, y con manga, la qual baxe desde el cuello

(a) Hebr. 9. 2. (b) Ezech. 41. 22.

llo hasta los pies (que deberán pintarse enteramente desnudos , pues no podían de otro modo entrar en aquel lugar , aun los mismos Sacerdotes , ni aun el Sumo) y ademas , debe estár ceñido con una faxa tambien de lino , bien que hermoçada con algunos colores , cuyas extremidades llegaban hasta casi los pies. En la mano izquierda , se le pintará teniendo aquel vaso de oro (de que hicimos antes mencion) donde se ponian las ascuas que se quitaban de los sacrificios , y sobre las quales se echaban aquellos preciosos thymiamas , como exáctamente lo describimos tambien arriba. Este será el modo mas oportuno de pintar á Zachârias padre del Santo Precursor , quando el Angel le anunció , que Isabel su muger concebiría , y pariría un hijo de un mérito tan grande , y tan singular , como fué el Bautista. Finalmente , será conveniente , que el Pintor erudito esté advertido , de pintar de uno , y otro lado del altar , el candelero de oro , y la mesa de los panes de la proposicion , lo que será facil verlo pintado en alguna de las mas exáctas ediciones de la Biblia.

C A P I T U L O XII.

Sobre las Imágenes del mismo Precursor , quando muchacho , mozo , ó joven.

La Pintura de la aparicion del Arcangel á Zachârias padre de S. Juan , aunque no es muy freqüente , acaso nos tuvo detenidos mas de lo justo ; bien que , segun pienso , no con un trabajo inutil , y por el qual tenga yo que arrepentirme. A la verdad quise tratar este punto con mas cuidado , para que los Pintores , cuya instruccion he tomado á mi cargo (pues yo estoy lejos de pretender instruir á los doctos , y eruditos) entiendan solo por este caso , con quanta razon me véo precisado á apartarme de algunas opiaiones muy reci-

bidas por el vulgo. Esto supuesto, vamos á tratar de las Pinturas, é Imágenes del Bautista, que son muchas freqüentes que las de otros Santos. No me detendré aquí en reprehender la necedad que cometen las mugeres, quando ridículamente, aunque con buena intencion, adornan la Imagen del Bautista quando niño, proponiéndolo casi, ó enteramente desnudo, cubierto, no con el pellejo (de que nablarémos despues) sino con una corta piel, que apenas le cubre la mitad del cuerpo por las espaldas, calzado con pequeñas sandalias, y ademas, adornado con su cabellera rubia, peynada, y rizada de mil modos, á que se añaden freqüentemente otras muchas tonterías de esta clase: Digo, que no quiero detenerme en esto, pues intento reprehender cosas mas desconocidas, y segun pienso, mas dignas de notarse.

2 Nada se vé con mas freqüencia, que las Pinturas de S. Juan quando niño, jugueteando de mil maneras extrañas, y ridículas con Christo Señor nuestro tambien niño: á saber, ora cogiendo con su mano á un paxarillo atado con un hilo, ora poniendo al viento para que la mueva una veleta de papel, ó un reilete, ora (cosa verdaderamente ridícula) montado á caballo sobre un cordero. Todo esto, sobre ser un juguete ridículo, y ageno de la gravedad de las cosas sagradas, es totalmente falso, ó representa cosas falsas, é improbables: pues conforme demostramos arriba con la mayor claridad (a), jamas se verificó, que Christo en la edad pueril estuviere junto con su primo, y Precursor San Juan; el qual nunca conoció de vista á Christo, ni se vieron mutuamente, hasta que el Señor se fué á él para que le bautizára. Por lo que, ya que no puedan quitarse enteramente, ó por la piedad del pensamiento, ó por la excelente pericia de los Artífices, aquellas Pin-

(a) V. lib. 3. c. 6. n. 2.

turas en que se representan amigablemente juntos la Sacratísima Virgen con Jesus , el Bautista , y su madre Isabel , y ademas Joseph , y Zachârias , deberán sin embargo entenderse en algun sentido pío. Pero vamos ya á lo que es cierto.

3 No cabe duda en que S. Juan Bautista , quando aun muchacho , fué educado , nó con blandura , y delicadez , sino en lugares desiertos , y en las mismas peñas , conforme convenia al que habia de ser excelenteregonero de la penitencia. Dícelo claramente el Evangelio (a): *Y el niño crecia , y era confortado del espíritu , y estuvo en los desiertos hasta que se manifestó á Israel.* Esto es lo que niegan algunos : ¿Pero quiénes son? á saber aquellos , á quienes desagradan las cosas santas , y pías , y que huelen á rigor , austeridad , y á penitencia : señales con que nadie duda que vienen significados los hereges de nuestros tiempos , los quales afirman que S. Juan fué educado en casa de sus padres , no solo quando niño , pero quando muchacho , y aun siendo joven. Y lo que dice de él el Evangelio , *y estuvo en los desiertos* , pretenden entenderse únicamente por esto , que habitó en casa de sus padres que estaba en lugares de la montaña , ó en la región montana de la Judéa. Así se burlan del predicador de la penitencia , y austeridad , estos hombres entregados á una vida regalona , y delicada , y así sienten de la virtud los que la aborrecen : de que volverémos á hablar despues en su propio lugar ; mientras que para los hombres píos , y cuerdos , debe ser bastante aquel antiguo , y elegante Himno , que mas de doce siglos ha se canta en la Iglesia , donde se lee aquella sentencia:

*Antra deserti teneris sub annis,
Civium turmas fugiens , petisti,
Ne levi posses maculare vitam
Crimine lingue.*

(a) Luc. i. 80.

Hase , pues , de pintar al Santo Precursor , como que moraba en un vasto , y horrible desierto ; ya se le pinte varon , ya joven , ó muchacho que aun no ha salido de los años de su infancia. Lo que elegantemente comprendió S. Gregorio Nacianceno (omitiendo los muchos testimonios de otros Padres antiguos) en los versos de *præceptis ad Virgines* , quando dixo:

*Melle famem agresti repulit villique locusta
Zacharia genitore satus , texitque cameli
Membra pilis , habuitque domum , versatile cœlum:
Atque in humo dura corpus dabat ipse sopori.*

4 Pero por lo que respeta al vestido , los Pintores, sin dar en el blanco , acostumbraron pintar á Juan quando muchacho , vestido con pieles de cabritos , ó de corderos ; y quando joven , ó ya varon , con pellejos mas groseros , como los de camello , y pendiente muchas veces de ellos parte de la cabeza del camello : lo que , como observó bien el tantas veces citado Molano (a) , no es muy conforme á la Historia del Evangelio. Pues no nos dicen los Evangelistas , que el vestido de Juan fuese de pellejos de camello , sino de pelos de dicho animal , y que su vestido fué rudo , áspero , y muy semejante á un cilicio. S. Mathéo dice así (b) : *Juan tenia su vestido de pelos de camellos , y un ceñidor de cuero al rededor de sus lomos.* Y S. Marcos (c) : *Iba vestido Juan de pelos de camello , y con un ceñidor de cuero al rededor de sus lomos.* Por lo que , en este mismo sentido hablaron los Padres mas antiguos , cuyos lugares , y palabras , traen los Intérpretes modernos , á quienes puede añadirse S. Paulino , el qual como hubiese dicho en un lugar (d) : *Los pelos de camellos con sus cerdas ás-*

(a) *De Imag. l. 3. cap. 20.* (b) *Mat. 3. 4.* (c) *Marc. 1. 6.* (d) *Epist. 10. ad Severum.*

ásperas servian de vestido á Juan, lo expresó mas clara, y elegantemente en estos versos:

*Vestis erat curvi setis contexta camelli,
Contra luxuriam molles duraret ut artus,
Arceretque graves compuncto corpore somnos.*

Y por tanto nos hemos de reír, ó mas presto compadecernos con caridad christiana de lo que dicen del vestido del Divino Precursor, los seguidores del quinto, y sexto Evangelio, esto es, los sequaces de Lutero, y de Calvino; á saber, que su vestido fué á la verdad de lana, pero muy bien texido, y ondeado, como es lo que llamamos en Castellano *Chamelote de aguas*. Así sienten, y escriben, y así es preciso que sientan, y hablen, los que separados ya del gremio de la Iglesia, desean vestir siempre con delicadez, y aborrecen en extremo los vestidos propios de austeridad christiana. Finalmente, por lo que mira al ceñidor de pellejo, pensaron algunos, que por este cingulo, se denotaba algun género de singular penitencia: pero á mí me parece mas sencillamente, lo que agradó tambien á S. Gregorio Magno, y á S. Chrisóstomo (a), ó al que pasa por el Autor *Operis imperfecti*; que por acostumbrar los Judíos ceñirse con ceñidores de lana, S. Juan, como á hombre que llevaba un género de vida mas sevéro, usó de un ceñidor de pellejo sobre su rudo vestido. Esto es en suma lo que respeta á los vestidos del Precursor: pues acerca de su comida, que fué miel silvestre, y langostas (ora se signifiquen por este nombre, animales, ó bien las extremidades de yerbas, ó de frutas) no hay necesidad de explicarlo aquí, no concerniendo esto en ningun modo á la Pintura. Ambas cosas comprehendió elegantemente el citado Himno, que se juzga ser de

S 4

Pa-

(a) S. Greg. hom. 6. in Evag. Chrys. hom. 3. in Matt.

Pablo, Diácono de la Iglesia Romana, que floreció por el siglo VI.

*Præbuit durum tegumen camelus
Artubus sacris, strophium bidentes:
Cui latex haustum, sociata pastum
Mella locustis.*

5 Ya diximos antes, que muchos pintan al Santo Precursor en su tierna edad vestido con pieles de ovejas, ó de cabras; pero advertimos al mismo tiempo, que esto lo hacian ignorantemente, por no poderse probar ninguna de estas cosas, ni por la Escritura, ni por los Escritores, ó Santos Padres. Con todo, es cosa que se puede tolerar, como tambien el que le pinten medio desnudo quando niño. Pero es intolerable, el que así lo representen, y pongan á la vista, quando ya mozo de alguna edad, conforme he observado muchas veces, aunque nunca lo he podido aprobar. Pero los Pintores, no haciendo ningun caso de lo que debieran hacer mucho, solo parece que se dedican, ó á ostentar su pericia en el Arte, pintando desnudos los cuerpos, ó á pintar segun su capricho. No debe, pues, pintarse S. Juan vestido, ó medio vestido con alguna piel, sino con una áspera túnica, ó cilicio, como es el que se hace de pelos de camello, y que le cubra desde los hombros hasta casi los pies, y ceñido con aquel basto ceñidor de pellejo: esto debe observarse principalmente quando le pintan joven, ó ya varon, pues no es decible, quanto conviene esto á la dignidad, y autoridad del Bautista. Mas ¿sobre si el esclarecido Precursor de Christo usó de algun género de zapatos, aunque bastos, ó si anduvo enteramente descalzo? no puedo decir nada de fixo, ni tampoco, sobre si llevó cubierta la cabeza (sea qual se fuese esta cobertura.) Pero es constante en quanto yo sepa, que nunca se le vé pintado, ni con zapatos, ni cubierta la cabeza.

6 Píntanle finalmente , como que está abrazando algunas veces á un cordero : lo que , si bien los Griegos no lo aprueban , como observa Molano (a) ; es mas que recibido entre nosotros semejante modo de pintar al Precursor : singularmente estando recibido por costumbre , que al cordero (que sin duda representa al mismo Jesu-Christo) para distinguirle del cordero irracional , se le pinte adornado con una corona en la cabeza , ó con un resplandeciente círculo , y ademas una Cruz , que en algun modo tiene él con su brazo : aunque es verdad , que la señal de la Cruz formada de dos varas atravesadas , suele atribuirse por lo comun al mismo S. Juan , y no al cordero ; lo que no sé , si se hace igualmente bien. Pero es evidente , que por la figura de este cordero , se pretende señalar como con el dedo , aquel excelente testimonio que dió el Precursor , quando viendo que Jesus iba hácia él , testificó á alta voz (b) : *Hé aquí al cordero de Dios ; hé aquí al que quita el pecado del mundo.* Con efecto , para que se haga mas caso de la representacion de dicho cordero , no será ocioso advertir , que el mismo Sumo Pontífice estima en mucho la imagen del cordero immaculado , pues que en la bendicion que hace de aquellas pequeñas Imágenes que se imprimen en cera blanca , habla de este modo (c) : *Rogúmoste (Señor) humildemente , que apaciguado por el ministerio de nuestras palabras , te dignes bendecir , y santificar por la invocacion de tu santo nombre , estas formas de cera , que tienen la imagen del cordero sin mancha , &c.* Esto ha sido lo que me ha parecido mas digno de advertir acerca de las Pinturas , é Imágenes del insigne Precursor : si hay mas que decir sobre ésta materia , lo hemos tratado antes , quando hablamos del Bautismo que recibió el mismo Christo de manos de S. Juan.

(a) *De Imag. l. 3. c. 20.* (b) *Joan. 1. 29.* (c) *Cerem. Rom. l. 1. sect. 7.*

CAPITULO XIII.

Las Pinturas , é Imágenes de los Santos Mártires San Juan , y S. Pablo , y las de S. Pelayo muchacho Español , y esclarecido Martir de Jesu-Christo.

1 **E**n tiempos de Juliano Apóstata padecieron ilustre martirio por la Fé S. Juan , y S. Pablo , cuyos hechos escribieron algunos con exâctitud , y se insinúan bastantemente en las notas de Baronio sobre el Martirologio Romano al dia 26. de Junio , en que se venera la memoria de estos Mártires. Por lo que mira á sus Imágenes , solo dos cosas me parecen dignas en algun modo de notarse. La primera , que no deben pintarse con muchas barbas , pues consta haber sido Eunucos , y siervos de Constancia muger augusta , y esclarecida : conforme á la costumbre que tenian los Romanos , de que para mayor honestidad sirvieran los Eunucos á estas mugeres ilustres , aun dentro de sus mismos quartos. La segunda : que qualquier Pintor obraría neciamente , si representára la pasion , y martirio de estos Mártires , delante del pueblo , y en presencia de gran muchedumbre de ministros , ó de soldados ; quando es constante por los mismos monumentos , que componen su Historia , que el Juez Terenciano , recelando , que si los hacía morir públicamente , se moveria en el pueblo alguna sedicion ; mandó cortarles la cabeza en su misma casa , donde á la sazón se hallaban ; procurando que los enterráran secretamente.

2 El mismo dia , en que se celebra la memoria de los mencionados Mártires , se celebra tambien la fiesta de S. Pelayo muchacho noble , y Martir Español , mas ilustre , y glorioso de lo que pueda encarecerse con palabras : de suerte que no podria menos de tenerme por muy culpable , si siendo yo Español , le pasára enteramente-

mente en silencio. Y para que el Pintor , qualquiera que este séa , quede instruído mas á fondo , si acaso se le ofreciese pintar á este Santo (cosa que no será rara en nuestra España , especialmente en la Bética , y en otras partes) será muy del caso saber , y notar en suma qual fué su martirio. Escribió la Historia de dicho Santo, un Sacerdote testigo ocular , llamado Ragüel , de quien la copió el célebre Antonio de Morales , y á la letra la puso toda á la vista el Ilustrísimo Prelado Fr. Prudencio de Sandová! Trat. *De las Antigüedades de Tuy (a)*. Mas , como otro noble Escritor (b) , no solamente ha tocado muy bien esta materia , sino que la ha ilustrado haciendo un breve compendio de ella , he querido poner aquí sus mismas palabras , aunque en ellas se toma la narracion de mas arriba. Mariana , pues , al año de Christo 924. hablando de los Reyes D. Garcia , y D. Ordoño , dice así : *Dióse la batalla en el Valle Juncaria , que hoy se dice Junquera , el año novecientos y veinte y uno , que fué no menos herida , y porfiada , que la que poco antes se diera en Galicia. Los de Leon , y de Navarra peleaban con grande ánimo , como vencedores , por la Patria , y por la Religion : los Moros no les reconocian en nada ventaja , antes llevaron lo mejor ; porque el Conde de Aragon , que llaman Garcia Aznar (mejor viniera Fortun Ximeno su hijo) murió en aquella pelea , y despues de ella , aquella parte de Vizcaya , que se llama Alava , quedó por los Moros. Quedaron otrosí presos en la batalla dos Obispos , Dulcidio de Salamanca , y Hermogio de Tuy , que concertaron su rescate , y en tanto que le pagaban , dieron rebenes en su lugar : en particular por Hermogio entregaron á un sobrino suyo hijo de su hermana : doncel en la flor de su edad , y por nombre Pelayo. Su hermosura , y modestia corrieron á las parejas. Por lo uno , y por lo otro el Rey bárbaro de*

su-

(a) *Ad an. Cbr. 926. fol. 61.* (b) Mariana *Hist. de Esp. lib. 7. c. 20.*

*suyo inclinado á la deshonestidad , se encendió grandemente en su amor. Aumentábase con la vista ordinaria la llama del amor torpe , y nefando. El mozo de su natural muy modesto , y criado en casa llena de sabiduría , y santidad , resuelto á defender el homenaje de su limpieza , داد que diversas veces fué requerido , resistió constantemente. Despues como el Rey le biciese fuerza , dióle con los puños en la cara. Esto último , de que con sus puños diera el joven en la cara del Rey impurísimo , lo calla el citado Escritor Ragüel ; pero añade unas palabras muy dignas de leerse : *Apártate (le dixo) perro ¿piensas por ventura ser yo uno de tus impudicos , y afeminados?* Uno , y otro pudo suceder , ó con efecto sucedió ; y en ambas cosas se portó bella , y esforzadamente , y como convenia á un santo joven , Christiano , y noble ; añadido yo , y como á Español : sin que por esto intente alguno reprehenderme , pues quiero que se entienda sin agravio , ni perjuicio de nadie. Pero oigamos otra vez al citado Mariana , que concluye su narracion con la eloqüencia que acostumbra : *Esta constancia , y zelo de castidad (prosigue) le acarrió la muerte : por mandado de aquel bárbaro impío , y cruel , fué atenacado , y hecho pedazos : los miembros echaron en Guadalquivir. El amor quanto es mayor , tanto se suele mudar en mayor rabia. Sucedió esto Domingo á 26. de Junio del año novecientos , y veinte y cinco. Diósele honra como á Mártir , y fué puesto en el número de los Santos. Recogieron las partes de su cuerpo , y sepultáronlas en S. Ginés de Córdoba , la cabeza en el Cimiterio de S. Cipriano. Débese tanto estimar la gloria de esta hazaña , que no tenia mas de trece años y medio , quando dió tal muestra de su virtud. Rosutta , doncella de Saxonia , por este mismo tiempo , cantó en verso heroico , aunque algo diferentemente , la muerte del Mártir Pelagio. Todo esto dice el docto , y eloqüente Mariana.**

3 De lo dicho , y de otros monumentos que podrían

drian citarse, se echa de vér con quanta razon se gloría España de tan ilustre, y valeroso Martir. Sin embargo es de sentir (cosa de que se queja agriamente un Escritor Español (a), recomendable por sus talentos, y juicio) que todavía no haya procurado España formar rezo á este esclarecido Athleta de Jesu-Christo, y defensor insigne de la pureza, y castidad (que con igual motivo, y semejante á este, dudo yo, si acaso habrá otro entre los que leémos en los fastos de la Iglesia) y colocarle en el catálogo de los Santos de España, quando no le ha faltado lugar en el Martirologio Romano. Pero tal es, no digo la condicion de España, sino de la naturaleza humana, que muchas veces nos paramos en lo moderno, y no cuidamos, ó hacemos poco caso de lo antiguo. Quien desée instruírse mas sobre los hechos de este Santo, y glorioso muchacho, véa á los Autores citados, y á otros que facilmente encontrará; ya que el asunto que me he propuesto, no me permite extenderme, y dilatarme mas en un campo tan fértil de alabanzas.

4 Y así, por lo que respeta á sus Imágenes, y Pinturas, puedo decir que he visto pocas, aunque no tiene duda que hay muchas, como antes he advertido. Una de estas es, la que vemos en la insigne, y magnífica Capilla del Real Colegio del Espíritu Santo de la Ciudad de Salamanca, que en la Iglesia de Padres Jesuítas, edificaron los piadosísimos Reyes D. Felipe III. y Doña Margarita: sobre lo qual puede tambien verse el Escritor que poco ha citamos con elogio (b): pues allí se vé labrada con mucho primor la Imagen hermosísima del santísimo joven Pelayo; pero (tal es la ciencia de los Pintores, y Escultores de Imágenes) no con otro vestido, sino á la Romana, esto es, con corazas,

man-

(a) P. Pedro Abarc. *Anal. de Arag. tom. 1. al Año de Christ. 920. p. 63.*

(b) El mismo en el *lug. cit. ant.*

manto militar , y con grevas ; sin embargo de que debia pintarse á la manera de los Arabes , ó (como vulgarmente decimos) de los Moros : de suerte que en lugar del calzado militar , debia pintarse con aquel calzado encarnado de que usan los Arabes ; en lugar del peto , con aquel género de capa , que los Moros llaman *Alquicél* , y así de otras cosas : sobre las quales , si alguno quisiere enterarse mas , le aconsejára , que viese la Pintura dispuesta por mano , é ingenio de mi amigo D. Antonio Palomino , que está en el Altar Mayor de la Catedral de Córdoba , donde se vé observado todo esto con tanta puntualidad , que puede servir á los Pintores eruditos , ó á lo menos , no inhábiles , de exáctísimo modelo.

C A P I T U L O X I V .

Las Imágenes , y Pinturas de los Santos Apóstoles , y Príncipes de la Iglesia S. Pedro , y S. Pablo.

1 **Y**a de muchos siglos á esta parte se han observado muchas cosas acerca de los Maestros de Roma , y del Universo , que no es mi ánimo referirlas aquí por menor ; contentándome con decir lo principal , y que parece mas digno de observacion. Es de advertir primeramente , que las Imágenes de estos Príncipes de la Iglesia , han acostumbrado , como por tradicion , pintarlas casi uniformemente los Pintores. Ni hay que extrañar , pues ya desde los primeros siglos de la Iglesia se han venerado con mucho respeto , como podria hacerlo vér muy á la larga : por lo que solo escogeré lo mas selecto. En las Actas de los Santos Mártires Gervasio , y Protasio que escribió un cierto Felipe , segun se lee en S. Ambrosio , se hace clara mencion de este hecho : allí se dice : *A la tercera noche , extenuado el cuerpo por los ayunos , y no estando yo durmiendo , sino ató-*
ni-

nito, se me aparecieron (Gervasio, y Protasio) con otra tercera persona semejante al bienaventurado S. Pablo, cuyo semblante habia yo conocido por la Pintura. Sé muy bien, que este tratado, ó epístola no es tal, que pueda atribuirse indubitablemente á S. Ambrosio, por no admitirla como á tal, no solo los sabios modernos, sino por dudar tambien de este monumento el Cardenal Baronio (a). Con todo acerca de la verdad de la historia, sea quien fuere el Autor de ella, parece se puede afirmar algo de mas cierto; pues está clarísimamente á su favor la autoridad del Gran Padre S. Agustin. Este Santo refiere como una cosa bastante famosa, y conocida (la que sin embargo omitió por modestia en otros lugares S. Ambrosio) que los cuerpos de los Santos Mártires Gervasio, y Protasio, que habian estado desconocidos mucho tiempo, fueron revelados en sueños á S. Ambrosio: Estas son las palabras de S. Agustin (b): *Entonces manifestaste en sueños al mencionado Prelado, donde estaban escondidos los cuerpos de los Mártires Gervasio, y Protasio, que por espacio de tantos años permanecian incorruptos, y tenias escondidos en el tesoro de tus arcanos, para hacer que sirviesen de oportuno remedio, á fin de refrenar el furor, no de una mugér como quiera, sino que tenia autoridad real.* Esto dice S. Agustin en este lugar, y repite lo mismo en otros (c). Con efecto, por lo que toca á la antigüedad de las Imágenes de dichos Santos Apóstoles, á cuyo fin he traído este lugar de S. Ambrosio, ó de qualquiera que sea el verdadero Autor de él, apenas podrá dudarlo nadie que tenga noticia, de que Eusebio de Cesaréa hace tambien mencion de lo mismo, quando escribe (d): *Habiendo visto yo pintadas con variedad de colores, y conservadas las Imágenes de los Apóstoles Pedro, y Pablo.* Y que no

so-

(a) Bar. in Not. ad Martyrolog. 19. Junii. (b) Conf. lib. 9. c. 7. (c) De Civit. lib. 22. cap. 8. Serm. 39. de divers. c. 5. (d) Lib. 7. Hist. c. 14.

solamente en Oriente, sí tambien en el Occidente; y por tanto en la misma Ciudad de Roma, haya sido muy freqüente el pintar las Imágenes de S. Pedro, y S. Pablo, lo afirma S. Agustin hablando de algunos Gentiles, con estas palabras: *Saliéronles al encuentro (á saber, á los Gentiles) Pedro, y Pablo: me persuado que los vieron pintados á un tiempo en muchos lugares, porque los méritos de estos Apóstoles los celebra Roma con mas freqüencia, y solemnidad, por haber padecido tambien en un mismo dia.* Hé aquí por donde consta tambien, que antiguamente fueron pintadas Imágenes de los Príncipes de los Apóstoles, de suerte que por diversos Artífices, y en diversos lugares se vén uniformes las Imágenes de estos Apóstoles, sobre lo qual diremos despues algo mas. Hablaré primero de cada una de dichas Imágenes en particular, lo que me parece que hace al caso, y despues de ambas, quando se representan juntas en una misma tabla.

2 En quanto á la Imagen de S. Pedro, ya observaron algunos (a), que era error el representar muy viejo al Príncipe del Apostolado en la Historia del Evangelio, y en la Pasion de Christo. Este error (pues confieso ser tal) como yo mismo lo hubiese cometido, no con el pincél por ser ignorante en el Arte de la Pintura, sino en un Sermon; quando este se dió despues á luz, procuré enmendarlo poniendo á la margen (b) esta nota: *No era entonces tan viejo S. Pedro, el qual, segun el cálculo mas verdadero, apenas pasaba de 45. años; pero ¿quién exigirá de un Predicador el averiguar lo que es propio de la crítica mas fina?* Así escribí yo en aquel lugar: pero quien no se avergüenza como yo, de confesar que ignora mucho, y que quiere adelantar, y aprender mas cada dia mientras viva, quando no para saber mucho, á lo menos, por no ignorar tanto; yo mis-

(a) V. And. Gill. *Dial.* 2. f. 83. pl. 2. (b) V. t. 2. de *nuest. Sermon.* p. 16.

mismo no apruebo lo que entonces escribí. Porque, si bien no consta, qué edad tenía S. Pedro quando padeció martirio (como notó diligentemente el Cardenal Baronio) (a); no faltan razones fundadas para afirmar, que el Apostol S. Pedro en tiempo de la Pasion de Christo, no solo no pasó de 45. años, sino que apenas pasaba de quarenta. Lo que dexo á otros que lo exáminen.

3 Ni se ha de pensar por esto, que S. Pedro no deba representarse viejo, quando se nos representa que llora amargamente, teniendo junto á sí el gallo, y que abierto su pico está cantando: pues consta como por una antigua tradicion, que este Santísimo Apostol, que amaba tanto á Jesu-Christo, se arrepintió tanto de su pecado en todo el tiempo de su vida, que al resonar en sus oídos el canto del gallo, le hacía derramar copiosas, y abundantes lágrimas. Así lo dice, movido de la autoridad de S. Clemente Romano, el P. Maldonado, Autor verdaderamente grave (b), y que no suele moverse por ligeros rumores: pues concluyendo un lugar de S. Ambrosio con estas palabras: *Lloró, pues, amargamente Pedro, para borrar la culpa con las lágrimas;* añade de suyo: *Y como escribió Clemente Romano, se le imprimió tan profundamente en su corazon el dolor de su delito, que en toda su vida, quantas veces oía cantar el gallo, postrándose de rodillas, derramaba lágrimas, y pedia perdon de su pecado.* Esto dice Maldonado tomándolo de S. Clemente Romano, ó mas bien del Autor del librito intitulado *De gestis Beati Petri*, cuyo libro, es constante entre gravísimos Escritores Católicos, y sólidamente eruditos (c), no ser de S. Clemente. Pero vamos ya á otra cosa.

4 Nadie ignora, que al Apostol S. Pedro se le suele, y debe pintar con las llaves; pero se ha advertido,

TOM. II.

T

que

(a) In *Annal. Eccles. ad An. Chris. 69.* & in *Not. ad Martyrol. 29. Jun.*
 (b) Mald. in *Matt. c. 27.* (c) V. Bellar. de *Scriptor. Eccles.*

que la una se la pintan de oro , y la otra de plata: pues así se vé , conforme atestigua Molano , en varios templos de Roma , y en otros muchos de Italia. Ni se hace sin razon : pues en la de oro , se denota la potestad mas noble , benigna , y excelente de absolver , y por significarse en algun modo en la de plata , como de materia inferior , la de ligar , y de excomulgar. Mas, lo que sobre la entrega de las llaves que hizo á Pedro Christo Señor nuestro , notó un varon esclarecido en dignidad , y letras (a) , por decir la verdad , no me agrada mucho. Pues dice , que yerran los Pintores en pintar este hecho como sucedido , ó en la misma Ciudad de Jerusalén , ó en algun palacio , ó junto al mar: sin embargo de constar por el Evangelio (dice él) que sucedió en Cesaréa de Philipo , como lo dice S. Mathéo (b) : *Vino Jesus á las partes de Cesaréa de Philipo , &c.* á que se añade : *T te daré las llaves del reino de los Cielos.* Digo , que esto no me agrada : porque nunca , ni en ningun lugar entregó el Señor á Pedro el Primado de la Iglesia baxo de la figura corporal de las llaves ; sino que le promete iadubitavelmente que se las entregará , en el lugar que cita el doctísimo Cardenal. El tiempo , y lugar en que Christo cumplió la promesa , fué , quando despues de resucitado , se apareció á Pedro , y á los demas Discípulos á la orilla del mar de Tiberíadis : pues allí se confirió claramente á Pedro el Sumo Pontificado , y el Primado sobre los demas Apóstoles con aquellas palabras (c) : *Apascienta mis corderos , apascienta mis ovejas.* Ni afirmo yo esto temerariamente : tengo á mi favor un Autor clásico , el qual disputando , como suele , con los enemigos del Pontificado de S. Pedro , Lutero , Calvino , y sus secuaces , dice (d) : *Añádese , que aquella promesa que le hi-*

20

(a) Card. Gabr. Paleot. l. 2. c. 34. p. 255. (b) Matt. 16. (c) Joan. 21. 16. & 18. (d) Mald. ad c. 21. Joan. n. 64.

zo Christo de que sobre él edificarla su Iglesia (añado yo , lo que se dice allí mismo , y que le daría las llaves del reyno de los Cielos) es necesario que se haya cumplido en alguna parte. ¿Y dónde , sino aquí? Con lo demás que dice muy al caso como siempre. Por lo que no debe condenarse de error , el que la entrega de las llaves á S. Pedro , se pinte como hecha , no en alguna Ciudad , sino junto al mar.

5 Pintan tambien con mucha frecuencia al mismo Apostol cortado el pelo como los Romanos , y segun las presentes leyes de la Iglesia , esto es , con corona en la cabeza en memoria de la Pasion de Christo : así nos lo enseña Beda (a) diligente observador de estas cosas , y lo que no debe pasarse en silencio , lo mismo se echa tambien de vér por haberse aparecido así los Príncipes de los Apóstoles á cierto muchacho , segun refiere el mismo Escritor : en cuya aparicion , se manifestó S. Pedro cortado el pelo conforme al uso de la Iglesia Romana , y S. Pablo con pelo , y barba larga , como acostumbraron los Orientales ; de suerte que apenas podria librarse de la nota de error , ó á lo menos de novedad , el que representára de otra manera la Imagen de S. Pedro. Nada digo ahora de las Imágenes de este Apostol , quando pintan otros hechos suyos : por exemplo , quando le representan dando la salud á aquel coxo , y tullido (de quien hablamos largamente al principio de esta obra) (b); quando hace morir á Ananías , y á Saphira su muger; quando está hablando con el Centurion Cornelio , y otros hechos semejantes : pues por lo dicho se vé con qué semblante , y figura deba representarse. Acerca de su martirio (que nadie duda fuese muerte de Cruz , por constar esto de los testimonios de Eusebio , y demás Escritores antiguos) dicen muchas cosas muy diversas , que procuraré resumirlas en pocas palabras. Dos son

T 2

los

(a) Bed. lib. 5. Hist. Anglor. c. 22. (b) Lib. 1. c. 1. n. 5. y 6.

los principales capítulos que se disputan aquí con los Pintores: El primero ¿si S. Pedro fué crucificado con clavos, ó solamente atado con cuerdas en la Cruz? Y el segundo ¿si de tal suerte fué crucificado en la Cruz, que fuese puesto en ella cabeza abaxo, y pies arriba? O si fué crucificado del modo que crucificaban regularmente á los que padecian muerte de Cruz.

6 Sobre lo primero, no faltaron, ni faltan hoy Pintores, que nos representan á S. Pedro, no clavado en la Cruz, sino atado en ella con cuerdas, á quienes por razones particulares, y místicas, intenta excusar en algun modo el principal Escritor en estas materias (a): pero, segun á mí me parece, en vano, ó con poca utilidad, por ser ello tan claro, y evidente, que los que quieren defender, que S. Pedro fué atado con cuerdas en la Cruz, se cansan en valde; de suerte que conforme refiere el mismo Escritor, el año de 1518. Pedro Richárdo Doctor Parisiense, y Canónigo de S. Pedro Trecense, compuso un libro contra los Pintores, y lo imprimió en París, en el qual por varios capítulos les reprehende sobre este punto, produciendo no solo monumentos de historias, y de Pinturas, y Esculturas antiguas, sino manifestando tambien, que en diversas Basílicas del Orbe Christiano estaban los clavos con que fué crucificado S. Pedro, lo que no tengo tiempo de referir aquí con mas prolixidad. Fué, pues, S. Pedro crucificado con clavos que atravesaron sus pies, y manos: y esto parece afirmó Tertuliano quando dixo (b), que Pedro en Roma fué igualado con la Pasion del Señor, lo que Christiano Lupo ilustra en aquel lugar con muchos argumentos. Y aunque, tratando de la crucifixion de Christo, he dicho mucho sobre esta materia (c), quiero sin embargo añadir aquí el pasage del Cómico, que

(a) Molan. *lib. 3. cap. 22.* (b) Tertulian. *lib. 1. de Præscrip.* (c) *Lib. 3. cap. 17.*

que Justo Lipsio observó muy bien, el qual dice así (a):

*Dabo ei talentum primus, qui in crucem excurrerit;
Sed ea lege, ut offingantur bis pedes, bis brachia.*

Quien quiera vér mas sobre este punto, encontrará no pocas cosas en el lugar de este libro, que acabo de citar.

7 En quanto á lo segundo, es constante por los mismos testimonios, y principalmente por los Padres, y Historiadores, que S. Pedro fué crucificado pies arriba, al contrario de Christo Señor nuestro. Con razon, dirá alguno: pues consta por testimonio de Hegesipo en su libro *De Excidio Hierosolimitano* (cuyo Escritor todavía es mas antiguo, que los Padres que vamos á citar) que S. Pedro, en memoria, y reverencia de Christo, quiso ser crucificado así, y no de otra manera; y que habiendo pedido esta gracia á los que le habian de crucificar, se la concedieron. Pero, por decir la verdad, no necesita de pruebas dudosas, ó falsas, una cosa comunmente recibida, y bastante cierta. Con efecto, Eusebio lo dice claramente en su historia con estas palabras (b): *Por último, hallándose Pedro en Roma, fué crucificado cabeza abaxo, como deseaba.* Y S. Jerónimo, que por lo comun sigue á Eusebio: *Pedro (dice) fué crucificado, y consumó su martirio, vuelta la cabeza hácia abaxo, y levantados en alto los pies, afirmando, que era indigno de ser crucificado como su Señor.* Casi del mismo modo habla el Padre S. Agustin (c). Pero no hemos de omitir aquí á S. Asterio Amaseno, Metropolitano de Helenoponto, cuyas obras, para utilidad de la República, y piedad Christiana, cuidó de dar á luz Theophilo Raynaldo in *Heptade Præsulum Christiana,*

TOM. II.

T 3

Y

(a) Lib. 1. *Electorum* cap. 18. *Plaut. Mostellar.* (b) *Eus. Histor. lib. 3. cap. 1.* S. Ger. *de Vir. illustr. lib. 3. cap. 1.* (c) S. August. *Tract. 123. in Joann. & Ser. 149. cap. 3. & 4.*

y de hecho se imprimieron en Leon de Francia en 1652. Este Prelado, pues, en la alabanza que hace del Príncipe de los Apóstoles, dice así (a): *Sin embargo, como á humilde, y sabio (S. Pedro) en el mismo tiempo del combate, y en la peléa, y miedo de la muerte, sabiendo muy bien quanta diferencia habia entre el Señor, y el esclavo, pidió por beneficio una cosa á sus enemigos; á saber, que no le crucificáran en la misma positura del Señor, sino vuelta la cabeza hácia abaxo: por no ser razon, que aun en la muerte fuesen iguales el esclavo, y el Señor. Así les habló, y habiéndole concedido lo que pedía, voló, mediante la Cruz, á aquel que resucitó despues de crucificado.* Hasta aquí elegantemente Asterio. Mas, aunque los testimonios de tantos Padres convencen sin duda lo que decimos, no quiero pasar en silencio el testimonio de un Poeta Christiano, y Español, el qual con la elegancia propia de un Poeta, lo confirma con su parecer; este es Prudencio, que dice (b):

*Ille tamen veritus celsæ decus æmulando mortis
Ambire tanti gloriam Magistri
Exigit, ut pedibus mersum caput imprimant supinis,
Quò spectet imum stipitem cerebro.
Figitur ergo manus subter, &c.*

Por estos, y otros esclarecidos testimonios que omito, debe tenerse por cosa cierta, que en el martirio que padeció el Apostol S. Pedro, se le debe pintar clavado en la Cruz, y del modo que comunmente se usa.

8 No he querido valerme del testimonio de Hegesipo, aunque es Autor (como espontaneamente confieso) mas antiguo que los que he citado; porque aquel libro de la Destruccion de Jerusalén, de donde se toma el testimonio, no es parto legítimo suyo, sino de otro

Au-

(a) S. Asterius Amas. in *Encom. B. Petri.* (b) *De Coronis hymn.* 12.

Autor mas moderno : sobre lo qual podria decir muchas cosas , si la materia lo pidiese. Sin embargo , por que lo que digo de Hegesipo , no parezca á alguien cosa nueva , no pude menos de transcribir aquí , por ser del asunto que tratamos , el juicio que hace de él un Escritor no menos recomendable por su piedad , y erudicion , que por su dignidad ; el qual despues de haber notado algunas cosas sobre Hegesipo , añade (a) : *Los Libros de la Destruccion de Jerusalem , que corren baxo el nombre de Hegesipo , ó son de otro Hegesipo mas moderno , ó son supuestos. A la verdad , del lib. 3. cap. 5. se colige , que dichos libros se escribieron despues de los tiempos de Constantino.* Lo que he querido referir , para que no pensára alguno , que queria yo introducir en el ánimo de los lectores incautos , cosas nuevas , y que no las habian escrito antes hombres cuerdos , y de mucha autoridad.

9 Pensando en esto , me viene á la memoria otra Imagen del Príncipe de los Apóstoles , que yo mismo he visto muchas veces , y que no quiero dexar de referirla. Pintan , pues , á S. Pedro arrodillado delante de Christo con su Cruz á cuestras , frente de las mismas murallas de Roma. Y ya que un Autor de primera clase describe elegantemente todo el hecho , me ha parecido bien poner aquí sus mismas palabras (b) : *Como Pedro , despues de haber vencido á Simon Mago , enseñase al Pueblo de Dios á guardar castidad , y los demas preceptos , conmovió los ánimos de los Gentiles , los quales buscándole para prenderle , algunas almas Christianas le suplicaron , que se ausentase , ó escondiese por algun tiempo. Y aunque estaba deseoso de padecer , no obstante condescendió por contemplacion del pueblo , que le pedia se conservase para instruirle , y confirmarle. ¿ Qué mas ? Empe-*

T 4 zó

(a) Bellar. de Script. Eccles. pag. 67. (b) S. Ambros. Scrm. de Basilicis non tradendis.

zó de noche á salir de las murallas , y viendo que Christo le salia al encuentro en la puerta , y que iba á entrar en la Ciudad , le dixo : ¿ Señor , dónde vais ? Respondió Christo : Vengo á Roma para ser crucificado otra vez. Entendió entonces Pedro , que la respuesta del Señor se dirigia á su Cruz , por quanto Christo no podia ser crucificado segunda vez , &c. Esto me ha parecido ser lo mas principal que habia que tratar acerca de las Imágenes de S. Pedro.

10 Por lo que respeta ahora á las Sagradas Imágenes , y Pinturas del Doctor de las Gentes S. Pablo , poco nos resta que decir ; y esto poco , antes mira á su forma , figura , y estatura (en quanto podemos conjeturar estas cosas) , que á sus hechos , y á su Sagrada Historia. Y en primer lugar , omitiendo lo que aun por la lectura de los Gentiles han observado algunos , esto es , que el bienaventurado Apostol tuvo la nariz aguileña , y que fué calvo de la parte anterior de la cabeza ; lo que puede colegirse con mas verisimilitud , es , que no fué muy grande de estatura , como puede confirmarse , de que morando en Damasco , le baxaron los fieles por la muralla , como él mismo atestigua , en una espuerta , ó segun á mí me parece mejor , en una canasta , bien que no muy grande , y que con bastante propiedad haya podido llamarla el Intérprete , espuerta : lo que todavía puede confirmarse mas por lo que refiere él mismo , de que sus discípulos le tuvieron por de estatura no alta , sino pequeña : *Por quanto , dicen (son palabras suyas) (a) las cartas son graves , y fuertes : pero su presencia corporal , es flaca : su conversacion , despreciable.* Y que S. Pablo , aunque absolutamente era viejo , pero que respecto de S. Pedro , era menor , facilmente lo conocerá qualquiera que tenga presente , que á S. Pablo en el apedreamiento de S. Esteban (que suce-

(a) 2. ad Cor. 10. 10.

cedió el mismo año que subió Christo á los Cielos, mediando el espacio de solos siete meses, como lo prueba muy bien el Cardenal Baronio) (a) se le llama mozo: *Y los testigos dexaron sus vestidos junto á los pies de un mozo, que se llamaba Saulo.* Mas, sobre quantos eran los años, que Pedro llevaba á Pablo, para colegirse de ahí el modo mas verisimil de pintar á este Apostol, no es facil de determinarlo. Sin embargo juzgo, que no se apartaría mucho de la verdad el que dixese, que S. Pedro tenia nnos diez y ocho años mas que S. Pablo, aunque quebrantado por sus grandes, é inmensos trabajos, representase acaso mas vejez.

II Píntanle, y siempre deben pintarle armado con una espada larga, á saber, con aquel género de espada que los Españoles llamamos *Montante*: por creerse, que no fué otro el instrumento de su martirio; aunque no falten quienes afirman (acaso con poca reflexion) que murió á golpes de una segur. Fué herido, pues, el Santo Apostol con una espada larga, y ancha, con cuyo género de suplicio acostumbraban frecuentemente los Romanos quitar la vida á las personas de algun character; y así lo afirman unánimemente los Autores, y Padres antiguos, y lo confirma la Iglesia con aquellas palabras, en que hablando de los dos Príncipes de los Apóstoles, dice:

*Per ensis ille, hic per crucis victor necem
Vitæ senatum laureati possident.*

Lo que quiero se entienda solamente, quando se pinta á S. Pablo, solo, ó junto con S. Pedro: porque si no, no es necesario pintarle con semejante adorno. En efecto, yo mismo he visto con mucho gusto representada toda la historia de S. Pablo en estampas de Flandes, don-

(a) Bar. *Annal.* t. 1. § in not. ad Mart. die 26. Decembris.

donde están pintados los hechos de este Apostol , ya quando en Iconio le tenían por Dios , ya quando estaba predicando en el Areopago de Athenas , ya quando se sacudió en Malta , y echó al fuego la vívora que tenía colgada de la mano : en cuyos hechos nunca le pintan con el adorno de la espada , la que sin duda no vendría al caso para pintar semejantes acontecimientos. Mas, sobre si la espada debe pintarse , antes teñida con leche, que con sangre , ó con sangre mezclada con leche , es cosa , que intenta explicar largamente Molano (a) , á donde remito gustoso al lector. Suelen tambien , y deben pintarle teniendo abierto un libro , y con mucha razon: porque (segun habla S. Máximo Taurinense) á quien se le confiaron las llaves de la sabiduría , como á S. Pedro las de abrir , y cerrar ; no puede haber cosa mas á propósito , que el pintarle , y representarle con el principal instrumento del doctorado , y magisterio. Finalmente , ya advertimos antes , que le pintan con algun pelo , y barba larga.

12 Resta , pues , decir algo , de quando en una misma tabla se pintan juntos ambos Apóstoles : singularmente por tocar esto una cuestión ventilada ya de muchos tiempos atrás , á saber ¿por qué en algunas Pinturas , en especial en los Privilegios Pontificios , y en la misma Capilla del Papa , está colocado S. Pablo á la diestra , y S. Pedro á la izquierda? Es este un punto en que han empleado su trabajo hombres eruditos , así Jurisconsultos , como Theólogos , y lo que es mas de extrañar , los Escolásticos. Pues , como el Príncipe entre ellos Santo Thomas , ha dado sobre esto su dictamen , no debe causarnos admiracion , que los demas Escolásticos hayan seguido el mismo rumbo. Ni puede evadirse la dificultad con decir , que la causa de esto ha sido la incuria , é ignorancia de los Pintores ; por
obs-

(a) Molan. *lib. 3. cap. 28.*

obstar la autoridad inconcusa de la Iglesia Romana , y su venerable antigüedad , la que exâmina muy bien un Cardenal (gran lustre de la Santa Iglesia Romana) S. Pedro Damiano Obispo de Ostia , en la Carta que escribió al Abad Desiderio (a): *De repente* (le dice) *me viene ahora á la memoria , lo que repetidas veces me has preguntado : á saber , por qué en las Imágenes de las Pinturas que vemos en todas las Provincias adyacentes á Roma, Pedro , que es el primero , está á la izquierda , y su Copostol Pablo á la derecha : quando , segun se juzga comunmente , exige el orden de las cosas , que Pedro , que es el Príncipe del Senado Apostólico , esté á la derecha del costado de Christo , y Pablo , que es mas mozo , á su izquierda. Hácese muy duro el pensar , que la venerable , y religiosa antigüedad haya invertido sin reparo, ni consideracion , un orden tan ilustre , y famoso en la colocacion de los Apóstoles. Pues no debenos persuadirnos, que el Emperador Constantino , y aun el Papa Silvestre, y despues de ellos , los Príncipes , y Sacerdotes muy versados , y diligentes en el estudio de la Disciplina Eclesiástica , mirasen con negligencia , y descuido este orden de tan grandes Príncipes , si juzgasen , que necesitaba algun tanto de correccion. Hasta aquí S. Pedro Damiano. Cuyas palabras he querido poner enteras , para que se eche de vér , que no se puede atribuir á incuria , é impericia de los Pintores el colocar de este modo las Imágenes de S. Pedro , y S. Pablo : por lo que , quedándonos cerrada esta puerta , vamos á indagar otras cosas mas verisímiles , y mas sólidas.*

13 Una de ellas puede ser , el decir que antiguamente entre los Romanos , y particularmente entre Eclesiásticos , el estar sentado , ó en pie junto á alguno al lado izquierdo , era el lugar mas honroso , y distinguido , y que por esto en los Diplomas Pontíficios,

y

(a) S. Pedro Damian. *opusc.* 35. pag. 650.

y en otros celebérrimos lugares , la Imagen de S. Pedro , como mas excelente , se vé colocada á la izquierda , y la de S. Pablo á la derecha. Ni faltarán razones , y mucho peso de autoridades á los que resuelta , y constantemente son de este parecer. Algunas de ellas juntó aquel Flamenco , lumbrera , y sustentáculo de los eruditos , aquel digo , que en tratar semejantes materias apenas tiene otro igual , Justo Lipsio , á quien podrá vér el que quiera instruirse mas sobre este punto. Sobre lo qual es muy digno de advertirse lo que en la Institucion de Cyro , notó Xenofonte , cuyas son las siguientes palabras (a): *Deleytábase Cyro con la familiaridad de Gadatas , por cuyo motivo le honró con muchos , y distinguidos honores , y por respeto suyo le honraban tambien los demas. Quando venian á cenar los convidados , no les colocaba á cada qual segun lo traía la casualidad , sino que al que queria honrar mas , le ponía á la izquierda. Y dá la razon: por estár esta mas que la derecha , sujeta á asechanzas. Al que no queria honrar tanto , le ponía á la derecha , luego á otro á la izquierda , al quarto á la derecha , y si habia mas , los colocaba del mismo modo : pues pensaba ser cosa útil el que se echára de vér el honor con que queria distinguir á cada uno en particular.* Con efecto suelen tambien hoy los Turcos tener por mas digno el lado izquierdo , por estár en aquel lado la espada ; lo que en la descripcion del viage de Constantinopla , notó Augerio Busbek : y esta opinion , lo que es mas , parece que siguen dos lumbreras del Colegio Cardenalicio , Baronio , y Belarmino , á quienes podrá vér qualquiera en el lugar , que cito abaxo (b).

14 Mas , como la opinion contraria es mas frecuente,

(a) Xenophon. lib. 8. pag. 220. (b) Baron. tom. 1. *Annal. ad A. C. 213.* & 325. Bellarmin. lib. 1. *de Summo Pontificatu cap. 27.* & lib. 3. *de Incarn. cap. 15.*

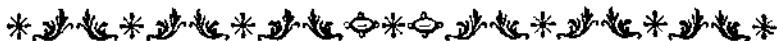
te, y está recibida con mas aplauso, la que defiende un diligentísimo investigador de estas materias, el Abad Juan Bautista Pacichelo, alegando á su favor muchas razones, y autoridades (a); será lo mejor, y mas á propósito decir, que S. Pablo en los Diplomas Pontificios, y en otros famosísimos lugares de Roma, se suele preferir á S. Pedro por lo que respeta á este puesto de dignidad; no porque fuesen ambos iguales en el Pontificado (vayan fuera semejantes blasfemias, y absurdos que dicen los hereges, de un Obispado con dos cabezas); sino por otras razones, que no han dexado de tocarlas los mismos Católicos. Francisco Mucancio, Jurisconsulto Romano, y Maestro de Ceremonias, escribió sobre este particular un librito, que dedicó á Gregorio XIII. del qual nuestro Molano (que así quiero llamarle) hace honorífica mención (b), adonde gustoso remito al Lector, si alguno se dignare leer esta mi obra. Dicho Autor señala siete razones, ó congruencias, por las quales S. Pablo es antepuesto en Roma á S. Pedro en esta especie de honor. La tercera de ellas, por ser la que señala expresamente un Autor de tanta autoridad, como es Santo Thomas (c), no quiero omitirla. Estas son las palabras del Santo: *Como la vida presente se significa por la izquierda, y la futura por la derecha por ser esta celestial, y espiritual, y temporal aquella: por esto á S. Pedro, que fué llamado por Christo, quando el Señor vivia aun en carne mortal, se le pone en las Bulas del Papa á la izquierda; y á S. Pablo, que fué llamado por Christo quando ya glorioso, se le pone á la derecha.* Esto dice Santo Thomas. Molano añade otras razones á las que alega Mucancio. Pero no quiero pasar en silencio la que de su fecundísimo ingenio, produjo un Predicador muy famoso (d),
el

(a) *Chirologiurg. c. 4. p. 19.* (b) *Mol. lib. 3. c. 24.* (c) *S. Thom. in Ep. ad Gal. c. 1. sect. 1.* (d) *P. Ant. Vieyr. ser. 1. 14. edit. novæ nuperr. 106.*

el qual dice , que la razon por que en Roma , y en los Diplomas Pontificios es colocado S. Pablo en lugar mas honorífico , es , porque allá se le considera como á hiesped ; y á S. Pedro , como á dueño de su casa : y por no haber cosa mas conforme á la modestia , y urbanidad , que colocar al hiesped en el puesto mas honroso , y distinguido , particularmente , si ya por otra parte es Varon recomendable , y de mucha autoridad. Esto dice Vieyra.

15 Pero , si alguno desea aun razones mas sólidas , léa al citado Cardenal Belarmino (a) , el qual hablando seriamente , dice , que S. Pablo , aunque inferior , y súbdito de S. Pedro , se suele poner á su lado derecho por razon de sus mayores prerogativas , en quanto á sus trabajos Apostólicos , y á su doctrina. *La Iglesia* (añade juiciosamente este Escritor) *no tanto mira en la veneracion de los Santos el grado de honor que tuvieron en la tierra , como la utilidad , que de ellos resultó á los descendientes. Pues como ella les venéra por causa de agradecimiento , tributa mayor culto , á quienes está mas obligada. Con efecto , S. Esteban , y S. Lorenzo , fueron solamente Diáconos , de los quales aquel sirvió en su oficio á Santiago Obispo , y Apostol , y este , á S. Sixto Sumo Pontífice : con todo la Iglesia honra mas á S. Esteban , que á Santiago , y á S. Lorenzo , que á Sixto : por resplandecer admirablemente en toda la Iglesia los insignes martirios de tales Diáconos. Todo esto dice el Cardenal Belarmino , añadiendo otras cosas muy oportunas.*

(a) *Lib. 1. de Rom. Pont. c. 27.*




LIBRO SEPTIMO.

DE LAS PINTURAS, É IMAGENES
de los Santos, cuyas Festividades se celebran
en el tercer trimestre del año.

CAPITULO PRIMERO.

*Las Pinturas, é Imágenes de S. Laureano Martir, y
Arzobispo de Sevilla, de Santa Isabel Reyna de Portu-
gal, de S. Juan Gualberto, de S. Buenaventura Carde-
nal, de San Enrique Emperador de Roma, y de
San Alexo.*

I  Cuando no hay cosa alguna, que eviden-
temente repugne á los hechos, hase
de apreciar siempre mucho, y respe-
tarse la antigüedad. Por ella sabemos,
como por tradicion, que S. Laureano
esclarecido Martir de Christo, fué Pre-
lado de la Iglesia, y Metrópoli de Sevilla. Hácese tam-
ben mencion de este Santo en el Martirologio Romano
el dia 4. de Julio, y las notas, que le puso el doctísi-
mo Baronio convencen bastantemente, que el Martirio,
y Obispado de S. Laureano, contienen una historia re-
cibida ya de muchos tiempos, y siglos en España. Me
era muy facil recoger de varias partes su martirio, y
esclarecidos hechos, á no haberme prevenido en este
asunto un sabio de bello, y exáctísimo juicio, el Padre
Maestro Fray Diego Tello, el qual compuso en Espa-
ñol un libro de tamaño regular, sobre la Vida, hechos,
y martirio de S. Laureano Obispo de Sevilla, y lo im-
pri-

primió en Roma el año de 1722. ; á cuya obra di yo tambien la justa aprobacion que merecia. En esta obra se refieren , y se vén tejidos como de un hilo seguido , los hechos de S. Laureano , sacados de nuestros Autores , y lo que es mas , del venerable Código de la antigüedad , que describió el doctísimo Padre Felipe Labbé ; de suerte que no puede desear mas el Lector prudente en un escrito de tal clase : singularmente yendo añadidas á dicha obra , oportunas , y no vulgares disertaciones para ilustrar los lugares mas difíciles de la Historia , y Cronología. Y así , allá remito al Lector deseoso de saber , y de enterarse mas sobre los esclarecidos hechos de este ilustre Prelado , y Martir.

2 Por lo que respeta á sus Imágenes , y Pinturas , que son bastante freqüentes en Sevilla , donde hay tambien (por no pasar esto en silencio , lo que sería reprehensible) una célebre Escuela de mi Orden , en que laudablemente , y con fruto , se dedican sus alumnos á la piedad , y á los estudios de la Sagrada Theología: Por lo que respeta , vuelvo á decir , á sus Pinturas , desde luego nada mas se me ofrece que decir , sino lo que representa la Imagen , que está puesta en el principio de dicha Obra (a). Vése allá pintado el Santo , viejo , ó que tira ya á anciano ; y con mucha razon : por haber nacido este Santo , segun el cálculo mas verisimil del citado Autor , el año 490. , ó cerca de él , y muerto , el año de 546. ; de suerte que era entonces de 55. años (b). Píntanle tambien adornado con el Palio de Arzobispo , lo que tambien es bastante verisimil. Porque , si bien , antes de S. Gregorio Magno (confesaré ingenuamente lo que ignoro) no es muy freqüente entre los Latinos la memoria del Palio de los Arzobispos : sin embargo enseña claramente el mismo S. Gregorio (c) , ha-

(a) V. *Disert. 1. del Autor* §. 6. n. 14. (b) *Disert. 5. §. 2. n. 5.* (c) *Lib 2. epist. 54* & *lib. 4. epist. 50.*

haber dimanado su uso de una antigua costumbre. Píntale además arrodillado, aguardando que sobre él descargára el golpe el verdugo: todo lo qual es muy conforme al martirio que padeció este Santo Prelado.

3 Igualmente hacen muy bien en pintarle córtada la cabeza, y llevándola en sus propias manos: pues de aquí trae su origen lo que se refiere en el Código Bituricense, que describió, como diximos, el P. Labbé, á saber, que este esforzado Athleta de Jesu-Christo, siguiendo despues de su muerte á los mismos que le habian martirizado, y teniendo en sus manos su cabeza, les advirtió, que la lleváran luego á Sevilla, donde tenia su Sede; y que así que la entrarían en la Ciudad, reprimiría Dios el azote de su justo enojo, con que castigaba á Sevilla por sus delitos. Pero mejor será poner aquí las Actas del mencionado Código, que dicen así, segun las refiere el Escritor de su vida (a): *Amedrentados como locos, por un excesivo temor, dexando la cabeza, empezaron á huír. ¡Cosa admirable! El Bienaventurado Laureano tomando su cabeza en sus manos, iba tras ellos dando voces como si viviese, y diciendo: Esperad, no huyáis, tomad esta cabeza, llevadla á Sevilla, y entregadla al que por este motivo os ha enviado aquí. A que añade un esclarecido Escritor (b): Lo que como hubiesen visto los guardias, llenos de miedo, se convirtieron á la Fé de Jesu-Christo, y ungidos con el oleo del Bautismo, llorando, llevaron á Sevilla la cabeza de Laureano. El citado Código concluye el hecho con estas palabras. Habiendo tomado la cabeza, besando sus manos, y pies, echaron el cuerpo en una cueva, y se marcharon (c). Esto es lo que tenia que decir sobre las Imágenes de tan illustre Prelado, y Martir.*

4 Apenas habrá alguno, que no tenga noticia de la

TOM. II.

V

in-

(a) Cap. 13. pag. 127. (b) Luc. Marineus Siculus de Reb. Hisp. lib. 5. (c) V. tambien á Saussai Martyr. Gallic. t. 1. f. 114.

insigne Reyna de Portugal Santa Isabel , hija de D. Pedro III. Rey de Aragon , que fué el vigésimo en el número de los Reyes de aquel Reyno , y á quien , por sus gloriosos hechos , llaman Magno los mismos Aragoneses. Con efecto , yo debo celebrar mucho á esta Santa por haber sido dignísima nieta de D. Jayme el Primero , á quien llaman comunmente los Historiadores el Vencedor , ó el Conquistador , por su pericia militar , y memorables hechos contra los Sarracenos : á que se añade , la que no es la postrera de sus glorias , el haber sido Patrono , y Fundador insigne de mi Orden. Pero los esclarecidos hechos de Santa Isabel , por lo mismo de ser muchos , dexo á los Historiadores que los refieran , conforme han hecho varios , ya en Latin , ya en Español , ya en Portugués , ya en Italiano ; y ciñéndome á lo que es de mi inspeccion , advertiré solamente dos cosas. La primera : que á esta Santa se la puede pintar , ó antes de casarse , ó quando casada , ó bien quando viuda. Y con gran razon , pues leemos en su rezo : *En la tierra , en tres géneros de vida , dexó á los venideros , exemplos de virtudes que imitar.* Y luego : *Corrió sin tropiezo el estado virginal , el conyugal , y el de viuda.* En cuyos estados deberá observar siempre el Pintor erudito , lo que corresponde á la diversidad de edades. Pero no se ha de omitir , que esta Reyna dotada de singular prudencia , vistió quando casada adornos Reales , aunque siempre muy modestos : y así obraría ignorantemente el que la pintase en tal estado con vestido vulgar. Mas , quando la pintan ya en el estado de viuda , despues de la muerte de Dionysio Rey de Portugal , en ninguna manera se debe pintar con vestido seglar , por ser esto contra la verdad de la Historia : pues así que murió el Rey , cortándose luego el pelo , vistió intrépida al instante el hábito de la Orden de los Menores , ó de las Monjas de Santa Clara , con su correspondiente velo en la cabeza,

za, y en este trage asistió constantemente á las honras del Rey su marido, en Portugal, y en Santiago, donde ofreció muchas, y preciosas dádivas por la ánima del Rey; y en este mismo género de vestido, perseveró hasta el fin de su vida.

5 Pero, aun viviendo su marido, fué muy comun el pintar á esta heroyca Reyna, trayendo rosas en su delantal, para significar el singular suceso, ó insigne milagro, con que Dios quiso testificar su gran piedad, y santidad. El caso lo refieren de este modo. Llevaba la piadosísima Reyna en su delantal, el dinero que habia recogido, para distribuirlo, segun su costumbre, á los pobres: Salióle el Rey al encuentro, el qual viendo el hecho, ¿qué es esto (le dixo) que llevas contigo? Rosas, respondió la Reyna. ¿Cómo rosas? replicó el Rey, por estar entonces en Invierno. Dicho esto, abrió el delantal, y enseñóselas al Rey, quedando este admirado. En pocas palabras comprehendió el rezo este suceso: *Para que el Rey no supiera (dice) el dinero que distribuía á los pobres, lo convirtió en rosas en tiempo de Invierno.* A este mismo milagro aluden aquellos versos elegantísimos, que se cantan en uno de los Himnos del Oficio de esta Santa, los quales son tan bellos, que ni aun en el mismo Príncipe de los Lyricos, puede leerse cosa mas hermosa, ni mas poética: dicen asi:

*Præi, viamque dux salutis indica:
Sequemur. O sit una mens fidelium,
Odor bonus sit omnis actio; tuis
Id innuit rosis operta charitas.*

Finalmente, quando se pinta ya viuda, y vestida de Monja, convendrá pintarla, aunque con el semblante algo hermoso, pero como muger ya vieja; pues murió el año de Christo 1336. á los 65. de su edad.

6 Vamos á tratar ahora de S. Juan Gualberto, hijo de

una de las casas mas nobles de Florencia , y Fundador de la Orden , ó Congregacion de S. Benito , que llaman de Valleumbrosa. Fué este Santo insigne en méritos , y santidad , á quien por su excelente , y generosa índole , que aumentó , y perficionó en gran manera con la gracia de Dios , he venerado siempre con mucha particularidad. Pues para exercitarme algun tanto en la elocuencia en la Real Academia Española , de quien soy el miembro mas ínfimo , describí en Español , no sin aprobacion de los oyentes , su conversion , que sucedió de este modo. Seguía Gualberto , por dar gusto á su padre , el estado militar ; quando aconteció , que un pariente suyo mató á Hugon su único hermano. Ardia Gualberto en vehementes ímpetus de venganza , no omitiendo lugar , ni ocasion , en que pudiera hacer otro tanto con el homicida. El dia , pues , del Viernes Santo , yendo armado Gualberto , y acompañado de soldados , tropezó con el enemigo , quando este estaba solo , sin armas , y en lugar donde el uno no podia escapar del otro , y donde podia Gualberto atravesarle libremente la espada. Rendido entonces el homicida , acordándose de la santidad de aquel dia , puestas las manos en Cruz , estando ya para morir , le pidió que le perdonára en reverencia del Salvador crucificado. Conmovióse entrañablemente Gualberto con esta accion , y concedió piadoso la vida al enemigo. No quedó sin premio , como veremos luego , un hecho tan heroyco ; pues que habiendo recibido Gualberto al enemigo como á hermano , y entrándose al Templo mas cercano , que era el de S. Miniato , como hiciese fervorosa oracion ante un Crucifixo , vió , que amoroso inclinaba el Señor su cabeza : y excitado en gran manera por este milagro , renunció la milicia , y todas las cosas terrenas , y profesando despues vida Monástica , instituyó con mucho fervor la mencionada Congregacion , baxo la regla de S. Benito , muriendo en fin lleno de dias , y de virtudes.

7 Si se hubiese de pintar alguna Imagen de este Santo , me parece sería la mas á propósito , el pintarle de rodillas delante de un Crucifixo , en traje de seglar , por no haber entonces profesado aun vida Monástica ; y la Imagen de Christo , debiera pintarse en la agonía , y sin la herida en el costado : porque de otra manera , no se pudiera percibir bien , el que la Imagen del Señor , como dándole gracias , inclinó su cabeza : constando por otra parte del Evangelio , que Jesu-Christo no espiró , sino inclinando la cabeza , conforme á aquellas palabras tan sabidas : *Y inclinada la cabeza, espiró.* Mas , si se pintase á S. Gualberto , solo , debería pintarse viejo , con hábito Benedictino , y juntamente con las insignias de Abad , esto es , el báculo , y la mitra : pues conforme aprueba , ó supone el Cardenal Bona (a), ya los Sumos Pontífices de muchos tiempos antes , habian concedido á los Abades el uso de estos Pontificales. Lo mismo debe observarse quando se representan los Santos Abades mucho mas antiguos , de suerte que no deberá carecer de semejantes adornos el mismo San Benito , esclarecido Patriarca de los Cenobitas ; porque , si bien en los tiempos en que floreció este Santo , aun no habian concedido semejante privilegio los Sumos Pontífices , sin embargo no hay inconveniente de que en la Pintura tenga lugar aquella figura , que los Retóricos llaman Prolepsis , ó Anticipacion : á la manera que diximos en otra parte mas á la larga , que la famosa Ciudad de Egipto llamada *No* , uno de los Profetas la llama *Alexandria* ; sin embargo de no haber recibido este nombre hasta muchos años despues , quando Alexandro Rey de Macedonia , la restauró , y amplificó magníficamente. Ni debe servir de impedimento alguno para dexar de practicarlo , el que dos Abades Santísimos , ilustres en santidad , y doctrina , S. Bernardo,

TOM. II.

V 3

Y

(a) *Rer. Liturg. lib. 1. c. 24. n. 15.*

y Pedro Blesense (a), parece que abiertamente reprueban el uso de dichos Pontificales concedido á los Abades. Pues, aunque esto lo hicieron, movidos, ó de su profundísima humildad, ó de otros justos motivos; sin embargo despues de ellos, ha sido lo contrario lo que se ha acostumbrado. Ni debe obstar la autoridad, y el juicio particular de estos hombres, aunque doctísimos, y recomendables en santidad, contra el uso, y sentencia comun de los demas.

8. Ni es esta la misma razon, por la qual se debe pintar con púrpura Cardinalicia, y su birreta encarnada, S. Buenaventura, General de la Orden de S. Francisco, Cardenal, y Obispo de Albano, y lo que es mas, varon de insigne doctrina, y santidad, á quien Sixto V. el año de 1588. honró con el glorioso título de Sexto Doctor de la Iglesia. No corre, digo, la misma razon, quando se pinta al Doctor Seráfico adornado de la Púrpura Cardinalicia; pues antes de ser creado Cardenal, habia ya concedido á los Cardenales el uso de la Púrpura, el Sumo Pontífice Inocencio IV. poco despues de su eleccion, que fué el año de 1243. Déxo á los demas, segun mi costumbre, el referir los hechos, y virtudes de un varon tan ilustre en doctrina, y santidad, advirtiendo solamente una cosa, que convence quan grande era su fama, y opinion. Habia tres años que estaba vacante la Silla Apostólica, de que, como estuviesen enfadados los Cardenales, unánimemente comprometieron sus votos en S. Buenaventura, rogándole con las mayores veras, que él solo eligiera Sumo Pontífice; que indubitablemente obedecerian ellos al que él nombrase, aunque se eligiese á sí mismo. Tan alto era el concepto, que tenian los Cardenales de su probidad, é integridad, aun antes de ser Cardenal, ni Obispo. Quedó
ató-

(a) Bern. *epist.* 42. *ad Enr. Senonens.* Petr. Blesens. *ep.* 90. *ad Fr. Guiliel. Abbat.*

atónito al punto Buenaventura al oír semejante proposición , no pudiendo apenas persuadirse , que á él se le confiase un encargo de tanto peso. Pero reflexionando seriamente , que todo se obraba por Providencia de Dios, hizo lo que le pedían , y nombró por Pontífice á Theobaldo , natural de Placencia , Arcediano de Liege , que entonces estaba ausente del Cónclave , á quien los Cardenales todos llamaron Gregorio X. en cuyo tiempo se celebró el Concilio General XIV. que fué el Lugdunense II. el año de 1274. y lo que es mas , fué este Pontífice de virtud tan acendrada , que poco há se ha tratado de su canonización , la que , segun se crée , se verificará algun dia. El mismo Gregorio X. creó Cardenal , y Obispo de Albano á S. Buenaventura , que murió el mismo año durante el Concilio , quando ya habia muerto tambien el mismo año en Fosanueva el Angélico Doctor Santo Thomas , yendo á Leon de Francia para asistir al Concilio , sin tener dignidad alguna Eclesiástica , por haberlas siempre rehusado constantemente ; pero con tanta opinion de sabiduría , y santidad , que ya entonces la admiraba la Iglesia , y la admirará siempre mas , y mas. Quedó , pues , privada la Iglesia Católica en un mismo año de dos grandes lumbreras suyas , ó por mejor decir , quedó mas adornada con ellas , por estar ya colocadas en las moradas celestiales. Murió S. Buenaventura de edad de 53. años ; por lo que no debe pintarse viejo , sino como que tiraba á esa edad.

9 Después de haber tratado de la Púrpura Cardinalicia , no será fuera de propósito tratar de la Imperial : pues al cabo de dos dias de haberse celebrado la memoria de S. Buenaventura , se celébra la festividad de S. Enrique Emperador Augusto de los Romanos , el qual , como de Duque de Baviera , fuese elegido Emperador , resplandeció como estrella brillante de la Iglesia Romana ; de suerte que para defenderla , y amplificarla

obró tantas cosas , así en tiempo de guerra , como en el de paz , que apenas bastarian libros enteros para referirlas. Por lo que respeta á sus Imágenes , que á la verdad son freqüentes , bastará advertir , que hacen muy bien en pintarle , como suelen , armado de pies á cabeza , y cubierto con un largo manto Imperial de Púrpura ; teniendo en una mano desenvaynada la espada , y en la otra al mundo en figura de globo : particularmente , porque en un lugar muy trillado , y vulgar (a) , el Emperador de Romanos se llama Señor del mundo. Pero dexo á otros el tratar mas exáctamente sobre este título , contentándome con advertir aquí , que se pintaría no menos bien , si en la misma mano en que trae la espada , le pusiesen un ramo de candidas azucenas en señal de su insigne castidad , por haber juntado (cosa rara!) el matrimonio con la virginidad , y entregado intacta (como afirman) á Cunegunda su esposa al tiempo de su muerte , á sus parientes , y deudos , y á los Magnates del Imperio. ¡Oxalá se movieran con tal exemplo todos los Príncipes Christianos , para que , ya que no aspirasen á la cumbre de una perfeccion tan elevada (pues no manda tanto el Evangelio , y el suave yugo de Jesu-Christo) se ciñesen á lo menos dentro de los términos , y límites de la honestidad , contentándose solamente con sus propias mugeres! Murió S. Enrique á 52. años de su edad ; por lo que debe pintarse , no enteramente viejo , aunque sí muy quebrantado por otra parte , á causa de las mace- raciones de su cuerpo , y trabajos de la guerra.

ro Apenas se atreverá nadie á decidir , si es mayor mérito , pasar virgen el marido toda la vida con su muger tambien virgen ; ó bien , en la primera noche de las bodas , dexar virgen á su esposa , renunciar de un golpe las delicias de su casa , y las pompas del

(a) In l. 9. ff. ad L. Rhodiam , de Factu.

del siglo , y quedarse en fin como incógnito , y despreciable en la misma casa de sus padres , y morir allí santamente. Lo primero hizo el Emperador Enrique , de quien acabamos de hablar : lo segundo lo habia hecho muchos tiempos antes S. Alexo , hombre nobilísimo , segun dicen , entre los Romanos. Yo dexo gusto- so á otros el exáminar , y pesar estas dudas , en que se exercitan , y aguzan los ingenios , omitiendo tam- bien el averiguar , si esta admirable Historia de San Alexo sucedió en Italia , y en la misma Ciudad de Roma , ó en la Thracia , y en la Real Ciudad de Cons- tantinopla , que los Griegos en los posteriores siglos de su fundacion , ó en la magnífica restauracion que de ella hi- zo Constantino Magno , llamaron á boca llena muchas veces Roma : pues no es este el propio lugar de exá- minar semejantes cosas. En quanto á sus Imágenes , es lo mas recibido pintarle en traje de un pobre pere- grino , como hospedado en la misma casa de sus pa- dres , y recostado debaxo de la escalera ; insultando de mil maneras los criados orgullosos de su casa por la parte superior de dicha escalera , á este varon san- tísimo , y verdaderamente dueño de aquella casa : pues , que de este modo fué tenido , y recibido en su casa diez y siete años enteros , perseverando incógnito to- do este tiempo , lo afirman quantos han escrito su vida.

C A P I T U L O II.

Las Imágenes , y Pinturas de Santa María Magdalena , de Santiago Apostol , y de S. Christoval Martir.

Ya arriba manifestamos largamente haber sido una sola aquella muger excelente en santidad , que muchas veces llama el Evangelio María Magdalena , y por tan- to , que no fueron dos , y mucho menos tres , como algunos han pretendido. No intento por esto , que quan-
to

to permite la razon de la historia , lo haya demostrado con la mayor firmeza , y claridad. Confieso con ingenuidad , que la sentencia contraria , singularmente la que afirma , que María Magdalena hermana de Lázaro , dueña , ó habitante del Castillo , ó Lugar llamado Bethania , fué distinta de la pecadora que regó con lágrimas los pies á Jesu-Christo , y se los enjugó con sus cabellos en casa del Fariseo , donde el Señor estaba convidado ; tiene sus graves , y buenos fundamentos : pero que no son tales , que debiliten la firmeza , y autoridad de nuestra sentencia , recibida ya de muchos siglos. Todavía la Iglesia no ha definido expresamente este punto , y así tienen plena libertad los Católicos de defender , y abrazar aquellas sentencias , que no son contrarias á sus estatutos , y decretos. Abunde , pues , cada qual en su sentir , como dice el Apostol , quedándonos á nosotros la libertad de seguir lo que parece mas recibido. Pero exáminemos ya las Pinturas , é Imágenes de Santa Magdalena.

2 Advertimos tambien arriba con la mayor diligencia , y manifestamos con muchos argumentos , que por tanto no los quiero ahora repetir , de que manera debia pintarse esta Santa , quando en el convite del Fariseo lavó con lágrimas los pies al Señor , los ungió con unguentos , y se los limpió cuidadosa con sus cabellos : Hase de notar aquí , que suelen pintarla quitándose resueltamente el aderezo , y demas adornos del cuello , y de la cabeza , y juntamente sus ricos vestidos , y pompas : lo que sin embargo no aprueban hombres de mas severa piedad , y doctrina (a) : *Porque ¿quién dexará de vér* (dice un pio Escritor , segun lo que él concebía , y conciben otros , y á quien he citado repetidas veces) *que nos es mas util la Pintura , que nos propone á Magdalena derramando lágrimas á los pies de Christo , que la*

(a) Molan. de Imag. lib. 3. c. 25.

la que nos la representa, quando era esclava, y estaba poseída de siete demonios? Pero todavía es mucho peor lo que hacen otros, que la pintan arrodillada delante de Christo pendiente de la Cruz, enjugando con un pañuelo sus lágrimas, y lo que ya hemos reprehendido, adornada con un rico, y precioso vestido. Pues consta del Evangelio, que en tiempo de la Crucifixion del Señor, el Evangelista S. Juan, y las santas mugeres, junto con la Reyna de todos los Santos, estuvieron en pie junto á la Cruz, sin ninguna pompa de vestidos, que en ningun modo decia bien con un tal espectáculo. Mas, quando la pintan llorando junto al sepulcro, la representan algunos, tendido el cabello, y sueltos de industria los vestidos, acaso mas allá de lo que permite la modestia: punto, á que debiera atenderse con mucho cuidado, y pintarse con mas circunspeccion, y cautela. Pero omito de propósito el hablar aquí mas largamente sobre esta materia, por haberla tratado en sus propios lugares.

3. De dos maneras pintan frecuentemente los Pintores al Apostol Santiago hijo del Zebedéo, principal Patron de España, por mas que otros hayan fingido lo que se les ha antojado. Píntanle en trage de peregrino, afianzado en un grande báculo, de donde está colgando una bolsa, y sobre los hombros aquel género de adorno, ó vestidura, que los Españoles llamamos Escravina; y ademas, con un sombrero bastante grande, adornado de conchas, que facilmente se encuentran en la orilla del mar. Todo esto discurro habrá dimanado, de haber corrido este Apostol con mucha presteza, y conforme convenia al hijo del trueno, la España, donde fué trasportado su cuerpo desde Jerusalén, y se venera con el debido culto. Otros le pintan con espada, y un libro abierto: *Cuya Pintura* (dice Molano) (a), aunque

(a) Molan. lib. 3. c. 26. ...

que menos frecuente, se ha de preferir á la primera, por estar tomada de la Sagrada Escritura, y explicar el instrumento de su martirio; pues en ella se dice: *Mató (Herodes) á Jacobo el hermano de Juan á cuchillo.* Píntale tambien muchas veces montado á caballo, armado con la espada, rompiendo por en medio de los esquadrones de los Moros, y persiguiéndolos hasta matarlos. Lo que se hace muy bien, y con no pequeña gloria del nombre Español, por haberse visto muchas veces pelear en el ayre á favor de los Españoles: de que no podrán dudar los que asistiendo á su Oficio Eclesiástico, hayan oído, que se cantaba de él:

*Tu bella cum nos cingerent,
Es visus ipso in prælio,
Equoque et ense acerrimus
Mauros furentes sternere.*

Y en otra parte (a) se repite lo mismo en prosa con estas palabras: *Dicho glorioso Apostol dexándose vér claramente en combates muy peligrosos, ayudó admirablemente á los Españoles, que peleaban contra los Infieles.* Pero no es este el lugar de tratar estos sucesos, que no lo refieren del mismo modo nuestros Historiadores.

4 Mas dificultad, y trabajo hay, segun parece, en la representacion de un Coloso: por lo que no será de extrañar, si me detengo algun tanto en las Imágenes, y Pinturas de S. Christoval, que ya de muchos siglos á esta parte las extienden los Pintores á una mole de magnitud gigantéa, haciéndolas tan altas como un Coloso, lo que yo permito de buena gana. Porque, sí bien este Santo Martir se venéra en la Iglesia solamente con ri-
to

(a) *In Festo Translat. ejusdem 30. Decembris.*

to simple , ó con simple; conmemoracion , y en nuestra España , ni aun esto , por incidir en el mismo dia en que se celebra la memoria del Gran Patron Santiago; con todo muchos por la piedad , y reverencia que tienen á este Santo , se glorían del nombre de S. Christoval , y yo mismo nací de un padre , que tuvo este nombre. Pero para proceder con mas claridad , hemos de establecer dos , ó tres cosas. I. ¿Si realmente ha existido un tal Martir de Jesu-Christo? II. ¿Si se pinta bien de magnitud gigantéa , y si esto es conforme á la verdad de su historia? III. Finalmente ¿qué denota , ó significa un tal modo de pintar á dicho Martir , supuesto que esta Pintura sea simbólica?

5 En quanto á lo primero , los Hereges novadores de estos tiempos , como que andan solícitos para combatir , y destruir la verdad de las cosas que con unánime consentimiento recibe la Iglesia , niegan abiertamente , que haya habido algun hombre llamado Christoval : y de consiguiente dicen no ser este nombre propio de alguno , sino apelativo , y que se puede atribuir á qualquiera. Como si aquel Martir Ignacio , que la antigüedad , á quien no se atreven oponerse , llamó *Theophoro* , esto es , *Deifero* , no hubiese sido un hombre propio , y verdadero , sino fingido ; y no le hubiesen realmente despedazado en Roma los Leones , sino que hubiese sido un hombre formado solamente en el célebro , y fantasía de los impíos , de donde luego se hubiese desaparecido. A esta sentencia , ó error , subscriben los Hereges , á quienes cita , é impugna , segun su costumbre , esto es , doctísimamente , un gran Theólogo el P. Nicolas Serario en su preciosa obrilla , que intituló *Litanenticus* (a). De cuyo error (pues no debo disimularlo) no se alejaron mucho algunos Doctores píos , y Católicos , entendiendo en un sentido alegórico,

(a) *Lib. 2. quest. 20.*

co, y simbólico, toda la historia de S. Christoval representada en la Pintura. Uno de ellos es, un noble, y sabio Profesor de la Orden de S. Agustin, el qual lo dice bastante claro con estas palabras (a): *En las declamaciones expondrémos, que quieren decir algunas historias, y Pinturas fingidas, como la de S. Christoval, que representa al pregonero del Evangelio, el qual mientras levanta en alto á Christo, y lo lleva por todas partes, dándole á vér, y conocer á todos, corre peligro en las tormentas, y olas de este mundo, y por todos lados se halla infestado de los malos, como de monstruos, y bestias marinas: sin embargo atendiendo continuamente á la antorcha del Verbo Divino, que traen, y manifiestan encendida los Santos Padres, Profetas, y Apóstoles que salen de la Iglesia, y afianzado ademas con la esperanza de los gustosísimos frutos que recibirá despues, ó al acabarse la vida (estos son los que se simbolizan por el báculo verde, y florido de arriba) y contentándose con su pobre suerte, á saber, con tener de que vivir, y vestir (lo que significa el pan, y un despreciable pececillo en su zurrón, y tambien el vestido corto, y sin pliegues) se encamina por fin á la orilla, y al paradero, donde gozará de quietud, y gloria eterna con Christo, á quien llevó.* Todo esto dice un varón docto, y Católico, lo que con efecto puede servir muy bien para explicar algunas Pinturas alegóricas de los Santos (b): *Pero lo que hemos dicho, é inculcado (dice Molano) son cosas, que realmente pertenecen al Martir Christoval: ni me parece tolerable el que los hereges lo quieran traer para significar al pregonero del Evangelio, como si debiéramos desechar toda la historia de este Martir, como á fábula, y ficcion.* En el mismo escollo tropezó tambien otro Autor Católico (c), el qual sigue mas toda-

(a) Laurent. de Villavicencio *de Ratione studii Theolog. lib. 3. c. 6. § 7.*

(b) Molan. *lib. 3. cap. 27.* (c) Joan. Hunæus.

davía la alegoría de S. Christoval (a): *La trata con mas aspereza* (son palabras del citado Molano) *y parece se inclina demasiado al partido de los contrarios, quando dice entre otras cosas:*

*Hæc sub Christophori monstravit Imagine quisquis
Figmenti extiterit primis mortalibus Auctor.
Cumque nihil fidei contra pia fabula dicat,
Sub quovis sanè tolerari iudice quibit.*

Pero, como varios Padres de la Iglesia bastante antiguos (b), y ademas los Martirologios, y la constante tradicion de muchas Iglesias, celebran la memoria de S. Christoval Martir, como la de un hombre verdadero, y singular; concluyamos de aquí, que lo que se dice de S. Christoval, no se dice solamente por alegoría, sino que se refiere con fé verdaderamente histórica, aunque algunas de las cosas que se expresan en sus Imágenes, ó Pinturas, sean alegóricas, ó simbólicas.

6 Tal es (y es lo segundo que hemos de averiguar) el pintarle de una mole gigantéa, y qual apenas han tenido los gigantes, de quienes se hace mencion en las historias profanas, ó en las sagradas. Lo que hacen, para significar su elevada virtud, santidad, y constancia; la que no pudo acaso describirse mejor, sino en la figura, y magnitud de un gigante. Añádense tambien otras cosas á su Imágen, como el llevar S. Christoval en sus hombros á Christo en figura de muchacho, que así vá pasando el rio, y otras cosas de este tenor. Y ya que todo esto lo comprendió en un elegante Epigrama, un Autor, no solamente Católico (c), sí tambien excelente en santidad, y doctrina,

(a) Molan. *ibid.* (b) Vid. D. Gregor. Magn. *lib.* 8. *Epist.* 32. Bed. S. Eulog. *aliosq. pass.* (c) Hieron. *Vidas Episcop. Cremonens. in Epigrammatibus.*

na , me ha parecido del caso poner aquí sus mismos versos , que dicen así:

*Christophore , infixum quod eum usque in corde gerebas,
 Pictores Christum dant tibi ferre humeris:
 Quem gestans , quoniam multa es perpessus amara,
 Te pedibus faciunt ire per alta mari.
 Id quia non poteras nisi vasti corporis usu,
 Dant membra immanis quanta gigantis erant,
 Ut te non capiant , quamvis ingentia templa,
 Cogaris & rigidas sub Jove ferre hiemes.
 Omnia quod victor superasti dura , virentem
 Dant manibus palmam , qua regis altus iter.
 Quod potis ars tibi dat , nequeat cum fingere vera,
 Accipe cuncta bono tu bonus ista animo.*

Esta es (y hé aquí lo tercero que quisimos establecer) la verdadera razon , y la mas congruente , de pintar á S. Christoval en forma de gigante. Y por ser bastante elegantes los versos , que se léen debaxo de la Imagen de S. Christoval que hay en el grande Templo de Sevilla , la que insinuamos antes , no me ha parecido mal trasladarlos aquí : los versos son como se siguen:

Deo Sacrum

*Christifer est fortisque gigas , cui lucet eunti
 In tenebris operosa fides , larvasque minaces
 Non timet , atque ullis rerum immersabilis undis.
 Nititur usque Deo , talem te Maxime Divum
 Credimus , exemplumque piis ad limina templi
 Ponimus , & meritos aris adolemus honores.*

A. M.D.XXC.III.

7 Una sola cosa parece nos resta que advertir , y aun muy de paso , esto es , que no es para todos el pin-

pintar bien , y segun reglas un Coloso , ó estatua grande. Por lo que vemos no pocas Imágenes de S. Christoval en los Templos , y delante sus puertas , trabajadas con poco primor , y sin observar las reglas del Arte. Es indecible quanto se peca en esto , que llamamos nosotros proporcion , ó conmensuracion de miembros , y los Griegos , simetría:

.....*Ut nec pes nec caput uni
Reddatur formæ.....*

Véanse unos pies de gigante , y unas espinillas mas que de gigante , y sobre esto una cabeza , y hombros de la estatura regular de un hombre. Con efecto , los que antiguamente pintaron colosos , ó bien los formasen de metal , ó de otra materia , fueron excelentes Artífices , á quienes alabó un célebre Escritor de la Naturaleza , y tambien del Arte (a): y por lo que nos hace al caso , un esclarecido , y eloqüente Predicador de nuestra España , reprehende el abuso de emprender los Pintores vulgares la Pintura de S. Christoval , poniendo todo su conato en pintarle gigante , sin cuidar de las reglas del Arte , y de la debida proporcion de los miembros.

C A P I T U L O III.

Las Pinturas de Santa Ana , Madre de la Bienaventurada Virgen , de S. Pantaleón Martir , de Santa Marta Virgen , y de S. Ignacio Confesor.

I **F**ué muy grave , é ingenioso aquel emblema , en que , para demostrar la dignidad de la Madre de Dios , pintaron una resplandeciente , y preciosa perla junto á la misma concha de donde se significaba que aca-

TOM. II.

X

ba-

(a) Plin. *Hist. Nat. lib.* 34. c. 7.

baba de salir , con aquel Lema de Horacio : *O matre pulchra filia pulchrior*. Pues en realidad fué así : porque , aunque la Sagrada Virgen haya excedido mucho en dignidad , y excelencia á quantas mugeres ha habido , hay , y habrá , sin exceptuar á su misma madre ; sin embargo nació la Virgen de una madre tambien hermosísima por la gracia , esto es , de S. Ana , de quien se hacen lenguas los Padres de la Iglesia que tuvieron pleno conocimiento de esto , pues á los mas antiguos , se les escondió enteramente. Véanse S. Epifanio , y S. Damasceno , á quienes despues han seguido otros que encontraron el camino mas trillado , y que no me parece necesario referirlos aquí prolixamente.

2 En quanto á su Imagen , dos cosas tengo que advertir. La primera , que se la debe pintar pero si verdaderamente anciana ; no como una vieja disforme , y regañona ; por persuadirlo seriamente así , lo que los Autores antiguos , y Santos Padres han advertido sobre el matrimonio de Santa Ana , y de S. Joachín , los quales dicen expresamente , que fueron estériles muchos años , y que no sacudieron de sí aquella nota de esterilidad , sino en una edad muy avanzada , quando dieron á luz á la que habia de ser Madre del Criador. Hase , pues , de pintar como vieja venerable , de edad de unos 50. años : á los que , si se añaden quince (por ser creíble , que viviría hasta que la Inmaculada Virgen parió á Jesu-Christo) se puede colegir , que moriría de edad de sesenta y cinco años : lo que debe tenerse por cosa bastante pía , y verisimil.

3 Porque , el que despues de haber dado Ana á luz á la Santísima Virgen , casase con otro , ó que del mismo San Joachín tuviese otros hijos llamados por esto hermanos del mismo Christo , ó lo que parece que hace mas fuerza , que tuviese aquellas mugeres , ó á lo menos la una de ellas llamada María Cleophé , como parece ser constante por las palabras de S. Juan en que dice , que jun-
to

to á la Cruz de Jesus estuvo en pie la hermana de su Madre María Cleophé ; aunque así les haya parecido á algunos Padres antiguos , aun de los de primera clase : sin embargo ya no se admite una cosa tal , y con mucha razon , ni la tienen por verisimil los que seriamente la exâminan. Véanse sobre este punto los Intérpretes de los Evangelios , que yo no puedo detenerme en exâminarlo largamente , por tener que parar la consideracion en otras cosas.

4 Lo segundo que se ha de advertir (de que ya hemos hablado en su propio lugar) es , ser muy absurda la Pintura en que suelen representar á la Virgen de edad de siete , ú ocho años , junto á Santa Ana su Madre , quien en un libro que trae en sus manos , le enseña á deletrear , y los primeros rudimentos de las letras : lo qual en ningun modo es conforme á lo que se dice ya con unánime consentimiento , y parece confirmarlo la Iglesia con su dictamen sobre la Presentacion de nuestra Señora en el Templo. Pues afirmándose , que dicha Presentacion se hizo quando la Virgen tenia solos tres años ; cómo podrá decirse , ó pintarse , el que á la misma Virgen , quando de edad de ocho , ó aun de cinco años , le enseñase á leer su venerable madre , siendo muy difícil de creer , que aprendiese las letras en la tierna edad de no mas de tres años ? Ademas : no faltan quienes afirman , que ni su Madre , ni ningun otro maestro se las enseñó , sino que las aprendió del Espíritu Santo. Véase sobre este particular lo que diximos arriba.

5 Omitiría tratar de S. Pantaleón , á no acordarme haber visto pintada alguna vez su Imagen , en la que se le representaba como soldado ; con escudo , y calzado á lo militar , que no puedè darse cosa mas absurda. Pues el Martir S. Pantaleon , ni fué soldado , ni siguió nunca la milicia ; sino que fué Médico pío , y segun se puede pensar , docto , y erudito. Mas , creer

que en la Ciudad de Nicomedia , llevaban un mismo género de vestido Médicos , y Soldados , es lo mismo que manifestarse ignorantísimo de las cosas mas triviales. Y así los que pintan de semejante modo , se parecen á aquel Pintor , de quien dice Horacio , que

Delphinum silvis appingit , fluctibus aprum.

Pero decir , é inculcar esto una , y muchas veces , quando los que se dedican á la noble , y excelente Arte de la Pintura no tienen deseos de instruirse , es lo mismo que lo que dice el refran , dar música á un sordo.

6 Mucho mas molesta , é intrincada es aquella quesi-
tion , ó disputa que suelen mover los Historiadores crí-
ticos , sobre el arribo de S. Lázaro , Santa Marta , y
Santa Magdalena á aquella parte de Francia , que por
ser la primera que los Romanos reduxeron en forma de
Provincia , fué llamada Provincia por antonomasia. Por
cuyo motivo dexo á otros que la exáminen. Y habien-
do ya advertido lo que teníamos que decir sobre la Ima-
gen de Santa Magdalena , solamente nos restan que
advertir algunas cosas , acerca de la Pintura de su
hermana Santa Marta , que hospedó á Christo Señor
nuestro : lo que no quiero hacerlo con otras palabras,
sino con las del Autor , que en toda esta obra he te-
nido casi siempre á la vista. Dice pues : *A la qual* (habla
de Marta) *la pintan con un hisopo , y agua bendita. Da*
la razon de esto Clichtovéo (a) diciendo , que hallándose
aun (Marta) en el territorio Aquense , habia sobre el
rio Rhone entre Arlés , y Aviñon , un dragon de disforme
magnitud , el qual escondiéndose á veces debaxo de las
aguas , y á veces caminando por la tierra , hizo naufraga-
rio á muchas embarcaciones , y mató á muchos pasaje-
ros. Y que habiendo suplicado á este fin á la bienaven-

tu-

(a) *Hom. de Martha apud Molan. lib. 3. cap. 29.*

turada Marta , lo hizo manso , y que no dañara á nadie , con manifestarle la señal de la Cruz , y rociarle con agua bendita . Lo que advirtiéndolo el pueblo , á golpes de lanzas , y á pedradas , le mataron al instante . Este milagro se representa en la acostumbrada Pintura de Santa Marta , pintando un dragon á sus pies , y un bisopo de agua bendita .

7 Esto dice Molano , á quien tantas veces hemos citado ; lo que á mí me excita la curiosidad de indagar el origen de una cosa que vemos en nuestra España , y que no hay otra mas sabida , y manifiesta . En la solemne pompa , y á manera de triunfo , en que , segun antigua costumbre , y por decreto tambien del Santo Concilio de Trento , se lleva el dia del Corpus públicamente , y con la debida veneracion por las calles , y plazas el Santísimo Sacramento de la Eucháristia ; delante de la Procesion donde van gentes de todas clases , se lleva en una máquina cubierta un monstruo fingido , que representa á un dragon disforme , ó serpiente de la mayor magnitud , que sirve de diversion , y de gustosísimo espectáculo á los muchachos . A este monstruo , que le adornan , y componen de varias maneras los que corren con ello , lo llaman nuestros Españoles con una voz recibida en todas partes *la Tarasca* , el qual (pues no quiero omitirlo) está trabajado con tal artificio , que vá caminando abierta la boca , y la garganta : juguetones los muchachos , como traviesos que son , procuran meterle á porfia dentro de su boca sus monteras , y sombrerillos : todo parece tragárselo aquel monstruo , y metérselo en su estómago , con tal voracidad , segun parece , que ha dado ocasion á un refran Castellano ; pues quando queremos describir un monstruo de portentosa voracidad , decimos de él , que el presentarle muchas presas menores , es lo mismo que *echar caperuzas á la Tarasca* . Sobre que puede verse el Diccionario Español , que consta ya de

algunos tomos, el qual empezó á darse á luz baxo la proteccion del poderosísimo Monarca, y Rey de las Españas Felipe V. Pero volvamos oportunamente al asunto de donde nos habíamos alejado.

8 Con efecto, habia pensado repetidas veces, de donde podia traer su origen esta costumbre, y á que se queria aludir con semejante hecho. Pero me pareció haber dado en el blanco, quando contemplando seriamente la Imagen de Santa Marta, paré la consideracion en la historia de este dragon muerto, y vencido. Juzgo, pues, que por el dragon que vá delante, se significa el demonio, que es llamado en la Escritura *Serpiente antigua*; pero vencido, y manifestado en el triunfo que sobre él consiguió Jesu-Christo: y esto con evidente alusion á aquel dragon, ó serpiente, que dicen haber vencido la bienaventurada sierva de Dios Santa Marta. Y para que no parezca que esto se funda solo en mi fantasia, téngase presente lo que noté antes, esto es, que los Españoles llaman vulgarmente á dicho monstruo *la Tarasca*. Lo que á mí me parece no indica otra cosa, sino que aquel monstruo fué muerto en *Tarasco*, ó *Tarascon*, Ciudad de la Provincia Narbonense, que así la llaman Ptoloméo, Estrabon, y otros Geógrafos (a): en cuya Ciudad, ó á lo menos en su territorio, afirma expresamente el Martirologio Romano haber sido depositada Santa Marta. Sobre lo qual basta haber advertido esto de paso.

9 El último dia de Julio está consagrado á un Héroe de mucha santidad, y recomendable particularmente por su celestial prudencia, S. Ignacio de Loyola, Fundador, y Patriarca de la Compañía de Jesus. No es mi ánimo recoger aquí secamente algun poco de la abundante mies, y fertil campo de sus alabanzas. Pero por lo que mira á su Imagen, me tendria por muy

cul-

(a) Vide Abr. Hortelium in *Lexico*.

culpable , si omitiese lo que entre muchos Historiadores de su vida , notó el eloqüentísimo Padre Juan Pedro Maffei (a) , hombre recomendable por su pureza en la Lengua Latina , cuyas palabras , por su acostumbrada elegancia en el estilo , quiero ponerlas enteras : *Fué* (S. Ignacio , dice este Historiador) *de pequeña estatura , y de semblante agradable , y venerando : su color entre blanco , y moreno : ancha , y dilatada la frente , los ojos vivos , la nariz larga , y encorvada , que es la que tienen por la primera , y mas cierta señal de prudencia los Fisonomistas. Cojeó algun poco de resultas de la herida que recibió en la defensa del Alcazar de Pamploña , pero sin ninguna deformidad , de suerte que nadie lo reparaba , sino poniendo en ello mucha atencion. Sus retratos no son muy al vivo , segun afirman los que le trataron familiarmente , por quanto solo despues de muerto sacaron su imagen en yeso ; pues durante su vida , no permitió que pintáran , ni esculpieran su efigie , mostrándose en todo despreciador insigne de la gloria mundana.*

10 Esto dice con su acostumbrada claridad , y elegancia , el citado Escritor : á que puede añadirse lo que afirma otro esclarecido Autor del mismo Instituto (b) sobre el modo de pintar á S. Ignacio , que ilustra admirablemente lo que diximos antes : pues citando á los Escritores de su Vida , dice , que jamas permitió que le pintasen ; en tanto que hizo no solo difícil , pero imposible el poderle retratar : convirtiéndose qual otro Prothéo en semblantes (aunque siempre de hombre) pero totalmente diversos ; de suerte que al Pintor que curioso , y diligente , queria retratarle , ya le parecia uno , ya otro. Lo que bella , y elegantemente va siguiendo el mencionado Escritor , á quien po-

X 4

drá

(a) J. Maffæus in *Vita S. Ignat. lib. 3. cap. 15.* (b) P. Ant. de Vieyra tom. 4. *Serm. 3. pág. 292.*

drá versè en el lugar citado arriba. Pintan á este Santo Patriarca , dignísimo de toda alabanza , en hábito Clerical , llevando en una mano aquel admirable libro de los Exercicios , aprobado por la Silla Apostólica , y por la utilidad que todos sacan de él ; y en la otra , en medio de los rayos del Sol , el Santísimo Nombre de *Jesus* , cuya gloria con escritos , y hechos promovió por todas partes , por sí , y por medio de sus hijos. Píntanle tambien con bastante frecuencia vestido con adornos Sacerdotales , y con mucha razon : por haber sido Iguacio el que procuró con tanto esmero , como dice su rezo , la limpieza en los Templos , la enseñanza del Catecismo , la frecuencia de la Divina Palabra , y de los Sacramentos. Siendo esto así , he querido añadir aquí un Epigrama , que compuse en otro tiempo sobre la Imagen de dicho Santo , mirando al Cielo (como solia hacerlo á menudo) el qual dice así :

*Heu quàm dùm Cælum suspecto , nubilus aër
Sordet is! heu sordent æquora! sordet humus!
Quis nisi vana putet collata palatia regum,
Atque hominis , viles pauperis esse casas?
Quod si ego nunc templi lætor conspectibus altis,
Vix mihi cum liceat cernere vestibula;
Quantum erit , ò! magnæ rutilo cum lumine? quando
Jam pateant oculis interiora domus?*

CAPITULO IV.

Las Imágenes de S. Pedro in vinculis , de Santo Domingo , de los Santos Mártires S. Justo , y S. Pastor , de S. Cayetano , y de S. Lorenzo Martir.

El primer día de Agosto se hace memoria del Príncipe de los Apóstoles S. Pedro , quando estaba en prisiones ; cosa que suelen tambien representarla los Pintores;

pero por la ignorancia de la antigüedad , no la pintan bien , por no decir , que la pintan absurdamente : ello es que hacen lo que suelen. Pintanle atado con una cadena que estriba en una pared , columna , ó en un palo : sin embargo ello no fué así , como facilmente lo conocerá qualquiera , que aun sin mucha reflexion haya leído la Historia Sagrada , que dice (a) : *En la misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados , atado con dos cadenas : y los guardias custodiaban la carcel delante de la puerta.* Hé aquí á Pedro atado no con una sola cadena , sino con dos , y que estas no estribaban en ninguna pared , ni columna. ¿Pues en qué? A saber , en lo que nunca soñáran los Pintores , esto es , en los dos soldados que custodiaban á Pedro , en medio de los quales , sin temer el Santo Apostol la muerte que le amenazaba , y que iba ya á descargar sobre su garganta , estaba él durmiendo á sueño suelto. Y para que se véa esto mas claro , conviene saber , que los reos , singularmente los que estaban presos por algun motivo mas grave , solían atarlos , y entregarlos á dos soldados para custodiarlos ; de suerte que la una cadena ataba la mano derecha del reo , y la izquierda del soldado , y la otra por el contrario , la derecha del soldado , y la izquierda del reo. Podria demostrar esto con muchos documentos ; pero basten pocos. Séneca dice expresamente (b) : *A la manera que una misma cadena ata al preso , y al soldado , al mismo paso andan estas cosas , aunque tan desemejantes.* Lo que ilustra mas , y con mayor firmeza S. Agustin (c) : *Están atados dos (dice este Santo) , y remítense al Juez , el ladrón , y el que está atado junto con él : aquel es un malvado , y este , inocente : ambos están atados con una misma cadena , con estar muy distantes entre sí.* Esto supuesto , está clara la inteligencia de la Historia Apostólica , y el

(a) Actor. 12. 6. (b) Séneca Epist. 5. (c) S. August. in Ps. 118.

el modo de pintar al Apostol con las cadenas: pues son de suyo evidentes aquellas palabras: *Estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas*. Ni es menester preguntar ¿por qué motivo harian esto los antiguos Romanos, aun segun sus leyes? Pues está claro que solian hacerlo, para que los presos á quienes custodiaban, no pudiesen escaparse facilmente: lo que no podia acontecer, aun en el caso de dormirse los guardias, á no ser que los presos atraxesen violentamente consigo á los que los guardaban, y custodiaban; lo que con dificultad podia suceder, y aun de ninguna manera, si Dios obrando sobrenaturalmente no manifestaba algun tanto su poderosísima mano, como sucedió quando Pedro quedó libre, y se escapó.

2 Y así, para representar con la mayor propiedad este admirable suceso, casi debe ponerse á la vista del modo siguiente. Píntese á S. Pedro echado en tierra, durmiendo, y atado con cadenas de una, y otra parte; y que estas, colgando de sus manos del modo que hemos dicho antes, atan tambien á ambos soldados. Deberá tambien pintarse el Apostol, no enteramente vestido, ni desnudo, sino vestido con una sola túnica, y quitados sus zapatos, ó calzado, para dar así lugar á la advertencia del Angel, el qual resplandeciendo con admirable resplandor (como dice el texto) y hablando con el mismo S. Pedro, *¡Cúete (le dijo) y ponte tu calzado*. Y luego: *Echate tu ropa, y sígueme*. Mas, si se le pintáre estribando ya sobre sus pies, en este caso deben representarse rotas por una, y otra parte las cadenas, segun afirma la misma Historia Sagrada, la qual despues de haber dicho, que el Angel despertó á S. Pedro, añade luego: *Y cayeron las cadenas de sus manos*. Describir así esta Historia; es pintarla, y representarla como se debe: lo contrario, no es mas que una locura, y seguir su propia, y necia fantasía; lo que debe precaverse; y evitarse: á

es-

este fin se dirige todo mi trabajo , y la idéa que me he propuesto. Pero parémonos un poco en estas últimas palabras.

3 Digo esto , porque si bien en todo el discurso de mi obra , he procurado , como era razon , apartarme lo menos que he podido de mi asunto , no negaré sin embargo , que , ó ya por causa de diversion , ó por el afecto , que tenia á lo que iba tratando , me he apartado de él alguna vez : lo que podia sucederme con mucha mas frecuencia , si no hubiese procurado estar siempre sobre mis estribos. Para que esto se véa mas claro , no es menester ir muy lejos por sus pruebas : pues vamos ya á exponer las Pinturas , é Imágenes del muy esclarecido Patriarca Santo Domingo , varon superior á toda alabanza , cuyos hechos , y virtudes , si quisiese referir aquí , sería cosa muy larga , y me extendería mas allá de lo que permite mi intento. Por cuyo motivo , así en esto , como en lo restante que haya de tratar , dexando á parte lo demas que podia ofrecerse , solamente me pararé en la exposicion de las Imágenes , y Pinturas. En primer lugar , ningun hombre cuerdo podrá extrañar , que al Santísimo Patriarca se le pinte con una resplandeciente estrella en la frente ; pues luego despues de bautizado , la advirtió en el tierno niño la piadosa , y noble muger , que fué su madrina. Ni es tampoco extraño , que se le pinte con aquel emblema de un perro teniendo en su boca una antorcha con que abrasa al universo ; por no ignorar nadie haber tenido su madre este sueño , quando estaba preñada de él. Pero sí es cosa desusada el pintarle vestido con sobrepepliz , y capa de Canónigo : porque , aunque es cierto , que fué Canónigo de la Iglesia de Osma ; sin embargo se demuestra bastante sin estas insignias , ó aparato (porque el que algunos pretendan , que habiendo vestido la Cruz de Santiago , fué uno de los Clérigos de esta Orden , no hago de esto tanto aprecio , que quie-

ra,

ra , ó deba ahora refutarlo ; pues , con licencia de los que lo dicen , me parecen estas representaciones de quien está soñando , ó sueños de hombres que están despiertos.) Con todo , como despues en todo el discurso de su vida , empezó á usar de aquel género de hábito que traen los Religiosos Dominicos , y esto no sin inspiracion celestial , y aun precepto de la Sagrada Virgen , como afirman los principales Escritores de su vida ; es justo representarle siempre en un mismo hábito , usando de un modo bastante freqüente , en que valiéndose de anticipacion , ó Prolepsis , ó lo que se suele decir en Griego *Hysteronproteron* , mudado algun tanto el orden de las cosas , se refiera como sucedido antes , lo que aconteció despues.

4 Pintan regularmente al Santo Patriarca con las insignias que todos saben , esto es , con un libro , y un ramo de candidísimas azucenas. Ambas cosas parecen muy bien ; por significarse en las azucenas su excelente candor de alma , y cuerpo , con que tanto agradó á la Virgen de las Vírgenes María Santísima ; y en el libro , su sabiduría , con la qual , ya por sí mismo , y ya por medio de sus hijos , y compañeros de esta ilustre , y célebre Orden , dignísima de las mayores alabanzas , ilustró con admirables luces á toda la Iglesia Católica. Pero referir esta materia con palabras áridas , y estériles , no tanto parece que es alabar á Santo Domingo , como obscurecer sus glorias.

5 Mas , no se puede pasar en silencio otro modo bastante comun de pintar al Santo Patriarca. Todos saben por los Historiadores de su vida , que el Santo solía disciplinarse cruelmente tres veces al día. Píntanle , pues , con unos ásperos azotes , y puntas en sus extremidades , ó con una cadenilla de hierro , descargando fuertemente sobre sus espaldas delante de un Crucifixo , con tales muestras del mayor dolor , y compuncion , que bastaría para ablandar los duros corazones de los
que

que merecerian con mucha mas razon experimentar en sí mismos semejantes mortificaciones. Estas Pinturas las vemos con mucha frecuencia ; pero de quantas he visto , la mas hermosa de todas es , la que se vé en el Noviciado del gran Convento de esta Orden , que hay en la Ciudad , y Universidad de Salamanca (Universidad , cuyo nombre solo lleva consigo el elogio) trabajada con mucho primor por un Pintor (segun dicen) Religioso de la misma Orden. En este Convento , digo , se vé dicha Imagen ; y yo añado , que no está allí ociosa , ni inutilmente : pues suele excitar en gran manera los ánimos de los Religiosos jóvenes , que se exercitan siempre en obras de santidad , y de penitencia , como lo demuestran claramente las señales impresas en las paredes. Y supuesto que esta Imagen bastante famosa , se echa de vér á cada paso , ya puse arriba el Epigrama que compuse en otro tiempo sobre este asunto , y por no repetir lo dicho , allá remito al Lector (a).

6 Fué este Santo (pues no debo omitir lo que es de mi instituto) fué , digo , de mediana estatura , y muy hermoso de semblante : tenia aguileña la nariz , los ojos vivos , algo carilargo , blanco el color , la barba que tiraba á rubia , y nada calvo ; pero fué algo mas macilento de lo que correspondia á su edad de cincuenta y un años , lo que se ha de atribuir á sus inmensos trabajos , y á las austeridades de su vida. Así describió á este Santísimo Patriarca un Historiador de mucho nombre (b) , añadiendo aun otras cosas sacadas de buenos , y antiguos Escritores de su vida , de que facilmente puede sacarse el modo de pintar , y formar la Imagen de dicho Santo.

7 Apenas tendria yo que hacer mencion aquí de los esclarecidos muchachos superiores á toda alabanza , S.

Jus-

(a) *Lib. 1. c. 5. num. 11. p. 42.* (b) *Fr. Ferdin. del Castillo lib. 1. Hist. Ord. S. Domin. cap. 36.*

Justo, y S. Pastor, á no haber observado, que les pintan, no muchachos, sino mozos algo mas grandes. Pero que ello no fué así, sino que á la verdad murieron muchachos, lo convence eruditamente, como suele, por el testimonio de S. Isidoro, de Prudencio, y de otros Escritores antiguos, un sabio de muy acendrado juicio, Ambrosio de Morales, singularmente en el libro que dió á luz el año de 1568. pag. 6. de la vida de estos Santos Mártires, de su martirio, y translacion de sus reliquias. Lo que sin duda engrandece mas la gracia de Dios, y hace mucho mas glorioso el triunfo de dichos Santos. Juzga, pues, Morales, que S. Pastor no tenia mas de nueve años, ni S. Justo mas de siete, y que de este modo deben absolutamente pintarse, como lo demuestra por extenso el citado Autor, en quien pueden verse, y observarse oportunamente otras cosas: pues yo debo ya pasar á otro asunto.

8 Acerca de la Imagen de S. Cayetano de Tiene, esclarecido Fundador de la Orden de Clérigos Reglares, cuya gloria casi inmensa, mas quiero envolverla en un respetoso silencio, que tocarla con débiles alabanzas, se me ofrece advertir, el que freqüentemente le pintan á la verdad como varon de avanzada edad, pero no viejo, sin embargo de haberlo sido, pues murió de edad de sesenta y siete años, el año de M.D.XLVII. de la Era Christiana, molido, y quebrantado por los trabajos de su vida penosa, y austera, como lo ha observado diligentemente despues de otros, el moderno Escritor de su vida el Padre D. Eugenio Calderon de la Barca lib. 2. cap. 19. Píntanle tambien, y muy á menudo, arrodillado, y abrazando respetosamente al Niño Jesus, á que dió motivo el insigne, y singular favor, que le hizo en Roma la Virgen Santísima la noche de la Natividad del Señor, quando oraba fervorosamente, y se derretia en ardores celestiales en la Basílica de Santa María la Mayor; pues convidado entonces una,

y otra vez por la dulcísima Madre de Dios, y de los hombres, recibió en sus brazos al Divino Niño; lo que el mismo Santo, aunque humildísimo zelador, y custodio de las divinas gracias, ingenua, y sinceramente lo escribió en un estilo sencillo á la Virgen Laura Miñana, cuyas palabras refiere el célebre Autor que hemos citado (a). Pero por haber sucedido esto antes de fundar su Orden, será del caso, que en este lance no se le pinte viejo, ni cerca de esta edad.

9 Muchas cosas habia que decir, y casi son infinitas las alabanzas que podian darse al celeberrimo Martir de Christo S. Lorenzo, si me fuera lícito detenerme en lo que han dicho de un tal Santo los mas esclarecidos Padres de la Iglesia. Bastará advertir el que suelen pintar á este Martir en traje de Levita (que así hablaron los Padres antiguos) ó de Diácono, y junto á él unas parrillas de hierro, donde como hubiesen echado al Santo, y puesto ascuas encendidas debaxo, consiguió un tan grande triunfo del tirano perseguidor, que (como dice el Padre S. Agustin) (b) fué tanta la gloria de su martirio, que iluminó con su pasión á todo el universo, y con el fuego que padeció victorioso, enardeció los corazones de todos los Christianos. Pero hase de observar, que algunos neclamente figuran estas parrillas tan pequeñas, que apenas podria tostarse en ellas un pez de á dos libras. Deben, pues, pintarse mas grandes, ya que sobre ellas estuvo el cuerpo, no de un niño, sino el de un joven fuerte, y robusto. Desagrado algun tanto á un Escritor (c) sobradamente nimio, el que algunos pintan á este Santo sobre las parrillas, y ascuas encendidas debaxo, sin estar quemado por ninguna parte su cuerpo, como si estuviera echado no sobre ascuas, sino sobre una cama. Pero esto es cosa muy pro-

(a) Lib. I. cap. 7. de la vida del mismo Santo. (b) Serm. 34. de Sanctis.
(c) Gilli fol. 87.

prolixa, ni merecía notarse con tan diligente exámen. Porque primeramente puede significarse, como que acababan de echar sobre las parrillas al esclarecido Martir de Christo, y sobre esto, nunca debiera pintarse enteramente quemado, sino medio asado, si damos fé á Prudencio, que describe elegantemente todo el hecho: el qual dice en boca del Tirano, hablando á los ministros, y verdugos (a):

Sed non volenti impertiam,

Præstetur ut mortis citæ

Compendiosus exitus:

Perire raptim non dabo.

Vitam tenebo, & differam

Pænis morarum jugibus,

Et mors inextricabilis

Longos dolores protrahet.

Prunas tepentes sternite,

Ne fervor ignitus nimis

Os contumacis occupet,

Et cordis intret abdita.

Vapor senescens languat:

Qui fusus adflatu levi

Tormenta sensim temperet

Semiustulati corporis.

¿Quién dexará de vér, que esta circunstancia hace subir de punto la gloria, y paciencia del esforzado Martir y (lo que no debo callar) de este Español?

Yo Español, digo, lo que afirmo siempre, y constantemente, por mas que piensen de otro modo, ó quieran delirar, los que pretenden decir mal de la gloria de España pretextando erudicion. Los Escritores Españoles han ilustrado bastante esta materia, y á ellos

po-

(a) Prud. Peristephanon hymn. 2.

podrían añadirse otros extrangeros; pero de estos, solamente quiero citar á una lumbrea, y columna de Italia, y aun de la misma Roma, cuya amenidad de ingenio, y erudición, hizo que Roma Christiãna no tuviese nada que envidiar á la antigua Roma Gentil. Este es, el que antes se llamó Mafféo Barberino, el qual por las singulares prendas, y virtudes de su excelente, y culto ingenio, mereció primere ser condecorado con distinguidos honores, y empleos, y subiendo finalmente á la cumbre del Pontificado, resplandeció en Roma, y en todo el universo, como favorecedor, y protector insigne de las letras, y de los hombres sabios. Un Autor, pues, de tanta nota, que no solamente entre los grandes negocios, y ocupaciones en que se hallaba, ilustró la Theología, la Jurisprudencia, y la Política, sino que tambien adornado de las amenas flores de la Poesía, reformó los Himnos Eclesiásticos, y enseñó á las Musas á servir tambien á Jesu-Christo; en sus Obras Poéticas, que son mas hermosas, y elegantes de lo que puede decirse, afirmó claramente que S. Lorenzo fué Español. Y para que no parezca que lo digo sin fundamento, quiero copiar aquí por encima algo de lo que dice en el Himno de S. Lorenzo, ú Ode, como la llaman los Poetas, donde dice así:

*Ibera tellus Austrio
 Sub Rege felix, aurifero Tagi
 Te dicant alii flumine mobilem,
 Te classe, te bello ferocem,
 Oceani dominam celebrent, Regnisque potentem:
 Hic Peruanis divitem metallis,
 Mexici gazis, Arabumque conchis,
 Et mercibus Goæ beatam
 Te laudet: fera praelia
 Extollat alter, & triumphos Caroli,
 Ac temperatis vividum
 Consiliis animum Philippi.*

Dicho esto en honor de España , añade luego el mismo Autor , que por otra parte no era muy Español:

*Te concinam Laurentii
Sacro parentem lumine fulgidam.*

Y después de varias cosas , reprehendiendo á Valeriano , concluye:

*Acres quid iras aggeras Rex barbare?
Impavidus contemnere novit.
Hispanus Juvenis Regum fera jussa.*

Lo que gustoso he querido referir aquí , para que se eche de vér , no como cosa decidida por la Silla Apostólica , pero sí , por quien dignamente la obtuvo , que siempre se ha afirmado , y afirmará , que S. Lorenzo no fué Romano , ni Italiano , sino Español.

CAPITULO V.

De las Pinturas , é Imágenes de Santa Clara Virgen, de los Santos Mártires Hipólito , y Casiano , y de las de S. Jacinto , S. Roque , y S. Bernardo Abad de Claravál.

1 **N**o solamente los Escritores de la Orden Seráfica, sí tambien muchos otros , que sería ahora superfluo formar su catálogo , celebran con las mayores alabanzas á la ilustre Virgen Santa Clara (que en su mismo nombre , dice quan esclarecida es) Fundadora de las Monjas Menores , cuya obra emprendió con la ayuda , y á instancias del Gran Padre S. Francisco. Píntanla llevando en sus manos con mucha reverencia la Custodia del Santísimo Sacramento : el origen de esta Pintura , que no hay otra mas frecuente , es , el que no quiero referir con otras palabras , sino con las que la

Igle-

Iglesia en su rezo , donde se dice : *Sitiando los Sarracenos á Asis , y pretendiendo asaltar el Monasterio de Clara , quiso que enferma la lleváran á la puerta de él , y juntamente el vaso donde estaba el Santísimo Sacramento de la Eucháristia , y allí hizo oracion , &c.* Mas acerca de este hecho , dexando á parte otras cosas que por ventura podian causar mayor reparo , he oído repetidas veces á hombres doctos , que con ser muy píos , y eruditos , llevaban muy á mal el que una muger , aunque santa , y purísima , llevára en sus manos el Santísimo Sacramento. Pero ellos , movidos de la inviolable costumbre de estos , y de otros tiempos modernos , que dimanó de las nuevas disposiciones de la Iglesia , no hicieron bastante reflexion en que á la Santa Virgen inspirada de Dios (como piamente debe creerse) le fué lícito , y verdaderamente laudable en tan grave peligro , si no el tocar con sus piadosas manos la misma Eucháristia , á lo menos el vaso que la contenia. Con efecto antiguamente , no una , ú otra vez , sino en todos los cinco primeros siglos de la Iglesia , no se metia la Sagrada Eucháristia en la boca de los que comulgaban (lo que todavía es mucho mas moderno , como advirtió muy bien el Cardenal Juan de Bona) (a) , sino que se ponia en las manos aun de los seglares : *A quienes* (son palabras de un hombre muy erudito , y verosadísimo en materias de Disciplina Eclesiástica) (b) *les era permitido llevarla á su propia casa , y guardarla privadamente. S. Cipriano tract. de Lapsis , junta muchos exemplos , de aquellos que habiendo recibido con manos indignas este Sacramento , y guardádolo en su casa con no menor indignidad , experimentaron su ruína , y la divina venganza de su temeridad. Pero que tambien fueron milagrosos los beneficios conferidos á los que recur-*

Y 2

rien-

(a) *Rer. Liturgic. lib. 2. cap. 17. n. 7.* (b) *Juan Cabasucio Not. Eccles. diss. 5. pag. 29.*

riendo á este Sacramento, que con pia devocion lo guardaban en sus casas particulares; por callar de los demas, lo refirieron S. Gregorio Nacianceno de su hermana Gorgonia, y S. Ambrosio de su hermano Sátyro, en las Oraciones que cada uno de estos Santos recitaron en los respectivos funerales de sus hermanos. A que añade muchas otras cosas el mismo Escritor, con quien concuerda el citado Cardenal Bona (a). Véa á estos dos Escritores, y tambien á otros, el que desea imponerse mas sobre esta materia.

2 Una sola cosa quiero añadir, y es, que aun en los mismos siglos en que estaba en uso el llevarse cada qual á su casa la Eucháristía, estaba en algunos lugares prohibido á las mugeres tocar el Sacramento con sus propias manos, sino que debian tener un lienzo blanco, y muy limpio, que llamaban *Dominical*, para poner la Sagrada Eucháristía, como con bastante claridad lo da á entender S. Agustin (b), y aun parece que lo manda, quando dice: *Todas las mugeres tengan lienzos limpios para recibir el Cuerpo de Christo*. Y aun mas severamente lo indica el Concilio Antisiodorensis celebrado el año 578. can. 36. con estas palabras: *No le es permitido á la muger recibir la Eucháristía con la mano desnuda*. Y luego en el Can. 42. manda: *Que cada muger quando comulga, tenga su Dominical; y que si alguna no lo tuviere, no comulgue hasta otro Domingo*. Estas, y otras muchas cosas, que facilmente podrian traerse, demuestran claramente, que no debia haber movido á hombres doctos, el que se pinte á Santa Clara teniendo en su mano la Custodia del Santísimo Sacramento. Ademas, que por un Escritor antiguo se echa de vér, sin que se opongan las palabras que se léen en su rezo, que Santa Clara no tomó en sus manos la Eucháristía, ni el vaso en que esta se guardaba, si-

no

(a) *Rer. Liturg. lib. 2. c. 17. n. 7.* (b) *S. Aug. Ser. 252. de tempore.*

no que mandó, que la Euchâristia que estâba en aquel sagrado vasó, precediera á ella, y á las demas Vírgenes que la acompañaban. Nombré de propósito, y he procurado advertir á los doctos; pues quanto á los demas, aun de los que no quieren que su nombre pase por el del vulgo, diría de ellos mas severamente, que llevados de su imaginacion han caído en estas, y otras ridiculeces, que dimanan del poco, ó ningun conocimiento de la antigüedad, y de su profunda ignorancia en semejantes materias. Debe tambien pintarse á esta Santa (pues me ha desagradado el haber observado mas de una vez que no lo hacen) con un hábito pobre, y muy raído, como á verdadera hija del Padre S. Francisco: ni tampoco se la ha de pintar muy joven, pues por graves argumentos se infiere, que quando murió, era de cerca de 60. años.

3 Es bastante célebre, y lo será siempre para nuestra antigua España, y singularmente para aquella region de América, á quien los Conquistadores dieron nombre de Nueva España, el dia de S. Hipólito, de quien se hace larga mencion en las Actas, y Martirio de S. Lorenzo: pues en este dia, ya hace mas de dos siglos, se tomó, y subyugó aquella célebre Ciudad, que con la misma palabra propia de los Indios, llamamos México, que fué la Capital de toda la América Septentrional, y de todo aquel Nuevo Mundo: Ciudad, que podria competir con cualesquiera otras de la Asia, y de la Europa, á no haberse puesto de por medio las intenciones de hombres codiciosos, y que no tienen otras miras que las de su propio interes. Este es tambien el parecer de los Escritores extrangeros. Pero baste sobre este punto.

4 Los Hereges, como aborrecedores que son de las cosas de la Iglesia, en tanto grado, que como yo he pensado muchas veces á mis solas, hubieran deseado, ó querrian, que pocos, ó ningunos exemplos hubiesen

quedado en la Iglesia de Martirios , y de vida penitente ; afirman á las claras , y sin disfraz alguno , ó por mejor decir , desvergonzadamente , que de ninguna manera puede pintarse al Martir S. Hipólito : pues se atreven á decir , con suma osadía , y locura , que no ha habido tal Martir. Omito el hablar de sus Gefes , cuyo discípulo un tal Raynoldo , conforme puede verse en un Autor pío , y erudito (a) habla , ó parla así de S. Hipólito: *A los Papistas , se les representa á la vista desquartizado por los caballos , como regularmente le pintan.* Hasta aquí aun estamos bien : porque á lo menos , aun parece admitir otros Hipólitos , de quienes en ninguna parte se lee que fuesen desquartizados , y despedazados por los caballos : y uno de estos puede ser el Presbítero de Antiochía , cuya memoria se celebra el día 20. de Enero , ó el Obispo Portuense , del qual se hace fiesta el día 22. de Agosto. Pero ¿ por qué , pregunto , no ha de entenderse de estotro , cuya Pintura está conforme con su nombre , y con su historia ? Con efecto , á este reconocen los Autores antiguos , Adon , Usuardo , Beda , y otros no pocos. Pero el género de martirio junto con el nombre de Hipólito , no huele , dicen , á otra cosa , sino á la antigua , y fingida fábula de Hipólito hijo de Theséo , á quien arrastraron , y despedazaron rápidamente los caballos ; cuya fábula describió elegantemente Séneca , y antes de él Ovidio , y el que es mas antiguo que ambos , Eurípides , en su Tragedia sobre este argumento. Así sienten de las cosas sagradas , y de las pasiones de los Mártires , los que hacen mas caso de los Poetas , y de las fábulas , que de las Historias Eclesiásticas. Yo , á estos Poetas , les opondré otros Poetas ; pero Poetas Christianos , y píos. Tal es nuestro Prudencio , que supo bien los hechos de los Mártires , y se enteró de ellos con grande cuidado en la misma Ciudad de Roma,

el

(a) P. Nicol. Serar. in *Litaneutic.* pag. 118.

el qual hizo larga relacion, no solo de este esclarecido Martir, sino tambien del género de martirio que padeció: aunque en su narracion (lo que espontaneamente confieso) de un Hipólito hizo tres, ó los hechos de tres, los confundió en uno, como lo notó muy bien un Autor muy principal de la Historia Eclesiástica (a). Y el mismo Prudencio dió el medio tambien, y ofreció el escudo con que pudiese rechazarse el dardo poco agudo, y temible á la verdad, que tomaron de la alusion del nombre de Hipólito con respecto al Hipólito fabuloso: porque dice, que el impío Juez Gentil tomó ocasion para aquel martirio del mismo nombre de Hipólito. Pues el pío, y elegante Poeta introduce á los jóvenes Romanos hablando con grandes clamores al Juez, y dice así (b):

Insolitum leti poscunt genus, & nova pœnæ

Inventa, exemplo quo trepident alii.

Y prosigue:

Ille supinata residens cervice: Quis, inquit,

Dicitur? Adfirmant dicier Hippolytum:

Ergo sit Hippolytus: quatiat turbetque jugales,

Intereatque feris dilaceratus equis,

Quede, pues, sentado ser verdadera la Pintura del Martir Hipólito arrastrado por los caballos; cuya Pintura me acuerdo haber visto pintada en Salamanca por un excelente Pintor.

5 Nada resonaba con mas frecuencia en nuestros oidos, quando muchachos, ibamos á la escuela del Maestro de niños, que el nombre del Martir S. Casiano. La esclarecida confesion de este Santo, es particularmente de mi asunto; la que como el Poeta Prudencio hubiese visto pintada en una tablilla, admirado, y

Y 4

pás-

(a) Bar. in Not. ad Mart. die 14. August. (b) Prud. Peristeph. hymn. 11.

pasmado, paró allí su consideracion, y conforme á ella nos refirió este hecho, mas con fé de Historiador, que con alabanzas de Poeta: el qual dice claramente haber visto dicha Pintura, quando moraba en una Ciudad, que los antiguos llamaron el Foro de Cornelio, y hoy se llama Imola; lo que refiere con las siguientes palabras:

*Hic mihi cum peterem te, rerum maxima Roma,
Spes est oborta, prosperum Christum fore.*

Y poco despues, añade:

*Erexi ad Cælum faciem, stetit obvia contra
Fucis colorum picta Imago Martyris:*

Plagas mille gerens, totos lacerata per artus,

Ruptam minutis præferens punctis cutem,

Innumeri circum pueri, miserabile visu,

Confossa parvis membra figebant stylis:

Unde, pugillares soliti percurrere ceras,

Scholare murmur adnotantes scripserant:

Ædituus consultus ait: Quod prospicis, bospes,

Non est inanis, aut anilis fabula.

Historiam pictura refert: quæ tradita libris

Veram vetusti temporis monstrat fidem.

6 Con la misma elegancia va refiriendo luego toda la historia del martirio, que con igual, ó mayor gravedad compendió el Martirologio Romano con estas palabras (a): *En la Ciudad de Imola en Italia S. Casiano Martir, maestro que enseñaba los niños: al qual porque no quiso adorar los Idolos, entregó el tirano en poder de los muchachos (de los quales era aborrecido, porque en la escuela los castigaba) y dióles licencia para que le matasen. Y quanto mas flacas eran las fuerzas de estos verdugos, tanto era mayor el tormento con que le daban es-*

pa-

(a) Rom. Martyrolog. 13. August.

paciosa muerte. Nadie ignorará, según pienso, que los muchachos no solían aprender antiguamente los primeros rudimentos de las letras, como ahora: pues no escribían sobre papel con plumas de ganso, sino sobre unas tablillas enceradas, sobre las cuales formaban con estilos, ó punzones de hierro, los lineamentos de las letras, y abreviaturas. Puede verse sobre esta materia, y otras cosas pertenecientes á ella (además de otros, pues es cosa muy obvia) un erudito, y ameno Autor el Padre Hermanno Hugo (a). Con dichos estilos, que eran muy puntiagudos, y acaso con cuchillos pequeños que usarian los muchachos, mataron á este ilustre Martir de Christo, á quien aborrecian. Ni es de extrañar: puesto que no solo entre Gentiles, pero ni aun entre los Christianos, apenas se encuentra un muchacho de tan buena índole, que sufra con paciencia, y cariño los golpes de la férula, y los azotes: grave martirio por cierto; pero no tan desacostumbrado, que no hayan hecho mencion de él los Antiguos. Séneca (b), tratando del suplicio popular que dieron á Erixon Caballero Romano, habla de este género de tormento; y fuera de él, Suetonio *in Caio*, dice: *Deseando que dicho Senador fuese despedazado, sobornó gente, que al entrar en la Curia lo embistiesen de repente, llamándolo enemigo público, y habiéndole traspasado con punzones, le entregaron á los demás, que le despedazáran.* Ni solamente se ha dado este género de tormento para causar una muerte mas larga, sino que muchas veces se ha dado tambien en las torturas para averiguar la verdad. Por eso aquella insigne muger llamada Porcia, hablando con su marido, le dixo entre otras cosas (c): *No soy de una naturaleza tan mugeril, que sean parte para obligarme á revelar el secreto, llamas, azotes, ni punzones.*

Ha-

(a) *De origin. scrib.* (b) *Sénec. de Clem. ad Neron. l. 1. c. 14.* (c) *Apud Dionem Cass. l. 44.*

7 Hase , pues , de pintar á este esclarecido Martir, conforme se representaba en aquella tabla que refiere Prudencio haber visto él mismo con mucha edificacion; cuyas palabras puse antes , y pueden leerse enteras en el citado Himno IX. Pero no deberá pintarse , segun mi parecer , con adornos Episcopales , ni semejantes ornamentos junto á él. Porque si bien no faltan quienes digan , que este Martir fué Obispo de Brixia , ó de alguna otra Ciudad de Alemania , ó de los Suizos ; pero todo esto tiene poco fundamento : prueba de ello es , que algunos que lo dicen , afirman tambien que le ordenó Fortunaciano Obispo de Aquileia ; sin embargo de ser constante , que este (que fué Arriano) vivió en los tiempos de Constancio Augusto , y fué mucho mas moderno que Casiano. Séase como se fuere , Prudencio en su Himno no hizo mencion de esta dignidad , ni tampoco el Martirologio Romano , y no es verisimil que la omitiese , si fuese así.

8 S. Jacinto , gloria inmortal de la Orden de Predicadores , y perfectísimo exemplar de una vida Religiosa , que es el elogio que le dá la Iglesia , y comprehende no una sola alabanza , sino casi infinitas (a): *No pasó ningun dia en que no diese algunas illustres pruebas de su fé , piedad , é inocencia ; y es un Santo á quien le dán freqüentes alabanzas.* Muchos han escrito su vida , y esclarecidos hechos , entre los quales un Escritor docto , y muy pfo (b) , pone principalmente dos , ademas de otros bastante conocidos ; á saber , á Severo Cracoviense , y á Diego Masio , ambos de la Orden de Predicadores , y ambos insignes Catedráticos de Theología: los quales , por haber tomado de otros muchos , cuentan el prodigioso caso mas acomodado á mi intento. Refieren , pues , que viviendó el Santo en las partes de la Sar-

(a) *En su Oficio Eccles. dia 16. Aug.* (b) *Ribadeneyra in Flor. Sanctior. tom. 4. ad diem 16. Aug.*

Sarmacia Européa ; ó segun la llaman sus naturales, de la Rusia Oriental , aconteció que los bárbaros pusieron sitio á la Ciudad donde él moraba ; y faltando ya poco , para que se entrasen vencedores á dicha Ciudad, y lo pasasen todo á fuego, y á cuchillo ; estaba á la sazón Jacinto celebrando el Santo Sacrificio de la Misa. Viéndose , pues , en tan apretado conflicto , al acabar la Misa , determinó apartarse de allí ; y como estuviera aun vestido con los adornos Sacerdotales , resolvió llevarse consigo el Santísimo Sacramento. Habia tambien en el mismo lugar una Imagen de la Sacratísima Virgen bastante grande , y de mucho peso (pues era de alabastro) la que sentía mucho el Santo verse obligado á dexarla por no poder con tanto peso. Pero avisado por boca de la misma Virgen , de que en ninguna manera le incomodaría el peso de la Sagrada Imagen, la tomó intrépido , y echó prudentemente á huír , acompañándole algunos compañeros , y Religiosos de la misma Orden. Este hecho de suyo tan admirable , lo hizo luego Dios mas ilustre con un nuevo milagro. Porque habiendo llegado al grande río , que sus habitantes llaman *Nieper* , y los Griegos , y Latinos *Borysthenes* , sobre el qual nota Hortelio varias cosas sacadas de los principales Geógrafos Ptoloméo , Estrabon , y tambien de Aristóteles : habiendo , digo , llegado el Santo con sus compañeros á este río tan grande , que despues del Danubio , se tiene por el mayor de la Europa , y viéndose destituido de todo barco ; confiado siempre en la divina Providencia , y afianzado en su misma inocencia, púsose de pies sobre la corriente del agua , la que sin embargo de su natural fluidéz , tributóle el obsequio de mantenerle firme : cosa , que S. Pedro Chrisólogo refiere haber sucedido tambien en otra parte. Mostróse Dios propicio á tan piadoso atrevimiento ; y no solamente pasó sin lesion con sus compañeros á la otra parte del río , sino que por mandado del mismo Dios , erigió

gió despues un monumento inmortal en testimonio de tan gran milagro , dexando ademas impresas en las aguas sus mismas huellas : pues esto añaden tambien , y dicen , que en el mismo parage en que S. Jacinto pisó las aguas , se echan de vér aun en el dia de hoy , como unas pisadas de hombre. Lo que , por mas que parece increíble , conforme solemos juzgar de las cosas humanas ; pero no se hace totalmente increíble á los que consideran el poder de un Dios Omnipotente : y en tanto no contiene esto ninguna ficcion , que es cosa que se propuso en los procesos de Canonizacion de dicho Santo. Ni debe causarnos admiracion (por preocupar los reparos que acaso podria objetar algun importuno) el que cite yo aquí sus Actas : antes sí debe extrañarse mas , el que habiendo sido S. Jacinto un tan gran Santo , y obrado en vida , y despues de muerto tan freqüentes milagros , y algunos tan prodigiosos , y que apenas jamas se habian oído ; sin embargo se pasasen 337. años enteros sin darle el honor que tenia bien merecido , de ser puesto en el número de los Santos , lo que executó finalmente Clemente VIII. Pontífice Máximo , el dia 17. de Abril de 1594. Todo lo dicho está tan claro , que no necesita de mas explicacion para quedar enterado el Pintor pío , y erudito , de qué manera , y conforme á la fé de la Historia , deba pintar á S. Jacinto.

9 Un Eseritor muy moderno , á quien nombro honoríficamente , el M. R. P. M. Fr. Benito Feyjoo ; de la Orden del Gran Padre S. Benito , pretendió no sin doctrina , y nervio convencer de falso , lo que vulgar , y comunmente se dice , que *La voz del pueblo , es voz de Dios*. No quiero ahora entrar en disputa con este erudito , ni quisiera (aun quando pudiera) hacer vér , como aquel adagio por lo comun es verdadero , por mas que parezca quedar convencido de falso , y enteramente destruido , en fuerza de los argumentos tomados de todas partes de que se vale el citado Autor. Pero sí me atre-

atreveré á afirmar sin apartarme de mi intento , que á S. Roque por ningún otro título se venéra entre los Santos , y que no se ha acostumbrado á llamarle Santo en la Iglesia Católica , sino por la fé , voz , y aclamacion del Pueblo. Pues que habiendo vivido en aquellos siglos , en que ya estaba en uso el que solamente el Romano Pontífice canonizaba á los que habian muerto con fama , y opinion de santidad ; con todo no hay Bula alguna de Sumo Pontífice , y aun se dice , que nunca la habido , por la qual se haya declarado por Santo á San Roque. Y para que esto se haga mas evidente , no será fuera de propósito tomar el agua de mas arriba. Floreció S. Roque en el siglo décimo tercio de la Iglesia , y dicen haber muerto el año de Christo 1237. Mucho tiempo despues tuvieron noticia de él los Padres del Concilio de Constanza : *Por cuyo decreto* (son palabras del doctísimo Baronio) *(a) se le tributaron los honores debidos á los Santos , para apartar la peste que iba acometiendo ; pues con acompañamiento de todo el pueblo , llevaron por toda la Ciudad con solemne pompa su Imagen : y al instante desapareció la peste. De aquí tuvo origen el que en todas partes se le erigieran Imágenes , altares , oratorios , y aun templos.*

10 Esto supuesto , no faltaron hombres doctos , y Católicos , que escribieron los hechos , y virtudes de tan noble Varon , y Confesor de Christo. Muchos alega el citado Cardenal , entre los quales no es el de menor autoridad Alberto Krantzio *(b)* á quien cita , y por lo que dice Baronio , le citan tambien otros : pero por decir la verdad , ni en aquel lugar , ni en otros que he mirado con bastante diligencia , he podido encontrar tal cosa. Sea de esto lo que fuere , quantas Imágenes , y Pinturas he podido vér de este Santo , todas le representan del

(a) In Not. ad Martyrolog. Rom. (b) Albertus Krantzius lib. 9. hist. cap. 25.

del mismo modo. Píntanle en traje de Peregrino, levantado algun tanto el vestido, y con una llaga en el muslo: junto á él está un perro teniendo en su boca un pequeño pan, y como que con reverencia lo está ofreciendo á S. Roque. El origen de pintarle así, lo que parece estar enteramente recibido, se toma de su historia, dondè se lee, que quando el Santo Joven (pues verdaderamente era joven, ni pasaba de 32 años, quando volvió á la Ciudad de *Mompellér* su patria) quando joven, digo, iba siguiendo las Ciudades de Italia por motivo de peregrinacion, sanando á muchos inficionados de peste con sola la señal de la Santa Cruz, sucedió que muchos, por parecerles que era aquel un hombre desconocido, y despreciable, le injuriaron, y trataron contumeliosamente, á que se añadió que en una riña, ó debate, le hirieron con una flecha en el muslo, y que así estuvo echado debaxo de un arbol, destituido de todo socorro humano. Pero Dios que tenia cuidado de él, hizo (dicen) que cada dia fuera allá un perro, ofreciéndole un pan, tomado de la mesa de un rico. Este parece haber sido el origen de dicha Imagen.

II Sería un trabajo infinito, querer representar aquí en una pequeña tabla las muchas cosas que hizo por la gloria de Dios, y los milagros que obró aquel primer Abad de Claravál, bien conocido por su nombre en todo el Orbe, y República Christiana, el glorioso S. Bernardo. Emprendió este trabajo Guillermo Abad del Instituto Cisterciense, el qual por haber muerto antes, no pudo concluirlo; pero lo perficionó despues, en quanto pudo, el Abad Gaufrido. Aunque, ni estos, ni otros que se encargaron de semejante asunto, pudieron concluirlo todo. Con efecto el Abad Guillermo, el qual, aun viviendo S. Bernardo, empezó á escribir su historia (pues habla de él como que aun vivía); confesó en varios lugares, que se veía obligado á omitir muchas cosas, así por la abundancia de la materia,

como por la gravedad, y modestia del Santo, que procuraba en gran manera encubrir, y que ignoráran los hombres sus cosas. Y así omitiendo esto, ó dexándolo á mayores ingenios, y principalmente á hombres fervorosos, y de sólida piedad, sigamos nosotros nuestro camino. De tres maneras he observado que suelen pintar á S. Bernardo. La primera: puesto de rodillas ante la Imagen de un Crucifixo, y estrechando con sus brazos los instrumentos de la Pasion del Señor, la Cruz, la lanza, la esponja, la escalera, y otros. El único motivo de esto, es, el que apenas hay otro entre los Sagrados Doctores, y Padres, que haya hablado, ó escrito de la Pasion del Señor con tanta eloqüencia, piedad, y dulzura, y de un modo que parece inspirar piedad, aun á los que no la quieren.

12 Llegando aquí, así como lo hemos hecho en otros lugares de los mas notables de esta obra, me perdonará el piadoso, y erudito Lector poner ahora el epigrama que compuse en otro tiempo, contemplando esta Imagen de S. Bernardo, que dice así:

*Instrumenta necis Christi complecteris ulnis,
Verbaque ab ore fluunt nectare blanda magis.
Magne, rogo, Bernarde Parens, rem disserere verbis,
Attica queis cuperet Musa canora loqui:
Nempe salutifero Domini depastus in borto
Hyblæas supero mellificatus apes.
Sæpius & Jesu pœnas meditatus acerbas,
Solvitur in dulces nostra loquela favos:
Et fío interea fellis potatus amari
Haustibus his totus, credite, mellifluus.*

13 La otra manera de pintar á S. Bernardo, que he observado en varias partes, es esta. Píntanle estando en pie con mucha reverencia, y que Jesu-Christo pendiente de la Cruz, le está abrazando con la mano derecha. El ori-

origen de esto , segun yo juzgo , no es incierto , por referirlo muchos (a) , particularmente los modernos , los quales dicen que de hecho sucedió así al Santo , el qual meditando con mucha ternura , y lágrimas sobre los dolores , y Pasion del Señor , le dió Jesu-Christo á entender con una mocion indecible , y verdaderamente celestial , que se arrimára mas : y habiéndolo executado el fervorosísimo amante , la Sabiduría encarnada , que ama á los que la aman , le hizo un favor tan singular , como fué el que soltando la mano derecha , que la tenia atada con un clavo , abrazó á S. Bernardo , que ya estaba deshaciéndose en fuego de un amor casi divino. Yo no dudo , que aunque no es facil de saber de dónde se ha tomado semejante modo de pintarle ; pero que ello habrá sido de alguna Historia antigua , que yo no he podido vér , sin embargo de haber leído todo lo que de la vida de este Santo , escriben los Abades Ruperto , Bernardo de Bonavalle , y Gaufrido. Finalmente suelen pintarle muy á menudo juntas las manos ante el pecho , arrodillado delante de una Imagen de la Sacratísima Virgen , y como chupando en sus labios el rocío de su purísima leche , con que la Virgen de las Vírgenes roció á su siervo de pureza tan singular : lo que dimanó , ó bien de alguna vision interior con que la Santísima Virgen se manifestó á este su hijo fervorosísimo , y obedientísimo ; ó de difundirse S. Bernardo en alabanzas de esta Señora , con tal dulzura , y suavidad , que apenas puede darse cosa igual.

14 Mas , sobre si debe pintarse con aquellos adornos de Mitra , y Báculo Pontifical , que ya en tiempos de S. Bernardo , por privilegio de los Sumos Pontífices se habian concedido á algunos Abades , es cosa que con razon puede dudarse : estando á favor de la parte afirmativa el uso , y la costumbre generalmente recibida:

(a) P. Ribadeneyra *en su Vida.*

á que apenas podrá contradecir , sin nota de temeridad, el Pintor pío, y erudito. Aunque , si alguno quisiese oponerse á esta costumbre , podría sin duda defenderse con el testimonio de un Autor sabio , y de mucho nombre. ¿ Pero quién es este ? No otro sino el mismo humildísimo , y doctísimo Abad de Claravál , cuyas son las siguientes palabras (a) : *Algunos de estos declaran abiertamente cuáles son sus pensamientos , quando habiendo alcanzado con mucho trabajo , y suma de dinero , privilegios de la Silla Apostólica , se atribuyen en fuerza de ellos las insignias Pontificales , usando como los Obispos , de mitra , báculo , sandalias , &c.* Y un poco mas abaxo , se explica con palabras mas agrías que no quiero transcribir. El Abad Gaufrido hace una descripción de su venerable persona , y de todas sus facciones , diciendo (b) : *Era muy delgado de cuerpo , y sin carnes , y tenia algo encarnado el finísimo cutis de sus mexillas. Pues su continua meditacion , y su mucha compuncion , habia llamado á aquella parte , lo que tenia de calor natural. Su cabellera era de color medio entre rubio , y blanco: la barba un tantico roxa , y al fin de sus dias con algunas canas. Su estatura fué mediana , y antes alta que baxa.*

CAPITULO VI.

De las Pinturas , é Imágenes de S. Felipe Benicio , de S. Bartholomé Apostol , de S. Luis Rey de Francia , y del Gran Padre S. Agustin.

San Felipe Benicio , Florentino , de la ilustre familia de los Benicios , fué varon de mérito singular ; cuyas alabanzas , hechos , y vida han escrito Arcangel Junio Floréntino , y Felipe Ferrario , ambos de la Orden de Sier-

TOM. II.

Z

VOS

(a) S. Bernard. *epist.* 42. *ad Archiepiscop. Senonens.* (b) *En su vida, lib. 3.º cap. 1.º*

vos de María , que vulgarmente llaman Servitas. A la verdad, ilustró , y propagó en gran manera dicho Santo esta religiosísima Orden ; pero hablando propiamente, no la instituyó , aunque le atribuye esta alabanza el Martirologio Romano al día 23 de Agosto. Pero yo , ciñéndome á lo que es de mi asunto , notaré solamente algunas cosas acerca de sus Imágenes , y Pinturas. La primera : Que quando murió no era viejo , pues no tenía mas de cincuenta años cumplidos : y así sería cosa poco conforme á la verdad , el pintarle muy viejo , como hacen regularmente. Tambien debemos advertir algo , por lo que mira al Hábito religioso que traxo , y en que murió. Porque , si bien en muchas otras partes de la Europa es bastante conocido , pero en nuestra España , á que yo debo mirar principalmente , pocos , á lo que me persuado , tendrán noticia de él. Dicho Hábito se compone de una túnica con mangas , de escapulario , capilla , y de una capa : y para que se perciba mas , diré brevemente , que el Hábito de los Padres Servitas , sería el mismo que el que llevamos los Religiosos de la Sagrada , y Militar Orden de nuestra Señora de las Mercedes , Redencion de Cautivos , á no mediar la diversidad de color , que es lo principal que los distingue : pues el nuestro es enteramente blanco , y el suyo totalmente negro. Lo que basta , para que en caso de ofrecerse , sepa el Pintor discernir uno de otro , y pintarle como es debido. Será tambien muy conforme , y puesto en razon , á mi entender , que por haber sido Felipe Siervo de María , y por lo mismo que fué dignísimo Siervo de esta Señora , se le pinte abrazándose con la Imagen del Crucifixo , á quien con igual piedad , y sabiduría llamaba Benicio su libro : siendo de ello una grande prueba lo que se lee en su Rezo , donde se dice : *Finalmente en Todí el año de 1285. partió santamente de esta vida , en el ósculo del Señor pendiente de la Cruz , á quien llamaba su libro.* Pero no
qui-

quisiera que movido alguno de esta razon, pensase haber estado Felipe destituido de aquella doctrina, y sabiduría que se adquiere con trabajo, y con el estudio; pues no fué así, antes se dió mucho á las letras: y en París, antes de ser Religioso, tomó la borla de Doctor en Philosophía, y Medicina; lo que dicen haberlo hecho para heredar á su padre, pues era hijo del noble Médico Jacobo Benicio. Y sobre esto, despues de haber profesado en la Religion, en donde procuró, aunque en vano, estar escondido, sirviendo de Lego, ó de Donado, como llaman; se dedicó quanto pudo al estudio de las Sagradas Letras: en tanto, que dos famosísimos Maestros de la Orden de Predicadores, que casualmente iban de camino con él, le tuvieron por un asombro, y contemplando, y como palpando con sus manos los tesoros de profunda, y recóndita sabiduría, aun de la Sagrada Escritura, que estaban escondidos en un hombre lego al parecer; aconsejaron al Superior de los Servitas, que por mas que lo rehusase, y resistiese, le mandára ordenar. Pero el Santo, que no estimaba en mucho los libros de la sabiduría humana, y que mas que á ellos, se dedicaba á la contemplacion, y meditacion de las llagas de Jesu-Christo; á su Imagen llamaba despues con profunda sabiduría, su libro.

2 Yo deseára, que quantas veces se quisiera pintar á este Santo, se hiciese tambien mencion de una ilustre accion suya; de suerte que el omitirla, podria atribuirse á negligencia, ó impericia. Pues, aunque no renunció Benicio el Sumo Pontificado de la Iglesia, lo que mucho antes habia hecho S. Pedro Celestino; sin embargo huyó esta suprema dignidad con tanto esmero, con quanto acaso otros la han solicitado. Cuenta claramente el hecho la Iglesia en su Rezo; y mas que con las mias, quiero que se léa con sus mismas palabras. Porque, despues de haber referido el milagro de haber sanado á un leproso vistiéndole con la túnica de que él se des-

nudó , dice : *Cundiendo por todas partes la fama de este milagro , algunos de los Cardenales , que se habian juntado en Viterbo para elegir sucesor á Clemente IV. que habia muerto , echaron sus ojos en Felipe , cuya prudencia celestial tenian bien conocida. Lo que habiendo llegado á oídos del siervo de Dios , por no verse acaso precisado á tomar sobre sí la carga del régimen Pastoral , se estuvo escondido en el monte Tuniato , hasta que fué elegido Pontífice Gregorio X.* Muchas maneras puede haber para representar de algun modo esta accion de insigne humildad : pero como esto parece exceder los límites de mi intento , déxolo gustoso al juicio del Pintor cuerdo , y erudito.

3 Como los hombres por lo comun estamos inclinados á querer saber , y divulgar aquellas cosas , de que puede haber menos noticia , ya sea por la obscuridad de ellas mismas , y por un silencio universal , ó ya por haber querido Dios que nos estuvieran escondidas , de suerte que , como hemos dicho muchas veces , son conatos de los que abusan de su propio ocio , y del ageno , querer decir , y publicar mas cosas de los hechos de los Apóstoles : esto puntualmente sucede en la historia , persona , martirio , y otras cosas semejantes del Apostol San Bartholomé. Pues no han faltado quienes fingieron acerca de esto varias cosas , de las quales se han introducido algunas en sus Pinturas , é Imágenes. Y para que se vea mas claro , será muy del caso saber cuál es la fuente principal , de donde se tomaron , y fingieron. Dicen que hubo en los tiempos de Christo un tal Abdías de Babilonia , y que fué uno de sus Discípulos , el qual escribió los hechos , y martirios de los Apóstoles. No quiero yo decir quien haya sido este tal Abdías , y su libro ; pues claramente lo ha dicho por mí un Varon Eminentísimo en dignidad , y sabiduría (a) con las palabras

si-

(a) Bellarm. de Script. Eccles. fol. 62.

siguientes: *Dicen que Abdías de Babilonia fué uno de los Discípulos del Señor. Pero las vidas de los Apóstoles, que corren con su nombre, son más semejantes á fábulas, que á una narracion verdadera. Ni véo que de dicho Abdías, ni de su libro, bagan mencion alguna los antiguos.*

4. Esto supuesto, tengo por fábula portentosa, y habiella de viejas, que el Apostol San Bartholomé (á como otros, para sostener la mentira, quieren escribir su nombre en Latin *Barptolomæus*) fuese Rey, ni hijo del Rey de Egipto que habia en Syria: y por tanto no dudo afirmar, ser una pura mentira el pintarle con vestido de púrpura con que le adorna el fingido Babilonio; como, si fuese menester, podría manifestarlo con testimonios irrefragables. Mas, sobre el género de martirio que padeció, esto es, que por orden del impío Rey gentil, fuese enteramente desollado; por ser esta una cosa que la han escrito otros antes de salir á luz el fingido Abdías, no la contradigo: aunque no por esto afirmo seriamente que se deba pintar como le pintaron algunos, y verémos luego, sin internarme mucho en las demas cosas que suelen acompañar á esta Pintura.

5. Y para que no parezca á los imperitos (que acaso habrá algunos) que estas son cosas que yo las finjo en mi propia fantasía, quiero poner aquí casi entera la nota que puso á la Imagen de S. Bartholomé, un hombre pío, y Theólogo eruditísimo, el qual dice (a): *A este (hábla de S. Bartholomé) algunos le pintan como noble en la Cena del Señor, y en otras partes. Lo que se ha tomado de las palabras del demonio en el falso Abdías: donde falsamente dice muchas cosas de S. Bartholomé, á saber, que los Angeles no permitian que tuviese hambre, ni se cansase: y que andaba vestido de*

púrpura, y piedras preciosas. ¿Quién creerá que el Apóstol, quando despues de recibido el Espíritu Santo, estaba exerciendo el ministerio Apostólico que se le habia confiado, no quisiese por su nobleza, dexar el vestido de púrpura? ¿Y que (como añaden algunos con mayor temeridad) por esta causa debió de ser desollado? Y poco despues, sabiamente concluye el mismo Autor: *No se haga, pues, ningun aprecio de la obscura ficcion del vestido de púrpura de S. Bartholomé en el tiempo de su Apostolado. Despréciense tambien los diez libros sobre la historia del combate Apostólico, que salieron poco há de Alemania con el título de Abdtas, y se imprimieron en la Imprenta de Oporino; á quienes, como á indignos de fé, puso el Papa Paulo IV. en el número de los escritos que condenó. En algunas partes le pintan sobrado crasa, y lascivamente, desollado de pies á cabeza; como si fuese un monstruo, y un hombre silvestre, llevando su piel en un háculo, como si así, segun fingien algunos ridículamente, buhiera ido á Roma. Hasta aquí este docto Autor, á quien aunque en esta mi obra no he copiado, ni ha sido mi ánimo copiarle; sin embargo no negaré que ha sido el principal Autor á quien he seguido.*

6 Muchos han escrito la vida, y hechos del esclarecido S. Luis Rey de Francia: pues ademas del Señor de Jionvilla, que fué muy familiar suyo, y estuvo sirviéndole á su lado veinte y dos años enteros, y á mas de otros, que con particularidad trataron esta materia; hablan largamente sobre este punto todos los Historiadores Franceses, cuyo catálogo omito poner aquí, huyendo (de lo que acaso otros no se apartan) de hacer alguna ostentacion de hombre de mucha lectura, y erudicion. Acerca de sus Imágenes, y Pinturas, que apenas habrá quien no haya visto muchas, casi no se me ofrece que advertir cosa de alguna importancia; pero no me parece bien el que le pinten con vestidos usados, viejos, y casi rotos. Pues el Rey S. Luis fué tal, que

que así como nada perdió por sus costumbres de su santidad, tampoco perdió nada de su magestad: antes fué Luis el primero de los Reyes de Francia que mandó (pues me acuerdo haberlo leído) que soldados armados, y con espada desenvaynada, fuesen delante de su Real carroza á caballo: por estár bien persuadido, que esto no solo era conveniente para su mayor seguridad, y resguardo, sino tambien muy conforme á su dignidad, y magestad. Finalmente (pues es mucha verdad, que el que posee perfectamente una virtud dimanada de la caridad, reyna de las virtudes, es preciso que las tenga todas) el insigne S. Luis Rey de Francia, fué igualmente Rey que Santo: pero prefería aquella santidad que era conforme á un Rey, y se portó de tal modo siendo Rey, como convenia á un Santo.

7 Sería intento vano querer hacer aquí algunos elogios del Gran Padre, y superior á todo encarecimiento, el glorioso S. Agustin, despues de las muchas alabanzas que le han tributado los Sumos Pontífices, y los Concilios. Ciertamente muchas de estas son cosa facil de vér, no en libros raros, sino en los que se encuentran á cada paso, que por tanto no quiero ni ligeramente insinuarlos. En quanto á sus Imágenes, y Pinturas, podria tambien decirse mucho; pero procuraré decir en pocas palabras lo que se ofrezca. Y primeramente, acerca de aquella larga, y molesta question sobre el Hábito de S. Agustin que se trató antiguamente, y que aun se trata, segun temo, en el dia de hoy, con tanto fervor, y empeño entre los Cañónigos, y Ermitañios de su Instituto, será lo mejor dexarla á ellos mismos que la decidan. Porque ¿qué absurdo hay, qué mentira, ó qué error, en que los Cañónigos, que miran á S. Agustin como á su Padre, le pinten en trage de Cañónigo, y los Ermitañios de este Instituto, con Hábito religioso, y con cogulla? Véa., ruego yo, el pío,

y erudito Lector al Autor que poco há, y muchas veces he citado; por no verme en la precision de transcribir otra vez sus palabras, que son bastante largas. Sin embargo no quiero omitir su conclusion. (a) : *En las Crónicas* (dice) *de la Orden de San Agustin, que comenzó Onuphrio, y las concluyó Joseph Pámphilo Obispo Siñino, se nota al año 1484, que Sixto IV. mandó baxo pena de excomunion latae sententiae, que no hubiese contiendas, ni disputas entre los Padres Agustinos, y Canónigos Reglarés sobre el Hábito de S. Agustin, y sobre el traje en que se le debe pintar.* Quede, pues, sentado entre los que son cuerda, y prudentemente doctos, y sabios, que puede muy bien pintarse á S. Agustin, ó ya en Hábito Canonical (si es que puede saberse el vestido que usaban entonces los Canónigos), ó ya en Hábito religioso, y con cogulla negra, que por decir la verdad, es lo mas recibido.

8 Otra Pintura hay del Gran Padre S. Agustin, tambien muy freqüente, y que todos han visto, y que no faltarán quienes justamente la reprueben (b). Dicha Pintura, segun yo la he observado en varios lugares, es esta. Pintan á S. Agustin ya de bastante edad, con ornamentos Pontificales, y sentado á sus pies á un Niño hermosísimo, y muy resplandeciente, el qual con una concha vá sacando agua del mar, y la vá echando con mucho cuidado en un pequeño hoyo á la orilla del mismo mar; y ademas le representan como que está hablando con S. Agustin. Este modo de pintar á este Padre, omitiendo otro mucho mas absurdo que refieren otros, dicen haber dimanado, de que meditando el Gran Padre sobre el Misterio de la Santísima Trinidad, se le apareció el Niño Jesus en la forma que hemos dicho; y como S. Agustin le mirase sin conocer quien era, cuentan haberle dicho: Muchacho? ¿qué estas haciendo, ó qué

(a) Molan. *de Imag. lib. 3. c. 36.* (b) Molan. *l. 3. c. 36.*

qué pretendes? Poner (respondió él) el agua del mar en este hoyo que he abierto. A que respondió S. Agustín, que aquello era imposible. Mas imposible es, dixo entonces el Divino Niño, lo que tú intentas; y máquinas, de querer encerrar en tu limitado entendimiento el recóndito, y vastísimo Océano de la Divinidad, y Trinidad; y como pueda compadecerse este Misterio con una suma Unidad. Dicho esto, dicen, que al punto desapareció. Pero, si puede decirse con libertad, y reverencia, lo que siente cada uno ingenuamente, ya hace mucho tiempo, que me desagrade semejante modo de pintar á S. Agustín. Porque dexando á parte, el que de esta narracion (ó ella haya sido un hecho, que realmente pasase á Augustino estando despierto, ó bien una vision imaginaria, que se representase en la fantasía del santísimo Padre) no hace ninguna mencion Posidjo Obispo, y otros Escritores mas antiguos, si es que los hay, de la vida de S. Agustín (pues no me paro en lo que dicen los modernos, particularmente algunos de ellos) callan enteramente este hecho; dexando, digo; á parte todo esto, parece que dicha narracion, segun se nos representa en la Pintura, se contradice consigo misma, y por tanto; que no podemos darle fé, y prudente asenso. Lo que podrá convencerse con el siguiente discurso.

9. Porque una de dos; ó se pretende, que esto pasó á S. Agustín antes de bautizado, quando todavía era profesor de una loca sabiduría (pues el que ese Gran Padre haya sido en algun tiempo Herege, ni lo confieso, ni lo confesaré jamas, aunque esta expresion se les haya escapado sin advertir, á hombres muy sabios) y á favor de esto pueden entenderse aquellas palabras, que se leen en su rezo: *Sin embargo disfrió por mucho tiempo la gracia del Bautismo; porque hinchado con la vana filosofia, queria comprehender con la razon natural, lo que un ánimo pío intenta conocer con la luz de la Fé:*

O se dice haber acontecido esto despues de bautizado? Si lo primero, se opone á la misma narracion, y á la Pintura. A la narracion, porque dicen haberlo visto S. Agustin, quando estaba meditando sobre los libros de la Trinidad, que no los escribió, sino despues de bautizado, y quando ya Sacerdote. Opónese tambien á la Pintura: porque le pintan ya bastante entrado en edad, y de muchos mas años que quando recibió el Bautismo: y lo que es mas, le pintan de Obispo, y con vestiduras Pontificales, lo que no fué, ni pudo ser antes del Bautismo. Solo resta, pues, que esto lo viese, ó experimentase S. Agustin quando ya bautizado, y despues de haber hecho muchos servicios á la Iglesia, y á la Fé Católica. Pero hé aquí, lo que yo nunca podré persuadirme. Qué? ¿Por ventura S. Agustin, meditando sobre sus libros de la Trinidad, queria comprehender este Misterio con la razon humana? Qué? ¿pensaba él, ó discurria encerrar tan vasto Océano en el debil conocimiento de sí mismo? ¿Podrá decirse jamas una cosa tal de S. Agustin, de quien, dexando á parte otras infinitas alabanzas suyas, justamente se dixo no haber habido otro mas humilde que él? A la verdad no se compadece esto con lo que dixo el mismo Santo al concluir sus libros de la Trinidad: *Señor Dios Uno, Dios Trinidad, quanto he dicho en estos libros de tí, conócanto los tuyos; y si algo he dicho de mi cosecha, perdóname tú, y los tuyos. Amen.* Vayan, pues, fuera estas, y semejantes Pinturas de las Imágenes Sagradas, que por mas que á algunos les parecen cosas pias, son en realidad ficciones disparatadas, y ridículas, de que no es lícito, ni decente, imbuír los ojos principalmente de la gente mas ruda.

10 Otra Pintura hay todavía mas freqüente, y celebrada de pintar, ó representar á S. Agustin, qual vemos en el grande Convento de Padres Augustinos de Salamanca, en su mismo Altar Mayor (de cuyo Convento,

to, como tambien de la santidad, y erudicion de sus moradores, no me atrevo á decir nada, sin protestar antes mi profundo respeto, y reverencia) esto es, el pintar arrodillado al Santo Padre, elevado su pensamiento en Dios, tendidas las manos, y contemplando á un lado á Jesu-Christo crucificado, y al otro á la Sacratísima, y dulcísima Virgen alimentando con su sagrada, y celestial leche al tierno Niño Jesus, con aquel lema que se vé particularmente en sus estampas: *Puesto en medio, no sé donde volverme. Por la una parte (esto es, en la que se representa á Jesu-Christo) me alimento de las llagas: y por la otra (esto es, donde está la Santísima Virgen) me alimento de leche.* Todo me parece muy bien, y el que hombres tan grandes lo hayan recibido, y expuesto en lugares tan célebres, es mas que bastante para reconocer en dicha Pintura mucho peso, y autoridad. Sin embargo, no puedo menos de advertir al Lector pío, y erudito, que dichas palabras no deben tomarse á la letra, como dicen, y que no hay mucha certeza de este acontecimiento, si es que con efecto sucedió. Y por tanto, que esta Pintura, como observó el R. P. Fr. Luis de los Angeles (a), aunque bastante comun; pero que hablando con mas propiedad, no es literal, ó histórica, sino mucho mas simbólica, y geroglifica. Observólo esto antes que yo, un varon erudito, y de ameno ingenio el P. Fr. Manuel de los Santos (b) Augustino descalzo, amigo mio en otro tiempo, y á quien ya muchos años hace, se lo llevó la muerte en medio de la carrera de sus gravísimos estudios. Este Autor, pues, en un sermón bastante docto, é ingenioso que predicó en alabanza de S. Agustín, dice elegantemente como acostumbra: *Esta fué la mejor librería de Augustino, y lo fué siempre; que aquel Puesto en medio,*

(a) *En la vida, y alabanzas de S. Agust. lib. 6. c. 2.* (b) *En sus sermones impresos en Madrid 1724. serm. 1. pag. 18.*

dio, van celebrado y pintado, neutral siempre Augustino entre el costado de Christo, y los pechos de Maria, bebiendo de aquí leche, y de allí sangre, sin saber donde volverse; yo pienso que fué algun lance espiritual símbolo de toda la vida de Augustino. Jamas se apartó de allí, &c. Y añade despues oportunamente, y muy al caso en la margen: Citase á favor de esta sentencia á Valdens. in Theatr. Religios. f. 123, y 338. á Lanciloto lib. 3. de la Vida del P. S. Agust. Véase al M. Ang. sobre su vida, y alabanzas en el folio de mi impresion 209. c. 2. Es esta una cosa muy frecuente en las Crónicas, y Pinturas más modernas: Pregúntase ¿si este fué un hecho, ó si es un geroglífico? Y así la Imagen de S. Agustín celebrada en todas partes, y que á mí mas me agrada, es, en la que se le representa con los ornamentos acostumbrados, llevando en una mano su corazon ardiendo, abrasado con muchas llamas, y herido también con saetas de amor, y de caridad, y teniendo en la otra, esto es, en la derecha, aquella pluma que á manera de rayo, ó de espada, desenvayhó contra los Hereges, y que al mismo tiempo supo manejar con tanta destreza para amor, y gloria de Dios. En dicha Imagen, no hay cosa alguna recóndita que necesite de mucha explicacion, ó interpretacion: todo está patente á la vista, aun de los menos eruditos. Y ya que en ella vémos pintados á un tiempo el corazon, y pluma de Augustino, séame permitido poner aquí unos versos, que muchos años hace compuse sobre este asunto, los quales dicen así:

Quid est quod igneum altera ostentans manu,

Ignite Præsul, atque Doctor optime,

Cor, altera prælucidam pennam geris?

Hoc credo, non id pessime conjecerim.

Tuæ movetur impetu pennæ. ecc. hoc,

Aut corde tracta penna pingit. literas.

Esto se me ha ofrecido decir acerca de las Imágenes, y Pinturas de S. Agustin: para con el qual, como á hijo, y alumno que soy de su Santa Religion, me siento movido con extraños afectos. Porque, el que alguna vez (yo no lo he visto, pero hombres dignísimos de toda fé, me han asegurado haberlo visto) el que alguna vez, digo, se haya expuesto en algun lugar bastante famoso la Imagen de este Gran Padre, varon el mas modesto de quantos ha habido, no sentado, ó en pie, sino sobre una águila, arrojando rayos á la manera del Júpiter Tonante de los Gentiles, aunque no faltarán quienes quieran ensalzar esta Pintura como á geoglífico sublime, y elegante; pero á mí nunca ha podido, ni podrá agradarme una cosa tal: antes siempre la miraré como invencion, no de algun docto, sino de algun Artífice, que considera con poca gravedad, y madurez, una cosa tan seria, y grave.

C A P I T U L O V I I .

Las Pinturas, é Imágenes de la Degollacion del sagrado Precursor, y de su cabeza separada de sus hombros, de Santa Rosa del Perú, y de S. Ramon Nonnato Cardenal.

1 **D**igo sin recelo alguno, que no sería tan miserable la condicion de los Príncipes, y de los Reyes, si pudieran, ó quisieran carecer de aquellas fieras, y furias domésticas, que baxo el obsequioso nombre de amigos, hacen el papel de sus mayores enemigos. Todo hombre cuerdo echará de vér facilmente, que he querido significar á los aduladores, por ser estos los que de dia, y de noche, no procuran inculcar otra cosa á los oídos de los Príncipes, sino aquellas palabras lisonjeras: Pasa adelante, obra como quieras: no dudes ser bastante tu voluntad, para que quanto se te an-
to-

tojare , sea digno de que se execute : mandando tú ; no tienes que poner duda en nada : te es , y seráte siempre permitido qualquier antojo. Finalmente , sea tu querer la medida de la razon. Pero muy desemejante á estos fué el Ermitaño áulico , pues uno , y otro fué el Gran Precursor de Christo S. Juan. Habitó este los desiertos de los bosques : pero quando llegó su tiempo, freqüentó el palacio de Herodes Tetrarca , para haber de aprovecharle ; repitiendo freqüentemente á los oídos del Rey incestuoso , aquella suave palabra , como notó S. Juan Chrisóstomo , aunque al mismo tiempo libre, é ingenua : *No te es lícito tener la muger de tu hermano*. Muy caro le costó al pregonero de la verdad (en cuya alabanza he dicho esto brevemente) su libertad en el hablar ; pues lo pagó con su santísima cabeza , que le mandó cortar el injustísimo Rey (a) , no tanto por el odio que él le tuviese , como por el que le tenia una muger.

2 Todo lo dicho es sabido por la misma Historia del Evangelio , sobre cuyas Imágenes tengo que advertir algunas cosas. Paso en silencio el que en la cena de Herodes se representan los convidados , no echados , ó recostados en sus camas , como era debido , sino sentados en sus sillas , ó bancos , lo que hizo tambien el excelente Pintor Rubens. Pues esto , conforme he notado muchas veces, contiene error en los ritos, y costumbres, aunque solamente lo advierten los que han puesto mucho cuidado , y diligencia en tener conocimiento de la antigüedad : sin embargo de que todos podían haberlo aprendido de las mismas palabras del Evangelio , donde se dice de la hija saltatriz de Herodías (b) : *Y como hubiese entrado la hija de la misma Herodías , y hubiese saltado , y dado gusto á Herodes , y á los que estaban con él á la mesa , &c.* Y un poco mas abaxo : *Por los que*
es-

(a) Marc. 6. 17. Luc. 3. 19. (b) Marc. 6. 22. & 26.

estaban con él á la mesa , no quiso entristecerla. Paso , digo , todo esto en silencio , y advierto ahora únicamente, que el acto mismo , ó la escena funestísima de cortar la cabeza al Bautista , no sucedió , y por tanto que no debe representarse (como lo han practicado alguna vez) en el mismo palacio , ni tampoco en campo descubier- to ; por decirnos claramente el Evangelio , que el lugar, donde por orden de Herodes se cortó la cabeza á San Juan , no fué otro , sino la misma carcel. (a) : *Y lo degolló en la carcel.* Tal fué la vilísima accion que cometió el Rey impío , cegado del torpe amor , por dar gusto á la muchacha saltatriz : accion , que describe S. Ambrosio con mas fuerza de palabras , y mayor elo- quencia de la que suele (aunque suele siempre usar mucha) de suerte que parece poner el hecho como que realmente está pasando delante de la vista : cuyo hecho ha dado á los Oradores Christianos sobradísima ocasion de detestarlo , de que luego voy á decir algo , aunque con mucha brevedad.

3. Pero entre tanto quiero notar brevemente dos cosas acerca de la misma cabeza del Bautista arranca- da ya de sus hombros , y puesta en un grande plato, que si bien no perjudican nada á la historia , con todo parece que está cayendo aquí de su peso el hablar de ellas. Lo primero , que algunos para ostentar , ó exá- gerar su habilidad , pintan , ó forman extrañamente dis- forme la cabeza del sagrado Bautista , lo que lejos de representar la santidad , y constancia que tuvo en su muerte el Gran Precursor , parece nos pone á la vista la ferocidad , y aun la embriaguez de algun Holofer- nes ; pintan , digo , la cabeza del Bautista extrañamen- te disforme , esto es , sin cerrar totalmente los ojos , abierta en gran manera la boca , sacando ferozmente la lengua , y otras cosas semejantes : lo que es muy

(a) Ibid. vi 27.

ageno de una cosa tan sagrada , como es la cabeza del Divino Precursor. Lo segundo que debo advertir , es, que algunos sin poner bastante atencion á la naturaleza de las cosas , le pintan con el cuello mas largo de lo que corresponde á una cabeza cortada. Sobre que me acuerdo haber leído una historia muy oportuna para lo que vamos tratando. Un Emperador de los Turcos muy aficionado al Arte de la Pintura , mandó llamar á un Pintor Veneciano , que á no engañarme , se llamaba Belino. Este , á mas de otras cosas , que hizo por su orden, le regaló la Pintura de la cabeza del Precursor , que á su parecer estaba trabajada con mucho primor. El Sultan, alabando no poco en todo lo demas su artificio , solamente advirtió á Belino , que aquella cabeza no estaba conforme , ni proporcionada á lo que exigía la naturaleza. ¿No ves (le dixo) que ese cuello ha quedado mucho mas largo de lo que pide la verdad del hecho , y el orden de la naturaleza? ¿No lo confiesas? Callaba el Pintor , sin atreverse á chistar delante de un Señor tan soberbio. Pero el Sultan , Para que te enteres (prosiguió) por tus propios ojos , que es como yo digo , trae , dixo (volviéndose á uno de sus colaterales) qualquiera de los cautivos , y preséntalo aquí al instante. Obedeció el otro : traen luego al infeliz , mándale ponerse de rodillas , y en positura de cortarle la cerviz : executó al momento lo que se le mandaba. Entonces el feroz Sultan , que casi tiene por cosa agradable , y deliciosa , jugar impunemente con las vidas , y cabezas de los hombres , dixo sin titubear , volviéndose al verdugo : Tú corta luego á este la cabeza , y sepárasela de sus hombros. Hízolo el verdugo con un fuerte golpe de cuchilla : y al instante presentó al Pintor la cabeza cortada , contraídos por todas partes los nervios , y muy corto el cuello , para que la examinára con atencion. Miróla el Pintor , pero con tanto temor , y temblando tanto , que apenas tenia palabras para alabar

bar la pericia del gran Emperador. Lo que advirtiéndolo el Sultán, Véte, le dixo; mandaré á mi Visír, que te despache quanto antes, para que otra vez no pases en mi presencia igual miedo. He querido referir este caso, para que los Pintores, aun los mas peritos, adviertan de aquí, que las Imágenes que no se conforman con la naturaleza, y verdad de los hechos, desagradan aun á los que no reparan tratar de bárbaros. Pero este es un punto muy diverso, y pasa con efecto los límites de mi propósito. Por lo que, dexando este asunto, séame permitido poner aquí el Epigrama que insinué antes, el qual dice así:

*Ecce taces, Christi præco venerabilis : ecce
Vivida quæ fuerint lumina , clausa tacent.
O caput! O toto longè pretiosior auro
Gemma! quid in disco pallida facta notas?
Sed scio : saltatrix temulentum femina regem
Impulit , ut scelerei præmia tanta daret.
Nempe eguit capite ingenium , cui mobile ad imos
Arte levi , vanos fluxerat usque pedes.
Nil furor at nocuit : nunc surgis ad æthera. Cæpit
Avulsum hoc humeris celsius esse caput.*

4. Es cosa muy sabida, de suerte que no habrá hombre medianamente docto que la ignore, lo que fingió la antigüedad, esto es, que Venus, tropezando acaso con las espinas de una rosa que le hizo derramar copiosa sangre, manchó las rosas, que antes eran blancas; cosa que, dicen, llevaron estas muy á mal, y de que se resintieron en gran manera: de donde fingieron vanamente los Poetas haber ellas nacido coloradas, ó encarnadas. Por esto uno de ellos, que no tengo muy presente quien es (ni me avergüenzo, ó me pesa mucho de que siendo yo Theólogo, se me haya olvidado) dixo con gracia, y agudeza:

Constat adhuc facti pœnituisse rosas.

Pero vamos al caso. El Nuevo Mundo, que conquistaron nuestros Españoles, en la parte de la América Meridional, dió á luz una flor muy suave, y de admirable fragancia, y hermosura, á Santa Rosa, digo, de Santa María, de la Orden Tercera de Santo Domingo, á quien, aunque resplandeciente ya con tantas flores de santidad, é inocencia, le sirve del mayor lustre, y adorno. De las Imágenes de esta Santa hemos de tratar ahora, sin desviarnos un punto del intento.

5. A la verdad, que si á esta esclarecida Virgen, y Esposa de Jesu-Christo, se la debiera pintar conformé al ingenio, y capacidad humana, debiera representárenos sin sangre, seca, pálida, casi enteramente extenuada, y medio muerta. Porque, aunque esta Rosa careció de todas aquellas espinas que pudiesen punzar aun ligeramete á los demas; sin embargo estuvo armada de espinas para atormentarse á sí misma. Pues entregada sobre manera al ayuno (que son las palabras de su rezo) mortificóse tambien con muchas otras austeridades, y tormentos, y se ensangrentó cruelmente á sí misma: en tanto grado, que á no ser la divina gracia, que la ayudaba de un modo admirable, no solamente hubiera extenuado su cuerpecito virginal en el espacio de algunos años, sino que hubiera acabado con él en pocos meses, ó dias. De aquí es, que teniendo presente el Pintor esta idéa, debiera pintarla totalmente pálida, y casi muerta. Pero no es así, ni sucedió de esta manera. Porque Rosa como Virgen prudente, cautelándose mas que de otra cosa, de todo el orin de vanagloria, pidió á su amado Esposo, y lo consiguió, que aunque debilitada, y quebrantada con tantos trabajos, no apareciese á los que la mirasen, pálida, y flaca, sino llena de carnes, y sangre, y con semblante robusto, aunque modesto. Describe todo el hecho con la elegancia que le es familiar, el M. R. P. Mro. Fr. Leonar-

nardo Hansen , que escribió su vida en Latin , Provincial de Inglaterra , y compañero del R. P. Mro. General de la Orden de Predicadores , cuyas palabras no puedo menos de trasladarlas , las quales dicen así (a) : *Pero luego que reparó , que gentes curiosas , con estas señales conocían , estimaban , y ensalzaban la grande austeridad de sus ayunos , persuadida , que mas debia temer la vanagloria , y la polilla de las alabanzas , que su peregrina hermosura ; refugióse á su acostumbrado asilo de la Oracion , y con repetidas súplicas alcanzó de Dios , le diese un semblante tal , que á lo menos no entendiesen los mortales los rigores de su abstinencia , y las señales exteriores de tan continuados ayunos. ¡Cosa admirable! Al punto volvió el color natural á sus mejillas consumidas , la carne á su rostro haciéndole mas corpulenta , la hermosura á su frente , el vigor á sus ojos , de suerte que casi se hubiera podido jurar , que enteramente ignoraba Rosa , lo que era ayuno. Logró con esto sus deseos la humilde Virgen , y recibió con creces la recompensa del daño de que se había cautelado. Porque , como dice este eloqüente Escritor , algunas veces , y quando lo merecia menos , tuvo que sufrir las calumnias de impostores , siendo notada , y murmurada , como que no ayunaba , no sin irrisión , cavilaciones , y risadas de hombres perdidos , y truhanes. Pero vamos al asunto.*

6 Píntanla casi siempre con el Niño Jesús , ó ya abrazándolo con sus puras , y virginales manos , ó ya teniéndole sentado sobre un libro que trae la Santa. Esta Pintura , es tan propia de dicha Santa , que á no pintarla así , juzgaría yo no ser perfecta efigie de Santa Rosa. Porque aquel Señor , cuyas delicias son estar con los hijos de los hombres , de mil maneras inefables se deleytaba freqüentemente en figura de tierno Niño con su escogida Esposa. No quiero que esto se léa con

Aa 2

mis

(a) In Rosa Peruana cap. 5.

mis palabras toscas , y casi balbucientes : oigase segunda vez al citado Maestro , cuya lectura , si agradó una vez , como me persuado , agradará tambien otras muchas. Dice pues (a) : *El mismo pequeñito Jesus se aparecía muchas veces á la amante Rosa apenas mas alto de un dedo , en la misma plana de la página : estaba en pie el pequeño , y desnudo amor : ya caminaba á paso muy lento , y algunas veces agasajaba á la Virgen con una mirada serena , tierna , y suave , y se introducía como á Verbo dignísimo de la atenta lectura de Rosa , en que están todos los tesoros de la ciencia , y sabiduría de Dios.* Todo esto dice este eloqüente Autor : á que añade lo que él llama mas familiar ; pero que por lo mismo es mas admirable , é inefable , diciendo : *Mientras Rosa se ocupaba en coser lienzos , hé aquí otra vez al amado Jesus que á la manera de niño , aunque con mucha quietud , se sentaba en la almoadilla de la Santa : de allí con señales mudas hablaba al corazon de su amada : con esta se sonreía , á esta alargaba sus manecitas como que iba á abrazarla , á esta abrasaba continuamente con sus ardientes ojos , y con todos sus gestos , movimientos , y vueltas , le protestaba el amor que le tenía.* Deleytábase finalmente el muy tierno Esposo con su queridísima Rosa , no ya como niño pequeñuelo , sino en traje , y figura de muchacho algo mas grande. Refiérelle el citado Autor , que quiero se vuelva á leér , por ser , como pienso , dignísimo siempre de ser leído : *Esta (dice hablando de una niña , que apenas tenía siete años) quando ya habia dexado á Rosa entregada á la meditacion , se fué á escondidas á su madre que estaba haciendo labor en la próxima recámara : al cabo de una hora se salió para vér si Rosa se habia levantado de la oracion , y hé aquí que junto á la Virgen vió al Niño Jesus muy bien vestido con una túnica de color ceruleo , y encarnado : al*

(a) *Idem ibid. cap. 18.*

qual; así que le vió rodeado con tan gran claridad, y resplandeciente por los rayos de luz que despedia por todas partes, no atreviéndose á interrumpir su conversacion, paróse de lexos, contentándose con que se le permitiese gozar de un tal espectáculo, cuyos arcanos no entendia aun por razon de la edad; ni los descubrió mientras vivió Rosa. Seiscientas otras cosas podrián decirse aquí sobre el mismo asunto; pero baste lo dicho, para que el Pintor erudito, y Christiano quede instruído de que apenas se puede representar á la vista á Santa Rosa, sin que de algun modo se pinten tambien los favores, y gracias especiales que hizo Dios á su muy amada Esposa, con quien tan familiar, y algunas veces tan puerilmente se entretenia.

7 Casi al mismo tiempo que estaba dictando esto al amanuense, contemplé con atencion una lámina de bronce en que estaba esculpida la Imagen de Santa Rosa: trabajo verdaderamente primoroso; pero en que desde luego advertí dos errores; como suele suceder muy á menudo. El primero, que la Santa Virgen estaba pintada con aquel velo negro con que van cubiertas las Monjas dedicadas al Coro: lo que es enteramente falso, y contra la verdad de la Historia. Porque, si bien el Divino Esposo colmó á Rosa con tantas gracias, y favores de su divino amor; sin embargo nunca fué Monja, ni vivió en ningún Monasterio, sino en casa de sus padres, á excepcion de los tres últimos años de su vida, que los pasó en casa de ciertos nobles, y honestos consortes, pero donde no habia clausura alguna, aun mucho tiempo despues del Sagrado Concilio de Trento: siendo una de las que llaman de la Orden Tercera, y que el vulgo llama Beatas. Esta es la causa, por que no deben pintarla con velo negro de que usan las Monjas, aunque quando salía al público, andaba cubierta de pies á cabeza con una capa, ó velo negro, largo, y de lana; pero no muy espeso. Véase tambien pintada con

una corona de flores, y de fragrantés rosas: y aunque esto pueda entenderse en algun sentido simbólico; pero realmente nunca fué así. Llevaba ciertamente Rosa una corona en su cabeza. ¿Pero cuál era esta? Buen Dios! Descríbela largamente el elegante Historiador, pero en su lugar, bastará referir lo que nos dice su Rezo, donde se lee: *Debaxo del velo* (hase de entender, blanco, y de lino, de que siempre usó) *llevó de día, y de noche una corona con espesas puntas hacia dentro.* Pues con tales puntas debía estar armada una Rosa tan querida del Divino Esposo.

8 Tuvo, y celebró la antigüedad sus Césares, y Cesones, que dicen haber conseguido este nombre por haber nacido, no segun la ley comun de los demas hombres, sino de un modo insólito, esto es; abierto el vientre de sus madres. Todo esto es manifesto; pero igualmente es sabido, que tiene tambien la Iglesia en sus Fastos á un insigne Héroe condecorado con semejante título, ó con otro mas expresivo. Este es aquel célebre *Ramon* por renombre *Nonnato*; pues contra la ley comun de la naturaleza, salió á luz abierto el costado de su madre difunta, como lo dicen expresamente las palabras de su rezo. Cuyos hechos, virtudes, y glorias casi inmensas, si pretendiese yo trasladarlas aquí, sería lo mismo que querer encerrar en un pequeño vaso todas las aguas del vasto Océano. Pero no tratamos ahora de esto, sino de sus Imágenes, ó efigies. Primeramente debe pintarse al esclarecido S. Ramon Nonnato vestido con el Hábito propio de mi Sagrada, y Militar Orden, que á poco de haberse instituido, abrazó el Santo, siguiendo las inspiraciones de la Sacratísima Virgen: pues esta Señora le significó, que sería muy de su agrado, que se entrase en la Religion baxo el título de las Mercedes, ó de la Misericordia de Redencion de Cautivos, que por su voluntad acababa de fundarse. Con tal aviso, partiéndose luego á Barcelo-

na,

na, tomó allí el Hábito de dicho Instituto, que es de tan singular amor para con los próximos. Débesele tambien pintar con insignias Purpúreas, y Cardenales: por ser constante, que habiendo trabajado con gran valor, y esfuerzo por la gloria de Dios, le nombró Cardenal el Sumo Pontífice Gregorio IX. como se nota tambien en su Rezo, donde se dice: *Por estos, y otros esclarecidos hechos suyos, se extendió en gran manera la fama de su santidad: de que movido Gregorio IX. lo admitió en el amplísimo Colegio de Cardenales de la Santa Iglesia Romana.* He dicho de propósito con insignias purpúreas: porque, aunque no ignoro, que en aquellos tiempos la Silla Apostólica aun no habia concedido dichos adornos á los Señores Cardenales, de que he tocado algo arriba, y acaso lo trataré en otra parte mas largamente; sin embargo ¿qué otro modo puede haber mas propio para dar á entender á los Fieles píos, y no muy doctos, que S. Ramon fué Cardenal? En nada se falta aquí á la fé de la historia; solo se pretende demostrar de algun modo la verdad del hecho. Con efecto, si (como hemos dicho en otra parte) vemos aun en la Sagrada Escritura, que á la Ciudad que Alexandro mucho tiempo despues, ó edificó enteramente de nuevo, ó la adornó en gran manera, se le dá el nombre de Alexandria; por la figura bastante conocida, que llaman Prolepsis; esto es; Anticipacion; ¿por qué no ha de ser permitido en la Pintura, el que se atribuya á los Cardenales el color de púrpura, que habia de ser su insignia mas honorífica, aunque todavia no se les hubiese concedido? Finalmente, lo que es una gran gloria de este insigne Héroe, se le ha de pintar cerrados cruelmente los labios con un candado de hierro, conforme lo demuestra la sucinta serie de sus hechos; que refiere su rezo con estas palabras: *Pero, como abrasada de un ardentísimo deseo de la salvación de las almas, convirtióse con sus sermones para fe-*

-id

su-Christo á muchos Mahometanos , lo pusieron los Bárbaros en una estrecha prision , atormentándole con varios suplicios : luego le taladraron los labios , y cerrándoselos con un candado de hierro , sufrió por mucho tiempo este cruel martirio.

9 Ultimamente , es muy comun , y recibido el representar á S. Ramon Nonnato , ya en sus Imágenes pintadas , ó en las de bulto , teniendo en su mano derecha el Santísimo Sacramento , encerrado en lo que vulgarmente llamamos Custodia : lo que no se practica sin fundamento , ni sin razon ; por denotarse de este modo aquel admirable suceso , que no tanto dió fin , quanto coronó la vida de este esclarecido Confesor , y Martir de Christo. Estaba Ramon enfermo en la cama en Cardona en casa de un noble pariente suyo : aumentábasele la calentura , y ya casi iba el Santo perdiendo las fuerzas , que tenia debilitadas por sus muchas austeridades ; y trabajos. Pedía con instancia que le dieran la Sagrada Euchâristía , por no emprender un tal camino sin tan grande Viático. Instaban lo mismo los que asistian : iban una , y otra vez los criados á casa del Párroco : pero este , ó porque entouces no estaba en casa , ó porque estaba ocupado en otras cosas , se detenía , y retardaba mucho con no poca afliccion del piadosísimo , y religioso corazon de S. Ramon , el qual callando , y triste , pensaba ya irse de esta vida , destituido de un tan gran socorro : quando se vió de repente un raro resplandor , en medio de los rayos del sol , que deslumbró los sentidos , y la vista de quantos asistian : de suerte que podria decirse , que una numerosa multitud de estrellas acudió con nuevo orden á tributar luces , y obsequio á la Divina Magestad , ó que las mismas estrellas del Firmamento , habian dexado los palacios del Cielo para asistir á una escena tan agradable. Al instante los Angeles , de dos en dos , llevando ve- las hermosísimas en sus manos , y vestidos con el Há-
bi-

bito blanco de nuestra Señora de las Mercedes , entraron en el Palacio del Duque de Cardona , que no cabía de gozo , al vér , que por el extraordinario honor del nuevo huesped , y pariente suyo , habia de recibir á tales huéspedes. Cerraba la procesion uno mucho mas resplandeciente en magestad , y dignidad , que á los circunstantes , á lo menos en la figura , y en el resplandor , les pareció ser el mismo Christo , el qual escondido entonces baxo las especies Sacramentales , de un modo admirable , é inefable , se llevaba á sí mismo en sus manos. ¿Qué mas? Acercóse lleno de magestad á la cama del enfermo , el qual no pudiendo apenas créer lo que estaba viendo , se habia levantado animoso , y puéstose de rodillas. Finalmente , hablando , y consolando dulcemente al enfermo , llenóle de gozos interiores , y le sació con aquel pan , que es el que solo puede deleytar á los Reyes. Desapareció luego el blanco esquadron de Cortesanos Celestiales , y el mismo Rey de los Cielos. Y el Santo , habiendo vivido todavía algun rato , y recibido la Extrema Uncion , no quiso mas ser habitante de la tierra , pues que ya casi habia experimentado los gozos del Paraíso Celestial. Por esta razon , y acontecimiento , de que hace tambien mencion illustre la Iglesia , pintan á S. Ramon teniendo en su mano el Santísimo Sacramento. Es tambien freqüente (pues no quiero pasarlo en silencio) pintarle teniendo en la mano izquierda una palma con tres coronas de oro , para denotar , que le quadran muy bien dichas coronas , por Confesor , por Martir , y por Virgen. Pero yo volviéndome á aquel terrible martirio , que padeció por espacio de algunos meses , de tener cerrados los labios con un candado de hierro , me parece tengo justos derechos para concluir este breve tratado con el Epigrama , que sobre dicho asunto compuse en otro tiempo , el qual dice así:

Quid

*Quid furor hic, rabiesque animo, gens impia prodest?
 Noscitis ab! virtus quam sit amare valens?
 Ora viri obstruitis ferro: sed credite stulti;
 Nulla Dei verbum, vincla ligare queunt.
 Nempe hoc est puras retineri vectibus auras,
 Cœlestesque sera claudere, velle focos.
 En loquitur Christum, atque aures vox aurea tangit,
 Undique quam strictim ferrea claustra premunt.
 Ite ergo, atque operam miseri ne ludite: vanis
 Artibus his, mutus non amor esse potest.*

CAPITULO VIII.

Las Imágenes, y Pinturas de S. Gil Abad, de S. Esteban Rey de Ungria, de S. Lorenzo Justiniano, de los Santos Mártires Adriano, y Gorgonio, y de S. Nicolás de Tolentino.

Un erudito Escritor de estas materias advirtió algunas cosas acerca de las Pinturas antiguas de S. Gil Abad, que reprehende él en varios lugares. Tal es (y esta es la principal) el que antiguamente le pintaban (pues en el día de hoy no se vé nada de eso) imponiendo sus manos, y dando la absolucion de sus pecados á Carlos Martel Rey de Francia, añadiéndole aquel verso rudo, y desaliñado, y que no concuerda muy bien consigo mismo:

Ægidii merito Caroli peccata dimitto.

Pero esto ya lo refuté arriba (a), aunque de paso, y justamente lo condena, y refuta el mencionado Autor. Píntanle tambien orando fervorosamente, levantadas las manos al Cielo, y junto á él una cierva. La razon de

(a) Tom. 1. lib. 1. c. 7. n. 7. p. 60.

esto es la que se lee en su rezo , que se celebra con rito simple , donde se dice : *Retiróse al yermo , donde vivió mucho tiempo con admirable santidad , sustentándose de las raíces de las hierbas , y de la leche de una cierva , que todos los días iba á él á horas determinadas : la qual como un día se viese perseguida de los perros del Rey , y refugiándose á la cueva de Gil , fué ocasion de que el Rey de Francia le pidiese con sumas instancias , &c.* Pero no por afirmarse que S. Gil fué Abad , se le ha de pintar con tonsura presbiteral , ú otros ornamentos de Sacerdote. Porque , si bien no faltan quienes afirman (a) , que S. Gil para ser Abad , se ordenó de Sacerdote ; sin embargo no está claro , ni puede menos de saber qualquier docto , y erudito , que fué costumbre muy recibida en la Iglesia en aquellos siglos , el ser Abades , y por tanto Padres de algunos Monasterios , sin ser Sacerdotes , ni haber recibido ninguna Orden.

2 Celébrase á principios de Septiembre la memoria de S. Esteban Rey de Ungria , á quien llenan de elogios , no solo los Escritores de su vida , sino tambien los que han escrito de las cosas de la Ungria. De este Santo , apenas yo hubiera hecho mencion aquí , á no moverme dos cosas , que acaso á algunos parecerán mendacencias. La primera es , que á mi parecer , no será una Pintura cabal de este Santo (que ciertamente fué el primero que introduxo en Ungria la Fé Christiana , y la Dignidad Real) si no se le pinta con una Cruz : ó ya llevándola en su mano , lo que no sería fuera de propósito ; ó á lo menos , levantada cerca de él , al modo que precede la Cruz en las santas Procesiones de los Christianos. Muévenme á esto las gravísimas palabras de su Rezo , que dicen : *Llamado verdaderamente Apostol de aquellas gentes por su gran cuidado en propagar la Fé , á quien el Romano Pontífice concedió , que él , y sus*
Re-

(a) P. Rivad. t. 5. *Flos Sanct. dia 1. Septemb.*

Reyes descendientes pudiesen llevar delante la Cruz. La segunda es, que me parece deberse pintar su mano derecha, brillante, y resplandeciente. No que con esto se signifique una historia, ó algun hecho, sino por ser esto un símbolo el mas á propósito para denotar lo que sucedió. Léanse otra vez las palabras de su Rezo, donde despues de haberse referido diligentemente las obras de caridad, de misericordia, y de un amor paternal para con todos, se añade muy al caso: *En atencion á estas virtudes, habiéndose consumido todo su cuerpo, permaneció incorrupta su mano derecha.* Lo que, segun á mí me parece, no se puede demostrar de ningun otro modo mas conforme, y proporcionado, sino pintando resplandeciente su mano derecha, que permaneció incorrupta, aun en medio de las lobregeuces del sepulcro.

3 S. Lorenzo primer Patriarca de Venecia, fué descendiente de la nobilísima familia de Justiniano, por cuyo motivo le llaman comunmente S. Lorenzo Justiniano. Escribió las debidas, y justísimas alabanzas de este Santo el esclarecido Veneciano Bernardo Justiniano su sobrino, hijo de un hermano suyo, el qual tuvo pleno conocimiento de todo; pues casi treinta años enteros vivió muy familiarmente con el Santo. Salió á luz esta Vida, y púsose á la frente de las obras bastante voluminosas del Santo Patriarca, que se imprimieron en Basilea el año de 1580. en la Imprenta de Froben. De aquí pueden inferirse muchas cosas pertenecientes á las glorias de Lorenzo: pero no es de mi asunto referir las alabanzas de los Santos, sino lo perteneciente á sus Imágenes, y Pinturas. Y así será del caso saber, qué semblante, y figura exterior tuvo este Varon nobilísimo, y santísimo. Dícelo con palabras muy selectas el Escritor (a) á quien ya hemos citado, y elogiado: *Fué (dice) algo mas alto de lo regular, del-*
ga-

(a) Cap. 7.

gado, el color blanco, andaba derecho, y en todo su semblante habia decoro, y gravedad. Los ojos de tal suerte moderaban todo su cuerpo, que no parecian, sino que por todas partes respiraban veneracion, y santidad. Esto dice Bernardo, de la figura exterior del cuerpo de este gravísimo, y célebre Prelado: pues por lo que toca á los gestos de su noble ánimo, los representa con vivos colores dicho Escritor, refiriendo sus virtudes; pero todavía los pone á la vista con colores mas vivos, y expresivos el mismo Santísimo Prelado, como claramente lo verá el que leyere sus obras, que no respiran mas que piedad, y están escritas con bastante buen estilo. Ofréceseme tambien advertir aquí, que habiendo sido S. Lorenzo antes de ser elevado á la dignidad Patriarcal, Canónigo regular de la Orden de S. Agustín en el Monasterio de San Jorge; sin embargo conservó, quanto se lo permitió su Dignidad, el Hábito, ó vestido Monacal, lo que no era muy frecuente en aquellos tiempos. Por esta razon se le deberá pintar, á lo menos con una túnica de color cerúleo de que usan dichos Canónigos. Finalmente, por lo que llevamos dicho aunque de paso, se echa bastante de vér, que se le debe pintar con las esclarecidas insignias de Doctor, y de Maestro, por haber escrito, no algunos breves opúsculos, ó pequeños libritos, sino obras mayores, como son: *De triumphali Christi agone*, *De casto connubio animæ*, & *Verbi*, y otras no pequeñas obras.

4 Tengo presente haber advertido muchas veces, y nunca lo advertiré bastante, que los Pintores, no tanto se acomodan en sus Pinturas á la historia, quanto á su propia fantasía; y por tanto suelen pintar las cosas, no como ellas fueron en sí, sino, ó ya como pudieron suceder, ó conforme fingen haber sucedido en su errada imaginacion. Tal sería (pues no tengo presente que jamas lo haya visto) si, como ellos hacen frecuentemente, pintasen la gloriosa muerte del esclarecido

Mar-

Martir de Christo San Adriano, desnuda su cervíz, y junto á él al verdugo desenvaynada la espada para cortársela al instante. Porque, á mas de que este género de suplicio no se usaba, sino con la gente mas noble; nada de esto hubo en la gloriosa muerte de S. Adriano, que murió á fuerza de crueles azotes, con que fué herido (causa horror el decirlo) hasta salirsele las entrañas: y por último le rompieron las piernas, y le cortaron manos, y pies, acabando de este modo su vida. Todo consta bastante por las notas del Martirologio Romano, y por su única leccion, que se lee en la Fiesta de la Natividad de la Virgen. De aquí es, que pintan con un yunque á este Martir, como lo atestigua un Autor (a), cuyas son estas palabras: *Pintanle con un yunque, por haberle cortado sobre él las manos, y pies. Y su muger Santa Natalia, que le animaba con mucho valor para sufrir el martirio, no solamente quiso asistir al suplicio, sino que ella misma ponía, y tenia las manos, y pies del Santo Martir sobre el yunque.* Esto dice Molano: á que añade no sé que otra cosa del leon que pintan á este Santo; lo que por no ser cosa que tenga yo bastante averiguada, ni saber que sea frecuente en sus Pinturas, he querido mas pasarla en silencio, que referirla.

§ El mismo juicio debe hacerse de San Gorgonio Martir de Nicomedia, el qual, aunque nobilísimo, y lo que es mas de extrañar, muy querido del mismo Diocleciano, de suerte que era uno de los que le servian con mas familiaridad, admitiéndole el Emperador aun en su recámara mas interior; sin embargo, despues de haberse enfurecido rabiosamente contra él, no le hizo morir, como era regular, cortándole la cabeza, sino con una muerte infame, qual es la de la horca. A que pudo dar ocasion el odio implacable que tenia

es-

(a) Molano l. 5. cap. 38.

este Príncipe contra la Religion Christiana , por cuyo motivo habia ya mucho antes quitado aun á los Christianos mas nobles los privilegios de nobleza , y derechos que les eran debidos : lo que significó por el edicto que mandó fixar en Nicomedia , como lo nota , y observa muy bien el Príncipe de la Historia Eclesiástica Eusebio Cesariense (a).

6 Es bastante célebre la Ciudad de Tolentino , que está situada en aquella parte de Italia , que llaman Picensino , ó Marca de Ancona , á quien por haber vivido allí mucho tiempo , dió nombre S. Nicolás de la Orden de Ermitaños de S. Agustin ; y se lo dió juntamente á sí mismo. No han faltado quienes han escrito largamente los gloriosos hechos de este Santo ; pero , por lo que es de mi inspeccion , poco se ofrece que advertir. Y en primer lugar , se le debe pintar macilento , y casi consumido por el ayuno , por haberse entregado admirablemente á la mortificacion , y abstinencia , y ademas á fuertes , y crueles disciplinas : cosas , que aun separadas , bastaban para reducir á una extremada flaqueza el cuerpecillo de este Santo. Suelen tambien pintarle teniendo en su mano una perdiz , ave bien conocida , particularmente de la gente regalona : á que dió ocasion , no su gula , sino la abstinencia enemiga implacable , é irreconciliable de este vicio. Cuentan , pues , que estando el Santo gravemente enfermo , y no pudiendo recabar de él los que le asistian , que aun en aquel lance mitigára algun tanto su acostumbrada austeridad , y comiera de carne , acudieron al único remedio que quedaba ; que era el de la obediencia. Mandóle el Prelado , que mitigando por entonces su severidad , comiese luego una perdiz , que ya estaba cocida , y bien guisada. Obedeció el Santo quanto estuvo de su parte , pues que sabia muy bien ser mejor la obediencia

(a) Euseb. de Cesar. *Hist. Eccles.*

diencia que el sacrificio. Pero ¡ó hecho admirable! quando vá á poner en execucion el precepto, apenas hizo sobre el plato la señal de la cruz, como era justo, quando la perdíz, como si ella misma rehusase manchar la boca de un abstinente tan prodigioso, cobró la vida, y reasumiendo todas sus partes, y cubierta de plumas, echó á volar desde la mesa por donde encontró abierta la puerta, huyendo muy lexos: con cuyo hecho quiso Dios advertir á los Prelados de las Congregaciones santas, y religiosas, que no deben quebrantar temeraria, y facilmente la voluntad de aquellos hombres muy santos, y que han dado pruebas de singular virtud desde que abrazaron un género de vida mas austera.

7 Pintan tambien á este Santo, adornado con numerosa multitud de estrellas, vestido con su Hábito propio de Religion, ó con el que fuera de casa, ó en los dias mas solemnes, traen dentro del Coro los Ermitaños Augustinianos. Dicen comunmente ser la causa de esto, el que dicho Santo con sus fervorosas súplicas, y oraciones, libertó á muchas almas del Purgatorio. Finalmente he observado, que le pintan echado en una pobre cama, escuchando el dulcísimo, y suavísimo canto de los Angeles; lo que no podrán extrañar los que sepan, que por espacio de algunos meses oyó S. Nicolás todas las noches dicho canto, conforme leemos en su Rezo, donde se dice: *Al fin, seis meses antes de su muerte, oyó todas las noches el canto armonioso de los Angeles, con cuya suavidad, habiendo ya gustado los gozos del Paraíso, repetia frecuentemente aquello del Apostol: Deseo ser desatado, y estar con Christo.* Esto es lo que me ha parecido advertir de paso, acerca de las Imágenes, y Pinturas de este Varon eminente en santidad.

CAPITULO IX.

Las Imágenes , y Pinturas de los Santos Mártires S. Protho , y S. Jacinto , de la Exáltacion de la Santa Cruz , del Martir S. Cipriano de Cartago , de la impresion de las Llagas de S. Francisco , y de Santo Thomas de Villanueva , Arzobispo de Valencia.

1 **M**uchos son los yerros , aunque no de mucha importancia , que se cometen muy á menudo en la materia de que vamos tratando : no obstante apenas pueden libertarse de la nota de error , y por tanto deberá evitarlos el Pintor sabio , y erudito. Tal sería , si á los esclarecidos Mártires S. Protho , y S. Jacinto , les pintáran de aspecto totalmente varonil , y con barba: pues consta que fueron Eunucos de la insigne Virgen Eugenia , á quien habian servido fielmente , y con la qual (vestida esta en traje Monástico , y varonil) por mucho tiempo sirvieron juntos á Dios en un Monasterio , segun refieren algunos de los Historiadores Eclesiásticos (a) , á quienes no puedo , ni es menester copiar aquí.

2 No juzgo necesario referir ahora la Historia de la Exáltacion de la Cruz del Señor , que ya muchos saben. Mas , como por otra parte es un hecho muy ilustre , y en que acaso no han reparado bien , aun los que están obligados á las Horas Canónicas ; paréceme no será fuera de propósito el referirlo aquí en suma , y como en compendio : en cuya suposicion , no puedo hacerlo sino con las palabras que se léen en esta solemnidad ; pues confieso ingenuamente no poderlo hacer con otras , que sean , ó mas verdaderas , ó mas elegantes. Dicen pues : *Cbósroas Rey de Persia , en los últimos tiempos del imperio de Phocas , habiendo tomado á*

TOM. II.

Bb

Egip-

(a) V. á Baron, in *Not. ad Martyr. Roman. die 11. Sept.*

Egipto , y á Africa , y apoderádose de Jerusalem , donde babian muerto muchos millares de Christianos , se llevó á Persia la Cruz de Christo Señor nuestro , que Helena habia colocado en la montaña del Calvario. Heraclio , que habia sucedido á Phocas , cansado por las muchas incomodidades , y calamidades de la guerra , pedia la paz , que Chósroas ensoberbecido por las victorias que habia conseguido , no le queria conceder , aun con pactos poco ventajosos á Heraclio. Por lo que , hallándose este en el mayor peligro , se mortificaba con ayunos , y oraciones continuas , pidiendo encarecidamente auxllio á Dios : por cuyo aviso , habiendo juntado su ejército , rompió por el del enemigo , y venció á los tres Caudillos de Chósroas , y á sus tres ejércitos. Hasta aquí la Historia inserta en el Oficio Eclesiástico , que está sacada de los Autores más calificados. Acerca de la qual , y sobre el modo de hacer una bella descripcion de este hecho en una tabla , habria mucho que decir , si el tiempo me permitiera seguirlo todo con individualidad. Mas como estas cosas , versan por lo comun acerca de los adornos que se añaden á la Pintura , y sobre los acostumbrados anacronismos de los Pintores , como son , el que en describir las batallas que se dieron entre los Persas , y Heraclio , se pintan unos géneros de armas , y de máquinas , que todavía no se conocian en aquellos tiempos , y otras cosas semejantes ; tengo por mejor omitirlo todo : pues no soy tal que me persuada , que con ésta mi obrilla se han de borrar , y quitar enteramente las ineptias , y errores , que aun los Pintores por otra parte célebres , aprendieron desde su niñez. Lo que ciertamente , ni aun podria conseguirse con grandes volúmenes llenos de mucha mas erudicion , y de mas largas observaciones. Por lo que , paso á cosas mas dignas de notarse , y que tienen mas relacion con las cosas Sagradas , y Eclesiásticas.

3 Porque , como por las victorias que Heraclio consiguió sobre los Persas , se viese obligado Siroes , hijo de

de Chósroas , que le habia sucedido en el Imperio , á restituír la Cruz del Señor , que habian llevado á Persia ; determinó justamente el vencedor Heraclio colocarla en el mismo Templo , y lugar de donde la habian quitado los Persas. Cuyo piadoso hecho , demostró el mismo Christo con un milagro , haber sido de su agrado: lo que quiero referir con las mismas palabras de la Historia , que dicen así: *Fué , pues , recobrada la Cruz catorce años despues que habia caído en poder de los Persas : la que , volviendo Heraclio á Jerusalem , llevó en sus mismos hombros con solemne pompa á aquel monte , en donde la habia llevado el Salvador. Hecho , que fué recomendado por un illustre milagro. Pues Heraclio , como anduviese adornado de oro , y piedras preciosas , fué obligado á pararse en la puerta que iba á la montaña del Calvario. De suerte que quanto mas queria adelantar el paso , tanto mas parecia que le detenian. Por cuyo motivo , como el mismo Heraclio , y todos los demas estuviesen atónitos : Zachárias Obispo de Jerusalem , Reparador , ó Emperador , le dixo , no sea caso que con estos adornos triunfales con que llevas la Cruz , imites poco la pobreza , y humildad de Jesu-Christo. Al punto , quitándose Heraclio su riquísimo vestido , y sus zapatos , y tomando otro plebeyo , anduvo con facilidad lo restante del camino , y colocó la Cruz en el mismo lugar del Calvario , de donde se la habian llevado los Persas. Acerca de estas palabras , nada de especial se ofrece que advertir , con tal que el Pintor , atentamente , como es debido , las léa , y entienda.*

4 Pero yo , considerando el piadoso , y solemne triunfo de Heraclio Emperador de Romanos , no puedo menos de advertir aquí brevemente su éxito , y desdichado fin. Este tan grande Emperador (tal es la inconstancia de los hombres) envuelto despues en errores , y heregías ; quantas pruebas , y monumentos illustres habia erigido antes de su Fé , y de su virtud;

otras tantas dexó despues, de haber perdido su piedad, y su juicio. Pues engañado con las fraudes de Pirrho Sergio, y con las de otros hereges, á quienes por el dogma que establecieron, de que solamente habia en Christo una voluntad, y operacion, ó energía, llamaron Monothelitas; promulgó primero aquel decreto, que llamó *εὐδοκίαι*, en que se atrevió á defender un dogma tan impío. Hizose luego caudillo, y fautor de dichos hereges, hasta que (pues sucede no raras veces, que al delito de haber violado la Fé, y la Religion, se le sigue el debido castigo) perdiendo despues la mayor parte del Imperio Romano que habia en la Asia, murió infelizmente en Antiochia en el baño de Daphnis, como afirma un Historiador de no poco nombre (a). Ni fué este el único delito que se imputó á Heraclio, sí tambien el de haber fomentado, y conservado, no tanto por fraude, ó maldad, quanto por cobardía, y negligencia, á aquella bestia feróz, capital enemiga del nombre Christiano, que fué destruccion, no solo de los Christianos, sino casi de todo el linage humano, á Mahoma, digo, á quien antes de cobrar mayores fuerzas, con facilidad, ó á lo menos con poco trabajo, hubiera podido derrotarle enteramente: en cuya atencion exclamó bien, y muy al caso un eloqüente Historiador (b): *¿Con qué lágrimas podrá deplorar la infeliz posteridad la floxedad de Heraclio?* Pero vamos ya á otra cosa, pues nos ha detenido mucho la memoria de este Emperador.

5 S. Gerónimo, hablando elegantemente, como siempre, de S. Cipriano Martir, y Obispo de Cartago (c): *Es superfluo (dice) dar indicios de su ingenio, siendo sus obras mas claras que la luz del Sol.* Por lo que, nada quiero decir aquí de su doctrina, eloqüencia, y for-

(a) Georg. Cedr. *Compen. Hist.* p. 1. (b) P. Juan Busieres *Historic. Flosc. Arcol.* 13. (c) *In Catal. Scriptor. Eccles.*

fortaleza , que manifestó en la controversia ventilada mucho tiempo contra el mismo Romano Pontífice S. Esteban : supuesto que estoy tratando una materia , que es muy agena de todo esto. Ni es tampoco mi ánimo manifestar á todas luces , ser enteramente falso que la oracion , ó sermon de las alabanzas del Martir Cipriano , que anda entre las obras de S. Gregorio Nacianceno , pueda , y deba apropiarse al Prelado , y Martir Africano S. Cipriano : esto lo han hecho ya perfectamente hombres muy doctos , no solamente modernos , que acaso los podrian tener por sospechosos algunos doctos de nuestro siglo ; sino antiguos , y testigos oculares de estas cosas , los quales juzgan , que en dicha oracion , ó se alaba á Cipriano Antiochêno , y no al Africano , ó que aquel se confunde algun poco con este ; lo que facilmente pudo suceder á San Gregorio Nacianceno , Escritor Griego , y que no tuvo tanto conocimiento de las cosas de los Latinos , como de las suyas propias. Produzco por testigo , y aun por juez de todo esto al Cardenal Baronio : pero véase entretanto lo que siente sobre esto un Varon erudítisimo , que se propuso ilustrar particularmente este punto , Jacobo Bilio Abad de S. Miguel , Traductor de S. Gregorio Nacianceno , y el principal anotador de sus obras , el qual , despues de las anotaciones que hace sobre la oracion de las alabanzas de S. Cipriano , añade luego prudente , y juiciosamente : *Casi todo esto , lo mas breve que he podido , lo he sacado de los Intérpretes Griegos , á favor de los estudiosos. Y de lo dicho tengo por bastante dudoso , si este Cipriano es el mismo de quien tenemos ilustres obras en Latin y cuya autoridad es muy grande , y de mucho peso en la Iglesia , ó si acaso es algun otro : por constar entre los Historiadores , que ha habido dos de este nombre.* Pone inmediatamente á la vista de los Lectores las razones gravísimas que hay para decir , que el Santo , á quien alaba S. Gregorio , no es el Obispo de Africa , sino otro

totalmente diverso , y Martir de Antiochía , el qual consumó despues su Martirio en Bithinia , cuya memoria celebra la Iglesia á 26 de Septiembre : y dice , que si hay algunas cosas , aunque pocas , que no puedan convenir , y acomodarse á este ; confundió en esta parte S. Gregorio Nacianceno , y los demas Griegos , al Prelado Cartaginense , con el Cipriano de Antiochía. Esto supuesto , concluye así : *Pero si debemos sentenciar segun la opinion que es de los mas , y que tiene mas razones á su favor , como siente muy bien en cierto lugar nuestro Gregorio ; sería de parecer , que en esta oracion se alaba no al Cipriano Africano , sino al Antiochêno. Por quanto á este se puede referir oportunisimamente casi toda la oracion ; junto con la narracion de Nicetas. Dixe casi , por aquel lugar , en que hace mencion de Cartago , y del Obispado Cartaginense , lo que no puede atribuirse al Cipriano de Antiochía. Pero no es de extrañar , que así como en los hermanos mellizos , engañados algunas veces por la semejanza que tienen entre sí , tomamos al uno por el otro ; así Gregorio , engañado por tener dos un mismo nombre , y ser semejantes entre entre sí por sus muchas , y excelentes virtudes ; haya atribuido algunas cosas al Cipriano Antiochêno , que convenian al Africano.*

· 6 Léase ahora el parecer del grande , y doctísimo Baronio (a) : *Se introduxo (dice) comunmente entre los Griegos , mientras confunden á este con el que fué Obispo de Cartago : los quales sin embargo se distinguen por muchas particularidades , por su patria , por su gerarquía , por el linage , por el tiempo en que florecieron , por sus artas , y lugar del martirio. Pues este de quien hablamos , fué natural de Antiochía ; de Mago que era , se hizo Christiano , despues fué Diácono , y en los tiempos de Diocleciano , siendo Presidente Eutholmio , puesto*

(a) Bar. in Not. ad Martyr. die 26. Sept. § tit. 2. Annal. ad A. C. 250. § tit. 3. ad A. C. 311.

juntamente con Justina en una sartén, consumó su martirio en Nicomedia, de suerte que de todo lo dicho está claro, que este Santo no tiene otra cosa comun con S. Cipriano Obispo de Cartago, sino el nombre, y título del martirio. Lo que, si bien habia ya resuelto pasarlo en silencio por mis razones; no obstante determiné después ponerlo, y transcribirlo, por haber muchos, que quando léen algunas cosas de diversa manera que las han leído en los libros, que casualmente han llegado á sus manos (que no son muchos), como acontecerá muchas veces en esta obra; todo es arrugar la frente, arquear las cejas, y persuadirse á que les están contando fábulas que han fingido gente ociosa; ó lo que es peor, los Hereges: y así, á mas de otros muchos exemplos que podría poner, este solo puede instruirles.

7 Por lo que mira á las Imágenes, y Pinturas de San Cipriano Cartaginense, solo se me ofrece advertir, que he visto la descripción del martirio de este Santo vestido con ornamentos Pontificales; y lo que es mas de extrañar, estando en pie, y aguardando el golpe del verdugo para cortarle la cabeza. Ambas cosas están mal pintadas. Pues quanto á lo primero, es constante que el Santo se quitó todos los ornamentos, quedándose solo con *los de lino*, con lo qual se significa por ventura el ornamento que ahora llamamos *Alba*. Las Actas de su martirio sacadas de los Manuscritos antiguos, dicen así (a): *Y habiéndose quitado la Dalmática, y entregádola á los Diáconos, se estuvo en pie con la vestidura de lino.* Otras Actas del mismo Santo, dicen: *Habiendo llegado el glorioso Martir al lugar destinado; se quitó la capa con que iba vestido, doblándola y poniéndola á sus rodillas. Quitóse despues la túnica, y dióla á los Diáconos. Y quedándose con solo el vestido de lino, estaba aguardando al verdugo.* Mas por lo que res-

-11

Bb 4

pe-

(a) Segun están en la Edic. de Pamelio en las Obr. de S. Ciprian. an. 568.

peta á la situacion del cuerpo, esto es, que estando en pié, presentó su garganta al verdugo (conforme se vé pintado en la Imagen de que acabo de hacer mencion) por mas que esto pareció probable á un Varon, cuyo nombre callo por el honor, y respeto que le tengo; y aunque esto mismo parece que como quiera lo indican, bien que confusamente, las Actas del martirio que he producido; sin embargo (por decir la verdad) á mí siempre me ha desagradado infinito. Muévome, y me persuado ser así, por tres argumentos tomados; ya de las Pinturas, ya del orden regular, y natural de las cosas, y finalmente de la autoridad de los Escritores. Por las Pinturas: porque apenas hay una, en que aquel á quien se le ha de cortar la cabeza, no se nos represente arrodillado en tierra, y desnudo el cuello, y la garganta hasta sus mismos hombros. Por el mismo orden de las cosas: porque ¿quién se persuadirá, que á un hombre, particularmente si fuese de estatura muy alta, ó mas alto que lo regular, pudiera cómodamente el verdugo cortarle la cabeza, descargando el golpe sobre su cervíz, estando él en pié? Créalo quien quisiere, que yo apenas puedo entenderlo. Finalmente, describen esto muy bien los Escritores antiguos; pero bastará alegar por todos á uno, que no tanto es Poeta, como Historiador. Este es Lucano, el qual, describiendo la oracion que hizo el Cesar á los soldados, que con no poco alboroto habian intentado desertar de su ejército, añade, hablando con algunos, á quienes se les habia de cortar la cabeza (a):

*At paucos quibus hæc rabies auctoribus arsit
Non Cæsar, sed pœna timet. Procumbite terræ:
Infidumque caput, feriendaque tendite colla.
Et tu, quo solo stabunt jam robore castra,*

Ti-

(a) Lucano l. 5. Phars. v. 359.

*Tiro rudis , specta pœnas , & disce ferire ,
Disce mori.....*

Lo que es tan claro , que me parece sería cosa superflua , y perder el tiempo , si quisiera confirmarlo con otros testimonios. Ni debe hacernos la menor impresión (por quitar aun la mas ligera duda que podria quedar sobre esta materia) el que en el martirio de la insigne Virgen Santa Inés , segun refiere S. Ambrosio ; se dice habérsele cortado la cabeza á la tierna Virgen , estando ella de pies : *Estuvo de pies , hizo oracion , inclinó la cerviz , &c.* Pues no tengo inconveniente en confesar , que pudo suceder , que quando los verdugos querian cortar la cabeza á los de menor edad ; para executar con mas destreza la accion , advirtiesen ellos mismos á las niñas , y párvulos , que estuviesen en pie : ¿ Y quién negará que esto quadre muy bien á Santa Inés , de quien poco antes habia dicho el mismo pío , y elegante Escritor : *¿ Hubo por ventura en aquel cuerpecillo lugar para las heridas ? Pero la que no le tuvo para recibir el acero , le tuvo para vencerle.* Pero esto mismo es , lo que no puede convenir á S. Cipriano , ni á los demas hombres. Por lo que , es mejor , y mas proporcionado , pintar el martirio de S. Cipriano , como regularmente se acostumbra.

8 Manifestó Dios una cosa admirable , é imperceptible á los sentidos humanos , quando á su humildísimo , y amantísimo siervo S. Francisco , le imprimió , y renovó las insignias de su Pasion , y de sus Llagas. Describió el hecho con tanta belleza , y elegancia S. Buenaventura , Escritor de la vida de este Varon santísimo (á quien despues han seguido muchos otros) , que abrió el camino , aun á los Pintores poco instruidos para representar este illustre testimonio de Christo para con su santo Siervo. Por esta misma historia , procuré manifestar antes con bastante solidez , que Christo Señor
nues-

nuestro fué crucificado , no con tres , sino con quatro clavos . Resta , pues , advertir aquí de paso lo que mucho tiempo ha he reparado en sus Imágenes , no siempre , pero sí bastantes veces ; esto es , que al Seráfico S. Francisco se le debe representar no estando en pie , ni puesto en tierra de rodillas (cosa que con dificultad puede concebirse , ó explicarse , pero que la han intentado , aunque con poco acierto , Pintores del vulgo) sino en el ayre , rodeado por todas partes de rayos , y resplandores , y levantado en alto con cierto ímpetu , y movimiento extático . Lo que , á mas de haberlo representado así Pintores de mas acendrado juicio ; lo persuade tambien la misma naturaleza del hecho : porque si no (si pretendiese alguno entenderlo de otro modo) ¿ cómo podria concebirse , que los rayos de luz pudiesen llegar á los pies de S. Francisco , estando el Santo de rodillas , y en tierra ? Quede , pues , sentado , que este modo de pintar , y representar á S. Francisco , es mucho mas apto , y verisimil . Lo que (por no dexar esto sin tocar) nadie debe extrañarlo en este Saato , el qual como afirman los Escritores de su Vida , tenia con tanta freqüencia semejantes raptos , y éxtasis , que se le vió repetidas veces teniéndose firme sobre el ayre , como si no le embarazára nada la mole de su cuerpo , y tan alto , que excedia la cumbre de los árboles mas elevados .

9 Muchos , no solo de la Orden de S. Agustin ; sí tambien de otras Ordenes , se han empleado en elogiar , y ensalzar , como era justo , al esclarecido Prelado , y Arzobispo de Valencia Santo Thomas de Villanueva , lo que todavía hacen varios , pues durarán eternamente los monumentos de su insigne piedad , y doctrina : y así , no es menester detenerme mucho en esto , particularmente teniendo presente el intento de mi Obra . Pintan , pues , freqüentemente á dicho Santo , adornado con las insignias Pontificales : no hacen en esto mal ; aunque consta por otra parte , que á excepcion de quando celebra

ba

ba los Divinos Oficios , no solamente acostumbró omitir, ó no usar las vestiduras , que suelen usar los Obispos Regulares , contentándose con solo el Pectoral , y el anillo , como todavía se vé en una efigie de buena mano; sino que amó siempre en gran manera la humildad, manteniéndose en su hábito pobre , y humilde de Religioso particular. Suelen tambien representarle , dando por sus propias manos limosna á los pobres. No reprehendo yo semejante accion , aunque apruebo mas el que este oficio de piedad , y de misericordia , que fué el distintivo de su santidad , y virtud ; como lo celebra la misma Iglesia con su voto ; de suerte que con gran razon se le atribuye á él solo aquel singular elogio : *Toda la Iglesia de los Santos referirá sus limosnas* : Apruebo , digo , mas el que se represente executando esta accion por mano de algun familiar suyo , como en efecto solía practicarlo.

10 Pintan tambien con mucha razon , y verdad á este Varon excelente en santidad , vestido con la Beca de Colegial del Colegio Mayor de S. Ildefonso de Alcalá; pues fué uno de los primeros que admitió por Colegial el Cardenal Ximenez Arzobispo de Toledo , varon digno de eterna memoria , fundador de aquel Colegio Mayor , que es domicilio de sabiduría , y de nobleza; como lo hicieron vér , y lo probaron en Roma los mismos Colegiales con monumentos irrefragables de la antigüedad : entre los quales no obtiene el último lugar la escritura que todavía se conserva de su admisión á aquel Colegio , hecha por la propia mano de Santo Thomas , en la que se nombra el Santo , no Thomas de Villanueva , sino Thomas Garcia , tomando el apellido de su Padre , á quien mientras vivió , le llamaron Alfonso Thomas Garcia , y fué vecino noble de Fuenllana , lugar del Arzobispado de Toledo : aunque á su hijo Thomas , le llamaron despues de Villanueva , por haber pasado inocentísimamente su puericia en el lugar mas noble , y

fa-

famoso, que llaman Villanueva de los Infantes: renombre que mantuvo siempre despues de haber abrazado en Salamanca el Instituto de Ermitaños de S. Agustin.

II Finalmente, he observado en muchas Imágenes de este Santo, que le pintan de edad robusta, como de un hombre de quarenta años, sin canas algunas, ni otras señales de vejez: lo que no debiera ser así, segun la regla que pusimos arriba, por haber nacido dicho Santo el año de Christo 1488. y muerto el de 1555. cuya edad, aunque no llega á una vejez decrepita, y consumada; sin embargo se acerca mucho á ella.

C A P I T U L O X.

Las Imágenes, y Pinturas de S. Mathéo Apostol, y Evangelista, de nuestra Señora de las Mercedes Redencion de Cautivos, Fundadora, é Instituidora de la Orden de este nombre, de S. Cipriano, y Santa Justina, de los Mártires S. Cosme, y S. Damian, y de S. Gerónimo Doctor de la Iglesia.

I Si quisiera referir largamente lo mucho que se ofrece decir de S. Mathéo, pasaría sin duda los límites de mi asunto; pues habria no poco que tratar sobre materias, que versan mas particularmente sobre la Historia Eclesiástica, ó sobre la Theología que llaman Expositiva. Parémonos, pues, en lo que es peculiar de mi inspeccion. Y por lo que mira á las Imágenes, y Pinturas de este Apostol, y Evangelista, débese en primer lugar tener presente, que no se le ha de pintar joven, como pensaron algunos, sino verdaderamente viejo, y acaso mayor de setenta años. Pues habiendo muerto el año 70. de la Era vulgar Christiana, como lleva la opinion comun; y constando por otra parte, que Christo le llamó al Apostolado, no joven, como á San Juan Evangelista, segun afirman comunmente los Intérpre-

pretes de los Evangelios (de donde se convence, que era Publicano; y tratante, que entendia en negocios del siglo, y en las cobranzas de tributos; lo que apenas puede convenir á un mozo) por consiguiente es verisimil, que era de la misma edad temporal de Jesu-Christo, el qual tenia treinta y un años; ó poco menos, quando llamó al Apostolado á S. Mathéo. Y si se admite, que tenia entonces alguna mas edad que el Señor, lo que no es inverisimil; se colegirá debérsele pintar mayor de setenta años, como insinuábamos poco antes.

2 Y siendo una cosa comunmente recibida en la Iglesia, que todos los Apóstoles, á excepcion de S. Juan Evangelista, acabaron su vida con martirio cruento, bien que no han faltado, aun entre los antiguos, quienes dudasen de ello; se deberá tambien pintar á S. Mathéo con las insignias, y tormentos del martirio. Mas quales sean estos, no será facil afirmarlo, por ser estas, y otras muchas cosas, del número de aquellas que apenas pueden saberse por otra parte, sino por algunos escritos falsos, y apócrifos, como son los que llevan el nombre de Abdias Babilonio, y otros, si acaso los hay, de la misma muestra. Pero comunmente le pintan con una segur, con que le hirieron mortalmente mientras estaba celebrando el Santo Sacrificio de la Misa, conforme dice su rezo. Por lo que, no deben apartarse facilmente los Pintores de este modo de pintar ya introducido.

3 No ignorará aun el Pintor poco erudito, que se le debe tambien pintar con un libro: no solamente por ser este una de las insignias de su Doctrina Apostólica, y de haber propagado la Fé, lo que le es comun con los demas Apóstoles, conforme hemos advertido algunas veces; sino porque S. Mathéo tuvo tambien el oficio de Evangelista. Pues él entre los demas Apóstoles, y Discípulos del Señor, escribió el primero de todos la

Vida , y Celestial Doctrina de Jesu-Christo , y fué tambien el primero que la llamó Évangelio ; esto es , buena , y feliz embaxada , por las razones que sabiamente expone S. Juan Chrisóstomo (a). Añádesele á S. Mathéo , mientras está escribiendo el Evangelio , un Angel de hermoso semblante ; porque entre aquellos quatro místicos animales que describió Ezechiél , tiene el primer lugar S. Mathéo , ó el semblante de hombre , como ademas de otros muchos , lo afirman S. Agustin , y S. Gerónimo. Baste haber advertido esto de paso sobre las Pinturas de S. Matheo.

4 Llegamos ya , gracias á Dios , al lugar en que debo tratar , no cosas ajenas , ó que sean comunes con otros , sino totalmente propias , y peculiarmente nuestras. Pues (por lo que hace á mi asunto) he de tratar de la revelacion , y aparicion de la Sacratísima , é Inmaculada Virgen , con que se manifestó , y dió expresamente á entender la voluntad de su Hijo , y su piadosísimo afecto para con los afligidos Cautivos , á fin de que se erigiese una obra de caridad , nueva , grande , ilustre , excelente , y superior á toda alabanza ; esto es , la verdaderamente Real , y Militar Orden de nuestra Señora de las Mercedes , Redencion de Cautivos. Porque , como esta Augustísima Señora , Reyna del mundo , y de los Cielos , es verdadera Madre de Dios , y Madre benignísima de los hombres , particularmente de los Christianos , ha mirado siempre por sus bienes , y comodidades , con el mas tierno , y amoroso cariño , y con ojos llenos de clemencia , y de misericordia. ¿Y quién dexará de conocer , que entre los hombres , es una suerte infeliz , y verdaderamente deplorable la de aquellos , que siendo Christianos , están gimiendo baxo el yugo de la mas dura , y pesada esclavitud de los impuros , y malvados Mahometanos? los cuales tienen á los

Cau-

(a) Homil. 1. in Matth.

Cautivos atados en prisiones , y obscuras cárceles , les maltratan , les dán de palos , y por decirlo de una vez , les tratan sin ninguna humanidad , y como bestias. No es mi ánimo (lo que me sería muy facil) decir , que quiera yo , ó que pueda engrandecer , y amplificar esto con muchas palabras , y vestirlo con los adornos de que se valen los Retóricos ; bien que nunca correspondian las palabras á los hechos : vale mas creer á los que lo han experimentado , ó á aquellos que lo han visto , no sin gemidos , ni sin lágrimas. Pero gracias á Dios , que la Augustísima Madre del Criador , teniendo á estos singularmente presentes , *ocurriendo á tantos , y tan grandes males , manifestó su excesiva caridad en redimirles. Pues á S. Pedro Nolasco* (son palabras de que usa la Iglesia , y que , dexando otras muchas , he querido transcribir del Oficio Eclesiástico) *que florecia en piedad , y en riquezas , el qual ocupado en santas meditaciones , estaba pensando continuamente , como se podria socorrer á los trabajos de tantos Christianos que viven baxo el poder , é impiedad de los Moros ; la misma Bienaventurada Virgen se le apareció con semblante sereno , y le dixo , que sería cosa muy agradable á ella , y á su Unigénito Hijo el que en honor suyo se instituyese una Religion , que tuviese el encargo de redimir de la tiranía de los Turcos* (esto es , de los Infieles Sarracenos) *á los Cautivos.* Hasta aquí el Rezo de dicha Festividad , por lo que hace á mi intento.

5 En esta Pintura , pues (que hoy es muy freqüente , y lo fué , como verémos , ya desde la primera Institucion de dicha Orden) no me persuado , que haya ningun escrupuloso , ó bachillér , que quiera notar de error , ó atribuir á defecto , el que á la Sagrada Virgen se la pinte con vestidos blancos , y resplandecientes , y de la misma forma que los traemos nosotros. Porque , á mas de que en otras apariciones , así de la misma Sacratísima Virgen , como de los Santos Angeles,

les, no hay cosa mas verdadera, que el haberse representado á los hombres con vestidos blancos, y resplandecientes, como facilmente podria demostrarlo con testimonios irrefragables, y lo que es de mayor peso, con claras, y expresas palabras de la Sagrada Escritura: En representar una tan señalada Aparicion, y Descension de la Virgen Santísima, no pudo haber cosa mas oportuna, ni mas verdadera, que pintar á la Soberana Señora con vestidos enteramente blancos, y resplandecientes, que significasen su Regia Magestad. Y que adornada, y brillante de este modo, se manifestó á su amantísimo Nolasco, que se empleaba en santas meditaciones, pues que habia de ser Padre de una descendencia tan cándida, y refulgente; es esta una cosa tan clara, que no son menester razones, ni disputas para convencerlo. Por lo que, dexando á parte muchas cosas que podrian decirse para ilustrar esta materia, solo me valdré de dos pruebas; pero no vulgares, ni de fé mala, ó dudosa. La primera es, el testimonio de un esclarecido, y muy antiguo varon de la misma Orden, hombre versado en la literatura Sagrada, y Civil, y muy dado al estudio de las bellas, y amenas letras (pues así le llama D. Nicolás Antonio) (a). Este es el *Padre Fr. Pedro de Cixár*, ó (como otros quieren) *Sitjár*, el qual floreció por el año de 1422. Dicho Autor en la *Obra* que intituló: *Opusculum tantum quinque*, impresa en Barcelona en 1481. hablando de la *Fundacion de la Orden* (b), dice: *Una vez, como perseverase orando incessantemente, se le apareció aquella Abogada propicia de pecadores, adornada con vestiduras admirablemente blancas, llevando en sus brazos á su preciosísimo Hijo, Redentor del linage humano, y le habló de esta suerte: Carísimo devoto mio, por medio de tus lágrimas, y de tu continua oracion, se ha conmovido mi corazon para compadecerme de los Cautivos*
Chris-

(a) In *Bibliot. Vct. Hisp.* t. 2. pag. 200. n. 652. (b) Fol. 16. pag. 1.

Christianos , por cuya cautividad estás afligido , y atribulado . Y así , alégrate ya , y déxate de llorar : por quanto he conseguido de mi amantísimo Hijo , que se instituya una nueva Religion en esta Ciudad , cuyo fundador será nuestro amado Rey de Aragon . El título de ella será el de nuestra Señora de las Mercedes , cuyos Religiosos redimirán , y libertarán á los Cautivos Christianos del poder tiránico de los enemigos de la Fé : por cuyo motivo conseguirán muchas mercedes de mi Hijo . Hasta aquí son palabras de este esclarecido Varon ; de suerte que en esto no puede quedar ningun motivo de duda al lector pío , y de buena fé.

6 La segunda razon , que ya insinuamos antes , es la antiquísima Pintura de esta Sacratísima Reyna , que cerca de quatro siglos ha se vé en Gerona , en la Capilla , que ya de tiempos muy antiguos , edificó la piedad , y devocion de los Fieles al insigne Martir S. Serapio , esclarecido lustre de la misma Orden . En dicha Capilla , está colocada sobre el Altar Mayor la Pintura de nuestra Señora de las Mercedes , del mismo modo , y con los mismos adornos con que hoy la veneramos pintada en sus efigies , é Imágenes : esto es , con vestido blanco , y enteramente semejante á los que usan sus hijos , y alumnos , adornada ademas con el blason de la misma Religion , tendidos ambos brazos , y abrigando con benignidad , y protegiendo debaxo de su capa , ó manto verdaderamente real , así á muchos hijos de su misma Orden , como tambien á otros varones ilustres , que están adornados con las insignias de Príncipes , y de Obispos .

7 De todo lo dicho exáminado con madurez , y juicio , se echa de vér claramente , tanto el uso , que ha habido ya desde los principios de la Religion , de pintar , y esculpir las Imágenes , ó Pinturas de la Sacratísima Virgen de las Mercedes , y su Aparicion : como tambien , quan conformes á la verdad han obrado en la

descripcion de este hecho los Pintores exáctos , y pe-
 ritos. Pero con ser esto así , no han faltado algunos , y
 no del vulgo , que no han seguido el mismo rumbo , co-
 mo me acuerdo haberlo advertido muchas veces en Sa-
 lamanca , y en este Convento de Madrid , en una Ima-
 gen que está bastante á la vista ; donde se representa á la
 Soberana Virgen con magestad ciertamente decente ; pe-
 ro adornada con vestidos de color verde , y carmesí:
 Pintura , que hizo un excelente Artífice por cierto (a),
 pero en que se alejó demasiado de la verdad. Pues , ade-
 mas de la desproporcion del vestido , y del hábito ; es-
 te buen Pintor (pero sobradamente engañado en es-
 ta parte) puso en el pecho de la Soberana Reyna , el
 blason , ó escudo de dicha Orden que todavía no exis-
 tia , y sobre cuya fundacion representaba á la Sagrada
 Virgen tratando el asunto con S. Pedro Nolasco. Vén-
 se finalmente otras Imágenes de dicha revelacion , y
 aparicion , en que se describe mejor , y mas propiamente
 la verdad del hecho : teniendo en su mano esta pia-
 dosísima Madre de Dios , y de los hombres , aquella par-
 te del vestido que llamamos Escapulario , y como que
 lo está entregando al Gran Patriarca Nolasco : manifes-
 tándose así con bastante propiedad , el habersele demos-
 trado á Nolasco en dicha revelacion , y aparicion , la ins-
 titucion , y fundacion de esta Sagrada , Real , y Militar
 Orden , que la Fundadora de tan grande Obra , quiso des-
 pues justísimamente , que se llamára de nuestra Señora
 de las Mercedes , Redencion de Cautivos.

8 Y ya que hemos parado aquí , no será fuera de
 propósito decir algo por encima del Hábito equestre,
 y Militar de dicha Orden. Porque , á mas de que la
 Milicia de este Instituto , ya desde los principios de la
 Orden , fué bien conocido en todo el Orbe Christiano,
 no solo por sus gloriosas hazañas , y monumentos de
 la

(a) Eugenio Caxés.

la antigüedad , si tambien por sus Imágenes , que vemos con frecuencia , aunque no pintadas conforme era razon : con todo en el día de hoy , vélo con tanta claridad los amadores de la verdad , que apenas habrá uno , que no confirme esta sentencia con su parecer , y su asenso. Yo mismo en la Apología , que dí á luz para vindicar el estado Religioso de S. Pedro Pasqual Valenciano , no tanto procuré juntar , quanto escoger muchas cosas sobre este asunto ; á fin de que todo hombre cuerdo , y no preocupado con malas opiniones, consienta gustoso , y dé asenso á la Orden Militar de nuestra Señora de las Mercedes. Pero , gracias á Dios , que esta Institucion , ya por otra parte tan notoria , la hizo todavía mas evidente al Orbe Religioso , y literato , un Varon muy docto , y erudito , y versado como el que mas en estos monumentos de antigüedad , el R. P. Mro. Fr. Manuel Mariano de Ribera Historiador General de la Orden , y que ademas de otros empleos , ha sido dos veces Provincial de la Provincia de Aragon : este , pues , el año de 1727. imprimió en Barcelona su obra inmortal , á la que puso este título : *Centuria primera del Real , y Militar Instituto de la Inclita Religion de nuestra Señora de la Merced , Redencion de Cautivos* : en cuya obra , produciendo , y examinando con mucho cuidado los reales testimonios de Notarios , é instrumentos mas antiguos , y poniendo á la vista las Imágenes esculpidas en bronce de los antiguos Caballeros , y Sacerdotes de dicha Orden , consigue su intento con tal diligencia , y felicidad , que no cabe mas. Remito , pues , á dicha obra al Lector , ó al Pintor , que quiera instruirse con mas exáctitud acerca de sus Pinturas (a) , que yo no puedo detenerme mas en esta materia.

9 Así Griegos , como Latinos , venéran á los Már-
Cc 2 ti-

(a) V. la Prefac. del mismo libro , y el S. 10. pag. 59.

tires S. Cipriano , y Santa Justina. En cuyas Imágenes, conforme ya hemos notado tratando de las de S. Cipriano Martir , y Obispo de Cartago , lo que principalmente debe advertirse , es , el que no se represente al Martir Cipriano , compañero de Santa Justina , con insignias Pontificales. Porque , si bien los Griegos no bastante instruidos en las cosas de los Latinos , han confundido á este Martir Cipriano con el Obispo de Africa , entre los quales (lo que no debe causar admiracion) tropezó con los demas el Gran Padre de la Iglesia S. Gregorio Nacianceno ; sin embargo fueron enteramente diversos, como arriba hemos manifestado. No es mi ánimo repetir aquí las evidentes razones que manifestamente lo convencen , particularmente no gustando yo de repetir lo dicho , ó como dicen los Latinos con un proverbio mas gracioso , *eandem crambem recoquere*.

10 Todos tienen noticia de los esclarecidos Mártires S. Cosme , y S. Damian , Arabes de nacion , y de profesion Médicos , los quales , como se refiere en su rezo, curaban enfermedades incurables , no tanto por lo peritos que eran en la Medicina , como por la virtud de Jesu-Christo. Venéranse estos Santos con particular devocion , no solamente en la Iglesia , sí tambien en varias partes del Orbe Christiano ; y lo que no debo omitir , se hace mencion de ellos en el Sacrosanto Sacrificio de la Misa. No es menester decir ahora nada de lo que obraron , ó padecieron. Mas , por lo que respeta á sus Imágenes , justamente seria tenido yo por injuriador , y traidor á la verdad , si no hiciera mencion aquí de un absurdo , que me acuerdo haber observado ya quando muchacho. Ví entonces , no en un solo lugar, las Pinturas , é Imágenes de estos insignes Mártires , del modo siguiente. Tenian cubierta la cabeza con un pequeño sombrerillo , adornado con una borla de color de oro , ó amarillo , y cubiertos sus hombros con aquel capucho , que en Castellano llamamos *Capirote* , que era tam-

tambien de seda , y amarillo : á la manera que en nuestras Universidades , los Catedráticos , y Doctores de Medicina llevan las insignias de Doctor. No me páro en esto : porque , si bien estas insignias de los Doctores son mucho mas modernas , que la edad en que florecieron los ilustres Mártires S. Cosme , y S. Damian ; sin embargo los Pintores , particularmente los que no pasan ; ni por doctos , ni por eruditos , no se embarazarán por eso , y facilmente responderán : que con este modo de pintar , solo pretenden significar , que los Santos Cosme , y Damian fueron Médicos : que en quanto á lo demas , no les toca á ellos. Pero no pára aquí el absurdo. Pues á uno de ellos le pintan llevando en la mano aquel instrumento que los Boticarios llaman paleta , ó con una palabra mas vulgar , espátula , en ademan de hacer un cataplasma para un enfermo. No quiero condenar esto , pues no es cosa indecente , y no ignoro que los antiguos Médicos , aun en los tiempos heroycos , se dieron mucho mas á la Cirugia , que á la Medicina que los Profesores de esta Facultad llaman Racional. Pero ¿ quién podrá mirar con indiferencia , el que á uno de ellos , aun en los mismos Altares , le pinten llevando un orinal lleno de urina encendida , qual suele ser la de los calenturientos ? ¡ O delirio de quien está soñando , y absurdo intolerable ! ¿ Es posible , que para significar á un Santo Martir excelente en la Facultad de la Medicina , se ha de pintar (aun en los mismos Altares , como decia) una cosa , que la gente de buena crianza , y educacion , no se atreven á nombrarla claramente en sus conversaciones ? ¿ Una cosa , digo , de cuyo indicante , como la llaman los Médicos ; esto es , de la urina (segun me acuerdo haberlo oído á excelentes Profesores de esta Facultad ; pues yo , poco , ó nada entiendo en estas cosas) hicieron poco , ó ningun aprecio los Médicos antiguos , y aun los Príncipes de la Medicina ? Otro rumbo , pues , debieran tomar los Pintores para

significar, que uno de estos Santos fué Médico de profesion.

II Dice un antiguo refrán, que quiere prestar luces al Sol, el que pretende hacer vér con palabras una cosa de suyo evidentísima. ¿Y qué otra cosa haría, pregunto yo, el que pretendiese encarecer con alabanzas al Grande, y Máximo Doctor de la Iglesia S. Gerónimo? Ciertamente, no haría este, ni pretendería hacer, sino lo que dice aquel refrán: por ser tal la brillantez, y excelencia de este Santo, que á él se le puede aplicar muy bien lo que de la virtud misma, dixo un Poeta no despreciable:

*Nil opis externæ cupiens, nil indiga laudis,
Divitiis animosa suis.....*

Y así, voy á decir breve, y sucintamente, lo que es de mi propósito. Pintan á menudo al Doctor Máximo S. Gerónimo, viejo, y casi decrepito, y no sin razon: porque, si bien no llegó á aquella vejez, que quisieron no solo los Pintores, si tambien hombres muy sabios, y eruditos, esto es, á la edad de noventa y dos años; sin embargo llegó á una edad muy avanzada, y que vulgarmente llaman decrepita, viviendo aun en la tierra este Santo viejo dignísimo del Cielo. En esta edad de noventa y dos años, dicen, haber escrito aquel excelente libro *de Scriptoribus Ecclesiasticis*: de cuya opinion fuí yo tambien en otro tiempo; pero examinándolo despues; como freqüentemente sucede, con mas reflexion, y madurez, mudé de parecer, segun el aviso del Sabio. Tocando, pues, de paso, y por encima estos cálculos de Cronología (que no carecen de dificultades en la Historia Eclesiástica) digo, que S. Gerónimo murió el año de Christo 422. y de edad de 81. años. Sobre lo qual habló grandemente, como acostumbra, el Cardenal Baronio (a); y despues de él, puede verse á

un

(a) Tom. 4. *Annal. an. 6. Damasi Pape. V. al mismo in not. al Martir. ad diem 30. Sept.*

un varon de mucha lectura , y erudicion el R. P. Fr. Joseph Sigüenza , en la vida que escribió de S. Gerónimo, en todo el *cap. ultim.* Baste esto , para que se haya razon de la edad en que murió el Doctor Máximo , y de como deban pintarle los Pintores eruditos:

12 En quanto á lo demas , le pintan como á Monge: lo que es mas que cierto , si estamos á lo que significa esta palabra , por decirlo el Santo de sí mismo en distintos lugares. No que por esto me persuada á que deba pintarse con el hábito que llevan los Monges Religiosísimos , y observantísimos , que tienen á grande honra el llamarse Monges de S. Gerónimo , cuyo hábito consta de una túnica blanca , de capa , capucho , y escapulario. Porque , omitiendo otras cosas que son mas difíciles de averiguar , no usaron de tal hábito los Monges Orientales con quienes moró S. Gerónimo. ¿Mas á qué fin querer persuadir esto con muchas razones? Píntanle (lo que es mas) vestido , y adornado con la Púrpura de que usan hoy los Eminentísimos Señores Cardenales , por haber sido el Santo (dicen) Presbítero Cardenal , gobernando la Iglesia el Papa S. Dámaso. Pero ¿quién dexará de vér , que se amontonan aquí muchas cosas , que si se ventiláran , segun merecen , exigirían un exâmen mas riguroso? Yo no me he tomado el trabajo de querer parecer un Crítico rígido , ni el de desechar lo que freqüentemente vemos recibido , aun entre el vulgo de los eruditos. Con efecto , aunque el mencionado Autor (a) , y Escritor de la vida de S. Gerónimo que citamos arriba , defienda tenazmente , que el Santo fué Presbítero Cardenal de la Santa Iglesia Romana , no le agradó esto á un Escritor eruditísimo , de quien nadie duda que fuese Cardenal (b). Pero no quiero porfiar obstinadamente , ni tomar de mas atrás el origen

Cc. 4

(a) *Lib. 3. cap. 6. en todo el cap.* (b) *Baron. Ann. tom. 4. ad an. Chr. 378. § an. 382.*

de esta dignidad. Sea enhorabuena S. Gerónimo, ó lo haya sido, Presbítero Cardenal ¿acaso por esto vistió alguna vez Púrpura? Como si ignoráran, aun los menos instruídos, que el Papa Inocencio IV., por el siglo décimotercio, esto es, el año de 1254, concedió el uso de la Púrpura á hombres de un grado tan eminente. Es así: ¿pero qué hace esto para los Pintores, dirá alguno, los quales apenas pueden dar á entender, que S. Gerónimo fuese Cardenal, si no le pintan vestido de grana, ó pendiente de la pared el sombrero encarnado? He dicho poco ha, y lo vuelvo á repetir, que yo no escribo todo esto por espíritu de partido, ni por gana de disputar: y así, pinten al Máximo S. Gerónimo, como quieran los doctos, y pónganle las insignias de esta Eminentísima dignidad.

13 Pero ¿por qué se le ha de pintar tan desnudo, y algunas veces tan indecente? ¿Por ventura puede esto fundarse en la verdad de su Historia, ó en ciertas noticias Eclesiásticas mas recónditas? Así es, pretenderá alguno: pues el mismo Santo Doctor describiéndose á sí mismo, quando habitaba en el desierto de Belén (b): *Mis miembros (dice) flacos, y secos, envueltos en un pobre saco, ponian horror, y espanto á quien los veía.* Y á fin de que esto se represente á la vista, se le pinta desnudo de medio cuerpo. Excusa vana: como si no pudiese manifestarse bastante la mutacion del color, en el semblante, y en el cuello. Pero los Pintores solo han razon de los Profesores de su Arte, y no de los demas que miran sus Pinturas. Dirán, que es así: Porque de este modo pintaron á S. Gerónimo los mas famosos Pintores de nuestra Arte. Con efecto, aquel Jacobo, á quien los Italianos llamaron Tintoreto (que ciertamente pintaba con el mayor primor los cuerpos viejos) pintó muchas veces á S. Gerónimo; pero siempre
con

(a) *Epist. ad Eust. de Custodia virg. t. 1. ep. 22.*

con tal desnudéz , que no podía convenir á un hombre , y Doctor gravísimo , y que yo no quiero describir exáctamente , por no caer , al paso que no lo apruebo , en el mismo absurdo que estoy reprehendiendo. Y así , según mi dictamen , será lo mejor , que el Pintor modesto , y erudito , ponga freno á su ingenio , y habilidad sobre estas cosas , de que hablamos mucho en su propio lugar (a).

14 Mas , el que frecüentemente le pinten arrodillado , derramando gran copia de lágrimas , é hiriéndose fuertemente el pecho , es cosa que debe aprobarse , por estár tomada del lugar que acabamos de citar , el qual por ser digno de que todos le tengan presente , no será fuera del caso transcribirlo todo entero. En dicho lugar , habla de este modo el Santo : *¡O cuántas , y cuántas veces estando yo en el yermo , y en aquella vasta soledad , que abrasada por los ardores del sol , daba una habitacion horrible á los Monges , me imaginaba estár en medio de las delicias de Roma! Sentábame á solas , porque estaba lleno de amargura. Mis miembros flacos , y secos , envueltos en un pobre saco , ponian horror , y espanto , á quien los veía ; y mi piel áspera , y quemada por los ardores del Sol , parecia ya la de un Etbiope. Cada dia estaba llorando , y gimiendo , y si alguna vez el sueño (por mas que lo resistia) me vencía , y oprimía , mi cama era la tierra desnuda , en ella revolcaba mis huesos , tan secos , que apenas se juntaban unos con otros. Yo mismo , pues , que por huír del Infierno me habia condenado á vivir en aquella carcel , donde solo tenia por compañeros á los escorpiones , y á las fieras , me hallaba muchas veces con el pensamiento , en las danzas , y compañía de las doncellas : y con tener el rostro amarillo por los ayunos , con todo esto , en el cuerpo frio , herbía el corazon , y pensamientos con los malos deseos , y en la car-*
ne

(a) Lib. 1. cap. 4.

ne muerta antes que su mismo hombre , solamente bullan los incendios de la concupiscencia. Y así , desamparado de todo socorro , me arrojaba á los pies de Jesu-Christo , los regaba con lágrimas , los limpiaba con mis cabellos , y sujetaba mi carne , que lo contradecía , con ayunos de semanas enteras. No me avergüenzo de confesar la miseria de mi infelicidad : antes lloro , y siento mucho no ser ahora tal como entonces. Acuérdomé que me sucedia muy á menudo juntar el dia con la noche , dando voces á Dios , y pidiéndole misericordia , y que no cesaba de herir reciamente mi pecho , hasta que mandándolo el Señor , cesaba la tempestad , y quedaba con quietud , y sosiego. Hasta aquí este varon santísimo , no menos recomendable por su erudición , y eloqüencia , que por su piedad , y fervorosísimo amor que tenia á Jesu-Christo. Pero nuestros Pintores , como suelen por lo comun exâgerar , y abultar las cosas , no se contentaron con pintar á S. Gerónimo dándose golpes con el puño , sino que le añadieron una dura piedra en las manos , dándose fuertemente con ella en el pecho , hasta derramar sangre : aunque estas , y otras cosas , son mucho mas fáciles de pintar , que de hacerlas. Con todo no me atrevo á reprehenderlo , por temer , de que con razon , ó sin ella se me critique.

15 Por lo que toca al adorno de sus Pinturas , me he reído muchas veces , ó deplorado la ignorancia , ó estupidez de los Pintores , los cuales por haber oído , ó leído , que el Santo murió muy viejo , y que fué muy dado á la lectura , y al estudio , le pintan con anteojos. Ignoran ellos , que esta maquinilla utilísima , y casi necesaria para los viejos , á fin de coadyuvarles la vista , es una invencion casi mil años posterior á S. Gerónimo. No es este lugar de disputar de semejante menudencia , sobre la que hemos tocado algo arriba : pero constantemente afirmo , que el uso de los anteojos fué enteramente desconocido á los antiguos , ó por lo menos no tan

tan conocido como debiera ser , para que se haya de pintar á S. Gerónimo con ellos. Es verdad , que el Santo , siendo ya muy viejo , no tenia la vista tan perspicaz , la que sin duda se le habia acortado mucho , estudiando , y revolviendo libros. Sobre lo qual , escribiendo él á la misma Virgen Eustochio , le dice (a): *Añádese á la dificultad de dictar , el que estando yo medio ciego por la vejez , y teniendo en parte enferma mi vista como el bienaventurado Isaac , no puedo en ninguna manera volver á leer los códigos Hebréos con la luz de la noche : puesto que aun en medio del dia , y de los rayos del Sol , no alcanzo á leerlos por la pequeñez de los caractéres.* Todo esto es mucha verdad : pero no por eso (segun mi dictamen) se ha de pintar á San Gerónimo con anteojos ; no fuese caso que tropezase en ello la vista de los eruditos : pues no siempre se hacen las Pinturas para rústicos , é ignorantes. Píntanle tambien una trompeta como que hace un horrendo ruido en sus oídos , y hácia la qual volviendo el rostro , muestra el terror de su ánimo , aun quando está mas embebido en el estudio. No hay en esto cosa que reprehender : por significarse con dicha Pintura , como qualquier rústico lo conocerá , la trompeta del Juicio final , que conforme dice el mismo vigilantísimo Santo , estaba resonando muy á menudo en sus oídos.

16 Píntan finalmente repetidas veces junto al Santo á un fiero leon con su grande melena. Sobre cuyo asunto , un insigne Autor (b) habla muchas cosas , y (si me es permitido decirlo) algo ajenas de su objeto. Yo juzgo , que el pintar un leon junto á las Imágenes de S. Gerónimo , no significa otra cosa , sino que el Santo , á lo menos por espacio de muchos años , vivió separado del trato , y comercio con los hombres , morando en las vastas soledades del desierto. A que , si se

aña-

(a) *Prefat. lib. 4. in Ezech.* (b) *Mol. lib. 3. cap. 24.*

añade la severidad , y austeridad de vida que practicó , se echará de vér bastantemente , por qué motivo se le pinta un leon junto á él. Lo dicho me parecia bastante para ilustrar lo que mira á las Imágenes del Doctor Máximo: pero , como aun los muchachos saben , lo que dicen haber acontecido á San Gerónimo , y yo mismo lo he visto pintado alguna vez por un excelente Pintor ; séame permitido detenerme algun tanto en la narracion de este hecho.

17 Pintan , pues , al santísimo viejo , postrado ante el tribunal de Jesu-Christo , desnudas sus espaldas , y azotándole fuertemente dos Angeles. Representase en dicha Imagen , lo que el Santo refiere de sí mismo con la mayor elegancia que cabe. Pues habiéndonos pintado antes su vehemente , y extremada pasion para la lectura , y estudio de los libros profanos , con estas palabras (a) : *Yo miserable , y desventurado ayunaba para leer á Tulio ; y despues de las vigilijs ordinarias de las noches , y haber derramado muchas lágrimas , las quales me sacaba de lo íntimo de mis entrañas la memoria de mis pecados pasados , tomaba en las manos á Plauto , y leía en él ; y si alguna vez volviendo en mí , comenzaba á leer en los Profetas , dábame pena su lenguaje desaliñado : añade despues , que este mal , tal qual era , lo pagó bien á su costa , diciendo : *Fuí arrebatado en espíritu , y llevado como por fuerza , y arrastrado ante el Tribunal del Juez , donde habia tanta luz , y tanto resplandor de la claridad de los circunstantes , que caído en tierra , no osaba mirar arriba. Preguntáronme ¿ qué religion profesaba ? Yo respondí , que era Christiano ; mas el Juez , que allí presidía , dixo : Mientes : que eres Ciceroniano , no Christiano ; pues donde está tu tesoro , allí está tu corazon. Oyendo yo esto , al punto enmudecí ; y entre los azotes (pues me habia mandado azotar) mas tormento**

re-

(a) Tom. 1. epist. 22. de Custodia virginitat.

recibia con el fuego de mi propia conciencia , meditando entre mí mismo aquel versículo que dice : ¿ Señor , en el Infierno quién os confesará ? Entonces comencé á dar voces , y á decir llorando : Señor , habed misericordia de mí : Señor , apiadaos de mí . Esta sola voz era la que se oía , y resonaba entre los azotes . Finalmente , arrojados á los pies del Presidente los que allí estaban , le suplicaron que perdonase mi culpa , propia de mozo , y me diese lugar para hacer penitencia de mi error ; con condicion , que si de allí adelante , en qualquier tiempo leyese los libros de los Gentiles , me castigase mas ásperamente : y yo , que puesto en tan grande aprieto , quisiera prometer aun cosas mayores , comencé á jurar muchas veces , y hacer protestaciones , y á poner por testigo su Santo Nombre , y decir : Señor , si de aquí adelante yo tuviere libros seculares , y los leyere , haced cuenta que os he negado . En haciendo esta promesa , me soltaron , y volví á esta vida , y con grande admiracion de todos , abrí los ojos , tan llenos de lágrimas , que á qualquiera , aunque fuera incrédulo , le hiciera créer el dolor que habia pasado : y no piense nadie , que este fué adormecimiento , ó sueño vano , con los cuales somos muchas veces engañados . Pongo por testigo á aquel Tribunal , ante el qual estuve postrado , y á aquel juicio triste que temí : y así plegue á Dios , que nunca yo me vea en trance semejante , como digo verdad , y así lo confieso , que me hallé las espaldas llenas de cardenales , y que sentí las llagas despues del sueño ; y así quedé tan escarmentado , que de allí adelante leí las cosas Divinas con tanta diligencia , y atencion , con tanta no habia leído jamas las humanas . Hasta aquí San Gerónimo , el qual lo pinta tan clara , y elegantemente , que apenas podrian hacer otro tanto con su pincel un Apeles , ó un Timantes . Sobre lo qual no se ofrece otra cosa que advertir , sino el que los Pintores , acostumbrados siempre á pintar viejo á San Gerónimo , le pintan tambien tal en este lance : lo que , por las mis-

mas

mas palabras del Santo , puede convencerse de falso , y que no viene al caso ; pues dice él mismo , que los que estaban á su lado rogaron al Juez que le perdonára por mozo.

18 Y ya que parámos aquí , sería yo insensible , si no hablára de un escrúpulo que tienen algunos , el qual es mas impertinente de lo que buenamente puede decirse. Muchos hay , que no sin enfado objetan este passage á los Religiosos que están aprendiendo , ó enseñando Theología , si por ventura oyen hablar á algunos de ellos con alguna mas propiedad , ya sea en sus disputas , ó dictando sus quadernos. ¿ Y qué dirán , si vén que se cita alguna vez , aunque no con frecuencia , algun verso de los antiguos , bien que muy al caso ? Qué ? ¿ si llegan á saber , que estos hombres aficionados á las letras , sean los que se fuesen , no ignoran enteramente la Poesía , ó la Retórica ? O se enfurecen , ó se rien á carcajadas , diciendo , que esto en ninguna manera dice bien con un Theólogo , el qual , con arreglo á la dignidad de su profesion , no debe hacer ningun aprecio de semejantes adornos de palabras : que le tendrán por mas profundo , quanto hable con menos pulidez , y sin aséo : y que al contrario , por la aficion que tenia S. Gerónimo á la eloqüencia , y á los Poetas , y Oradores , llevó justamente el castigo merecido. Estas , y aun cosas mayores , suelen decir algunos contra los Theólogos que usan un estilo mas culto , y aliñado. ¡ Pero buen Dios ! ¿ quiénes , y quáles son estos ? No es mi ánimo nombrar aquí , ni impugnar señaladamente á ninguno : pues que no es lícito , ni necesario tampoco , para refutar , y desvanecer un absurdo tan ligero. Estos son , digo , no los que usan un estilo humilde , y baxo , sino un estilo enteramente tosco , y grosero : que tienen por honorífico , y acaso por glorioso , el hablar , y escribir , pero con mil impropiedades , y muchas veces (por decirlo de una vez) bárbaramente : y que al fin están persua-

di-

didos á que no puede , ó debe hablarse seria , grave , y doctamente , á lo menos segun el genio Escolástico, sin echar mil solecismos á cada paso. No fueron tales los que antiguamente admiró respetosa la Escuela ; los Victorias , digo, los Melchores Canos , los Medinas , los Basillos , por no decir nada de los mas modernos , ni tampoco de aquel Fr. Luis Ponce de Leon , porque solo hago mencion aquí de los Theólogos Escolásticos ; los quales con sus mismos hechos , y exemplos , manifestaron claramente , que la verdadera , y sólida Theología , no estaba tan reñida con la erudicion , y con el uso moderado de las bellas , y amenas letras. Pero ya que esto parece que es dar (como dicen) música á un sordo , dexo á otros el que exâminen mas esta materia , mientras yo gustoso me vuelvo á S. Gerónimo.

19 Casi esto mismo es , lo que le habia objetado al Doctor Máximo su émulo Rufino de Aquileia. Pero le costó muy caro : porque el venerable Viejo escribió contra esta objecion , y calumnia una Apología tan fuerte , y llena de fuego , y energía , conforme á la severidad de su genio ; que no tiene duda que á Rufino le pesaría de su hecho , y atrevimiento. Oigase al mismo Santo Doctor , como deshace bellamente dicha cavilacion (a): *Me objeta (Rufino) haber cometido yo un perjurio enuelto en un sacrilegio : por quanto en el libro en que hablo del modo como debe educarse la Virgen Christiana , puesto ante el Tribunal del Juez , prometí , que jamas me aplicaría al estudio de libros seglares , y que sin embargo me acuerdo alguna vez de la erudicion que yo mismo habia condenado. Y un poquito mas abaxo , dice : He dicho que en adelante no leería mas los libros seglares : es promesa de futuro ; pero no ofrecí borrar lo que tenia ya en la memoria. Hé aquí , Lector mio , lo mismo que un Religioso , y un Theólogo puede justísimamente respon-*

(a) *Apolog. contr. Ruf. lib. 1.*

ponder á sus calumniadores. Pero pasemos adelante: pues habiendo expuesto S. Gerónimo el vano modo de opinar de Rufino, manifestando, que todo él era una mera cavilacion, dice en el mismo lugar: *Esto diria, si hubiese prometido yo alguna cosa estando despierto: pero ahora es un nuevo género de desvergüenza, objetarme el sueño que he tenido.* Y por último, le dice poco despues: *No te basta lo que finges de mí, quando estoy despierto, sino que acusas tambien mis sueños. Tan curioso eres de mis acciones, que aun exáminas lo que hice, ó dixi, quando dormía.* Véan, pues, los que tan fuertemente reprehenden en los Theólogos el aplicarse algun tanto al estudio de las letras humanas, fundados (segun ellos piensan) en la autoridad, y confesion de S. Gerónimo, como no objetan otra cosa, sino sueños vanos. ¿Pero hanse de llamar vanos, y meros sueños (replícará alguno importunamente) aquellos, de quienes San Gerónimo hizo tanto caso, que dixo, como antes referimos, que *no fué aquello adormecimiento, ó sueños vanos, con los quales somos muchas veces engañados, lo que prosigue despues en confirmarlo, y persuadirlo?* Podria remitir á otros semejante cuestión, y el deshacer esta aparente contradicción en las palabras de S. Gerónimo. Pero quiero quitar ahora mismo este escrúpulo. Fué ciertamente aquella, segun á mí me parece, una vision, que se manifestó entre sueños á San Gerónimo: pero no por esto dexó de ser sueño, aunque pío, y lleno de enseñanza; y por lo mismo, no debió objetarlo su émulo á S. Gerónimo. Y baste ya sobre este asunto, en que me he extendido, aunque no fuera del caso, para ilustrar las Pinturas del Doctor Máximo.

LIBRO OCTAVO.

DE LAS PINTURAS, E IMAGENES
de los Santos, que venera la Iglesia en el último
trimestre del año.

CAPITULO I.

*Las Imágenes del Seráfico Padre San Francisco, de
S. Bruno, Patriarca de los Padres Cartuxos, y de
S. Dionisio Martir.*

I



A llevamos dicho muchas cosas en esta obra sobre las Imágenes del Seráfico Padre S. Francisco; pero nunca puede parecer mucho, lo que dice relación con un hombre tan grande, y que casi es superior á quantas alabanzas se le puedan tributar. Afirma Molano (a), que acerca de las Pinturas de este Santo, se ha cometido en algunas partes, y aun en nuestra España, un defecto, que no solamente es error, sino un delito: á saber, que ha habido algunos, que, ó por ignorancia, ó porque no estaban bien persuadidos (como debian) del grande favor que hizo Dios al Santo, le pintaron sin ningun real sello, quiero decir, sin las Sagradas Llagas. Ha habido, digo, un error, ó delito de esta clase. Pero ya nadie hay entre Católicos, que se atreva impunemente á pintar al Seráfico Padre sin estos divinos caractéres; y con mucha razon: pues lo contra-

TOM. II.

Dd

rio,

(a) Mol. lib. 3. c. 43.

rio, lo llevaron á mal los mismos Sumos Pontífices; y Alexandró IV. por las cartas que escribió á todos los Obispos de Castilla, y de Leon (a), reprimió la audacia de los que intentáran una cosa tal.

2 Pero habiendo tocado arriba mucho sobre lo que mira á las Sagradas Llagas de S. Francisco, solo resta decir ahora, qual fué el vestido, ó Hábito que usó: y por tanto, con qué género de vestido se le ha de pintar. En esto está la dificultad; por ser esta materia la que dió un campo ancho, y dilatado á hombres píos, y doctos para disputar; y aun (permítaseme decirlo) para porfiar: pretendiendo unos, que el Capucho (pues en esto consiste la principal disputa) debía rematar en punta, ó en forma piramidal; y otros al contrario, que el Capucho fué en efecto corto, y basto, pero que lo usó algo redondo. A que se agregan otras questioncillas aun de menor momento. Lo qual, por ser una cosa de suyo bastante indiferente; por qué á los que quieren inculcar esto con tanta ansia, y solicitud, no les inculcaremos una, y muchas veces aquello del Apostol (b): *Abunde cada qual en su sentir?* Pero lo que yo tengo por mas cierto, y tambien otros de mas severo juicio, es, que el santísimo Padre, excelente despreciador de las cosas humanas, y terrenas, no retuvo en esto una forma tan firme, y constante, que no se apartase de ella alguna vez, segun lo pedia el tiempo, y la ocasion. Desnudábase no pocas veces este pobre de Christo con ardiente caridad, para vestir á qualquiera otro pobre, de la túnica, y capucho que vestía, el qual, por lo que demuestran Pinturas antiguas, estaba cosido alguna vez con la misma túnica: y luego, para cubrir sus carnes, se hacía un Hábito de qualquier saco cerdoso, ó de qualquiera otra vil materia; sabiendo mas de vestir pobres, que de cortar,

(a) Está este Decr. in Firmam. Frat. Minor. (b) Ad Rom. 14. 5.

tar , y coser ropas. De la misma manera (como solfa ceñir sus castísimos riñones) ceñíase despues con qualquier cuerda que encontrase , con tal que por el ardentísimo amor que tenia á la pobreza , fuese vil , y despreciable. De aquí es , dé donde (á mi entender) tiene su origen la diferencia de su Hábito , y de sus Imágenes : pero estas menudencias , exáminenlas otros , si quieren. Mas , sobre si este Varon Seráfico llevó la barba larga , ó no ? no me atrevo á afirmarlo. Ambas cosas , es cierto , que las vémos pintadas , y que son verisímiles , aunque le vémos pintado mas á menudo (pues siempre debemos anteponer la verdad á qualquier afecto particular) con la barba no muy larga , y sin llegarle al pecho.

3. Son muy diversas las efigies de S. Francisco ; conforme lo piden los varios sucesos de su vida , que no puedo detenerme en referirlos : solo advertiré brevemente dos cosas. Píntanle algunas veces levantado de la tierra , y arrebatado , y puesto en medio del ayre : y con muchísima razon ; pues segun afirman constantemente los Escritores de su vida , tenia freqüentísimos raptos , y viéronle no pocas veces elevarse sobre las cimas de los árboles mas encumbrados. Por lo que , si alguna vez se ofreciese describir este hecho , advierto al Pintor juicioso , y erudito , que se porte con tal moderacion , que nadie edhe menos en él , ni aquel decoro que debe siempre acompañar las Imágenes de los Santos ; ni tampoco su pericia en representar el hecho. Pero la Pintura mas comun del Seráfico Padre , es , representarle en pie , teniendo en una mano una calavera ; y en la otra un Crucifixo , ó bien abrazándose con esta Imagen ; y aplicándola á su amante corazon. No hay para que me canse en explicar la significacion de tal Imagen , por ser de sūyo bastante evidente. Pero no puedo menos de poner aquí dos epigramas de esta Pintura , de los quales el uno observé yo en Salamanca

en otro tiempo , y el otro yo mismo lo compuse muchos años há : singularmente por parecerme muy del caso poner estas subscripciones , ó epigramas en un libro que trata de Imágenes. El primer epigrama , que demuestra bastante el ingenio del Autor , dice de este modo:

*In dextra Vitam portas , Mortemque sinistra
Quas Pater Omnipotens solus in arce tenet.
Tunè Deus ? Non. In membris pia vulnera Christi
Gestas. Tu Christus ? Non : Utriusque typus.*

¡Poema digno á la verdad de un ingenio noble , y cultivado ! El otro , que como he dicho , compuse yo , dice así :

*Læva tenet cranium , manus altera figit amantem :
Et querulum strictim pectus ad usque premit :
Igne micant oculi , solvuntur frigore membra ;
Et livor graciles occupat ore genas.
Quid rear ? extinctum monstrant quem vulnera toto
Contendit stabili fixus ad astra gradu.
Ingenio effigiem tantam quis fecerit ? ambo
Mors , & Amor certant : jactat uterque suam.*

4 Fué el fino amante de Christo S. Francisco (pues esto es lo que mas particularmente mira á sus Imágenes , y Pinturas) de mediana estatura , y aun mas baxa que alta , algo carilargo , sus ojos tiraban á negros , como tambien el pelo de la cabeza , y de la barba , la nariz proporcionada , y delgada , las orejas pequeñas , y de color que tiraba mas á moreno que á blanco : pues todo esto notan , y observan los Escritores de su vida. Pero lo que ningun Pintor , ó Escritor han podido expresar con el pincel , ni con la pluma , son aquellos celestiales dones , gracias , y virtudes , con que fué tan semejante á Christo , que es prototipo de toda verdadera hermosura.

5 Era muy justo , que el silencio , de que S. Bruno fué tan amante , y admirable maestro , describiera con preferencia á todas voces , y colores , á este ínclito Patriarca de los Padres Cartuxos. Pero , por lo que hace á mi asunto , aunque los Monges de esta esclarecida , y santísima Religión , habiten regularmente en los desiertos , y soledades , y no se les véa , sino muy rara vez , en las Ciudades , y poblaciones ; sin embargo es bien conocido el Hábito que visten , y por consiguiente el vestido con que se debe pintar á San Bruno su Fundador : esto es , con túnica , y escapulario blanco , del qual la parte anterior está atada á la posterior : llevan tambien capucho que remata en punta , y una capa negra con capucho mas corto : la capa que les cubre enteramente , les llega hasta los pies. Es esta una cosa que todos la saben. Traen ademas el pelo tan cortado , que solo un cerquillo muy pequeño , les circuye toda la cabeza. Pintan á S. Bruno con el dedo índice junto á la boca , como que está indicando silencio , por haber sido , como insinuamos antes , admirable maestro de él , el que observan religiosamente sus hijos.

6 Quanto á las Pinturas de este Patriarca , es muy especial aquella en que se representa la ocasión , ó causa de su retiro al desierto , de su abdicacion de las cosas del siglo , y el principio de su vida austera : que por esto se vé frecuentemente en muchos Conventos de Padres Cartuxos , que vulgarmente llaman Cartuxas. Cuentan los Historiadores de su vida , que en París , donde vivía entonces S. Bruno , sucedió esta pasmosa , y horrible historia (a). Celebrábanse en la Iglesia en medio de un grande concurso las exêquias de un Doctor Parisiense , hombre , segun se pensaba , mas que medianamente bueno. Así que cantó el Coro aquellas palabras de Job : *Responde mihi quantas habeo ini-*

TOM. II.

Dd 3

qui-

(a) V. Ribad. en el *Flos Sanctor.* t. 5. dia 6. Octubre.

quitates, & peccata, &c. En aquel instante (cosa horrible) á vista de toda la gente, y llenos todos de pavor, levantóse el frio cadaver que estaba tendido, sentóse en el féretro, y dando una terrible voz, dixo: *Iusto Dei iudicio; ante ejus accusor tribunal: Por justo juicio de Dios, estoy acusado ante su Tribunal.* Con este caso tan extraordinario, y espantoso, se difirió para el día siguiente el funeral, en cuyo día se comenzó con mas concurso del pueblo; pero así que llegó el Coro al mismo lugar de Job, dixo así: *Iusto iudicio Dei, de iniquitatibus, & sceleribus meis iudicor: Por justo juicio de Dios, soy juzgado de mis iniquidades, y maldades.* Resolvióse finalmente, que al tercero día se repitiese el funeral; pero al cantarse las referidas palabras, púsose otra vez el cadaver boca arriba, y prorumpiendo en una voz, ó trueno mas terrible, y espantoso que los precedentes, dixo: *Iusto iudicio Dei damnatus existo: Por justo juicio de Dios, estoy condenado.* En vista de este caso de tanto horror, dicen, que S. Bruno (que era tambien, segun refieren, Doctor de la Universidad de París) amedrentado, y conmovido en gran manera, resolvió renunciar todas las cosas del mundo, y retirarse al desierto. Y para dar mas fé á la historia, añaden haber advertido á los circunstantes su resolucion con aquellos versos, píos sí, pero que demuestran la barbarie del siglo. Los versos son estos:

*Linqvo Coax ranis, Cras corvis, vanaque vanis,
Ad Logicam pergo, quæ mortis non timet ergo.*

Y de aquí, dicen, tomó S. Bruno ocasion para ir á encontrar junto con algunos otros compañeros á S. Hugon Obispo de Grenoble, instituyéndose finalmente en la Iglesia una Religion tan famosa, como lo es la de los Monges Cartuxos.

7 No es de mi cargo, ni me he empeñado tampoco
en

en querer decidir cosas de que no tengo bastante conocimiento: sin embargo no dexaré de advertir á los Pintores (pues estos son con quienes únicamente trato) que en adelante no exerzan la industria de su noble Arte en representar un caso tan espantoso. Dos consideraciones me mueven á hacerles esta advertencia. La primera, que hombres de eminente autoridad, y sabiduría, ya tiempo há han dudado de la verdad de esta historia, ó la han negado abiertamente. La segunda, que es consiguiente á la primera, y de mucho peso, es, que hallándose este caso terrible, y espantoso en el rezo de la Fiesta de este gran Patriarca, como yo mismo puedo asegurarlo; pues tengo muy presente haber leído quando mozo (lo que advierto tambien en otra parte, y no fuera del caso, segun me parece) esta misma historia en los Breviarios de Antuerpia: se mandó borrar, no sin grandes motivos, como es de creer. Y así, lo que la Iglesia con su mismo hecho ha significado que no le agradaba, será tambien lo mejor, segun mi dictamen, que no guste tampoco á los Lectores, y Pintores, que son verdaderamente píos.

8 Podríase finalmente pintar á S. Bruno con las insignias de Doctor, ó de Maestro: ya, porque así parecen suponerlo los Escritores antiguos de su vida; ya porque parece que enseñó á algunos, y aun dicen, que expuso los Salmos, y las Epístolas de S. Pablo. Quanto á lo primero, que concuerda muy bien con la historia que acabamos de referir, bien pudo suceder, que el insigne Fundador de los Cartuxos, estuviese condecorado con el grado de Doctor de la Universidad de París: singularmente, porque aquella célebre Universidad, digna siempre de muchos elogios, florecía en gran manera por aquellos tiempos, como afirma un diligente Escritor de las Universidades (a). Mas, por lo

Dd 4

que

(a) Jacobus Middendorp. de *Academiis*, lib. 3. pag. 571. & seq.

que mira al segundo punto , en vista del trabajo , y cuidado que han puesto lós que se han dedicado á exáminar con diligencia , y exáctitud esta materia , digo , que los mencionados Escritos no son del Padre de los Cartuxos S. Bruno , sino de otro Bruno ; porque por aquellos tiempos , ó en otros no muy remotos de él , hubo algunos de este nombre ; entre los quales ocupa el primer puesto , Bruno Obispo de Colonia , hombre de la primera nobleza , pues era hijo de Enrique Emperador de Alemania , llamado el Cazador. Fué este Bruno varon muy docto , y aun mas de lo que permitian aquellos tiempos , el qual supo no solo el Latin , sí tambien el Griego , lo que debe reputarse por un prodigio en aquel siglo : però dexo á otros que exáminen con mas cuidado este punto ,

9 Segun costumbre recibida , pintan á S. Dionisio primer Obispo de París , y esclarecido Martir de Jesu-Christo , llevando en sus manos su propia cabeza : lo que debe referirse á la verdad de su misma historia , y no solamente á significaciones místicas , sobre las quales habla largamente un grave , y pío Autor , á quien hemos citado repetidas veces. Afirman , pues , que este Santo Obispo , despues de haberle cortado la cabeza junto con sus compañeros , la llevó por espacio de unos dos mil pasos en sus propias manos , y que la puso en las de una pía , y devota muger llamada Catula , la que burlando á los infieles , que tenia hospedados en su casa , cuidó de ponerla , y enterrarla en decente lugar. Este mismo hecho refieren haber acontecido á otros Mártires , como advertimos tratando de S. Laureano Obispo , y Martir. Esto baste en suma , por lo que respeta á las Imágenes de S. Dionisio : porque otras muchas cosas , que no dicen relacion con la Pintura , sino con la historia , requieren otro exámen mas crítico , y que tiene mas dificultad ; lo qual dexo gustoso para otros que tengan tiempo para ello , y les esté mejor que á mí en esta obra , de exáminar , ó indagar estas materias.

CAPITULO II.

Las Imágenes, y Pinturas de San Francisco de Borja, de S. Luis Bertrán, de la Seráfica Santa Teresa de Jesus, y de S. Pedro de Alcántara.

NO parece ser fuera del caso, en una obra que tiene por objeto el tratar de Imágenes, detenerse algun tanto en las alabanzas de S. Francisco de Borja, antes IV. Duque de Gandía, y despues General de la Compañía, de quien fué no pequeño honor, y lustre, como tambien de toda España, y de la Iglesia. Este Santo fué á quien enseñó Dios de un modo admirable, quán verdadero es lo que se lee en un Salmo : *In imagine pertransit homo*; y con quánta tiranía se ceba algunas veces la cruel muerte, aun contra la mas brillante hermosura. Hasta el vulgo sabe el caso que aconteció á este ilustre Príncipe, quando aun vivía en el siglo, y gozaba de honores muy distinguidos en el palacio del Emperador; los quales, aunque podian atraer á este Varon, bien que siempre muy modesto, á seguir las pompas del siglo, le obligaron amigablemente á renunciarlas. Hábiale mandado el Emperador Carlos V. que como á Mayordomo mayor que era de la Emperatriz su amada esposa, ya difunta, llevára á Granada con la debida diligencia, y fidelidad el Real cuerpo, y lo entregára en manos de los que estaban encargados de enterrar, y hacer las debidas honras al augusto cadaver: estos tenian la orden de obligar baxo de juramento á Borja (que todavía no era Duque de Gandía, sino Marques de Lombay) á declarar, y manifestar ingenuamente, que el cadaver que entregaba, no era otro, sino el de Isabel Reyna de España, y Augusta Emperatriz de Alemania. Esto último, dicen, no se atrevió á confirmarlo con juramento el pío, y religioso Prín-

Príncipe : afirmando solamente en fé de Christiano , y de Caballero , que él habia puesto tal cuidado , y diligencia continua en llevar el Real Cadaver , que no podia haber la menor sospecha de que fuese otro ; pero que no se atrevia á afirmar , que aquellos horribles , y féos despojos , que veía tan mudados por la cruel catástrofe de la muerte , fuesen el mismísimo cuerpo de la que poco antes habia sido su Señora , y Emperatriz. ¡Tan grande mudanza habia hecho la muerte en un cuerpo , y semblante hermosísimo ! y en tal grado lo habia afeado , y corrompido , que apenas podían discurrir de otro modo los que entonces lo miraban : Pues afirman , que la primera vez que en presencia de Borja , que estaba encargado de ello , se abrió la caja donde estaba el cadaver , y se corrió el velo que cubria su semblante ; se presentó á los que presenciaron el lance (que eran muchos , y ilustres en dignidad , así Eclesiástica , como Civil) un espectáculo tan disforme , tan féo , y espantoso , que echaron todos á huir , quedándose solamente Borja atónito por mucho tiempo de la novedad , y del espanto : de que penetrado el Santo , y considerando el suceso con la mas madura reflexión , prometió , ayudado de la divina gracia , y aun hizo voto , de no servir en adelante á Señor que pudiera morirse ; y que si algun día se lo permitian sus cosas , renunciaría enteramente al siglo , y á sus pompas ; lo que por fin executó entrándose en la Compañía , que entonces principiaba. Cuentan el hecho , y casi lo ponen delante de la vista los Escritores de la misma Compañía. Pero si alguno quiere leer una cosa la mas elegante , la mas viva , y expresiva , léa (que no se arrepentirá de su trabajo) al doctísimo , y eloqüentísimo Don Alvaro Cardenal Cienfuegos , que quando Catedrático de Prima de Salamanca , escribió la vida de S. Francisco de Borja , y ahora es uno de los del Sagrado Colegio Cardenalicio. Este Autor , pues , pinta el hecho con

con tanta elegancia , y hermosura (a) , que no tanto parece que la refiere , como que está pasando delante de los ojos de los Lectores. De este modo , como yo mismo he visto , se vé pintado dicho Santo en varios lugares.

2 Por lo que respeta á sus Imágenes , muchas hay , de donde se puede sacar qual era su semblante , y lo restante del cuerpo , y por tanto qual sea el mejor modo de pintarle : pues dura todavía , y durará perpetuamente la memoria de este varon perfectísimo , de suerte que justamente se puede decir de él : *Nondum sua forma recessit*. Puédesele tambien pintar con las insignias de Doctor en Theología : pues , á mas de haber escrito muchas cosas , que ya mucho tiempo ha , andan impresas en un volumen de tamaño regular , fundó , y erigió desde sus cimientos en sus propios Estados , la Universidad de Gandía , donde estudió por algunos años Filosofia , y Theología , y allí mismo tomó el grado de Doctor.

3 Pero yo , que ha mas de cinquenta y seis años , que visto el Hábito de la Sagrada , Real , y Militar Orden de nuestra Señora de las Mercedes , aunque soy el mas mínimo de todos , sería sin duda ingrato , é injurioso á tan gran Madre , si en este lugar tan cómodo , y oportuno , omitiera indicar á mis Lectores , quien fué el primer Catedrático de Prima de Theología , que tuvo la mencionada Universidad de Gandía , que fundó , y perficionó S. Francisco de Borja : la primera de las que tuvo en España , y casi en toda la Europa , la Compañía. No lo haré con mis palabras : no fuera caso que pensáran mis Lectores , que les doy á leer cosas inciertas , y que se habían fingido en nuestra casa , sino con las de un insigne Escritor de la misma Compañía , que siguió á los antiguos , y á testigos los mas irrefra-

(a) En la Vida de S. Franc. de Borja lib. 1. o. 6.

gabies. Este es el Cardenal , á quien antes he citado, digno de que se le nombre siempre con distinguido honor. Dice , pues : *Pero el que se debió llamar alma de todos , el de mas fama , el de mas profunda sabiduría , y el que ocupó la Cátedra de Prima , fué el insigne Maestro Fray Gerónimo Perez , veterano ya en las Compañías de Minerva , de la siempre Real Familia , tan victoriosa como Militar Religion de nuestra Señora de la Merced , Catedrático de Prima , jubilado en la Universidad de Valencia , Comendador de aquel Convento , y Vicario General de todo su Esquadron glorioso. Era vasallo del Santo Borja , nacido en la misma Ciudad de Gandía , que ilustró con su pluma , y con su vida. Había escrito ya toda la Theología con feliz pluma , que cortó en las alas de un Aguila , y aun dado á la estampa ilustres Comentarios sobre las partes de Santo Thomas , añadiendo mucha luz al mismo Sol , como tambien al Maestro de las Sentencias , apurando á la Theología sus mejores máximas , despues de haberle bebido al Príncipe de los Filósofos los diótmenes mas puros , y dado felizmente á la estampa varias quæstiones de la Filosofia. Y no podrá ser mal escuchada la queja , que expresa reverente mi pluma , de que Religion tan exácta dexase sepultados en el olvido los vuelos de aquel sabio discurso , que hoy pudieran servir de texto : pues bien merece llamarse sepulcro de la sabiduría , aquella antigua impresion tosca , en que es un borron mal articulado cada letra , y puede servir de epitafio al mismo libro. Fué este grande ingenio tan laborioso , que habiendo ya leído pasados de veinte años en la Universidad de Valencia , desde las Cátedras de Filosofia hasta las de Prima , perseveraba leyendo despues de jubilado , teniendo por ocio al estudio , y no sabiendo arriamar la pluma , mientras durase la vida. Consagró sus dos primeros tomos á S. Francisco de Borja , honrando su exemplo con su pluma , y lastimando su humildad con su alabanza en la Eptstola Dedicatoria. Fué la impresion*

año

año de quinientos y quarenta y ocho, en que mereció raro aplauso de España este gran Maestro. Hizo su nombre famoso en la Europa, y fué llamado oráculo del Reyno de Valencia: el que habiendo estudiado Theología en el Colegio de la Vera-Cruz de Salamanca, antiguo terreno de hombres sabios, nido fértil de plumas, y de ingenios; mereció haber pasado á las márgenes del Turia, todas las preciosidades que el Tormes escucha en su ribera. Era hombre de mucho espíritu, y á quien el Duque habia tratado, consultándole algunas dudas del suyo. Pidióle ahora, que viniese á ilustrar aquella Universidad, para que ella pudiese gloriarse de haber recibido de un Planeta su primera luz, y de haber empezado por el Cénit: que volviese á dictar lo que habia escrito; pues repitiendo siempre unas mismas luces un Astro, alumbra al mundo: que sabía la desazon, que acababa de tener en Valencia, porque su razon persistia en ser antorcha desde la Cátedra, no dexando libre el paso á la ambicion, y á la impaciencia; y que á veces era discrecion ceder á la envidia, no pudiendo llamarse cobardía la fuga que hace sosegadamente la prudencia. Que aunque la Compañía se honraba ya con tantos varones sabios, y que habian ocupado antes las primeras Cátedras en las Universidades mas illustres de la Europa; pero que cada uno de ellos tenia no menos teatro que todo el mundo; y no queria apriisionar á una Cátedra en Gandía un espíritu destinado por su instituto á las empresas de la mayor gloria, por mas que el mismo año en Valencia se habia decretado, que se diese el grado, y el Magisterio en aquella Universidad á la Compañía, sin que pagasen propina, ni tuviesen gasto alguno: singularidad que añadia honor al grado. Señaló considerable renta á su Cátedra: y aquel ingenio oculto, que veneraba el Duque, como santo, y abrazaba á la Compañía con indecible afecto, rayó en Gandía, derramando esplendor desde la Cátedra. Hasta aquí este sapientísimo Doctor, y eminentísimo Prelado. Es-

tas

tas , y otras cosas dignísimas de leerse , dice el citado Cardenal , grande elogiador nuestro , que omito por no dilatarme mas. Pero de ningún modo puedo pasar en silencio una cosa , en que él se manifiesta tan agradecido , como elegante , pues concluye así el elogio : *No sabemos (dice , hablando del P. M. Fr. Gerónimo Perez) si quiso aposentarse en Palacio , ó si eligió antes honrar nuestro Colegio , viviendo en él como Jesuita en todo , si- no en el color del vestido : lo que nunca podrá negar la Compañía , antes lo confiesa agradecida , y ufana , es haber bebido el candor á la sabiduría en esta vena pura , y caudalosa ; y que siendo esta de Gandía la primera Universidad suya , que tuvieron los Jesuitas en la Europa , debieron la primera leche de doctrina en ella á esta igualmente sabia , que Militar Familia , cuyos pechos son fecundos de gloria , y sabiduría , pues fueron discípulos de este gran Maestro , muchos Jesuitas de los mas doctos de aquel siglo , cuyas obras enriquecen hoy la Theología Moral , y Escolástica , y son farol al rumbo de la Sagrada Escritura. El primero debe ser contado S. Francisco de Borja , ya entonces profeso en la Compañía.* Hasta aquí son palabras del sabio Cardenal , á quien nunca se le puede nombrar sin elogio ; las que si acaso pareciesen al Lector demasiadamente largas , me perdonará el haberlas puesto aquí , pues me ha llevado el honor grande que hace á mi Religion , que por tanto no he podido omitirlas.

4 Así como el que queriendo pintar el valor , y la fortaleza del cuerpo , y del ánimo , no haría mal en pintar á Hércules ; así , el que quisiese pintar una vida rígida , y austera , haría muy bien en representar á San Luis Bertrán , gloria , y honor del Reyno de Valéncia , y de la Sagrada Orden de Predicadores : Por haber sido este Santo el que intimando á su propio cuerpo una guerra implacable , peleó con él por todo el tiempo de su vida , con tal rigor , y severidad , que rara vez (y aun en-
ton-

tonces por precepto de sus superiores) le concedió las mas breves treguas , no cesando jamas de pelear , y saliendo siempre vencedor , y triunfador de sí mismo : el qual meditando dia , y noche los ocultos juicios de Dios, andaba continuamente temeroso , y repetia á cada paso aquello del Gran Padre S. Agustin : *Señor , quemad aquí , cortad , no me perdoneis aquí , para que me perdoneis eternamente.*

5 Pintan á dicho Santo (pues debo contenerme dentro los límites de mi asunto , aunque alguna vez me véo precisado á pasar algo mas allá) : Píntanle , digo, con un semblante flaco , y macilento , extenuadas sus carnes por los ayunos , y mortificaciones ; fixos sus ojos en el suelo ; escondidas dentro del hábito sus manos ; y con otras señales , que indican la austeridad de vida que profesaba : de suerte que no debe tenerse por dicho fuera del caso , lo que advertimos antes ; esto es, que no haría mal , el que debiendo pintar la austeridad , y mortificacion , que nace de una penitencia christiana, pintase (sin hablar ahora de los demas Santos) á S. Luis Bertrán. Pero , si no me engaño , le he visto pintado tambien de otros dos modos. El primero es , sacando, y levantando algun tanto la mano , en ademán de estár reprehendiendo con blandura , y suavidad á un varon noble , pero audaz , y sacrilego. Sabido es el caso , y por tanto no quiero omitirlo , el qual pasó así. Vivía S. Luis en el Reyno de Valencia , y como predicase al pueblo en un lugar bastante grande (que nombran los Escritores Españoles , pero mejor es pasarlo en silencio) reprehendió desde el púlpito con acrimonia , y libertad propia de un Predicador Christiano los vicios del siglo , en especial aquel que ha causado tanta ruína en las almas (la luxuria digo , y la incontinencia) : y aunque el Santo lo hizo guardando la debida prudencia, esto es , reprehendiendo á todos sin señalar á nadie ; sin embargo un cierto noble , ó ya estimulado por los re-
mor-

mordimientos de su conciencia, ó arrebatado de la furia de sus vicios, se persuadió temeraria, y maliciosamente, que contra él solo se dirigia la vehemencia del sermón de Luis. Con esto, avisó al Santo por un criado, que era parecido á su amo, que si apreciaba su vida, se abstuviera en adelante de semejantes invectivas, singularmente recayendo en un hombre de su esfera, á quien habia tratado sin respeto, ni consideracion alguna á su persona. Despreció el Santo, como era justo, las voces de este loco. El dia siguiente, como el Caballero hubiese advertido, que S. Luis se volvía desde el Lugar á su Convento; que no distaba mucho, montando al instante á caballo, le embistió, diciéndole: ¿Tú hombrucillo vil, y fraylecillo del todo despreciable, te atreves á hablar con tanta desvergüenza contra un hombre de mis circunstancias? Pero caro (añadió) te ha de costar. Apenas habia dicho esto, quando sacando una pistola cargada la dirigió contra el pecho del Santo. Pero, ¡ó admirables beneficios de un Dios Omnipotente! ¡O fuerza, y eficacia de la Santa Cruz, que los hombres jamas han llegado á comprehender! Apenas advirtió Luis, que se dirigia contra él la pistola, quando haciendo sobre ella la señal de la Cruz, se convirtió en admirable imagen de la vida, la que era instrumento de la muerte. Porque, transformándose al instante en la efigie de un Crucifixo; en lugar de la sangre, que debia hacer derramar á aquel contra quien injustísimamente se dirigia, hizo saltar las lágrimas al agresor impío, que á vista de un tan gran milagro, se movió á compuncion, y á penitencia. Y desmontando luego del caballo, confesó su delito, y pidió perdon al Santo con muchos suspiros, el qual se lo concedió facilmente, avisándole con suavidad, que el perdon lo pidiera al mismo Dios, contra quien habia pecado con tan atroz, y horrible atrevimiento; que se enmendára, y procurára mudar de vida, poniéndose en estado de sal-

salvacion. De este modo he visto pintada muchas veces la Imágen de S. Luis Bertrán , sobre lo qual tienen los Pintores un ancho , y espacioso campo en que exercitar su imaginacion.

6 Como todos tienen en la boca á aquella Madre Seráfica , inmortal gloria de España , y singular honor de toda la Iglesia , Santa Teresa de Jesus ; así andan tambien sus Imágenes en manos de todos : pero son muy raras las que aun medianamente la representan bien , de que se queja un Escritor (a) , el mas grave , y erudito , á mi entender , de quantos han escrito su vida. Este Historiador , conforme puede verse en el lugar que cito abaxo , despues de haber representado en su historia con los mas vivos colores (quanto le fué posible) la belleza , y hermosura de su cuerpo , y de su semblante , y la proporcion de todas sus partes , hasta las mas escrupulosas menudencias , añade : *Sacóse estando ella viva un retrato bien , porque la mandó su Provincial , que era el Padre Maestro Fr. Gerónimo Gracian , que se dexase retratar , y sacóle un Frayle Lego de su Orden siervo de Dios , que se llama Fr. Juan de la Miseria. En esto lo hizo muy bien el P. Gracian ; pero mal en no buscar para ello el mejor Pintor de España para retratar á persona tan ilustre mas al vivo para consuelo de muchos.*

7 Píntanla freqüentemente con un semblante agraciado , y hermoso : y con mucha razon , pues así fué , como lo nota , y exáctamente lo describe en el citado lugar , el mencionado Escritor de su vida. Pero ademas de esto , quando Dios se entraba dentro de su alma purísima arrebatándola en éxtasis , con tal ímpetu algunas veces , que levantaba del suelo su delicado cuerpo , y lo sostenia elevado en el ayre , como si no constára de cuerpo , de que habla muchas veces la misma San-

TOM. II.

Ee

ta.

(a) P. Franc. de Ribera en la vida de Santa Teresa lib. 4. cap. 1.

ta, instruída en esta materia por su propia experiencia; parecia entonces sobremuera mucho mas hermosa, y brillante de lo que se pueda humanamente discurrir. Por lo que, si bien murió algo vieja (pues vivió sesenta y siete años cumplidos, seis meses, y días en el siglo, ó como dixo mejor la misma Santa, en el destierro) hará muy bien el pío, y erudito Pintor de pintarla siempre hermosa, y de buen parecer.

8 Añaden finalmente en sus Pinturas al Espíritu Santo en figura de cándida paloma, junto á sus oídos, ó sobre su cabeza: no que con esto se pretenda significar, que sus escritos, aunque llenos de Uncion Divina, y verdaderamente celestiales, tengan la certeza, y autoridad de las Sagradas Escrituras. No es esto lo que se pretende; ni la misma Santa, como á tan amante que era de la modestia, y humildad, permitiría, que se le atribuyese una cosa tal: la misma Santa, digo, que hablando muchas veces elevadamente de las cosas celestiales, teme no decir mas, que tonterías; y que no dudó de entregar á las llamas aquel sublimísimo, y casi Divino Tratado, que habia compuesto sobre los Cantares; por habérselo mandado así un Confesor, acaso pío, pero imprudente, é ignorante: cuya pérdida sienten infinito hombres muy célebres en piedad, y doctrina, como consta del citado P. Francisco Ribera, en su vida. Pero, si con este modo de pintar entendiese alguno, que se significa cierta dignidad, y sublimidad de sus escritos, que arrebatan muchas veces al Lector, que le conmueven de mil maneras, y le levantan casi mas allá de lo que puede penetrar el entendimiento humano; tendrá razon, y esto es lo que no podrá juzgar bien, el que lejos de tener el gusto hecho á estas cosas, le tiene corrompido. Y si no ¿qué otra cosa es, pregunto, el que prohibiendo el Apostol enseñar las mugeres en la Iglesia, la Iglesia misma, solo á Santa Teresa (lo que de ninguna otra Santa se lee) le atribuye
el

el magisterio , y llama celestial su doctrina con estas palabras : *Ita cœlestis ejus doctrinæ pabulo nutriamur , &c.*

9 Fuera de que , este modo de pintar sobre la cabeza de Teresa al Espíritu Santo en forma de purísima paloma , tiene un fundamento sólido , y muy firme : y para que se entienda mejor , quiero exponerlo , no con otras palabras , que con las de la misma Madre Seráfica , la qual despues de otras muchas cosas , dice á la letra : *Estando en esto , véo sobre mi cabeza una paloma bien diferente de las de acá , porque no tenía estas plumas , sino las alas de unas conchicas , que echaban de sí gran resplandor. Era grande mas que paloma : paréceme que oía el ruido que hacía con las alas : estaria aleando espacio de un Ave María. Ya el alma estaba de tal suerte , que perdiéndose así de sí , la perdió de vista. Sosegóse el espíritu con tan buen huesped.* Hasta aquí la Madre Seráfica : y de aquí se echa de vér con quanta razon se acostumbra , ó pueda pintarse á la Imágen de Santa Teresa , el Espíritu Santo en figura de paloma.

10 No corrió la misma fortuna (si es lícito explicarme así) aquel varon admirable que aprobó el Instituto , y espíritu de la Seráfica Virgen , S. Pedro de Alcántara : cuyos hechos han escrito ya muchos , y cuya santidad , y austeridad de vida , nadie podrá bastantemente explicar. Porque este Santo (sin hablar ahora de los Pintores excelentes) no solo fué panegirista de las costumbres , y virtudes de Santa Teresa , sino que tambien delineó de una vez la efigie de casi todo su cuerpo. Véase lo que mas largamente en varios lugares escribe la Santa de este varon digno de inmortales alabanzas , á quien , aun viviendo , siempre le llamaba Santo , y principalmente en el libro de su vida cap. 22.

11 No debian separarse estos dos sublimes contempladores de las cosas celestiales , S. Pedro de Alcántara,

y Santa Teresa de Jesus : porque si no , ya pudiéramos haber dicho algo de un grande , y sobresaliente Pintor , segun dicen , S. Lucas Evangelista ; sobre cuyas Imágenes (pues quanto á lo demas , gustoso dexo á otros que lo traten) solo se me ofrece advertir de paso dos cosas , que todavia debieran examinarse mas , si tomára á mi cargo el hacer una mas larga descripcion sobre esta materia. Sentado , pues , y supuesto , como cosa de Fé (conforme es justo creerlo) que S. Lucas fué Evangelista , y que escribió , no solo el Evangelio que lleva á la frente su nombre , si tambien el libro intitulado *Hechos Apostólicos* (porque , sobre si S. Lucas fué uno de los setenta y dos Discípulos de Christo , se controvier-te entre doctos Historiadores Eclesiásticos) ; es cosa no como quiera cierta , sino con certeza de Fé , que fué Médico de profesion , como lo dan á entender bastan-temente aquellas palabras de S. Pablo (*a*) : *Lucas el Mé-dico amado os saluda*. Y que ademas fué Pintor bastan-te bueno , principalmente de Imágenes de Christo , y de la Virgen , se ha recibido con tan general aplauso ya de muchos siglos á esta parte , que apenas puede sentir lo contrario un Escritor pío , y Católico. Porque , el que algunos Católicos , libres por cierto de toda nota , pa-recen haber insinuado lo contrario , diciendo , que so-lamente una pía persuasion de los Fieles hizo creer que S. Lucas habia sido Pintor (*b*) , solo parece que prueba , no ser lo último tan cierto , como el que fuese Médico : por constar esto , como vimos , de la Sagrada Escritu-ra , y haber tomado aquello su origen , de la fama , y tradicion de muchos siglos.

(*a*) Colos. 4. 14. (*b*) V. la continuacion de Bolland. en el mes de Ma-yo tom. 1. pag. 46.

CAPITULO III.

Las Imágenes de S. Hilarion Abad : de Santa Ursula , y sus compañeras : de S. Pedro Pasqual Martir : de S. Vicente , Santa Sabina , y Santa Christeta Mártires : de las de los Apóstoles S. Simon , y S. Judas , y de S. Narciso Obispo , y Martir.

1 **D**escribió S. Gerónimo (a) con elegantes palabras, y estilo , la vida de S. Hilarion Ermitaño , y últimamente Abad. Mas , por lo que respeta á su Imagen, baste insinuar , que no solo se le debe pintar viejo , sino con barba , y pelo largo , velloso , y sin ningun aséo, ni curiosidad ; quales eran aquellos antiguos Monges , que procuraban en gran manera agradar á los ojos de Dios, y no á los de los hombres , y al siglo. Porque , el que se le deba pintar viejo , infiérese claramente por haber servido á Dios setenta años enteros baxo la profesion de Ermitaño , ó de Monge : y por lo que mira á debérsele representar del modo que hemos dicho , velloso , inculto , y hórrido , lo convencen bien (omitiendo lo que de él escribe S. Gerónimo) las palabras que leémos en su rezo (b) : *Jamas lavó , ni se mudó el saco, que vistió una vez , diciendo , que era superfluo buscar aséos en el cilicio.*

2 Es muy célebre en la Iglesia la memoria de Santa Ursula , y la de sus compañeras Vírgenes , y Mártires : acerca de cuyos hechos , y martirio , son tantas, y tan varias las cosas que freqüentemente se dicen , y divulgan , que sería muy molesto , y enfadoso querer referirlas todas , aunque de paso : por lo que , dixo muy bien un Escritor versado en estas materias (c),

TOM. II.

Ee 3

que

(a) Tom. 1. oper. p. 128. & seqq. (b) Al dia 21. de Octub. (c) Pedro de Ribad. en el *Flos Sanctor*, dia 21. de Octub.

que hay muchas cosas en las Actas de dichas Santas, que pueden parecer ciertas, y verisímiles; pero que hay otras, inciertas, dudosas, y verdaderamente apócrifas. Afirma este Autor, y supone como cierto, que dichas Vírgenes fueron no menos que once mil, lo que con dificultad conciben otros, los cuales no dan mucha fé á las historias que afirman un número tan crecido. Acuérdome haber leído en una obrilla de un Escritor Español (aunque no tengo presente el lugar) intitulada con el especioso nombre de *Hiericonosphalmata*, librito, que no me ha sido posible volverle mas á vér, que el error nació, de que en los antiguos libros se encontró el título en esta forma: XI. M. VV. el qual debiendo leerse simplemente *once Mártires Vírgenes*, leyóse, y entendióse *once mil Vírgenes*. Con efecto, si se juntáran en un mismo lugar los muchos cráneos, que se tienen por de las compañeras de Santa Ursula, se contarán ya, no once, sino veinte y dos mil: así como habiéndose mandado juntar en una sola Provincia de Italia, los dientes, que decían ser de Santa Apolonia Martir, facilmente se encontraron tantos, quantos apenas habrían cabido en las bocas de mil personas. Séase de esto lo que se fuere, por lo que mira á la Pintura, es muy graciosa, y chistosa la respuesta de un Pintor, al qual habiéndosele mandado pintar en un quadro las once mil Vírgenes, pintó la puerta de un gran Palacio, ó Ciudad, saliendo de allí algunas doncellas con laureles, y palmas: y preguntándole ¿donde estaban las otras? respondió, que ellas eran muchas, que ya empezaban á salir, y que luego saldrían las demas.

3 S. Pedro Pasqual de Valencia, Obispo de Jaén, lustre, y esclarecido honor de mi Sagrada, Real, y Militar Orden de nuestra Señora de las Mercedes, Redención de Cautivos, llamado el Valenciano, por ser natural de aquella Ciudad, y tambien porque en aquellos tiempos habia otro en la Orden del mismo apellido,

do, natural de Cataluña: fué muy célebre, y conocido, no solamente por sus hechos, méritos, y virtudes, y por haber desempeñado con suma alabanza las dignidades que tuvo á su cargo; sino tambien por los elogios que muchos le han dado, entre los quales no hay por que deba rehusar poner yo tambien mi nombre. Pues que habiendo dudado un varon muy docto, ó negado abiertamente en sus escritos, que S. Pedro Pasqual hubiese sido Religioso, movido yo de buen zelo, como pienso, compuse una Apología, y la dí al público con este título: *Exámen de la verdad. Demonstracion Histórica del Estado Religioso de S. Pedro Pasqual de Valencia, Obispo de Jaén, glorioso Martir de Christo, y Doctor ilustrísimo*, que se imprimió en Madrid el año de 1721. con tan feliz suceso, y favoreciéndome tanto la bondad de la causa, que mi buen contrario, como es muy amante, y amigo de la verdad, habiendo leído mi Apología, se dió por convencido, como consta, así de las cartas privadas que me ha escrito despues, llenas de singular amor, y benevolencia, que se guardan auténticas en el Archivo General de este Convento, como tambien del breve prefacio, que puso al tomo VIII. de su Historia Cronológica.

4 Pero, por lo que respeta á sus Pinturas, y efigies, la mas freqüente de todas, es la de pintarle como un viejo anciano (pues pasaba de setenta años quando padeció martirio por la Fé) vestido con las insignias Pontificales, que usan quando están en su casa los Obispos de nuestra Orden nunca bastantemente alabada, y traspasada una espada por su garganta; pues con estas, y otras cosas, que por vía de adorno añaden los Pintores, se significa suficientemente el mérito de su sabiduría, y la excelencia de su martirio. Mas, como tambien le pintan muy á menudo conversando con un niño de hermosura divina, y singular, no será fuera del caso exponer el motivo de esta Imagen, y Pintura,

Ec 4

que

que segun refieren los Historiadores de su vida , pasó de este modo. Estando el Santo cautivo entonces en Granada , donde quiso mas quedarse esclavo , que dexar en la vil esclavitud á ciertos muchachos , que corrian riesgo de negar la Fé , ó de perder (lo que causa vergüenza el decirlo) la pureza , y castidad , queria el Santo celebrar un dia el Sacrificio de la Misa , á cuyo fin andaba buscando por todas partes á alguno que se la ayudára , conforme á la costumbre de la Iglesia. Cumpliéronsele al punto sus deseos , porque presentósele delante un muchacho en figura humana , de edad , á lo que parecia , de unos doce años ; pero que segun demostraba , resplandecia en él cierta elevada , y augusta magestad , mucho mas que de hombre:

*Sic roseis stat ferma genis , sic frontis honore
Fulget apex , tales accendunt lumina flammæ.
Humanum ne crede decus : non pulchrior altis
Phœbus agit currus ; non unquam sidere tanto
Oebalii micuere Dei.....*

Alegre Pasqual por tan oportuno acontecimiento : ¿Quieres , buen muchacho , le dixo (pues sin duda sabes , segun infiero de tu porte , y hermosura) ayudarme la Misa? La sé ayudar , Padre (respondió el muchacho) , y lo haré con mucho gusto. Celebró al instante el Prelado su Misa con tal júbilo , y alegría de su alma , que facilmente se dexaba entender , que por un prodigioso milagro estaba presente la Deidad , que infundia tanta dulzura , y piedad al Prelado que estaba celebrando ; y que en aquel lugar , aunque lúgubre , y angosto , resplandecian las estrellas , y olía allí con singular , y mas que natural fragancia:

*Quidquid thuriferis spirat Panchaia silvis,
Quidquid odoratus longè blanditur Hydaspes,
Quidquid ab extremis ales longæva colonis
Colligit optati referens exordia secli.*

Ha-

Habiendo el Prelado concluído su Misa , y dado gracias , llamó con cariño al muchacho , y le dixo : ¿Tú que sabes ayudar tan bien , y con tanta exâctitud la Misa , sin duda sabrás tambien los dogmas de la Fé , y la Doctrina Christiana ? Es así que la sé , respondió él , y si no , puede Vind. Padre , exâminarme. ¿Pues cuántas son las Personas Divinas ? díxole el Prelado. Tres son , Padre , respondió el muchacho : el Padre , y el Espíritu Santo. Estas son dos , replicó Pasqual : ¿Dónde está el Hijo ? El Hijo (¡ pásmense los Cielos , y los hombres !) el Hijo , dixo entonces el muchacho , soy yo mismo , ó Pedro , que por los muchachos , que con menoscabo , y dispendio de tu libertad , has redimido de las manos , y yugo de estos bárbaros , me tienes á mí por cautivo. Y dicho esto , desapareció luego de su vista , dexándole lleno de un amor suavísimo , que no podrá facilmente explicar , quien no esté abrasado en las llamas del Divino amor. Este es un modo bastante frecuente de pintar á S. Pasqual , como lo he visto , y contemplado muchas veces.

5 Nadie pone duda en que los esclarecidos Mártires Vicente , Sabina , y Christeta fuesen Españoles ; aunque sobre el lugar de su nacimiento hay entre nosotros muchas , y piadosas disputas. Unos afirman haber nacido en Eborá de Portugal , otros , que nacieron en Talábriga : disension , que se originó tambien sobre el lugar de su sepultura , como insinuarémos despues. Con efecto (viniendo ya á mi asunto) cometería un error contra la fé de la historia , el que pintára flechas , ó espadas por insignias del Martirio de estos Santos ; puesto que el martirio que les dieron , fué el hacerles poner sus cabezas sobre una dura piedra , y luego con otra grande se las golpearon , haciendo mil pedazos de ellas , y esparciendo sus sesos en muchísimas partes. Con tal rabia , y crueldad se enfurecian los Gentiles contra los esforzados Athletas de Jesu-Christo , siéndoles permitiendo

do á aquellos locos , quanto se les antojaba.

6 Por lo que mira á sus Pinturas , es muy del caso advertir aquí , lo que se refiere por una casi constante tradicion en la Ciudad de Avila , donde ciertamente se cree que padecieron martirio. Como los Gentiles hubiesen dexado sin enterrar los cuerpos de dichos Santos , para que las aves , ó fieras los despedazáran ; providenció Dios , que quedasen íntegros , é incorruptos : lo que dicen haber pasado de este modo. Estaba escondida cerca de la misma Ciudad en sus escondrijos una feróz serpiente , qual la describe el Poeta Latino , el qual , despues de haber dicho varias cosas sobre esto mismo , dice (a):

*Postquam exhausta palus , terræque ardore debiscunt ,
Exilit in siccum , & flammantia lumina torquens ,
Sævit agris , asperque siti , atque exterritus æstu.*

.....

Arduus ad solem , & linguis micat ore trisulcis.

Este guardian dió Dios á los cuerpos de los Santos Mártires ; el qual cumplió fielmente su encargo , de suerte que apenas osó nadie arrimarse á los cuerpos de los muertos , fuera de un hombre rico , y opulento , Judío de secta , y de profesion , el qual habiéndose acercado á vér los sagrados cuerpos , con ánimo , ó poco medroso , ó aun ilusorio (no por desgracia suya , como pensó él entonces ; sino por su gran bien , por lo que despues le sucedió) : experimentó finalmente , que Dios tenia cuidado de los cadáveres de los Mártires. Porque aquel dragon , como que tenia muy bien presente su oficio , al Judío , que nada pensaba menos (b) ,

*Corripuit , spirisque ligat heu ! ingentibus : & jam
Bis medium amplexus , bis collo squamea circum
Terga dabat , superat capite , & cervicibus altis.*

¿ Qué

(a) *Georg.* 3. v. 432. (b) *Æneid.* 2. v. 217.

¿Qué haría entonces el miserable, viéndose en tales angustias, y apreturas? ;Pero dichosa resolución! ayudado de la gracia de Dios, vínole á la memoria el piadoso, y saludable pensamiento de hacer voto, como en efecto lo hizo, de recibir el Bautismo, si Dios le libraba de un tan mortal peligro: y ademas, que enteraría en lugar decente los cuerpos de los Santos Mártires. No bien habia hecho su voto, quando viéndose ya libre de un peligro tan manifiesto, no disirió un punto poner en execucion lo que habia prometido: y recibiendo luego el Bautismo, edificó á expensas suyas una capilla, ó templo, que los moradores, y ciudadanos de Avila, afirman constantemente ser el mismo que hoy subsiste. Baxo este fundamento se cree por lo comun, que las reliquias de estos Santos no están en otro lugar (aunque se controvierte por ambas partes), sino en la misma Ciudad de Avila. Todo este suceso presta un espacioso campo, en que puede dilatarse qualquier Pintor erudito.

7 Como siempre es, y ha sido grande el amor, y deseo insaciable que tienen los hombres, no solamente de saber, sino tambien de divulgar lo que nunca ha podido saberse con bastante certeza; así ha acontecido en muchos hechos, y particularmente en los de los Santos Apóstoles. Con efecto, los primeros Escritores Christianos tuvieron muy poca noticia de los hechos de los Santos Apóstoles S. Simon, y S. Judas. Pero vino en estos últimos tiempos un Escritor desconocido á los antiguos, llamado Abdías de Babilonia, que salió á luz, no sin aplauso de hombres de comun, ó vulgar erudicion. Aunque ya, gracias á Dios, que habiéndose conocido la mala fé de este Historiador, el Papa Paulo IV. declaró por apócrifo dicho libro, y aun lo prohibió, como lo dice Sixto Senense Autor de la Biblioteca. Sobre que, si no me engaño, he tocado algo arriba. Resta, pues, que las Imágenes de estos Apóstoles se pin-

ten

ten con arreglo á las leyes comunes ; esto es , que los representen junto con los demas Apóstoles , como martirizados , y á cada uno de ellos con su libro : no solo por habernos dado todos los Apóstoles reglas de Fé , y para vivir bien ; sino tambien , porque S. Judas Tadó es-cribió una Epístola , que es de las Canónicas , y que ha recibido la Iglesia Universal en el Santo Concilio de Trento ; sin que sea ningun obstáculo el que el Santo Apostol en dicha Epístola refiera una narracion tomada del libro de Henoc , que es verdaderamente apócrifo. De que se echa de vér , que concuerda muy bien , el que con ser apócrifo algun libro , contenga sin embargo alguna verdad.

8. S. Narciso Obispo de Gerona , es el último de los Santos que se celebran en el mes de Octubre. Sabida es su historia , y el valor con que predicó en Ausburgo , atrayendo á muchos en la misma Ciudad á la Fé Católica , y particularmente á los que fueron despues esclarecidos Mártires de Christo : entre los qualés es muy célebre aquella muger llamada Afra , que habiendo sido antes una ramera prostituta , dió despues ilustre testimonio de la Fé de Jesu-Christo , á quien amó con intensísimo amor ; lo que en tanto es verdad , que un diligentísimo Escritor de estas materias (a) , pone las Actas de este Santo , entre los hechos mas ciertos de los Mártires. Por lo que respeta á sus Imágenes , débesele pintar con las tres heridas que recibió , una cerca de los hombros , otra junto á su garganta , y la tercera finalmente en la pierna hácia el talón. Murió este Santo en el ímpetu de un tumulto , quando estaba celebrando el Sacrificio de la Misa. Esto basta quanto al Pintor. Porque en quanto al enxambre de moscas vengadoras , que saliendo del sepulcro del Santo Martir , causaron gran mortandad en el ejército de Fe-
li-

(a) Theodor. Ruinart. in *Act. select. Martyr.*

lipo Rey de Francia , aunque muchos Escritores afirman grave , y seriamente haber sucedido así : sin embargo , por ser este un hecho de que dudan no pocos ; acaso será mejor pasarlo en silencio.

CAPITULO IV.

Las Pinturas , é Imágenes de Todos los Santos , conforme suelen pintarlos comunmente en una misma tabla , ó lienzo : las de S. Carlos Borroméo , de S. Martin Obispo de Tours , y la de S. Diego de Alcalá.

1 Quando se representa á la vista la Pintura de Todos los Santos de la Corte Celestial , mucho se me ofrecería que notar , y que advertir , á no tener siempre presente el objeto que me propuse en esta obra. Porque , podria tratarse en este lugar , lo que no sería enteramente fuera del caso , de aquel famoso Templo , fabricado en tiempo de Octaviano Augusto , que por haberlo erigido , y dedicado en honor de todos los Dioses , no Domiciano , en que se equivocó el V. Beda (a) , sino Marco Agripa en su tercer Consulado ; le llamaron Pantheon : podria tambien tocarse algo aquí de la Fiesta de todos los Santos , que instituyó el Papa Bonifacio IV. y muchos otros puntos , que cómoda , y oportunamente tratan otros sobre esta materia ; pero estas , y otras cosas semejantes las dexo para los demas Escritores , ciñéndome solo á lo que es de mi intento.

2 Pintan frecüentemente á los Santos en la Corte Celestial , de suerte que de un golpe de vista se vean distribuídos en sus clases , los esquadrones de Patriarcas , Profetas , Apóstoles , Mártires , Confesores , y Vírgenes , todos baxo el elevado trono de la Santísima Trinidad , junto al qual representan con muchísima ra-

zon

(a) *De Gest. Anglor. lib. 2. cap. 4.*

zon á la Purísima , é Inmaculada Virgen. Lo que por haberse ya introducido felizmente entre los Pintores, no hay para que deba yo detenerme en hacer una descripción mas exácta de semejante Pintura. Tal es , aquella excelente , y proporcionada como la que mas , de aquel peritísimo Artífice , á quien por ser de Luca , noble Ciudad , y República de Italia , llamaron comunmente Luqueto. Representa dicha Pintura la gloria de los Santos , en el Real , y magnífico Coro del Convento de S. Lorenzo del Escorial , con tal variedad , y hermosura , que apenas se puede figurar cosa mas excelente. Refiérense algunos dichos de los que la han visto , que si quisiera ponerlos aquí , acaso se deleytaría el Lector : pero no es mi ánimo escribir cosas jocosas , ó donayres , sino solamente cosas graves , y serias.

3 Quán grande haya sido el Príncipe S. Carlos Borroméo , Cardenal de la Santa Iglesia Romana , y Arzobispo de Milán , ya por la nobleza de su linage , ya por el zelo de la Disciplina Eclesiástica , y singularmente por la santidad de su vida ; lo han tratado otros largamente , á quienes remito gustoso al Lector de esta mi obrilla. Mas , por lo que respeta á sus Imágenes , hay muy poco que advertir. Porque , quanto á los adornos Cardenalicios , y Pontificales , los mismos son hoy , que eran en su tiempo : singularmente restándonos aun en el dia retratos muy propios de este Santo. Una sola cosa advertiré brevemente , y es , que no se le debe pintar , ni muy joven , como lo he observado algunas veces , ni tampoco muy viejo , por haber muerto el año de 1584. quando apenas habia cumplido los 46. años de su edad : aunque tenia tan extenuado el semblante por los ayunos , y mortificaciones , que á muchos les parecería , que no tenia sangre en sus venas. De aquí es , que teniendo este Varon santísimo algo mas larga la nariz de lo que correspondia á su rostro , algunos Pintores se la han alargado demasiado , y en extremo : de suerte que

que me vienen á la memoria aquellas sales , y dichos graciosos , que con aplauso de los eruditos compuso un ingenioso Español , contra uno que tenia la nariz muy larga , y levantada (a).

4 Si quisiera decir algo , aunque en suma , de los insignes hechos de S. Martin Obispo de Tours , exemplar (si me es lícito hablar así) de Obispos Santos , sin duda me extendería mas allá de lo que permite esta obra : y así me ceñiré solo á lo que es de mi asunto. Si se pinta á este Santo en la edad en que murió , no tiene duda , que se le debe pintar enteramente viejo ; pues murió á los ochenta y seis años de su edad , como prueba muy bien el Cardenal Baronio (b) , fundado en el testimonio de Severo Sulpicio , que en este particular debe ser preferido á todos los demas , por haber sido compañero del mismo Santo : lo que me ha parecido advertir aquí oportunamente , por quanto algunos , fundados en otras suputaciones no tan verdaderas , no examinaron esta materia con tanta exáctitud , y conforme á los cálculos de la Cronología.

5 Mas , como ya de mucho tiempo á esta parte , se ha introducido el pintar con mas frecuencia á S. Martin , en el estado en que aun mozo , y catecúmeno , partía su capa para cubrir á un hombre muy pobre que estaba medio desnudo ; no me opongo á que esta Pintura se prefiera á las demas : con todo no puedo menos de advertir algo sobre esta materia. Lo primero , que siempre le pintan á caballo , de que Sulpicio en su vida , no hace ninguna mencion ; no obstante de haber procurado investigar diligentemente todas las cosas de S. Martin. Lo segundo , que le pintan demasiadamente mozo , y casi muchacho ; sin embargo de que sabemos por el mismo Escritor , que tenia diez y ocho

(a) Quevedo *Mus. 6. Sonet. 2.* (b) Baron. in *Not. ad Martyrol. sobre este dia , y en muchos lugares de los Anal.*

ocho años, quando servía aun baxo las banderas del Emperador Juliano. No ignoro que hay hombres eruditísimos, que han puesto mucho cuidado, y diligencia en describir las razones de Cronología de la vida del glorioso S. Martín, y que han hablado con mucho pulso sobre esta materia.

6 Y que sea muy justo creer, que este obsequio de su siervo fué muy agradable á Jesu-Christo, aun quando no habia entrado S. Martín en la Iglesia, lo celebra ella misma con palabras tomadas del mencionado Escritor, que me ha parecido transcribirlas, y dicen así (a): *Habiéndose dormido la noche siguiente, vió á Christo vestido con la parte de la capa con que habia cubierto al pobre. Mándanle que mire con mucho cuidado al Señor, y reconozca el vestido que él habia dado; y luego oye á Jesus, que rodeado de una multitud de Angeles, dice con voz clara: Martín siendo catecúmeno, me ha cubierto con este vestido.* Hasta aquí Sulpicio. Por donde puede entenderse facilmente el sentido de aquellas palabras que se léen tambien en su rezo, que no quadrarian tan bien, si se entendiesen como dichas por Christo á S. Martín: sin embargo de no haberlas dirigido el Señor al mismo Santo, sino á los Angeles, que en aquella vision le acompañaban, y le tributaban reverente obsequio.

7 Por lo comun, y aun vulgarmente le pintan vestido con cogulla Monacal, propia de Monges Benitos. Pero si esto se toma en rigor, es yerro, y equivocacion. Porque, sobre no hallarse nada de esto en Sulpicio, Escritor diligente de los hechos de San Martín, puede desecharse, y contradecirse por otro capítulo. Pues dicha manera de cogulla, no se usó antes de la Regla del Gran Padre S. Benito, como facilmente puede convencerse: y ademas es cierto en toda verdadera

Cro-

(a) Sulp. Severo *de Vita B. Martini cap. 2.*

Cronología, que murió S. Martin mucho antes de nacer S. Benito. Y así, no usó, ni pudo usar el Santo un género de Hábito, que aun no se había admitido, ni introducido en su tiempo. Porque, pensar que S. Martin siguió el Instituto de S. Benito (como yo mismo lo he oído á hombres de quienes no podía sospechar un tal anacronismo) es manifesto error, y crasísima ignorancia.

8 S. Diego, á quien con ser Andaluz, le llaman de Alcalá, por haber vivido allí mucho tiempo, y haber tenido allí su sepultura; apenas (por lo que mira á mi propósito) debiera haber entrado en esta mi obra. Es bien sabido, que en todo el tiempo de su vida, vivió en el humilde estado de Lego de la Orden del Seráfico P. S. Francisco. Por lo que, así, y no de otro modo se le debe pintar; sin que nadie deba extrañar esto, por haber sido este Varon humildísimo, Prepósito, ó Guardian de un Convento en una de las Islas de Canarias, de donde yo soy; porque la santidad, y prudencia no necesita de otros adinículos de dignidad: ni aun al mismo Patriarca de los Menores S. Francisco, aunque por tantos títulos era habil, y á propósito para el Sacerdocio, pudieron jamas obligarle, ó persuadirle á que recibiera este Orden. Puede tambien, y debe pintarse á S. Diego abrazando una Cruz de madera, tosca, y bastante grande; pues que estando para morir la abrazó con ambas manos, saludándola con muy tiernos afectos, y valiéndose de aquellas palabras: *Dulce lignum, dulces clavos, dulcia ferens pondera, &c.* palabras, que pronunciadas por su boca, causaron no poca admiracion á los circunstantes, que nunca habian oído proferir palabra alguna Latina á este humildísimo Lego. Murió este Santo, no enteramente viejo, aunque como tenía su cuerpo quebrantado por los muchos ayunos, y peregrinaciones, representaba mas vejez.

CAPITULO V.

Las Pinturas, é Imágenes de los Santos Acisclo, y Victoria, de Santa Isabél Viuda, de Santa Cecilia Virgen, y Martir, de San Clemente Papa, y Martir, de Santa Catalina Virgen, y Martir, y de S. Andrés Apostol.

Con razon venéra España, singularmente la Iglesia de Córdoba, á los Santos Hermanos Acisclo, y Victoria, como á pimpollos de su suelo patrio; pues refieren haber padecido en Córdoba, aun en tiempo de la Gentilidad: bien que las Actas de estos Santos que hoy nos restan, y se léen, tienen resabios sí, de una piedad fervorosa, pero poco instruída, y acendrada; por cuya causa mezclaron, y aumentaron estas Vidas, y Actas con otras cosas, de que no se tenia bastante noticia, y conocimiento. Dicen las Actas: *Baxo de los Príncipes Romanos, presidiendo Dión en Córdoba.* Hé aquí el primer tropiezo contra la verdad de la Historia: ni es esta cosa nueva, ó que deba causarnos admiracion: por haber sido costumbre en aquellos tiempos, que quando no se sabía el nombre del Prefecto, Presidente, ó Proconsul, fingia el Escritor el que se le antojaba, subrogando tal vez nombres Griegos en lugar de Romanos; cosa, que nunca acostumbraron los Romanos, como nadie ignora: y aun (lo que es mas de extrañar) en lugar de nombres Griegos, subrogaron otros mas extraños. Tal es el nombre de *Paschasius* en las Actas de Santa Lucía Virgen, y Martir: pues dicho nombre, no es Latino, ni Griego; aunque puede numerarse de algun modo entre los Griegos, por derivarse de aquel nombre *Pascha*, en que mudaron los Griegos la voz Hebréa *Pesach*, ó *Phase*, como quieren otros. Pero pasemos adelante. Este pues, sea quien se fuere, como hubiese buscado, y encontrado

facilmente á los hermanos Acisclo , y Victoria , quiso obligarles , á que renunciando la Religion Christiana , venerasen á sus Dioses ; pero detestando generosamente dichos Santos un tal hecho , determinó atormentarles con exquisitos suplicios , de que saliendo siempre vencedores , acabaron su vida con glorioso martirio. Es muy extraño lo que refieren de las ruedas , por cuyo medio , metiendo fuego debaxo , revolvian los cuerpos de los Santos hermanos , habiéndoles antes untado con aceyte , y manteca. Con todo , no será fuera de propósito pintar á dichos Santos Mártires , y píos hermanos , como que están padeciendo este acerbísimo tormento ; aunque es verdad , que Acisclo acabó su vida atravesándole una espada por la garganta , y Victoria , verdaderamente vencedora , atravesado su cuerpo con flechas : fuera de esto no me queda mas que advertir.

2 Santa Isabél , hija de Andrés Rey de Hungría , dió insignes señales de penitencia christiana , y de fervorosa caridad , dexándonos admirables exemplos que imitar , en los tres estados de su vida , de virgen , de casada , y de viuda. Con efecto esta Santa , deseando seguir una senda de vida mas pura , y estrecha , nunca hubiera consentido en casarse ; pero rindiéndose humildemente á la voluntad de sus padres , la casaron con Luis Príncipe de Hesse , y de Thuringia , ó como le llaman los Alemanes , Landgrave , hombre Christiano , y pío , el qual habiendo muerto al cabo de pocos años , abrazó Isabél la vida de una viuda santa ; qual la describe el Apostol ; de suerte que con razon se puede decir de ella lo que canta la Iglesia de las Santas Viudas : *Muchas mugeres juntaron riquezas : mas tú las sobrepujaste á todas.* Quanto á sus Imágenes , no hay para que pasémos de ellas mucho cuidado , por añadir constantemente los Escritores de la Orden de San Francisco , que muerto su marido , vistió el Hábito de las penitentes de la Orden Tercera , que es de color

pardo , y tira á negro. Por lo que , si se la pinta con este Hábito , y ademas con velo en la cabeza , no trabajará en vano el Pintor sensato , y erudito.

3 Representan los Pintores á la célebre Virgen , y Martir Santa Cecilia , sentada , y tañendo con sus manos aquella sonora máquina , que por constar de flautas de varia magnitud , llenas de ayre , casi por antonomasia llamamos Organo. El motivo de esto , parece ser , el que en el rezo de esta Santa , se dice expresamente : *Tañendo los órganos , Cecilia cantaba al Señor , &c.* Sé muy bien , que no han faltado algunos , á quienes no les ha gustado semejante modo de pintar , pensando , que el órgano es invencion mas moderna , y que no es adaptable á los tiempos en que vivió esta Santa. Pero engáñanse ; porque los órganos , ya sean hidráulicos , ó ya pneumáticos , son mucho mas antiguos , no solo que los tiempos en que floreció Santa Cecilia , sí tambien que otros mas remotos : pues de ellos se hace expresa mencion (omitiendo á otros) en Vitrubio , y Athenéo. Vea quien gustase á Guidon Pancirolo (a) , y allí mismo á Enrique Salmuth : por lo que no es de extrañar , que de los Organos , particularmente de los hidráulicos , haga elegante mencion Claudiano en aquellos versos , que tienen bastante cadencia , y armonía (b) :

*Et qui magna levi detrudens murmura tactu,
Innumeras voces segetis moderatur abenæ.
Intonat erranti digito , penitusque trabali
Veste , laborantes in carmina concitat undas.*

No que por esto sean reprehensibles otros Pintores , que pintan á Santa Cecilia tocando con los dedos otro instru-

(a) *Rerum memorabil. lib. 1. de Music. tit. 11.* (b) Claudian. in *Panegy. Theodori.*

trumento músico, ya sea el que vulgarmente llamamos Latid, ya el que en Castellano llamamos Harpa, instrumento que tocan con mucho primor nuestros Españoles: pues todo esto concuerda muy bien con el nombre comun de Organo, ó de instrumento músico, como advertirá qualquiera, sin que tenga necesidad para ello de leer á ningun Autor.

4 La Imagen de S. Clemente Papa, y Martir parecerá muy bien, si junto á él se le pinta una áncora, con que dicen haberle echado al mar. Porque, si bien algunos dudan mucho de las Actas de este Santo, ó de la sinceridad de ellas; sería yo muy necio, si me detuviera en referirlas, como si fuera una cosa que conduxera mucho para lo que mira principalmente á mi asunto.

5 Los hechos, é historia de la celebérrima Virgen, y Martir Santa Catalina, es una de las cosas mas obscuras en las narraciones Eclesiásticas. Pero no por eso, se ha de omitir el modo de pintar, ó de esculpir su Imagen, debiéndose observar en primer lugar, el pintarla con aquella rueda, ó máquina armada con pequeñas navajas, para despedazar cruelmente el cuerpo de la Santa Virgen; porque si no, apenas habria quien conociese ser esta la Imagen de Santa Catalina, y no pensase que era la de otra Santa. Es tambien cosa muy comun, y recibida el representar echada á sus pies la cabeza de su mismo padre: no que por esto se signifique Maxencio Emperador Romano, como observó muy bien un diligente Escritor de estas materias; sino, ó ya su propio padre, ó bien Maximino, ó qualquier otro tirano.

6 La efigie, con que todos los Fieles representan regularmente al ilustre Apostol S. Andrés (pues quanto á sus hechos, y Actas, mas quiero no decir nada, que hablar algo determinadamente sobre ellas) es la de pintarle con una Cruz, que por ambas partes forma ángulos, parte agudos, y parte obtusos. Y así, segun mi

dictamen, siempre deberá pintarse de este modo ; por mas que Molano , á quien tantas veces he citado , note, y afirme (a), que la Cruz de S. Andrés en la Iglesia de S. Victor de Marsella , tuvo la misma figura que la de Christo , representando un palo clavado sobre otro , de suerte que de su interseccion resulten ángulos rectos.

CAPITULO VI.

Las Imágenes, y Pinturas de S. Francisco Xavier, de Santa Bárbara Virgen, y Martir, de San Nicolás Obispo, y de S. Ambrosio tambien Obispo.

1 **L**a Imagen de S. Francisco Xavier, á quien sus trabajos Apostólicos le dieron el renombre de Apostol de las Indias, es bastante freqüente, y recibida en el Orbe Christiano: acerca de la qual, apenas se ofrece nada que advertir, por haber tratado este punto con tal cuidado, y diligencia los Padres de la Compañía (debiéndose tener por cosa cierta, que fué miembro, y gran lumbrera suya, por mas que digan, y parlén otros con imprudencia, ó desvergüenza), que sería un trabajo superfluo detenerse en este particular. Solo advertiré una cosa ligera, y es; que mas comúnmente se le pinta con estola, y ademas con aquel adorno que usan los Predicadores en muchas partes de la Europa; lo qué, si bien no está en uso en nuestra España, sin embargo no debemos apartarnos de este acostumbrado, y recibido modo de pintarle.

2 La Historia de Santa Bárbara Virgen, y Martir contiene muchas cosas, que necesitarian de exámen entre los Críticos. Con todo deberá pintarse como regularmente se acostumbra, esto es, con la torre, y demas adornos, que por lo comun suelen añadirle.

(a) Lib. 3. cap. 51.

4 S. Nicolás Obispo, es uno de aquellos Santos, á quien Dios, singularmente despues de muerto, ha querido ilustrar, y engrandecer con muchos, y esclarecidos milagros: cosa, que celebra la Iglesia, como un grande elogio de este Santo con las siguientes palabras: *O Dios, que honraste con innumerables milagros al Bienaventurado Obispo Nicolás, &c.* lo que debe tenerse presente para la pericia, y recta inteligencia de las Imágenes de tan insigne Prelado, por fundarse muchas de ellas, y tambien sus adornos, en algunos de sus ilustres hechos. Tal es, el pintar muchas veces junto á su Imagen un hermoso muchacho de diez, ó doce años, llevando en una mano un jarro de oro, ó dorado, y en la otra una palancana para lavar las manos: lo que nadie duda haberse originado de aquel milagro, con que quiso Dios ilustrar á este grande Varon: el caso pasó así. Como hubiese sido llevado cautivo un muchacho, el qual por ser hermoso, y de buen parecer, paró en servir al Rey, ó al gran Señor de aquellas regiones; advirtió este un día (que era aquel en que se celebraba la Fiesta de S. Nicolás) que su page estaba mas melancólico, y postrado de tristeza que lo regular. Preguntó la causa de ello al muchacho, el qual, *no lo extrañes, Señor, (le dixo) porque hoy se celebra entre los míos la Fiesta de un Santo grande amigo de Dios; y de quien se nos refiere haber obrado muchos milagros, y yo sin embargo tengo que estar aquí esclavo.* Díxole entonces el Rey, ó aquel Dinasta: *Pues si este Santo es tan poderoso, como dices, veamos á vér si podrá librarte de mis manos, y de la esclavitud.* Esto dixo, quando el muchacho estaba teniendo el jarro lleno de agua con que el Rey debía lavarse las manos. Pero no quedó sin castigo la jactancia del bárbaro: pues desapareciéndosele luego de su vista, compareció casi en el mismo instante entre los suyos, llevando en sus manos el jarro, y la palancana. Por lo que, con muchí-

sima razon se añade este adorno á la Imagen de S. Nicolás. Muchas otras cosas de esta clase podian advertirse aquí: pero no debo ir siguiendo por menor, quanto sobre ello podria decirse, no fuera caso, que alguno me objetára lo que Apeles echaba menos en Protógenes, esto es, que no sabía levantar la mano de sus Pinturas, como que queria recorrerlo, y apurarlo todo en ellas.

5 Pintan á S. Nicolás de color muy obscuro, y casi negro, lo que creeré haber dimanado, no de que en Lycia, donde el Santo pasó la mayor parte de su vida, nazcan los hombres, ó sean negros, sino de que los Orientales representan freqüentemente sus Imágenes de un color, ó enteramente negro, ó que tira á negro: lo que no solo se echa de vér en las Imágenes de los Santos, sino tambien en las del mismo Christo, y en las de su Santísima Madre, como aun se vé en el dia de hoy.

6 En quanto á sus adornos, es ya costumbre muy recibida el pintarle con aquella vestidura Sacerdotal, que sin impropiedad llamaríamos en Latin *Colobium*, y que vulgarmente llamamos Cásulla; por ser esta vestidura muy propia de los Sacerdotes, ya sean Obispos, ó no lo sean. Pero no me acuerdo haberle visto pintado nunca con Mitra, y con razon: por quanto este adorno fué totalmente desconocido en los tiempos antiguos, y solo se introduxo, y lo recibieron los Latinos, ó Occidentales muchos siglos despues de S. Nicolás. Lo que conocerá facilmente qualquiera que esté medianamente instruído en la Historia, y Disciplina Eclesiástica. Esto es lo que me ha parecido advertir de paso acerca de las Imágenes, y Pinturas del esclarecido Prelado S. Nicolás.

7 Por lo que respeta á las Imágenes de S. Ambrosio, es necesario advertir, que le pintan con una colmena; lo que sin duda se ha tomado de lo que la Iglesia refiere de él en su rezo, como muy digno de observacion,

con

con estas palabras: *En la boca de este niño, dicen haberse puesto un enxambre de abejas, lo que daba á entender su divina eloqüencia.* Pero no quisiera que esto se entendiese, de suerte que sospechase alguno, que S. Ambrosio solamente fué suave, y melifluo, y en ninguna manera acre, y fuerte; lo que manifestó bastante, no solo con hechos, sí tambien con palabras, siempre que lo pidió la ocasion. Porque en su tiempo (omitiendo otras cosas) Simaco Romano, hombre eloqüente, escribió una larga Apología á favor del Altar de la Victoria, pretendiendo que debía colocársela en el lugar donde antes estaba, y venerarse conforme antes se hacía: á que respondió S. Ambrosio con tanto nervio, y elegancia, que se llevó tras sí las aclamaciones de los eruditos, como lo dan bastante á entender aquellos versos:

*Dicendi palmam Victoria tollit amico:
Transit ad Ambrosium: plus favet ira Deo.*

8 Juan Molano, Autor siempre digno de alabanza, afirma constantemente, ó lo supone, que en algunas partes suelen pintar á S. Ambrosio con un azöte en la mano (a), de que dá varias razones el mismo Autor. La primera, por su ingenua libertad en hablar, con que ni aun perdonó al Emperador Theodosio: la otra, por haber desterrado enteramente de la Italia á los Arrianos; á la manera que Jesu-Christo habia echado antiguamente del Templo á los que compraban, y vendian. Y la tercera, que acaso es la mas verisimil, en memoria del beneficio que hizo el Santo á los Milaneses, por la victoria que consiguieron el año de 1338. Pero todo esto no está generalmente recibido: y así no es menester detenernos mucho en confirmarlo. Esto es lo que me ha parecido digno de alguna nota, quanto á la Imágen de S.

(a) *De Imagin. lib. 3. cap. 54.*

S. Ambrosio. Por lo que respeta á la Pintura de la Concepcion de la Santísima Virgen , hemos tratado ya de ella arriba , en el *lib. 4. cap. 2.*

C A P I T U L O . V I I .

Las Imágenes , y Pinturas del Papa S. Dámaso , y de Santa Lucía Virgen , y Martir.

1 **S**Í muchos no fuesen tan atrevidos en escribir , como los Pintores en representar á la vista lo que se les antoja ; por cierto que no habria motivo de tocar aquí algo de la Pintura de S. Dámaso Papa , y Confesor. Pero muchos hay , que se atreverán tal vez , y pretenderán probar , así por medio de Pinturas (en quanto les sea posible) , como por escrito , que el Papa S. Dámaso , no solamente fué Español , á que asiento gustoso , pero que fué natural de Madrid. De esta manera piensan algunos engrandecer la gloria de las Villas , y de las Ciudades , que lejos de ilustrarse con semejantes imposturas , y ficciones , mas presto se disminuye. No fué , pues , Madrileño el Papa S. Dámaso , ni aun Castellano , aunque fué Español , sino que nació en aquella Provincia de Lusitania , que ahora mas rigurosamente llamamos Portugal , en la Ciudad de Guimaraens , de la Provincia entre Tajo , y Miño. Todo esto , con mucha prudencia , y elegancia , como acostumbra , dice , y prueba D. Nicolás Antonio , dignísimo siempre de toda alabanza (a). Lo contrario carece de todo fundamento probable , por haberse tomado del fingido Flavio Dextro (ilustre origen por cierto!) que fingió esta , como otras muchas cosas de su célebro , y quiso vendérselas por verdaderas , sin embargo de que solo referirlas es evidentemente impugnarlas.

Un

(a) *In Bibliot. veteri lib. 2. c. 6. n. 184.*

2 Un Autor recomendable por su ingenio , y por su juicio (aunque Poeta) dixo graciosa , y prudentemente , que hay muchas cosas , que las créen los muchachos , y despues quando son hombres , no por otra razon , sino por haberlas oído de sus padres : pues dice así (a):

*Plurima sunt , Fuscine , & fama digna sinistra,
Et nitidis maculam , ac rugam figentia rebus,
Que monstrant ipsi pueris traduntque parentes.*

Lo que se verifica con lo que ahora vamos tratando. Porque pintan , y describen los Pintores á Santa Lucía Virgen de Siracusa de la manera siguiente. Atribúyenle primeramente la palma , y laureola del martirio ; en que hacen muy bien , por haber sido en efecto esta Santa , Virgen , y Martir. , y tal que por la celebridad de su nombre , no necesitaba de que quisiesen hacerla mas célebre con ficciones : pero los Pintores , como son pródigos en tributar honores , que ellos fingen muchas veces , pintan á esta Santa teniendo un pequeño plato , donde están los ojos , que fingen ellos haberse arrancado la misma Santa violentamente : pensando ser esta la Virgen , que habiéndose sacado los ojos , se los envió al impuro amante. De que están tan persuadidos todos , aun los que no debieran , que ni se atreven á dudar de ello. Pero , que esto sea evidentemente falso , y en realidad erroneo , y no conforme , ó contra la verdad de la historia , es facil de demostrar. Lo primero , por el profundo silencio que hay sobre esto en sus Actas , y escritos , no solo de los antiguos , pero aun de los que no son tan antiguos , sino modernos , los quales todos , sin exceptuar uno solo , no hacen ni la mas ligera mencion de un hecho tan admirable , lo que sin duda , hace

(a) Juven. sat. 14.

mucha fuerza. Pues los que pensaron (ciertamente sin hacer bastante exámen sobre ello), que esta razon no pasaba los límites de un argumento meramente negativo; fuera de que, les redargüirémos luego con otros argumentos, parece que ignoran, ó quieren desentenderse de la fuerza que tiene en este caso el argumento negativo: lo que se hará mas evidente con las razones, y autoridades, con que probaré, y manifestaré luego quien fué esta Santa Lucía.

3 Conoció esto muy bien un Autor de no poca fama, el P. Pedro de Ribadeneyra (a), cuyas palabras quiero poner aquí: *Comunmente (dice) pintan á esta preciosa Virgen con sus ojos en un plato, que tiene en sus manos. La causa de pintarse así, su historia no lo dice, ni tampoco; que se haya sacado los ojos, por librarse de un hombre lascivo, que la perseguia, como algunos escriben. Y el Prado Espiritual; que es libro antiguo, y que tiene autoridad, atribuye este hecho á una doncella de Alexandria. Y lo que luego añade, de que muchos movidos de una firme fé, y devocion, encomendándose á Santa Lucía, alcanzaron por su intercesion no pocos beneficios de Dios acerca de la vista corporal, y que esto está confirmado por la experiencia, téngolo por verdadero: pero niego, que lo dicho proviniese del mencionado error, sino que dimanó de la fé, y devocion, que tuvieron á la Santa. Pero demos otras pruebas, que convengan lo mismo á los Lectores, con tal que no estén ciegos, ó obstinados.*

4 Y ya que tratamos de Imágenes, opongamos á las falsas otras Pinturas verdaderas, y racionales. En el Convento de Madrid, que llaman *de la Pasion*, que sirve de hospedage á los Padres Dominicós, he contemplado repetidas veces la Imagen de una Santa Monja de dicha Orden, teniendo en un pequeño plato los ojos,

(a) Ribadeneyr. en el *Flos Sanctor.* 13. Diciembre. tom. 6.

que ella misma se sacó: asimisino he oido frecüentemente ser esta Imagen la de Santa Lucía de Bolonia, Monja de la misma Orden de Predicadores, que executó aquella gloriosa hazaña, que por una crasa ignorancia de los hechos, se atribuye á Santa Lucía Martir. Pero oigamos á otros Escritores sobre la misma materia, y defiendan los Padres de la Compañía á los Religiosos Dominicanos. El Padre Enrique Engelgrave (a), erudito Flamenco, refiriendo este mismo suceso, dice así: *Resplandece aquí Lucía, hija de la Religion de Santo Domingo, que executó una noble accion, que excede á la condicion de su sexo: solicitándola frecüentemente un varon noble, para malos fines ¿qué es lo que hay en mí (le dixo) que tanto amas? Tus ojos, le respondió,*

.....oculique tui, quibus ignea cedunt
sidera. (b).....

Enojada entonces consigo misma la casta Virgen, ¿así es (dixo) que yo con mis ojos hago daño en las almas de los mortales, y las pierdo? Sigo el consejo de mi Maestro: Si tu ojo derecho te escandaliza, arráncatelo, y arrójalo de tí. Arrancóse, pues, ambos ojos, y enviólos al que torpemente la amaba; el qual con quatro ojos recibió tanta luz de Lucía, que cerrando los suyos á la vanidad, los abrió á la verdad: y despreciando al mundo, entregóse á sí, y á todas sus cosas á la Religion de Santo Domingo, para que allí se guardáran. Hasta aquí este pío, y eruditísimo Escritor, el qual no podía decir cosa mas expresa, ni mas elegante. Y en todo subscribe á él Mathéo Radero (c), otro erudito Autor de la misma Compañía: y así, instruídos con tan claros testimonios, aprendan los hombres vulgares, y poco entendidos, á no vender por verdaderas sus propias ima-

(a) Engelgr. *Lux Evangelic. embl.* 19. §. 6. pag. 182. (b) Ovid. *ep.* 19.
(c) *De Sanctis cæcis cap.* 3. §. 8.

ginaciones, y á escribir con mas juicio: de este modo quedará sentado entre los doctos, que aquella Virgen, que se sacó á sí misma los ojos, no fué la Virgen, y Martir de Siracusa, sino una Monja de la Orden de Santo Domingo.

CAPITULO VIII.

Varias cosas acerca de la Imagen, y Pintura de Santo Thomas Apostol, y una anotacion, que no será desagradable.

Muchas cosas nada vulgares podrian notarse sobre las Imágenes, y Pinturas de Santo Thomas Apostol. Y por quanto hemos dicho repetidas veces, que no se compáran mal las Imágenes con los libros; convendrá advertir aquí primeramente, en que han faltado los Pintores acerca de las Imágenes de Santo Thomas, los cuales han obrado las mas veces ignorantemente, cuyo rumbo han seguido algunos Escritores no menos ignorantes. Pintan por lo comun á Santo Thomas entre los últimos Apóstoles, lo que ciertamente es un absurdo: pues S. Marcos al cap. 3. de su Evangelio, le numera en el octavo lugar: el Evangelio de S. Lucas cap. 6. en el séptimo: los Hechos Apostólicos cap. 1. en el sexto: y lo que es muy digno de advertirse, en el Sagrado Canon de la Misa, se le numera también en el sexto lugar, como facilmente lo verá qualquiera que tenga presentes los nombres como están allí: *Petri, Pauli, Andreae, Jacobi, Joannis, Thomae*. Esta asignacion de lugar, la excusa en cierto modo, y al mismo tiempo la reprehende Molano (á quien tantas veces hemos citado) (a), lo que hace con palabras muy terminantes: *No haría (dice) mencion de esta asignacion del puesto que dán á Santo Thomas,*

(a) Lib. 3. cap. 56.

mas, á no pensar, que los Pintores, por cierto mal juicio que forman, tienen en menos á este Apostol, por haber dudado de la Resurreccion de Jesu-Christo.

2 Mas, sobre si este beatísimo Apostol, palpó, no solo la carne impasible de Christo resucitado, si tambien sus llagas; aunque por lo comun, parece cosa fuera de duda á los que léen con reflexion el Evangelio, no faltan, ó á lo menos no faltaron, quienes lo han dudado. Sobre este punto, me persuado que será muy del caso referir aquí á mis Lectores una narracion, que no les ha de ser ni inutil, ni desagradable. En cierta Ciudad dedicada á este Santo Apóstol, en la Isla de Madrastapatán, en las Indias Orientales, se vé una Imagen del Apostol Santo Thomas, el qual dicen haber predicado allí; pero no está pintado como le pintan entre nosotros (a), sino de un modo enteramente diverso, esto es, juntas las manos ante el pecho. El origen de esto, es, el haber predicado en la misma Ciudad un Religioso Francés, el qual disputó valientemente sobre que debía piotarse de aquel modo á Santo Thomas, por pensar, que el mencionado Apostol, no tocó jamas la carne impasible, ó las llagas del Señor. Tan opuestos como eso son muchas veces los juicios de los hombres, en que caen sin embargo varones de mucho nombre. Y para que todo ello se véa mas claro, no será fuera de propósito poner aquí, aunque sucintamente, los pareceres de hombres muy sabios.

3 El Cardenal Francisco de Toledo, Escritor á la verdad de primer orden, tratando diligentemente esta materia, segun su costumbre (b): *Todos confiesan (dice) que Santo Thomas tocó las llagas de Christo, segun el precepto del Señor; el qual se lo mandó, para dexar, no solo á Thomas, sino á todos los Fieles, un argumento*

(a) V. el Ilustr. y Rev. Navar. tom. 1. de Rebus Sinicis tract. 6. cap. 20. pag. 379. (b) Tolet. Comment. in Joann. c. 30.

to eficaz de su resurreccion. Del mismo modo lo han entendido, no solamente otros Expositores, sino lo que es de mucho peso, toda la Sagrada Orden de Predicadores, que por lo mismo son Expositores tambien: y así leemos en el Oficio Eclesiástico que esta Orden tiene para la Fiesta de este Apostol: *O Thoma, qui meruisti Christum tangere: O Thomas, que mereciste tocar á Christo.* Lo que es preciso entenderlo de Christo, y de su purísima carne, despues de resucitado; pues que mientras vivió Christo en esta vida mortal, á todos permitió que le palpáran; ¿y qué digo, que le palpáran? que le tratáran injuriosamente, que le abofeteáran, y por último, que le crucificáran. Quede, pues, esta opinion, ó error, entre aquellas paradoxas, con que se deleytan los que no meditan, ni léen las cosas con la debida madurez, y juicio. Pero vamos á otra cosa.

4. Los Pintores, con quienes tengo yo muchas veces mis disputas, conceden con liberalidad varias cosas, sin hacer antes por lo común un recto, y juicioso exámen sobre los asuntos que tratan. Entre ellas debe numerarse el martirio de Santo Thomas Apostol, ó por hablar mas rigurosamente, el género de muerte que padeció: lo que sin embargo pudieran saberlo aun los mas vulgares, por lo que dice de él el Martirologio Romano, el qual (por no dar lugar á ninguna otra excusa) anda traducido, y en manos de todos, en idioma, ó dialecto Español. Las palabras del Martirologio Romano, dicen así: *En Calamiña se celebra la Fiesta del Bienaventurado Thomas Apostol, el qual predicó el Evangelio á los Partbos, á los Medos, á los Persas, y á los Hircanos; y llegando finalmente á la India, como hubiese instruido á aquellos pueblos en la Religion Christiana, por orden del Rey murió atravesado á lanzadas. Y para que esto no lo ignoren totalmente los Lectores, quiero tocarlo de paso, aunque con mucha brevedad. Calamina, de quien se habla aquí, es una Ciudad de la India, que*
po-

poco ha la llamaban los Geógrafos , y sus moradores *Meliapor* : pero hoy , por el gran número de habitantes , y Portugueses , que concurren allí , la llaman la Ciudad de Santo Thomas ; donde ciertamente consumó su martirio , y gloriosa muerte el Bienaventurado Apostol , traspasado no con muchas lanzadas , segun parece , sino con una sola. Lo que , como otras muchas cosas , han notado exâctísimamente los Escritores de las Indias , á quienes con solo nombrarles se les elogia : pues nadie puede ignorar , que tales son Gerónimo Osorio Obispo de Silva , Juan de Barrós (a) , y otros , que casi tienen igual fama.

5 Mas , como el mencionado Osorio , Autor á quien nunca se le puede alabar bastantemente , no solo describió el hecho , sino que lo ilustró en gran manera ; séame permitido poner aquí sus palabras como á exemplar de una narracion Histórica : Dice , pues (b) : *El año del nacimiento de Christo 1562. , el Obispo de Cochín , envió al Cardenal Enrique un testimonio auténtico , que contenia una historia digna de conmemoracion. En aquella Ciudad , que diximos llamarse Meliapor , y que desde que los Portugueses empezaron á freqüentarla , la llaman la Ciudad de Santo Thomas , habia edificada en un collado una Capilla , por afirmar sus moradores , que en aquel lugar los enemigos de la Religion habian muerto á Santo Thomas. Habia allí la costumbre , que en dicha Capilla , ocho dias antes de la Natividad del Señor , se celebraba el Santo Sacrificio de la Misa , y se juntaban allí todos los Christianos. A mas de esto , catorce años antes , se habia encontrado en aquel collado una Cruz esculpida en una piedra , y en lo mas alto de ella habia la figura de una paloma : la basa estaba sentada sobre cierta especie de yerbas , que se extendian much-*

TOM. II.

Gg

si-

(a) Barrós *Decada 3. Asia lib. 7.* (b) Osorio de *Rebur gestis Emmanuelis lib. 3.*

simo; y así lo alto de la Cruz, como la basa, ó pie de ella, y sus brazos, remataban en forma de azucenas: á que se añadía un arco hecho de la misma piedra, que lo resguardaba todo. Había en el arco letras esculpidas, que nadie podía leér. Toda esta mole entera, que era bastante grande, trabajando para ello mucha gente, la colocaron sobre el Altar de la misma Capilla. En la Cruz se distinguían ilustres señales de sangre. Sucedió, que el día que los Christianos se juntaban allí, ocho dias antes de la Natividad de Christo, para celebrar en aquel Templo la salutacion que hizo el Angel á María Santísima, comenzando el Evangelio el Sacerdote que celebraba la Misa, se convirtió la Cruz en color negro, y mandó de ella un liquor, con tanta copia que parece increíble: luego, en vez del color negro, tomó el de ceruleo; y en las partes donde estaban las señales de sangre, se echó de vér un resplandor de color de rosa. Los años siguientes sucedía siempre lo mismo en dicho día: pues en ningun otro (lo que causaba mas admiracion) se veía tal cosa en aquella Cruz. Sin embargo hubo algun tiempo en que se interrumpió este suceso que á todos parecia admirable. Pero el año de 1561. juntándose los Christianos en dicho lugar con igual pompa, y solemnidad, el mismo dia en que la Cruz, durante la Misa, solía destilar aquel liquor; como el Sacerdote empezase el Evangelio (pues eso tambien causaba admiracion, que nunca se veía tal mutacion antes que se empezase á leér el Evangelio) se tiñó de repente la Cruz con manchas negras, aunque resplandecientes, hasta que añadiéndose otras, y otras, se volvió enteramente negra; pero relucía de tal modo, como si la hubiesen untado con aceyte. Entre tanto empezaron á caer gotitas á manena de rocío, las que haciéndose poco á poco mas grandes, llenaron toda la Cruz de un humor copiosísimo. Celebró el Sacerdote su Sacrificio con muchas lágrimas, y continuos sollozos: subió luego al Altar, y limpió la Cruz con los lienzos de que solía usar

pa-

para las cosas sagradas, los quales al instante quedaron teñidos con manchas de sangre. El Gobernador de la Ciudad, y demas muchedumbre que se habia juntado, comenzaron á levantar las manos al Cielo, á implorar el auxilio de Jesu-Christo, á pedir perdon de sus pecados, y á excitarse en los mas ardientes actos de Religion. Pero la Cruz, despues de haber manado mucho licor, comenzó á resplandecer mas claramente, y se echó de vér con mas distincion el color de sangre. Esta señal estimuló al Gobernador de la Ciudad, y al Obispo para indagar con diligencia si habria alguno que pudiese entender aquellas letras. Dixerón los habitantes, que en el Reyno de Narsinga, habia uno entre los Brachmanes, que excedia en literatura, y erudicion, el qual sabia varias lenguas. Hácenle venir al instante, preguntante si conocia aquellas letras. Respondió él, que aquellas eran letras antiguas de que usaban antiguamente los sabios; pero que la negligencia de los hombres habia hecho que no se tuviese ya conocimiento de ellas: dixo tambien, que la lengua en que estaban escritas, habia muy pocos que la supiesen. Dícenle al Brachman que suba al Altar; á que él se resistió, diciendo ser un delito exécrable poner los pies en el Altar donde se celebraba el Santo Sacrificio. Subió sin embargo, aunque repugnante, y leyó las letras: cuya fuerza dixo ser tal, que una nota sola podia servir por diez, quince, y aun veinte letras; y que el sentido de ellas era en suma: Que Thomas habia sido un varon Divino, á quien el Hijo de Dios, de quien era Discípulo, le habia enviado allá en tiempo del Rey Sagamo, para instruir á aquellas gentes en el conocimiento del Dios Omnipotente: Que allí habia edificado un Templo, y obrado cosas admirables: y finalmente que haciendo oracion á Dios puesto de rodillas en aquella Cruz, un Brachman habia traspasado su cuerpo con una lanza. Y que aquella Cruz teñida con la sangre de dicho varon santísimo habia quedado para eterna memoria de sus vir-

tudes. Este era el sentido que contenian aquellas letras: á que añadió mas fé otro varon de la misma secta, que bicieron venir de otra parte, el qual interpretó del mismo modo dichas letras. Yo tengo en mi poder un exemplar de dicha Cruz esculpido en la misma madera de que dicen haberse edificado aquel Templo, juntamente con los papeles auténticos, sellados con las firmas de varios personajes, cuya fé se exploró entonces con tantas razones, que nadie puede dudar de unos monumentos tan claros, y auténticos de este varon divino.

6 Hasta aquí, este doctísimo Obispo, de donde se puede sacar el modo de pintar exáctamente la Imagen del Apostol Santo Thomas, que en quanto yo sé, y entiendo, deberá describirse del modo siguiente. Representése al Santo arrodillado ante la Cruz, y junto á él uno de aquellos Sacerdotes, ó Brachmanes, que le traspasa el cuerpo con una aguda lanza. Lo que concuerda admirablemente con el hecho, como echará de vér el que exámine con atencion todo lo sucedido, y coteje dicha Pintura con la mencionada descripcion. Ni pasaría yo á advertir nada mas, á no haber habido quienes observaron cosas todavía mas menudas. Tales son las que anotó S. Antonino, el qual reprehende á los Pintores por pintar el cingulo, que dicen haber dexado la Sacratísima Virgen á dicho Apostol quando fué subida á los Cielos, por el motivo de haber dudado el Santo de la Resurreccion de su Divino Maestro. Las palabras de San Antonino son éstas (a): *Ni son dignos de alabanza los Pintores quando pintan cosas apócrifas: por exemplo, quando en el parto de la Virgen representan comadres, y ponen á Santo Thomas Apostol el cingulo, que dicen haberle dexado la Soberana Señora en su Asuncion por la duda que habia tenido.*

(a) S. Antonin. 3. p. c. 4. §. 3.

CAPITULO IX. Y ULTIMO.

Las Imágenes, y Pinturas de S. Esteban Protomartir, de S. Juan Apostol, y de Santo Thomas Obispo de Cantorberi.

1 **B**ien sabida es la historia del insigne, y gloriosísimo Protomartir S. Esteban, la que vemos representada con los mas vivos colores en los Hechos Apostólicos; y así no debo detenerme en sus hazañas: teniendo siempre presente, como debo, no ser de mi asunto el referir la serie de los hechos, ó historias de los Santos, sí solo lo que respeta á sus Imágenes, y Pinturas. Esto supuesto, veamos, cómo, y de qué manera se deberá representar á este inclito Protomartir, para vindicar su Imagen de toda nota de error, ó de impericia.

2 Digo, pues, que no se le debe pintar viejo, ni tampoco muy mozo, sino como joven robusto; y que podia exercer muy bien el cargo de Diácono: para el qual le habian ordenado los Apóstoles: cuyo empleo exigia por cierto robustez de fuerzas, como facilmente verá qualquiera que léa los Hechos Apostólicos. Fuera de esto, debe representarse con semblante modesto, pero muy hermoso, como consta de aquellas palabras (a): *Y mirándole todos los que estaban sentados en el concilio, vieron su semblante como el de un Angel.* Y aunque algunos en el mismo acto de la pedrrea, ó de su martirio, pintan aquella vision, en que S. Esteban vió abiertos los Cielos, no debería en rigor hacerse así; por haberla visto el Sagrado Protomartir, quando estaba aun en el concilio de los Judíos. Todo se echa de vér por aquellas palabras (b): *Como estuviese lleno del Espíritu Santo, mirando al Cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesus, que estaba á su derecha.*

TOM. II.

Gg 3

Y

(a) Act. 6. 15. (b) Ibid. 7. 55.

3 Y así, para que no se confundan impropriamente estas cosas, que son de mucha importancia, desearía yo que se pintasen así. En primer lugar podrá permitirse, que en el mismo acto de la pedrera, ó de su martirio, se describa la gloria que se le representó, y el premio que ya estaba preparado para este glorioso testigo de la Divinidad. Porque, sobre verse esto con mucha frecuencia en sus principales Imágenes, y Pinturas; como se echa de vér en una insigne que hay en el gran Convento de Padres Predicadores de Salamanca (obra de Claudio Coello Pintor del Rey); puede unirse con bastante oportunidad con lo que poco antes habia dicho el Sagrado Historiador, refiriéndonos la historia, pasion, y martirio de S. Esteban. Mas, aunque el adorno con que regularmente suelen pintarle, y hermosearle, es por lo comun, el que hoy usan los Diáconos en la Misa solemne, quisiera sin embargo, que no fuera con tanta puntualidad, como suelen practicarlo algunos; pero de un modo que no fuese muy diverso: pues es constante, que la Dalmática, el collar, y otras cosas semejantes, solamente se usaron en los siglos posteriores; y que no habia tal cosa en los tiempos en que padeció martirio el beatísimo Protomartir. Digo esto, aunque por otra parte no ignoro, que el Pueblo Cristiano, y los Fieles rudos, en ningun modo pueden comprehender bastantemente ser la Pintura de S. Esteban, si de alguna manera no se le pinta adornado, y vestido como Diácono. Quanto á los que le apedreaban, hacen muy bien los Pintores de pintarles hombres robustos, y de muchas fuerzas, por concordar esto grandemente con su historia; como tambien el pintar á S. Esteban, no en pie, sino arrodillado, lo que es de fé, y consta de aquellas palabras (a): *Puesto de rodillas exclamó con voz fuerte.* Si todo esto se observa diligentemente, co-

(a) Ibid. cap. 7. 59.

mo es razon , en nada será reprehensible la Imagen del esclarecido Protomartir S. Esteban.

4 Ya antes hemos advertido , y reprobado , que á S. Juan Evangelista , varon (si así podemos llamarle) superior á todo elogio humano , le pintan freqüentemente los Pintores sin barba. Uno de estós es Pedro Sator Cartuxano de París , el qual en un libro verdaderamente erudito , pero en que no defiende buena causa , á saber , la que va notada abaxo (a) , apoya dicho modo de pintar con las siguientes palabras : *Los mismos Pintores (dice) en esta parte mas son dignos de álabanza que de vituperio ; por pintar prudente , apta , y oportunamente á S. Juan como mozo , y sin barba , ya por su edad ; porque era mozo en el tiempo de la cena ; ya por su perpetua virginidad ; y ya finalmente á fin de proponer á los jóvenes un exemplar para que á la manera de Juan consagren á Jesu-Christo la flor de su juventud , y procuraren entregarse á sí mismos al servicio divino (b).* Esto dice el referido Escritor ; pero véa el Lector lo que hemos dicho arriba lib. 4. cap. 6. y lib. 5. cap. 1. n. 8.

5 Pintanle con el Caliz en la mano , así por las palabras que dixo Christo (c) : *De verdad beberéis mi Caliz* ; como tambien porque , conforme escribe S. Isidoro (d) , habiendo bebido veneno , no le hizo daño , segun la promesa de Jesu Christo : *Si bebieren alguna cosa envenenada , no les hará daño.* Añaden ademas , para significar la qualidad de la bebida mortal , á una pequeña serpiente , ó víbora saliendo del Caliz. Omíto otras cosas , que notan muchos acerca de la fiesta principal del Apostol , y Evangelista S. Juan , por no ser tales , que en rigor pertenezcan á sus Imágenes.

6 Sobre las Pinturas del martirio , y muerte de los Santos Inocentes , ya hemos dicho bastante en sus propios

Gg 4 pios

(a) *De triplici connubio Annæ c. 5.* (b) *Apud Mol. lib. 3. c. 58.* (c) *Matt. 20.* (d) *Lib. de Partibus novi Testamenti cap. 74.*

472 EL PINTOR CHRISTIANO, Y ERUDITO.

pios lugares, lo que podrá repasar quien gustase, y el que quisiese que una misma cosa se repitiera una, y muchas veces hasta causar fastidio. Mas, acerca de las Imágenes de Santo Thomas Martir, y Arzobispo de Cantorberi, bastará advertir únicamente, que no se le deberá pintar vestido con los ornamentos solemnes, y Pontificales, de Mitra, Báculo, y otros semejantes: pues vemos suficientemente por su historia, que le mataron quando iba, ó estaba asistiendo á Vísperas. Pero no deberá omitirse la grande llaga que le hicieron en la cabeza, de donde manó con mucha abundancia su gloriosa sangre, saltándole su célebro, con que quedó rociado el pavimento de la Iglesia. Y esto baste por lo que es de mi asunto. Porque, quanto á los demas Santos, que se celebran en el mes de Diciembre, no tengo necesidad de decir nada, por no ocurrir en sus Imágenes, y Pinturas cosa alguna especial: y ya he advertido muchas veces, no ser de mi oficio el referir historias de los Santos, sino notar solamente lo que es mas digno de advertirse acerca de sus Imágenes, y Pinturas.



APENDICE,

QUE CONTIENE ALGUNAS ADVERTENCIAS
sobre las Imágenes Sagradas que pertenecen
al Testamento Viejo.



Si fuesen tan comunes las Imágenes pertenecientes al Testamento Viejo, como lo son las que pertenecen al Nuevo, y á la Historia Eclesiástica, habria muchas cosas que advertir, y acaso tantas como las que hemos notado hasta aquí. Lo que, dexarlo enteramente sin tocar, sería á mi parecer un absurdo; singularmente para los que desean un tratado completo sobre este asunto, conforme parece lo pide, no solo la proximidad de la materia, sino tambien su identidad. Notaré, pues, lo que parece mas digno de advertirse, y los errores, y extravagancias que se han introducido, y se introducen en pintar los hechos del Antiguo Testamento. Y para hacerlo con el debido método, dividiré la materia, notando primero lo contenido en el primer libro de la Escritura, esto es, en el Génesis, y luego trataré de los demas, siguiendo el orden que tienen en la Sagrada Biblia. Sea pues

C A P I T U L O I.

De los errores cometidos acerca de las Pinturas del Libro del Génesis.

I. **E**l que haya visto, como yo, varias láminas para dar á entender á los ignorantes lo que dice el Sagrado

do Texto, no puede menos de quedar convencido de los muchos errores, é ignorancias que en ellas se han cometido, con tal que coteje lo escrito con lo pintado. Y entrando ya en mi asunto, pintan á nuestros primeros Padres arrojados del Paraíso de delicias por ministerio de un Angel, el qual pone por obra la formidable sentencia (a): *Y arrojó á Adán, y colocó ante el Paraíso de delicias á un Querubin con una espada encendida, y versatil para guardar el camino del arbol de la vida.* Pero púntales desnudos, aun despues de arrojados del Paraíso; lo que sin embargo es falso, como se echa de vér por lo que se dice antes, y por las siguientes palabras (b): *Hizo tambien el Señor Dios unas túnicas de pieles á Adán, y á su muger, y los vistió.* No fueron, pues, arrojados enteramente desnudos, como los representan siempre, ó á lo menos, por lo comun. Y aunque no dexa de tener dificultad el explicar como eran, y de qué manera dichas *túnicas de pieles*, de que habla el Texto; pero esto toca á los Expositores de la Sagrada Escritura, siendo solo propio del Pintor el poner las cosas á la vista conforme el Texto simplemente las refiere.

2 Describen los Pintores de varias maneras, segun su antojo, las señales, é indicios de la aceptacion divina en los sacrificios del justo Abél, y la reprobacion de los de Caín. Pintan frecüentemente los sacrificios del segundo, como que sale humo de las cosas puestas sobre el altar, y que tira hácia la tierra; y por el contrario, tirando el humo derechamente hácia el Cielo en los sacrificios, y oblaçiones del primero, en las quales pintan poco humo, y muchas llamaradas. El Texto Divino expresó todo esto con pocas palabras (c): *Miró Dios (dice) con agrado á Abél, y á su presente. Y á Caín, y á su presente, no miró.* Dichas señales del divino agrado,

(a) Gen. 3. 24. (b) Ibid. v. 21. (c) Gen. 4. 4. 1.

do, ó de su reprobacion, las representaron los Pintores del modo que llevamos dicho; pero esto lo afirman conforme á sus ideas, y fantasía, como quiero demostrarlo brevemente. Digo, pues, que la señal, ó indicio de que Dios aceptaba las víctimas, ó oblacones puestas sobre el altar, era el que baxando fuego del Cielo, consumia lo ofrecido: y el no descender fuego en las cosas que se ofrecian, era señal de que no agradaban á Dios. Podria señalar documentos de esto, así en las Letras Sagradas, como en las profanas, como se verá por lo que diremos. Baste entre tanto referir lo afirman los mismos Gentiles, de los cuales léase á Servio, que dice (a): *En tiempo de nuestros mayores no se encendian las aras, sino que á súplicas hacian salir fuego celestial que abrasaba los altares.* Lo mismo confirma admirablemente un Autor Griego, y erudito (b): *Los ministros (dice) del sacrificio, amontonan sarmientos sobre las aras, sin meter fuego en dicho monton, despues de haber arrojado las entrañas. Si Dios es propicio (esta es la prueba de la aceptacion del sacrificio) los sarmientos, aunque verdes, reciben espontaneamente el fuego, y sin que nadie los incendie, los abrasa el Dios á quien se han ofrecido las víctimas.*

3 Y así afirmo con muchísima probabilidad, que esta fué la señal de que aceptaba Dios los sacrificios de Abél; y que acontecia lo contrario en las oblacones de Caín, convéncese no solo por la narracion del Texto, sino tambien por haber sido de este sentir los mismos antiguos Padres de la Iglesia, entre los cuales fué comunmente recibida esta sentencia, pues de este parecer fueron S. Cirilo (c), S. Gerónimo, Procopio, y otros muchos que pueden verse en los modernos Intérpretes de la Sagrada Escritura, Pereyra, y Alápide. Y

aur

(a) Servius in 12, *Aeneid.* (b) Pausan. in *Eliacis lib.* 1. (c) Cirill. *lib.* 2. in *Gen. Hier. in 99. Hebraicis.* Procop. in *Gen.*

aun vése esto clarísimamente por la misma narracion de la Escritura en los lugares que cito abaxo (a); cuyos Textos, que alego con la mayor fidelidad, no los transcribo, por ser demasiado molesto para mí: pues quanto me es posible, procuro instruir, y ser breve al mismo tiempo. De aquí se echa de vér, que la diferencia entre las oblaçiones de Caín, y la víctima de Abél, y entre la aceptación de esta, y la reprobacion de aquellas, puede representarse muy bien, pintando el altar de Caín sin estar abrasado del fuego; y al contrario, la víctima, esto es, el cordero del altar de Abél, con fuego baxado del Cielo, cuyas llamas suban derechamente á Dios, ó á lo alto. Por esta misma razon quedan reprobadas otras imaginaciones ridículas, que insinuamos arriba.

4 Y aunque algunos pintan haber muerto Caín á su hermano Abél con una piedra, ó bien con un leño, cosa que no puede facilmente reprobarse; pero lo mas comun es pintar muerto á Abél con una quixada de asno: lo que no parece haber tenido otro origen, que el de la historiã de Sanson, el qual con una quixada de asno mató á mil Filistéos: *Y ballando á mano* (dice el Texto) *(b)* una quixada de asno, tomola, y hirió con ella á mil hombres. Pero no refiriéndose nada de esto en el Génesis, con la facilidad que los Pintores han admitido esta imaginacion, con la misma queda desechada.

5 En lo demas, apenas hay nada que notar hasta la descripcion del Arca de Noé, materia que trató muy por extenso N. Pelletier de Rohan, aunque con tal prolixidad, que no han faltado quienes han dicho graciosamente haber sido él uno de los habitantes del Arca. Pero en su preciosa obra, solo la describió con palabras, sin poner ninguna lámina á fin de que se representen-

(a) Levit. 9. 24. 1. Paralip. 21. 26. 2. Paralip. 7. 1. 3. Reg. 18. 24. 38.
 (b) Judic. 15. 15.

sentára mejor á la vista. Suplieron otros este defecto, pero no hicieron bien en no pintar el Arca rematando en punta, sino casi enteramente llana. Lo que, fuera de ser contra la razon, se opone á aquellas palabras de la Escritura (a): *Harás que su punta remate en la altura de un codo*, lo que debe entenderse de modo que desde las extremidades del Arca, se levantára suavemente un techo puntiagudo, de la altura de un codo, de los que allí se refieren: lo que era necesario para recibir luz del Cielo, que de otro modo no podia entrar facilmente en el Arca.

6 Sería no solamente prolixo, sino molesto, el que quisiese ir notando cosas de poco momento tomadas del Testamento Viejo, que se vén gravadas en varias láminas. Y sino ¿á qué viene, pregunto, el que en las estampas donde se representan los soldados de Abrahán, esto es, aquellos trecientos diez y ocho hombres, nacidos todos en su casa, que esto significa propiamente la palabra (b) *vernaculi*, se pinten tambien bestias militares, esto es, elefantes cargados con castillos, y torres sobre sus espaldas? Esto, por decir ingenuamente lo que siento, mas es desatinar que pintar. Son semejantes estampas un campo fertil de muchos absurdos, que por tanto, no quiero, ni puedo referirlos. Y así, omitiendo, y dexando esto á parte, vengamos á otras cosas mas interesantes, y que mas facil, y felizmente pueden refutarse, y convencerse de error. Tal es aquel hecho grande, que Abrahán casi puso en execucion, imolando á su hijo. En muchas de estas tablas, y Pinturas se nos representa á Isaác, no como varon robusto, y tal vez, ni aun como joven, sino como muchacho, lo que en ningun modo se puede tolerar: ni es menester ser hombre de erudicion vasta, y profunda, para convencer de falsa dicha Pintura; basta la sencilla

(a) Gen. 6. 16. (b) Gen. 14. 14.

lla narracion del Texto, para que entiendan los Pintores, que Abrahán tuvo precepto de sacrificar á su hijo, no quando este era muchacho, sino siendo ya varon. Porque, primeramente dice la Escritura, que Isaác llevaba en las espaldas la carga de un jumento, á saber, una carga de leña, con que habia de ser ofrecido en holocausto, como consta de aquello del Génesis (a): *Tomó tambien la leña del holocausto; y la puso sobre Isaác su hijo: y el mismo (Abrahán) trata en sus manos el fuego, y la espada.* ¿Era, pregunto, muchacho, ó tierno mozo, el que llevaba en sus espaldas la carga de un jumento, á saber, tanta leña, quanta era menester, para que el ofrecido en holocausto quedase enteramente consumido, pues esto denota la palabra *holocausto*? No lo creo yo, ni lo creerá nadie que haga sobre ello un poco de reflexion. Ni son menester en confirmacion de todo esto, suputaciones exáctas de Cronología, que si bien no nos faltarian, basta solamente la narracion del hecho. Pero aun se observa mayor absurdo en algunas Pinturas: porque muchos pintan á Isaác, quando su padre iba á sacrificarle en holocausto, no como mozo, ó joven, sino verdaderamente muchacho, ó niño, movidos del nombre que en el mismo lugar se da á Isaác: *Ego & puer illic usque properantes.* En lo qual, quan absurdamente obren, bastante discurro se puede vér por lo que llevamos dicho. Pues pasando en silencio el que quando se le mandó á Abrahán sacrificar en holocausto á su hijo, fuese este tierno mozo, ó verdaderamente niño; no se echaba tanto de vér su obediencia para con su padre, y aun para con el mismo Dios: su obediencia, digo, que era símbolo, y figura de la que prestó Jesu-Christo, quando como víctima, fué sacrificado en la Cruz. Porque permitió Isaác ser atado, y que cargáran ademas sobre sus

(a) Genes. 22. 6.

espaldas un haz de leña (a)! portentosa imagen de la suma obediencia que Christo habia de tributar á su Eterno Padre! Accion, que quiso el mismo Dios quedase aquí encarecida, y recomendada. Pinte, pues, á Isaác el que no quiera delirar, no niño, no tierno, y delicado joven, sino ya varon, en quien se represente, y figure el sumo obsequio, y obediencia para con el Padre Eterno.

7 Los Pintores imperitos, no en su Arte, pero sí en los hechos de la historia, pintaron tambien como muchachos, y aun los pintan, á Efraím, y Manasés, hijos de Joseph, y nietos de Jacob, quando convenia pintarlos hombres robustos. Como estuviese Jacob en Egipto, y se viese ya enfermo, y en la última vejez, llevóle su hijo Joseph sus dos hijos Efraím, y Manasés. Preguntó el Santo viejo ¿quiénes eran? A que como respondiese Joseph, que no eran otros sino los hijos que Dios le habia dado, con estas palabras (b): *Son mis hijos, que me ha dado Dios aquí*: añadió el Patriarca: *Traéme los para echarles la bendicion*. Sabido es el hecho, y su historia: pues me persuado que nadie la ignora, y en tanto lo tengo por cierto, que juzgo no dexan de saberla aun los mismos seglares que poco, ó nada han leído la Sagrada Escritura; con efecto lo pueden vér claramente en el libro escrito en lengua vulgar, que llamamos en Castellano *Patriarcas*, y *Profetas*. En este hecho se representan en pié Efraím, y Manasés junto á la cama de su abuelo conforme á la idéa del Pintor, que se los figuró muchachos; sin embargo de repugnar esto mucho á la verdad de la historia. Píntanles, digo, en pié, aunque por la reverencia, y por otros motivos, debieran mas presto pintarles arrodillados: y quanto á lo que vamos tratando, y reprehendiendo, les pintan muchachos, no obstante de ser constan-

(a) Ibid. 1. 9. (b) Gen. 48. 9.

tante , que pásaban ya respectivamente de veinte y cinco , ó de veinte y seis años. Propone todo el hecho , y lo demuestra con la mayor claridad , y exácta Cronología , Jacobo Saliano (a) de la Compañía de Jesus , de suerte que no dexa la menor duda á los Lectores. Pero esto dimana de lo que ya hemos notado repetidas veces , á saber , que los Pintores (y muchas veces los mas famosos) tanto como fueron felicísimos en imaginar lo que querian , tanto por la ignorancia de los hechos fueron desgraciadísimos en sus imaginaciones. Y como en esta materia han acostumbrado á figurarse viejo al abuelo ; y á sus nietos , no varones aun , sino muchachos : se engañaron en pintar niños á sus nietos quando se arrimaban al venerable viejo. He dicho todo esto , para que no quede duda de que es error el haber pintado muchachos á Efraím , y Manasés , y no varones , como era razon.

C A P I T U L O II.

Errores que se han cometido , y no se han advertido en las cosas que pertenecen al Pentateuco.

I Como el blanco á que se dirigen todos mis conatos en este libro , es el reprehender los errores , que freqüentemente se cometen acerca de las Pinturas de las Imágenes Sagradas , no es mi ánimo detenerme en las cosas de poca monta , sí solo en aquellas que pueden convencerse , y redargüirse de error. No son muchas las que de esta clase se ofrecen prontamente al que está escribiendo , ó dictando , sin embargo de que en las otras , á cada paso se ofrecen boberías , y ridiculeces que notar , de que no debo hacer tanto aprecio que quiera seriamente impugnarlas. Y así omitiendo

(a) Salian. *Annal. Eccl. t. 1. ad ann. 2343. p. 394.*

do estas cosas de menor importancia, solo me parare en las más graves, y serias. En la narracion de lo contenido en el libro del Exôdo, advertiré desde luego con mucha oportunidad lo que mira á aquella vision que se manifestó á Moysés, de la zarza que estaba ardiendo, y no se quemaba. Pintan aquí los Pintores, no una zarza, sino un arbol encumbrado, séase el que se fuere, con mucho resplandor al rededor, pero sin representar ninguna figura en el fuego. No desatinan ellos en una sola cosa: porque en primer lugar, hace expresa mencion la Escritura, no de algun otro arbol, sino determinadamente de aquella mata, que llamamos zarza, diciendo en aquel lugar (a): *Vela (Moysés) que estaba ardiendo la zarza, y no se consumia.* Lo mismo dice el Judío Philon que examinó esto con mucho cuidado, y cuyas palabras son muy dignas de ponerse aquí (b): *Vió (dice) una vision espantosa. Habla una zarza, mata por su naturaleza espinosa, y endeble, que sin embargo de que nadie le aplicaba fuego, se encendia al instante, y que con haberse apoderado el fuego desde la raíz hasta la cumbre, y salir sus llamas como el agua de la fuente, quedaba ella entera, y sin lesion alguna, como si no fuera materia de aquel incendio; sino que el mismo fuego le sirviese de alimento.* Concuerdá con este otro Judío, pero no de tan buena fama, el qual dice (c): *En aquel monte vió (Moysés) un prodigio admirable: pues pareciendo que el fuego consumia la mata de una zarza, no hizo daño á las hojas, á las flores, ni á las ramas; sin embargo que de allí resplandecia una llama muy grande, y encendida.* La zarza, pues, y no ningun arbol, era el lugar, ó por explicarme así, el teatro de la vision, lo que elegantemente cantó Sedulio:

TOM. II.

Hh

Ig-

(a) Exod. 3. 2. (b) Philo lib. 1. de vita Moysis. (c) Joseph. Antiquit. lib. 2. cap. 7.

*Ignibus innocuis flagrans apparuit olim
 Non ardens ardere rubus , nec juncta calori
 Materies alimenta dabat ; nec torrida vivens
 Sensit damna frutex , sed amici fomitis æstu
 Fronde blanditæ lambebant robora flammæ.*

Esto supuesto , como es razon ¿á qué viene pintar no una mata , sino un arbol? No es esto otra cosa , á mi entender , sino confundir de arriba abaxo la Historia Sagrada.

2 Dícese despues , haberse aparecido el Señor á Moysés (a) en la llama del fuego en medio de la zarza. Lo que no puede concebirse , á no representarse alguna forma, ó figura visible en medio de ella : este es puntualmente, y no otro el parecer de un hombre grande , y bastante perito en estas materias (b): *De en medio* (dice) *resplandecia una cierta forma hermostsima , que no era parecida á ninguna otra visible , un divino simulacro resplandeciente con una luz clarísima , de suerte que podria sospecharse ser la imagen de Dios : llamémosla Angel, por quanto pronosticó lo futuro , quando era mas magnífica la vision.* Y así el que no quiera errar , pinte en medio de las llamas de la zarza , una forma , ó figura hermosísima , con que se signifique , que el mismo Dios, ó un Angel resplandeciente , se apareció visiblemente á Moysés , y de este modo se hará manifesto el haberse aparecido Dios á Moysés , y conversado con él de en medio de la zarza que estaba ardiendo , pero sin consumirse.

3 Todavía es mayor absurdo la figura con que pintan á Moysés , á saber , con resplandores , que le salen , no del rostro , sino de la parte posterior de la cabeza , dispuestos de tal modo que hacen como unos cuernos : error ciertamente el mas absurdo que pueda ofre-

(a) Exod. 3. 2. (b) Philo lib. 1. de Vita Mosit.

ofrecerse. Y para que todo se haga mas claro, será del caso explicar aquí de una vez todo lo que debe saberse acerca de este modo de pintar á Moysés, proponiendo los pareceres de hombres grandes que observó el sabio Molano (a): *Luis Lipomano Obispo eruditísimo*, in Catena ad cap. 34. Exodi, *No se encuentra* (dice) *en el texto Hebréo, que Moysés tuviese el semblante con cuernos, sino que le tenia resplandeciente.* De que infiere el mismo Autor: *Se puede enmendar la mala costumbre del vulgo que pinta á Moysés con dos cuernos: pues no es así, sino que ya de la frente, ya de la nariz, ya de la boca, ya de la barba, le saltan rayos de luz.* Del mismo modo habla Agustin Stheuco Eugubino (b), el qual añade: *Hacen, pues, burla de nosotros, y nos maldicen los Judíos, quando vén en nuestros templos pintado á Moysés con cuernos en su semblante, como si pensásemos nosotros; segun ellos neciamente interpretan, que Moysés era un diablo.* Baste esto sobre dicha Pintura: el que quisiere enterarse mas sobre este punto, véa lo que hemos dicho arriba tratando de la Transfiguracion del Señor, *lib. 3. cap. 13. n. 4. pag. 354.*

4 Para significar, y dar á entender la fertilidad de la tierra de promision, algunos, ó imperitos, ó que no son sinceramente fieles (pues tengo de ello alguna sospecha); pintan un racimo, no de aquella magnitud que describe el Sagrado Texto, sino mucho menor. Pintan, pues, un racimo pendiente de una larga percha; pero que no lo llevan dos hombres, sino uno solo: sin duda que con mala fé, é intencion. Y si no, léanse las palabras de la Escritura (c): *El yendo hasta el arroyo de Escol, cortaron un sarmiento con su racimo, que llevaban dos en una percha.* Por lo que, si un hombre solo no pudo con él, y fueron menester dos para llevar, no un racimo como quiera, sino colgado del sarmiento en

Hh 2

una

(a) Mol. lib. 4. c. 25. (b) Sobre el mismo lug. c. 34. Exod. (c) Num. 13. 24.

una percha; manifestamente se convence, que el racimo fué muy grande, y mucho mayor que el que pintan los malos Pintores. Esto sucedió puntualmente, segun las palabras expresas del Texto: *Que llevaron dos en una percha*. Luego, ó está engañado, ó es un ilusor, el que lo pinta de otro modo. Un insigne Intérprete de la Sagrada Escritura (a) tratando diligentemente como suele, y refiriendo primero las uvas de mucha magnitud que nacen en varias partes del mundo; propone siempre el hecho como admirable, pero no como increíble, segun parece, ó parecerá á los incrédulos. Expone despues clara, y cómodamente la narracion del Texto, cuyas palabras transcribiría gustoso; pero son largas, y no es conforme á mi costumbre vaciar á manos llenas los escritos ajenos. Basta lo dicho para convencer de erronea la Pintura en que se vé pintado el racimo, como que lo lleva un hombre solo, y no dos, y sin estar colgado de una percha.

CAPITULO III.

Errores poco advertidos en las demas Pinturas del Testamento Viejo.

Lo que llevamos dicho, y advertido hasta aqui, podria parecer bastante para hacer vér absolutamente los errores que han cometido los Pintores ignorantes, ó de mala fé; pero he querido añadir este Capitulo, para que quede ilustrada mas copiosamente la dignidad de la materia. Notaré, pues, primero algunas cosas mas particulares, y que parece son mas propias de mi asunto. Y para observar algun método, daré donde convenga, algunas reglas generales, que atendidas las leyes, y costumbres de los Israelitas, podrán servir para conocer,

(a) Corn. Alap. *ad hunc loc.*

cer, donde se habrá cometido error notable, y donde no.

2 Pintan, pues (comenzando por aquí) arrojada por la muralla de la Ciudad de Abela, la cabeza de Seba, conforme se lee en el *lib. 2. de los Reyes cap. 20. v. 22.* con estas palabras: *Los quales* (esto es, los moradores de la Ciudad de Abela) *arrojaron á Joab la cabeza cortada de Seba hijo de Boobro, y él tocó la trompeta, y se apartaron de la Ciudad.* No hay aquí error alguno en la descripción principal del hecho, ni tampoco en la Pintura; pero sí lo hay grande, en describir la circunstancia de aquel: porque pintan al mismo Joab montado sobre un valeroso, y arrogante caballo; lo que nadie dudará ser error, con tal que tenga una ligera tintura de las costumbres, leyes, y ceremonias de los antiguos Israelitas, aun en tiempo de David. No habia aprobado Dios en su Pueblo, en los tiempos en que este se gobernaba como República, ni aun reynando los primeros Reyes, el uso de los caballos, porque no engendrarse en cierta manera dicho uso un espíritu de soberbia en aquellos, que con tanta particularidad vivían baxo la conducta de un Dios Omnipotente. Sabido es lo del Salmo (a): *Estos en carrozas, y aquellos en caballos; pero nosotros invocáremos el nombre del Señor Dios nuestro.* Ni podrá manifestar nadie, que en tiempo de la República, ni en el de los primeros Reyes, se juntára jamas en el Pueblo Hebréo un ejército de gente de á pie, y de á caballo: de suerte que reynando ya Saúl, se describe su ejército solamente de tropas de á pie (b): *Juntó Saúl el Pueblo, y pasóles revista como si fuesen corderos: doscientos mil de á pie.* Ni se permitia otra cosa, aun á los mismos Reyes: por cuyo motivo no usaban estos de caballos, sino de mulas, ó machos. Es constante, y tan sabido que el Rey David no tuvo caballos,

TOM. II.

Hh 3

si-

(a) 19. 8. (b) 1. Reg. 15. 4.

sino una mula , que no es menester para ello prueba alguna. Y que sus hijos usaron tambien de mulas , lo conocerá facilmente el atento lector ; constando , que despues de muerto Amnon por mandado de Absalon , volvieron apresuradamente á su padre (a): *Levantándose todos los hijos del Rey , montaron todos en sus mulas , y buyeron.* Y lo que parece mas digno de admiracion , es , que los Capitanes , y aun los mismos Reyes se valían de mulas , y de machos en el mismo ardor de la batalla , como se manifestó en la peléa del ejército de Absalon contra el de David su padre (b) , pues que entonces el mismo Absalon salió al encuentro de los soldados de David , montado en un macho. Tuvo David por sucesor á Salomón , el qual no solo tomó un rumbo muy diverso , sino enteramente contrario ; permitiéndoselo , á mi parecer , ó condescendiendo en esto el mismo Dios , conforme á las promesas que le habia hecho: pues que habiéndose aparecido de noche á Salomón , y aprobado el que no hubiese pedido gloria , ni riquezas , le dixo (c): *Pero aun esto que no has pedido , te lo he concedido : á saber , riquezas , y gloria , de suerte que entre los Reyes , ninguno haya habido jamas como tú.* Lo que manifestó despues con las mismas obras ; y por lo que mira á lo que vamos tratando , lo testificó con un hecho verdaderamente admirable. Porque tuvo Salomon (sin contar los caballos de montar , sino solo los que servían para carrozas) (d) *quarenta mil pesebres de caballos para carrozas* ; grandeza , que la flaqueza , y debilidad del entendimiedto humano apenas puede concebir. Pero dexo ya este asunto , acordándome haber advertido antes muchas cosas sobre este particular , tratando de la Conversion de S. Pablo.

Cons-

(a) 2. Reg. 13. 29.

(b) Ibid. c. 18. 9.

(c) 3. Reg. 3. 13.

(d) Ibid. 4. 26.

3 Consta por el Sagrado Texto, que el Rey David entregó á los Gabaonitas siete de los inmediatos parientes de Saúl, que refiere la Sagrada Escritura (a), para que hiciesen con ellos lo que quisieran; y que usando los Gabaonitas con el mayor rigor de la facultad que se les habia dado, los castigaron con muerte de cruz. Hé aquí las palabras del texto: *Y los entregó en manos de los Gabaonitas, los cuales los crucificaron en el monte delante del Señor.* Este hecho lo describen los Pintores malísimamente; pues los pintan, no crucificados, sino ahorcados, lo que es manifiestamente contrario á las palabras de la Sagrada Escritura, conforme á la qual debian pintarles, no ahorcados, sino clavados en sus cruces: ora constasen estas de dos palos, ó de uno solo, cosa que fué bastantemente usada entre los antiguos, como lo hace vér á la larga el erudito Justo Lipsio (b). Quede, pues, enteramente desterrado este pensamiento inepto, y erroneo, de que los parientes sucesores de Saúl, de quienes habla el texto, fuesen ahorcados, y no crucificados, como simplemente se dice en dicho lugar. Agrégase á esto, que aquella insigne maldicion, que (c) *Es maldito de Dios el que está pendiente en un madero*, la que alega el Apostol en un lugar célebre, y trillado, diciendo (d): *Christo nos redimió de la maldicion de la ley, haciéndose maldito por nosotros: porque escrito está: Maldito todo aquel que está pendiente en un madero*; Jesu-Christo totalmente la borró, y la convirtió en gloria, no con otro género de muerte, sino con el de Cruz. Pues esta muerte de Cruz, y no la de horca, fué la que aplacó á Dios, reconciliando con él al mundo todo: lo que no necesita de probarse, sino de creerse, y de que le demos incesantes, é inmorta-

Hh 4

les

(a) 2. Reg. 21. 9.

(b) Lips. de Cruce, cap. 5.

(c) Deut. 21. 23.

(d) Galat. 3. 13.

les gracias por tal beneficio. Y así, diciéndose simplemente de estos, de quienes estamos hablando, que fueron crucificados en el monte delante del Señor, ¿á qué viene pintarlos como que murieron en una horca, y no defender que fueron crucificados, como suena á la letra?

4. Esto supuesto, y habiendo advertido ya de paso, y de corrida lo que llevamos dicho, pasémos adelante; aunque no me pararé sino en las cosas en que se encuentre manifiesto error; pues no es mi ánimo, ni puedo tampoco detenerme en reprehender las de menos importancia. El que haya leído las palabras de la Sagrada Escritura, y visto la Pintura de Holofernes, y de la Santa Judith hablando con él (a), él mismo, á no ser un tronco, ó insensato, habrá advertido el error. Pintan á Holofernes en pie junto con los demas Capitanes; y á Judith, arrodillada, y no postrada en el suelo, como era regular. Pero quán grande absurdo sea este, demuéstranlo las mismas palabras del texto, que dice (b): *Vió, pues, Judith á Holofernes sentado en su pavellon, que era de púrpura, y estaba entretexido de oro, esmeraldas, y piedras preciosas: y habiéndole mirado, le adoró, postrándose en tierra.* Hé aquí, prudente Lector mio, sentado al General del Ejército, y á Judith, no como quiera de rodillas, sino postrada en el suelo; y tú discernirás por tí mismo la disonancia de la Pintura con la narracion del hecho. Error, que como he reprehendido repetidas veces, dimana de las mismas fuentes, esto es, de la ignorancia, é inadvertencia de los Pintores.

5. Nada hemos notado aun acerca de los adornos, y vestidos, que ciertamente es cosa muy vistosa, y recomen-

(a) Judith 10. 19.

(b) *Ibid.* v. 19. 20.

mendable en la Pintura. Bastará decir, que no es ningun absurdo el pintar á los antiguos Israelitas del modo que varias veces vemos vestidos á los Orientales, á los Armenios, ó á los Turcos, quando no tengamos otra cosa por mas verisimil. Pero ¿quién podrá sufrir, el que un Pintor de mucha fama, como era Alberto Durero, pintase al Rey David con aquellos vestidos apretados que usaban en su tiempo los Alemanes, esto es, á mediados del siglo XVI. en que vivía, y pintaba Alberto? Esto, á mi entender, no es pintar, sino chancearse. El mismo juicio debemos hacer de aquel Gefe, ó Caudillo del Pueblo Hebréo Josué, á quien he visto pintado sobre un fuerte, y brioso caballo, enjaezado con admirable variedad. Acerca de los caballos, y de su uso, he hablado ya: lo que á algunos, y acaso con razon, parecerá demasiado por lo que mira á mi intento. El adorno del caballo era el siguiente: colgaban de la silla aquellos que en Castellano llamamos *estribos*, y que los Latinos modernos llaman *stapedas*, con una voz nueva por no tenerla de la antigüedad. El que esté medianamente instruído, echará de vér luego, quán grande absurdo sea este: pues dichos estribos, no solo fueron incógnitos, y desconocidos á los antiguos Israelitas, pero aun á los Romanos; cuyas tropas de á caballo, no usaban de tales instrumentos: y lo que es mas, iban montados á caballo á la manera de los rústicos, sin exceptuarse los mismos Césares, ó Emperadores, como lo demuestran claramente las estatuas eqüestres de bronce, ó de piedra que nos han quedado. Estas cosas, pues, aunque no puedan redargüirse con testimonios de la Sagrada Escritura, facilmente quedan destruídas, y reprobadas con tener una mediana tintura de la antigüedad. Por lo que, si el Pintor cuerdo, y erudito quiere evitar semejantes errores, lo conseguirá, á mi parecer, sin dificultad, ó ya leyendo, ó bien consultando con los hombres
mas

mas instruídos en estas materias. Con este prudente aviso doy fin á esta mi obra , que si no logra su provecho , y utilidad , ha sido por lo menos larga , y trabajosa.

F I N.

INDICE ALFABETICO

De las cosas mas notables contenidas en los dos Tomos. La T. quiere decir *Tomo*, la L. *Libro*, la C. *Capítulo*, la N. *Número*, la P. *Página*, sig. número, ó página *siguiente*, ó *siguientes*, Apénd. *Apéndice*, y la V. *Véase*.

A

- Abdtas de Babilonia*. T. 2. l. 7. c. 6. n. 3. p. 356. y n. 5. p. 357.
- Abél, y Caín*. Examínanse quáles eran sus sacrificios. V. el Apénd. T. 2. c. 1. n. 2. p. 474. V. *Sacrificio*. La Pintura de Abél muerto por su hermano. *Ibid.* n. 4. p. 476.
- Abrahán*. Los Pintores le pintan mal en el sacrificio de su hijo. T. 1. l. 1. c. 1. n. 4. p. 4. y en el Apénd. c. 1. n. 6. p. 477. Reprehéndese la Pintura de los domésticos de Abrahán pintados con escudo, capcete, y calzado á lo militar. T. 1. c. 9. n. 2. p. 69. Le pintan mal vestido con Clá- mide Imperial. *Ibid.*
- S. Achíleo*. V. *S. Neréo*.
- SS. Aciselo, y Victoria*. Su martirio, é Imágenes. T. 2. l. 8. c. 5. n. 1. p. 450.
- Adán, y Eva*. Pueden pintarse desnudos, y cómo deba esto practicarse para quitar toda indecencia. T. 1. l. 1. c. 5. n. 2. p. 29. y 30. Si pueden pintarse así, arrojados ya del Paraíso? V. el Apénd. T. 2. c. 1. n. 1. p. 473. y sig.
- S. Adriano* Martir. Su Pintura, y martirio. T. 2. l. 7. c. 8. n. 4. p. 381. y 382.
- S. Afra* Martir. Su martirio. T. 1. l. 1. c. 5. n. 5. p. 35. Su excelente res- pues-

- puesta delante del Juez.
Ibid.
- S. Agueda.* Reprehéndense sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 7. n. 6. p. 113.
- S. Agustin.* Exáminanse sus Pinturas. T. 2. l. 7. c. 6. n. 7. 8. 9. y 10. desde la p. 359.
- Alvaro Cienfuegos* Cardinal. V. T. 2. l. 8. c. 2. n. 1. y 3. p. 426. y sig.
- Alcazar* (P. Luis). Su sentencia particular sobre la escalera que vió Jacob. T. 1. l. 2. c. 3. n. 2. p. 105.
- Alexandro Magno.* No permitió que nadie le retratára, sino Apeles, ni que fundiera otro su estatua en bronce, sino Lisipo. T. 1. l. 1. c. 2. n. 6. p. 14.
- S. Alexo.* Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 1. n. 10. p. 313.
- Alfonso IX.* Rey de Leon. Fué el Fundador de la Universidad de Salamanca. T. 2. l. 6. c. 8. n. 4. p. 218.
- Alma racional.* Algunos dixeron que tenía algun género de cuerpo. T. 1. l. 2. c. 9. n. 1. p. 157.
- Almas de los Difuntos.* Cómo las pintan? *Ibidem* n. 2. p. 158.
- Almas de los Justos* pintadas en figura de niñas. *Ibidem*, p. 160. Se han visto subir al Cielo en figura de palomas. *Ibid.* n. 5. p. 161. De qué manera deban pintarse las Almas de los Bienaventurados. *Ibidem* n. 6. p. 163.
- Almas del Purgatorio.* *Ibid.* Cómo deben pintarse las Almas de los Condenados. *Ibid.* p. 164. Pintan también con algun emblema al Alma que está en gracia, y á la que está en pecado mortal. *Ibid.* n. 7. p. 165. y sig.
- Alvarez* (D. Gabriel) de Toledo. Su elogio. T. 1. l. 1. c. 10. n. 2. p. 83.
- S. Ambrosio* Obispo. Sus hechos, é Imágenes. T. 2. l. 8. c. 6. n. 7. y 8. p. 456. y 457.
- S. Ana.* Sus Pinturas. V. T. 2. l. 4. c. 2. n. 4. p. 13. y 14. y l. 7. c. 3. num. 1. p. 321. y sig.
- Anacoretas.* De qué manera deben pintarse? T. 1. l. 1. c. 5. n. 8. p. 38. y 39.
- Anacronismos.* Reprehéndense los que se cometen en las Pinturas acerca de

- de los vestidos , armas , y otras cosas. T. 1. l. 1. c. 9. n. 2. y 3. p. 69. y sig.
- S. Anastasio* Martir. Su Pintura, y martirio. T. 2. l. 5. c. 3. n. 9. p. 81. y 82.
- S. Andres* Apostol. Su Imagen. T. 2. l. 8. c. 5. n. 6. p. 453.
- SS. Angeles*. Lo que dixo de ellos el Obispo de Thesalonica. T. 1. l. 2. c. 4. n. 1. p. 114. y 115. Pueden , y deben pintarse , y porqué? *Ibid.* n. 4. p. 117. No deben pintarse enteramente desnudos. T. 1. l. 1. c. 5. n. 4. p. 33. y T. 1. l. 2. c. 4. num. 5. p. 118. Pero sí con alas. *Ibid.* n. 6. p. 120. Reprehéndese la invencion de Miguel Angelo en las Pinturas de los Angeles. *Ibid.* Algunos les llaman Aves. *Ibid.* n. 7. p. 123. Algunas veces les pintan llorando. *Ibidem* num. 8. p. 124. Condénase de error el pintarles sin respaldos. *Ibid.* num. 9. p. 126. Pertenece indistintamente á todos los Angeles el llevar á la Gloria las Almas de los justos. T. 1. l. 2. c. 6. n. 4. p. 138. *Angelos Custodios*. *Ibid.* c. 8. n. 1. p. 151. y sig. De qué manera los pintan. *Ibid.* n. 3. p. 153. Si sobre la piedra quitada del monumento de Christo S. N. deben pintarse dos Angeles , ó uno solo? T. 1. l. 3. c. 20. n. 5. p. 469. y de qué manera? *Ibid.*
- Anteojos*. Quándo comenzaron á usarse. T. 1. l. 1. c. 9. n. 4. p. 72.
- Antiguos* (Autores). No hacian distincion del Arte de pintar al de escribir. T. 1. l. 1. c. 3. n. 1. p. 17.
- S. Antonio Abad*. Cómo se debe pintar. T. 2. l. 5. c. 2. n. 5. p. 67. y 68. Porqué le pintan con una campanilla? *Ibid.* n. 6. p. 68. Porqué un cerdo? *Ibid.* n. 6. y 7. pp. 69. y 70. Porqué pintan su Imagen con fuego? *Ibid.* n. 8. p. 71. Reprehéndese el representar las tentaciones , é insultos que padeció de los demonios, que algunos pintan mal , y torpemente. *Ibid.* n. 9. p. 71. y 72.
- S. Antonio de Padua*. Sus hechos , y elogio. T. 2. l. 1.

- l. 6. c. 10. n. 4. p. 236. Sus Pinturas. *Ibid.* Lo que en ellas es digno de reprehension. *Ibid.* n. 5. y l. 6. p. 238. Su sagrada lengua está incorrupta. *Ibid.* n. 7. p. 239.
- Anunciacion de la B. V. M.* Sus Pinturas. T. 2. todo el c. 4. desde la p. 26. Algunos pintaron antiguamente un pequeño niño, formado dentro de rayos de luz, y que así baxaba al vientre de la Santísima Virgen: es cosa erronea, y Pintura perniciosa de este Misterio. T. 1. l. 1. c. 7. n. 3. p. 56. y T. 2. l. 4. c. 4. n. 2. p. 27. A qué hora hizo el Angel la Anunciacion. *Ibid.* n. 5. p. 33.
- Anunciacion* que hizo el Arcangel S. Gabriel á Zacharías. La describen ridiculamente los Pintores. T. 2. l. 6. c. 11. num. 1. p. 249. y sig.
- S. Apolonia.* Hacen mal en pintarla, de pocos años. T. 2. l. 5. c. 8. num. 2. p. 115.
- Apóstoles.* Dudaron de la Resurreccion del Señor. T. 1. l. 1. c. 8. p. 4. p. 66.
- De qué color usaron comunmente sus vestidos. *Ibid.* c. 9. n. 5. p. 72. Los Pintores los pintan malamente. *Ibid.*
- Arbol.* Quál fué el fruto del Arbol prohibido. T. 1. l. 1. c. 10. n. 2. p. 82. y 83. Un arbol elevado, al entrar Christo en Egipto, se inclinó, tributándole reverente obsequio. T. 1. l. 3. c. 5. n. 3. p. 239.
- Arca de Noé.* Reprehéndese el modo como la representan los Pintores. V. el Apénd. T. 2. c. 1. n. 5. p. 476.
- Arca del Testamento.* Los Pintores la colocan dentro del *Sancta Sanctorum*: es error. T. 1. l. 3. c. 4. n. 5. p. 228. y T. 2. l. 6. c. 11. n. 6. p. 256. No estuvo en el Templo despues de la cautividad de Babilonia. T. 1. l. 3. c. 4. n. 5. p. 229. Ni se sabe donde está. *Ibidem*, p. 230.
- Arcángeles.* Se cuentan quatro á mas de Miguel, Gabriel, y Rafael. T. 1. l. 2. c. 7. n. 1. p. 146. Quáles sean sus nombres? *Ibid.* n. 2. p. 147. Si pueden pin-

- pintarse? n. 4. p. 149. Templo dedicado en honor suyo en Palermo. *Ib.* Los Romanos Pontífices han fomentado su culto. *Ibid.* p. 150. Insignias con que deben pintarse. *Ibid.* n. 5. p. 151.
- Architriclino.* A quién se dá este nombre. T. 1. l. 3. c. 11. n. 3. p. 312.
- Arnobio.* Lo que refiere de Phydias. T. 1. l. 1. c. 6. n. 6. p. 52.
- Ascension de Christo á los Cielos.* Véanse muchas cosas sobre este Misterio. T. 1. l. 3. c. 20. desde el n. 7. p. 472.
- Athenéo.* Cuenta un caso gracioso sobre las Imágenes que mueven á risa. T. 1. l. 1. c. 2. n. 5. p. 13.
- Azuzena* blanca, que pintan á nuestra Señora en su Anunciacion. T. 2. l. 4. c. 4. n. 5. p. 32.

B

- Balanzas.* Son geroglífico de la justicia. T. 1. l. 2. c. 6. n. 5. p. 140.
- Barula* niño Christiano. Lo que Asclepiades hizo con él. T. 1. l. 1. c. 5. n. 4. p. 34.
- Bautismo de Christo S. N.* Errores que han cometido los Pintores en su representacion. T. 1. l. 3. c. 10. n. 1. p. 297. y sig. Dáse una idéa de cómo se podría pintar mejor. *Ibid.* n. 4. p. 302.
- S. Benito.* Arrojóse desnudo en un espinar, y por qué? T. 1. l. 1. c. 5. n. 10. p. 40. Bella, y honesta Pintura de este Santo, metido desnudo entre espinas. *Ibid.* Epigrama sobre este asunto. *Ibidem.* p. 41. Su alma, en el mismo instante que salió del cuerpo, se apareció á dos Monges. T. 1. l. 2. c. 9. n. 3. p. 160.
- S. Benjamin.* Su martirio. T. 1. l. 1. c. 5. n. 6. p. 37.
- S. Bernabé* Apostol. Su martirio, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 6. n. 4. y 5. p. 357. y T. 2. l. 6. c. 9. n. 3. y 4. p. 225. Por qué se le ha de pintar con un libro? *Ibid.* n. 5. p. 227.
- San Bernardino de Sena.* Quando predicaba traía pintado el Nombre de Jesus en medio de los rayos del Sol. T. 1. l. 3. Apénd. del c. 2. num. 1. p.

- p. 206. Defendió con mucho ardor la Pintura de este Santísimo Nombre. *Ibid.* y p. 207. Acerca de sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 7. n. 4. p. 211. y 212.
- S. Bernardo.** Se metió alguna vez en un estanque de aguas eladas. T. 1. l. 1. c. 5. n. 10. p. 41. Exáminanse sus Pinturas. T. 2. l. 7. c. 5. n. 11. 12. 13. y 14. desde la p. 350.
- S. Blas** Obispo, y Martir. Sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 7. n. 5. p. 112.
- Bodas** celebradas en Caná de Galiléa. Es error pintar á Christo en aquella función acompañado de mas Discípulos de lo que es razon. T. 1. l. 3. c. 11. n. 2. p. 310. y sig.
- Bofetón** que dieron á Christo: algunas cosas que deben tener presentes los Pintores para representar esta indignísima accion. T. 1. l. 3. c. 14. n. 7. p. 375. y sig.
- S. Bruno.** Su Hábito, y Pinturas. T. 2. l. 8. c. 1. n. 5. p. 421. Refiérese, y exáminase el motivo de su conversion. *Ibid.* num. 6. y 7. p. 422. y sig. Si se le ha de pintar con insignias de Doctor? *Ibid.* n. 8. p. 423.
- S. Buenaventura.** Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 1. n. 8. p. 310.
- El Buey, y la Mula.** Si está bien el pintarles en el pesebre de Christo Señor nuestro? T. 1. l. 3. c. 1. n. 7. p. 184.

C

El Caballo pintado de San Jorge dió un relincho. T. 2. l. 6. c. 2. n. 6. p. 164.

Caballos. De su uso entre los Israelitas. T. 2. l. 5. c. 5. desde el n. 7. p. 93. y en el Apénd. T. 2. l. 8. c. 3. n. 2. p. 485. y sig.

Cadáveres. Fué costumbre antiquísima no enterrarlos en las Ciudades. T. 1. l. 3. c. 11. n. 10. p. 322. Los Egipcios, y Hebréos los envolvían en una sábana sepulcral, y los fajaban con cintas de arriba abaxo. *Ibid.* c. 13. n. 6. p. 358.

Calu. V. Abel.

Calvino. Entendió mal como Christo habia salido del sepulcero. T. 1. l. 1.

- c. 8. n. 5. p. 67. Es reprehendido. *Ibid.*
- Calzado.* Su mención. T. 1. l. 3. c. 9. num. 8. p. 290. Christo S. N. usó de él. *Ibid.*
- Candidatos.* Por qué se llamaban así los que pretendían la Magistratura? T. 1. l. 1. c. 9. n. 8. p. 77.
- S. Carlos Borroméo.* T. 2. l. 8. c. 4. n. 3. p. 446. De qué edad murió. *Ibid.*
- Carlos Martél* pintado recibiendo de S. Gil por imposición de manos la absolución de su pecado. T. 1. l. 1. c. 7. n. 7. p. 60. Es erroneo. *Ibid.*
- Carvanserais.* Qué cosa sea? T. 1. l. 3. c. 1. num. 4. p. 180.
- Casa de Dios.* Qué era lo que se entendía por Casa de Dios en el Templo de los Hebréos. T. 2. l. 6. c. 11. n. 5. p. 255.
- S. Casiano.* Su martirio, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 5. n. 5. p. 343. Si fué Obispo? *Ibid.* n. 7. p. 346.
- Santa Casilda Virgen.* Refiérense sus hechos. T. 2. l. 6. c. 1. n. 4. y 5. p. 154.
- Lago de esta Santa.* *Ibid.* n. 6. p. 155.
- S. Casimiro.* Debe pintársele de mediana edad. T. 2. l. 5. c. 9. n. 2. p. 126.
- Casulla.* Su descripción. T. 2. l. 5. c. 4. n. 3. p. 85.
- Santa Catalina Virgen, y Martir.* Sus hechos, é Imágenes. T. 2. l. 8. c. 5. n. 5. p. 453.
- Santa Catalina de Sena, Virgen.* Su Pintura. T. 2. l. 6. c. 3. n. 9. p. 180.
- Catomis cædi.* Qué se significa por estas palabras. T. 1. l. 1. c. 5. n. 4. p. 34. y 35.
- S. Cayetano.* Sus Pinturas. T. 2. l. 7. c. 4. n. 8. p. 334.
- Santa Cecilia Virgen, y Martir.* Exâminanse sus Imágenes. T. 2. l. 8. c. 5. n. 3. p. 452.
- S. Celedonio. V. Hemeterio.*
- Cena del Señor.* Los Pintores la representan malamente. T. 1. l. 1. c. 6. n. 1. p. 46. y T. 1. l. 3. c. 13. n. 10. p. 365.
- Cenar, y Comer.* Descríbese la costumbre que sobre esto observaron los Antiguos. T. 1. l. 1. c. 9. n. 9. p. 78. y 79. y l. 3. c. 13. n. 10. p. 365. y sig.
- Centurion.* Pintado á los pies de Christo, suplicando por la salud de

- su siervo. T. I. l. 3. c. 11. n. 9. p. 320.
- Chinos.** Andan siempre cubierta la cabeza. T. I. l. 3. c. 9. n. 6. p. 284. Los plebeyos llevan gorras redondas, y los nobles cuadradas. *Ibid.*
- Christo S. N.** Es muy probable que usó del color pardo en sus vestidos. T. I. l. 1. c. 9. n. 7. y 8. p. 76. y 77. Pinturas de su Infancia. T. I. l. 1. c. 6. n. 4. p. 49. y 50. y T. I. l. 3. c. 6. num. 2. p. 243. Condénase de error el pintarle resucitando de entre los muertos quitada la piedra del sepulcro. T. I. l. 1. c. 8. n. 5. p. 67. Cómo pintan algunos Pintores su flagelación. T. I. l. 1. c. 10. n. 3. p. 84. y sig. Con qué instrumentos le azotaron. *Ibid.* p. 85. Si se le puede pintar azotado en el vientre. *Ibid.* n. 4. p. 86. Su Coronacion de espinas. *Ibid.* num. 5. p. 86. Qué discrepan los Pintores en pintar al Señor con la Cruz acuestas. *Ibid.* n. 6. p. 87. Exámínase cierta Pintura de Christo. *Ibid.* n. 7. p. 87. Pintura en que se representan los Patriarcas, y Profetas delante del Cuerpo de Christo muerto. *Ibid.* n. 8. p. 89. Los soldados echaron suertes, no solo sobre la túnica, si también sobre los demas vestidos de Christo. T. I. l. 3. c. 9. n. 3. p. 276. Su túnica crecía al paso que el Señor iba creciendo. *Ibid.* n. 4. p. 278. Es error pintarle desnudo en su Natividad. T. I. l. 3. c. 1. n. 6. p. 182. Algunos dixeron que fué de semblante feo. T. I. l. 3. c. 8. n. 1. y 2. p. 261. y 262. Otros, que fué hermoso, y de buen parecer. *Ibid.* p. 263. Algunos le pintaron en su edad varonil como un atleta robusto, y membrudo; otros al contrario muy aliñado, y demasiadamente hermoso: ambas cosas se reprehenden. *Ibid.* Qué traje, ó vestido usó Jesu-Christo? V. T. I. l. 3. todo el c. 9. desde la p. 272. No llevó nunca lo que llamaban *Phylacteria*. *Ibid.* c. 9. n. 4. p.

p. 278. Si usó de alguna cobertura en su cabeza? *Ibid.* n. 6. p. 283. Si llevó, ó no, algun género de calzado? *Ibid.* n. 8. desde la p. 290. Cómo se debe pintar á Christo en el desierto? *Ibid.* c. 10. n. 5. p. 303. y sig. Allí fué tentado del demonio. *Ibid.* Arrojando del Templo á los que compraban, y vendian. *Ibid.* c. 11. n. 4. y 5. p. 314. y sig. Hablando con la Samaritana junto al pozo. *Ibid.* n. 6. p. 316. Sanando al Paralítico, á quien junto con su cama baxaron por el texado, y lo pusieron delante de Jesus. *Ibid.* n. 7. p. 317. y 318. En la resurreccion de la hija del Archisínagogo debe pintarse con solos tres Discípulos. *Ibid.* n. 8. p. 319. Resucitando al hijo de la viuda de Naím. *Ibidem*, n. 10. p. 322. Hartando á cinco mil hombres con solos cinco panes, y dos peces. *Ibid.* n. 11. p. 324. Caminando sobre las olas del mar. *Ibid.* num. 12. p. 325. Quitando los de-

monios á un poseído, y echándolos á unos puercos. *Ibid.* n. 13. p. 326. Ungiéndole la Magdalena en casa del Fariseo. *Ibid.* c. 12. n. 1. p. 329. y 330. Cómo se hizo esta uncion. *Ibidem*, c. 13. n. 8. p. 362. Su entrada en Jerusalem. *Ibid.* n. 9. p. 363. Oracion que hizo en el huerto de Gethsemaní. c. 14. desde el n. 1. p. 367. De qué manera oró allí Jesu-Christo? *Ibid.* desde el num. 2. p. 369. Cómo se le ha de pintar en su prendimiento. *Ibid.* n. 3. p. 371. Algunas cosas dignas de notarse sobre lo que padeció el Señor en casa de Caiphás. *Ib.* n. 8. p. 377. y sig. Si en su flagelacion, y en los demas tormentos de su Pasion sacratísima, estuvo totalmente desnudo? *Ib.* c. 15. n. 3. p. 381. y sig. Se han de advertir muchas cosas acerca de su flagelacion. *Ibid.* n. 4. y 5. desde la p. 383. Quántos azotes le dieron? *Ibid.* num. 6. p. 387. Repruébase el pintarle en este paso vesti-

- do con vestiduras moradas. *Ibid.* c. 16. num. 1. p. 398. Si con la Cruz acuestas, llevaba la Corona de espinas? *Ibidem.* Como le desnudaron antes de su Crucifixión. *Ib.* c. 17. n. 2. p. 407. Fué crucificado en tierra. *Ib.* p. 408. y n. 3. p. 409. No se le debe pintar enteramente desnudo en la Cruz. *Ibid.* n. 5. p. 412. Si pendiente de la Cruz le pusieron la Corona de espinas? *Ibid.* n. 6. p. 413. Error de algunos hereges, que afirman no haber sido el Señor traspasado con clavos en la Cruz, sino atado en ella con cuerdas. *Ibid.* n. 7. p. 415. Fué clavado no con tres, sino con quatro clavos. *Ibid.* num. 9. p. 417. y sig. Trátase de aquella peana, ó tablilla debaxo de sus pies. V. el mismo c. 17. n. 13. p. 424. Reprehéndese el error de los Pintores que pintan á Christo en la Cruz sin llagas, ni cardenales. *Ibid.* num. 16. p. 429. Se le ha de pintar crucificado vueltas las espaldas á la Ciudad de Jerusalén. *Ibid.* c. 18. n. 7. p. 439. Debe pintarse con la llaga en el costado, quando se le representa muerto; pero no quando se le pinta en la agonía. *Ibid.* num. 8. p. 440. Quál de sus costados fué traspasado con la lanza? *Ibid.* p. 441. y sig. El Cuerpo de Christo baxado de la Cruz. *Ibid.* c. 19. n. 1. p. 456. Reclinado en el seno de su Madre Santísima. *Ib.* n. 2. p. 457. Reprehéndese la Pintura de Miguel Angelo acerca de este paso. *Ibid.* p. 458. Fué ungido, y puesto en el sepulcro. *Ibid.* n. 3. y 4. p. 459. y sig. Muchas cosas sobre su Resurreccion gloriosa, todo el c. 20. desde la p. 464. V. *Resurreccion.* Salió del sepulcro sin moverse la piedra. *Ibid.* n. 3. p. 466. Si sobre la piedra quitada del sepulcro, se han de pintar dos Angeles, ó uno solo, y de qué manera? *Ibid.* n. 5. p. 469. Bendixo á sus Discípulos, quando se subió á los Cie-

Cielos, y allí mismo dexó impresas sus sacratísimas pisadas: cómo se le ha de pintar en este lance? *Ibid.* c. 20. n. 7. p. 472. No subió á los Cielos por ministerio de Angeles, ni se le ha de pintar de esta manera. *Ibid.* p. 473. Pintado en figura de Pastor. *Ibid.* n. 14. p. 482. y baxo diversas metáforas tomadas de la Sagrada Escritura. *Ibid.* y n. 15. p. 483. Puesto de rodillas sobre la Cruz orando á su Padre. *Ibid.* Reprehéndese á Molano. *Ibid.* p. 484.

Santa Christeta. V. *S. Vicente.*

S. Christoval. Muchas cosas acerca de sus Pinturas gigantéas, y de su nombre. T. 1. l. 7. c. 2. n. 4. y 5. desde la p. 316.

Ciceron. Reprehende la desnudez de las Imágenes.

T. 1. l. 1. c. 5. n. 3. p. 31.

Cienfuegos. V. *Albaro.*

S. Cipriano de Cartago. Sus hechos. T. 2. l. 7. c. 9. n. 5. p. 388. Muchos le han confundido con el de Antiochia. *Ibid.* y n. 6. pag. 390. Su martirio, n. 7. p. 391.

TOM. II.

S. Cipriano de Antiochia.

No se le debe pintar con insignias Pontificales, y por qué? T. 2. l. 7. c. 10. n. 9. p. 404.

Circuncision del Señor. La

pintan mal como executada en el Templo. T. 1.

l. 1. c. 1. n. 3. p. 3. y 4.

Se executó en el portal de

Belén. *Ibid.* Quién fué su

ministro? *Ibid.* Si puede

tolerarse la Pintura en

que se representa al Se-

ñor circuncidado por Si-

meon. T. 1. l. 1. c. 8. n. 3.

p. 65. El ministro de esta

no fué el Sacerdote Sumo.

T. 1. l. 3. c. 2. n. 4. p. 195. y

196. Pensó alguna vez el

Autor que lo habia sido la

Santísima Virgen. *Ibid.*

n. 5. p. 197. Fundamen-

tos de esta opinion. *Ibid.*

n. 6. p. 199. La executó

algun ministro público.

Ibid. n. 6. p. 200. Se hizo

con cuchillo de hierro, ó

de acero. T. 1. l. 3. c. 2.

n. 8. p. 204. Si la que hi-

zo Séphora, fué con cu-

chillo de piedra? *Ibid.*

n. 7. p. 201. y sig. Vuél-

vese á tratar de la Cir-

cuncision del Señor. T. 2.

l. 4. c. 6. n. 3. p. 41.

- Cirineo.** V. *Simon Cirineo.*
- Clamide.** Qué era? T. 1. l. 3. c. 15. n. 8. p. 391.
- Santa Clara Virgen.** Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 5. n. 1. p. 338.
- Claudiano Mamerto.** Refutó el error de Fausto que decia, que tenian las almas algun género de cuerpo. T. 1. l. 2. c. 9. n. 1. p. 158.
- Clavos.** Con cuántos fué crucificado Jesu-Christo? T. 1. l. 3. c. 17. desde el n. 7. p. 414. largamente.
- S. Clemente Alexandrino.** Abusos que reprehende en los Pintores Gentiles. T. 1. l. 1. c. 6. n. 5. p. 51. y 52.
- S. Clemente Papa, y Martir.** Su Imagen. T. 2. l. 8. c. 5. n. 4. p. 453.
- Cohorte.** De quantos Soldados constaba? T. 1. l. 3. c. 15. n. 7. p. 389.
- Columna,** en que ataron á Christo S. N. en su flagelacion. T. 1. l. 3. c. 15. n. 4. p. 383.
- Comedias.** El estrago que causan sus ficciones en las buenas costumbres. T. 1. l. 1. c. 3. n. 3. p. 20. y sig. Reprehéndese el haber introducido los Poetas en algunas de sus Comedias las Vidas de los Santos. *Ibid.* c. 6. n. 2. p. 46. y 47.
- Comer.** V. *Cenar.*
- Concepcion de la Santísima Virgen.** Cómo se deba pintar? T. 2. l. 4. n. 2. p. 11. Las puntas de la Luna que pintan en este Misterio, deben mirar hácia abaxo, y por qué? *Ibid.* p. 12.
- Concilio.** En el supremo de los Israelitas, que se llamaba *Sanbedrin*, habia 72. Jueces. T. 1. l. 3. c. 7. n. 3. p. 255.
- Contubernio.** Es palabra castrense, y qué significa? T. 1. l. 3. c. 11. n. 11. p. 324.
- Convidados.** Antigüamente no se ponian á la mesa sentados en sillas, sino recostados sobre camas. T. 1. l. 1. c. 9. n. 9. p. 78. Pruébese con testimonios de la Escritura. *Ibid.* p. 78. y 80.
- Convite de Christo S. N.** en casa de Marta, y de María. Representanlo ridículamente los Pintores. T. 1. l. 1. c. 6. n. 2. p. 47. Convites del Viejo, y Nue-

- vo Testamento. *Ibid.* c.9. n. 9. p. 78. y T. 1. l. 3. c. 12. n. 2. p. 331.
- Cordero.** Pintado junto con el Bautista. T. 2. l. 6. c. 12. n. 6. p. 281. Su figura esculpida en cera, y bendita por el Romano Pontífice. *Ibid.*
- Corona de espinas de Christo S. N.** Como se la pusieron los soldados en su sacratísima cabeza. T. 1. l. 1. c. 10. n. 5. p. 86. Qué espinas eran? T. 1. l. 3. c. 15. n. 9. p. 392. Qué forma tenia? Si fué esférica, ó solamente circular? *Ibid.* n. 10. p. 394. Si se la pusieron al Señor pendiente de la Cruz? T. 1. l. 3. c. 17. n. 6. p. 413.
- Santos Cosme, y Damian.** Sus Pinturas. T. 2. l. 7. c. 10. n. 10. p. 404. Reprehéndense los yerros, que se cometen frecuentemente en las Pinturas de estos Santos. *Ibid.*
- Coxo.** El que ponian todos los dias en la puerta del Templo de Jerusalén, está pintado contra la verdad de la historia. T. 1. l. 1. c. 1. n. 5. p. 5. y por qué? *Ibid.* n. 6. p. 6.
- Cranio** pintado al pie de la Cruz de Christo con otros dos huesos. T. 1. l. 3. c. 18. n. 16. p. 454. y sig.
- Crucificados.** Algunos, de quienes habla la Sagrada Escritura, están mal pintados. T. 2. V. el Apénd. c. 3. n. 3. p. 487.
- Cruz.** Los condenados á este género de muerte, la llevaban acuestas al suplicio. T. 1. l. 3. c. 16. n. 2. p. 399. A dichos condenados les desnudaban enteramente. *Ibid.* c. 17. n. 4. p. 411. Por qué algunos pintan vestidos á los Mártires crucificados, y tambien á Christo? *Ibid.* Algunos dixeron que la Cruz de Christo tuvo la forma de la letra T. Tom. 1. l. 3. c. 18. n. 1. p. 431. Es mucho mas probable que fueron quatro sus extremidades. *Ibid.* n. 2. y 3. p. 432. y sig. El Título de la Cruz del Señor estaba escrito en tres idiomas. T. 1. l. 3. c. 18. n. 14. p. 451. Historia de la Invençion de la Santa Cruz. T. 2. l. 6. c. 4. n. 7. p. 186. y sig. Cómo se ha de pintar? *Ibid.* n. 9. p. 189.

- Historia de su exáltacion. T. 2. l. 7. c. 9. desde el n. 2. p. 385.
- Cuerpo de Christo S. N.* Fué ungido despues de haberlo baxado de la Cruz. T. 1. l. 3. c. 19. n. 3. p. 459. Fué envuelto en una sábana, y apretado con faxas. *Ibid.* Puesto en el sepulcro. *Ibid.* n. 4. p. 460.
- D**
- S. Dámaso Papa.* Si fué Madrileño? T. 2. l. 8. c. 7. n. 1. p. 458.
- S. Damian. V. S. Cosme. Decretales. V. Eptstolas.*
- Demonios.* Pintados en figura de dragones, serpientes, lagartos, y sapos. T. 1. l. 2. c. 10. n. 1. p. 168. Píntanles tambien en figura de fieras disformes. *Ibid.* n. 2. p. 169. Algunas veces les representan como Ethiopes de estatura gigantéa. *Ibid.* n. 3. p. 170. Otras, como Ethiopes pequeños. *Ibid.* p. 171. Algunas veces les pintan mal, sin cola, ni cuernos. *Ibid.* n. 4. p. 172. y sig.
- Demonio.* Por qué se llama Hormiga-Leon? T. 1. l. 2. c. 10. n. 3. p. 172. Como se debe hacer, quando se le pinta en figura de Angel bueno. *Ibid.* n. 4. p. 174. Quando le pintan tentando á algun Santo, hacen mal en pintarle exerciendi acciones poco decentes. *Ibid.* n. 6. p. 175. *V. Diablo.*
- Desnudez.* Debe evitarse en las Imágenes Sagradas. T. 1. l. 1. c. 4. n. 1. y 2. p. 23. y 24. Razones que se alegan á su favor. *Ibid.* c. 5. n. 1. p. 28. Qué desnudez, y en quanto puede permitirse. *Ibid.* todo el c. 5. Los Pintores suelen afectarla, y por qué? *Ibid.* n. 9. p. 39. Reprehéndese en las Pinturas de Christo puesto en la Cruz, aunque fué crucificado enteramente desnudo. T. 1. l. 3. c. 18. n. 6. p. 438.
- Desposorio* de la Santísima Virgen con S. Joseph. V. T. 2. l. 4. c. 3. desde el n. 5. p. 22. Cómo se debe pintar? *Ibid.* n. 6. p. 24. y sig.
- Diablo.* No está bien pintado en figura humana á los pies del Arcangel S. Miguel. T. 1. l. 2. c. 6. n. 3.

- p. 137. Si se le puede pintar con hábito de religioso? *Ibid.* c. 10. n. 5. p. 175. y T. 1. l. 3. c. 10. n. 5. p. 304. Cómo se le debe pintar tentando á Christo en el desierto? *Ibid.* Si arrebató al Señor, y lo llevó al pináculo del Templo, ó si Christo fué allá por su pié? *Ibid.* n. 7. p. 307.
- Diaz** (Diego Valentin). Fabricó á su costa una Iglesia que dedicó al Dulcísimo Nombre de María. T. 2. l. 4. c. 2. n. 6. p. 16. Epítafio que se hizo él mismo. *Ibid.*
- S. Dimas.** Si este nombre es propio del Buen Ladrón, ó fingido? T. 2. l. 6. c. 2. n. 12. p. 171.
- S. Dionisio Obispo.** Su Pintura. T. 2. l. 8. c. 1. n. 9. p. 424.
- Dios.** Si puede figurarse de algun modo? T. 1. l. 2. c. 1. n. 2. p. 94. Puede pintarse en figura de venerable anciano. *Ibid.* n. 2. p. 94. Está recibido en la Iglesia el representarle así. *Ibid.* todo el c. 3. p. 102. Algunos le representan con la palabra Hebrea de quatro letras, que los Griegos llaman por esto Tetragramaton. *Ibid.* No era permitido á los Hebréos pronunciar su nombre, sino al Sacerdote Sumo. *Ibid.* Cómo debe pintarse en la vision de Jacob? *Ibid.* n. 3. p. 105. Pintado sobre un Trono elevado. *Ibid.* n. 5. p. 107.
- Doctores Hebréos.** Veinte y tres de ellos estaban sentados en sus Cátedras en las salas del Templo, y los muchachos en bancos mas baxos. T. 1. l. 3. c. 7. n. 4. p. 258.
- Santo Domingo de la Calzada.** Sus hechos. T. 2. l. 6. c. 6. n. 1. p. 202. Con qué trage se le debe pintar? *Ibid.* No fué Monge Benedictino. *Ibid.* p. 203.
- Santo Domingo de Guzman.** Pintura de este Santo disciplinándose. T. 1. l. 1. c. 5. n. 11. p. 42. Epigrama en alabanza suya. *Ibid.* Su elogio, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 4. n. 3. p. 331. Descripcion de su semblante, y estatura. *Ibid.* n. 6. p. 333.
- Dominical.** Qué entendian por este nombre los Fieles antiguos? T. 2. l. 7. c. 5. n.

n. 2. p. 340.
Santa Domitila. V. Santa Flavia.

E

- Egipcios.* Reprimieron la nimia licencia de los Pintores. T. 1. l. 1. c. 3. n. 1. p. 17.
- S. Elías el mozo.* Cruel tormento que le dieron. T. 1. l. 1. c. 5. n. 5. p. 36.
- Empalar.* Qué cosa es? T. 1. l. 1. c. 5. n. 6. p. 37.
- Encarnacion del Verbo Divino.* Reprehéndese la Pintura en que dentro de rayos de luz, se representaba un cuerpecito que baxaba al vientre de la Santísima Virgen. T. 1. l. 1. c. 7. n. 3. p. 56.
- S. Enrique Emperador.* Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 1. n. 9. p. 311.
- Enterrar.* Estaba prohibido por las leyes enterrar los cadáveres en las Ciudades. T. 1. l. 3. c. 11. n. 10. p. 322. Cómo enterraban los Judíos á los difuntos? *Ibid.* c. 13. n. 6. p. 358.
- Efraím, y Manasés* hermanos. Quando les pintan arrodillados delante de Jacob, les representan so-
- bradamente muchachos. V. T. 2. Apénd. c. 1. n. 7. p. 479.
- Epistolas Decretales.* Su Coleccion atribuída falsamente á S. Isidoro de Sevilla. T. 2. l. 6. c. 1. n. 3. p. 153.
- Epitafios.* Solian hablar con los pasageros, y de donde procedió esta costumbre. T. 1. l. 3. n. 10. p. 323.
- Errores.* Qué se entiende por los que se cometen en pintar, y esculpir las Imágenes Sagradas. T. 1. l. 1. c. 1. n. 3. p. 2. y sig.
- Escalera.* Cómo debe pintarse en la Vision del Patriarca Jacob? T. 1. l. 2. c. 3. n. 4. p. 106.
- S. Escolástica.* Vióse subir al Cielo en figura de paloma. T. 1, l. 2. c. 9. n. 5. p. 163.
- Escritores Canónicos.* No se han de tener por tales, aunque se haya visto sobre ellos el Espíritu Santo en figura de paloma, quando estaban escribiendo. T. 2. l. 5. c. 9. n. 11. p. 133.
- Espinas.* Qué género de espinas eran las de la Corona

- na de Christo S. N.º T. 1. l. 3. c. 15. n. 9. p. 392. y sig.
- Espíritu Santo.* Cómo se le debe pintar? T. 1. l. 2. c. 3. n. 7. p. 109. No se apareció en el Jordán en figura de paloma, ni se abrieron los Cielos, sino despues de bautizado Christo S. N. T. 1. l. 3. c. 10. n. 3. p. 300. y sig. A los Apóstoles, y Discípulos del Señor, no baxó en figura de paloma, sino de lenguas de fuego. T. 1. l. 3. c. 20. n. 8. p. 474.
- S. Estanislao Obispo.* Su martirio, y advertencias sobre sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 5. n. 6. p. 196.
- San Esteban Protomartir.* Exâminanse sus Imágenes. T. 2. l. 8. c. 9. desde el n. 1. p. 469.
- S. Esteban Rey de Ungria.* Su Pintura. T. 2. l. 7. c. 8. n. 2. p. 379.
- Estribos.* Los Griegos, y Romanos no los usaron. T. 1. l. 1. c. 9. n. 2. p. 70.
- Eucharistia.* Los Fieles la recibian antigüamente en en sus propias manos, y la llevaban á sus casas. T. 2. l. 7. c. 5. n. 1. p. 339.
- Santa Eulalia de Mérida*
- Martir.* Se vió subir al Cielo en figura de paloma. T. 1. l. 2. c. 9. n. 5. p. 161. Su martirio, y Pintura. T. 2. l. 5. c. 8. n. 3. p. 116.
- Santa Eulalia de Barcelona.* Su martirio, y Pintura. T. 2. l. 5. c. 8. n. 3. p. 116.
- Eva. V. Adán.*
- Excelsa.* Qué quiere decir lo que la Escritura llama *Excelsa*? T. 1. l. 3. c. 4. n. 3. p. 225.

F

- Facciones de Christo S. N.* Describense quales eran. T. 1. lib. 3. c. 8. n. 4. p. 269.
- S. Felipe Apostol.* Su Pintura, y algunos avisos sobre ella. T. 2. l. 6. c. 4. n. 1. y 2. p. 182. y sig.
- S. Felipe Benicio.* Sus Pinturas. T. 2. l. 7. c. 6. n. 1. y 2. p. 353. y sig.
- S. Felipe Neri.* Sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 8. n. 1. y 2. p. 216. y 217.
- Felipe IV. Rey de España.* No permitió que nadie le retratára sino Diego Velazquez, y porqué? T. 1. l. 1. c. 2. n. 6. p. 15.

- S. Fernando III. Rey de Castilla, y de Leon.* Su elogio, y esclarecidos hechos. T. 2. l. 6. c. 8. n. 3. p. 218. Erigió muchos Monasterios. *Ibid.* n. 6. p. 220. De qué edad se le ha de pintar? *Ibid.* n. 7. p. 221. Advertencias sobre sus Pinturas. *Ibid.* n. 7. y 8. Exámínase su Pintura quando combatia contra Sevilla. T. 1. l. 1. c. 9. n. 3. p. 71.
- Flagelacion de Christo S.N.* Como la pintan algunos, T. 1. l. 1. c. 10. n. 3. p. 84. y 85. Si fué cruel, y sangrienta? *Ibid.* n. 4. p. 85. y 86.
- Flautas.* Las tañian antiguamente en los funerales de los antiguos. T. 1. l. 3. c. 11. n. 8. p. 319.
- Santa Flavia Domitila.* Mencion de esta Santa. T. 2. l. 2. c. 5. n. 7. p. 198.
- Filósofos Gentiles.* Sus errores hablando de Dios. T. 1. l. 2. c. 1. n. 2. p. 94.
- Fimbria, ú Orla.* La traían los Hebréos en sus vestidos, y tambien Christo en los suyos. T. 1. l. 3. c. 9. n. 5. p. 280. y sig. difusamente.
- Santa Francisca viuda.* Su trage, y Pinturas. T. 2. l. 5. c. 9. n. 8. p. 130.
- S. Francisco de Asís.* Se metió desnudo dentro de la nieve. T. 1. l. 1. c. 5. n. 10. p. 41. Su descripcion en la representacion de sus sagradas llagas. T. 2. l. 7. c. 9. n. 8. p. 393. Algunos le pintaron antiguamente sin estas insignias. T. 2. l. 8. c. 1. n. 1. p. 417. Qual fué su hábito, ó vestido. *Ibid.* n. 2. p. 418. Las demas Pinturas de este Santo. *Ibid.* n. 3. p. 419. Su talle, y estatura. *Ibid.* n. 4. p. 420.
- S. Francisco de Borja.* Sus hechos, y elogio. T. 2. l. 8. c. 2. n. 1. p. 425. Sus Pinturas. *Ibid.* y n. 2. p. 427.
- S. Francisco de Paula.* Sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 1. n. 1. p. 150.
- S. Francisco Xavier. V. T. 2.* l. 8. c. 6. n. 1. p. 454.

G

- S. Gabriel Arcangel.* Un Pintor le pintó viejo, y con barba larga, y porque. T. 1. l. 1. c. 6. n. 3. p. 48. Como le describe

Da-

- Daniel. T. 1. l. 2. c. 6. n. 8. p. 143. Es ridículo pintarle en la Anunciacion de nuestra Señora, de edad, ó figura pueril. T. 2. l. 4. c. 4. n. 3. p. 29. En figura de viejo con barba larga, y cana. *Ibid.* Tambien le han pintado con adornos Sacerdotales, de Capa Pluvial &c. *Ibid.* p. 30. Cómo se le ha de pintar en la representacion de dicho Misterio. *Ibid.*
- Gentiles.* Enseñan á los Pintores Christianos quanto deben esmerarse en pintar las Imágenes Sagradas. T. 1. l. 1. c. 2. n. 5. y 6. p. 14. Demuestran los daños que pueden originarse de Pinturas obscenas, aunque sean de cosas sagradas. *Ibid.* c. 3. n. 3. p. 20. y sig. Los mas sabios de ellos reprehendieron la desnudez de los cuerpos. *Ibid.* c. 5. n. 3. p. 31. La infame Pintura que hicieron, de que habla Tertuliano. *Ibid.* c. 6. n. 1. p. 44.
- S. Gerónimo.* Su elogio. T. 2. l. 7. c. 10. n. 11. p. 406. Si se le debe pintar con el hábito que visten los Monjes de S. Gerónimo. *Ibid.* n. 12. p. 407. Si con Púrpura Cardenalicia? *Ibid.* Si desnudo? *Ibid.* n. 13. p. 408. Hiriendo su pecho con una piedra. *Ibid.* n. 14. p. 410. Es ridículo pintarle con anteojos. *Ibid.* n. 15. p. 410. Porqué le pintan un Leon? *Ibid.* n. 16. p. 411. Porqué azotándole los Angeles? *Ibid.* n. 17. p. 412.
- Gigantes.* Hablan de ellos los Poetas. T. 1. l. 2. c. 6. n. 3. p. 137.
- S. Gil.* Sus Pinturas. V. *Carlos Martel*, y T. 2. l. 7. c. 8. n. 1. p. 378.
- S. Gorgonio Martir.* Mencion de este Santo. T. 2. l. 7. c. 8. n. 5. p. 382.
- S. Gregorio Magno.* Su Pintura. T. 2. l. 5. c. 9. n. 9. p. 131. Porqué le pintan celebrando Misa? *Ibid.* Porqué el Espíritu Santo eu figura de paloma quando está escribiendo? *Ibid.* n. 10. p. 132. Es error pintarle con semblante de eunuco. *Ibid.* n. 12. p. 133.
- Gregorio Lopez.* V. *Lopez.*
- Griegos Christianos.* Pintan las Imágenes Sagradas vestidas bien, y con mucha

cha decencia. T. 1. l. 1. c. 4. n. 2. p. 24. Aborrecen en gran manera su desnudez, ni las pintan sino de medio cuerpo, y porqué? *Ibid.* A los Santos que siguieron la milicia, los pintan montados á caballo. T. 2. l. 6. c. 2. n. 7. p. 166.

Guardas. Los del sepulcro de Christo S. N. no se deben pintar dormidos en su Resurreccion. Error de algunos Pintores que pensaron de este modo. T. 1. l. 3. c. 20. n. 4. p. 468.

H

Santos Hemeterio, y Celedonio. Pintura de estos Santos Mártires Españoles. T. 2. l. 5. c. 9. n. 2. p. 125.

Heraclio Emperador de Romanos. Sacó la Cruz de Christo S. N. del poder de los Persas. T. 2. l. 7. c. 9. n. 3. p. 387. Despues fué fautor de los Hereges Monothelitas. *Ibid.* n. 4. p. 388. Su infeliz éxito. *Ibid.*

Hereges. Sus exécrables Pinturas para hacer mo-

fa de las cosas mas sagradas de la Religion Católica. T. 1. l. 1. c. 6. n. 1. y 2. p. 43. y sig.

Herida. Si la que recibió Christo S. N. en el costado, fué en el derecho, ó en el izquierdo. T. 1. l. 3. c. 18. n. 8. p. 441.

S. Hermenegildo. Sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 2. n. 1. p. 159. Debe pintarse con insignias reales, y porqué? *Ibid.* n. 1. y 2. p. 160. Quales deben ser las insignias de su martirio. *Ibid.* n. 3. p. 161.

Hidria. Qué cosa es? T. 1. l. 3. c. 11. n. 3. p. 312.

Hijo de Dios. Es error pintarle en forma humana á la derecha del Padre en la Anunciacion de la Virgen. T. 2. l. 4. c. 4. n. 5. p. 32.

S. Hilarion Abad. Sus Pinturas. T. 2. l. 8. c. 3. n. 1. p. 437.

S. Hipólito. Su martirio, y Pintura. T. 2. l. 7. c. 5. n. 3. y 4. p. 341. y sig.

Holofernes. Exámínase su Pintura. T. 2. Apénd. c. 3. n. 4. p. 488.

Hombre. Es la medida de to-

todo lo criado. T. 1. l. 2. c. 2. n. 1. p. 98.

Padre Fr. Hortensio Felix Palavicino. Ilustre memoria que se hace de él. T. 1. l. 2. c. 6. n. 7. p. 142.

Huida de Christo á Egipto. V. T. 1. l. 3. c. 5. p. 235. y sig. Apruébase la costumbre comun de representarla. *Ibid.* n. 2. p. 238. Abuso de algunos Pintores en el adorno de dicha Pintura. *Ibid.* n. 3. p. 239. y sig. Al entrar Christo en Egipto, cayeron los Idolos, y un arbol muy grande se inclinó. *Ibid.*

I

Idolos. Cayeron al entrar Christo en Egipto. T. 1. l. 3. c. 5. n. 3. p. 239. y sig.

Ignacio Martir. Sus Pinturas, é Imágenes. T. 2. l. 5. c. 7. num. 1. p. 104. y sig. Los leones devoraron enteramente su cuerpo. *Ibid.* Repruébanse algunas cosas falsas acerca de su martirio. *Ibid.* n. 2. p. 107. y sig. Exáminanse las Pinturas de este Santo que represen-

tan su corazón, y en él el nombre de Jesus escrito con letras de oro. *Ib.* n. 4. p. 111.

S. Ignacio de Loyola. Su elogio, y Pintura. T. 2. l. 7. c. 3. n. 9. y 10. p. 326. Epigrama en alabanza suya. *Ibid.* p. 328.

S. Ildelfonso Prelado de la Iglesia de Toledo. Exáminanse sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 4. n. 1. 2. y 3. desde la p. 82. Si fué Monje Benedictino? *Ibidem.* p. 83. Quál fué la vestidura que le regaló la Santísima Virgen? *Ibid.* n. 3. p. 85.

Imágenes. Los Hebréos no tenían ningunas en sus casas, ni en el Templo. T. 2. l. 6. c. 11. n. 3. y 4. desde la p. 252.

Imágenes Sagradas. Qué se entiende por ellas en esta obra? T. 1. l. 1. c. 1. n. 2. p. 2. Sirven de libros para los rudos. *Ibid.* c. 2. n. 3. p. 10. Convendría que á los principiantes se les prohibiera el pintarlas. *Ibid.* n. 4. p. 11. Sirven de irrisión si no están bien pintadas. *Ibid.* Las Imágenes feas deben quitar-

- tarse de los lugares sagrados. *Ibid.* n. 7. p. 16. No deben pintarse las que pueden ser ocasion de escándalo. *Ibid.* c. 3. n. 1. p. 17. y sig. No se han de permitir enteramente desnudas. *Ibidem*, c. 4. n. 2. p. 24. y sig. Refiérense exemplos de algunas. *Ibid.* n. 4. p. 26. y 27. Condénanse de error pernicioso las de las Santas hechas á semejanza de alguna ramera. *Ib.* c. 6. n. 5. y 6. p. 51. y sig. Algunas Imágenes simbólicas de Christo, pintadas sin error. *Ibid.* c. 10. n. 7. p. 87. y sig. Otras Imágenes, pías sí, pero erroneas, si se toman materialmente. *Ib.* n. 8. p. 88. Las Imágenes toman algunas veces los nombres de sus prototipos. T. 1. l. 2. c. 1. n. 4. p. 97.
- Incensarios.* Quáles eran los de los Judíos? T. 2. l. 6. c. 11. n. 9. p. 260.
- S. Inés Virgen, y Martir.* Sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 3. n. 3. p. 74. y sig.
- SS. Inocentes.* Su mortandad. T. 1. l. 3. c. 5. n. 2. pag. 237. y 238.
- Instrumentos de la flagelacion de Christo.* Quáles fueron? T. 1. l. 1. c. 10. n. 3. p. 85.
- Intercesion de los Santos.* No podrá librar de los suplicios eternos, en el juicio final, á los que estarán condenados por última sentencia. T. 1. l. 1. c. 7. n. 8. p. 61.
- Invencion de la Santa Cruz.* Véase *Cruz*.
- Isaac.* No deben pintarle niño, sino como robusto joven, quando Abraham iba á sacrificarle. T. 1. l. 1. c. 1. n. 4. p. 4. Con todo no debe quitarse dicha Pintura. *Ibid.* c. 8. n. 3. p. 65. V. tambien T. 2. Apénd. c. 1. n. 6. p. 477.
- Santa Isabel Reyna de Portugal.* Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 1. n. 4. y 5. p. 306. y 307.
- S. Isidoro de Sevilla.* Sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 1. n. 2. p. 151. No es Autor de la Coleccion de las Decretales de los Pontífices antiguos, que lleva el nombre de Isidoro. *Ib.* n. 3. p. 152. y 153.

S. Isidro Labrador. Sus hechos. T. 2. l. 3. c. 6. n. 4. p. 205. y sig. Avisos acerca de sus Pinturas. *Ibid.* n. 6. p. 207.

Islas nadantes. V. T. 2. l. 6. c. 1. n. 6. p. 156.

S. Isquirion. Su martirio. T. 1. l. 1. c. 5. n. 6. p. 36.

Israelitas. Si les estaba prohibido el uso de los caballos? T. 2. l. 5. c. 5. n. 7. p. 93.

J

S. Jacinto. Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 5. n. 8. p. 346. y sig.

Jacobo de Voragine. Es reprehendido. Tom. 2. l. 5. c. 7. n. 2. y 3. p. 107. y sig. y T. 2. l. 6. c. 2. n. 10. p. 169.

Jesus Niño. Teniendo atado con un hilo á un paxarillo, como suelen hacerlo los muchachos, es Pintura ridícula. Tom. 1. l. 1. c. 6. n. 4. p. 49. y 50. y T. 1. l. 3. c. 6. num. 2. p. 243. Montado sobre un cordero, es ridículo, y pueril. *Ibid.* largamente. Jugando con el Bautista también niño, es erro-

neo. *Ibid.* y T. 1. l. 3. c. 6. n. 3. p. 244. *Ibidem*, y lo es también pintarle aprendiendo las primeras letras de su Santísima Madre. T. 1. l. 1. c. 7. n. 5. p. 59. y T. 1. l. 3. c. 6. n. 5. p. 249. y sig. *Item* T. 2. l. 4. c. 6. n. 4. p. 42. Aprendiéndolas de S. Joseph. *Ibid.* Manejando la sierra, ó el barrenado, ayudando á S. Joseph en su oficio, es inepto, y pueril. T. 1. l. 3. c. 6. n. 5. p. 250. Esto parece mas conforme en la edad mas crecida de Christo. *Ibid.* y por qué? c. 7. n. 4. y 5. p. 259. y 260. Refiérense otras Pinturas de su infancia que son objeto de meditaciones piadosas. T. 1. l. 3. c. 6. n. 6. p. 251. Sentado en el Templo en medio de los Doctores, por lo comun le pintan imperitamente. T. 1. l. 3. c. 7. desde el n. 1. p. 252. y sig. No se le ha de pintar sentado en las Cátedras mas altas, y por qué? *Ibid.* n. 3. p. 255. y sig. Cómo se le pintará sabiamente en este caso?

- Ibidem*, num. 4. p. 253.
- S. Jorge Martir.* Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 6. c. 2. desde el num. 4. p. 162. Su Pintura equies-tre entre los Griegos. *Ib.* n. 5. p. 163. Entre los Latinos. *Ibid.* n. 6. p. 164. Porqué le pintan á caballo? *Ibid.* n. 8. p. 167. En la batalla de Alcoraz, se vió pelear á favor de los Aragoneses. *Ibid.* En la que se dió en el Elba, se mostró propicio á Carlos V. *Ibid.* n. 9. p. 168. Exámínase otra Pintura del mismo Santo. *Ibid.* n. 10. p. 169.
- S. Joseph.* Hacen mal algunos que en la Natividad de Christo, le pintan viejo estribando en un baston. T. 1. l. 3. c. 1. n. 11. p. 190. y T. 2. l. 5. c. 10. n. 4. p. 140. Es error pintarle hablando con Zachârias en la Visita de Santa Isabel. T. 2. l. 4. c. 5. n. 4. p. 37. Pintarle sobradamente hermoso, y aliñado, es absurdo. T. 2. l. 5. c. 10. num. 3. p. 140. De qué edad debe pintarse? *Ibid.* n. 8. y 9. p. 143. Cómo se le debe representar en su muerte? *Ibidem*, p. 145. Cómo pintaron algunos el sueño del Santo Patriarca en que el Angel le libró de la congoja. *Ibid.* n. 11. p. 146. Está bien pintado con una vara llena de flores. *Ibid.* n. 12. p. 147. Estando en su tienda de Artífice. *Ib.* n. 13. p. 147. y 148.
- Josué.* Reprehéndese una Pintura suya. T. 1. l. 1. c. 9. n. 2. p. 70.
- S. Juan Bautista.* Errores, y ridiculeces acerca de sus Pinturas en la edad pueril. T. 2. l. 6. c. 12. n. 1. p. 276. Es error pintarle jugueteando con Christo tambien niño, y porqué? *Ibid.* n. 2. Cómo anduvo vestido? *Ibid.* n. 4. p. 278. Qué calzado usó, y qué cobertura en su cabeza? *Ibid.* num. 5. p. 280. Pintado con el cordero. *Ibid.* num. 6. p. 281. No se vieron con Christo, quando niños. T. 1. l. 3. c. 6. n. 3. p. 244. y sig. No se le debe pintar con canas. T. 2. l. 5. c. 1. n. 8. p. 63. Pinturas de su martirio, y dego-lla-

- llacion. T. 2. l. 7. c. 7. n. 1. 2. y 3. desde la p. 365.
- S. Juan Apostol, y Evangelista.* Pintado con la Santísima Virgen junto á la Cruz de Christo. T. 2. l. 4. c. 6. n. 5. p. 44. Algunos en este lance le pintan como mozo sin barbas: es error. *Ibid.* y T. 2. l. 8. c. 9. num. 4. p. 471. Muchas cosas sobre su martirio. T. 2. l. 6. c. 5. n. 1. 2. y 3. desde la p. 193. Puesto en una caldera de aceyte hirviendo, no se le ha de pintar joven. *Ibid.* num. 4. p. 195. Píntanle con un caliz en la mano, y por qué? T. 2. l. 8. c. 9. n. 5. p. 471.
- S. Juan Chrisóstomo.* Su Pintura. T. 2. l. 5. c. 5. n. 11. p. 97. y 98. Hace una bella descripcion del Arte de la Pintura. T. 1. l. 1. c. 2. n. 2. p. 9. y 10.
- S. Juan Gualberto.* Su conversion, y Pintura. T. 2. l. 7. c. 1. n. 6. y 7. p. 308. y sig.
- S. Juan, y S. Pablo Mártires.* T. 2. l. 6. c. 13. n. 1. p. 282.
- S. Juan de Sabagun.* Sus hechos. T. 2. l. 6. c. 9. n. 6. y 7. desde la p. 228. Sobre sus Pinturas. *Ibid.* n. 8. p. 230. Porqué se le debe pintar teniendo en su mano la Sagrada Eucharistía? *Ib.* n. 9. p. 231. Canonizacion de dicho Santo. *Ibid.* p. 232. y sig.
- Juan Serrano.* V. *Serrano.*
- Juana Papisa.* Su fábula. T. 1. l. 1. c. 6. n. 1. p. 44.
- S. Judas Apostol.* V. *S. Simon.*
- Judas traidor.* Hácese mencion de él, y condénase de error una Pintura de su desastrado fin. T. 2. l. 5. c. 8. n. 9. 10. y 11. p. 122. y sig.
- Judtos.* De qué color usaron los vestidos? T. 1. l. 1. c. 9. n. 5. p. 72. y sig. Quiénes executan ahora entre ellos la Circuncision, y cómo los llaman? T. 1. l. 3. c. 2. n. 4. p. 196.
- Judith.* Su Pintura delante de Holofernes. Tom. 2. Apénd. c. 3. n. 4. p. 488.
- Juicio final.* Alábase, y reprehéndese al mismo tiempo la Pintura que hizo de él Miguel Angelo.

- lo, y por qué? T. 1. l. 3. c. 20. n. 9. p. 475. Algunas cosas que deben advertir los Pintores. *Ibid.* n. 10. p. 477. Es error pintar á los Santos intercediendo por los réprobos en el Juicio final. T. 1. l. 1. c. 7. n. 8. p. 61. Abrazan este error los Griegos modernos. *Ibid.*
- S. Julian Obispo de Cuenca.* Su Pintura. T. 2. l. 5. c. 6. n. 1. p. 99. y sig.
- Júpiter tonante.* Castigo exemplar que sucedió á un Pintor por haber pintado así á Christo S. N. T. 1. l. 1. c. 6. n. 1. p. 45.
- S. Justo, y S. Pastor Mártires.* Pinturas de estos Santos. T. 2. l. 7. c. 4. n. 7. p. 333. y sig.
- L**
- El Buen Ladron.* Pintado separadamente de Christo. T. 2. l. 6. c. 2. n. 11. p. 170. Algunos avisos acerca de esta Pintura. *Ibid.* n. 12. p. 171.
- Ladrones crucificados con Christo.* Es error pintarles atados con cuerdas en sus cruces, y no traspasados con clavos. T. 1. l. 1. c. 8. n. 4. p. 66. Véase tambien T. 1. l. 3. c. 18. desde el n. 4. p. 433. difusamente. El Bueno, fué crucificado á la derecha de Christo, y el Malo á la izquierda. *Ibid.* n. 10. p. 443. No se han de pintar rotas sus piernas quando aun les pintan vivos. *Ibid.* p. 444. Las cruces en que fueron clavados, tenian la misma forma que la de Christo, y no la de la letra T. Tom. 1. l. 3. c. 18. n. 4. p. 433. y sig.
- S. Laureano Obispo.* Sus hechos, martirio, y Pintura. T. 2. l. 7. c. 1. n. 1. p. 303. y sig.
- Lázaro.* Pintan malamente su resurreccion. T. 1. l. 3. c. 13. n. 5. y 6. p. 355. y sig.
- S. Leandro Obispo de Sevilla.* Su Pintura. T. 2. l. 5. c. 9. n. 13. p. 134. Se le debe pintar con Palio de Arzobispo. *Ibidem*, n. 14. p. 136.
- Lengua.* La de S. Antonio de Padua se conserva incorrupta. T. 2. l. 6. c. 10. n. 7. p. 239. Habiéndose-la quitado á un hombre, ha-

- hablaba sin ella. *Ibidem*, n. 8. p. 240. y 241.
- S. Leon Magno*. Su Pintura, y algunas advertencias. T. 2. l. 6. c. 1. n. 7. p. 157. y sig.
- Lopez* (Gregorio) *Español*. Vivió santamente en las Indias Occidentales, y nunca llevó cubierta la cabeza. T. 1. l. 3. c. 9. n. 7. p. 289.
- S. Lorenzo Justiniano*. Sus hechos, y Pintura. T. 2. l. 7. c. 8. n. 3. p. 380.
- S. Lorenzo Martir*. Ridícula pregunta que hizo un Caballero en el Escorial, sobre este Santo. T. 1. l. 1. c. 10. n. 9. p. 91. Su Pintura. T. 2. l. 7. c. 4. n. 9. p. 335. Si fué Español? *Ibid.* n. 10. p. 336. y sig.
- S. Lucas Evangelista*. Sus Pinturas. T. 2. l. 8. c. 2. n. 11. p. 436. Si fué Pintor? *Ibid.*
- Santa Lucía Virgen, y Martir*. T. 2. l. 8. c. 7. n. 2. p. 459. Muchas cosas sobre su Imagen. *Ibid.* y n. 3. y 4. p. 460.
- S. Luis Bertrán*. Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 8. c. 2. n. 5. p. 431.
- S. Luis Rey de Francia*. Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 6. n. 6. p. 358.

M

Magdalena, ó Muger pecadora. Ungiendo, y regando con lágrimas los pies de Christo, cómo debe pintarse conforme á la verdad del Evangelio? T. 1. l. 3. c. 12. n. 1. p. 329. y sig. Quién fué dicha muger? *Ibid.* desde el n. 3. p. 332. y sig. difusamente. Si el vaso que derramó sobre la cabeza de Jesus, era realmente de alabastro. *Ib.* c. 13. n. 7. p. 361.

Magos. Solian confiarse á ellos los mayores Imperios. T. 1. l. 3. c. 3. n. 6. p. 218. y 219.

Magos (Reyes). Adoraron á Christo. T. 1. l. 3. c. 3. n. 1. p. 209. Si su Adoracion fué el mismo día en que la celebra la Iglesia? *Ibid.* y p. 210. Dónde le adoraron? *Ibidem*, n. 2. p. 211. y sig. Cuántos fueron? *Ibidem*, n. 4. p. 214. Si uno de ellos fué Etiope? *Ibid.* Si fue-

- ron Reyes. *Ibidem* n. 5. p. 215. y sig.
- Manasés. V. Ephraim.*
- S. Marcos Evangelista.* Pintado con el leon. T. 2. l. 6. c. 3. n. 2. p. 173. Necia, y tontamente pintan un buey junto á él. *Ibid.* n. 3. p. 173. y sig.
- Santa María de Cervelló, ó de Socós.* Sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 7. num. 5. p. 212.
- Santa María Magdalena.* Sus hechos, y Pintura. T. 2. l. 7. c. 2. n. 1. y 2. p. 314. V. *Magdalena.*
- Santa María Magdalena de Pazzis.* Algunas advertencias sobre sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 7. n. 6. y 7. desde la p. 213.
- Santa Marta.* Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 3. n. 6. p. 324.
- S. Martín Obispo.* Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 8. c. 4. num. 4. p. 447. Pintado á caballo. *Ibid.* n. 5. Está mal pintado con hábito de S. Benito. *Ibid.* n. 7. p. 448.
- SS. Mártires.* De qué manera pueden pintarse desnudos? T. 1. l. 1. c. 5. n. 3. p. 30. y sig. Aunque fueron atormentados desnudos, no deben pintarse así. *Ibid.* A algunas mugeres Mártires colgadas por los pies, no les cayeron al rostro sus vestidos. *Ibid.* p. 32. Padecieron muchos tormentos que no es decente pintarlos. *Ibid.* p. 33. y sig. Quáles sean estos? *Ibid.* Historias fabulosas de Santos Mártires, que han fingido los Hereges. T. 2. l. 6. c. 2. n. 4. p. 162.
- S. Mathéo Apostol, y Evangelista.* Su edad. T. 2. l. 7. c. 10. n. 1. p. 396. Quál fué el género de martirio con que acabó su vida? *Ibid.* n. 2. p. 397. Se le ha de pintar con un Angel. *Ibid.* num. 3. p. 398.
- San Mathías Apostol.* Su martirio, y Pinturas. T. 2. l. 5. n. 6. 7. y 8. desde la p. 119. Está mal pintado el modo como fué elegido para el ministerio Apostólico. *Ibidem*, pag. 121.
- S. Miguel Arcangel.* Cómo le pintan? T. 1. l. 2. c. 6. n. 2. p. 135. La batalla que tuvo con Satanás. *Ib.*
- Qué

- Qué significa su nombre? *Ibid.* p. 136. Porqué le pintan con balanzas? *Ib.* desde el n. 4. p. 138. Deséchase por erroneo el pintarle pesando las Almas con balanzas. *Ibid.* n. 7. p. 142.
- Miguel Angelo, Pintor.* Cómo pintó á Christo en la conversion de S. Pablo? T. 1. l. 1. c. 6. n. 4. p. 49.
- Mitra Episcopal.* Quándo empezó á usarse en la Iglesia? T. 2. l. 6. c. 7. n. 3. p. 210.
- Santa Mónica.* T. 2. l. 6. c. 4. n. 10. p. 191. Sus Pinturas. *Ibid.* num. 11. p. 192.
- Moscovitas.* Aborrecen sumamente la desnudez en las Imágenes Sagradas. T. 1. l. 1. c. 4. n. 2. p. 24.
- Moysés.* Los Pintores imperitos le pintan con cuernos. V. Tom. 1. l. 3. c. 13. n. 4. p. 354. y 355. y T. 2. Apénd. c. 2. n. 3. p. 482. y sig.
- Muger pecadora.* V. *Magdalena*, y *María Magdalena*.

N

S. Narciso Obispo. Sus he-

chos, martirio, y Pinturas. T. 2. l. 8. c. 3. n. 8. p. 444.

Natividad de Christo S. N. Sobre sus Pinturas. V. T. 1. l. 3. todo el c. 1. desde la p. 177. No nació en el portal, ó atrio de Belén, como vulgarmente lo representan los Pintores. *Ibid.* n. 2. p. 178. Sino en una peña, ó roca excavada. *Ibid.* num. 3. p. 180. y sig. Es error el pintarle desnudo en su Nacimiento, y se opone á la Fé del Evangelio, *Ibid.* n. 6. p. 182. Pueden pintarse el buey, y el asno. *Ibid.* n. 7. p. 184. y tambien regalos rústicos, y pastoriles. *Ibid.* n. 11. p. 191. Es error intolerable el pintar allí una Comadre, como hacen algunos Pintores. T. 1. l. 1. c. 7. n. 4. p. 57. y 58. y T. 1. l. 3. c. 1. num. 10. p. 189. Algunos errores que han cometido los Pintores en pintar la Natividad de Jesu-Christo. V. T. 2. l. 4. c. 6. desde el n. 2. p. 40.

Natividad de la Santísima Virgen. V. T. 2. l. 4. c. 2.

- num. 4. p. 13. y 14.
- SS. Neréo, y Achiléo Mártires.* Sus Pinturas. T. 2. l. 6. c. 5. n. 11. p. 201.
- S. Nicetas Martir.* Descríbase su pasion. T. 2. l. 5. c. 3. n. 8. p. 80.
- S. Nicolás Obispo.* Exáminanse sus Imágenes. T. 2. l. 8. c. 6. num. 4. p. 455. Por qué le pintan moreno? *Ibid.* n. 5. p. 456.
- S. Nicolás de Tolentino.* Sus Pinturas. T. 2. l. 7. c. 8. n. 6. p. 383.
- SS. Nombre de Jesus.* Pintado en medio de los rayos del sol. T. 1. l. 3. Apénd. del c. 2. p. 206. Disputas que ha habido sobre representar este Nombre en una tablilla con letras de oro. *Ibid.* p. 207. Algunos afirmaron falsamente, que dicho Nombre estaba escrito en el corazon de S. Ignacio, Martir. T. 2. l. 5. c. 7. n. 3. p. 109. y sig.
- Nombre de María.* Pintado en medio de los rayos del Sol. T. 2. l. 4. c. 2. n. 5. p. 15.
- Nombres.* En la Sagrada Escritura se toman algunas veces por los mismos significados. T. 1. l. 3. c. 2. n. 2. p. 208.
- S. Norberto.* Su elogio. T. 2. l. 6. c. 9. n. 1. p. 224.
- Numularios.* Quiénes eran? T. 1. l. 3. c. 11. num. 4. p. 314.

O

- Oldo Magno.* Declama contra las Pinturas deshonestas. T. 1. l. 1. c. 4. n. 4. p. 27.
- Ononychtes.* Con qué vestido pintaban á este Dios? T. 1. l. 1. c. 6. n. 1. p. 44.
- S. Onophre Anacoreta.* T. 2. l. 6. c. 10. n. 1. y 2. p. 234. Si se le debe pintar con insignias Reales? *Ibidem.* n. 3. p. 236.
- Oracion.* Los Judíos solían orar en pié, y no de rodillas. T. 2. l. 6. c. 11. n. 6. y 7. p. 256. y sig. Lo mismo practicaban los primitivos Christianos. *Ib.* No descubrían la cabeza para orar. *Ibid.* n. 8. p. 259.
- Orador.* Ciencia, y circunstancias que le deben acompañar. T. 1. l. 1. c. 9. n. 1. p. 68. y 69.
- Orden de nuestra Señora de las*

las Mercedes. Su elogio. T. 2. l. 7. c. 10. n. 4. p. 398. y T. 2. l. 8. c. 2. n. 3. p. 427. Su Institucion. *Ibid.* Su Milicia. *Ibid.* n. 8. p. 402.

P

S. Pablo primer Ermitaño. Sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 2. n. 3. p. 65. y 66. Reprehéndense algunas de ellas. *Ibid.* n. 3. y 4. Su alma se apareció al Grande Antonio. T. 1. l. 2. c. 9. n. 3. p. 160.

S. Pablo Apostol. Reprehéndese la Pintura que hizo Miguel Angelo de su conversion. T. 1. l. 1. c. 6. n. 4. p. 49. y T. 2. l. 5. c. 5. n. 1. p. 88. Cómo se ha de pintar á Christo S. N. apareciéndose á S. Pablo? *Ibid.* Miguel Angelo hizo mal en pintar viejo al Apostol. en su conversion, y porqué? *Ibid.* n. 3. p. 89. Es error el representarle vestido al estilo de los Romanos. *Ibid.* n. 4. p. 91. Pensaron algunos, que debía representarse á pié. *Ibid.* n. 5. Reprehéndese montado

sobre un caballo. *Ibid.* n. 6. p. 92. y n. 9. p. 96. Andaba montado, no en un caballo, sino sobre una mula, ó mas bien sobre un jumento, y así debe pintarse. *Ibid.* n. 10. p. 97. Su estatura, aspecto, y figura. T. 2. l. 6. c. 14. n. 10. p. 296. Cortáronle con una espada la cabeza. *Ibid.* n. 11. p. 297. Sobre la Pintura en que se le representa junto con S. Pedro, y á su derecha. *Ibid.* desde el n. 12. p. 298.

Padre Eterno. Sosteniendo el Cuerpo muerto de Jesu-Christo. T. 1. l. 2. c. 3. n. 10. p. 112. y 113. Pintado en la Anunciacion de la SS. Virgen, abierto el Cielo, y rodeado de multitud de Angeles, &c. T. 2. l. 4. c. 4. n. 5. p. 32. V. *Santísima Trinidad.*

Palavicino. V. Hortensio.

Palio Pontifical. Qué cosa sea? T. 2. l. 5. c. 9. n. 14. p. 136. Descríbese el Palio de los Obispos Griegos. *Ibid.* p. 137.

Palomino (D. Antonio). Escribió las vidas de los Pintores Españoles. T. 1.

- l. 1. c. 2. n. 6. p. 16.
- S. Pantaleón.* Mencion de este Santo. T. 2. l. 7. c. 3. n. 5. p. 323.
- Parmenisco de Metaponte.* Recobró la facultad de reir, al vér la fea, y tosca estatua de Latoua. T. 1. l. 1. c. 2. n. 5. p. 13.
- S. Pastor.* V. *S. Justo.*
- S. Patricio.* Su Pintura. T. 2. l. 5. c. 9. n. 15. p. 138. Porqué le pintan con serpientes? *Ibid.* n. 16.
- S. Paulino Obispo.* Su elogio. T. 2. l. 6. c. 10. n. 11. p. 243. Dióse por esclavo por los Cautivos. *Ibid.* y n. 12. p. 244. Acerca de su antigua Pintura. *Ibid.* n. 13. y 14. p. 245. y sig. Su edad, y aspecto. *Ibid.* n. 15. p. 247.
- S. Pedro Apostol.* Algunas cosas que deben advertir los Pintores sobre haber negado á Christo en casa de Caiphás. T. 1. l. 3. c. 14. n. 6. p. 375. Es error pintarle viejo en tiempo de la Pasion del Señor. T. 2. l. 6. c. 14. n. 2. p. 288. Pintado con el gallo. *Ibid.* n. 3. p. 289. Cómo, y en qué ocasion debe pintarse con las llaves? *Ibidem.* n. 4. Sobre su crucifixion. V. el mismo c. n. 5. 6. y 7. desde la p. 291. Arrodiado delante de Christo cargado con la Cruz. *Ibid.* n. 9. p. 295. Porqué le pintan á la izquierda, quando le pintan junto con S. Pablo? *Ibid.* n. 12. p. 298. Está mal pintado quando le pintan atado con cadenas en la carcel. T. 2. l. 7. c. 4. n. 1. p. 329. Cómo se ha de pintar en este lance? *Ibid.* n. 2. p. 330.
- S. Pedro Celestino Papa.* Sus insignes hechos. T. 2. l. 6. c. 7. n. 1. p. 208. Su Pintura. *Ibid.* n. 2. p. 209.
- S. Pedro Pasqual Obispo, y Martir.* Sus hechos, é Imágenes. T. 2. l. 8. c. 3. n. 3. y 4. p. 438. y sig.
- S. Pedro Armengol.* Sus hechos, martirio, y Pinturas. T. 2. l. 6. c. 3. n. 7. y 8. p. 178. y sig.
- S. Pedro Nolasco.* Sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 6. n. 3. y 4. p. 102. y sig.
- S. Pedro por renombre Regalado.* Porqué le apellidan así? T. 2. l. 6. c. 6. n. 3. p. 205.
- S. Pelayo Martir Español.*
Su

Sus hechos, martirio, y Pinturas. T. 2. l. 6. c. 3. n. 2. 3. y 4. desde la pag. 178.

Persas. Cosa singular que observaban en sus juicios. T. 1. l. 2. c. 6. n. 6. p. 141.

Santa Petronila. Mencion de esta Santa. T. 2. l. 6. c. 8. n. 9. p. 222. y 223.

Phylacteria. Qué cosa eran? T. 1. l. 3. c. 9. n. 5. p. 232.

Pignatelli (D. Hector de) Instituyó una Hermandad en honor de los siete Arcángeles. T. 1. l. 2. c. 7. n. 4. p. 150.

Pintores. Deben consultar con los hombres mas sabios por no exponerse á errar quando pintan cosas sagradas. T. 1. l. 1. c. 1. n. 7. p. 7. y 8. Los mas famosos faltaron en muchas cosas. *Ibid.* A los imperitos, y principiantes, no se les debiera permitir el pintar Imágenes Sagradas. *Ibid.* c. 2. n. 4. p. 11. Los primeros Pintores ponian nombre debaxo de las cosas pintadas. *Ibid.* p. 12. Sería de desear que muchos Pintores hicieran lo mismo. *Ibid.* Los Egipcios reprimian

la licencia de los Pintores en representar las cosas sagradas. *Ibid.* c. 3. n. 1. p. 17. Pintores de cosas obscenas. *Ibid.* p. 18. Deben guardar toda honestidad, y decoro en las Imágenes Sagradas. *Ibid.* c. 4. n. 1. p. 23. y poner freno á cierto escudadoso modo de pintar. *Ibid.* n. 3. p. 25. Algunos pintan mal la última Cena del Señor. *Ibid.* c. 6. n. 1. p. 46. Detestables excesos que han cometido. *Ibid.* n. 2. p. 45. y 47. y n. 5. p. 51. Ciencia que deben tener. *Ibid.* c. 9. n. 1. p. 69.

Pintura. Se compara con la Oratoria, y Poesía. T. 1. l. 1. c. 2. n. 2. p. 9. Es lo mismo para los rudos, que los libros para los doctos. *Ibid.* n. 3. p. 10. No se han de permitir Pinturas de cosas obscenas. *Ibid.* c. 3. p. 17. y sig. Refiérense algunos exemplos de estas. *Ibid.* n. 1. Reprehéndense. *Ibid.* n. 2. y 3. p. 19. y sig.

Plañideras. Quiénes eran? T. 1. l. 3. c. 11. n. 8. p. 319.

- Platon.** Sentimiento suyo sobre el modo con que se debe hablar de Dios. T. 1. l. 2. c. 1. n. 1. p. 93.
- Plinio.** Reprehende fuertemente el pintar, ó esculpir figuras deshonestas. T. 1. l. 1. c. 3. n. 2. p. 20.
- Poesía.** Es una Pintura que habla. T. 1. l. 1. c. 2. n. 2. p. 9.
- Poetas Cómicos.** Abusos detestables que han cometido en las Comedias de Santos. T. 1. l. 1. c. 6. n. 2. p. 47.
- Pólvora.** Su invencion. T. 1. l. 1. c. 9. n. 3. p. 71.
- Prendimiento de Christo S. N.** Cómo lo representan algunos? T. 1. l. 1. c. 10. n. 3. p. 83. y 84. y T. 1. l. 3. c. 14. n. 3. p. 371. Quién era aquel mozo, que cubierto con la sábana, echó á huír quando prendieron al Señor? *Ibid.* n. 5. p. 372. y sig.
- Presentacion de Christo S. N. en el Templo.** T. 1. l. 3. c. 4. desde la p. 221. Cómo se pintará bien? *Ibid.* n. 7. p. 233. y 234.
- Presentacion de la SS. Virgen.** T. 2. l. 4. c. 3. desde el n. 1. p. 16. Los errores que frecuentemente cometen los Pintores en la representacion de este Misterio. *Ibid.* n. 2. p. 18. y sig. La Iglesia Romana quitó esta Fiesta del número de sus Festividades, y la restauró á instancias del P. Turriano. *Ibid.*
- Pretorio de Pilatos.** Cómo se ha de pintar? T. 1. l. 3. c. 15. n. 1. p. 379. y 380.
- Propercio (Poeta).** Reprehende la desenfrenada licencia de los Pintores. T. 1. l. 1. c. 3. n. 2. p. 19.
- SS. Proto, y Jacinto Mártires eunucos.** T. 2. l. 7. c. 9. n. 1. p. 385.
- Purificacion de la Santísima Virgen.** Cómo suelen representar este Misterio Pintores de mucha fama? T. 1. l. 3. c. 4. n. 1. p. 222. Debe representarse como executada en el Templo. *Ibid.* n. 4. p. 226. y sig. Pero es error pintarla, como hacen algunos, dentro lo mas sagrado del Templo. *Ibid.* n. 5. p. 228. y sig.

Q

Querubines. Su descripción. T. 1. l. 2. c. 5. n. 4. p. 130. Qué diferencia había entre los del Tabernáculo de Moysés, y los del Templo de Salomón, donde se nota un error de Benedicto Arias Montano sobre este particular. *Ibid.* Cómo se han de pintar? *Ibid.* n. 5. y 6. p. 131. y sig.

R

Racimo de la tierra de promision. Los Pintores lo pintan malamente. T. 2. Apénd. c. 2. n. 4. p. 483.
S. Rafael Arcangel. Su descripción. T. 1. l. 2. c. 6. n. 9. p. 144. Acompañando á Tobías. *Ibid.* Con un pececillo colgado de la mano, está mal pintado. *Ibid.* p. 145.
Rafael Urbino. Pintó malamente, y contra la Fé del Evangelio, al tullido de quien se habla en los Hechos Apostólicos. T. 1. l. 1. c. 1. n. 5. y 6. p. 5. y sig.
S. Ramon Nonnato. Su Pintura, y elogio. T. 2. l. 7.

c. 7. n. 8. p. 374.

S. Raymundo de Peñafort. Su elogio. T. 2. l. 5. c. 4. n. 4. p. 86. Exáminanse sus Pinturas, y si vistió con sus propias manos el Hábito á S. Pedro Nolasco. *Ibid.* n. 5. y 6. p. 87.
Resurreccion de Christo S. N. Su descripción. T. 1. l. 3. c. 20. n. 1. p. 464. Errores que acerca de ella han cometido los Pintores. *Ibid.* desde el n. 2. p. 465. Cómo se ha de pintar á Christo en el acto de resucitar de entre los muertos? *Ibid.* n. 6. pag. 471. *Resurreccion.* Todos, así electos, como réprobos, resucitarán de edad robusta, y perfecta. *Ibid.* n. 10. p. 477. Refútase la opinion de los que juzgan que todos los mortales resucitarán de sexò varonil. *Ibid.* n. 11. p. 479.
Revelaciones. Las que se hacen á hombres, ó mugeres particulares, no nos precisan á que asintamos á ellas. T. 1. l. 3. c. 15. n. 6. p. 388.
Reyes Magos. V. Magos.
Ricci (Monge Benedictino) Pintó con mucho primor

- á S. Benito revolviéndose desnudo entre espinas. T. 1. l. 1. c. 5. n. 10. p. 40.
- Romanos*. Azotaban á los esclavos con correas, y varas. T. 1. l. 1. c. 10. n. 3. p. 85.
- S. Romualdo*. Exámínase su Pintura. T. 2. l. 5. c. 8. n. 1. p. 114.
- S. Roque*. Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 5. n. 9. 10. y 11. desde la p. 348.
- Santa Rosa del Perú*. Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 7. n. 4. y sig. desde la p. 369.
- S. Rosendo*. Su Pintura. T. 2. l. 5. c. 9. n. 1. p. 125. Fué muy baxo de estatura. *Ibid.*
- S**
- S. Sabina*. V. *S. Vicente*.
- Sacerdotes Hebréos*. Iban alternando para exercer su oficio en el Templo, donde estaban una semana entera. T. 1. l. 3. c. 4. n. 6. p. 230. y sig. Sus vestiduras. T. 2. l. 4. c. 3. n. 4. p. 22. El Sumo Sacerdote solamente podia entrar una vez al año en el *Sanctasanctorum*. T. 1. l. 3. c. 4. n. 5. p. 228. y sig.
- Sacrificios de Abél, y de Caín*. V. T. 2. Apénd. c. 1. n. 2. p. 474. Señales de haberse aceptado los sacrificios. *Ibid.* y n. 3. p. 475.
- Salas* que tenian los Hebréos para decidir los pleytos. Dónde estaban? T. 1. l. 3. c. 7. n. 3. p. 255. y sig. Habia dos: una á la puerta Occidental del Templo, y otra á la del atrio de los Israelitas. *Ibid.*
- Sancta* del Templo de los Hebréos. Qué cosa eran? T. 2. l. 6. c. 11. n. 5. p. 255.
- Sanctasanctorum del Templo*. Qué era? T. 2. l. 6. c. 11. n. 5. p. 255. Nadie podia entrar en aquel lugar sino el Sumo Sacerdote. T. 1. l. 3. c. 4. n. 5. p. 228.
- Sandalias*. Significa lo mismo que calzado. T. 1. l. 3. c. 9. n. 8. p. 292.
- Santiago Apostol, y Patron de España*. Sus Pinturas. T. 2. l. 7. c. 2. n. 3. p. 315.
- Santiago Apostol*, y primer Obispo de Jerusalén. Sus Pinturas, y martirio. T.

- T. 2. l. 6. c. 4. n. 3. 4. y 5. desde la p. 183. Si fué parecido á Jesu-Christo? *Ibid.* n. 6. p. 185. y sig.
- Todos Santos.* Pintados en una tabla: exâminase dicha Pintura. T. 2. l. 8. c. 4. n. 1. y 2. p. 445.
- Santuario del Templo de Jerusalem.* T. 1. l. 3. c. 4. n. 4. p. 227. Nadié podia entrar en aquel lugar, sino solos los Sacerdotes. *Ibid.* n. 5. p. 228. y T. 2. l. 6. c. 11. n. 5. p. 255.
- S. Sebastián Martír.* Es error pintarle atado á un palo, y traspasado con flechas, quando hermoso, y joven. T. 2. l. 5. c. 3. n. 1. p. 73. No se le debe pintar en las faldas de la bienaventurada muger Irene, y porqué? *Ibid.* n. 2. p. 74. Mandóse quitar de la Iglesia una Pintura de este Santo, por ser ocasion de ruína espirital á las mugeres. T. 1. l. 1. c. 4. n. 4. p. 27.
- Sepulcros.* Los Judíos los tenían fuera de las ciudades. T. 1. l. 3. c. 11. n. 10. p. 322. y c. 13. n. 5. p. 357. Su descripción, y la del Sepulcro de Christo S. N. *Ibid.* Lugar donde estuvo el Señor. *Ibid.* c. 19. n. 4. p. 460. Quanto se alexan de la verdad los Pintores en su representacion. *Ib.* Qual es el sepulcro que los Pintores atribuyen á Christo al resucitar de entre los muertos? *Ibid.* c. 20. n. 2. p. 465.
- Serafines.* Si deben pintarse con seis, ó con quatro alas? T. 1. l. 2. c. 5. n. 2. p. 128. y 129. Si demas de las seis alas, se les debe pintar con brazos? *Ib.* n. 3. p. 130.
- Serrano (Juan).* Dió nombre á una Isla del Océano Meridional. T. 1. l. 1. c. 5. n. 8. p. 38. Lo que le sucedió? *Ibid.* p. 39.
- Serpientes.* No las hay en Hibernia, y porqué? T. 2. l. 5. c. 9. n. 16. p. 138.
- Sidonio Apolinar.* Alaba su casa de campo por carecer de Pinturas obscenas. T. 1. l. 1. c. 3. n. 2. p. 20.
- S. Simeon.* Es error pintarle vestido con vestiduras Sacerdotales. T. 1. l. 3. c. 4. n. 6. p. 230. y sig. No fué Sacerdote. *Ibid.* Trátase este punto difusamente. *Ibid.* desde la p.

- p. 231. Cómo deben pintarle los Pintores quando le representan estrechando con sus brazos á Jesus? *Ibid.* n. 7. p. 234.
- S. Simeon Obispo, y Martir.* Su Pintura. T. 2. l. 5. c. 8. n. 5. p. 118.
- S. Simon, y S. Judas Apóstoles.* Sus Pinturas. T. 2. l. 8. c. 3. n. 7. p. 443.
- Simon Cirineo.* Dónde tomó la Cruz de Christo S. N? T. 1. l. 3. c. 16. n. 3. p. 401. Cómo se le debe pintar en este lance, y de qué manera se debe corregir á los Pintores? *Ibid.* n. 5. p. 405.
- S. Sisynio, y S. Synidoro Griegos.* T. 2. l. 6. c. 2. n. 7. p. 166.
- Sobreparto de la Santísima Virgen.* Lo pintaron algunos antiguamente. T. 1. l. 1. c. 7. n. 4. p. 57. Dicha Pintura es erronea, y pernicioso. *Ibid.* p. 58. La reprehenden S. Cipriano, y S. Gerónimo. *Ibid.*
- Soldados.* Es ridículo pintar fumando tabaco á los que pelearon contra Troya. T. 1. l. 1. c. 9. n. 3. p. 71. y echando suertes sobre las vestiduras de Christo, jugando á los dados sobre un tambor. T. 1. l. 3. c. 18. n. 13. p. 449.
- S. Synidoro, V. S. Sisynio.*

T

- Tarasca.* Qué significa este nombre entre nosotros, y qual es su ethymología? T. 2. l. 7. c. 3. n. 7. y 8. p. 325. y sig.
- Templo de Salomón.* Los Pintores lo pintan ridículamente. T. 1. l. 3. c. 4. n. 1. p. 221. y 222. Habia solamente uno para toda la Nacion de los Israelitas. *Ibid.* n. 2. p. 223. Constaba de tres partes. *Ibid.* n. 4. p. 227. Pináculo del Templo: qué era? *Ibid.* c. 10. n. 6. p. 306. Descríbese qual era. T. 2. l. 6. c. 11. n. 2. p. 250. y n. 5. p. 255.
- Templo de Garizim.* Era Cisniático. T. 1. l. 3. c. 4. n. 3. p. 226.
- Tentaciones.* Descríbense las de Christo S. N. en el desierto. T. 1. l. 3. todo el c. 10. desde la p. 297.
- Santa Teresa de Jesus.* La vision que tuvo de un Angel.

- gel. T. 1. l. 2. c. 8. n. 4. p. 155. Vióse subir al Cielo su alma en figura de paloma. *Ibid.* c. 9. n. 5. p. 162.
- Thabór* (Monte). Es muy alto, y quanta sea su elevacion. T. 1. l. 3. c. 13. n. 2. p. 352. y 353.
- Theophilo*. Las cartas que escribió contra los Anthropomorphitas. T. 1. l. 2. c. 1. n. 2. p. 95.
- Santo Thomas de Aquino*. Sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 9. n. 3. p. 126. Qué significa la cadena de oro con que regularmente le pintan? *Ibid.* n. 5. p. 127. Su elogio. *Ibid.* n. 7. p. 129.
- Santo Thomas de Villanueva*. Sus hechos, y Pinturas. T. 2. l. 7. c. 9. n. 9. y 10. p. 394. y sig.
- Santo Thomas Apostol*. T. 2. l. 8. c. 8. n. 1. p. 462. Si tocó las llagas de Christo? *Ibid.* n. 2. y 3. p. 463. Muchas cosas sobre su martirio. *Ibid.* n. 4. y 5. p. 464. y sig. Cómo se le ha de pintar? *Ibid.* n. 6. p. 468.
- Santo Thomas de Cantorberi*. Su Imagen. T. 2. l. 8. c. 9. n. 6. p. 472.
- Thomas de Cantimprato*. Refiere una historia agradable. T. 1. l. 2. c. 4. n. 7. p. 124.
- Tiara*. En sus principios fué adorno de mugeres, y despues de los Reyes. T. 1. l. 3. c. 9. n. 6. p. 284. Efigie de Christo crucificado, cubierto con tiara, y túnica talar. *Ibid.* n. 7. p. 287. *Tiara Pontificia*. Quando empezó á usarse? T. 2. l. 6. c. 7. n. 2. p. 209.
- Tiranos*. Crueles, y feos tormentos que practicaron con los Mártires. T. 1. l. 1. c. 5. n. 4. p. 33. y sig.
- Toro de S. Marcos*. T. 2. l. 6. c. 3. n. 3. p. 173. y sig. Historia de su amansamiento. *Ibid.* n. 4. p. 174. Si este es supersticioso? *Ibid.* n. 5. p. 176.
- Torquato Taso*. Su descripcion del Arcangel S. Gabriel. T. 1. l. 2. c. 4. n. 6. p. 122.
- Trajano*. Si á ruegos de San Gregorio, quedó libre su alma de las penas eternas? T. 1. l. 1. c. 7. n. 8. p. 62.
- Transfiguracion de Christo*

- S. N. T. I. l. 3. c. 13.*
desde el n. 1. p. 351.
- Tribunales de los Hebréos.* Estaban á las puertas de las Ciudades. T. 1. l. 3. c. 7. n. 3. p. 256. Cómo debe representarse el Tribunal de Caiphás preguntando á Christo? T. 1. l. 3. c. 14. n. 6. p. 374.
- SS. Trinidad.* Reprehéndese por absurdo monstruoso el modo como la han representado algunos, con una cabeza de tres caras. T. 1. l. 1. c. 7. n. 2. p. 55. y T. 1. l. 2. c. 3. n. 8. p. 110. Cómo se debe pintar? *Ibid.* desde el n. 7. y 9. Reprehéndese otro modo de pintar á la Santísima Trinidad. *Ib.* n. 8. p. 110. Defiéndese una Pintura de este Misterio contra Molano. *Ib.* n. 10. p. 113.
- Trono de Dios.* T. 1. l. 2. c. 3. desde el num. 5. p. 107.
- Túnica inconsutil de Christo S. N.* Su mención. T. 1. l. 3. c. 9. n. 4. p. 277.
- Turcos.* Suplicios que usan con los reos. T. 1. l. 1. c. 5. num. 5. y 6. p. 36. y sig.
- U**
- Uncion.* La que tributó á Christo la muger pecadora. T. 1. l. 3. c. 12. desde el n. 1. p. 329. Cómo la hizo? *Ibid.* c. 13. num. 8. pag. 362. De qué manera se executó la del Cuerpo de Christo baxado de la Cruz. *Ibid.* c. 19. n. 3. p. 459.
- Ungüentos.* Su uso entre los Antiguos. T. 1. l. 1. c. 9. n. 5. p. 73.
- S. Urbano Papa, y Martir.* Pintado con la vid. T. 2. l. 6. c. 7. n. 8. p. 215.
- Santa Ursula.* Trátase de la Pintura de esta Santa, y de sus compañeras Mártires. T. 2. l. 8. c. 3. n. 2. p. 437. y sig.
- Uva de la Tierra de Promission. V. Racimo.*
- V**
- Vascones.* Aun en tiempo de guerra, traían descubierta la cabeza. T. 1. l. 3. c. 9. n. 7. p. 288.
- Velazquez (Diego).* Fué excelente Pintor, y sobresalía singularmente en los

- los retratos. Tom. 1. l. 1. c. 2. n. 6. p. 15.
- Velo de las Vírgenes.* En los principios de la Iglesia, lo traían las Vírgenes consagradas á Dios. T. 2. l. 6. c. 5. n. 7. y 8. p. 198. y sig. Usáronlo también las Judías, y otras Naciones. *Ibid.* n. 9. p. 200.
- Verónica.* Su mencion, y Pintura. T. 1. l. 3. c. 16. n. 4. p. 404.
- Vestidos.* Los de algunas Santas Mártires, no les cayeron á su rostro, colgándolas los tiranos por los pies. T. 1. l. 1. c. 5. n. 3. p. 32. Los Pintores pintan mal los de Christo, y de los Apóstoles. *Ibid.* c. 9. núm. 4. p. 72. De qué color eran? *Ibid.* n. 5. p. 72. y sig. y T. 1. l. 3. c. 9. n. 3. p. 276. Qué género de vestidos usó Jesu-Christo? *Ibid.* todo el c. 9. De qué partes constaban? *Ibid.* núm. 4. p. 277. Cómo resplandecieron en su Transfiguración? T. 1. l. 3. c. 13. n. 3. p. 353. Vestidos de de la Santísima Virgen. V. T. 2. l. 4. c. 1. núm. 5. p. 7. Vestidos de los Israelitas. V. T. 2. Apénd. cap. 3. núm. 5. p. 488. y 489.
- S. Vicente Levita, y Martir Español.* Exámínanse sus Pinturas. T. 2. l. 5. c. 3. n. 6. 7. y 8. desde la p. 78. Por qué pintan un cuervo junto á él? *Ibid.* n. 7. p. 79.
- SS. Vicente, Sabina, y Christeta.* Su martirio, y Pinturas. T. 2. l. 8. c. 3. núm. 5. y 6. pág. 441. y sig.
- S. Victoria.* V. *S. Acisclo.*
- Santísima Virgen Marta.* No dudó de la Resurrección de su Hijo. T. 1. l. 1. c. 8. n. 4. p. 66. Pintada con otras mugeres llevando aromas para ungir el Cuerpo de Christo. *Ibid.* y T. 1. l. 3. c. 20. núm. 6. p. 471. Algunos se engañaron, y cayeron en el error de pintarla postrada, y no en pié, junto á la Cruz. T. 1. l. 3. c. 18. n. 11. y 12. p. 445. y sig. En qué puesto se la debe pintar junto á la Cruz de Jesus? *Ibid.* n. 12. p. 448. Es cosa pia, y Católica

- pintarla en el Cenáculo de Jerusalén en medio de los Apóstoles en la Venida del Espíritu Santo. *Ibid.* c. 20. n. 8. p. 474.
- Describense, y reprehéndense sus Imágenes sobradamente profanas. T. 2. l. 4. c. 1. desde el n. 2. p. 2. y sig. Describese su forma, estatura, y toda la estructura de su cuerpo. *Ibid.* n. 4. p. 6. Teniendo á Jesus en sus brazos, ó adorándole puesto sobre una almohada. *Ib.* n. 6. p. 8. Acerca de las Pinturas de su Concepcion. V. todo el c. 2. desde la p. 9. Sobre su Anunciacion. *Ibid.* c. 4. n. 1. y sig. desde la p. 26. Errores de los hereges sobre el lugar donde el Arcangel S. Gabriel hizo la Anunciacion. *Ibid.* n. 3. p. 28. Cómo se la ha de pintar quando le habla el Arcangel S. Gabriel, y cuántos errores han cometido los Pintores sobre este particular? *Ib.* n. 4. p. 30. y 31. Cómo en la Visita de Santa Isabel? *Ib.* c. 5. n. 3. p. 36. Otras cosas que fingen, y añaden en la representacion de este Misterio. *Ibid.* n. 4. p. 37. Pintada junto á la Cruz con San Juan Evangelista. *Ibid.* c. 6. n. 5. p. 43. y 44. Si está mal pintada con vestidos de luto por la muerte de su Hijo? *Ibidem*, número 6. p. 44. y 45. Cómo se pintaría mejor? *Ibid.* Recibiendo la Comunión de S. Juan Evangelista. *Ibid.* n. 7. p. 47. Exáminanse las Pinturas de su Muerte, y Asuncion á los Cielos. *Ibid.* c. 7. desde la p. 47. No parece bien pintada echada en la cama. *Ib.* n. 3. p. 49. Si salió al encuentro á Jesus, quando el Señor iba al Calvario? T. 1. l. 3. c. 16. n. 4. p. 403. No se la debe pintar en este lance arañándose, ni de otros modos indecentes. *Ibid.* p. 404. Su Aparicion para fundar la Orden de nuestra Señora de las Mercedes. T. 2. l. 7. c. 10. n. 4. p. 398. Se la ha de pintar en este caso con vestidos blancos. *Ib.* n. 5. p. 399. Reprehéndense algunas Pinturas sobre este hecho

cho. *Ibid.* n. 7. p. 401.
 Algunas cosas del Hábito Militar de esta Orden.
Ibid. n. 8. p. 402.

Visitacion de la Santísima Virgen á Santa Isabel.
 T. 2. l. 4. c. 5. p. 34. Es error pintarla en el campo. *Ibid.* núm. 2. p. 31.
 Otras ridícuces pintadas en la representacion de este Misterio. *Ibidem*, n. 4. p. 38. y sig.

Z

Zachárfas marido de Santa Isabel. Es error pintarle hablando con S. Joseph en la Visitacion de la Virgen. T. 2. l. 4. c. 5. n. 4. p. 37. Está mal pintado quando el Angel le cercioró de la conception del Bautista. T. 2. l. 6. c. 11. n. 1. p. 249. No se le ha de pintar arrodillado. *Ibid.* núm. 6. p. 256. Tambien está mal

pintado delante del Arca de la alianza, y por qué? *Ibid.* n. 9. p. 259. Es error pintarle con un incensario semejante á los nuestros. *Ibidem.* Si fué Sumo Sacerdote? *Ibid.* desde el núm. 10. p. 260. y sig. difusamente. No se le ha de pintar con adornos, y vestiduras propias del Sacerdote Sumo. *Ibid.* n. 19. p. 272. Descríbese el modo mas appto, y verdadero de pintarle. *Ibid.* núm. 20. p. 273.

Zarza. La que vió Moysés, ardía sin quemarse. V. T. 2. Apénd. c. 2. n. 1. y 2. p. 481. y 482.

Zebedéo. Sus hijos, S. Juan, y S. Jacobo, no eran muchachos quando su madre los presentó á Christo, y es error pintarles entonces aun niños, ó muchachos. Tom. 1. l. 1. c. 7. n. 6. p. 59.

F I N.

CORRECCIONES.

<i>Erratas.</i>	<i>Léase.</i>
Pag. 115. lin. 29. muchos. . .	á muchos.
Pag. 126. lin. 29. expresivas. .	expresadas.
Pag. 155. lin. 23. sus hijas. . .	su hija.
Pag. 203. lin. 29. se valen. . . .	se vale.
Pag. 253. lin. 3. su fachada. .	en su fachada.
Pag. 322. lin. 15. pintar pero si.	pintar sí.
<i>Ibid.</i> lin. 16. no como. . .	pero no como.
Pag. 337. lin. 27. <i>mobilem.</i> . . .	<i>nobilem.</i>
Pag. 376. lin. 24. retardaba. . .	tardaba.
Pag. 433. lin. 21. <i>llama.</i> . . .	<i>llamaba.</i>
Pag. 461. lin. 13. (le dixo). .	(<i>le dixo</i>).